

Alcalá de Henares

Relación de conjuntos y
elementos seleccionados



Alcalá de Henares

RELACIÓN DE CONJUNTOS Y ELEMENTOS SELECCIONADOS

1	Manzana Universitaria Cisneriana. Isla de la Universidad:	182
	A) Colegio Mayor de San Ildefonso.....	183
	B) Iglesia Universitaria de San Ildefonso.....	196
	C) Paraninfo o Teatro Escolástico.....	206
	D) Colegio Menor de San Jerónimo o Trilingüe	210
	E) Colegio Menor de San Pedro y San Pablo.....	215
	F) Colegio Menor de La Madre de Dios	219
	G) Colegio Menor de Santa Catalina o de los Físicos.....	223
	H) Hospedería.....	227

Arquitectura administrativa y comercial

2	Parque de Negocios Garena-Plaza.....	230
----------	--------------------------------------	-----

Arquitectura agropecuaria

3	Construcciones de la Isla de La Esgaravita.....	233
4	Construcciones de la Isla del Colegio.....	234
5	Finca La Magdalena.....	236
6	Finca La Oruga.....	238
7	Finca Soto de La Ciudad.....	241
8	Finca El Encín-La Canaleja	243
9	Finca Espinillos.....	249
10	Finca El Rasillo	251
11	Parador de El Encín	252

Arquitectura asistencial

12	Asilo de San Bernardino.....	253
-----------	------------------------------	-----

Arquitectura deportiva

13	Polideportivo Ruiz de Velasco.....	256
14	Polideportivo del Colegio de San Ignacio de Loyola.....	259

Arquitectura escolar

15	Real Colegio de San Agustín.....	261
16	Colegio Menor de San Felipe y Santiago o del Rey.....	265
17	Colegio Menor de San Jerónimo o de Lugo.....	269
18	Colegio Menor de Santa María de Regla, de San Justo y Pastor o de León.....	271
19	Colegio de Mínimos de San Francisco de Paula o Santa Ana o de Ntra Sra de la Victoria (Facultad de Económicas).....	274
20	Colegio Menor de San Clemente Mártir o de Los Manchegos.....	278
21	Colegio Menor de San Martín y Santa Emerenciana, de Tarazona o de Aragón.....	280

22	Colegio Menor de las Santas Justa y Rufina (Casa de Lizana).....	282
23	Colegio Máximo de la Compañía de Jesús (actual parroquia de Santa María y Facultad de Derecho).....	286
24	Colegio Menor de Carmelitas Descalzos de San Cirilo.....	296
25	Colegio Menor de Santo Tomás de los Ángeles o de Aquino (Parador y Escuela de Hostelería).....	301
26	Colegio de Santa Catalina Mártir o de Los Verdes.....	305
27	Colegio de Mercedarios Descalzos de la Visitación de Nuestra Señora.....	310
28	Colegio de Capuchinos de Santa María Egipcíaca.....	313
29	Colegio Menor de Agustinos Recoletos de San Nicolás de Tolentino.....	315
30	Colegio Menor de Trinitarios Descalzos de la Santísima Trinidad.....	318
31	Colegio de San Ciriaco y Santa Paula o de Málaga (Facultad de Filosofía y Letras).....	323
32	Colegio de San José de Caracciolo, clérigos Menores de San Francisco.....	329
33	Colegio de Carmelitas Calzados o de la Observancia de Nuestra Señora del Carmen (Escuela Superior de Arquitectura y Geodesia).....	334
34	Colegio Menor de San Jorge o de los Irlandeses.....	338
35	Colegio Menor de San Basilio Magno.....	342
36	Colegio de San Ignacio de Loyola (antigua Facultad de Filosofía y Letras de la Compañía de Jesús).....	346
37	Colegio de San Gabriel (Padres Pasionistas).....	349
38	Colegio Miguel de Cervantes.....	353
39	Ampliación del Colegio de los PP Escolapios.....	355
40	Ampliación del Colegio Cardenal Cisneros.....	357
41	Facultad de Ciencias.....	359
42	Facultad de Farmacia.....	361
43	Facultad de Medicina.....	364
44	Instituto Politécnico de la Universidad.....	368
45	Instituto Geográfico Nacional. Centro de Investigaciones de Ciencias Geográficas y Astronomía.....	371
46	Antiguos Hangares en el Campus Universitario.....	374
47	Pérgolas del Paseo de Estudiantes.....	376

Arquitectura ferroviaria

48	Estación Ferroviaria de La Garena.....	379
-----------	--	-----

Arquitectura funeraria

49	Cementerio Municipal.....	382
-----------	---------------------------	-----

Arquitectura hospitalaria

50	Hospital de Santa María la Rica.....	385
51	Hospital de Antezana (Nuestra Señora de la Misericordia).....	389
52	Hospital de estudiantes de San Lucas y San Nicolás.....	395
53	Hospital Universitario Príncipe de Asturias.....	397

Arquitectura industrial

54	Antiguo Matadero Municipal	399
55	Antigua fábrica de Harinas la Esperanza actual Escuela de Idiomas, Equipos multiprofesionales, Conservatorio y Centro de Educación de Adultos.	402
56	Fábrica de gaseosas La Cervantina.	404
57	Antigua Fábrica Gal.	406
58	Fábrica de radiadores Roca.	410
59	Fabrica de caramelos Fiesta.	413
60	Talleres de Arte Granda.	416
61	Edificio para cocesionario automovilístico de Mercedes Benz.	419
62	Fábrica Gal.	422

Arquitectura institucional

63	Ayuntamiento (Antiguo colegio de Ministros de los Enfermos de San Carlos Borromeo, vulgo Agonizantes).	425
-----------	--	-----

Arquitectura militar y defensiva

64	Alcalá la Vieja (Fortaleza de al-Qal'at'Abd al-Salam).	428
65	Cuarteles del Príncipe de Asturias o de San Diego y de Lepanto.	432
66	Cuartel de paracaidistas (Antiguo Psiquiátrico).	435

Arquitectura recreativa y cultural

67	Teatro Cervantes (antiguo Corral de los Zapateros).	440
68	Salón- Teatro Cervantes.	446
69	Circulo de Contribuyentes.	450
70	Museo-Casa natal de Cervantes.	451
71	Biblioteca Central Municipal y Archivos Centrales.	454
72	Centro de Acceso al Documento de la Biblioteca Nacional.	456
73	Museo de Sitio. Parque arqueológico de la ciudad romana de Complutum. Nave de cubrición de la excavación arqueológica de la Casa de Hippolytus.	459
74	Plaza de Toros.	462

Arquitectura religiosa

75	Catedral-Magistral de los Santos Justo y Pastor.	464
76	Capilla del Oidor y Ruinas de Santa María.	474
77	Casa de la Entrevista (antiguo Monasterio de San Juan de la Penitencia).	480
78	Convento de las Franciscanas de Santa Clara o de Ntra Sra de la Esperanza.	484
79	Convento de Dominicos de la Madre de Dios.	489
80	Convento de Carmelitas Descalzas de la Concepción o de la Imagen.	494
81	Convento de las Carmelitas Descalzas del Corpus Christi o de Afuera.	498

82	Convento de Santa Catalina de Siena.	501
83	Convento de Concepcionistas Franciscanas de la Purísima Concepción y Santa Ursula. (Las Ursulas).	506
84	Convento de franciscanos del Santo Ángel de la Guarda o de "Los Gilitos".	510
85	Ermita del Santísimo Cristo de la Misericordias o de los Doctrinos.	514
86	Monasterio de San Bernardo.	517
87	Convento e iglesia de las Agustinas Calzadas, Nuestra Señora de la Consolación o de la Magdalena.	523
88	Oratorio de San Felipe Neri.	527
89	Convento de Las Siervas de María.	531
90	Ermita de Santa Lucía.	534
91	Ermita de San Isidro.	536
92	Ermita de Ntra Sra de El Val.	539
93	Seminario Diocesano de los Santos Justo y Pastor.	542
94	Antiguo convento de Adoratrices.	546
95	Complejo Parroquial de Santiago Apóstol.	549
96	Iglesia de Nuestra Señora de Belén.	551
97	Iglesia de San Juan de Avila.	554

Arquitectura residencial

98	Palacio Arzobispal y su recinto fortificado.	557
99	Casa de Diego Torres de la Caballería (Cámara de Comercio e Industria).	571
100	Antigua Casa de los Anchia (Centro Juvenil Cisneros).	574
101	Posada del Infierno o del Diablo.	576
102	Casa de los López de la Flor (antiguo colegio del Pupilaje de Avila o Monleón).	578
103	Hotel Laredo.	581
104	Hotel Cervantes.	585
105	Casa de la Cubana.	588
106	Colonia José del Campo.	590
107	Barriada Nebrija.	591
108	Grupo de viviendas protegidas en Vía Complutense c/v Eras de San Isidro c/v República Argentina.	595
109	Casonas (tipología).	598
110	Vivienda urbana tradicional (tipología).	604
111	Vivienda Urbana neomudejar (tipología).	607
112	Villas (tipología).	610
113	193 Viviendas de VPO y garajes en los Espartales.	613
114	155 Viviendas de VPO y locales comerciales en la Rinconada.	615
115	Residencias Universitarias en el Campus de la Universidad.	616
116	Edificio Nebrija.	621

Conjuntos Urbanos

117 Conjunto urbano de la Calle Mayor. 624

Restos Arqueológicos

118 Ciudad romana de Complutum. 628

119 Casa de Hippolytus. 634

120 Villa de El Val. 637

Obras Públicas

121 Puente sobre el Torote en la Nil. 641

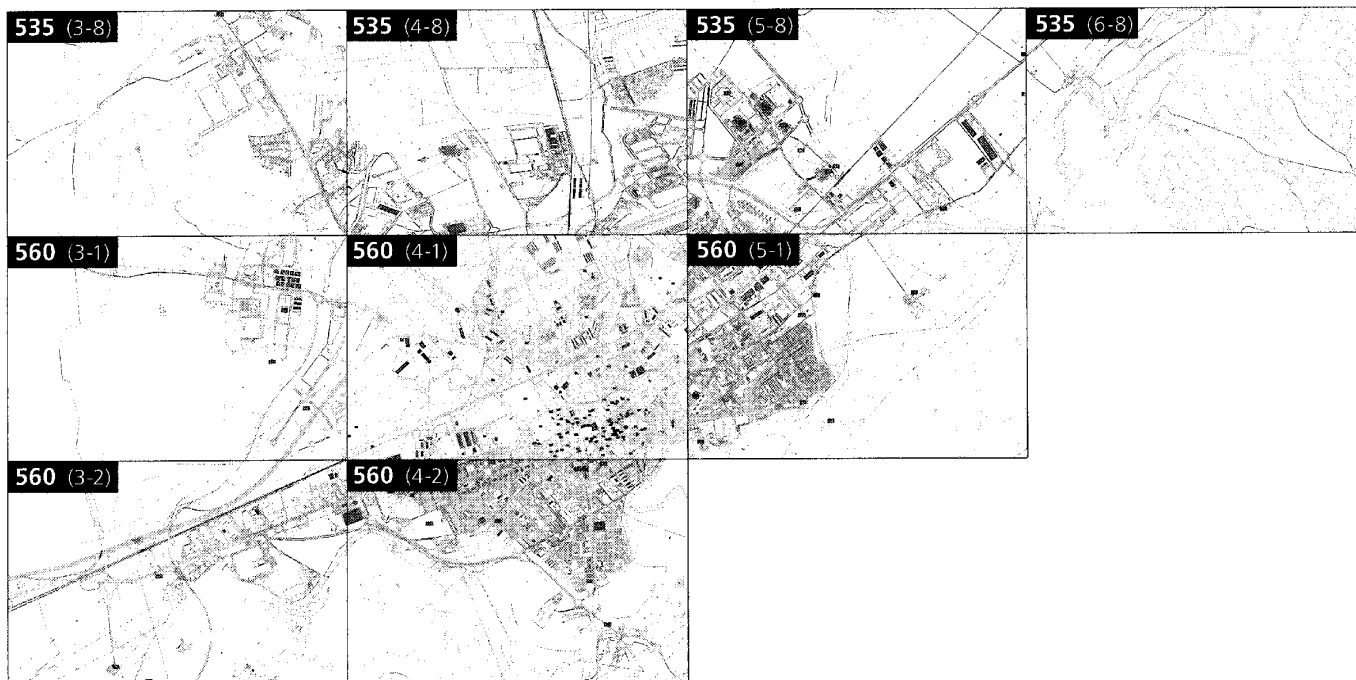
122 Puente sobre el Torote en la M-100 644

123 Puente Zulema. 645

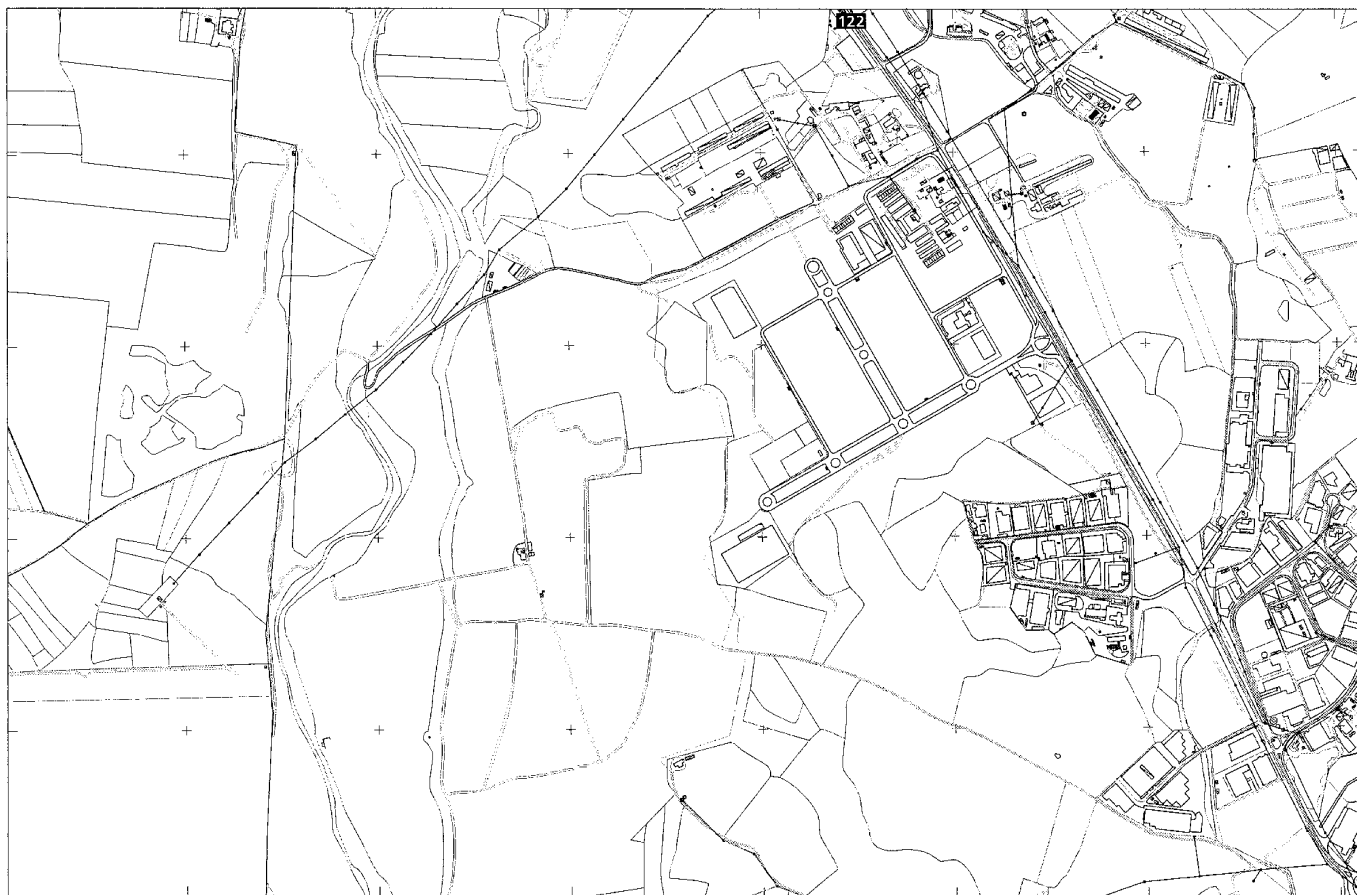
124 Puerta de Burgos y Arco de San Bernardo 648

125 Puerta de Madrid. 652

Alcalá de Henares

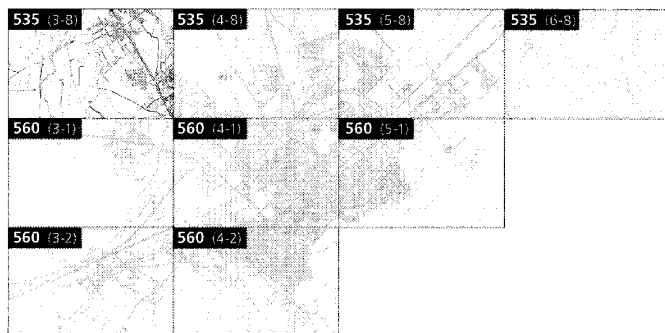


1/400.000



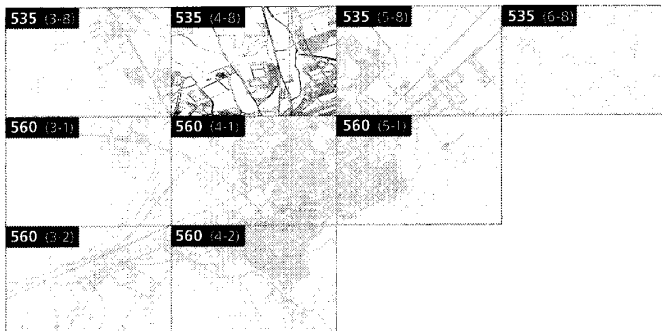
535 (3-8)

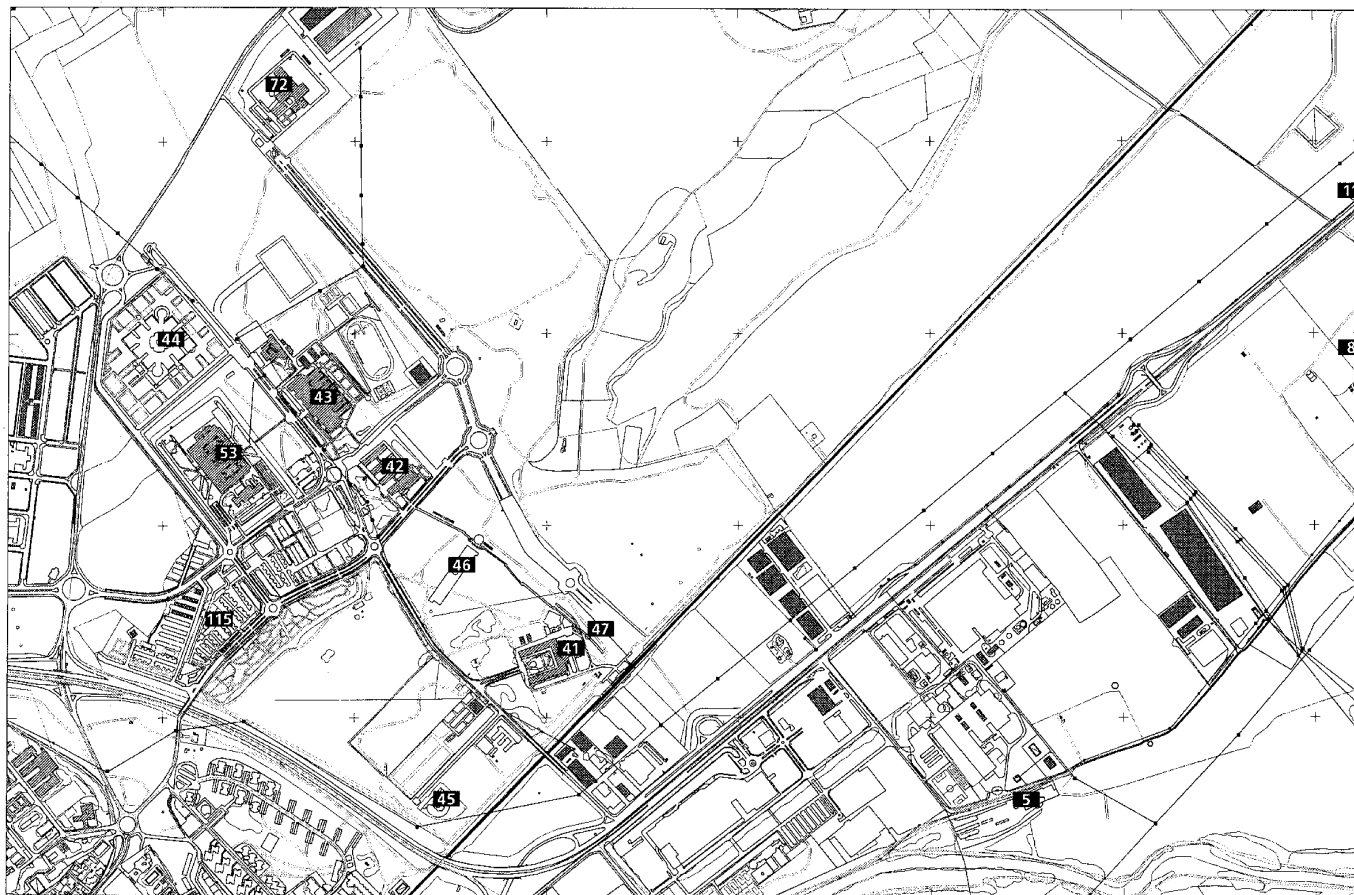
1/100.000



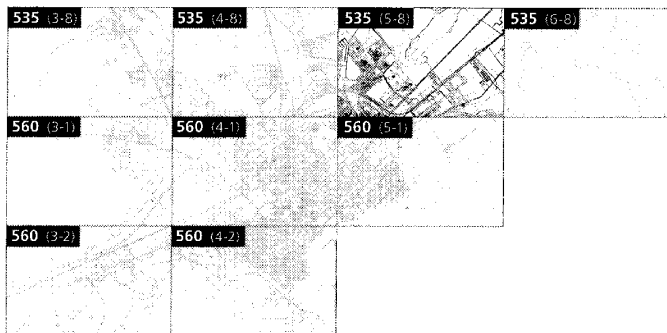


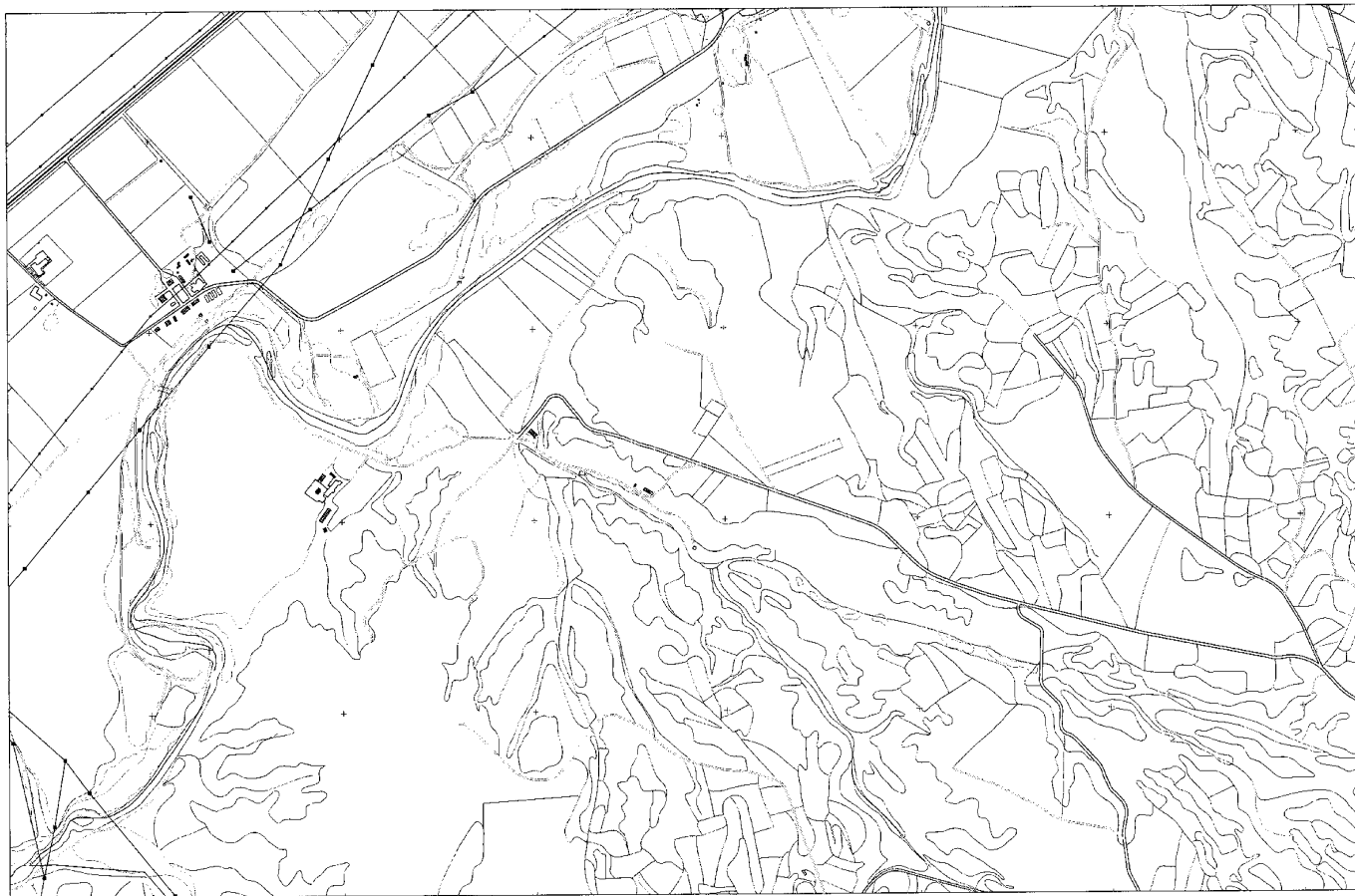
535 (4-8) 1/100.000





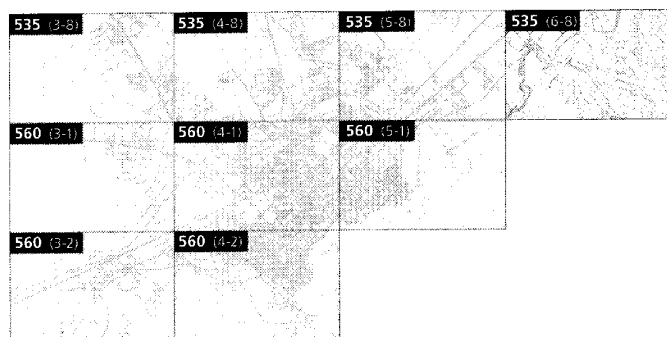
535 (5-8) 1/100.000





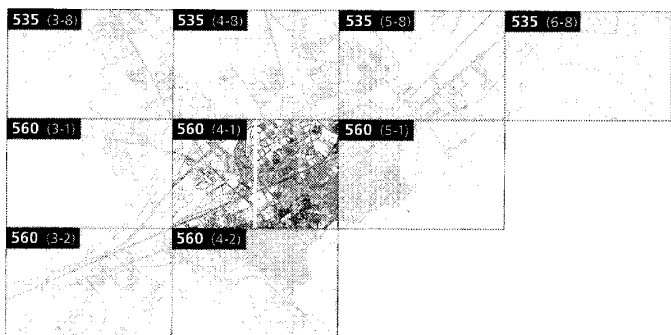
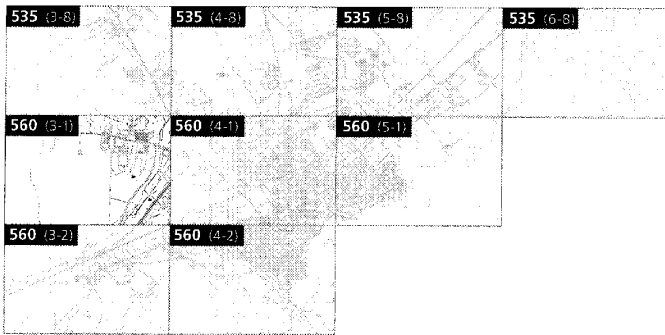
535 (6-8)

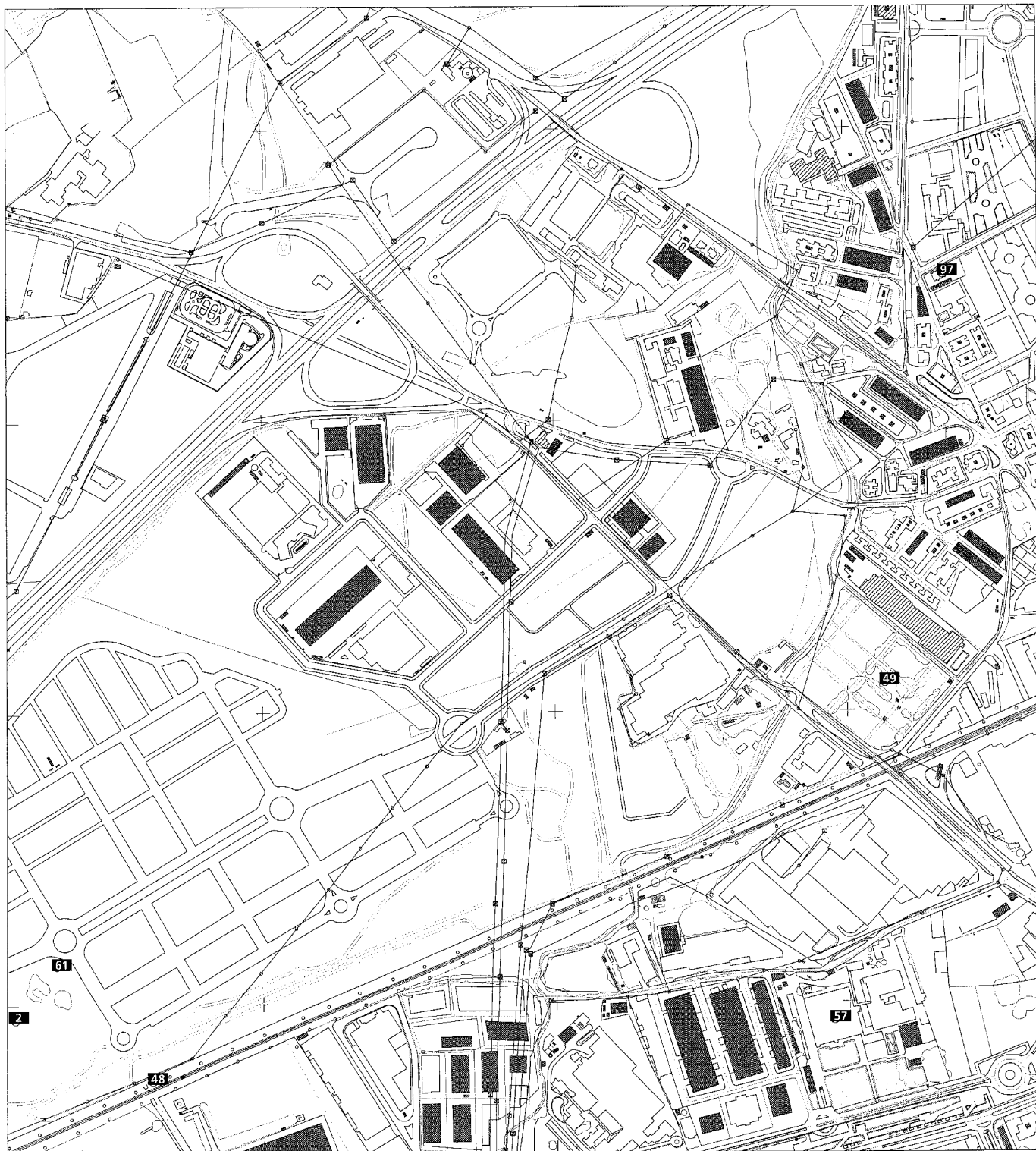
1/100.000

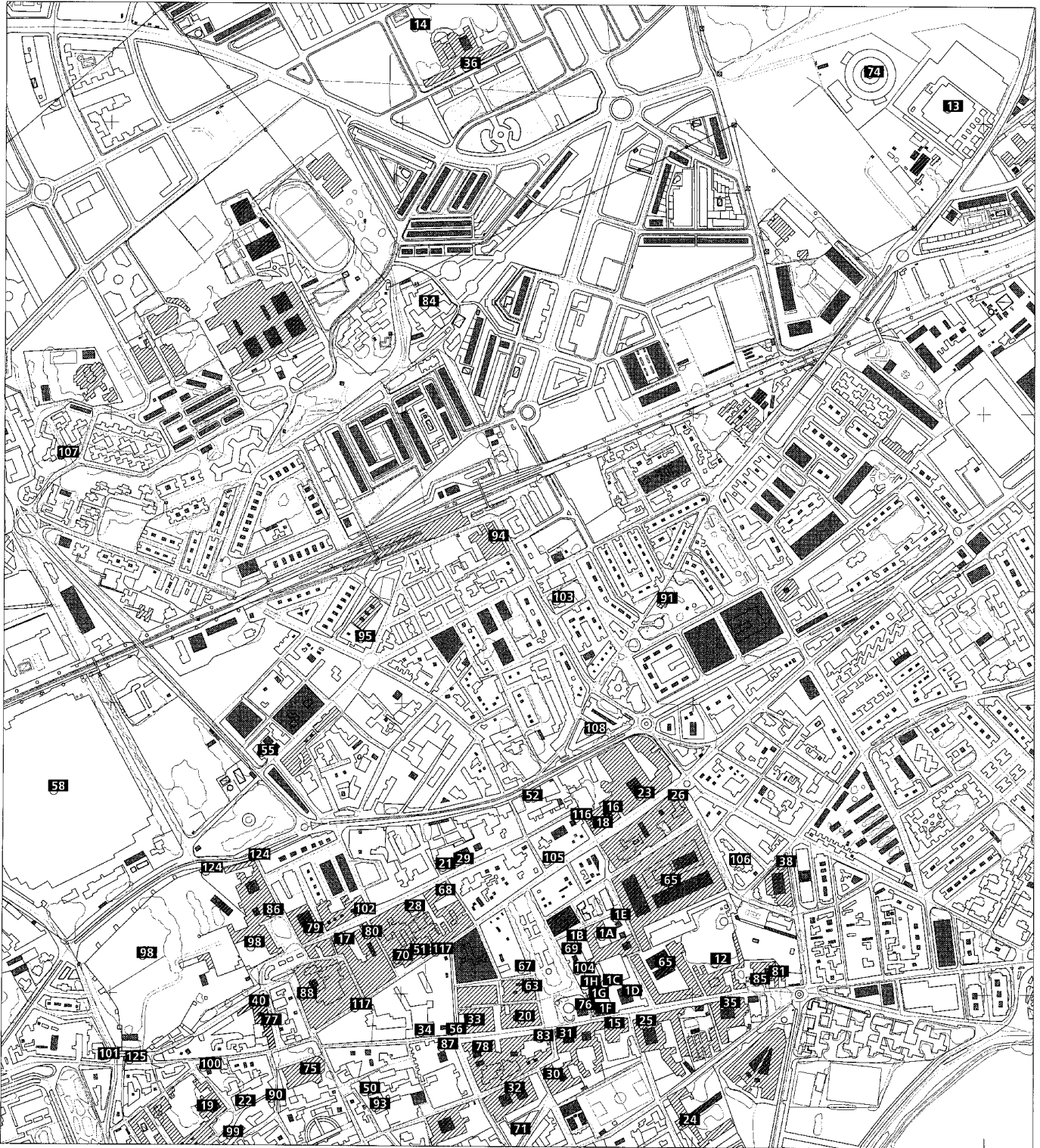


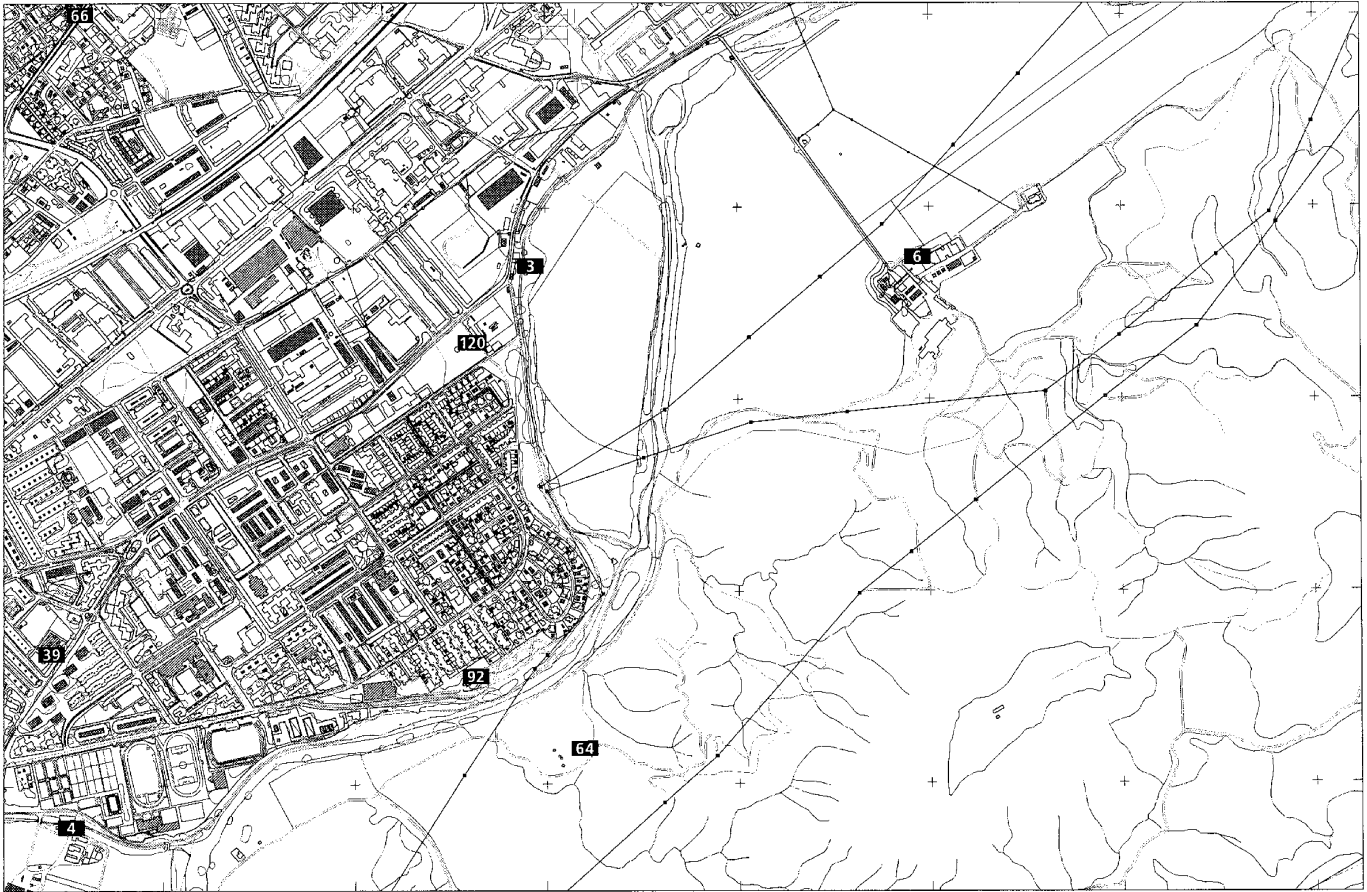


560 (3-1) 1/100.000

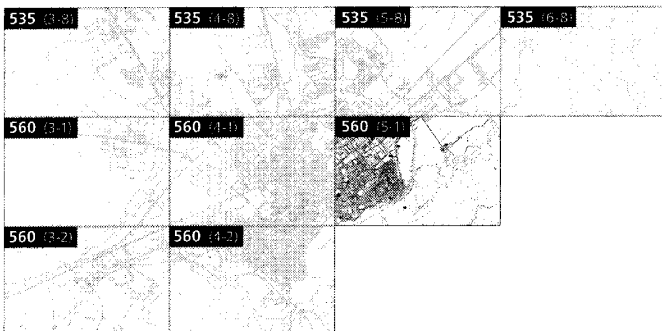


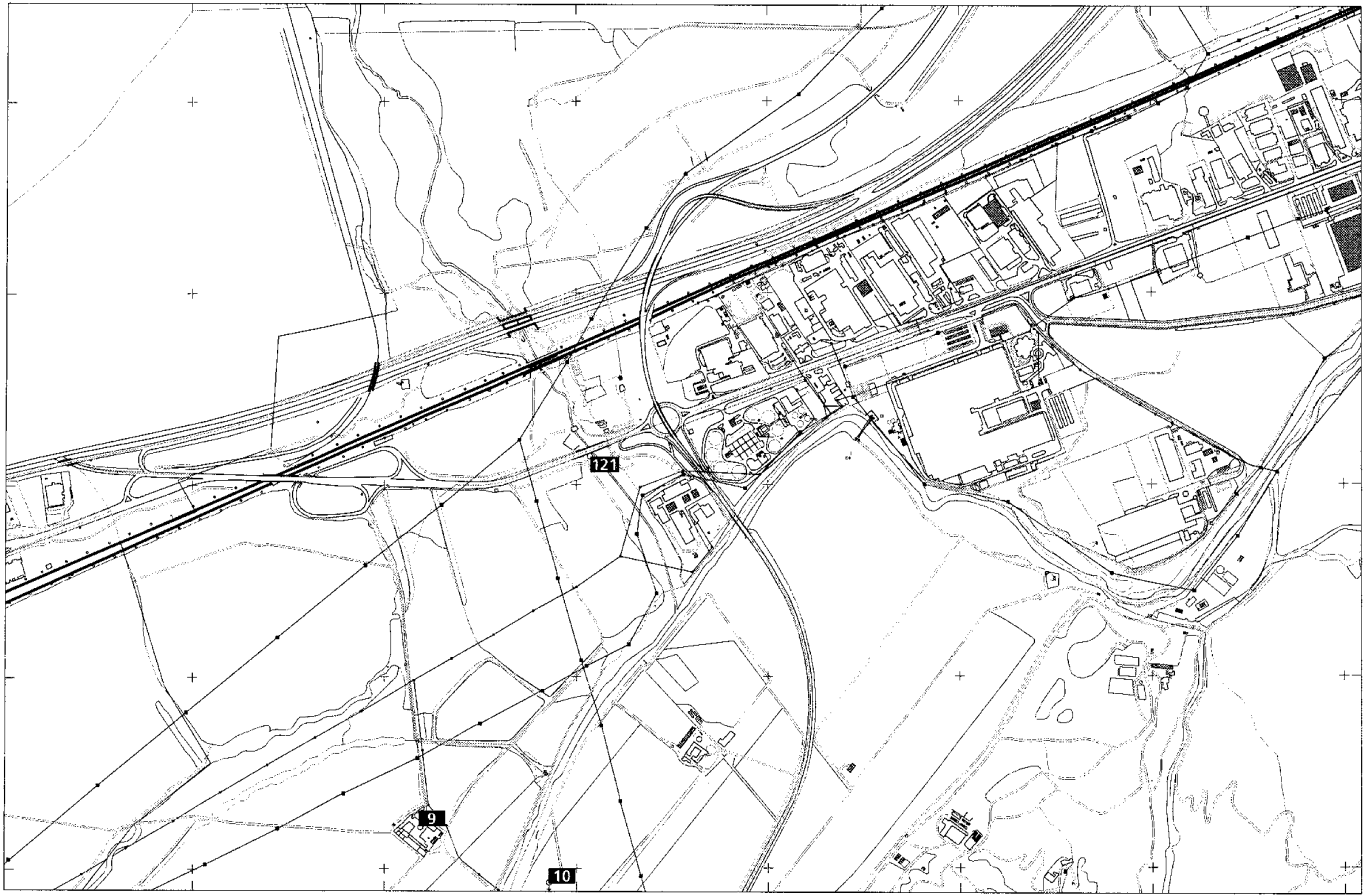






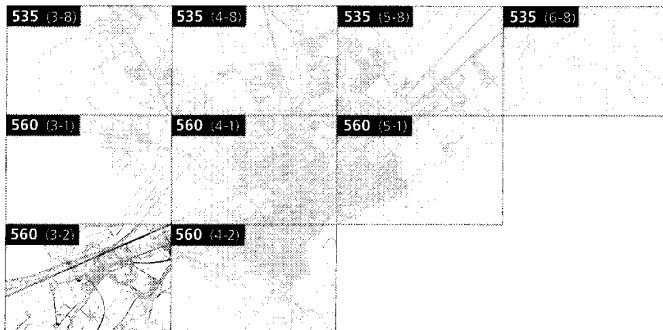
560 (5-1) 1/100.000

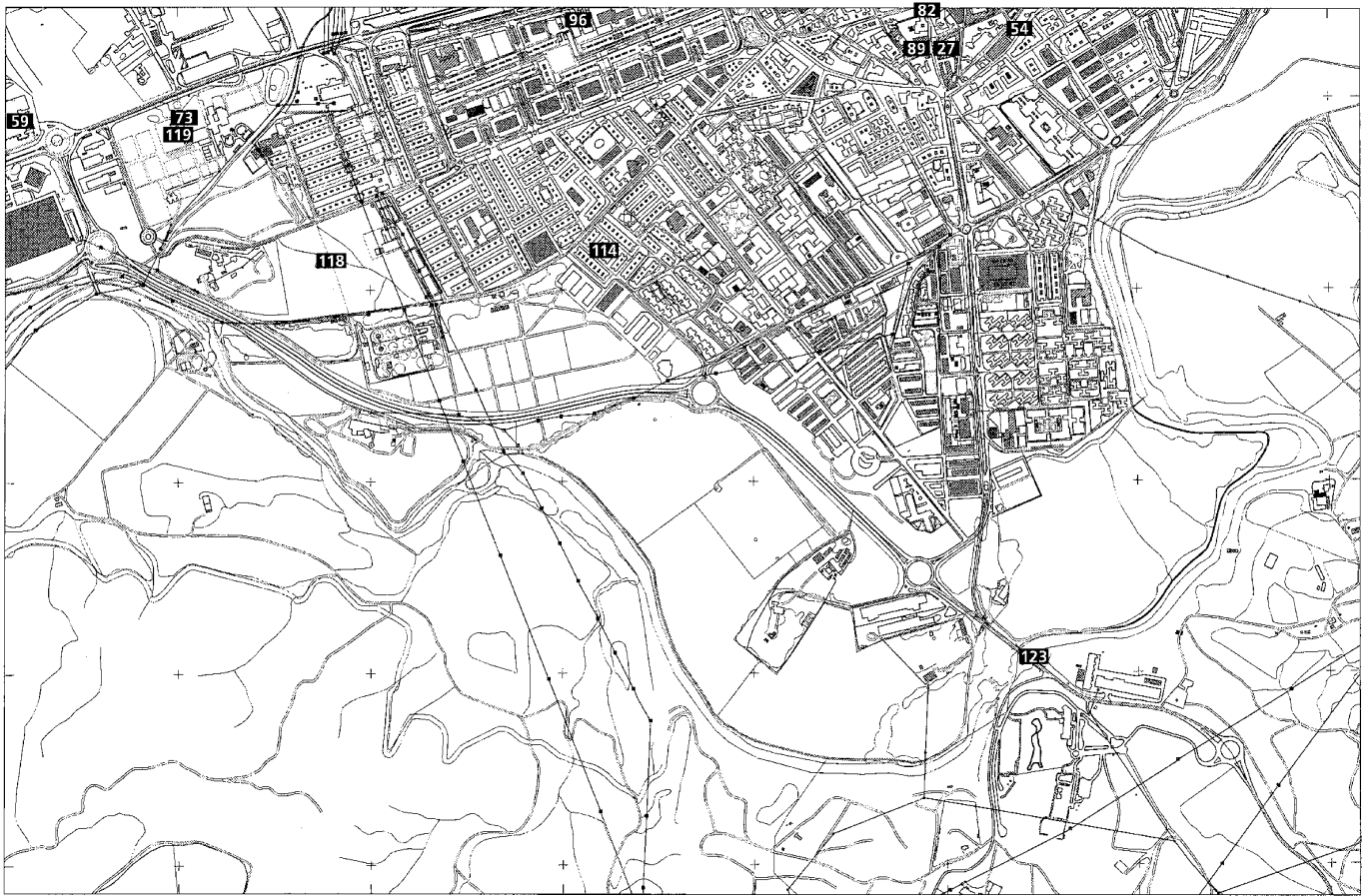




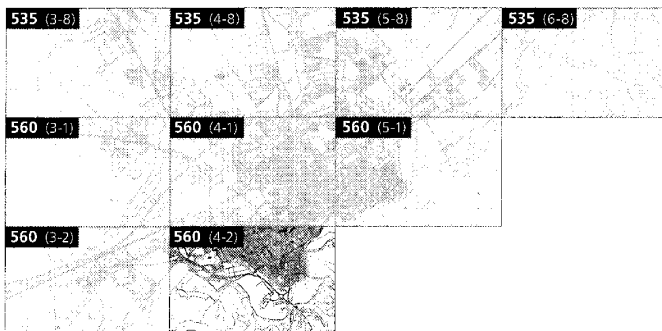
560 (3-2)

1/100.000





560 (4-2) 1/100.000



1 Manzana Universitaria Cisneriana o Isla de la Universidad

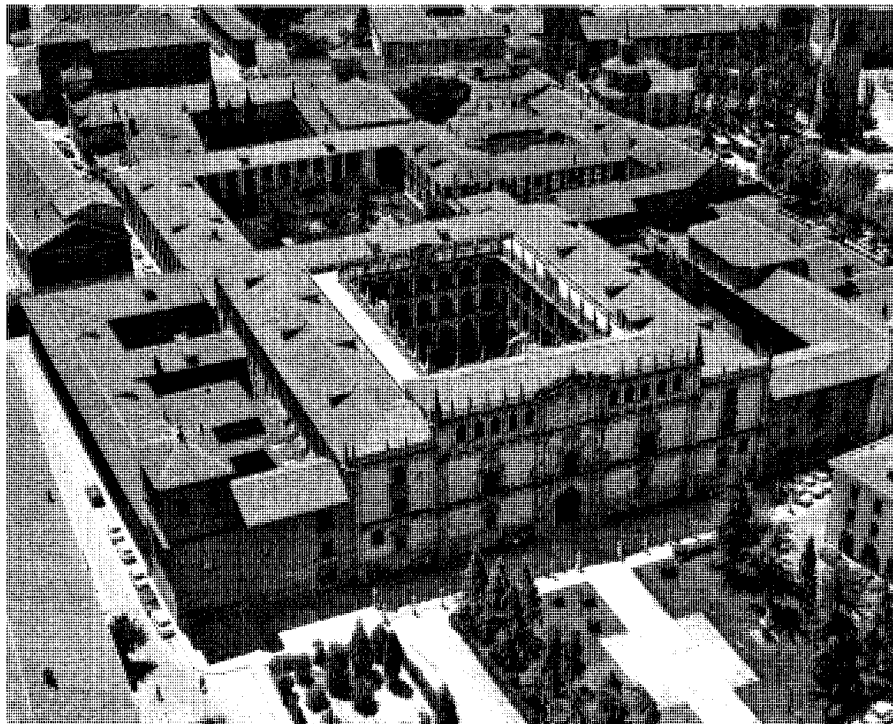
Cisneros emplazó su nueva universidad en el sector oriental de la villa, en unos terrenos que en 1495 compró al convento franciscano de Santa María de Jesús, situados entre este, con el que lindaban por el norte, sur y oeste, y la plaza del Mercado limitrofe por el este.

El primer problema que tuvo que resolver el cardenal fue el crear una infraestructura urbanística de la que carecía por completo la villa. Así, como primer paso, Cisneros ordenó drenar los terrenos en que se iba a asentar la universidad y crear un sistema de alcantarillado que recogiera las aguas fecales, para a continuación pasar a urbanizar la arteria principal de la ciudad y trazar nuevas calles, empedrando tanto estas como las ya existentes. Como complemento a esta reforma urbanística el cardenal construye puentes y caminos para facilitar su acceso e incluso realiza repoblaciones forestales en los cerros colindantes a la ciudad.

Por otra parte, a partir de los corrales de San Francisco y 40 casas que Cisneros adquirió dos años después, organizó la que iba a ser la manzana universitaria, creando un nuevo barrio aislado del resto de la población que denominó Ysla de la Universidad, en el que se levantó el Colegio Mayor de San Ildefonso, la iglesia universitaria, el teatro escolástico o paraninfo, la cárcel de estudiantes, varias dependencias administrativas, el colegio de San Pedro y San Pablo, el de la Madre de Dios, El Trilingüe, y el de Santa Catalina de los Físicos y algunas casas para estudiantes.

El proyecto urbanístico de esta manzana o isla se le encomendó a Pedro Gumiel, maestro mayor de obras del arzobispado de Toledo, con el que colaboraron entre otros Juan Gil, Pedro de Villarroel, Alonso de Quevedo, Gutiérrez de Cárdenas y Pedro y Luis de Vega.

La isla universitaria contaba con un espacio de unos 15.847 m² de extensión y tenía una planta cuadrangular que abarcaba todo el frente sur de la actual plaza de San Diego, llegaba al callejón de San Pedro y San Pablo y la calle de los Colegios hasta el pasadizo de Santa María para terminar en la esquina de la calle de Gumiel.



Manzana cisneriana. 1972. Paisajes Españoles.

El núcleo fundamental del recinto universitario lo constituía el actual patio de los filósofos que hacia el oficio de plaza principal del conjunto, en el que se situaban las dependencias administrativas y de servicios, por lo que se denominó patio de Continuos o Criados, y en el que más tarde se abrió el acceso principal al colegio, con fachada en la crujía lateral Norte (hoy cafetería). A él se accedía desde la plaza del Mercado por el callejón del Colegio entre dos corrales desaparecidos.

El espacio que en la actualidad conforma la plaza de San Diego lo ocupaba la calle del Colegio en la que se situaban unas casas para estudiantes, que la universidad adquirió en 1511, y por la que el Colegio Mayor tenía un acceso secundario.

Según la descripción del padre Quintanilla, que Castillo Oreja reproduce en su libro sobre el Colegio de San Ildefonso: "el sitio principal y planta de la Universidad se edificó cuadrangular: a la parte de oriente tiene los muros ;

a la de septentrión labró, desde la puerta de los Mártires, una hilera de casas a un nivel, adornadas de cuatro torres que llega a la esquina de los Esparteros, donde está la última torre que hace labor a la calle de los librerías y fachada del Mercado, que está a mediodía con otra hilera de casas, de la misma traza de las primeras, hasta Santa María, galanteada de otras cuatro torres, obra en aquellos tiempos de mucho lustre,.... Salía otra torre del Hospital de los Estudiantes, que hoy es Colegio Teólogo, y con otras tres que adornaban en media proporción la fábrica; otro frontispicio e hilera de casas, en igual altura a las ya referidas hasta la puerta del Vado, que hoy tiene título de las Carmelitas Descalzas. En medio, de esta hilera de casas que tenía trescientos pasos en cuadro, la correspondían diversas calles y casas que dejó con la misma altura, y habitación, sin excusarse la plaza que hoy es de San Francisco, que después se arrasaron porque la Universidad hizo fiesta a S. Diego".

1A Colegio Mayor de San Ildefonso

Situación

Plaza de San Diego s/n

Fechas

1496-1513

Fachada P.: 1537

Patio de las Escuelas o de Santo Tomás de Villanueva: 1617- 1662

Patio de Filósofos o Corral de Continuos: 1535

Res.:1616

Res.: 1914

P. Rec.: 1947

P. Rec.: 1955-1956

P. Reh.: 1959; 1960; 1962

Reh.: 1988

P. Res. 2003

Autor/res

Pedro Gumiel, Pedro de Villarroel

Fachada P.: Rodrigo Gil de Hontañón; O: Juan de la Riba, Pedro de la Cotera.

Obra escultórica: Hans Sebilla, Claudio de Arciniega, Jerónimo Rodríguez, Cristobal Villanueva, Sánchez de Cogolludo, Juan de Miera, Nicolás de Ribero, Juan Guerra, Antonio Sánchez, Alonso de Salcedo, Nicolás Francés

Canteros: Nicolás Ribero, Gonzalo de la Atalaya, Hernando de Miera, Andrés de la Fuente, Pedro Gil de Ramales.

Patio de las Escuelas o de Santo Tomás de Villanueva: P.: Juan Gómez de Mora y José Sopena

Patio de Filósofos o Corral de Continuos: Juan de la Riba, Juan de Ballesteros

Res.: Juan de Anguita y Francisco González

Res. 1914: Manuel Aníbal Álvarez

P. Rec.: José Manuel González-Valcarcel

P. Rec.: Félix Ugalde

P. Reh.: Santiago Climent Redondo y Eduardo Martín-Sonseca Alonso

Reh.: Manuel Barbero Rebolledo, Guillermo Cases, Carlos Clemente

P. Res.: Carlos Clemente San Román

Uso

Original: Docente y residencial

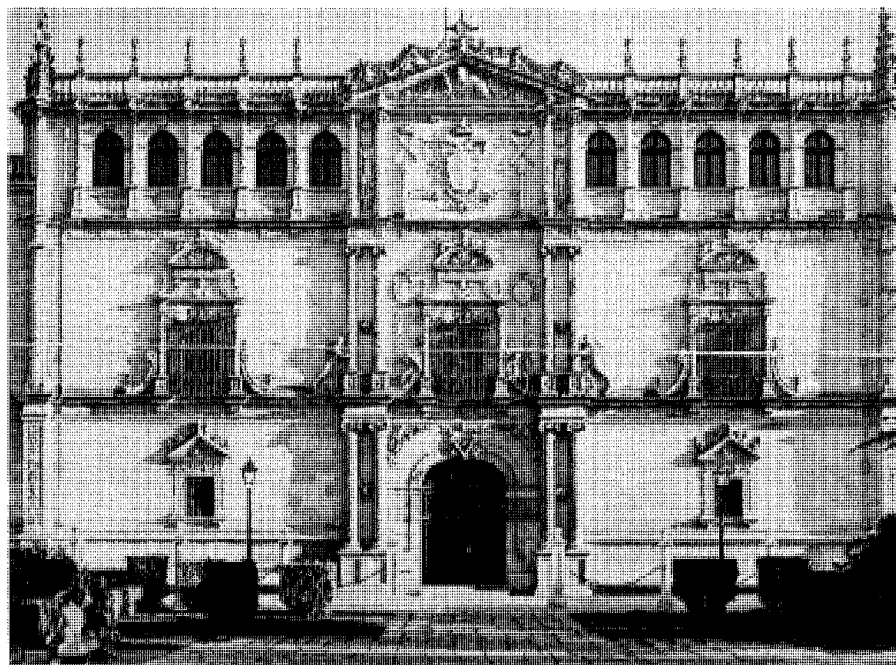
Actual: Administrativo

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Protección

Fachada y 1ª crujía: Monumento Nacional (R.O. 1914)



Fachada de la Universidad en la primera mitad del siglo XX. Servicio Histórico. Fundación COAM.Fondo General.

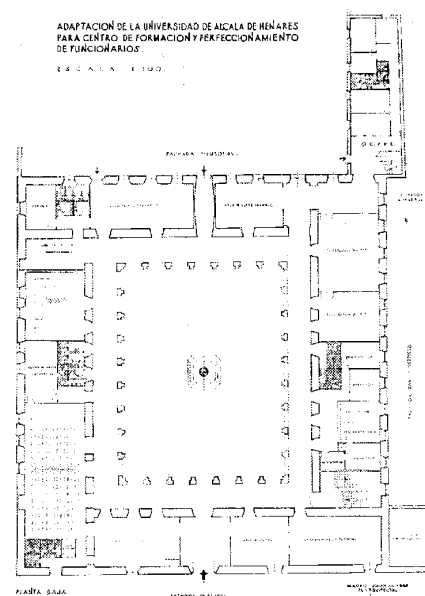
El Colegio Mayor de San Ildefonso se encuentra situado en la plaza de San Diego s/n, en el corazón del barrio universitario cisneriano, formando el núcleo principal de la manzana universitaria o ysla cisneriana.

Cuando en 1495 Cisneros es nombrado arzobispo de Toledo ya se hallaba inmerso en la reforma religiosa que los Reyes Católicos habían promovido como principal instrumento aglutinador de la nueva concepción centralista del Estado.

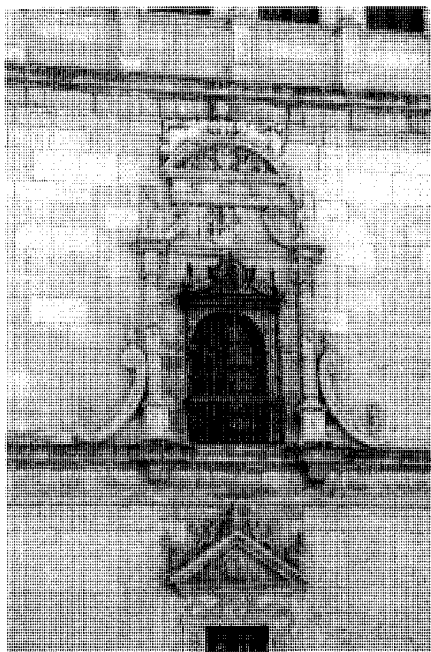
El cardenal había comenzado por la reforma de las ordenes monásticas que habían abandonado la observancia de las reglas básicas de pobreza, castidad y obediencia en las que se habían basado en su origen, así como el estudio y conocimiento de la doctrina cristiana.

Al hacerse cargo del arzobispado decide realizar el proyecto más importante de todos cuantos hasta el momento había puesto en práctica para llevar a cabo la reforma, este fue fundar el Colegio Mayor de San Ildefonso con el fin de contribuir a la educación de los futuros clérigos.

Como primera medida necesaria para su fundación, a finales de 1498 envía a Roma al doctor Hernando de Herrera, abad de la Magistral para solicitar al papa Alejandro VI la bula



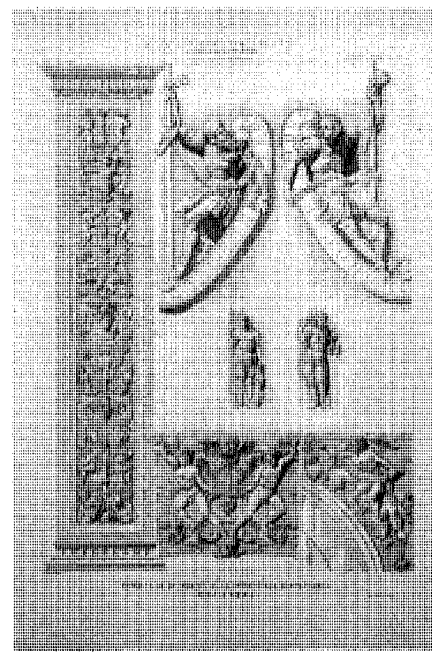
Planta del proyecto de adaptación de la Universidad para centro de Formación de Funcionarios.



Ventana de la fachada principal. Foto José Ablanedo.



Patio de Santo Tomás. Foto José Ablanedo.



Detalles escultóricos de fachada publicados por Manuel de Asas: Monumentos Arquitectónicos de España 1887. Foto José Ablanedo.

fundacional de la Universidad, la cual se otorgó el 13 de abril de 1499, siendo confirmada después por Julio II, León X y Clemente VIII.

Paralelamente a la solicitud de la bula pontificia, Cisneros, comenzó a levantar su complejo universitario en la ciudad de Alcalá.

Entre las razones que pudieron pesar en el ánimo del Cardenal para elegir la ciudad de Alcalá como sede de su fundación universitaria, además de su pertenencia a la mesa arzobispal y su posición geográfica, seguramente contaría el que el arzobispo Carrillo en 1459 había establecido en el convento de San Francisco tres cátedras dependientes de los Estudios Generales, hecho que Cisneros esgrime ante Roma para justificar su fundación.

A pesar de que no coinciden los investigadores del tema en cuanto a la fecha en que se proyectaron y comenzaron las obras del Colegio, Castillo Oreja, basándose en la documentación aportada por el padre Quintanilla, cree, al igual que este, que a finales de 1495 se comenzó a trazar el complejo universitario, iniciándose las obras solo un año más tarde, como lo demuestra el que, de las rentas de Alcalá del mencionado año 1495, se librarán 825.097 maravedises a favor de Alonso Hurtado, para pagar las obras de las casas del colegio, cantidad incrementada

en 1502 hasta alcanzar los 3.595.650 maravedises. A la luz de estos documentos se puede concluir que la construcción de los edificios universitarios comenzó tres años antes de recibir la bula papal que autorizaba el nacimiento de la nueva universidad.

Una vez elegido el sitio, el cardenal compró en 1495 unos corrales al convento franciscano de Santa María de Jesús y, dos años más tarde, 40 casas linderas; enseguida comienza a abrir los cimientos, teniendo lugar la colocación de la primera piedra por parte de Cisneros el día 14 de marzo de 1500.

Las trazas corrieron a cargo del arquitecto del cardenal Pedro Gumiel maestro mayor y veedor de las obras del arzobispado de Toledo y la dirección la llevó Pedro de Villarreal.

Aunque el primer curso académico se celebró en 1508, parece que las obras no se encontraban completamente terminadas, según Castillo Oreja solo debían haberse concluido unos dos tercios de las dependencias del edificio, entre las que estaban la capilla y las habitaciones que se distribuían en torno al patio, pero que eran las fundamentales para comenzar su andadura.

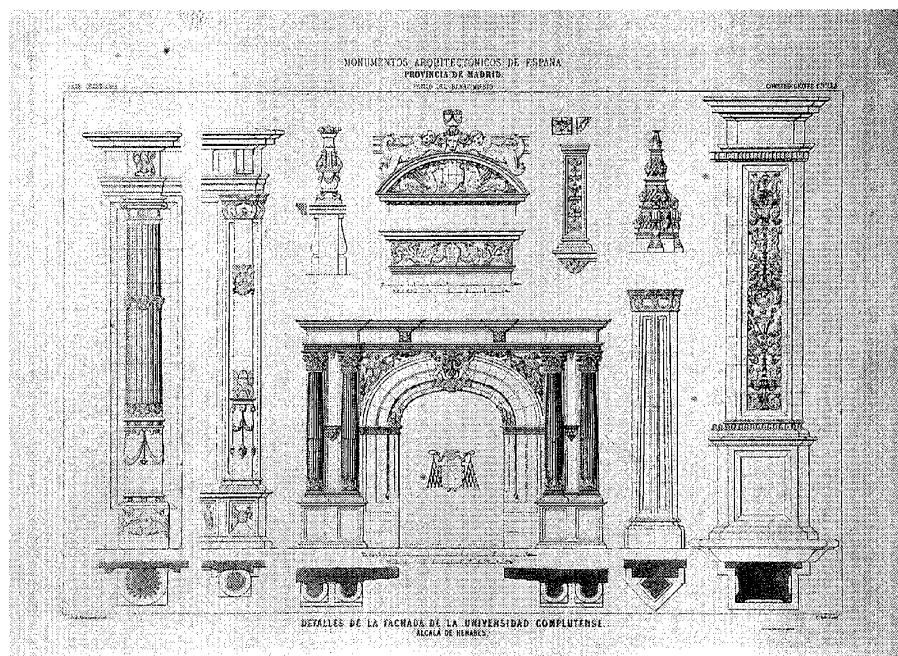
Se tiene constancia de que en 1512 Cisneros apremia a Villarreal para que termine las

obras del Colegio, las cuales se concluyeron un año más tarde, en 1513, fecha en que Cisneros redacta las constituciones de los colegios menores, instalados en casas propiedad de la Universidad hasta que se concluyeran las obras de sus respectivos inmuebles, y dispone, basándose en la amplitud de los edificios que se habían construido hasta la fecha, que los primeros siete colegios se ampliarán a 12 cuando las rentas fueran mayores.

En 1510 se habían redactado las constituciones del Colegio Mayor de San Ildefonso y la Universidad, y entre 1510 y 1537 se completa la estructura de la Institución Universitaria.

Se establece que el Colegio Mayor y la Universidad eran dos organismos diferentes, que compartían la misma sede y el mismo rector, pero con órganos de gobierno distintos. El Colegio Mayor se regía por una capilla y la Universidad mediante un claustro. Asimismo la Universidad estaba integrada por el Colegio Mayor de San Ildefonso y los distintos colegios menores.

El rector era nombrado anualmente por los colegiales del Colegio Mayor, las cátedras se cubrían mediante oposición y el cancelario, que era quien concedía los grados académicos y hacía de juez respecto a los privilegios universitarios, era el abad de San Justo.



Detalles escultóricos de la fachada publicados por Manuel de Asas: Monumentos Arquitectónicos de España 1887. Foto José Ablanedo.

Esta organización perduró hasta el siglo XVIII, en que Carlos III por R. O. de 22 de febrero de 1777 separó las dos instituciones y nombró un rector para cada una de ellas, dejando el Colegio en el edificio que siempre había ocupado y trasladando la Universidad al edificio de los Jesuitas que se encontraba vacío tras la expulsión de la Compañía, en donde permaneció solo hasta 1797, fecha en la que el edificio fue asignado al cuartel de la Guardia Civil, para pasar un poco después a ser la sede de la Academia de Ingenieros del Ejército, volviendo la Universidad a su antigua sede.

Por otra parte, a lo largo de la centuria, la Universidad había ido decayendo poco a poco, disminuyendo el número de estudiantes a la par que lo hacía el de vecinos, por lo que el Ayuntamiento solicita al monarca una protección efectiva para la institución.

En 1762 se encarga a Ventura Rodríguez el proyecto de una nueva iglesia universitaria ante el mal estado de conservación que presentaba la levantada por Gumiel a principios del siglo XVI. En el proyecto si bien la iglesia se sustituía por una de nueva planta más monumental y de mayor tamaño y complejidad, el Colegio de San Ildefonso solo se veía afectado muy marginalmente al hacer desaparecer la escalera del

patio de Santo Tomás de Villanueva la cual se sustituye por una de traza imperial, y parte del lateral derecho del patio de los Filósofos.

En 1808 la universidad queda casi desierta al incorporarse a las filas guerrilleras muchos de los estudiantes.

Por R.D de 29 de junio de 1821, sobre reformas de la enseñanza nacional, se crea la Universidad de Madrid, sobre la base de la Universidad de Alcalá, cerrándose esta en 1836 y dejando los edificios abandonados, hasta que por dos reales ordenes de 31 de enero y 28 de marzo de 1846 se aprueba la subasta de los mismos, los cuales fueron adjudicados el 16 de septiembre de ese mismo año. Tras pasar por varios propietarios en 1850 son adquiridos por el conde de Quinto de Ebro por la cantidad de 30.000 reales, sometiendo a diversas agresiones y expolios por lo que un grupo de vecinos indignado ante la desaparición sistemática del patrimonio de la Universidad se constituye en una sociedad con el fin de adquirir los inmuebles para conservarlos y gestionarlos; el día 12 de octubre de ese mismo año se crea la Sociedad de Condueños y el día 12 de diciembre se firma la escritura pública por la que los edificios de la antigua universidad pasan a ser propiedad de los vecinos de Alcalá previo pago de 80.000 reales al conde de Quinto El 31

de diciembre de 1850 la Sociedad cedió el edificio al arma de caballería para que se instalara en él el colegio de cadetes, siendo objeto de una rehabilitación para su nuevo uso, pero solo un año más tarde, en 1852 el inmueble volvió a quedar vacío, pensando los condueños arrendarlo para uso comercial. En 1852 se aprobó un presupuesto de 12.000 reales para llevar a cabo las reformas necesarias para adaptar los espacios a su nuevo uso; estas reformas urgentes se centraron en los tejados, suelos de los comedores y en retirar gran porción de escombros, asimismo se realizaron algunas obras de importancia, que en ocasiones afectaron a partes estructurales del edificio.

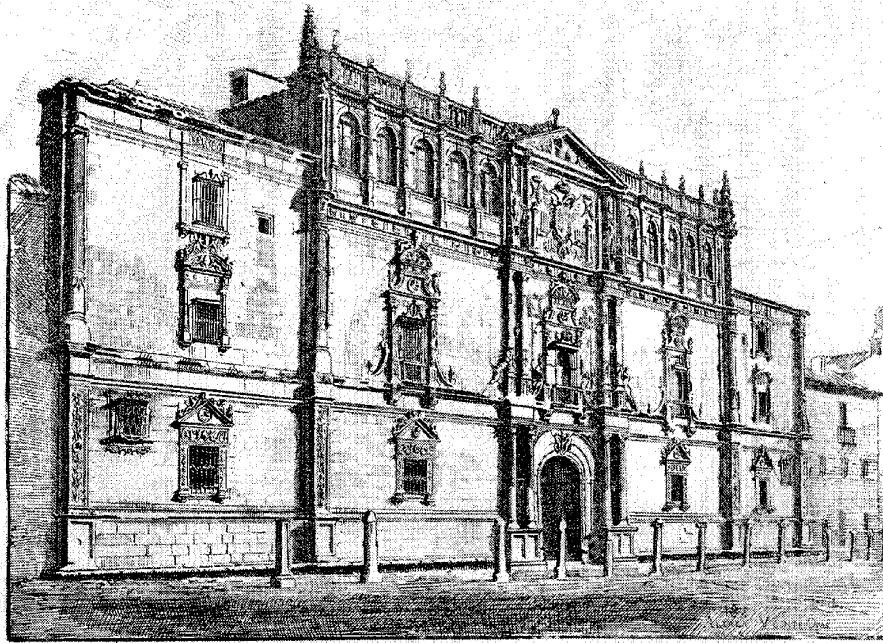
En 1861 los Condueños ceden el edificio en usufructo a los Escolapios para que instalen en él un colegio, llevándose a cabo las obras necesarias para tal fin.

Entre 1914 y 1927 el arquitecto Manuel Aníbal Álvarez restaura la fachada principal que amenazaba con desplomarse sobre la vía pública, a tal efecto en 1914 redactó un proyecto por el que se intervenía en las cornisas, pináculos y barandillas, así como se efectuó un retejado y se repararon las limas caballetes y rejas. Asimismo se sustituyeron algunos sillares que estaban en muy mal estado en los cuales se marcó una R para indicar cuales habían sido sustituidos en la restauración diferenciándolos de los originales.

En 1916 el mencionado arquitecto redacta un nuevo proyecto para reparar las cornisas pináculos y barandillas del lado izquierdo, ya que antes solo se habían restaurado las del ala derecha; también se restauró el zócalo de piedra de toda la fachada, las estatuas y las jambas y batientes, y se arreglaron las rejas y vidrieras, así como los pilares de la lonja.

En ese mismo año se remite un informe a la Junta Facultativa de Bellas Artes en el que se hacía referencia a la necesidad de que en el salón del ático de la zona central de la primera trujía se abrieran unas ventanas que estaban tapiadas, para lo que habría que bajar la armadura que da al patio y convertirla en azotea; también se eliminó un muro que existía en el lado derecho del salón y se restauró la crestería que coronaba el frontón de la fachada, restituyéndose las guirnaldas simétricas.

De nuevo en 1923 Aníbal Álvarez redacta un proyecto en el que se preveía la reposición de algunos sillares del zócalo y banco corrido de la fachada, pero la falta de presupuesto hizo que el dinero disponible se invirtiera en pavimentar la zona de la calle más próxima a la fachada para reparar las humedades y a la reposición de las columnas de acceso al Colegio, posponiéndose



Fachada de la Universidad dibujada por Oms en el siglo XIX.

hasta 1925 la reparación del zócalo y llevándose a cabo también en este momento actuaciones puntuales en la primera crujía del edificio.

Una vez abandonado el edificio por parte de los Escolapios, en 1933 se instala en él un instituto de enseñanza media que permanece en el inmueble hasta la Guerra Civil; terminada la contienda, en 1943 la Sociedad de Condueños, propone al Estado la cesión del edificio en usufructo para instar en él un centro de enseñanza. Con anterioridad, en 1942, el Ministerio de Educación Nacional había decidido la expropiación del inmueble, dada la urgente necesidad de realizar en él distintas obras, las cuales no se podían llevar a cabo si no era el edificio de titularidad pública.

El Ministerio vuelve a insistir en la cesión en 1943 y nuevamente en 1947, ante lo cual los condueños proponen cederselo a cambio de un canon simbólico y le autorizan para que lleve a cabo las reformas que considere oportunas, iniciándose asimismo las gestiones para que se ampliara la dicha cesión a la Capilla de San Ildefonso y el Colegio Trilingüe.

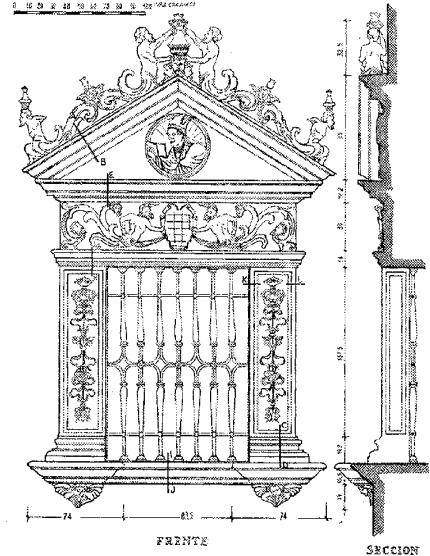
En un principio el Estado pensó que el inmueble albergara la nueva Escuela de Formación Política que se había creado en 1942, pero pronto se abandono esta idea y se crea la Escuela Nacional de la Administración Pública, planteándose la reconstrucción del inmueble para esta-

blecerla en él, según proyecto del arquitecto del Ministerio de Educación Nacional José Manuel González Valcarcel, proyecto que al parecer no llegó a ejecutarse, a pesar de mencionarse en él el mal estado de la estructura.

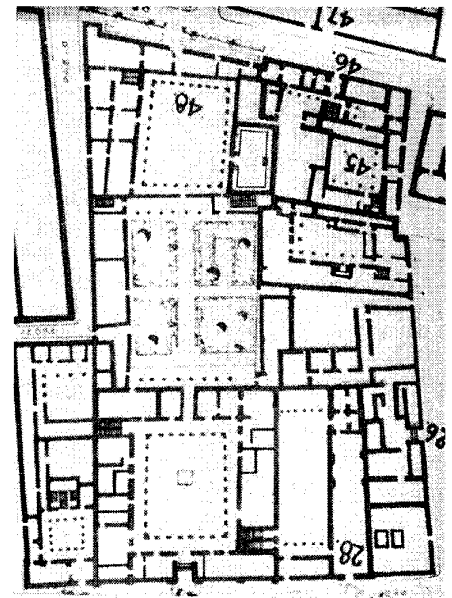
En 1955 y 1956 el arquitecto Félix Ugalde redacta sendos proyectos de reconstrucción y consolidación del edificio, en los que se prevé la demolición de los forjados de piso de entramado de madera del claustro segundo, la de la escalera de entramado de madera y el derribo de muros de fábrica de ladrillo y tapial de la crujía de las plantas principal y segunda, para después reconstruirlo todo, realizando la restitución de las estructuras y forjados de la segunda planta, el cielorraso y la cubierta de la crujía este, y reemplazando las estructuras de madera por jácenas de hormigón armado.

Entre 1959 y 1960 Santiago Climent realiza obras de acondicionamiento para instalar en el inmueble el centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios de la presidencia del Gobierno, más tarde Instituto Nacional de la Administración Pública, para lo que se reorganizaron los espacios según la funcionalidad de los mismos, siendo destinada la planta baja para uso público, instalándose en ella el vestíbulo, la secretaría, la cafetería etc., y en las plantas primera y segunda los despachos para profesores y aulas.

VENTANA
UNIVERSIDAD
ALCALÁ DE HENARES



Ventana dibujada por el equipo de Regiones Devastadas.



Planta baja de la Universidad incluida en el PERI.

El proyecto de 1960 redactado por Santiago Climent propone la ampliación de la sala de coloquios, el salón de actos, la cafetería y la residencia, así como la construcción de un

pabellón anexo de dos plantas para la intención de la universidad; asimismo se proponía la ampliación de la vivienda del administrador, aneja a la sacristía de la capilla y la construcción de una lonja y un estanque frente a la fachada del patio de los Filósofos; también se trasladó la escultura del cardenal Cisneros que se encontraba en el patio de Santo Tomás hasta la plaza de San Diego y se habilitó el patio de Filósofos como aparcamiento.

En 1975-1976 se crea un colegio universitario dependiente de la Universidad Complutense de Madrid, en el que, con el fin de descongestionar la mencionada universidad, se imparten cursos de Medicina, Farmacia y Ciencias Económicas, y solo un año más tarde, en 1977, el Ministerio de Educación y Ciencia crea en Alcalá una nueva universidad desvinculada de la Complutense madrileña.

En 1985 se firma un convenio entre la Universidad y varios organismos oficiales por el que se abordan distintas obras de recuperación de edificios históricos para sedes de distintas dependencias universitarias.

En este contexto se redacta el Plan Integral de Recuperación de la Manzana Fundacional Cisneriana en el que se contempla la restauración por parte del arquitecto Carlos Clemente San Román de la fachada, dañada por humedades, líquenes en cornisa, capiteles, escudos, balaustrada etc, suciedad, disgregaciones producidas por pérdida de material y por lagunas producidas por fracturas y disgregaciones; asimismo se prevé subsanar distintas patologías del patio de Santo Tomás provocadas por la humedad, los elementos metálicos no originales, líquenes y musgos, excrementos de aves en la balaustrada, daños producidos por la contaminación, reposición de algunas piezas del solado. Además se proyectó reparar las barandillas de hierro en su anclaje con la piedra y una iluminación que resaltara la monumentalidad del elemento.

El Colegio de San Ildefonso alberga en la actualidad el rectorado y vicerrectorado

El edificio original se levantó en tapial y ladrillo, colocado a soga para proteger las esquinas y los vanos, con cimientos de sillería.

Su acceso principal se realizaba por el patio de Filósofos que era el núcleo principal del recinto universitario, al que se llegaba por el callejón del Colegio desde la plaza del Mercado; la plaza de San Diego estaba ocupada por distintas casas que había comprado la universidad en 1511, abriéndose ante la fachada del colegio de San Ildefonso la calle del Colegio, a la que se abría, a su vez, una sencilla portada de vuelta redonda al estilo toledano flanqueada por dos columnas.



Patio de Las Lenguas. Foto Pilar Martín-Serrano.

De aquí se accedía a un vestíbulo en el que se emplazaba una escalera construida por el maestro de cantería Juan Gil; desde el vestíbulo se llegaba al primitivo patio principal o de las Escuelas, en torno al cual se abrían las distintas dependencias; contaba con dos plantas, la baja con arcos de medio punto y la superior con arcos escarzanos y estaba comunicado, por una parte con el colegio de San Pedro y San Pablo y, por otra, mediante un pequeño patio denominado de Las Lenguas, con la iglesia, a la que se accedía por uno de sus laterales.

La pobreza de los materiales y la rapidez con que se ejecutaron las obras hizo que ya en 1527 se tuvieran que llevar a cabo obras de reparación en el edificio a cargo del maestro mayor del Colegio Luis de Vega, las cuales volvieron a repetirse, hasta el punto de ir cambiando la fábrica, cuando se construyó el patio de Filósofos unos años más tarde.

El segundo patio o de Filósofos se construyó en 1532 como ya se ha indicado, comunicaba con la plaza del mercado y, en él se establecieron las dependencias de servicio, cuadras, almacenes, cocinas, letrinas, por lo que se comenzó a llamar corral de Continuos o de Criados.

Albergó además la sala de audiencia del conservador, los despachos del notario, del fiscal, del escribano, de los procuradores, del alguacil mayor y el de los archivos, la cárcel escolástica, con varios calabozos y una vivienda

para el alcaide así como ocho aposentos para trece estudiantes pobres.

El patio fue proyectado por Luis de Vega y las obras se encargaron al maestro Juan de la Riba, quien en 1535 cobró 30.000 maravedises por ellas, ocupándose durante los dos años siguientes en la construcción del pozo y la sala de audiencias que se situaba en este patio.

Castillo Oreja basándose en las descripciones que se conservan, dice que era un doble patio de considerables proporciones, en torno al cual se emplazaban las salas de audiencia, del rector, escribano, notario y procuradores, los almacenes de grano, leña y carbón, así como las aulas menores.

En 1594 la capilla del Colegio se hace eco de las grandes obras de reparación que necesitaban los edificios universitarios y unos años después, en 1598, cuando se estaban realizando las reparaciones precisas, se levanta la torre del reloj y una fachada nueva para la iglesia, y un año más tarde se reconstruye el patio principal que se encontraba en muy mal estado; obras que quedan suspendidas en 1600, debido a la crisis que soporta la ciudad a causa de la peste que redujo considerablemente su población.

Superados estos problemas, el colegio reinicia las obras para lo que tiene que tomar a censo 2.000 ducados primero y 3.000 un poco más tarde.

En 1616 se realizaron obras de mantenimiento a cargo de los maestros Juan de Anguita y Francisco González, a pesar de lo cual, cuando en el siglo XVIII Ponz visita la universidad, el patio se había arruinado y solo se mantenía en pie una crujía, que dicho autor describe con 32 columnas de orden compuesto con cabezas de mayor tamaño que el natural, esculpidas en mármol, en los arranques de los arcos, añadiendo que era el más rico de los tres, pero dado que solo le quedaba "una fachada" o no se terminó o se había arruinado ya en esa época.

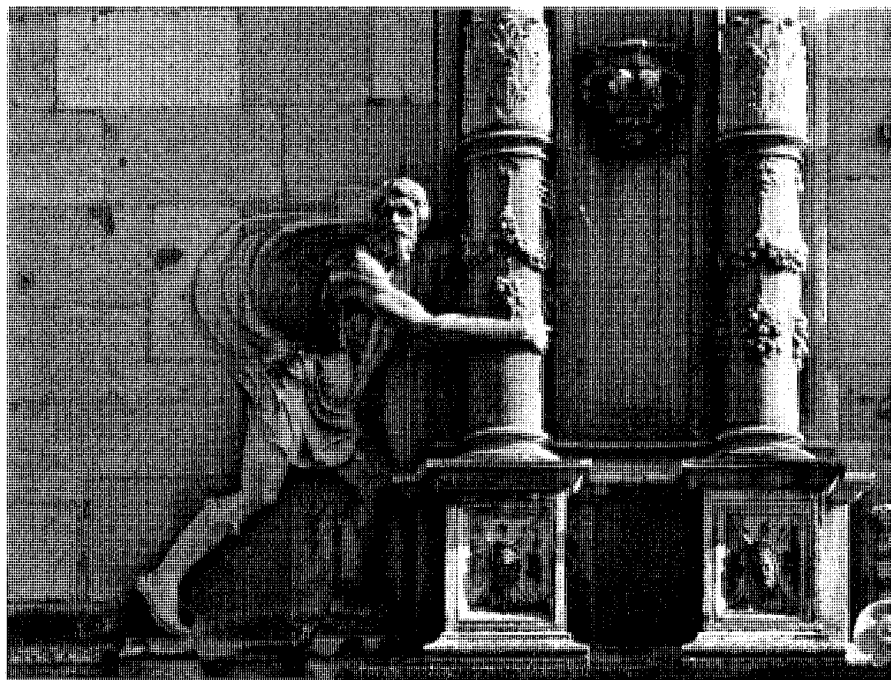
La opinión de Ponz de que posiblemente solo se construyó una crujía del patio es rebatida por Castillo Oreja, quien, a la luz de los documentos conservados, afirma que el patio se construyó por completo en sus cuatro pandas y que, debido al deterioro en que se sume la Institución en el siglo XVIII y a la escasez de medios con que contaba, el patio se arruinó sin que pudieran reconstruirlo.

En la actualidad el patio ha perdido por completo su arquitectura, pues la crujía que contempló Antonio Ponz en los últimos años del siglo XVIII debió desaparecer en la segunda mitad del siglo XIX, concretamente entre 1847 y 1850, al ser desmontado por el conde de Quinto.

Como profetizara Cisneros cuando Fernando el Católico visitó la Universidad, lo que él construyó en tapial y ladrillo ya desde mediados del XVI comenzó a transformarse en piedra pues, para dar un carácter más representativo al edificio, y que estuviera en consonancia con la importancia que la universidad había adquirido, se proyecta construir un nuevo acceso más monumental que el primitivo.

Desde 1537 se tiene constancia de que se está pensando en cambiar el antiguo acceso, pues en junio de ese año dos maestros de la Capilla de San Ildefonso instan para que se discutiera a cerca de este tema, siendo el 24 de agosto de ese mismo año cuando la capilla da poderes al rector para que encargue a Rodrigo Gil de Hontañón, arquitecto mayor de las catedrales de Segovia y Salamanca, y fije con él las condiciones para las obras de cantería de la fachada delantera del Colegio, y un mes más tarde se le entregan a Hontañón 500 ducados para el comienzo de las obras.

Los cuantiosos gastos que requería este proyecto hacen que la universidad envíe a Luis de Vega, maestro de Obras de Carlos V, que con anterioridad lo había sido del Colegio de San Ildefonso, a negociar con el Emperador el pago de la deuda de 200 ducados que tenía contraída con la Universidad por haberse incautado al llegar al Reino del dinero que Cisneros dejó a su fundación. Las obras de la fachada se pro-



Atlante de la fachada. Servicio Histórico Fundación COAM. Fondo General.

longaron desde 1537 a 1553 bajo la dirección de Rodrigo Gil de Hontañón y la supervisión de Juan de la Riba y Pedro de la Cotera como aparejadores, que tenían continuamente informado al maestro de los avatares de las obras, ya que este solo las visitó cinco veces en los diez y seis años que duraron, la primera en 1541, en el momento en que traza el acceso principal, volviendo al año siguiente cuando dispone el derribo del edificio antiguo y la cimentación del nuevo, vuelve de nuevo al iniciarse las obras de la planta noble y, con probabilidad, un poco más tarde, en 1545, cuando se colocaron las figuras monumentales de la fachada, efectuando su última visita en 1551, según figura en los libros de fábrica, al construirse la galería.

Los primeros años debió estar al cargo de los trabajos Juan de la Riba, que lleva la administración de las obras desde 1539, efectuándose a su nombre los libramientos realizados por parte del Colegio hasta 1543; en cambio desde esta fecha se empiezan a realizar a nombre de Pedro de la Cotera, sin que esto indique que el anterior dejara de trabajar en este proyecto, pues consta que estuvo en él hasta su muerte acaecida en 1549, si bien debió ser Pedro de la Cotera el que llevara los trabajos más importantes, teniéndose constancia de que desde 1541 se encarga a pie de obra del asentamiento de la fachada. Esta

fue construida con piedra de Onzerruecas, lugar próximo al Vellón y Buitrago, con un friso de granito de Becerril.

Además de los maestros citados colaboraron en las obras los canteros Nicolás de Ribero, González de la Atalaya, Hernando de Miera, Andrés de la Fuente y Pedro Gil de Ramales, los asentadores Pedro de la Caxiga y García Cornejo; las esculturas las realizaron los entalladores Hans Sebilla, Claudio de Arciniega, Jerónimo Rodríguez, Cristóbal de Villanueva, Sánchez de Cogolludo, Juan de Miera, Nicolás de Ribero, Juan Guerra, Antonio Sánchez, Alonso de Salcedo, Nicolás Francés. El entallador que llevó a cabo el peso de la obra fue, junto con Juan Guerra, Claudio de Arciniega, que según consta en los libros de fábrica, realizó la clave de las enjutas del arco de ingreso y los remates de las ventanas de la parte baja, tallando en 1545 los atlantes de la parte noble, varios pilares y otros elementos ornamentales de las columnas laterales y ventanas del cuerpo central. Cristóbal Villanueva ejecuta tres de las cuatro columnas exentas de la puerta principal, las ventanas altas de los cuerpos superiores, así como el friso de la ventana alta, dos gárgolas, tres caras de serafines de las columnas estriadas y un niño que se sitúa en los remates de las ventanas; igualmente Hans Sevilla concluye en 1544 los guardianes de la ventana



Figura de la Fachada. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.



Remate central de la fachada. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.

central. A Juan Guerra se debe el escudo imperial del Pantócrator del frontón y las guirnaldas que coronaban la fachada, realizadas en 1553, desaparecidas y reconstruidas en el siglo XX, y las figuras humanas que las recogen. Juan de Miera esculpió seis caras de serafines, un capitel de las columnas exentas del segundo piso, doce gárgolas, doce candeleros, dos figuras del resalto del friso y dos florones del arquitrabe.

Nicolás de Ribero esculpe en 1551 las figuras de Perseo y Andrómeda, situadas entre dos columnas a ambos lados del escudo imperial y Sánchez Cogolludo talla dos niños y un escudo, situado en la ventana del cuarto de los frailes.

Asimismo las rejas de las ventanas del segundo cuerpo son de los maestros rejeros de la catedral de Toledo Juan de Villalpando y Ruiz Díaz del Corral que las realizaron en 1546, y las del primero son de Antonio Prerres de Hayavera forjadas en 1543.

Finalmente, Pedro de la Cotera realiza entre 1553 y 1554 la lonja que se abre ante la fachada, con la colaboración de García Cornejo y los hermanos Juan y Pedro Montoya que realizaron las cadenas; estaba compuesta por cuatro pilares, rematados por figuras de leones policromadas, y doce columnas unidas por unas cadenas que delimitaban la jurisdicción de la universidad, sirviendo esta de espacio de transición.

Se trata de una fachada cargada de simbolismo, que constituye una de las obras escultóricas más significativas del renacimiento español, en la que se aprecia una marcada influencia italiana. Está concebida como una fachada-retablo renacentista y como tal se organiza; consta de un banco o predela de granito de Becerril, sobre la que se disponen tres cuerpos horizontales y cinco calles verticales separadas por ordenes de columnas y pilastras que constituyen las entrecalles.

La calle central presenta el acceso principal en el centro del primer cuerpo, entre dos pares de columnas exentas de fustes estriados y capiteles jónicos; se realiza a través de un arco carpanel recercado con el cordón franciscano y con la clave decorada con angelitos que sostiene guirnaldas que recogen unas figuras aladas que representan a unos hombres jóvenes, situadas en las enjutas.

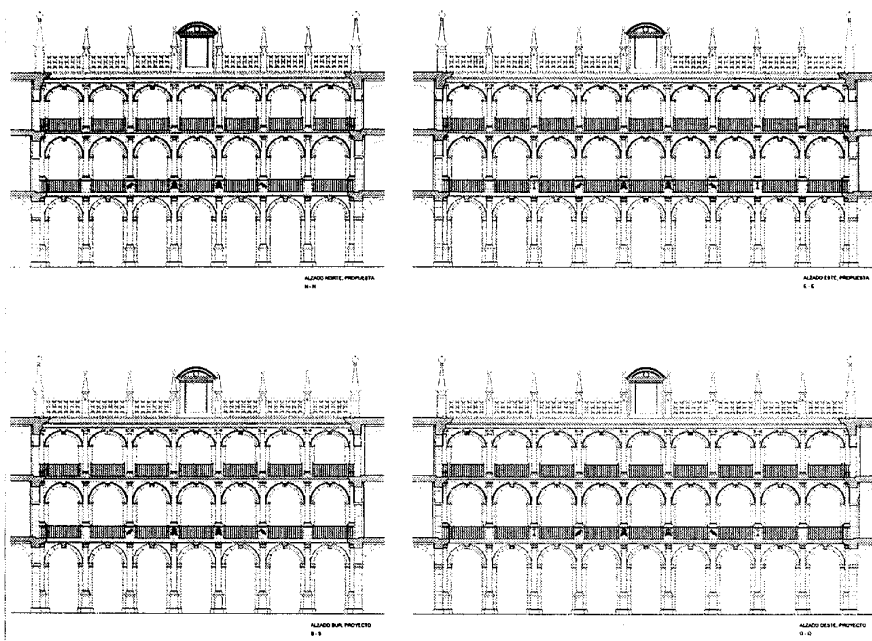
En las calles laterales de este primer cuerpo se abren ventanas con decoración renacentista de candelieri y grutescos en sus jambas y medallones en los que se representan los padres de la iglesia (San Ambrosio, San Gregorio, San Jerónimo y San Agustín) en los frontones.

El segundo cuerpo ostenta en su zona central un magnífico balcón, que corresponde a la biblioteca, flanqueado por guardianes con una

albarda con un hacha en el lateral, que representan a la Fama y la Historia, obra de Hans Sevilla, sobre los que se emplazan los escudos de Cisneros, y en el centro, sobre el eje de la ventana se sitúa un medallón con el busto de San Ildefonso y sobre este en el frontón semicircular que corona la ventana, el escudo de Cisneros; dos magníficas figuras de atlantes, esculpidas por Claudio de Arciniega, que sujetan las columnas pareadas, símbolo del saber, rematan la calle central.

Las calles laterales se perforan con ventanas flanqueadas por sendas columnas jónicas con decoración vegetal en su fuste y unas volutas, que se apoyan en ellas, las más próximas al cuerpo central, se coronan con un entablamento en cuyo centro se emplazan unos medallones con las figuras de San Pedro y San Pablo con sus atributos; sobre este se sitúa un frontón semicircular con el escudo de Cisneros.

El tercer cuerpo se proyecta como una gran galería, cuya calle central se interrumpe para mostrar el escudo imperial entre las columnas de Hércules y los eslabones de Borgoña con la corona; se remata este cuerpo con unas columnas pareadas de capitel vegetal, entre las que, sobre unos pedestales que sostienen unas ménsulas a modo de pequeñas figuras, se ubican, en un lado Perseo con la cabeza de la medusa



Alzados interiores del patio de Santo Tomás de Villanueva realizado por Carlos Clemente en 2005.

y el escudo, y en el otro Andrómeda, labradas por Nicolás de Ribero; sobre ellos los escudos cisnerianos.

Se corona la calle central con un frontón triangular en cuyo tímpano se representa la figura del Pantocrator que imparte la bendición con su mano derecha mientras porta en la izquierda la bola del mundo y en el vértice central del frontón una cruz, que fue colocada el día 2 de abril de 1553, con un círculo en la zona en que cruzan los brazos con un anagrama con las letras X P S.

Las dos calles laterales lo ocupan cinco ventanas de medio punto a cada uno de los lados, separadas por esbeltas columnas, con una ménsula en la clave.

Por encima de estas ventanas se sitúan los desagües del edificio en forma de gárgolas, en las que se representan figuras humanas y animales fantásticos de tradición gótica, obra de Juan de Miera.

Las tres calles centrales se enmarcan por sus laterales con unas pilastras en la planta baja y superior y columnas en la primera, todas ellas ornadas con decoración renacentista. A su vez el cuerpo que configuran estas tres calles centrales es recorrido en todo su perímetro por un cordón franciscano.

Sobre el frontón se sitúan cuatro figuras humanas, un hombre joven y otro viejo y una mujer joven y una anciana, tal vez el día y la

noche, como alegoría del paso del tiempo, que portan unas guirnaladas con frutas; estas son de moderna factura pues fueron realizadas copiando las originales cuando fue restaurado el edificio por Eladio Laredo y Anibal Álvarez en 1914 con motivo de su declaración como Monumento Nacional.

Finalmente las dos calles de los extremos, compuestas por dos cuerpos horizontales, aparecen perforadas por cuatro ventanas; en el piso inferior aparecen dos ventanas de diferente tamaño, El ala izquierda muestra, la de mayor tamaño con frontón triangular, en el que se representa a San Ambrosio y la pequeña ciega con la superficie esculpida con cuatro bajorrelieves en los que se representan unos personajes mitológicos, en los de la parte inferior, y los escudos de Cisneros en la superior, asimismo está flanqueada por dos columnillas a modo de Cariátides, esculpidas por Esteban Francés; en el ala derecha la ventana ciega, al contrario que en la izquierda, es la de mayor tamaño; en su vano hay otros cuatro bajorrelieves con representaciones mitológicas y en el frontón el medallón antes mencionado con la figura de San Agustín y en el vértice el escudo de Cisneros sostenido por unas figuras alegóricas; la ventana pequeña, al igual que la del ala izquierda aparece flanqueada por cariátides. En el cuerpo superior de estas dos alas extremas se aprecian dos ventanas situadas una sobre la otra, en el

mismo eje que la del piso inferior; ambas con ornamentación renacentista, la situada en la zona superior, aparece entre dos sencillas pilastras y se remata por su parte superior con un entablamento que recorre toda la planta, sobre el que se aprecia un friso con grutescos realizado entre 1547 y 1548 por Cristóbal de Villanueva; la situada en la parte inferior aparece más decorada que la anterior, se encuentra flanqueada por dos columnas jónicas con decoración renacentista en sus fustes, apoyadas sobre ménsulas y se corona por un frontispicio semicircular en cuyo tímpano aparece el escudo de Cisneros sostenido por dos ángeles. Todas las ventanas se protegen con una bella rejería en la que junto a elementos decorativos renacentistas aparece el escudo de Cisneros.

En la zona superior del segundo cuerpo de ambas alas laterales se abre un pequeño hueco de ventilación.

Estos dos cuerpos extremos se cierran con sendas pilastras con profusa decoración plateresca, en el piso inferior y, en el superior columnas jónicas, de fuste estriado y decoración de guirnaladas. En la pilastra del ala derecha una cartela con la fecha: "AÑO 1543" indica la fecha en que se finalizó el primer cuerpo.

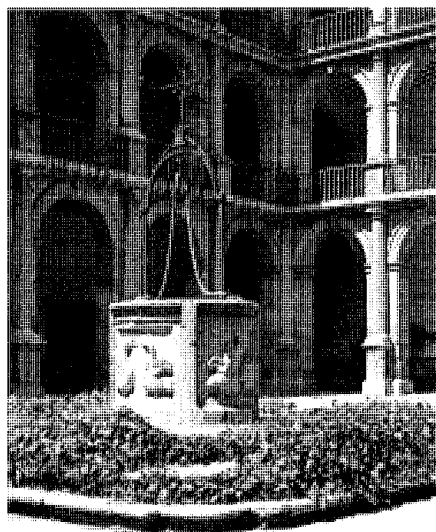
Se corona el edificio por una balaustrada sobre la que se levanta una crestería de candeleros, realizada por el mencionado Juan de Miera.

La lonja de la fachada principal, construida por Pedro de la Cotera, se cierra en la actualidad con cuatro pilares y diez columnas con volutas jónicas, unidas por una cadena de reciente fundición resultado de la restauración efectuada por Manuel Anibal Álvarez en 1914.

Se accede al edificio mediante un zaguán, en el que hoy en día se ubica la conserjería y de este se llega al patio de Santo Tomás de Villanueva o de las Escuelas, construido en 1613 en granito gris en sustitución del primitivo de ladrillo revocado que ya en los primeros años del siglo XVII amenazaba ruina, no obstante de las numerosas reparaciones a que había sido sometido a lo largo del siglo anterior.

En vista de que los distintos informes técnicos que recabó la Capilla del Colegio aseguraban que las obras que precisaba el patio eran de envergadura deciden que se reconstruya de nuevo en piedra, para lo que los doctores Merino y Malo se encargaron de distribuir "cedulas" en distintas ciudades para invitar a participar en las obras a los maestros que lo desearan.

Para su construcción se imponía la condición de que habrían de comenzarse las obras por el solado de piedra del patio ya que el agua se filtraba y perjudicaba las habitaciones, asimismo se disponía que se debían construir los



Pozo del patio de Santo Tomás de Villanueva. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.

corredores de piedra, comenzando por los del piso bajo y cuando estos estuvieran terminados se empezarían a levantar los del piso superior.

Según afirma Castillo Oreja estas disposiciones no se llevaron a efecto, pues en julio de 1607 la Capilla del Colegio decide que los pilares de este patio se reforzaran con ladrillo, a pesar de lo cual tuvieron que pedir a Juan de Atienza un informe sobre el estado del edificio y la traza para realizar las obras necesarias para evitar su ruina.

Como consecuencia del informe las autoridades académicas tomaron la decisión de construir en piedra todos los pilares del patio, si bien las obras no se comenzaron hasta 1613, nueve años después de emitido el informe y con arreglo a unas nuevas trazas realizadas por Valentín de Ballesteros, pero, cuando las obras estaban a medio realizar, la Capilla decidió consultar con un perito en arte para que los trabajos prosiguieran con arreglo a unas nuevas trazas diseñadas por él, así se procedió a subastar las obras que quedaban por hacer. Finalmente se solicitó un informe a Juan Gómez de Mora, que realizó unas nuevas trazas con arreglo a las cuales se edificó definitivamente el patio, para lo que derribaron los ocho pilares que había construido Ballesteros. Las obras comenzaron tres años más tarde, en 1617, bajo la supervisión de Pedro Mejía, junto con otros maestros canteros, los cuales realizaron el primer piso en todas las pandas del patio y los restantes en las crujías este y sur,

pero en 1626 se interrumpieron los trabajos por estar en desacuerdo los maestros con la tasación de los mismos.

En 1630 se adjudican los trabajos restantes a Francisco Malagón y José de Ocaña que se hicieron cargo de los trabajos el primero, debido a su fallecimiento, hasta 1632, y el segundo hasta 1644, año en que se encargó de los trabajos Diego de Malagón. En 1662 José Sopena culmina los trabajos con la realización de la cornisa y balaustrada que coronan el patio.

Consta este elemento de tres alturas, los dos primeros pisos con arcos de medio punto y columnas toscanas y el superior de arcos rebajados y orden corintio; todo el conjunto se corona por una balaustrada rematada con pináculos y bolas en la que se lee "EN LUTEAM OLIM MARMOREAM NUNC"; esta balaustrada se interrumpe con un pequeño ático en cada una de sus pandas, decorados por Francisco de la Dehesa en 1673, con el escudo de Cisneros, el escudo del Colegio, una escultura del Cardenal y otra de Santo Tomás de Villanueva respectivamente.

En el centro se encuentra situado un pozo, realizado con probabilidad por Francisco de la Dehesa, que representa la Sabiduría, cuyo brocal está decorado con cisnes enfrentados. En su origen se cubría con un templete con cuatro columnas jónicas, sobre las que se levantaba una cúpula de media naranja, pero en 1772 se encontraba en tan lamentable estado que fue desmantelado y un tiempo después se usó como pedestal de la estatua de Cisneros.

En el lateral derecho se emplaza una escalera y el acceso a un pequeño patio por el que comunicaba con la iglesia universitaria, denominado de Las Lenguas, en el que se situaban las dependencias administrativas de la universidad.

Enfrentada con la puerta de acceso se encuentra la entrada al patio de Continuos, sobre la que se emplazaba la habitación del rector y la torre del reloj, construida en 1599 por Juan de Ballesteros para colocar el reloj que el Colegio había encargado en 1587 y que no fue terminada hasta 1615, debido a la continua amenaza de ruina de la crujía en que se asentaba y el abandono de la obra por parte de Ballesteros a causa de las desavenencias económicas con el Colegio.

En agosto de 1614 se reemprendieron los trabajos con arreglo a unas nuevas trazas dadas por Fray Alberto de la Madre de Dios, siendo ejecutada por Juan García Atienza.

En la actualidad este elemento ha desaparecido, puesto que fue demolido en la restauración que se efectuó en la Colegio en 1959-1960.

En la planta baja se ubicaban dos aulas generales de teología, en el lugar que hoy ocupa el salón de actos, comunicadas con el patio del colegio de San Pedro y San Pablo y otras más de cánones, medicina y filosofía; contiguo al acceso del patio de las Lenguas, ocupando la panda oeste, se encontraba el rectorio, el cual, al ser suprimida la universidad en 1856, se destinó a teatro público; en 1861, al instalarse los Escolapios en el edificio, pasa a ser salón de actos, permaneciendo con este uso hasta 1943, en que el Instituto de Enseñanza Media que había sustituido en 1931 a los Escolapios se trasladó al colegio de San Pedro y San Pablo debido al estado ruinoso en que se encontraba el colegio de San Ildefonso. El piso superior del patio albergaba la biblioteca, la cual quedó integrada por cuatro salas a raíz de las obras que se realizaron en el mismo en el siglo XVII, la de mayor superficie que se denominaba "librería", otras dos que recibían el nombre de "reservados" y otra más en la que se encontraban depositados los índices; contigua a la biblioteca se encontraban la sala rectoral y la de capillas o Claustros; en el tercer piso se emplazaban las habitaciones de los colegiales, los porcionistas y el capellán.

El patio de Continuos o Filósofos que albergaba los dependencias de los servicios del Colegio, en la actualidad presenta un aspecto muy distinto del original, fruto de la rehabilitación llevada a cabo 1959-60 por los arquitectos de la Dirección General de Arquitectura, Santiago Climent Redondo y Eduardo Martín-Sonseca Alonso, para instalar en el edificio el Centro de Perfeccionamiento de Funcionarios, dependiente de la Presidencia de Gobierno, que más tarde pasa a ser Instituto Nacional de la Administración. Es en este momento cuando adquiere el carácter de espacio ajardinado que presenta hoy día. Las crujías norte y oeste están ocupadas por distintas oficinas del rectorado y la cafetería, instalada bajo un porche de teja curva, y columnas pétreas con zapatas de madera, que se ha acristalado para tal fin; las crujías sur y este se dedican a residencia. En el ángulo suroeste se abre la que fuera la puerta principal de acceso al paraninfo hasta que se edificó el colegio Trilingüe y se abrió una nueva puerta a este patio; consta de un arco de medio punto, construido en ladrillo visto, con alfiz del mismo material; en el lateral oeste existe una puerta, en el lugar en que se abría el callejón del Colegio que comunicaba con la plaza del mercado.

Este patio fue restaurado por Antonio Fernández Alba y Manuel Tages para sala de Lectura del INAP.

Documentación

AHN . Sección Universidades: Lib. 1F; 2F; 3F; 5F; 6F; 8F; 9F; 10F; 23F; 26F; 31F; 32F; 43F; 117F; 232F; 234F; 379F; 525-F; 556F; 674F; 379F; 826F; 827F; 829F; 830F; 831F; 932F; 937F; 1113F; 1114F; 1115F; 1222F.

Universidad Complutense, Biblioteca General, Alcalá y Madrid, Documentos varios y antiguos Vol.6

Escritura de venta de varios edificios que pertenecieron a la suprimida Universidad de Alcalá de Henares, sitios en esta ciudad, otorgada por el Ilmo Sr Presidente y Sres vocales de la Junta de Centralización de fondos de Instrucción Pública, en favor de D. Joaquín Cortés. 14 de abril de 1847. APM. Prot. N.º 25.520, fol. 179-192.; venta del edificio que fue de la Universidad y otros contiguos en Alcalá de Henares otorgada por el Excmo Sr Javier de Quinto y su esposa Dña Magdalena Navarro en favor de varios vecinos de dicha ciudad. 12 de diciembre de 1850. APM, Prot. N.º 26.570, fol. 1.027-1037.

Proyecto para continuar las obras de reparación de la fachada de la Universidad.1914 Manuel Aníbal Álvarez AGA

Proyecto de las obras necesarias para terminar las de conservación y restauración de la fachada y primera crujía de la antigua universidad de Alcalá de Henares. AGA

Consolidación y reconstrucción de las estructuras y forjados, cielorrasos y cubiertas de la universidad.1943. González Valcarcel. AGA, Regiones Devastadas. Caj.2000

Obras en la Universidad. AGA. Regiones Devastadas. Caj. 2743

Consolidación y reconstrucción de las estructuras y forjados de la antigua universidad.1956. Félix Ugalde Rodríguez. AGA. Regiones Devastadas, Caj. 2744, 2355

Consolidación y reconstrucción de la antigua universidad. 1955. Félix Ugalde. AGA, Regiones Devastadas, Caj. 2744

Reconstrucción de las estructuras y forjados de pisos en las plantas 1º y 2º en el ala del patio de Filósofos de la antigua Universidad.1960. Santiago Climent Redondo. AGA. Regiones Devastadas, Caj. 2744

Proyecto adicional y liquidación de las obras de adaptación de la Universidad para Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios. 1960. Santiago Climent Redondo. AGA, Regiones Devastadas, Caj. 2744

Adaptación de la Universidad para Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios. 1959. Santiago Climent Redondo. AGA. Caj. 2744

Residencia e Instalaciones complementarias en la Universidad en la zona destinada a su adaptación para centro de formación y perfeccionamiento de funcionarios de Alcalá.1959. Santiago Climent Redondo. AGA, Regiones Devastadas, Caj.2744

Ampliación de la cafetería del centro de formación y perfeccionamiento de funcionarios.1962. Santiago Climent Redondo. AGA, Regiones Devastadas, Caj. 2745

Plan Director de la Manzana Fundacional Cisneriana Fase II 2003.

Bibliografía

AJO Y SAINZ DE ZÚÑIGA, C.: *Historia de las Universidades Hispánicas. Orígenes y desarrollo, desde su aparición a nuestros días*, Avila; Madrid, 1956-1972

ALCOLEA, Fray Nicolás : *Seminario de Nobles, taller de venerables y doctos del colegio mayor de San Pedro y San Pablo e Alcalá, fundado en la Universidad de Alcalá por...*Madrid, 1977.

ALVAR EZQUERRA, Antonio: *La Universidad de Alcalá de Henares a principios del XVI*, Alcalá de Henares, Universidad, 1996

ÁLVAREZ MÁRQUEZ, María del Carmen: "El Cardenal Cisneros y la Universidad de Alcalá de Henares", *Encuentro de historiadores del Valle del Henares*, (1º. 1988, Guadalajara)

_____ : *El Cardenal Cisneros y la Universidad de Alcalá de Henares*. S. L., s. N. 1989

ÁLVAREZ MORALES, Antonio: "El Colegio Mayor de San Ildefonso y la configuración del poder colegial" *Estudios de Historia de la Universidad Española*, Madrid, Pegaso, 1993

_____ : "La reforma universitaria de Carlos III en Alcalá" *Estudios de Historia de la Universidad Española*, Madrid, Pegaso 1993

_____ : "La decadencia de la Universidad en el siglo XVIII", *Estudios de Historia de la Universidad Española*, Madrid, Pegaso, 1993

_____ : "El Colegio Mayor de San Ildefonso y la configuración del poder colegial", *Claustros y estudiantes*, Valencia, 1989, T.I pag. 17-24

_____ : *La Ilustración y la Reforma de la Universidad en la España del siglo XVIII*. Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1971

_____ : *Génesis de la Universidad Española Contemporánea*. Escuela Nacional de la Administración Pública, Madrid, 1972

_____ : "Las reformas universitarias de Carlos III y la Universidad de Alcalá". *Resumen de las conferencias del IV curso de Historia, arte y Cultura de Alcalá de Henares*. 1988

ÁLVAREZ TURIENZO, S.: *Las Universidades de Salamanca y Alcalá como formas rivales de educación, Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986, T.III, Estudios Históricos, pag. 37-55

ALZADO del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares. No construido. [Escuela Superior de Arquitectura] *Ventura Rodríguez, Revista Arquitectura*, mayo 1935, pag 78

AMADOR DE LOS RÍOS y FERNÁNDEZ VILLALTA, Rodrigo: "La universidad de Alcalá y la Guerra de la Independencia", *La España Moderna*, septiembre 1899, T. 2 pp. 37-76

APARISI MOCHOLI, Antonio: *Madrid y la Universidad de Alcalá en el Concilio de Trento: su aportación a la cultura europea*, Madrid, Ayuntamiento, Área de Cultura, Educación, Juventud y Deportes, 1990

BART TORMO, Esperanza; "Documentos sobre la Universidad de Alcalá en le Archivo Histórico Nacional: Sección de Consejos siglo XVIII". *Encuentro de Historiadores del Valle del Henares* (3º 1992). Ayuntamiento. Alcalá de Henares [1992]

CABAÑAS GONZÁLEZ, María Dolores: *Constituciones del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares*. Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Universidad de Alcalá y Ayuntamiento, 1999

CABRERA PÉREZ, Luis Alberto: "Por 90.000 reales compraron la Universidad de Alcalá, para salvarla", *A H*, nº 32, VIII-1984 pag.4.

_____ : *El archivo y la fotografía de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares. Ayuntamiento 2003

CASTILLO OREJA, Miguel Ángel: *Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares*, Madrid. (*Génesis y desarrollo de su construcción. Siglos XV-XVIII*). Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 1980

_____ : *Guía de Alcalá de Henares. La ciudad Histórica*. Madrid. Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura y Deportes.[2006]

CEDULA sobre la reforma y arreglo del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, Mss Aranjuez 1777, 4 hojas

CERDÁ ESPERANZA: *La universidad de Alcalá de Henares. Del Pasado al futuro*. Alcalá de Henares [Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Servicio Publicaciones], 1994

CISNEROS y el siglo de Oro de la Universidad de Alcalá. [exposición] Universidad de Alcalá de Henares.

COLECCIÓN de Reales Ordenanzas y Providencias dadas por S. M. Y su Supremo Consejo en razón de la enseñanza de la Universidad Alcalá de Henares, desde el año 1760: impresa en virtud de Reales Ordenes del Consejo por los originales que quedan en la secretaría de dicha universidad, Alcalá de Henares, Imprenta María Espartosa y Brienes, 1773

COLEGIO Mayor de San Ildefonso (Alcalá de Henares). *Constituciones insignia Collegi sancti Ildephonsi, ac per inde totius almae complutensis Academia, por Francisco Ximeno*, Compluti, ex officio Intianii García Brienes, 1716

CHALUD GÓMEZ-RAMOS, J.: *De los bienes empleados en la fundación de la Universidad Complutense*, Alcalá de Henares: Institución de Estudios Complutenses, 1986

CHUECA GOITIA, Fernando: "Arquitectura del siglo XVI" *Ars Hispaniae*, vol. IX, 1953

ENRIQUEZ DE SALAMANCA, Cayetano: *Alcalá de Henares y su Universidad Complutense*, Alcalá de Henares, Escuela Nacional de la Administración Pública (Antigua Universidad de Alcalá de Henares), 1973.

ENTRAMBASAGÜAS, Joaquín: *Grandeza y decadencia de la Universidad de Alcalá*. Madrid, Universidad Complutense, 1972, pag.25-74

ESCANDELL BONET, Bartolomé: *El antiguo teatro escolástico del patio de la Universidad Cisneriana*. Sociedad de Condueños, 1991

FERNÁNDEZ CID, J.: "Documentos sobre Santuy o San Audito, priorato medieval dependiente del Colegio de San Ildefonso", *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, (Alcalá de Henares, 1990), pag. 139-145.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Cecilia: "Un documento para la historia de la Universidad de Alcalá", *Revista General de Información y Documentación*, vol. 8, nº 2. Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid, Editorial Complutense, 1998 pag. 259-272

FUENTE, Vicente de la: *Historia de las Universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Madrid, 1884-1889

GALINDO ROMERO, P.: "La Universidad de Alcalá. Datos para su historia. Las "preces" dirigidas por Cisneros al Papa Alejandro VI", *Revista, Archivo, Biblioteca y Museo*, 1918, pag. 307-323

GARCÍA GUTIÉRREZ, Francisco Javier: *La Sociedad de condueños, historia de la defensa de los edificios que fueron de la Universidad*, Alcalá de Henares, Ayuntamiento, Comisión de Cultura, 1986

_____ : "El traslado de la Universidad y los Condueños". IX

curso de Historia, Arte y Cultura en Alcalá de Henares. Alcalá de Henares, 2000

GARCÍA ORO, José y PORTELA SILVA, María José: *Visitas a la Universidad de Alcalá en vida del cardenal Cisneros*, Madrid, Ed. Cisneros, 1996

_____ : *Los Reyes y la Universidad de Alcalá en el siglo XVI. Las visitas Reales*. Santiago de Compostela, 1999

GARCÍA ORO, José: *La Universidad de Alcalá de Henares en la etapa fundacional (1458-1578)*, Santiago de Compostela [s. n.] 1992

GARTEN, Jakov: *La universidad de Alcalá, del pasado al futuro*. Alcalá de Henares. Universidad, Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Servicio de Publicaciones, 1994

GIL GARCÍA, Ángel: "La teoría y la práctica decadente en algunos aspectos de la vida del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares en el siglo XVI", *Encuentro de Historiadores de Valle del Henares*, (5º. 1996. Guadalajara)

_____ : "La Universidad de Alcalá de Henares en el siglo XVIII", *La Ciudad del Título y el título de Ciudad*, Alcalá de Henares, 1987, pag. 15-31

_____ : "Reformas en los colegios menores cisnerianos de la Universidad de Alcalá de Henares" *III Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, 1992 pag. 369-386

_____ : "La universidad en el XVII: vida académica". *Resumen de las conferencias del IV curso de Historia, arte y Cultura de Alcalá de Henares*. 1988

_____ : "El declive institucional de la Universidad de Alcalá de Henares en el siglo XVIII". *Congreso Internacional sobre historia de las universidades históricas*. (5º 1998, Salamanca). [Salamanca] Universidad

_____ : "Renacimiento y Universidad". *Curso de Historia Arte y Cultura de Alcalá de Henares* (5º curso, 1989), Resumen de conferencias del V curso. Mayo de 1989.

_____ : "Un intento de saneamiento económico del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá: La cedula de desempeño de 1642". *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. (Alcalá de Henares, 1990) pag 391-401

GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón: "Alcalá de Henares en el siglo XVIII", *Curso de Historia y Arte de Alcalá de Henares* (5º 1989), [Resumen de las conferencias del V curso...], *Salón de Actos del Centro Municipal de Salud*, A. H. Mayo 1098. *Institución de Estudios Complutenses*

_____ : *Universidad de Alcalá: Esculturas de la fachada*, Instituto Nacional de Administración Pública, 1980

_____ : "Ignacio de Loyola y el Colegio Mayor de San Ildefonso: dos realidades coincidentes en los albores del siglo de Oro Complutense", *San Ignacio de Loyola en Alcalá de Henares(1526-1527)*, Institución de Estudios Complutenses, Madrid: Provincia de Toledo de la Compañía de Jesús

_____ : *Felipe II y la Imprenta en la Universidad de Alcalá*

_____ : "Felipe II y la Reforma de las Universidades: El caso de Alcalá de Henares". *Las universidades Hispánicas: De la monarquía de los Austrias al centralismo liberal*. V Congreso Internacional sobre la historia de las Universidades Hispánicas. Salamanca, Universidad de Salamanca y Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, 2000

_____ : *Universidad y economía: el Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, (1495-1565)*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la U. A. H., D.L. 1998

_____ : *Universidad Complutense. Constituciones originales cisnerianas. (Edición bilingüe y comentario): Estudio de los textos legislativos, su evolución y sus reformas posteriores, durante el siglo XVI*, Alcalá de Henares [s.n.], 1984

_____ : "Los estudios Generales de Alcalá de Henares", *Alcalá de Henares el Estudio General*, Institución de Estudios Complutenses, Alcalá de Henares, 1996, pag 59

_____ : "Los colegios de gramática, enseñanza primaria del Colegio Mayor de San Ildefonso", *Acto solemne de entrega del diploma que acredita el nombramiento del Miembro de Honor a la Universidad de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares: Institución conferencias del III curso de Historia, Arte y Cultura de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares, febrero-mayo 1987

_____ : "Felipe II y el patronazgo de la capilla de San Diego en el convento de Santa María de Jesús de Alcalá de Henares". *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. (Alcalá de Henares, 1990) pag. 359-372

_____ : *Felipe II y las reformas constitucionales de la Universidad de Alcalá de Henares*. [Madrid]. Sociedad Estatal para la conmemoración de la Universidad de Alcalá de Henares. Instituto de Estudios Complutenses, 1988, pag. 14-29

_____ : "El siglo de oro en la Universidad de Alcalá". *Resumen de las conferencias del III curso de Historia, Arte y Cultura de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, febrero-mayo 1987

- _____ : "El siglo de oro en la Universidad de Alcalá". *Resumen de las conferencias del IV curso de Historia, Arte y Cultura de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares 1988
- _____ : "El colegio Trilingüe o de San Jerónimo: Aproximación a la historia de sus comienzos en el siglo XVI". *Actas del III Encuentro de historiadores del Valle del Henares*. (Guadalajara, 1992)
- GONZÁLEZ RAMOS, Roberto: "José Sopena: el patio mayor de escuelas del Colegio Mayor de San Ildefonso". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*. Universidad Autónoma de Madrid, 1989
- GUTIÉRREZ DEL ARROYO, C.: *La sección de Universidades en el Archivo Histórico Nacional*, Madrid, Dirección General de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1952
- GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel: "El municipio y la universidad de Alcalá de Henares: dos instituciones tradicionalmente enfrentadas", *Encuentro de historiadores del valle del Henares*, (1º 1988, Guadalajara), *Actas de encuentro...S. H. Institución de Estudios Complutenses*
- _____ : "Universidad y Ciudad en la historia de Alcalá", *Indagación. Revista de Historia y Arte*, (primavera 1994) pag 14-216
- _____ : *Catálogo biográfico de los colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso en la Universidad de Alcalá*, Alcalá de Henares, Universidad, de Alcalá, 1992
- _____ : "La Universidad de Alcalá: Apuntes para una historia", *La Universidad de Alcalá*, Madrid, COAM, D. L. 1990, T. II, pag. 9-89
- _____ : "Edición de los estatutos del Colegio Mayor de San Ildefonso de 1777". *Anales Complutenses*, Institución de Estudios Complutenses. T. VIII, (1996)
- _____ : "Los colegiales del Colegio Mayor de San Ildefonso (1508-1786)". *Anales Complutenses*. Institución de Estudios Complutenses, T. VI-VII, (1994-1995)
- _____ : "Los expedientes de limpieza de sangre de los colegiales mayores de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá". *Actas del II encuentro de historiadores del Valle del Henares* (Alcalá de Henares, 1990)
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena: *Universidad, poder académico y cambio social* (Alcalá de Henares 1508- Madrid 1874), [Madrid], Consejo de Universidades, Secretaría General, 1990
- HERNÁNDEZ SANDOICA, E y PESET, J.L : "La Universidad de Alcalá y los orígenes de la Central", *Historia* 16, 160, (agosto 1989), pag. 28-34
- HERNANDO: "Cisneros y la Universidad de Alcalá", *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, diciembre/ febrero 1899
- HUERTA CALOPA, Francisco: *La imprenta de Alcalá de Henares*. Madrid, Publicaciones del Instituto Hispánico de Relaciones Culturales., 1936
- JIMÉNEZ FRAUD, A.: *Historia de la Universidad española*. Madrid, Alianza, 1971
- KAGAN, R.L.: *Universidad y sociedad en la España Moderna*, Madrid, Tecnos, 1981
- KUBLER, George: "Arquitectura de los siglos XVII y XVIII". *Ars Hispaniae*. Vol. XIV, Madrid, 1957
- LAHUERTA, María Teresa: *Liberales y universitarios: La Universidad de Alcalá en el traslado a Madrid (1820-1837)*, Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 1986
- _____ : "La Universidad de Alcalá en el siglo XIX", *Resumen de las Conferencias del II curso de Historia, Arte y Cultura de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, 1986, pag 53-56
- MADRAZO Y KUNTZ, Pedro de : *La universidad Complutense de Alcalá de Henares. Monumentos arqueológicos de España* Madrid. Imprenta Fortanet y Calcografía Nacional. 1898
- MARCHAMALO SÁNCHEZ, Antonio: *Guía histórica del Colegio Mayor de San Ildefonso. Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid, Alpuerto, 1995
- _____ : "Testimonio en piedra. (Apuntes para el estudio monográfico de la fachada del Colegio Mayor de San Ildefonso)". *VII Premios Ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 1980
- _____ : "La venta del Colegio Mayor de San Ildefonso en 1845. Notas para la historia de un expolio". *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, (Alcalá de Henares, 1990), pag. 543-550
- MARTÍN ESPERANZA, M.: "Estado de la Universidad de Alcalá desde su fundación, que manifiesta sus fundadores, agregadores, reformadores, cátedras, colegios, dependientes, ministros, jurisdicción y rentas", *Revista Archivo, Biblioteca y Museo*, VIII, (1903), pag. 58-62; 228-230; 300-306
- MARTÍNEZ ALBIACH A.: *La Universidad Complutense según el Cardenal Cisneros (1508-1543)*, Burgos, Facultad de Teología del Norte de España, 1975
- MORILLA, J.: "El renacimiento de la Universidad de Alcalá", *La Universidad de Alcalá*, Madrid, COAM, D.L., 1990, T.I, Pag. 19-73
- NAVASCUÉS PALACIO, Pedro: "Rodrigo Gil y los entalladores de la fachada de la Universidad de Alcalá", *Archivo Español de Arte*, nº 178, 1972, pag. 103-117
- ORTIZ MUÑOZ, Antonio: *La Universidad Complutense y los colegios mayores*, S.L., s.n., 1960/
- PALACIOS, J.C, PÉREZ GALÁN, J. y PÉREZ MARTÍNEZ, E.M.: *Alcalá de Henares. Guía Histórico-Artística*. Alcalá de Henares. Ayuntamiento 1997
- PÉREZ LÓPEZ, ÁNGEL y PASCUAL DE LOS ÁNGELES, Alberto: *Colegio Mayor de San Ildefonso. Fábrica de la fachada (1537-1553)*. Alcalá de Henares. *Patrimonio de la Humanidad PETICIÓN sobre que las universidades de Alcalá y Cervera se trasladen a Madrid y Barcelona*, [al conde de Navas, Madrid], Imp. del Eco del Comercio, 1835?
- PONZ, Antonio: *Viaje de España*, Madrid, Imprenta Viuda de Ibarra, 1787, T X. Carta I
- QUINIENTOS AÑOS. Universidad de Alcalá : programa general, *Alcalá de Henares: Fundación General de la Universidad de Alcalá, Oficina Quinientos Años*, 1999
- REAL cédula de Su Magestad y Señores del Consejo sobre la reforma y arreglo del Colegio mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá.. [Madrid], [s.n.].1982
- REPIDE, Pedro de: "Los primeros estudiantes de Alcalá de Henares," *La Esfera*, nº 293, agosto 1919
- LOS REYES y la Universidad de Alcalá en el siglo XVI: Las visitas reales/ José García Oro, María José Portela Silva, Santiago de Compostela: [s. n], 1999
- RUIZ RODRÍGUEZ, José Ignacio: *Fuero y derecho procesal universitario complutense*, [Alcalá de Henares], Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1997
- _____ : "El Estatuto Jurídico del estudiante alcalaíno: el fuero universitario complutense". *Anales Complutenses*. Institución de Estudios Complutenses, T. VIII, (1996)
- _____ : *Pleitos y pleiteantes ante la Corte de Justicia de la Universidad complutense, (1598-1700)*, [Madrid. Servicio de Publicaciones, Facultad de Derecho, Universidad Complutense, 1998]
- _____ : "Nuevas perspectivas sobre los estudios legales en la historia de la Universidad de Alcalá". *Anales Complutenses*. T. X, 1998, Alcalá de Henares Institución de Estudios Complutenses

_____ : "García Medrano visitador y reformador de una universidad en crisis". *Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. (6º 1998)

RUJULA Y OCHOTORENA, D.: *Indice de los Colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menres de Alcalá*. Madrid, Instituto Jerónimo Zurita. 1946

SAEZ SÁNCHEZ, Carlos: "Noticias de algunos manuscritos del Colegio Mayor de San Ildefonso en vísperas de la Reforma de 1777", *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, (Alcalá de Henares, 1990), pag. 441-444

SOTO LABRA, E. de: *Hechos, paisajes y comentarios históricos de la Universidad de Alcalá y su proyección a través de la historia*, Madrid, [s.n], 1970

TORRE Y DEL CERRO, Antonio de la: *Cátedras y catedráticos desde la inauguración del Colegio de San Ildefonso hasta San Lucas de 1519*. (Tesis doctoral)

_____ : "Los Estudios de Alcalá de Henares anteriores a Cisneros" *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid, 1952, T. III, Pag 625-654

_____ : "La Universidad de Alcalá. Datos para su historia. Cátedras y catedráticos desde la inauguración del Colegio de San Ildefonso hasta San Lucas de 1519", *Revista Biblioteca, Archivo y Museo*, (1909), pag.412-423; XXI (1909) pag. 48-71; 261-285:405-433.

UNIVERSIDAD y Ciudad en la historia de Alcalá, Luis M. Gutiérrez Torrecilla...[et. Al] *Inda-*

gación, Revista de Historia y Arte, (primavera 1994), pag. 14-216

LA UNIVERSIDAD de Alcalá de Henares", *Boletín de la Real academia de la Historia*, T. LXIV, pag 433

_____ : *La Universidad de Alcalá: 1293-1993. VII Centenario*, Alcalá de Henares, Universidad, Centro de Información Universitaria, 1993

LA UNIVERSIDAD de Alcalá de Henares, *La Esfera*, nº 49, 5 diciembre 1914

VIVAS SAINZ, Inmaculada: "Borrando las huellas de la guerra: restauraciones de posguerra en el Colegio Mayor de San Ildefonso 1940-1960/ José Barrio Moya", *Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, (5º, 1996, Gualajara)

1B Iglesia Universitaria de San Ildefonso

Situación

C/ Arquitecto Pedro Gumiel n 2

Fechas

1500- 1520

Reja: 1511

Retablo: 1413

Sacristía: 1516

Púlpito: 1543

Campanario: 1594

P. Rec.: 1926

P. Rec.: 1940; 1959; 1961

P. Rep y Cons.: 1960

P. Rep.: 1984

P. Res.: 2003

Autor/res

P.: Pedro Gumiel

O.: Pedro Villarroel

Yeserías: Luis y Juan de Santacruz

Artesonado: Alonso de Quevedo

Reja: Juan Francés

Retablo: Sancho Díaz, Hernando de Sahagún (entallador)

Sacristía: Juan Campero

Púlpito: Diego de Sada

Campanario: Juan de Ballesteros

P. Rec.: José Deypiroz

P. Rec.: José Manuel González Valcarcel y José María Rodríguez Cano

P. Rep. y Cons.: Santiago Climent Rodríguez

P. Rep.: Amparo Berlinches Acín

P. Res.: Carlos Clemente San Román

Uso

Religioso

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Protección

Integral (Plan Especial de Protección del casco Histórico, 1992)

La capilla universitaria de San Ildefonso se encuentra enclavada en el núcleo del Colegio Mayor, del que forma parte, y con el que se comunica por un acceso secundario desde el patio de las Lenguas, teniendo la entrada principal por la calle Arquitecto Pedro Gumiel s/n. Se enclava al oeste del patio de Las Escuelas, rodeada por tres de sus lados por patios y cons-

trucciones, abriéndose al exterior solamente la fachada situada al norte.

Fue construida como capilla del Colegio Mayor por las mismas fechas que el patio principal del Colegio, comenzándose posiblemente hacia 1500 y prolongándose su construcción hasta 1510, fecha en la que se empiezan a encargar los distintos elementos de ornato y culto de la iglesia, no siendo hasta 1520 cuando se puede dar por concluida su decoración.

Las trazas las realizó Pedro Gumiel, trabajando bajo la dirección de Pedro de Villarroel los hermanos Luis y Juan de Santa Cruz que realizaron las yeserías y Alonso de Quevedo que trabajó en el artesonado. Asimismo en 1516 Juan Campero trabaja en las obras de la sacristía y en 1543 Diego de Sada se encarga de la construcción del púlpito mudéjar.

Enseguida se empieza a embellecer y a dotar a la iglesia de distintos elementos de culto, así ya en 1510 se encargan los órganos al organero de Toledo Nicolás Pérez, en 1513 se realizó la sillería del coro, en la actualidad desaparecida, y el 28 de julio de ese mismo año Pedro Gumiel fija las condiciones en que se han de hacer los retablos de la iglesia por Sancho Díaz, vecino de Sahagún, por la cantidad de 5.000 maravedises cada uno. Los retablos debían de pintarse al óleo, "de finos colores" con las historias que había decidido el Cardenal; se especifica también que debían dorarse de oro bruñido las tallas y que "... metan los campos de blanco y de los colores que les mandaran, y si blanco huviere de ser que sea bruñido". Continúa especificando que debían estar bien hechos y quedar bien terminados "... barnizado y asentados con sus guardapolvos de plata dorada y pintada como el señor Pedro Gumiel ordenare, con sus campos azul y carmín..." Desgraciadamente el retablo desapareció a finales del siglo XIX, habiendo quedado la descripción que Amador de los Ríos realizó en los siguientes términos: "Obra ojival.....compuesto de tres compartimentos verticales, dividiéndose estos en otros tres espacios menores, que presentaban hasta nueve distintos cuadros. Brillaban en ellos, ornados de graciosas hojas, doseletas y guardapolvos delicadamente afiligranados, otras tantas tablas que parecían representar la vida del Santo Metropolitano de Toledo, bajo cuya advocación habían sido puestos Universidad y Capilla." La arquitectura gótica de los retablos la realizó el entallador Hernando de Sahagún.

El conde de Quinto lo trasladó a su palacio de Madrid en donde desapareció devorado por el fuego en los motines de 1854.

Las obras del templo se concluyen con la construcción de la sacristía, como se ha indica-



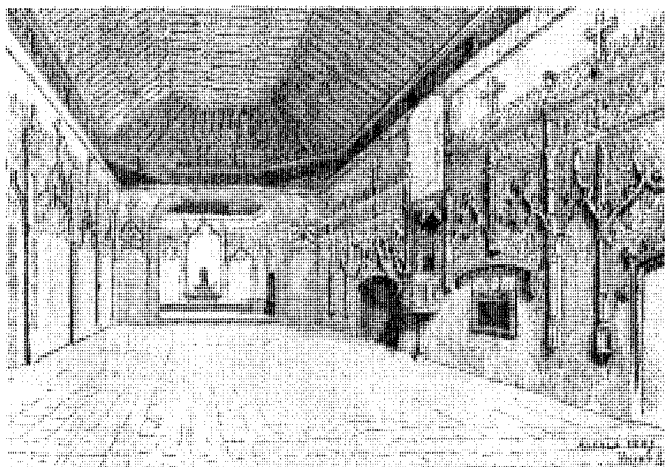
Fachada. Foto José Ablanedo.

do, a cargo de Juan Campero, que las realizó con arreglo a las condiciones fijadas en 1515 por Pedro Gumiel, según las cuales los pilares de dicha dependencia se habían de realizar con basa y capitel "a la antigua".

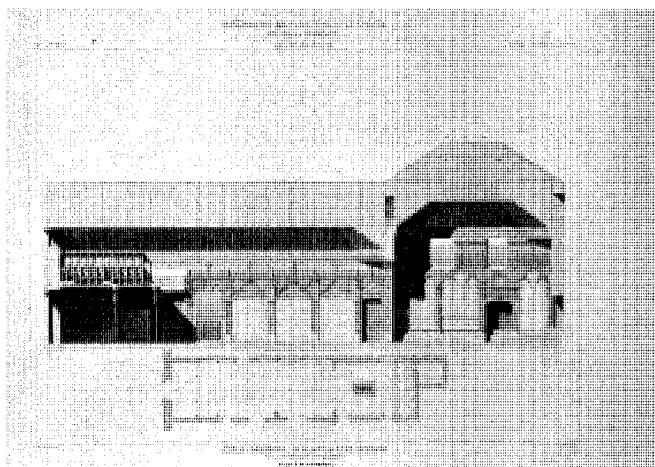
El día 8 de noviembre de 1517 muere Cisneros en Roa cuando esperaba la llegada de Carlos V, trasladándose sus restos a Alcalá para ser enterrados en la cripta de la capilla el día 15 de ese mismo mes, según había dispuesto en su testamento, en donde especificaba que sus funerales fueran sencillos y que en su sepultura no se hiciera ningún tipo de ostentación, cosa que no se cumplió en ninguno de los casos.

Los albaceas testamentarios del Cardenal, Fray Francisco Ruiz, obispo de Avila, Francisco de Mendoza, gobernador del arzobispado de Toledo, y Miguel Carrasco, rector de la Universidad, encargan las trazas de un espléndido sepulcro al escultor Domenico di Alexandro Facelli, autor de los sepulcros del príncipe Juan y de los Reyes Católicos, en virtud de las cuales redactan las condiciones de la obra, pasando a contratarla en presencia de varios testigos, entre los que se encontraba Pedro Gumiel, el día 14 de julio de 1518 por un valor de 2.100 ducados de oro con la condición de que habría de traerlo "...labrado, acabado y asentado dentro de año y medio".

Antes de comenzar la obra muere Fancelli, por lo que los albaceas testamentarios buscan



Interior de la capilla dibujado por Oms en el siglo XIX.

Sección longitudinal, reproducida en Manuel Asas: *Monumentos Arquitectónicos de España* 1887. Foto José Ablanedo.

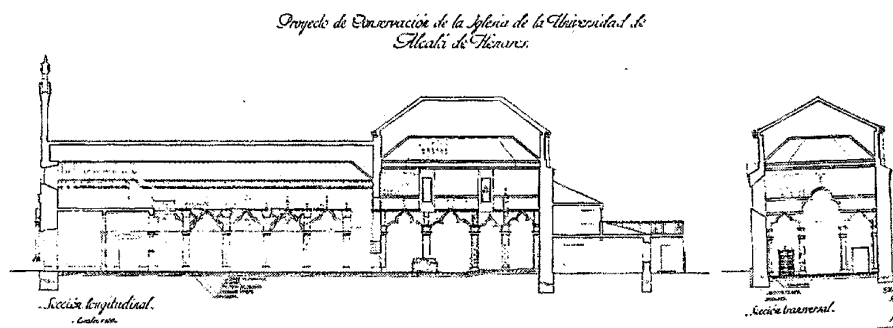
a otro escultor para que lleve a efecto la obra proyectada por el artista italiano, recayendo el encargo en el escultor burgalés, relacionado con los círculos italianos Bartolomé Ordóñez que asume la obra tal y como se había proyectado mediante contrato firmado el 14 de noviembre de 1519 por el mercader Juan Antonio Pínelo en virtud de los poderes otorgados por Ordóñez y sus fiadores, los mercaderes genoveses, Tomás de Forné y Adán de Wibaldo.

En 1520 le sorprende la muerte también a Ordóñez sin haber terminado el sepulcro, pues, según Castillo Oreja, solamente debía haber realizado la escultura yacente del cardenal y la de San Jerónimo, por lo que se encargaron de concluirlo los entalladores de su taller de Carrara bajo la dirección del escultor Piero Aprile di Chorone.

En 1521 se trajo el sepulcro a España, encargándose de su montaje en la capilla de San Ildefonso Juan Florentino y Simón Mantuano, ambos discípulos de Ordóñez, a los que se les había encomendado el traslado y colocación de las obras realizadas en su estudio de Carrara.

El 29 de agosto de 1524, es llamado Felipe Vigarny por el rector y los fiadores de Ordóñez para que reconociera la obra con el fin de comprobar si se había cumplido lo estipulado en el contrato; efectuada la inspección Vigarny emite un informe en el que se dice que la obra está de acuerdo con lo estipulado, siendo tan buena o mejor que las esculturas realizadas para los sepulcros de los Reyes Católicos en Granada o la del príncipe Juan en Avila.

En 1857 el sepulcro se trasladó a la Magistral, en donde permaneció hasta que en 1937,



Sección del Proyecto del Restauración de 1940.

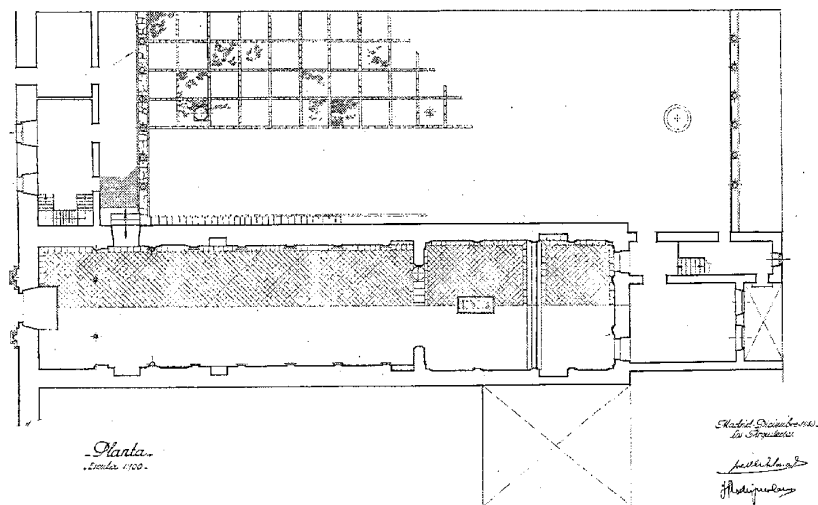
cuando después de haber sido muy deteriorado y profanados los restos de Cisneros en el incendio de la Magistral el 22 de julio de 1936, fue trasladado a Madrid por José María Lacarra para salvarlo de la total destrucción.

En 1960 volvió a su emplazamiento original, pero sin los restos de Cisneros que en 1972 se volvieron a depositar en la Magistral.

A mediados del XVI, Nicolás de Vergara el Viejo realiza las trazas para una verja que protegiera el sepulcro, contratándose los trabajos el mismo año en que se realiza la traza, si bien no se terminó hasta 1591. Una vez realizadas las mencionadas trazas, Nicolás de Vergara el Viejo firma en Alcalá el 6 de febrero de 1566 el contrato que le obligaba a su ejecución, el cual es ratificado en Toledo veinte días más tarde y con posterioridad en la misma ciudad en 1569.

En 1574 muere Nicolás de Vergara el Viejo sin haber terminado los trabajos, por lo que la capilla del colegio insta a su hijo Nicolás de Vergara el Mozo a que los acabara en el plazo de año y medio, volviéndose a firmar un contrato entre las partes el día 28 de septiembre de ese mismo año de 1574, por el que el artista se obligaba a terminar los trabajos que su padre había dejado inconclusos.

Las obras no se terminaron en el tiempo convenido, pues en marzo de 1583 el colegio vuelve a apremiar a Nicolás de Vergara a que finalice los trabajos; no obstante, a pesar de los distintos libramientos de dinero efectuados a su nombre, que en 1584 ascendían a 738.246 maravedises, la reja no llega a Alcalá hasta 1588 y no se concluye hasta 1591, fecha en que Vergara interpone un pleito contra el colegio por no querer hacerse cargo de la obra debido a



Planta del Proyecto de Restauración de 1940.

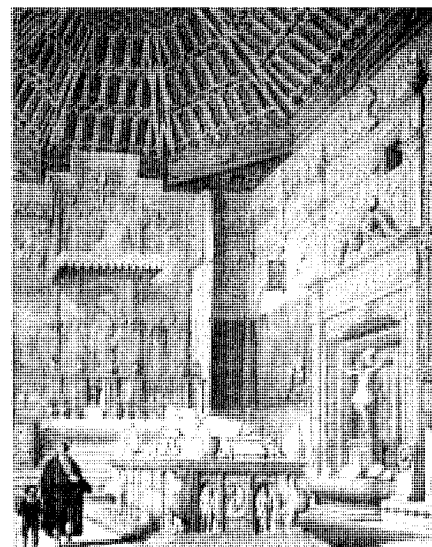
los costes tan altos que habían alcanzado los trabajos, si bien llegaron a un acuerdo las dos partes firmando una escritura de concordia, a pesar de no estar de acuerdo con la tasación hecha por Pompeyo Leoni en 9.100 ducados, de los cuales solo había recibido Nicolás de Vergara 2.112.386 maravedises, pagandole la capilla del colegio lo que restaba en 1594.

La fachada actual de la iglesia, abierta a la plaza de San Diego, fue producto de una restauración llevada a cabo en los albores del XVII, dado que el edificio ya se encontraba en mal estado al finalizar el siglo anterior, habiéndose acelerado el proceso de deterioro en 1594, al demolerse el primitivo campanario que amenazaba ruina, demolición que afectó muy negativamente en las dependencias colindantes, así como al coro. Ante el estado en que quedó el edificio la capilla del Colegio decidió que se levantara un nuevo campanario utilizando, si era posible los restos del antiguo colegio Trilingüe, situado frente al colegio de San Ildefonso, que había sido demolido por esas fechas.

En 1599 encargan a Juan de Ballesteros las trazas del nuevo campanario y de la torre del reloj, que la Universidad planeaba construir algunos años antes; el 22 de marzo de ese mismo año se rematan las obras en Juan de Buega Valdeastras, que cedió a Ballesteros la concesión de las obras, quien firma el contrato de ejecución así como el pliego de condiciones en que habían de realizarse en este caso, junto con el maestro de obras del Colegio Juan Montero.

Las obras de la fachada campanario se concluyeron a principios de 1601, no así las de la torre del reloj que tendría que emplazarse en la crujía del patio Mayor que comunica con el de Continuos.

El aparejo de cajón de tierra del edificio y su cimentación poco profunda, sumado a la humedad constante, debido a su situación a cota más baja que las otras construcciones de la manzana lo que hacía que concurrieran en ella las aguas de los patios adyacentes, lo que ocasiona que a lo largo del siglo XVIII se fuera deteriorando poco a poco, llegando a un estado francamente ruinoso; por esta razón, en 1745 el rector universitario Juan de Mendinueta pide al profesor de arquitectura de la Universidad José Román que valore el estado del edificio e informe de las obras necesarias; este informó a los miembros de capilla de la necesidad de urgentes obras de reparación sobre todo en el coro y capilla mayor, estimando que el coste sería unos 5.000 ducados. Ante la magnitud de las obras propuestas la Capilla llamó al maestro madrileño Francisco Moradillo, quien después de reconocer la fábrica, redactó un informe que decía que la humedad había afectado a los muros de tierra haciendo que reventara el arco toral que separaba la nave de la capilla mayor; estaban afectados asimismo los muros de la sacristía, la antesacristía, el paso por detrás de las capillas y del altar mayor y el coro que se encontraba completamente arruinado; los tejados estaban hundidos y sus armaduras de



Interior de la capilla dibujado por Pérez Viliamil a mediados del siglo XIX.

madera podridas, cargando en algunos puntos sobre la techumbre y los tirantes produciendo desplomes de los muros; también el "Cuarto de Tablas" se encontraba ruinoso. Concluye el informe que tantos desperfectos ocasionaban una restauración muy costosa, había que meter mampostería en los cimientos e introducir pilares de ladrillo en los muros de tierra; el arco toral, una vez apeado y demolida la zona deteriorada, habría que volverlo a hacer de ladrillo guarnecido de yeso. Había que apea el piso del coro, metiendole dos maderos para reforzar las vigas madre sobre las que cargaba; tenían que rehacer el piso del resto del templo, rehaciendo asimismo la cripta de debajo de la nave, que servía de enterramiento y de cámara de aire del edificio. Asimismo había que rehacer la armadura de par e hilera, tejar, abrir algunas buhardillas para ventilación y sustituir los tirantes podridos por otros nuevos para reparar los muros. Algo similar había que hacer en la sacristía, la antesacristía y pasillos, así como recalzar y atonzar la cimentación con mampostería, meter maderas y verdugadas de ladrillo en los muros, guarnecerlos con yeso negro y blanco en su interior y encalarlos en el exterior. Todas estas obras se estima que costarían unos 4.000 ducados de vellón.

Ante esta cantidad tan elevada el Rector con fecha 23 de febrero del mismo año, solicita un nuevo presupuesto al maestro alcalaino José Román y de nuevo a Francisco Moradillo, que señalan los mismos deterioros y similares solu-

ciones pero esta vez la cantidad presupuestada se eleva a 6.000 ducados.

El elevado presupuesto y la falta de garantía de las obras hace al Rector plantearse hacer el edificio de nueva planta, demoliendo el existente.

El propio Moradillos en 1745 redactó un proyecto de proporciones grandiosas, con fachada a la plaza del mercado, ocupando parte del solar del cuarto de tablas. Tenía una amplia nave con tres capillas a cada lado, un amplio crucero, cabecera plana, coro a los pies y atrio.

Su alzado recuerda a la iglesia de los Jesuitas con dos niveles uno de capillas y uno alto de tribunas, asimismo se dividía en tramos mediante un orden de pilastras con capiteles compuestos y alto basamento. El entablamento era liso, no así el recercado de huecos que aparecía con profusa decoración de traza barroca. Su bóveda, de cañón con lunetos, estaba cubierta con yeserías y recuadros pintados al fresco con escenas de la vida de Cisneros. El crucero presentaba machones achaflanados y se cubría con cúpula sobre esbelto tambor.

Su fachada se organizaba en tres cuerpos, el central mucho más desarrollado que los laterales, aparece rematado con un frontón y flanqueado por dos torres. Su portada tenía un orden de columnas sobre aitos pedestales y se levantaba sobre un graderío

Para financiar las obras el Colegio otorgó a Juan Antonio de Villanueva un poder para que compareciera ante S M y señores del Real Consejo de Castilla y mencionara la ruina de la iglesia, pidiendo licencia para tomar a censo 50.000 ducados.

La oposición de los colegios menores, que sentían que la construcción del nuevo templo perjudicaba los intereses de la Universidad, fue demorando la demolición de la antigua iglesia, a pesar de que de tiempo en tiempo se continuaron encargando proyectos a distintos arquitectos, entre ellos a Ventura Rodríguez que en marzo de 1762 redactó un proyecto de nueva iglesia, que implicaba la total demolición de la vieja. Se trataba de un templo de cruz griega con capillas en los ejes diagonales, relacionada con el proyecto de Sachetti para la capilla Real, el de Santa Agnese de Roma de Reinaldi y el del propio Ventura Rodríguez para la iglesia del Monasterio de Silos.

Tras el altar mayor, en el espacio en que Moradillo había situado la sacristía, proyecta un retrocoro, separado del resto del templo por una estructura "in antis" influenciada por la de San Giorgio Maggiore de Palladio.

La fachada se componía de un pórtico central tetrástilo que sobresalía en volumen en el



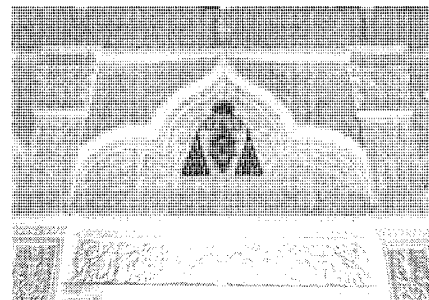
Vista de las yeserías del lado del Evangelio. Foto José Ablanedo.



Detalle de yesería del lado de la epístola. Foto José Ablanedo.



Presbiterio. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.



Detalle de yesería del lado del Evangelio. Foto José Ablanedo.

paño de fachada, con otros dos avanzados en los extremos, recorridos por pilastras planas.

Pero en realidad, al margen de pretender dar una mayor monumentalidad al propio recinto del templo y potenciar con su fachada una imagen urbana neoclásica para presidir la plaza del Coso o de Cervantes, contempla, además, la creación de un gran y monumental complejo, con un criterio de simetría rigurosa en los alzados definida por el pórtico "in antis" que avanza sobre la plaza y la visible presencia de la gran cúpula de la iglesia, por otro lado manifestada en la planta que diseña con la disposición de dos amplios claustros simétricos, apoyados en los

muros de la iglesia y rodeados de dependencias que, en el ala del edificio proyectado situado en el lateral de la Epístola se presentan con espacios muy fragmentados, no exentos de cierta modulación que hacen pensar en numerosas celdas conventuales o de profesorado o incluso para estudiantes, dada la fácil comunicación con el Colegio de San Ildefonso. El detalle llega hasta el extremo de dibujar incluso las letrinas, con lo que se evidencia el uso residencial de este sector. En el lado del Evangelio se representan grandes espacios diáfanos, de la anchura de la crujías, posiblemente aulas, o salas de claustro o capitulo.

El Colegio de San Ildefonso parece respetarse en su casi totalidad, si se exceptúa la gran escalinata imperial que, en detrimento de la existente, diseña en el ángulo donde se produce la comunicación de este segundo claustro con el Patio de Santo Tomás de Villanueva, también se vería afectado en su lateral derecho el Patio de Filósofos.

Los proyectos fueron demorándose año tras año sin que al final llegaran a materializarse, pues en 1776 el cancelario y abad mayor de San Justo, Pedro Díaz de Roxas, ejecutó la incautación del Colegio, sus bienes y rentas en cumplimiento de la orden del ministro Manuel de Roda, este hecho ocasionó la decadencia de la institución y el abandono de todo tipo de proyectos; pues una vez extinguido el Colegio, la Universidad dejó de depender de él, trasladándose a los Jesuitas donde Ventura Rodríguez si que realizó algunas reformas. Así el antiguo recinto universitario se abandona y sus edificios se van arruinando poco a poco, llegando al máximo de deterioro en el siguiente siglo, después de que en 1836 se trasladara la Universidad a Madrid, no pudiendo detenerse a pesar de los esfuerzos de la Sociedad de Condueños, que había adquirido los inmuebles en un intento de salvarlos de su inexorable desaparición.

En abril de 1861 dos comisionados de los Condueños, J. Rejas y J. Díaz visitan la capilla con el ingeniero militar Valle que estaba construyendo el cuartel del Príncipe en lo que fuera el convento de San Diego, quien concluye que para remediar las numerosas humedades que afectaban al edificio habría que subir el suelo de la iglesia un pie lo que se realizaría rellenándolo con escombros procedentes de los derribos del solar en que se levantaba el cuartel; como este procedimiento no se podía realizar en la sacristía, por la existencia de columnas de piedra se procedió a rebajar la cota del suelo del jardín.

El inminente estado de ruina en que se encontraba el conjunto hizo que en 1926 el arquitecto Deypiroz redactara un proyecto de saneamiento del muro oeste que se encontraba en pésimo estado debido a filtraciones; esta intervención consistió en realizar una zanja paralela al muro para recalzar con hormigón hidráulico e impermeabilizar la superficie exterior de la cimentación, así como a la restauración del paramento por lo que se realizó un vaciado de sus yeserías que más tarde, una vez consolidado el muro se volvieron a colocar en su lugar; asimismo se reparó la cubierta.

No obstante esta intervención, el abandono del edificio ocasionó deterioros a los que se sumaron los daños causados durante la Guerra Civil al ser usada la capilla como



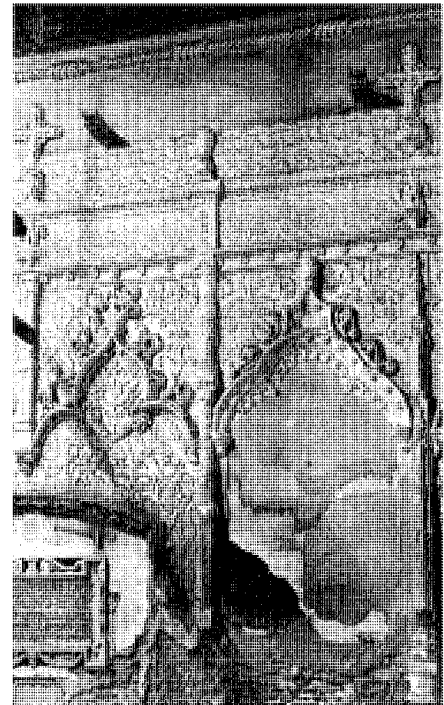
Vista de la nave en 1914. Fotografía tomada de *La Esfera*.

cuartel, dormitorio de tropa y sala de fiestas, usos que dejaron el templo en pésimas condiciones, con parte de su carpintería quemada, las yeserías deterioradas por las humedades, las vidrieras completamente destrozadas por los bombardeos de la zona y los pavimentos y pilastras dañados, quedando en un estado lamentable.

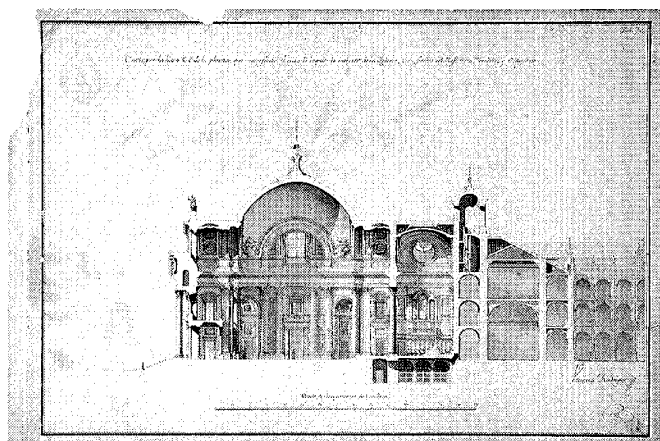
En 1940 los arquitectos José Manuel González Valcárcel y José María Rodríguez Cano redactan un proyecto de restauración en el que se contemplaba el saneamiento y solado del templo, fijación de las yeserías, guarnecido de muros y reconstrucción y reposición de los elementos que habían desaparecido, como las vidrieras y cercos y bastidores de madera. No obstante, según Inmaculada Vivas y Ana Isabel Castelbón, el proyecto no debió realizarse en ese momento, sino unos años más tarde.

También se sanearon los paramentos al patio de las Lenguas para evitar humedades.

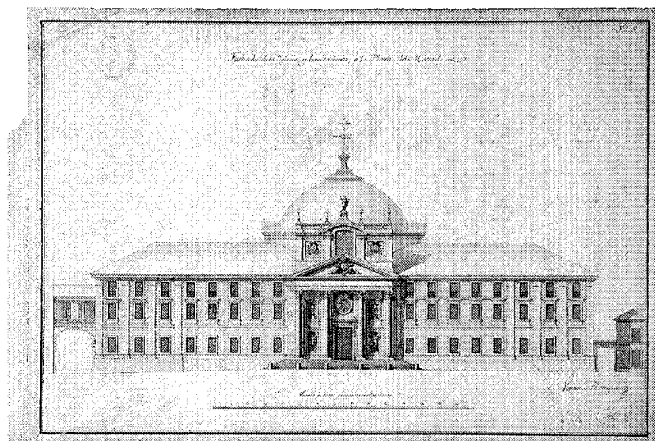
Los mismos arquitectos presentan en 1954 el expediente para la ejecución de los trabajos de restauración e impermeabilización, pues las humedades habían deteriorado la decoración de sus paramentos y del altar; en 1959 continúan las obras de restauración, revocándose el muro exterior este que da al patio de las Lenguas, se restituye la cornisa de ladrillo, y se repara la cubierta del cimborrio.



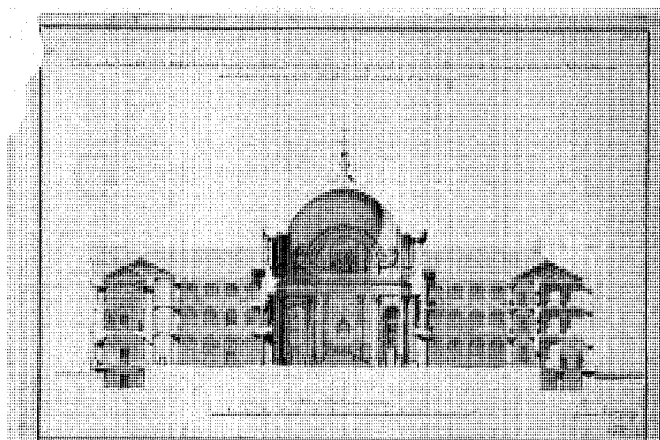
Estado en que se encontraban las yeserías a principios del siglo XX. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo García Mercadal.



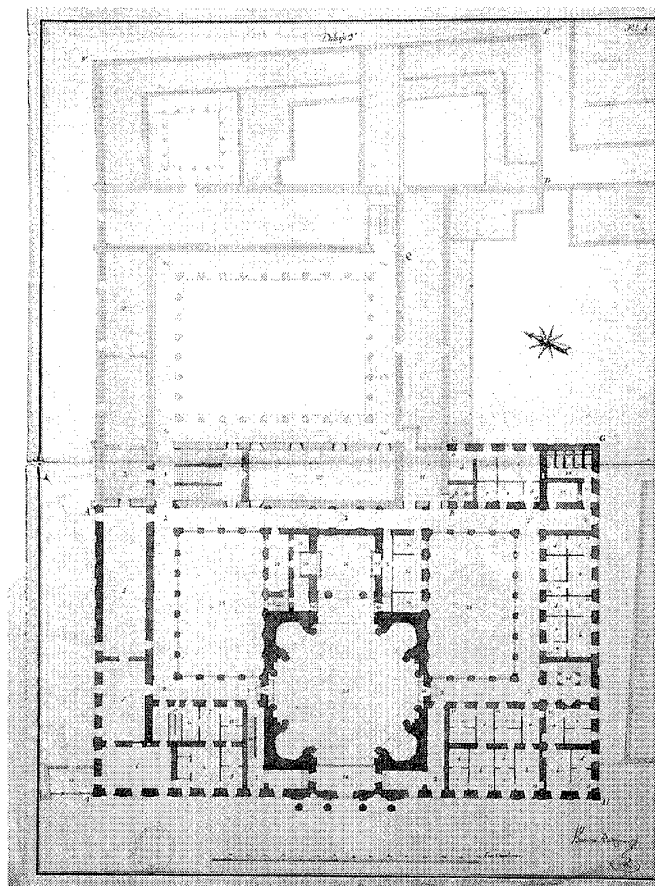
Sección del proyecto ejecutado por Ventura Rodríguez que no llegó a realizarse. Biblioteca de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Foto José Ablanedo.



Alzado del proyecto ejecutado por Ventura Rodríguez que no llegó a realizarse. Biblioteca de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Foto José Ablanedo.



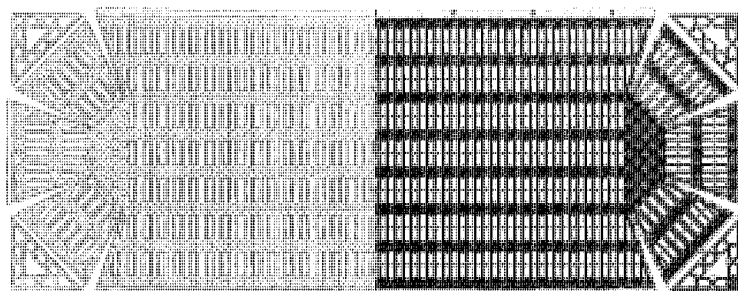
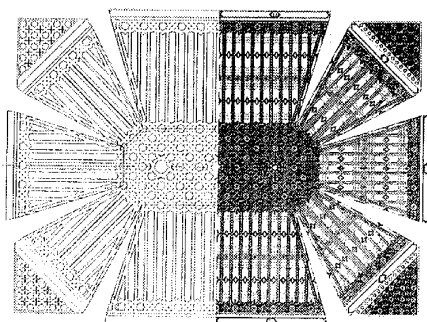
Sección del proyecto ejecutado por Ventura Rodríguez que no llegó a realizarse. Biblioteca de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Foto José Ablanedo.



Planta del proyecto de Ventura Rodríguez que no llegó a realizarse. Biblioteca de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Foto José Ablanedo.

Finalmente en 1962 los muros de tapial se encontraban en un estado lamentable por lo que Santiago Climent redacta un proyecto en el que se pretende atajar el origen del problema que era la falta de cimentación, lo que favorecía la absorción de humedad por parte de los muros, pero como la cubierta se encontraba en estado ruinoso se sustituye esta que era de madera por otra metálica, para a continuación llevarse a cabo el recalce de los muros de tapial y la inclusión en el muro de unos pilares metálicos, cuyas cabezas quedaron unidas por un tirante metálico a la altura de la cornisa la cual debía soportar el peso de las cerchas metálicas.

En 1984 Amparo Berlinches Acín restauró el artesonado de madera del templo.



Artesonado de la nave y presbiterio. Plan Integral de Recuperación de la manzana cisneriana. *Carlos Clemente 2005.*

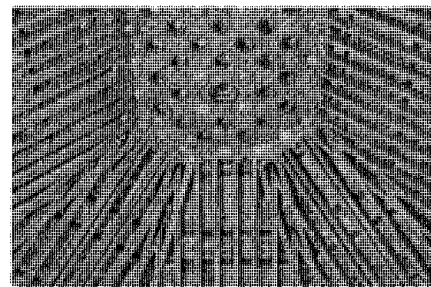
Para finalizar con las innumerables intervenciones de que ha sido objeto la capilla, hay que reseñar que en la segunda Fase del Plan Integral de Recuperación de la Manzana Fundacional Cisneriana se incluyen la restauración de las cubiertas, aligerando de peso los rellenos para pasar después a tratar el artesonado con antixilófagos y anélidos y la reparación de las yeserías; se plantea también la recuperación de la fachada ennobleciéndola todo lo que fuera posible, asimismo se sanea la fachada que da al patio de las Lenguas; se restaura también el sepulcro de Cisneros, las vidrieras existentes y se piensa en recuperar la reja original depositada en el Museo Arqueológico Nacional. Todos estos trabajos de restauración han sido realizados por Carlos Clemente San Román.

En 1943 la Sociedad de Condueños cede al Ministerio de Educación y Ciencia el Colegio Mayor de San Ildefonso y el Colegio Menor de San Pablo y el 3 de julio de 1947 la Capilla y el Colegio Trilingüe.

Se trata de una de las construcciones más antiguas de la manzana cisneriana, de un templo de planta de salón, de una sola nave dividida en dos tramos por un arco rebajado, uno, que se puede considerar como la nave propiamente di-

cha y otro, de mayor altura, como el presbiterio, ambos tramos cubiertos por estupendos artesonados mudéjares de par y nudillo. Situada tras la cabecera se encuentra la sacristía, de traza ligeramente irregular, construida con posterioridad a 1515, fecha en la que Pedro Gumiel fija las condiciones con las que se han de hacer los pilares de esta dependencia, encargada a Juan Campero, por cuyas obras cobró 5.000 maravedises, habiéndose pagado 3.000 a Alonso de Quevedo por la vigería de dicha sacristía.

Contaba con cinco capillas en el lado del evangelio y tres en el de la epístola (hoy desaparecidas), conservándose en los muros unos arcosolios que se corresponden con el acceso a las mencionadas capillas. Asimismo contaba con una tribuna de 8 m de largo ubicada a los pies, en alto en donde se situaban los cantores y uno de los cuatro órganos que poseía la capilla, construido en 1510 por el organero toledano Nicolás Pérez; por esta tribuna se accedía en los primeros tiempos a la enfermería del Colegio que se encontraba emplazada sobre la sacristía. Estas capillas laterales tenían carácter funerario, enterrándose en ellas personas notables relacionadas con la universidad; en el lateral del lado del Evangelio, a la entrada de la capilla mayor



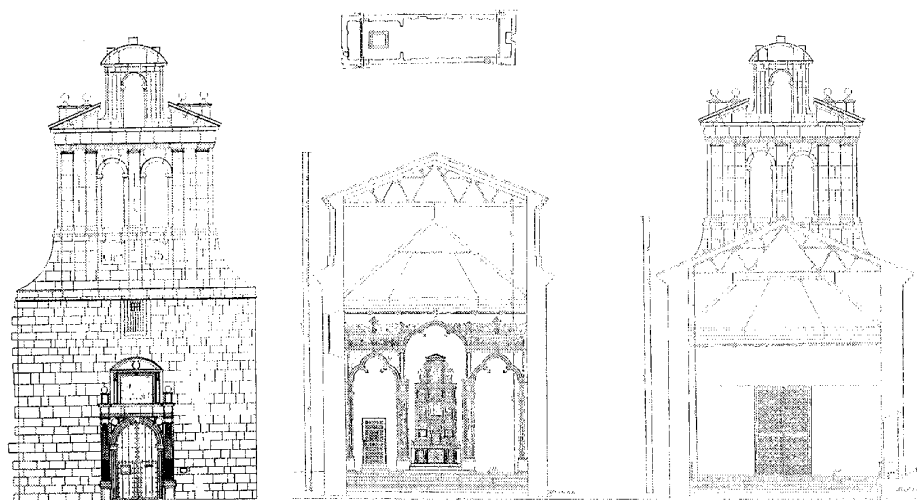
Detalle del artesonado del presbiterio. *Foto José Ablanedo.*



Portada. *Servicio Histórico Fundación COAM. Fondo General.*

se encontraba un altar con el enterramiento de Pedro Gumiel, conservándose en la actualidad la lápida sepulcral del arquitecto, en el pasillo lateral, pudiéndose leer en ella: PETRUS GOMELIUS COMPLUTENSIS ACADEMIAE ARCHITECTUS CORD. HISP. FUNDATORIS. PERMISU-SIBI-ET-SUIS VV

En la primera capilla de este lateral se enterró en 1522 a Antonio de Nebrija; enfrente de este enterramiento, en el lado de la Epístola se encontraba la sepultura del catedrático Juan Medina y en la segunda de este mismo lado la del médico de Felipe II Vallés, que fue muy destruida, habiéndose encontrado sus restos los Escolapios en la restauración llevada a cabo en 1862.



Alzado de la fachada. Plan Integral de Recuperación de la manzana cisneriana. Carlos Clemente 2005.

Secciones pertenecientes al Plan Integral de Recuperación la manzana cisneriana. Carlos Clemente 2005.

Se construyó una cripta funeraria bajo el presbiterio para depositar los restos de Cisneros, pero en 1545 cedió la bóveda de la cripta, debido al peso del túmulo y hubo que rellenarla.

Sus muros se decoran con magníficas yeserías ejecutadas por los hermanos Juan y Luis de Santa Cruz, en las de la nave de la Epístola, seguramente proyectadas por Pedro Gumiel, se decoran los tres arcosolios con arcos conopiales típicos del gótico flamígero entre pilastras, profusamente ornados con decoración vegetal y escudos policromados de Cisneros, bajo el capelo cardenalicio, en los frontones; las yeserías del lado del Evangelio y presbiterio pertenecen ya al pleno plateresco, en esta zona se marcan cinco recuadros rectangulares, correspondientes a otras tantas capillas, hoy desaparecidas, separados también por pilastras y decorados con ornamentación renacentista de "candelieri", sobre los que se sitúan unos arcos conopiales, asimismo con profusa decoración; el presbiterio, separado del resto de la nave mediante un arco rebajado, también con ornamentación plenamente renacentista, a base de casetones, roleos vegetales y algún pájaro y animal fantástico, se encuentra de igual manera cubierto por completo de yeserías que decoran los arcos conopiales, trilobulados y renacentistas, así como las pilastras en que se apoyan, que circundan el espacio, en cuyos frontis se emplaza el escudo

del cardenal en rojo y negro. Por encima de los arcos se sitúa un friso corrido formado por dos cuerpos horizontales y dividido verticalmente por jarrones que se corresponden con el vértice de las pilastras y con una cruz que se coloca en la clave de los arcos, todo él, al igual que el resto de las yeserías, se encuentra profusamente decorado.

La zona alta de la nave, inmediata al artesonado de la cubierta la recorre en toda su extensión el cordón franciscano, realizado también en yeso, que desciende por el arco hasta la base de las pilastras.

Un magnífico artesonado mudéjar de par y nudillo, sin tirantes, de gran semejanza con el de la iglesia de la Asunción de Guadalajara, obra de Alonso de Quevedo, al cual se atribuye también el de la capilla universitaria, cubre los dos tramos en que se divide el edificio; la zona de la nave propiamente dicha presenta trompas planas con los escudos del cardenal Cisneros, los cuales se repiten en los arcos alternando con imágenes de la Virgen imponiendo la casulla a San Ildefonso entre una pareja de arpías. El artesonado que cubre la parte del presbiterio es de mayor riqueza que el anterior; presenta también trompas planas cubiertas, al igual que el almizarate, por una trama de estrellas de ocho puntas y lazos cubiertas de oro.

En la techumbre de la nave se exhibían distintos trofeos traídos por Cisneros de la con-

quista de Orán, como distintos añafiles que se habían tomado a los musulmanes como símbolo de la entrega de sus aljamas.

Adosado al muro de la epístola se encontraba un púlpito de fábrica dorado y bruñido, también mudéjar, construido en 1543 por Diego de Sada; se hallaba emplazado, al decir de Amador de los Ríos, sobre una "esbelta columna arabesca" profusamente decorado con relieves florales policromados; desaparecido este, fue sustituido por un púlpito barroco de la Universidad Central de Madrid.

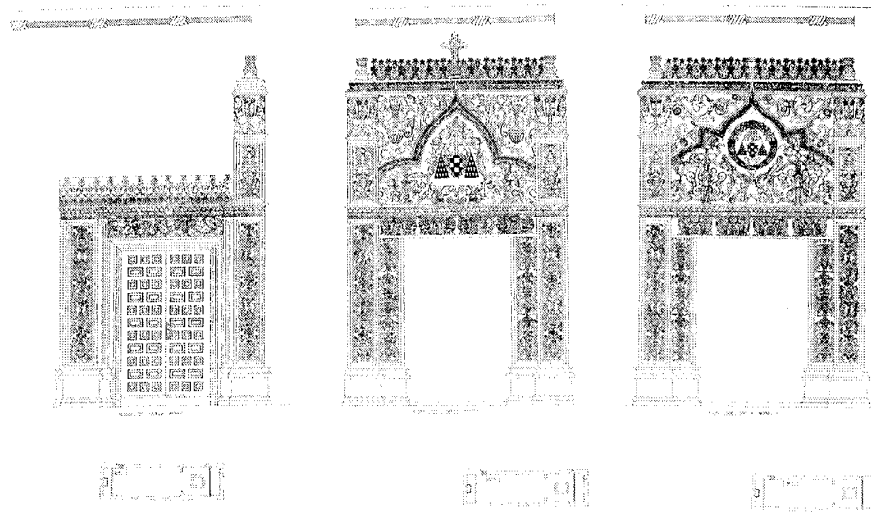
Una reja renacentista de forja y de gran valor artístico, obra de Juan Francés, realizada en 1511, que separaba el presbiterio de la nave, fue llevada a Carabanchel por el marqués de Salamanca y en la actualidad por desgracia está desaparecida.

En el presbiterio se encuentra situado el sepulcro de Cisneros, realizado como ya se ha mencionado, por Bartolomé Ordóñez y su taller, según las trazas de Domenico Fancelli, el cual se encuentra muy restaurado como consecuencia de los graves daños sufridos en la Guerra Civil de 1936.

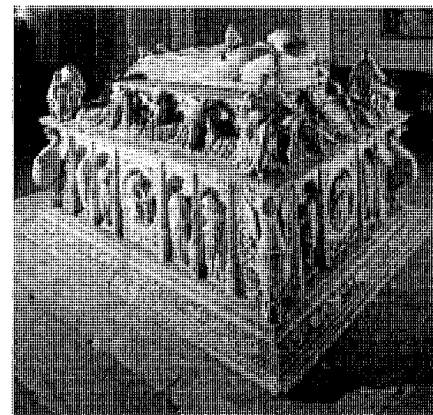
En él se desarrolla un programa iconográfico renacentista diseñado con el fin de ensalzar la figura del cardenal; la decoración se desarrolla en sentido jerárquico y ascendente hasta desembocar en la figura yacente. Consta de un basamento ornamentado con temas renacentistas entre los que sobresalen animales, niños desnudos, figuras de amorillos dominando a unas fieras en alusión al dominio del espíritu sobre las fuerzas de la naturaleza; sobre este se alza el túmulo, modificado por Bartolomé Ordóñez respecto al proyecto Fancelli, al darle forma de paralelogramo, siguiendo la tradición funeraria española.

El centro de cada uno de sus cuatro lados se orna con medallones en los que se representa a los cuatro doctores de la iglesia, en el lado del evangelio aparece San Leandro con el "Trivium" y en el de la epístola San Eugenio con el "Quadrivium"; las cuatro esquinas del túmulo se decoran con grifos con cuerpo de águila y garras de león.

Sobre el túmulo se esculpe la cama del sepulcro, rodeada de guirnaldas de flores y frutos que portan unos ángeles y las representaciones de Adán y Eva; en los cuatro ángulos unas figuras sentadas que representan los cuatro padres de la iglesia latina, en la cabecera aparece el escudo de armas de Cisneros sostenido por unos angelotes y a los pies una cartela con el epistolario que escribió Juan de Vergara en el que se lee: "Yo Francisco, que hice edificar a las Musas un magnífico Liceo, yazco ahora en este



Yeserías. Plan Integral de Recuperación de la manzana cisneriana. Carlos Clemente 2005.



Sepulcro de Cisneros. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.

exiguo sarcófago. Uní la púrpura al sayal, casco al sombrero; fraile, general, arzobispo y cardenal, junté sin merecerlo la corona a la cogulla cuando me obedeció España como Rey. Murió en Roa. VIII de noviembre MDXVII”.

Culmina todo el conjunto la escultura yacente de Cisneros, ataviada con vestiduras de pontifical, con báculo, con la cabeza en dirección al altar mayor, ejecutada con gran realismo, sobre todo en su rostro que se muestra como un retrato sin idealizar.

Una reja de bronce, fundida en Toledo por los Vergara, como se ha indicado con anterioridad, rodeaba el sepulcro hasta 1936 en que fue seriamente deteriorada; recuperada en parte por José María Lacarra, fue restaurada entre 1956 y 1959 por Cruz Collado por encargo de la Dirección General de Bellas Artes y en la actualidad se conserva en parte en el Museo Arqueológico Nacional. Por lo que se refiere al retablo que en la actualidad se encuentra en la capilla mayor, es de finales del XVI y fue realizado por Ambrosio de Bengoechea, discípulo de Ancheta, que estaba trabajando en Pamplona hacia 1598. Se colocó en la capilla universita-

ria en la restauración emprendida entre 1959 y 1960 procedente de la iglesia parroquial de Quintanilla de Onésimo (Valladolid), destruido en los años cincuenta, después de ser restaurado por los hermanos Cruz Solís, los cuales también ejecutaron el sagrario y el escudo frontal con las armas de Cisneros.

En las capillas laterales se localizan retablos de Juan de Borgoña y Juan de Palacios que en 1510 se protegieron con unas rejas del Maestre Guillermo. En el altar situado al lado del Evangelio había una talla barroca de Santo Tomás de Villanueva que el colegio compró cuando se canonizó al santo y que se destruyó durante la Guerra Civil de 1936; asimismo en un altar del lado de la Epístola había un cuadro que representaba la Imposición de la casulla a San Ildefonso, pintado por Juan de Borgoña, en la actualidad en un museo de Dallas (USA).

Exteriormente muestra una fachada-campanario de sillería, de estilo clásico-manierista, mucho más tardía que el resto del edificio, pues se construyó a finales del XVI. Está compuesta por dos cuerpos y un ático. El cuerpo bajo, completamente liso se orna

solamente con una portada muy sencilla, que marca el eje de simetría del paño de fachada, por la que se accede al edificio. Consta de un arco de medio punto flanqueado por dos columnas jónicas sobre plintos, que sostiene un entablamento bordeado por dos cuerpos rectangulares, rematados por sendas bolas, en cuyo centro se emplaza un bajo relieve en el que se representa la imposición de la casulla a San Ildefonso, coronado por un frontón curvo. Sobre la portada, en el centro del paramento, se abre una ventana de proporción rectangular recercada con sencillos sillares calizos enterizos. Una imposta labrada en pecho de paloma separa este cuerpo del de campanas que, a modo de espadaña, se alza sobre una especie de basamento bordeado por dos aletones y atravesado horizontalmente por otra imposta lisa sobre la que se abren dos huecos para las campanas entre pilastras jónicas; corona el paramento un frontón triangular partido, flanqueado por unos pináculos rematados con bolas herrerianas, en el que se emplaza un pequeño ático con un hueco para una tercera campana.

Documentación

Proyecto de conservación del edificio de la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid). 1926 AGA

Proyecto de restauración. 1940. AGA. O.P. Regiones Devastadas, Caj. 2743 leg. 2

Proyecto de Obras generales en la capilla de San Ildefonso. José Manuel González-Valcarcel. 1942. Archivo Ministerio de Cultura, Caj. 71.083

Proyecto de impermeabilización de muros en el patio de San Ildefonso. José Manuel González-Valcarcel. 1959. Archivo Ministerio de Cultura. Caj. 71.160

Reparación y consolidación de la iglesia de San Ildefonso aneja al centro de formación y perfeccionamiento de funcionarios. 1960. Santiago Climent Rodríguez. AGA. Regiones Devastadas, Caj. 27451

Proyecto de solado, yeserías y retablo. José Manuel González-Valcarcel. 1961. Archivo Ministerio de Cultura, Caj. 71.177

Proyecto de obras urgentes de reparación de cubierta del artesonado. Amparo Berlinches Acín. 1984. Archivo Ministerio de Cultura Caj. 79.310

Bibliografía

ACEDO DÍAZ, Teófilo: "El sepulcro del canónigo Gregorio Fernández." Estudio histórico-artístico". *Encuentro de historiadores del valle del Henares, Guadalajara, noviembre de 1988, A. H. Institución de Estudios Complutenses.*

AMADOR DE LOS RÍO, R.: "El estilo Renacimiento. Alcalá de Henares". *Semanario Pintoresco Español*, agosto, 1848. Pp. 296-299.

_____: "Memorias arábigas de Alcalá de Henares" *Rev. Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1899, pag 661

_____: *El estilo mudéjar en Arquitectura*, discurso leído en Junta Pública de 19 de junio de 1859, Madrid, 1859

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)

CASTILLO OREJA, Miguel Ángel: *Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, Madrid. (Génesis y desarrollo de su construcción. Siglos XV-XVIII)*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 1980

_____: *Guía de Alcalá de Henares. La ciudad Histórica*. Madrid. Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura y Deportes.[2006]

CASTRO, Heliodoro: *Guía ilustrada de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares 1929

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA y NAVARRO, Cayetano: *Crónica de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares. Instituto Nacional de Administración pública, 1984

GARCÍA GUTIÉRREZ, Francisco Javier: *La Sociedad de Condueños. Historia de la defensa de los edificios que fueron Universidad*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses. 1986

GARCÍA ORO, J.: "El primitivo solar académico complutense". *Anales Complutenses II*. CSIC, Alcalá de Henares, 1988

GONZÁLEZ HERRERO: "El contrato para hacer el Sepulcro de Cisneros", *Puerta de Madrid*, núm. 941, 9-3-85 (separata)

GONZÁLEZ RAMOS, Roberto: "Juan de Borgoña y los retablos de la iglesia de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá. Madrid. Consejería de Educación, *Revista de Arte, geografía e historia* .nº 3 (2000).

LINO BAAMONDE, J.V.: *Salvamento y protección del tesoro artístico español durante la guerra 1936-1939*. Caracas, Cromotip. 1995

MARCHAMALO MAIN, Miguel: "El traslado del sepulcro del cardenal Cisneros desde la capilla Universitaria de San Ildefonso a la Iglesia Magistral de Alcalá en el siglo XIX", *Actas del II Encuentro de historiadores del Valle del Henares*, pag. 695-701

MARCHAMALO SÁNCHEZ, Antonio: "Arte renacentista complutense" *5º Curso de Historia del Arte de Alcalá de Henares*, Instituto de Estudios Complutenses, D.L. 1989

_____: *Guía histórica del Colegio Mayor de San Ildefonso. Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid, Alpuerto, 1995

_____: *El sepulcro del cardenal Cisneros*. Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 1985

MUÑOZ SANTOS, María Evangelina: "Nueva visión del interior de la capilla de San Ildefonso (1538-1638) (Alcalá de Henares)", *Actas de II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*.

_____: "El sepulcro y la reja del cardenal Cisneros en la Magistral", *Encuentro de historiadores del Valle del Henares*, (5º, 1896, Guadalajara)

_____: *Las artes decorativas en Alcalá de Henares: la platería y rejería en la capilla de San Ildefonso y Magistral: siglos XVI, XVII y XVIII*. Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, 2000

PAVÓN MALDONADO, Basilio: *Alcalá de Henares medieval, arte islámico y mudéjar*. Madrid, CSIC, 1982

PONZ, Antonio: *Viaje de España*, Madrid, Imprenta Viuda de Ibarra, 1787, T.I. Carta VII

QUINTANO RIPOLLÉS, A.: *Historia de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, 1973

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*, Ayuntamiento, 1981

_____: "Dos intervenciones en el Colegio Mayor de San Ildefonso durante el siglo XVIII". *La Sociedad de Condueños ante la historia (entre el sueño y la realidad)* Alcalá de Henares. Universidad de Alcalá. 2000

ROSELL Y LÓPEZ, Cayetano: *Crónica de la provincia de Madrid*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1983

REYMUNDO TORNERO, Anselmo: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

TERÁN ÁLVAREZ, Manuel; y CAMPOS, E.: "La obra maestra de los broncistas españoles: la reja del sepulcro de Cisneros". *Archivo Español de Arte*, 13, 1929

VIVAS SAINZ, Inmaculada y CASTELBÓN FERNÁNDEZ, Ana Isabel: "Borrando las huellas de la Guerra: Restauraciones de posguerra en el Colegio Mayor de San Ildefonso: 1940-1960". *Encuentro de historiadores del Valle del Henares* (V Guadalajara, 21-24 nov. 1996)

1c Paraninfo o Teatro Escolástico

Situación

Patio Trilingüe

Fechas

1516-1520

P. Reh.: 1957; 1958; 1959; 1962

P. Reh.: 1982

P. Res.: 1991-1992

Autor/res

P.: Pedro Gumiel

O.: Pedro Villarroel, Gutiérrez de Cárdenas

Artesonado: Andrés Zamora y Pedro Izquierdo (carpinteros), Bartolomé de Aguilar y Hernando de Sahagún (entalladores)

Pintores: Alonso Sánchez y Diego López

P. Reh.: José Manuel González-Valcarcel

P. Reh.: Manuel Barbero Rebolledo

P. Res.: Carlos Clemente San Román, artesonado: José Alonso Nuere, cátedra: Guadalupe Trovat

Uso

Docente y cultural

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

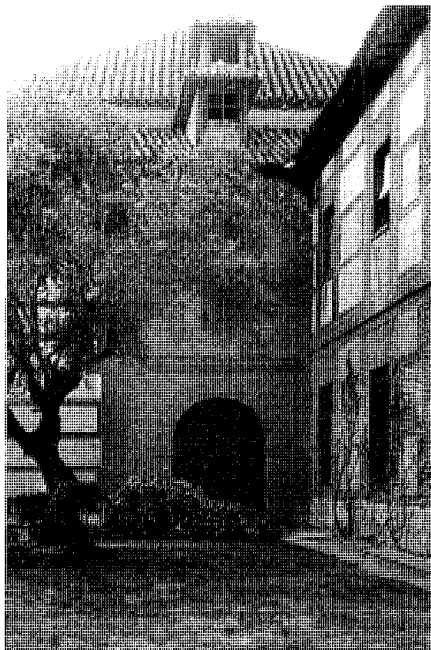
Protección

Integral (Plan Especial de Protección del Casco histórico, 1992)

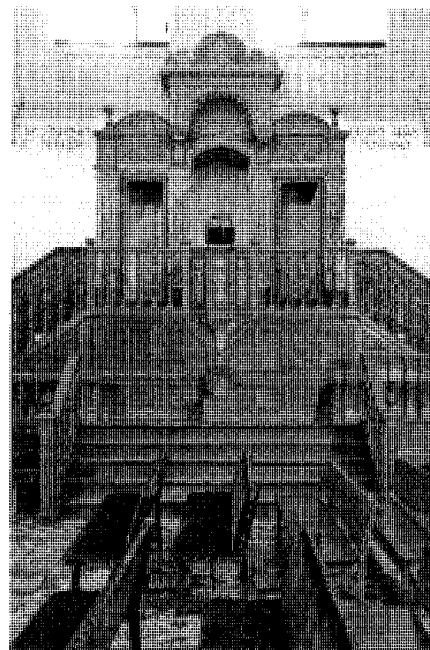
El Teatro Escolástico o Paraninfo ocupa toda la crujía este del patio Trilingüe de la Universidad, por donde tiene la entrada principal.

Fue la última de las edificaciones universitarias iniciadas por Cisneros que no pudo verla terminada, ya que los trabajos de decoración se prolongaron después de la muerte del cardenal. Su construcción está íntimamente relacionada con la del "Colegio Nuevo" o colegio de Teólogos de la Madre de Dios, en el que se ubicó como un edificio anejo, corriendo paralelas sus obras a las de aquel.

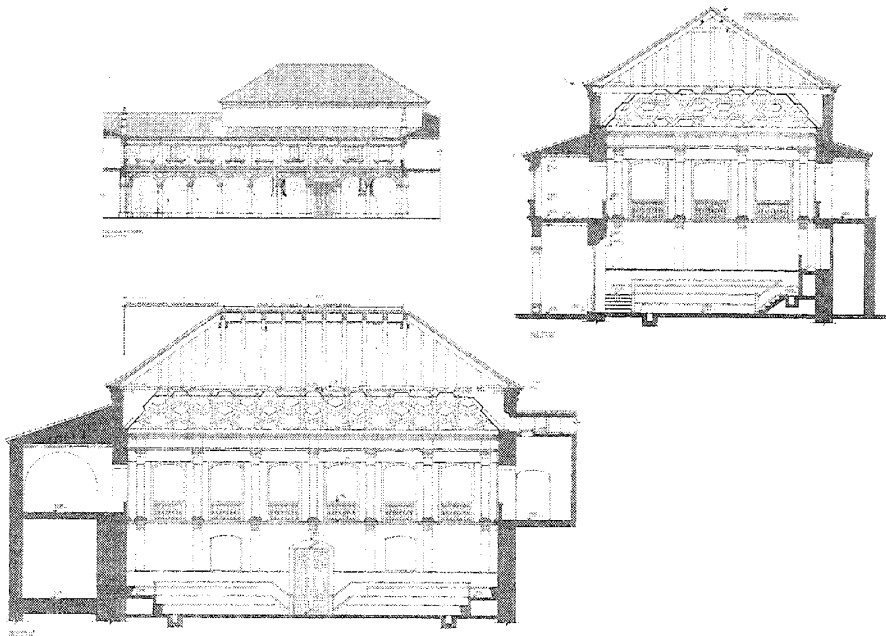
A principio de 1516 comienzan las obras del "colegio nuevo" a cargo de Gutiérrez de Cárdenas y seguramente dirigidas por Pedro Gumiel, para las que se contrataron unas 700 carretas de piedra, pero no fue hasta finales de ese mismo año cuando se contrató la tapiería, tanto del colegio como del paraninfo, con Pedro de Villarroel por 85.000 maravedises según las condiciones establecidas por el mencionado



Exterior. Foto Pilar Martín Serrano.



Cátedra. Foto José Ablanedo.



Alzado y sección. Proyecto de Restauración. Consejería de Cultura.

Pedro Gumiel, ejerciendo de testigos Gutiérrez de Cárdenas, director de las obras y autor de las yeserías, y el maestro carpintero Alonso de Quevedo.

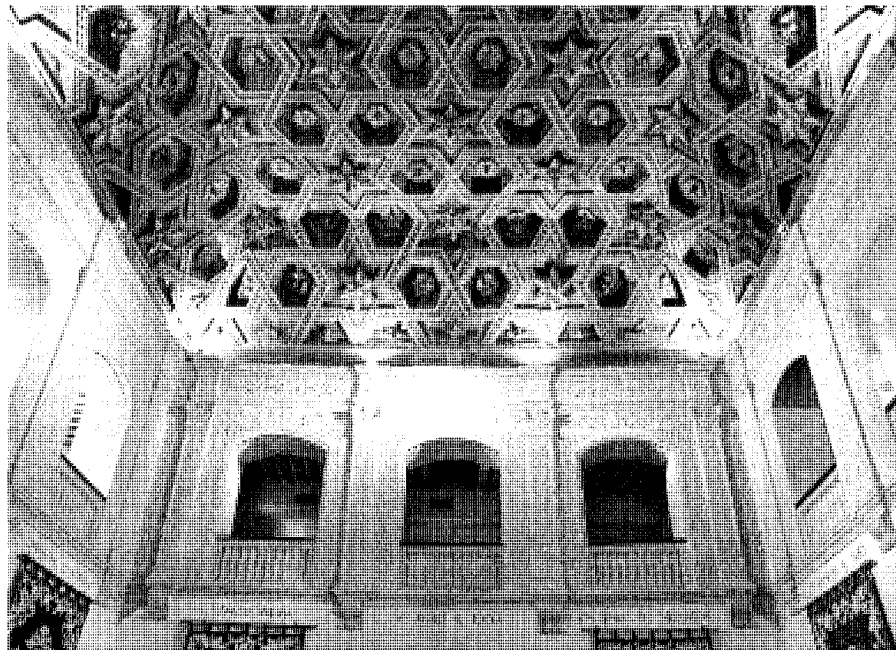
El mismo año de 1516 se tasó la madera necesaria para los trabajos del colegio en 616.560 maravedises, 112.000 de los cuales correspondían a las obras del paraninfo.

Solamente un año más tarde, a finales de 1517, se paralizan los trabajos, debido a problemas con las obras del Paraninfo, por lo que fueron nombrados Pedro Gumiel y Francisco de Carabaña para que informaran a cerca de unos derrumbes, reiniciándose nuevamente en 1518, año en el que se lleva a cabo la decoración del Teatro.

En las distintas obras del Paraninfo, además de la dirección de Pedro de Villarroel y la participación de Gutiérrez de Cárdenas que realizó las yeserías en 1518, intervinieron varios maestros que trabajaron en distintas obras del edificio; las obras de carpintería fueron dirigidas por Andrés Zamora con el que colaboraron Pedro Izquierdo y los entalladores Hernando de Sahagún y Bartolomé de Aguilar; los trabajos de pintura y el policromado corrieron a cargo de Alonso Sánchez y Diego López, discípulos de Antonio del Rincón.

La suerte del Paraninfo corrió paralela a la del Colegio Mayor y el resto de los edificios que conforman la manzana universitaria. El traslado de la universidad a Madrid en 1836 deja los edificios abandonados hasta que las Reales Ordenes de 31 de enero y 28 de marzo de 1846 aprueban su subasta, siendo adjudicados el día 16 de septiembre de ese mismo año a Joaquín Alcober que los cede al matrimonio formado por Joaquín Cortés y Magdalena Navarro en 70.000 reales con una clausula que obligaba a respetar la fachada y patios, pero siempre que no se vieran perjudicados los intereses del comprador, lo que dio lugar a que tanto estos como su siguiente propietario, el conde de Quinto de Ebro, que lo había comprado en 1850 por 30.000 reales llevaran acabo en los edificios todo tipo de agresiones, siendo utilizado, en concreto el Paraninfo como pajar.

A tal punto había llegado la degradación sufrida por el conjunto, que un grupo de vecinos instituyó la Sociedad de Condueños en 1850 con el fin de ir adquiriendo y gestionando los edificios universitarios para salvarlos de la ruina inminente que los amenazaba. En 1860 los ceden en usufructo a los Escolapios que instalaron en ellos un colegio de segunda enseñanza que perduró hasta 1931 en que se convirtió en instituto de enseñanza media. Con este motivo el Paraninfo es objeto de una intervención a cargo



Tribunas con las yeserías y artesonado. Foto José Ablanedo.

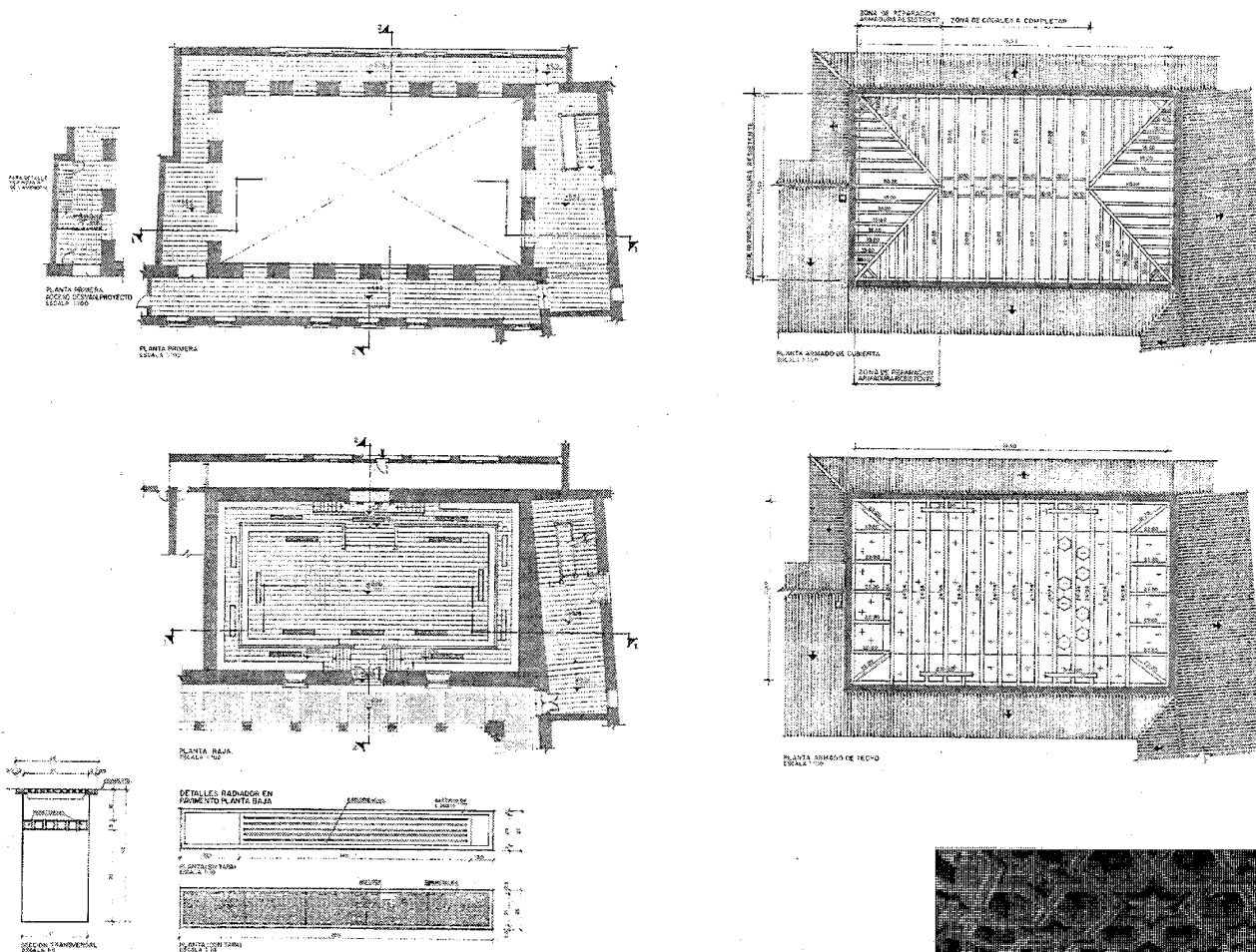
del padre escolapio Ramón Cabeza en la que se encalaron las yeserías, se reparó el artesonado repintando sobre el dibujo original con temple azul, rojo y amarillo, y se restauraron los bancos, despojándolos, con probabilidad de la azulejería. Con anterioridad a esta intervención en 1926 José Deypiroz llevó a cabo obras de restauración en el mencionado edificio.

En la segunda mitad del siglo XX vuelve a usarse el paraninfo para la celebración de actos solemnes, siendo restaurado en 1958 por parte del arquitecto José Manuel González Valcarcel, según proyecto redactado por él y presentado en 1956; la intervención consistió en la sustitución de la cubierta por una nueva y en la restauración de todos los elementos decorativos de su interior. En 1959 el mismo arquitecto realiza una nueva intervención encaminada a la eliminación de las manchas de humedad de los paramentos interiores que dañaban la yeserías y en la reparación de las baldosas de solados. Finalmente la impermeabilización de los alzados del Paraninfo se acometió por el mismo arquitecto en 1962.

La vuelta de la Universidad a Alcalá en 1977 ha supuesto la recuperación completa del edificio para su uso como salón de grados de la Universidad, emprendiéndose una nueva restauración que se ha realizado en dos fases,

la primera llevada a cabo por Manuel Barbero Rebolledo en 1987 con el objeto de dotar al edificio de las instalaciones necesarias para lograr una mejor adecuación de la sala, y la segunda en 1991-92 por Carlos Clemente con la colaboración de José Alonso y Enrique Nuere, en la restauración del artesonado, y Guadalupe Trovat que ha restaurado asimismo la cátedra cisneriana, habiéndose encargado de la iluminación Ordeig Asociados. La intervención en síntesis ha consistido en la consolidación y restauración de los elementos singulares de la sala (artesonado, cátedra y yeserías), recuperación de la antigua puerta claustral, al tiempo que se mejoraban los accesos con el zaguán por el que se llega a la galería del piso superior, asimismo se ha recuperado el aula de gramáticos, vinculada en sus comienzos al paraninfo y se han incorporado algunos espacios que estaban ocupados por viviendas para dotarlo de servicios tan necesarios como aseos, así como una sala de Togas. Se complementan estas obras con los distintos trabajos de iluminación de la sala.

Se trata de uno de los edificios alcalainos más representativos del arte mudéjar renacentista, que por fortuna ha llegado hasta nuestros días en bastante buen estado de conservación, a pesar de haber sido construido con una notable economía de medios, lo que no afecta a



Plantas. Proyecto de Restauración. Consejería de Cultura. Comunidad de Madrid.

la representatividad y grandeza propias del uso al que estaba destinado.

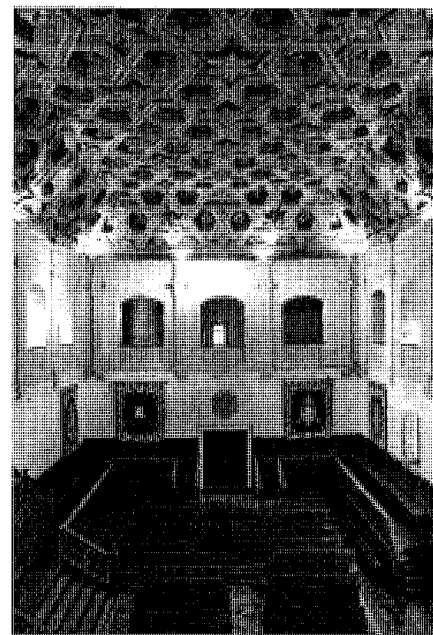
Se trata de una sala de planta rectangular y considerable altura cubierta por un artesonado mudéjar de lacería dorada y policromada en azul, blanco y rojo, formado por estrellas de seis puntas y casetones hexagonales con florones en su interior.

La zona inmediata a la armadura de cubierta se encontraba recorrida por un friso de azulejo con las armas de Cisneros que separaba aquella de la galería formada por arcos rebajados entre pilastras platerescas decoradas "a candelieri" que recorre la parte superior, creando una serie de balcones con balaustres, desde los que los estudiantes observaban los distintos actos académi-

cos que se desarrollaban en el recinto; todo este espacio se encuentra completamente cubierto de yeserías ornamentadas con decoración vegetal, encajadas, tanto en los paños verticales como en los horizontales, a modo de tejido que simulando un brocado cubre toda la zona, herencia del "horror vacui" que conforma el arte musulmán.

La parte baja estaba recorrida por un graderío cubierto de azulejería toledana separado por unas barandas de yeso dorado con un estrado revestido de azulejos, situado en el centro y levantado tres cuartos del suelo en el que se representaban comedias y se pronunciaban discursos.

Bajo la zona de yeserías aparece el muro completamente desnudo, salvo en la parte



Interior desde la cátedra. Foto José Ablanedo.

superior en que se han escrito los nombres de algunos de los alumnos y profesores más destacados de la universidad cisneriana, asimismo esta zona despojada de ornamentación, situada entre las gradas y la galería se cubría con tapices que complementaban el ornato de esta pieza arquitectónica.

En la parte central del muro este se situaba la cátedra o tribuna, construida en madera policromada en color azul, rojo y dorado y decorada con roleos y candelabros platerescos. Como si de un retablo se tratara; la mencionada cátedra se estructura mediante tres calles separadas por pilastras platerescas; la central, más alta que las laterales, alberga un arengario, cubierto con una venera rematada por un frontón curvo flanqueado por sendos roleos con las armas de Cisneros, las laterales presentan dos siales comunicados entre sí y con el arengario, adintelados y rematados también por frontones curvos; a la tribuna se sube mediante dos tramos de escalera laterales adosados al muro.

El pavimento está realizado en azulejería sevillana sobre un solado de baldosas de barro cocido y alambillas, que forman una especie de alfombrilla central y dos octógonos laterales, conformados por cuatro tipos de azulejos de color negro, verde y anaranjado con decoración geométrica de tradición islámica.

Documentación

Proyecto de reparación de cubiertas del ala oeste del patio de la Universidad y consolidación de la arquería en el paraninfo. José Manuel González-Valcarcel. 1957. Archivo Ministerio de Cultura. Caj. 71.108

Proyecto de obras en la Universidad de Alcalá de Henares, para la restauración del artesonado del Paraninfo. José Manuel González-Valcarcel. 1958 Archivo Ministerio de Cultura.

Proyecto de limpieza de yeserías del salón, solera e iluminación. José Manuel González-Valcarcel. 1959. Archivo Ministerio de cultura. Caj. 71.160

Proyecto de obras generales. José Manuel González-Valcarcel. 1962. Archivo Ministerio de Cultura Caj. 71.043

Proyecto de Obras Generales. Manuel Barbero Rebolledo. 1984. Archivo Ministerio de Cultura. Caj. 84.290

Bibliografía

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)

BARRIO MOYA, José Luis: "El Paraninfo en la Universidad de Alcalá de Henares", *Revista Cisneros*, nº 79, mayo 1979, pag 29-30

CASTILLO OREJA, Miguel Ángel: *Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares*, Madrid. (*Génesis y desarrollo de su construcción. Siglos XV-XVIII*). Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 1980

_____: *Guía de Alcalá de Henares. La ciudad Histórica*. Madrid. Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura y Deportes.[2006]

CLEMENTE SAN ROMÁN, Carlos y CASILLAS, Genaro: "Proyecto de iluminación del Paraninfo de la Universidad de Alcalá". 1º *Jornadas de iluminación de monumentos. Instituto*

de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Madrid, Servicio de Conservación, 1992

COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID. UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990

ESCANDELL BONET, Bartolomé: *El antiguo teatro escolástico del patio de la Universidad Cisneriana*. Sociedad de Conduenos, 1991

GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón: "Nuevas aportaciones a medio siglo de construcción universitaria en Alcalá de Henares (1510-1560)", *Anales Complutenses* 1 (1987), pag. 135-166

LINO BAAMONDE, J.V.: *Salvamento y protección del tesoro artístico español durante la guerra 1936-1939*. Caracas, Cromotip. 1995

MARCHAMALO SÁNCHEZ, Antonio: *Guía histórica del Colegio Mayor de San Ildefonso. Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid, Alpuerto, 1995

_____: "Arte renacentista complutense" 5º *Curso de Historia del Arte de Alcalá de Henares*, Instituto de Estudios Complutenses, D.L. 1989

PAVÓN MALDONADO, Basilio: *Alcalá de Henares medieval, arte islámico y mudéjar*. Madrid, CSIC, 1982

REYMUNDO TORNERO, Anselmo: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*, Ayuntamiento, 1981

1D Colegio Menor de San Jerónimo o Trilingüe

Situación

C/ de los Colegios c/v Callejón de San Pedro y San Pablo

Fechas

1564-1570
Res.: 1926
Rec.: 1929
Rec.: 1940-42
Res.: 1957
Ref.: 2000
P. Res.: 2003- 2004

Autor/res

Pedro de la Cotera
Res.: José Deypiroz
Rec.: Cavestany y Miguel Duran
Rec.: José Manuel González-Valcarcel
Res.: Manuel Barbero Rebolledo
Ref.: José Perucho Lizcano
P. Res.: Carlos Clemente San Román

Usos

Orinal: Residencial/ docente
Actual: Hostelero

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Protección

Integral (Plan Especial de Protección del casco histórico, 1992)

El colegio Trilingüe, actualmente dedicado a Hostería del Estudiante, era uno de los edificios de la primitiva manzana cisneriana. Se situó en las traseras del Colegio Mayor de San Ildefonso, contiguo al mismo, con acceso en la actualidad por la calle de los Colegios, en la esquina con el callejón de San Pedro y San Pablo.

Este colegio menor surge del empeño del cardenal Cisneros por promocionar el dominio de las lenguas clásicas como instrumento de difusión de la doctrina cristiana, cuyas bases se fijan ya en las constituciones de la Universidad, promulgadas el 22 de enero de 1510, en las que se aprueban los estudios de las lenguas hebrea, árabe y caldea, siempre que existieran personas de talento que quisieran dedicarse a su estudio. El estudio del latín y griego ya se cursaban con anterioridad.

Las normas por las que debían regirse estos colegios menores se complementan con los



Fachada principal. Foto José Ablanedo.

estatutos de estos, otorgados por Cisneros en 1514-15, los cuales podían modificarse en cualquier momento por parte del Colegio Mayor; en ellos se fijan la organización de los estudios y las horas que se dedicarían a cada asignatura, dependiendo de las materias. Asimismo se establece la organización de la Institución, que era de estructura piramidal, a la cabeza de la cual se encontraba el vicerrector.

El colegio estaba atendido por un capellán que lo era también del Colegio Mayor y varios criados, portero, bedel, cocinero etc., que realizaban las tareas de organización y servicios necesarios para el funcionamiento de la institución.

Los estudiantes, que no podían entrar en el colegio por menos de tres años, se dividían en colegiales, porcionistas y alumnos externos, y estaban sometidos a una disciplina férrea, prohibiéndoles incluso hablar en romance, así

como se les obligaba al estudio de más de una lengua.

Los primeros colegios menores se comenzaron a construir entre 1510 y 1511 y se situaron en la calle que iba por detrás de la iglesia del convento de San Francisco a la puerta de Tenerías.

Aunque no se sabe con exactitud cuando comenzaron a funcionar estos colegios menores, si se tiene constancia de que en noviembre de 1512 se realizaron unos pagos por valor de 2.200 maravedises, al albañil Esteban Córdoba por hacer las zanjas, así como que el grueso de las obras comenzaron en 1513 y fueron ejecutadas por los albañiles Cristóbal de Valverde y José Rodríguez.

Estos primeros edificios no se diferenciaban en absoluto de las viviendas tradicionales alcalainas de la época; se trataba de edificios organizados en torno a un patio, con las aulas

generales, la capilla, el refectorio y las cocinas en la planta baja y los dormitorios en el piso superior con salida al patio a través de un corredor diáfano.

El primitivo Colegio Trilingüe debió ceñirse a estas características, aunque no se ha hallado documentación al respecto; al parecer se encontraba situado en el espacio próximo a la iglesia del convento de San Francisco, junto al colegio de San Isidro, con la fachada principal paralela a las del monasterio, en unas casas en las que en abril de 1517 Covarrubias trabajó en "rehenchar de tierra 8 casas frontero del colegio de gramática, tras la iglesia de San Francisco...", una de las cuales fue adaptada para colegio por Cristóbal Valverde, y Francisco Hornero, entre otros. Asimismo, en la relación de alquileres de casas de 1530-31 se menciona que el "patio cabero" que se encontraba en la calle de detrás de la iglesia de San Francisco, en la otra acera de la calle era el colegio de San Jerónimo.

Los primeros datos a cerca del colegio Trilingüe se deben a Vicente de la Fuente que afirma que lo fundó el rector Mateo Pascual Catalán el año 1528, en cumplimiento de una disposición testamentaria de Cisneros, creando 30 becas, 12 para estudios de latinidad y retórica, 12 para estudios de griego y 6 para los de hebreo, y poniendolo bajo la advocación de San Jerónimo, como era el deseo del cardenal.

Continuó el colegio en este edificio hasta que poco a poco fue arruinandose, acabando por ser demolido en 1599, junto con las demás casas de la universidad que se ubicaban en ese espacio, para construir la plaza de San Diego ante la fachada del Colegio Mayor y la iglesia del convento franciscano, con motivo de la canonización del Santo.

Al desaparecer el edificio los estudiantes se trasladaron en 1602 a las galerías orientadas hacia la calle de los Colegios, del piso principal del patio del Colegio Mayor en el que también se situaba el paraninfo, pasando a denominarse desde ese momento patio Trilingüe.

Al efectuarse este traslado se reduce el número de estudiantes de 30 a 20, además en la Real Provisión de 31 de marzo de 1640 se dice que este colegio no es necesario, no obstante se propone que se mantenga, aunque reduciendo los estudiantes a 9 y el personal a un vicerrector.

Por la reforma del visitador Agustín del Hierro de 1653 se conoce que eran necesarias algunas reparaciones de envergadura en el edificio, lo que indica el estado de abandono en que había caído la construcción.

Unos años más tarde, en 1663, García de Medrano nos aporta nuevos datos sobre el esta-



Patio. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.

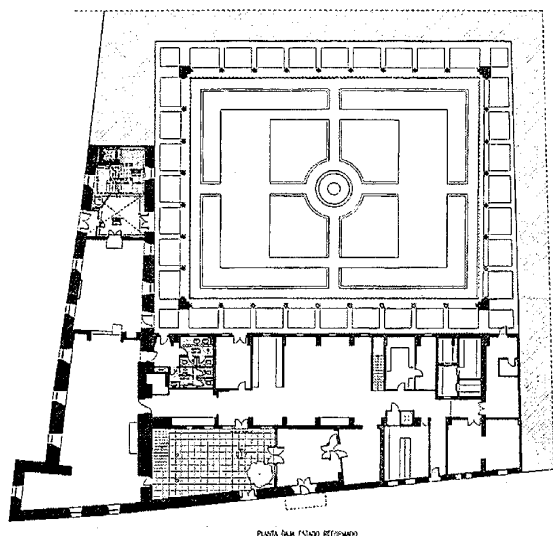
do lamentable en que se encontraba el edificio con estas palabras: "en la pared principal que cae al pasinillo pequeño, se an de meter cinco pilares o desacer lo que ay de tierra y bolverlo hazer a plomo, hasta el tejado. La pared que divide la escalera del quarto, como se ba a la torre se a de desazer y rescibir con pies de madera los suelos y cerrarla la çitara entera. La torre se a de rebajar al peso de los demas tejados, haziendo su armadura y aprovechando el material que hoy tiene. Alrededor del patio principal se an de desazer todos los corredorillos de piedra, menos las cuatro piramides de los rincones, y que los tejados se alarguen sobre la canteria echando en los rincones un canalon de plomo alrededor de las pirámides. En lo bajo se an de aderezar tres arcos de piedra que estan muy desmoronados y con peligro, echandoles las piedras que les faltan, y lo mismo en los demás arcos. En la sala questa antes de la torre se an de echar dos vigas, en lugar de dos que oy están quebradas".

Por otra parte, se tiene constancia de que hacia 1530 había comenzado a arruinarse el mencionado patio, sin que las intervenciones de Fabián Xadel, Lope de Hornero y Pedro de

Villarroel remediaran el mal estado del edificio, por lo que en 1532 el Colegio Mayor interpuso una demanda contra Villarroel, quien alegó en su defensa que ya habían pasado unos catorce años de la fecha de su construcción y que los daños habían sido causados por las diferentes obras que se habían llevado a cabo en el patio en el transcurso de ese periodo.

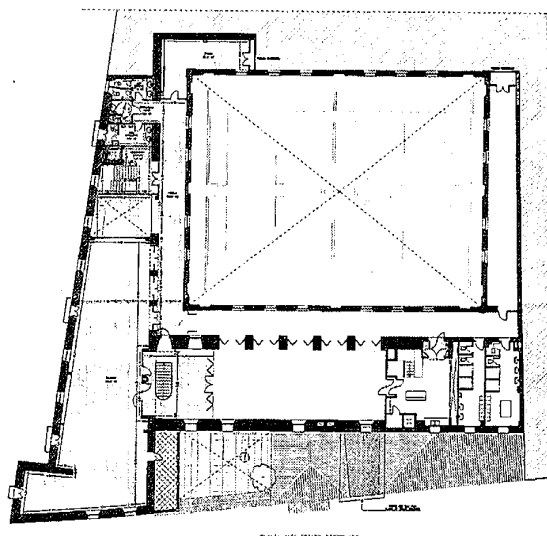
El estado de la edificación no debió mejorar en los años siguientes, pues una vez que Pedro de la Cotera hubo terminado de construir la lonja del Colegio se le encargó que edificara este patio de nuevo, efectuandose las obras de 1564 a 1570 en que se produjo su fallecimiento, por las cuales cobró 1.235.500 maravedises.

En este enclave permaneció el colegio hasta 1779 en que por R.O. de 13 de marzo Carlos III suprimió los colegios menores de pobres y se refundió junto con el de la Madre de Dios, el de Santa Catalina de los Artistas y los Físicos, el de San Eugenio, el de Santa Balbina, el de San Isidoro y San Ambrosio en uno solo denominado de la Inmaculada Concepción que se instaló en el edificio que había ocupado el de la Madre de Dios.



PLANTA BAJA ESTADO REFORMADO

Planta baja del proyecto de reforma de la hostería.



PLANTA ALTA ESTADO REFORMADO

Planta alta del proyecto de reforma de la hostería.

Por R.O de 27 de abril de 1780 se aprobaron las constituciones de esta nueva institución, por las que el colegio pasa a depender del abad mayor de la Magistral en lugar del colegio de San Ildefonso.

En 1814 se clausuró definitivamente esta institución, y en 1841 fue desamortizado juntamente con toda la manzana universitaria, para ser subastado con posterioridad con el resto de edificios universitarios; tras pasar por varios propietario, en 1850 es adquirida la manzana por el conde de Quinto, quien desmanteló las cresterías y la balaustrada renacentista del patio. El deterioro de esta manzana llegó a tal punto que ese mismo año unos cuantos vecinos constituyen la Sociedad de Condueños con el propósito de salvar el patrimonio alcalaino comprando los edificios a sus nuevos propietarios.

Como el resto de los edificios que componen el conjunto cisneriano, en 1926 fue restaurado por José Deypiroz, y aunque su estado de conservación era mejor que el de la iglesia o el propio Colegio Mayor, no obstante muchos sillares tenían la piedra descompuesta por lo que se planteó la sustitución de los elementos afectados y el engatillado de algunas otras piezas; esta intervención de urgencia afectó fundamentalmente a los muros de tapial y ladrillo muy deteriorados a causa de la escasa cimentación y la humedad que les afectaba. Así las obras tuvieron como objetivo primordial el saneamiento de las humedades y el recalce de algunas zonas puntuales, así como la restitución de ladrillo en algunos tramos y la

creación de una cámara de ventilación y refuerzo de cimentación con hormigón hidráulico.

En 1929 la Sociedad de Condueños cede el colegio Trilingüe al Patronato Turístico, quien después de ser restaurado por los arquitectos Cavestany y Miguel Duran instala en él la Hostería del estudiante, que comparte el patio con el paraninfo y la sala de juntas de la Sociedad de Condueños.

Durante la Guerra Civil de 1936 el edificio fue bombardeado, lo que causó graves deterioros en el patio Trilingüe que fueron restaurados por la Dirección General de Turismo entre 1940 y 1942, aprovechando los materiales primitivos, que se encontraban desperdigados por el propio patio, para poner nuevamente en uso la Hostería.

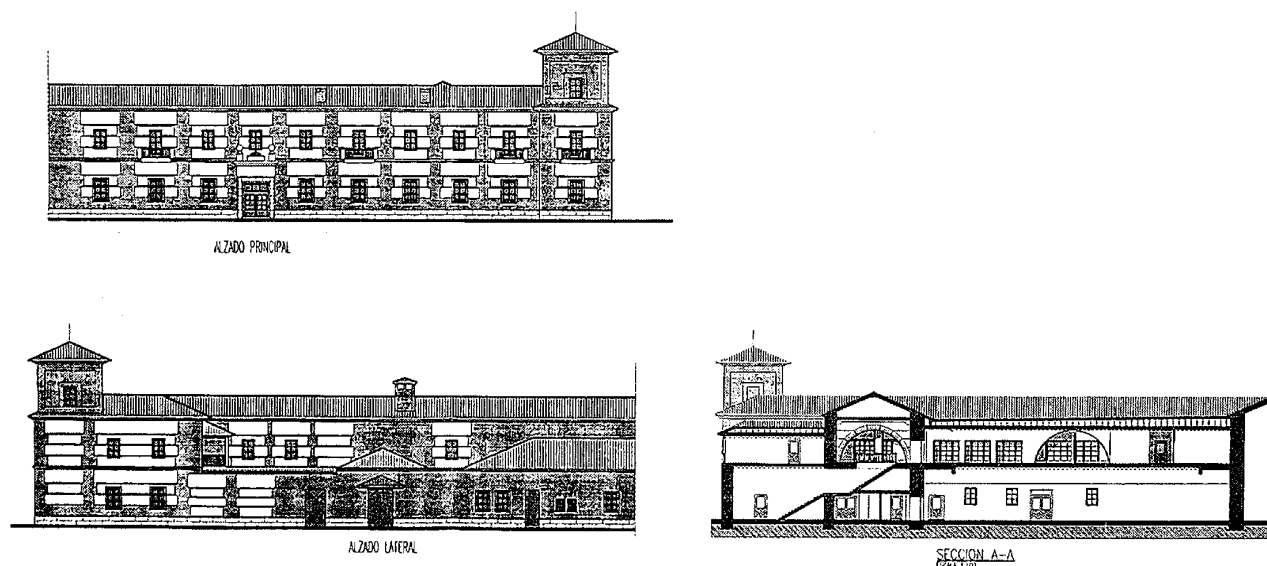
En 1957 José Manuel González-Valcarcel dirige las obras de restauración consistentes en la consolidación de las arquerías en estado de ruina reubicando dinteles, sillares y dovelas que estaban en buen estado y sustituyendo las deterioradas; se demolió la cubierta del ala occidental del patio y se eliminaron las maderas podridas y se cubrió con teja curva y se reconstruyó el forjado del piso superior y toda la arquería del ala oeste.

En el año 2000 se llevaron a cabo obras de remodelación del edificio a cargo del arquitecto José Perucho Lizcano, consistentes en la creación de un núcleo de comunicación vertical, escalera y ascensor, que dan acceso directo a la planta superior y facilitan el cumplimiento de la legislación vigente contra incendios; asimis-

mo se construyeron unos aseos en la zona que ocupa la oficina, la cual se trasladó, se amplió el oficio para dar servicio al nuevo comedor, comunicándose los dos comedores a través de un gran arco en el eje en donde ambas salas se unen. Esta reforma fue planteada teniendo en cuenta que el edificio debe conservar todo su carácter. Asimismo se proyectó una escalera de madera, concebida como un edificio dentro de otro, que atraviesa el hueco del forjado y continua hasta el techo de la planta superior. Esta escalera tiene a media altura, en el vestíbulo inferior una plataforma adelantada en la que se coloca una escultura.

Detrás de la escalera en la planta alta, aprovechando el desfase con la planta baja, se sitúan los aseos y el ascensor. El resto es una nave diáfana con una circulación independiente, a través de la galería del patio que conecta con el oficio existente en planta alta.

La segunda fase del Plan Director de la Manzana Cisneriana contempla la restauración del patio Tringue por parte del arquitecto Carlos Clemente San Román en lo referente a solados que se encuentran en avanzado estado de deterioro, con piezas rotas, faltando asimismo algunas de ellas y con el dibujo geométrico del enchinado muy perdido en algunos tramos; del mismo modo los muros del patio presentan innumerables humedades que es necesario subsanar; también las arquerías requieren una profunda intervención para solucionar los problemas que presentan.



Alzados del proyecto de reforma de la hostería.

Sección del proyecto de reforma de la hostería.

Se trata de un edificio unido íntimamente con el del colegio de San Ildefonso a través del patio Trilingüe que comunica con el de Continuos, con el Paraninfo y el colegio de la Madre de Dios adosados por la panda este del patio Trilingüe.

Su planta es irregular, organizada en torno al mencionado patio Trilingüe, en cuyas pandas Sur y Este se disponen las dependencias que en la actualidad albergan la Hostería del estudiante y la sala de juntas de los Condueños.

Exteriormente presenta fábrica mixta de ladrillo y cajones, en su origen de tapial, revocados sobre zócalo de sillería y estructura de cubierta a base de viguetas de madera y bovedilla de yeso.

El edificio ha sufrido sucesivas reformas, fundamentalmente de distribución interior.

En la actualidad el inmueble consta de dos plantas comunicadas por una escalera de dos tramos, el primero de ellos exterior, situado dentro de un porche del patio, el segundo arranca de la entreplanta donde están situados los únicos aseos que dan servicio a la planta superior, y termina en un distribuidor previo al comedor.

En la planta alta, en la crujía que se abre a la calle, el edificio presenta una distribución de vivienda, local de personal, aseos y oficinas. El torreón no tiene uso.

Su organización de huecos obedece a la restauración efectuada en 1929 para instalar en el edificio la Hostería del Estudiante, por lo que se abrieron nuevas ventanas en ambas plantas y

algún balcón en la primera. En la esquina con el callejón de San Pedro y San Pablo se levanta un torreón simétrico al que en la otra esquina con el callejón de Santa María presenta el colegio de la Madre de Dios; este consta de dos cuerpos y tres pisos; el cuerpo bajo de igual altura que el edificio, presenta también la misma fábrica y disposición de huecos y el cuerpo superior, posterior al edificio primitivo, se encuentra remetido respecto al piso bajo y su fábrica es enteramente de ladrillo visto; se muestra perforado por un balcón en cada una de sus fachadas, con jambas y dintel de ladrillo a sardinel; el acceso principal se emplaza en el centro del paño y lo constituye un hueco con jambas y dintel pétreo de gran sobriedad, sobre el que se sitúa un pequeño entablamento rematado por sus extremos con dos pináculos coronados por sendas bolas; toda la construcción se cubre con teja curva sobre armadura de madera.

Lo más significativo del conjunto y lo que mejor ha conservado su factura original es el denominado patio Trilingüe de traza rectangular.

Fue construido por Pedro de la Cotera entre 1564 y 1570 en el más puro estilo renacentista, siguiendo modelos italianos, como el Hospital de los Inocentes de Brunelleschi en Roma, influyendo a su vez en otros edificios españoles posteriores, como el patio del Hospital de los Venerables de Sevilla de 1687.

Se trata de una construcción de gran claridad compositiva y medidas proporcionadas que le confieren un marcado equilibrio y elegancia.

Consta de dos plantas y un claustro bajo de arcos rebajados que sostienen 36 columnas de orden jónico, de fuste liso levantadas sobre un pequeño plinto con medallones convexos sin ningún tipo de decoración, dispuestos en las enjutas de los arcos. Una cornisa separa este cuerpo del superior, dispuesto sobre el claustro bajo, en el que ventanas de proporción cuadrada, de recercado pétreo y cornisamento en su parte baja sostenido mediante unas ménsulas, alternan con pilastras corintias.

Esta planta que se dedicó a habitaciones de los estudiantes está recorrida por una cornisa lisa en la que se sitúan unos desagües en forma de cañón sobre ménsulas, la cual estaba coronada por una espléndida balaustrada renacentista dispuesta entre los cuatro pináculos de forma piramidal con cruces patadas en su cúspide de los cuatro ángulos.

Los pináculos aún se conservan, pero la balaustrada fue desmontada por el conde de Quinto a mediados del siglo XIX, para colocarla como pasamanos en su palacio.

En la panda este se abre una puerta con yeserías por la que se accede al paraninfo, y en la sur como ya se ha indicado, en donde se encontraban las aulas de latín, griego y hebreo, se emplazan en la actualidad las dependencias de la Hostería del Estudiante y la Sala de Juntas de los Condueños.

En el centro del patio se ubica un pozo con brocal de piedra decorado con veneras, obra también de Pedro de la Cotera.

Documentación

Proyecto de conservación del edificio de la universidad de Alcalá de Henares. José Deypiroz. 1926

Proyecto de obras de reforma en la universidad de Alcalá de Henares, propuesto para la reparación y adecuación del patio Trilingüe. José Manuel González-Valcarcel. 1957

Proyecto de Ampliación y Reforma de la Hostería del Estudiante. José María Perucho Lizcano 2000 Archivo COAM Exp. 1413/2000

Bibliografía

CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de He-*

nares, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

CASTILLO OREJA, Miguel Ángel: *Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares*, Madrid. (*Génesis y desarrollo de su construcción. Siglos XV-XVIII*). Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 1980

_____: *Guía de Alcalá de Henares. La ciudad Histórica*. Madrid. Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura y Deportes. [2006]

COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID. UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La universidad de Alcalá*. Madrid, C.O.A.M, 1990

GIL GARCÍA, Ángel: "Reformas de los colegios menores cisnerianos de la Universidad de Alcalá durante el siglo XVIII". *Actas del III Encuentro de historiadores del Valle del Henares*" (Guadalajara, 1992)

GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón: "El colegio Trilingüe o de San Jerónimo: Aproximación a la historia de sus comienzos en el siglo XVI". *Ac-*

tas del III Encuentro de historiadores del Valle del Henares. (Guadalajara, 1992)

"Hostería del estudiante en Alcalá de Henares". *Revista Nacional de Arquitectura*. Diciembre, 1948, año VIII, nº 84, pag 493-494

MARCHAMALO SÁNCHEZ, Antonio: "Arte renacentista complutense" *5º Curso de Historia del Arte de Alcalá de Henares*, Instituto de Estudios Complutenses, D. L. 1989

_____: *Guía histórica del Colegio Mayor de San Ildefonso. Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid, Alpuerto, 1995

PONZ, Antonio: *Viaje de España*, Madrid, Imprenta Viuda de Ibarra, 1787, T. I. Carta VII

REYMUNDO TORNERO, Anselmo: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

QUINTANO RIPOLLÉS, Alfonso: *Historia de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares Ayuntamiento, 1973

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*, Ayuntamiento, 1981

1E Colegio de San Pedro y San Pablo (Gerencia y Administración de la Universidad)

Situación

Plaza de San Diego c/v calle de San Pedro y San Pablo

Fechas

1513
Ref.: 1764
Rec.: 1953
Reh.: 1981-1982

Autor/res

Pedro Gumiel ?.
Ref.: Manuel Pérez de la Fuente
Rec.: Félix Ugalde Rodrigo
Reh.: J. Fernández Pérez, Mariano Vián Herre-
ro

Usos

Original: Residencial/docente
Actual: Administrativo

Propiedad

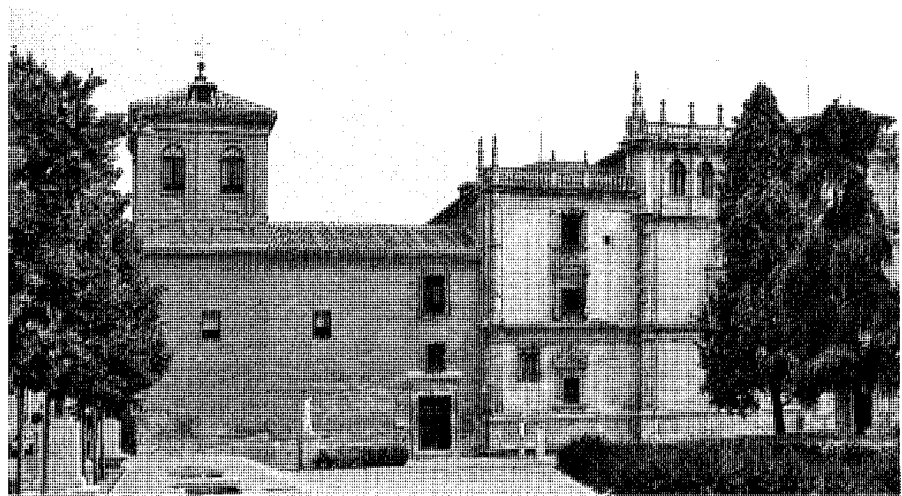
Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado anejo al Colegio Mayor de San Ildefonso por el ángulo nordeste, en una de las alas del patio principal, en la esquina de la plaza de San Diego con la calle que lleva el nombre de San Pedro y San Pablo.

Se trata del segundo de los siete colegios menores o de pobres que fundó el cardenal Cisneros una vez puso en funcionamiento su universidad; fue creado para religiosos franciscanos con fecha 23 de marzo de 1513, en compensación por haber incorporado a su universidad las antiguas cátedras de los Estudios Generales de los franciscanos, para que en él, atendidos por dos legos, se ejercitaran en el estudio 13 frailes franciscanos observantes por un periodo de cuatro años, los cuales le debían obediencia a un guardián nombrado cada año entre los colegiales por ellos mismos, con arreglo a las constituciones dadas para el colegio de San Ildefonso por el fundador el 22 de enero de 1510, en las que le llama "monasterio del colegio de San Ildefonso" y lo emplaza en el mismo



Fachada principal. Foto Pilar Martín-Serrano.

solar del colegio..." contiguo al monasterio de San Francisco..."; también se estipulaba en el mismo documento que dependían del rector de San Ildefonso en lo académico y en los demás aspectos del padre superior de la orden, si bien el único responsable era el guardián. Las constituciones definitivas, redactadas en 1517 matizan que la elección del guardián se realizaría el viernes anterior a la pascua de Pentecostés entre los colegiales que se encontraran allí, siendo elegido el que consiguiera más votos aunque no llegara a la mayoría absoluta.

Además todos los estudiantes del colegio de San Pedro y San Pablo deberían pertenecer a la observancia franciscana, por lo que era el único colegio en el que el rey no podía presentar candidatos para becarios como sucedía en el resto de los colegios, en los que existía esta prerrogativa real dada la condición del Rey de patrono de la Universidad.

Por otra parte, a los colegiales se les prohibía vivir de la mendicidad o de actividades incompatibles con el estudio de las letras a fin de que aprovecharan al máximo en su aprendizaje. Pocos años después el colegio sufre la primera alteración en sus constituciones cisnerianas al reducir la orden franciscana el número de escolares a 12 como consecuencia de haber establecido que el guardián fuera un religioso no estudiante.

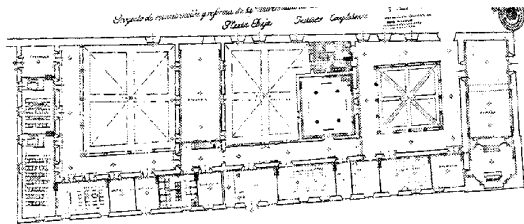
En la concordia de 1528 entre el Colegio de San Ildefonso y la orden franciscana sancionada por Ovando se modifica de nuevo la figura del guardián, pues se establece que este sería nombrado de una terna, de la que se excluía a los estudiantes, presentada por la provincia de Castilla reunida en capitulo, así como que

la duración del mandato sería de tres años que era el tiempo que transcurría entre capitulo y capitulo.

Unos años más tarde, en 1536, tiene lugar una nueva concordia entre ambas instituciones que es aprobada por Carlos V y confirmada por el papa Paulo III, en la que se vuelve a cambiar el sistema de elección del guardián; a partir de ese momento el candidato deberá ser lector jubilado y será elegido por el colegio entre la terna propuesta por el capitulo provincial para un mandato de tres años una vez superada la información de limpieza de sangre.

En las centurias siguientes continúan sucediéndose nuevos cambios en las normas internas del colegio por la intervención de organismos ajenos a él. Así entre 1694 y 1689 como consecuencia de la visita de Mateo de Dicastillo el colegio vuelve a sufrir una modificación en el número de estudiantes al suprimir el visitador cuatro becas, de las que solo se logra recuperar una, una vez recurrida la decisión ante el Consejo.

El siglo XVIII nuevamente trae cambios significativos en el reglamento de la institución; en 1780 Carlos III redacta unas nuevas constituciones, según las cuales el colegio estaría formado prácticamente por el mismo personal, es decir por un guardián y 9 colegiales, dos legos para la cocina y procuradoría y un donado encargado de realizar todas las gestiones y encargos fuera del convento, además se le otorga el título de colegio mayor con jurisdicción completamente separada de la del colegio de San Ildefonso, y se le dota de 26.000 reales de vellón que le pagaría la universidad.



Planta del proyecto de reconstrucción para adaptar el edificio a Instituto de Enseñanza Media.

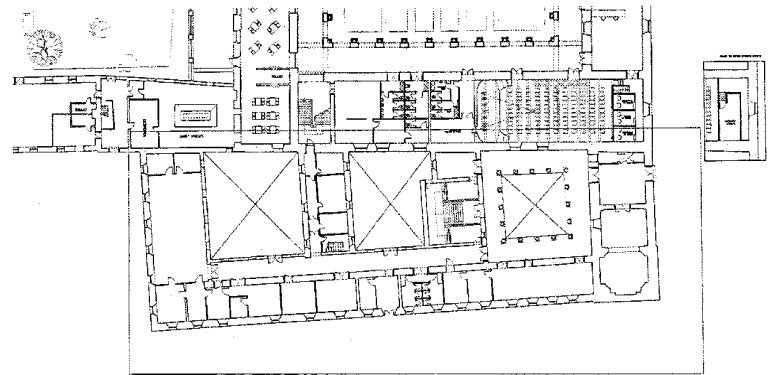
Su construcción corre pareja a la del Colegio Mayor de San Ildefonso de cuyo edificio, en cierto modo, formaba parte integrante, y al que estaba unido mediante un pasadizo. La distribución interior de la zona destinada a aposentos de los frailes constaba de distintas dependencias, entre ellas : dormitorios, cocina, capilla, refectorio, biblioteca, ropero etc...

No se sabe con certeza a quien se deben las trazas del edificio, si se tiene noticia en cambio de algunos de los maestros que trabajaron en él en un primer momento, si bien es lógico pensar que, al margen de estos, la mayoría de las obras seguramente correrían a cargo de los maestros que trabajaban en el colegio de San Ildefonso e incluso tal vez interviniera en él Pedro Gumiel.

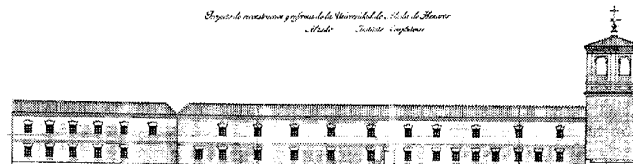
Consta documentalmente, que en el mes de junio de 1510 Ginés de Escoto y Francisco Hormero estaban rematando sus trabajos en el edificio, ocupandose en ese momento del enlucido del patio, al tiempo que Esteban Sánchez trabajaba a destajo en la carpintería; en noviembre del mismo año Diego de Medina se ocupaba de solar las celdas, corredores, refectorio, despensas y pasadizo de unión con el colegio de San Ildefonso; al tiempo Diego Vázquez estaba trabajando en el patio del aljibe, Francisco de Tapia trabaja en el torreón y Francisco de Deza y Diego Fernández , Hernando de Ocaña, Juan de la Vega y Frutos Martín realizaban todo tipo de obras menores.

Uno año después, en 1513, están trabajando en el primer patio Cristóbal Valverde y Lope Ruiz, al tiempo que Diego Hernández allanaba la calle para la mejor circulación de las aguas.

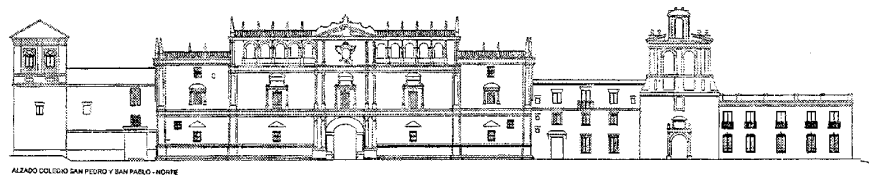
La primitiva fábrica, al igual que la del Colegio Mayor y demás colegios cisnerianos, debió ser bastante pobre por lo que al poco tiempo de su fundación empieza a padecer importantes



Planta del Proyecto de Rehabilitación.



Alzado a la calle de San Pedro y San Pablo del Proyecto de Reconstrucción para adaptar el edificio a Instituto de Enseñanza Media.



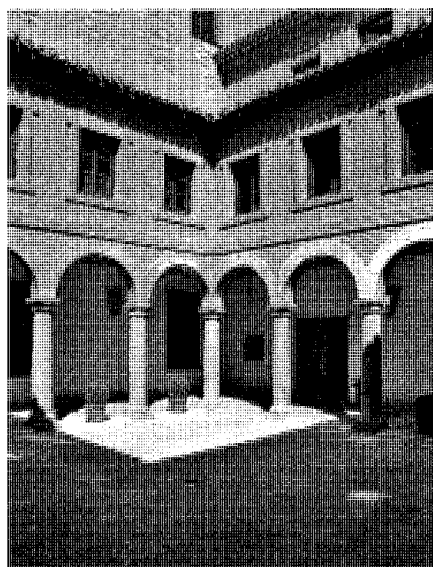
Alzado principal del Proyecto de Rehabilitación.

deterioros lo que lleva a los superiores de la orden a elevar una queja al arzobispo de Toledo al considerar que el edificio no reunía las condiciones de habitabilidad necesarias, como consta documentalmente en los acuerdos capitulares celebrados en Toulouse el día 19 de mayo de 1532. Se documenta, asimismo, que durante este siglo, y sobre todo en las dos siguientes centurias, se llevaron acabo obras de "reparos" en el inmueble de distinta consideración.

En 1673 parece ser que las obras alcanzaron tal importancia que fueron consideradas por Garay y Alcolea como una reedificación del edificio.

Casi cien años más tarde, en 1764, se tiene noticia de nuevas obras de cierta importancia consistentes en el traspaso al colegio de San Ildefonso de un desván que se encontraba si-

tuado sobre la biblioteca e inmediato al colegio; como consecuencia de este cambio se acometió una remodelación del edificio que pago el Colegio Mayor, por causa de la cual se cambió la disposición de las celdas como se detalla en el informe realizado por el alarife Manuel Pérez de la Fuente fechado a 24 de julio de 1764. Según este documento la biblioteca se trasladó a "... una celda y dispensa que mira hacia el convento de San Diego, poniendo en ella dos ventanas con sus rejas, redes y vidrieras, su cancel, y dejando colocados los estantes que hoy tiene, y queda en el promedio del colegio, por lo que me parece ser más útil y espaciosa que donde hoy está; y para la celda que se pierde se puede hacer otra al mediodía tomando un quarto excusado de la celda del padre guardián....y otro poco del lugar común por hallarse despro-

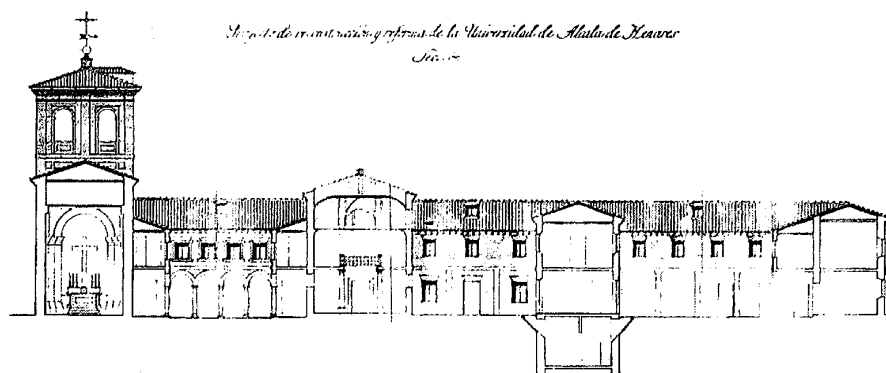


Patio. Foto José Ablanedo.

porcionado.... y la que hoy es librería servirá de despensa muy capaz.... Y sobre el dicho cuarto librería se construirá la pieza (hoy desván) que se ha de agregar a la de San Ildefonso...."

Cuando en 1808 los franceses entraron en Alcalá los colegiales abandonaron el edificio, volviendo a ser ocupado por algunos de ellos una vez terminado el conflicto, si bien la vida estudiantil quedó afectada a partir de ese momento, hasta que en 1836, al trasladarse la universidad a Madrid, cesa la actividad colegial poco a poco y ya en 1843 es disuelto e incorporado a la universidad madrileña, como el resto de los colegios alcalaños.

En 1846 Joaquín Alcober compra el edificio a la Junta de Instrucción Pública en pública subasta juntamente con otros edificios de la universidad quien cede los edificios a Joaquín Cortés y Magdalena Navarro por 70.000 reales, pasando en 1850 a los condes de Quinto de Ebro que compraron los edificios por 30.000 reales, bajo cuyos propietarios sufrió acusados deterioros, por lo que los vecinos indignados ante la pérdida de su patrimonio fundan una sociedad que denominaron de Condueños para adquirir los edificios con el fin de impedir su ruina o desaparición. El 17 de diciembre de 1850 el colegio de San Pedro y San Pablo, junto con el de San Ildefonso, el de la Madre de Dios y el de San Jerónimo son adquiridos por los condueños, quienes tras varios avatares en 1860 ofrecen los edificios del núcleo del colegio de San Ildefonso, entre los que se encontraba el colegio



Sección del Proyecto de Reconstrucción para adaptar el edificio a Instituto de Enseñanza Media.

que nos ocupa, a los Escolapios que aceptan establecer allí un colegio con la condición de que se realicen las obras precisas en el colegio de San Pedro y San Pablo, en cuyos edificios instalaron finalmente en 1861 un colegio de segunda enseñanza que permaneció abierto hasta 1931.

En 1943 la Sociedad de Condueños cede nuevamente el edificio al Ministerio de Educación para que se instale en él un Instituto de Enseñanza Media, que permaneció en el inmueble hasta 1977, emprendiéndose obras de reconstrucción a cargo del arquitecto Félix Ugalde Rodrigo. Las obras consistieron en la consolidación y reconstrucción de todas aquellas fábricas que se encontraban en malas condiciones, demolición de forjados de piso reconstruyendo sus vigas de madera rotas, así como la demolición y reconstrucción de la cubierta por entramados de madera en las partes en que se consideraba la solución apropiada; también se repone la carpintería y los pavimentos que serían de mármol en el vestíbulo, escaleras y capilla y gres en los laboratorios.

Finalmente es cedido a la universidad de Alcalá, restaurándose entre 1981 y 1982 para establecer en él la sede de la facultad de Historia, albergando en la actualidad numerosas oficinas del rectorado.

Se trata de un edificio de fábrica de ladrillo, de planta irregular y dos alturas, que se desarrolla en torno a tres patios sucesivos, presentando una escalera imperial entre los dos

primeros patios. El primero de ellos presenta un soportal apoyado en cuatro columnas toscanas de piedra caliza en cada uno de sus lados, sobre las que, a su vez, se sustentan arcos de medio punto con dovelas también pétreas, y un piso superior cerrado, con ventanas recercadas de ladrillo. Una imposta asimismo de ladrillo recorre todo su perímetro a la altura del forjado del piso alto y se corona mediante un alero de madera con canecillos. Ambos pisos se cubren mediante vigería de madera y revoltón.

Los otros dos patios son también de ladrillo, pero carecen de galería, abriéndose en ellos huecos adintelados.

La iglesia con fachada a la plaza de San Diego se sitúa en un extremo del primer patio, presentando una sola nave de dos tramos, cubiertos con bóveda de cañón con lunetos y cúpula con pechinas sobre el presbiterio.

Su fachada, de ladrillo, es de gran sencillez, disponiendo de un torreón en el extremo opuesto a su medianería con el colegio de San Ildefonso; su fábrica sumamente sencilla es de ladrillo visto sobre zócalo de sillería; su alzado a la plaza de San Diego aparece a penas perforado, pues solo muestra la puerta principal, adintelada y con una sencilla moldura y una cornisa que la protege, sobre la que se emplacea una ventana de reducidas dimensiones con dintel de ladrillo a sardinel y sobre ella otra ventana de mayor tamaño con rejería de forja y dintel de similares características que el de la anteriormente mencionada, otras dos pequeñas

ventanas completan el alzado. Una cornisa de ladrillo en forma de pecho de paloma recorre todo su perímetro, siendo el único elemento decorativo con que se orna. La fachada a la calle de San Pedro y San Pablo muestra huecos simétricos en todo su paño, siendo ventanas en las dos plantas; asimismo presenta una cornisa semejante a la descrita en el alzado principal. En la esquina de la calle de San Pedro y San Pablo con la plaza de San Diego se levanta el torreón de una planta con dos ventanas de arco de medio punto en cada uno de sus cuatro lados enmarcadas por sendas pilastras de ladrillo y alfiz; a modo de zócalo se desarrolla una franja con decoración geométrica rehundida y sobre ella las mencionadas ventanas separadas por pilastras de ladrillo que recorren el alzado desde este zócalo hasta la cornisa, también de ladrillo con moldura en forma de pecho de paloma, sobre la que asoma la cubierta de teja curva a cuatro aguas; el resto del edificio se cubre también con teja curva pero a dos aguas.

La restauración del edificio para acondicionarlo a su nuevo uso administrativo fue llevada a cabo por J. Fernández Pérez y Mariano Vián Herrero y consistió fundamentalmente en el

cambio de tabiquerías y redistribución de las plantas, reposición de elementos deteriorados teniendo que lamentar la demolición de la escalera imperial que fue sustituida por otra de dimensiones semejantes pero sin ningún interés arquitectónico.

Finalmente el plan Integral de Recuperación de la Manzana Fundacional Cisneriana, en su II Fase, redactado en 2003 prevé la reparación general de cubiertas, reponiendo los elementos que se encuentren en muy mal estado, así como la reparación de fachadas y la recuperación de solados de los patios muy deteriorados.

Documentación

Proyecto de reconstrucción y adaptación del antiguo colegio mayor de San Pedro y San Pablo para Instituto Complutense de Enseñanza. 1953. Félix Ugalde Rodríguez .AGA. Regiones Devastadas. Caj. 27434

Bibliografía

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá

de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)
 CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID. UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990
 GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón: "Nuevas aportaciones a medio siglo de construcción universitaria en Alcalá de Henares (1510-1560)". *Anales Complutenses*, T. VI, Institución de Estudios Complutenses, Alcalá de Henares, 1987
 URIBE, Ángel: "Colegio y Colegiales de San Pedro y San Pablo de Alcalá" Madrid, *Cisneros* 1981

_____: "Colegio y colegiales de San Pedro y San Pablo de Alcalá" *Archivo iberoamericano*, núm, 47, 1977 , p. 148

1F Colegio de la Madre de Dios

Situación

Calle de los Colegios 1

Fechas

1513

Fo. 1516

Amp.: 1629

Rem.: 1634-1637

Reh.: 1987

Autor/res

Alfonso Casarrubios (tareas de albañilería)

Rem.: Sebastián de la Plaza, José de Ocaña

Reh.: Juan Manuel del Río Zuloaga

Usos

Original: Residencial/docente

Actual: Administrativo

Propiedad

Privada (Colegio de Abogados)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Son escasas las fuentes documentales habidas sobre esta institución y su funcionamiento, siendo los informes de los visitantes los documentos que más información aportan sobre este colegio conocido también como colegio de Teólogos.

Se encuentra emplazado junto a las ruinas de Santa María, al comienzo de la calle de los Colegios, en pleno barrio universitario, formando parte de la manzana fundacional cisneriana.

Su fachada principal se abre a la mencionada calle, limitando por el Este con el patio del colegio Trilingüe y Paraninfo de la Universidad, por el Oeste con el callejón de Santa María y por el sur con el edificio del colegio de Santa Catalina o de los Físicos.

Fue uno de los colegios menores fundados por Cisneros para estudiante pobres porque, en palabras del fundador: "muchos sacerdotes y otros estudiantes pobres acudían a nuestro colegio y universidad por el amor y deseo de la ciencia, y por la pobreza y penuria desistían del estudio...", el cual se regía por las constituciones dadas por el cardenal para sus colegios de estudiantes pobres el 23 de marzo de 1513.

Como el resto de los colegios menores dependía del colegio de San Ildefonso al que



Vista de conjunto. Foto José Ablanedo.

acudían a completar sus estudios muchos de los colegiales de La Madre de Dios cuando concluían su enseñanza en él. No obstante las relaciones entre ambas instituciones fueron bastante tensas, llegando a plantear el colegio de la Madre de Dios ante el Consejo de Castilla en 1767 la segregación del colegio mayor.

En un principio contaba con veinticuatro becas para colegiales, dieciocho para el estudio de la teología y seis para el de la medicina, pudiendo permanecer los estudiantes en el colegio durante cuatro años en el caso de los teólogos y tres en el de los médicos, si bien en las constituciones cisnerianas no constaba un número determinado de becas para la última de estas disciplinas.

Se regía el colegio por un vicerrector, elegido el día de San Miguel por votación entre los colegiales y dos consiliarios que le ayudaban en el desempeño de sus funciones, encaminadas a hacer cumplir las constituciones y administrar los bienes del Colegio. Además habitaban en el colegio varios familiares de los becarios que se ocupaban de distintos servicios necesarios para el funcionamiento de la institución. Contaba también el colegio con cuatro profesionales que trabajaban para él: un barbero, un aguador que transportaba el agua desde las fuentes de Palacio y la del Mercado, un panadero y un dispensero.

La primera reforma llevada a cabo en la institución fue la del visitador Agustín del Hierro realizada en 1553 y encaminada fundamentalmente a poner orden en la economía e impulsar el cumplimiento de las constituciones colegiales, así como de las cédulas y provisiones del Consejo.

En la reforma de Zúñiga de 1555 se ordena que no se provean las colegiaturas entre mediados de junio y mediados de septiembre y que estas sean aprobadas por oposición por los aspirantes más capaces, si bien parece que los colegiales de Santa Catalina de los Físicos tenían preferencia a la hora de optar por una de las becas del colegio de la Madre de Dios.

Las reformas de Ovando y Zapata de 1565 y 1577 respectivamente insisten en que las becas debían otorgarse por periodos de cuatro años, estableciendo el primero que los colegiales debían ser licenciados en Arte por la universidad de Alcalá y que debían ser elegidos mediante oposición celebrada en la capilla del colegio de San Ildefonso.

La reforma llevada a cabo por Alarcón en 1615 fija la estancia de los estudiantes en seis años, permitiéndoles continuar como porcionistas otros cuatro años más, mediante el pago de cincuenta ducados al año por la estancia y manutención.

Por otra parte, el colegio nunca gozó de una economía boyante, pero fue durante los siglos XVII y XVIII cuando la situación económica se hizo más preocupante, llegando a mediados del XVIII a quejarse los colegiales y criados de que pasaban hambre, al tiempo que el edificio cada vez se deterioraba más por falta del dinero necesario para su mantenimiento.

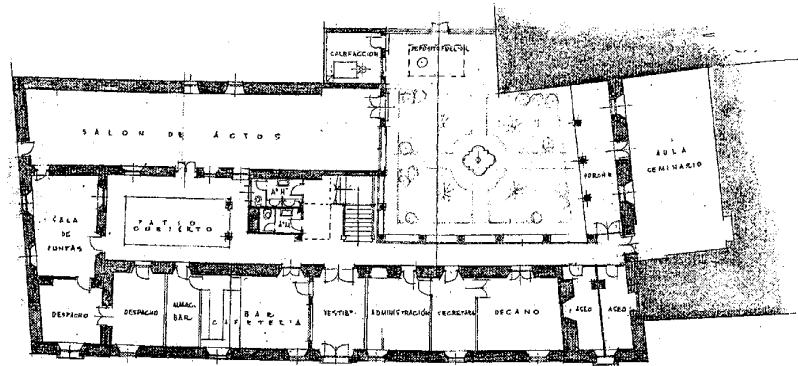
A pesar de todas estas contrariedades el colegio permaneció con su actividad docente hasta que la situación económica y académica de la universidad, unida al centralismo de la Corona llevan a la desaparición de los colegios menores. Por R.O de Carlos III de 13 de marzo de 1779 los colegios cisnerianos - de la Madre

de Dios, Trilingüe, Santa Catalina de los Artistas y los Físicos, San Ambrosio, San Eugenio, y Santa Balbina y San Isidoro, ya refundidos-se agrupan en un nuevo colegio bajo la advocación de la Inmaculada Concepción que se instala en el edificio que había sido sede del colegio de la Madre de Dios, cuyas constituciones fueron aprobadas el día 27 de abril de 1780. En ellas se establecía que el colegio no dependía del de San Ildefonso, sino del abad mayor de la Magistral y cancelario universitario y estaría regido por un rector y un vicerrector, así como que los 62 colegiales debían ser pobres y haber superado las pruebas de limpieza de sangre. Las becas, de distinta duración según la especialidad, corresponderían 21 para gramáticos, 20 para filósofos, 12 para teólogos, 15 para trilingües y 4 para médicos.

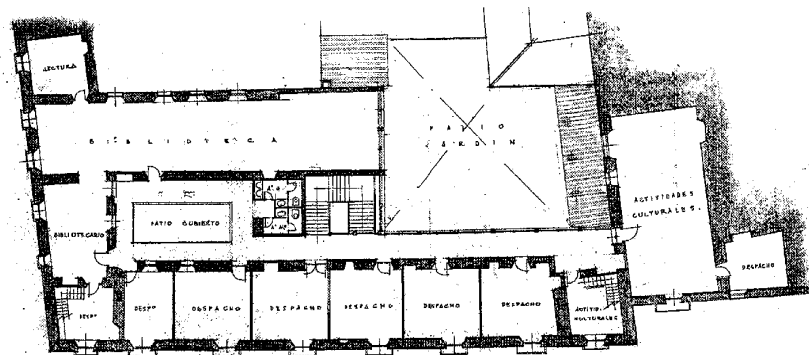
En 1808 se alojó en este colegio una división de caballería polaca y una partida de dragones, los cuales destruyeron parte del archivo. Al finalizar el curso 1814-1815 dejó de funcionar la institución, utilizando la Universidad las aulas del piso bajo para dar clases de gramática latina, retórica y poética hasta 1837 en que la Universidad alcalaína pasó a Madrid, estableciéndose en la calle de San Bernardo.

En 1841 el colegio fue desamortizado y posteriormente subastado con el resto de la manzana universitaria, que fue adquirida por Joaquín Alcober con el propósito de derribarlos para convertirlos en un solar en el que se plantarían moreras para alimentar a los gusanos de seda que se habían instalado en el colegio mayor. Alcober transfiere la compra a Joaquín Cortés, socio del conde de Quinto, a quien en 1850 le vende toda la manzana, iniciándose un progresivo deterioro que llegó a amenazar seriamente su existencia. Ante esta situación los vecinos de Alcalá crean la Sociedad de Condueños con el propósito de comprar los edificios que habían pertenecido a la universidad. El 12 de diciembre de ese mismo año compran al conde de Quinto la isla universitaria por 80.000 reales y en 1890 alquilan el colegio de la Madre de Dios al destacamento de la guardia civil destinado en Alcalá, el cual ha permanecido en él hasta 1983. El 4 de diciembre de 1986 el colegio de abogados de Alcalá firma un contrato de alquiler con los Condueños que le autoriza a realizar en el edificio las obras necesarias para instalarse en él.

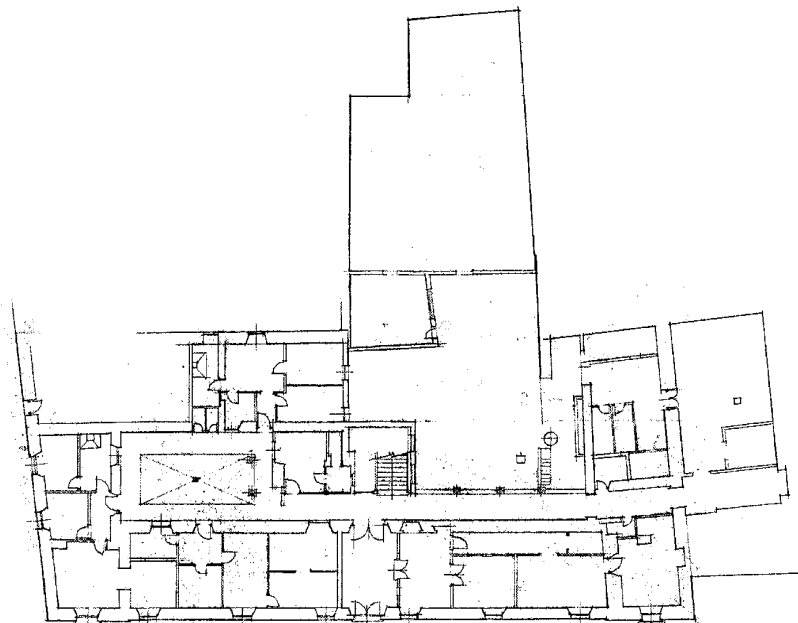
Por cuanto al edificio se refiere, Alvar Gómez de Castro dice que fue edificado por Cisneros para sustituir al primer hospital de estudiantes, denominado de la Madre de Dios e instalado encima de la iglesia del colegio mayor, que era de reducidas dimensiones y que poco tiempo después pasó a la calle de San Juan



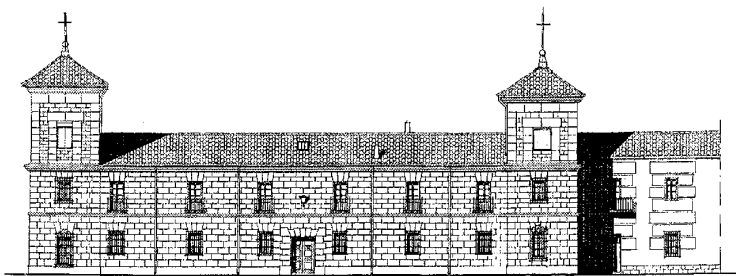
Planta baja reformada. Proyecto de Rehabilitación para sede del Colegio de Abogados. Archivo COAM.



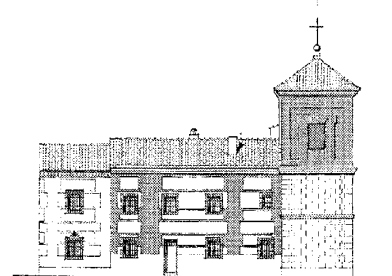
Planta alta. Proyecto de Rehabilitación para sede del Colegio de Abogados. Archivo COAM.



Planta baja de Estado actual. Proyecto de Rehabilitación para sede del Colegio de Abogados. Archivo COAM.



Alzado principal del Proyecto de Rehabilitación para sede del Colegio de Abogados. Archivo COAM.



Alzado lateral de Proyecto de Rehabilitación para sede del Colegio de Abogados. Archivo COAM.

con una nueva advocación, la de San Lucas; al parecer, en 1514 se instalaron en el edificio los estudiantes de teología.

García Oro dice que las obras fueron dirigidas por el maestro Alfonso Casarrubios y debieron terminarse antes del 17 de julio de 1516, efectuándose los últimos pagos en 1518. Por su parte González Navarro, basándose en los pagos que se hicieron a Casarrubios, piensa que se construyó al tiempo que el paraninfo, entre los años 1516 y 1520 y lo relaciona con la reestructuración de la isla del colegio. La primera mención al colegio de Teólogos tiene lugar en 1520, al afirmarse que estaba en la casa de la acera que hace esquina con la calle del Teatro.

En sus orígenes la fachada del colegio se abría a la calle de la iglesia de Santa María, pero según Alvar Gómez de Castro, en 1629 se llevó a cabo una ampliación del edificio, construyéndose la crujía de la fachada principal a la calle de los Colegios.

Quintanilla y Mendoza en su Archetipo de Virtudes, editado en Palermo en 1553 dice que el hospital de estudiantes era en ese momento el colegio de teólogos.

El estado de ruina en que se encontraba el colegio ya en el siglo XVII hizo que entre 1634 y 1637 se realizara en él una profunda remodelación llevada a cabo por Sebastián de la Plaza, aunque fue José de Ocaña quien más tarde se hizo responsable de las obras. Estas obras aunque necesarias no debieron ser del agrado del colegio de San Ildefonso, ya que no quería hacerse cargo de su financiación, por lo que el mayordomo del colegio dilataba los pagos con el correspondiente riesgo del abandono de los trabajos y el deterioro de lo ya realizado; ante esta situación el Consejo de Castilla ordenó al colegio de San Ildefonso que financiara con urgencia los trabajos, realizados entre 1630 y 1656, que ascendían a 64.400 reales y 18 maravedíes, para que concluyeran lo antes posible.

Ángel Gil García coincide en la importancia de las obras realizadas por estas fechas en el inmueble, al afirmar, que entre 1634 y 1639 debieron realizarse en el edificio obras de consideración, pues hay constancia de pagos por valor de 58.120 reales.

A lo largo del XVIII las obras llevadas a cabo fueron de poca entidad, teniendo constancia de la apertura de tres huecos de fachada y el blanqueo de la escalera en 1737, de la reconstrucción de un corredor que se había hundido, el repaso de cubiertas y el solado de parte del inmueble entre 1745 y 1750.

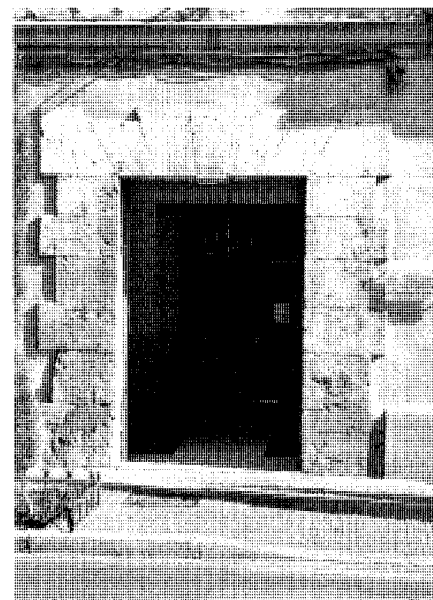
Durante los años que estuvo instalada en él la Guardia Civil las obras que se realizaron fueron solo las necesarias para el mantenimiento del edificio.

En 1932 con motivo de la firma de renovación del contrato de alquiler a la guardia civil se dice que el edificio tenía tres patios de luces, uno de ellos con un pozo de agua potable, tres viviendas en planta baja, un archivo, un pajar y una cuadra.

Finalmente, en 1987 el colegio de abogados de Alcalá inicia los trabajos de rehabilitación del edificio bajo la dirección del arquitecto Juan Manuel del Río Zuloaga.

La intervención encaminada a la rehabilitación se ha dividido en tres fases, en la primera se han llevado a cabo las obras de consolidación y saneamiento del edificio, así como los trabajos necesarios para habilitar en la planta baja una zona de administración, los despachos del decano y el secretario, un pequeño bar y una sala de juntas; en las fases sucesivas se habilitó un salón de actos, despachos para colegiados, biblioteca, aula para seminario y demás dependencias incluidas en el programa de necesidades.

Los primeros trabajos de consolidación y saneamiento del edificio, tuvieron por objeto resolver las humedades en varias zonas, recalce de la cimentación en algunos puntos y sustitución de parte de la viguería de madera de



Detalle de portada. Foto José Ablanedo.

forjados de pisos, así como la sustitución de la cubierta que se encontraba en mal estado.

El patio de la izquierda se ha dejado como distribuidor de esta zona del edificio, rescatando sus elementos de madera, y cubriéndolo con una claraboya que permite la iluminación natural, el de la derecha, cerrado en solo dos de sus cuatro lados, se ha cerrado también en el lateral oeste y se han limpiado las columnas conservadas de la planta baja y demolido el tabique de la balaustrada de madera de la planta alta que se encontraba tapiada; se han acristalado tanto la galería superior como el claustro de la planta baja.

La escalera en mal estado ha sido demolida y reconstruida de nuevo y la fachada se ha limpiado y se ha dejado el ladrillo visto.

Se trata de un edificio sólido y sencillo, de planta irregular, asimilable a un rombo, que como en la mayoría de las construcciones de la época no aparece centrado en torno a un patio principal organizador de las dependencias más singulares, sino que, por el contrario el eje del edificio es la escalera que arranca de un amplio corredor que une los dos patios del edificio, situados en ambos costados de esta.

El patio de la izquierda según se entra en el edificio es de pequeñas dimensiones y parece que nunca ha tenido claustro; en la actualidad tiene una galería alta en tres de sus lados, uno de los cuales se apoya en pies derechos de madera y los otros dos en voladizo; el otro patio se sitúa en el lado opuesto, es de mayores dimensiones y en uno de sus lados conserva el claustro bajo y la galería alta.

Tiene dos alturas y aparece flanqueado en sus extremos por sendos torreones de tres plantas, de fábrica de ladrillo revocado en tono ocre con refuerzo de cadenas de sillares en las esquinas y asentado sobre zócalo pétreo, con cubierta de teja curva.

Su fachada se ordena según un eje de simetría marcado por la portada principal que ocupa el centro del alzado, a ambos lados se emplazan dos ventanas en planta baja y dos balcones en la alta, dejando ciego el paño que se corresponde con ella en el piso superior; otras dos ventanas en planta baja y dos balcones en la alta se disponen en el resto de la fachada; el torreón se perfora con una ventana en cada una de sus alturas; todo el paño de fachada se recorre con una sencilla imposta a la altura de los forjados de piso y se corona con una cornisa que al llegar a los torreones se convierte en imposta, únicos elementos decorativos, al margen de su austera puerta adintelada, constituida por potentes sillares.

Documentación

Reforma del colegio de la Madre de Dios por el reformador Agustín de Hierro (1653). AHN, Sección: Universidades, 525, fol. 226v.-231v

Obras en el colegio de la Madre de Dios (1637). AHN, Sección: Universidades, leg.195 (1), nº 1; 525 F, fol. 214 v

Obras en el colegio de la Madre de Dios. AHN Proyecto de Ampliación y Reforma. Río Zuloaga 1987. Archivo COAM Exp..2774/87

Bibliografía

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)

CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

CONSTITUCIONES, estatutos y nuevo arreglo del Colegio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de la Universidad de Alcalá de Henares, fonnados en virtud de Orden de S.M. de 13 de marzo de 1779.Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1982

GARCÍA ORO, José: *La Universidad de Alcalá de Henares en la etapa fundacional (1458-1578)*, Santiago de Compostela, Imprenta Aldecoa [s .n] 1992

GIL GARCÍA, Ángel: "Reformas de los colegios menores cisnerianos de la Universidad de Alcalá durante el siglo XVIII".*Actas del III Encuentro de historiadores del Valle del Henares*" (Guadalajara, 1992)

GÓMEZ DE CASTRO, Alvar: *De rebus gestis a Francisco Ximeno Cisnerio*. Alcalá 1569. Edición española de Oroz Reta, Madrid, 1984

GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón: "Nuevas aportaciones a medio siglo de construcción universitaria en Alcalá de Henares (1510-1560)". *Anales Complutenses*, T. VI, Institución de Estudios Complutenses, Alcalá de Henares, 1987. T. I. pág. 153

_____: *La Universidad Complutense. Constituciones originales cisnerianas:(edición bilingüe y comentario): estudio de los textos legislativos, su evolución y sus reformas durante el siglo XVI*. Alcalá, 1984

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel y BORT TORMO, Esperanza. "El colegio de la Madre de Dios de la Universidad de Alcalá de Henares". *Anales Complutenses*, T. IX, (1997)

LÓPEZ VIDRIERO, María Luisa: "La biblioteca del colegio de teólogos de la Madre de Dios de Alcalá de Henares".*Homenaje a Justo García Morales*. Madrid; ANABAD, 1986

MARCHAMALO SÁNCHEZ, Antonio: *El ilustre colegio de abogadas de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Gráficas Dehon, 1990, pag 76-912

REYMUNDO TORNERO, Anselmo: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Sebastián de la Plaza. Alarife de la villa de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, Colección Universitaria, nº 3, 1979

1G Colegio de Santa Catalina o de los Físicos

Situación

Callejón de Santa María

Fechas

Siglo XVI

Autor/res

S.i.

Usos

Original: Residencial/docente

Actual: Sin uso

Propiedad

Privada (Sociedad de Condueños)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)



Patio. Foto David de Lucas Alonso, Ivan Pinel Herrero. Escuela Superior de Arquitectura de Alcalá.

Se encuentra situado en la manzana cisneriana, en el callejón de Santa María, en uno de los costados del colegio de San Ildefonso, en el ángulo que forma la plaza de Cervantes con la parroquia de Santa María, siendo colindante con el colegio de Teólogos, el patio de Continuos y el Paraninfo, el cual, según Calleja, era el edificio que en su época estaba marcado con el nº 14 moderno.

Existen fundadas dudas sobre cual es el edificio que ocupa el solar de lo que fue la sede de este colegio, algunos autores como Málaga dicen que fue el que en la actualidad alberga las dependencias de la Cruz Roja, y afirma que Cayetano Enríquez de Salamanca lo sitúa erróneamente en la casa que fue sede de la Sociedad Deportiva, es decir el inmueble situado entre la Cruz Roja y el colegio de Abogados, antiguo colegio de la Madre de Dios. Para muchos historiadores fue este último el que albergó el colegio, entre ellos el padre Lecanda, que en su plano de emplazamiento de los colegios, conventos y edificios religiosos alcalaínos en el siglo XVII, lo sitúa en el lugar que tradicionalmente se ha venido emplazando.

Modernamente parece que la mayoría de los estudiosos del tema piensan que no se encontraba situado en donde tradicionalmente se ha creído que era su emplazamiento, sin ponerse de acuerdo en su ubicación; lo que si queda probado por la profesora Carmen Román es que

el edificio que alberga la sede de la Cruz Roja fue construido para hospedería del Colegio y nunca albergó el colegio de Santa Catalina.

Viene a crear más confusión sobre su emplazamiento la localización que hace de él Agustín del Hierro en el siglo XVII, que afirma que estaba detrás de la iglesia del Señor San Francisco.

Fue el tercero en orden de antigüedad de los siete colegios que creó Cisneros, basándose en las constituciones dadas por el Cardenal en 1513, para que en él estudiaran 48 colegiales pobres, 24 debían cursar metafísica y otros 24 física, los cuales tenían preferencia para ingresar en los colegios superiores o en el Trilingüe.

Era el principal de los tres colegios de artistas y su colegiatura duraba cuatro años; se hallaba unido al Colegio Mayor de San Ildefonso, que era quien llevaba su administración.

En la reforma realizada en 1665 se redujo el número de colegiales a cuarenta, veinte que se ocupaban de estudiar metafísica y veinte adscritos al estudio de la física, los cuales eran atendidos por un vicerrector que era presbítero y licenciado en Artes por la universidad alcalaína y dos fámulos y un cocinero. Esta reforma redujo a tres años la colegiatura que en su origen era de cuatro.

En 1779 la Reforma de Pedro Díaz de Rojas lo refunde con otros colegios cisnerianos con el nombre de colegio de la Concepción.

Es muy poco lo que se conoce a cerca de la construcción de los colegios menores incluso en el caso del de Santa Catalina de los Físicos, como se ha indicado hay dudas sobre su exacto emplazamiento.

Fueron creados por Cisneros en 1513 como complemento indispensable para llevar a cabo la labor docente que se proponía el cardenal en su universidad y se comienzan a edificar entre 1513 y 1514.

Cuando Cisneros emprende el proyecto de construcción de su ciudad universitaria se plantea la construcción de casas en las que pudieran habitar los estudiantes por lo que compra todos los terrenos colindantes con el Colegio para edificarlos con tal fin.

Según González Navarro, se tiene noticia de que en marzo de 1513 el solador Andrés Sánchez pavimenta tres habitaciones en la casa que actualmente ocupa la Cruz Roja y la contigua; esta última que según él, sería la sede del colegio de Santa Catalina, la tenía alquilada el bedel Diego Vázquez por 750 maravedises. Fue en 1517 cuando toda esta zona fue remodelada bajo la dirección del bachiller Carabañón, que fue el maestro de obras y veedor de estas, construyéndose el colegio de Teólogos de la Madre de Dios, una casa de vecindad entre el Teatro o Paraninfo y el Colegio de Teólogos, unos graneros mayor y menor adjuntos al Teatro, el cuarto o crujía de los camaristas y el hospital

y el colegio de Santa Catalina en el Barrio de Santa Librada.

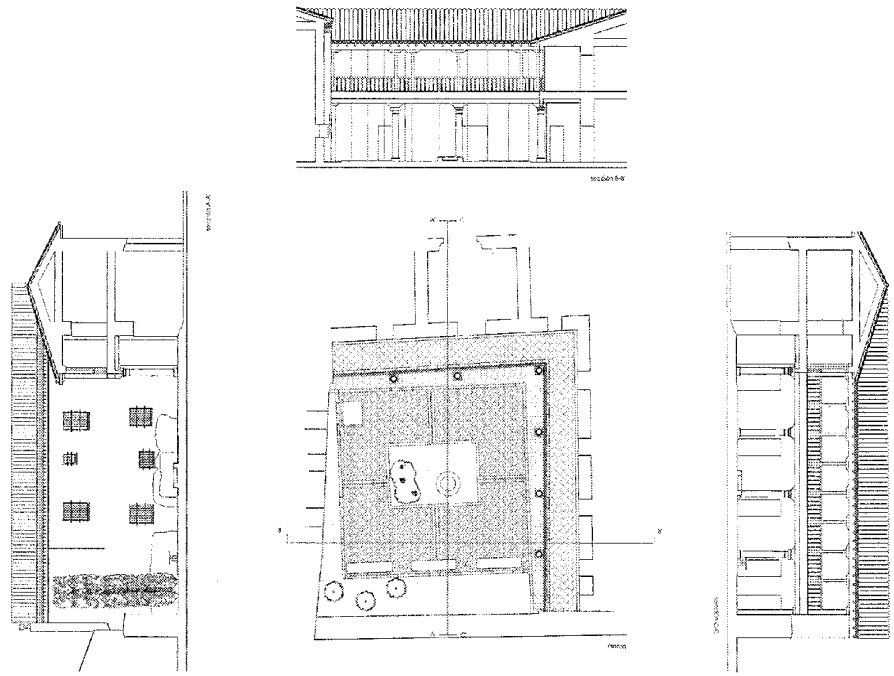
Se tiene constancia de que en 1518 Juan Martínez que trabajaba en las obras del Colegio de San Ildefonso llevó arena y tierra para las tapias de la casa que se estaba construyendo entre el colegio de la Madre de Dios y el Teatro, es decir la casa que nos ocupa, así como que el albañil Francisco Hormero cobró primero mil maravedises por el destajo "en las casas a las espaldas del teatro" y 11.284 más un poco más tarde, por el mismo concepto.

Teniendo en cuenta estos datos, González Navarro concluye que en la primavera de 1518 se estaba construyendo la casa que albergó el colegio y que aunque está probado que en ella trabajaron estos albañiles, las trazas las debió ejecutar Gumiel al igual que el resto de la manzana cisneriana.

El mencionado autor, basandose en la documentación hallada, piensa que fue en este lugar en donde se ubicó, probablemente desde el siglo XVII, la hospedería para los graduados del Colegio que estaban esperando un trabajo, lo que vendría, en parte, a crear más confusión sobre la ubicación exacta del colegio de Santa Catalina.

Por otra parte, la visita de Agustín del Hierro de 1653 nos da idea del estado del edificio y las obras que se consideraban necesarias para su buen funcionamiento; en él se informa que el colegio se encontraba situado "detrás de la yglesia del señor san francisco", así como que contaba con un cuarto y ocho aposentos habitables y tres inhabitables y que se debían solar todos sus aposentos con ladrillo toscó...."los corredores de medio abaxo sean de cerrar de tabique doble en prosecución de como está. y echar catorce postes nuevos con sus zaptas y proseguir un pedazo de corredor que falta y cerrar el remate del. Y un cimientto en el listero de la pared del aposento de vicerrector. Y un pilar devajo (...) del corredor y hacer el cerramiento del corredor. Y en el refectorio habia dos mesas fixas en el suelo para hasta diez collegiales y se reconoció poner otras dos portatiles que sacan de los Dominicos para llevar al lugar para hacer las conclusiones, las cuales an menester poco aderezo. En otro aposento mas adelante del refectorio y de la misma capacidad que deve aver servido de capilla por estar echa la mesa de altar se deve de bolver a componer para capilla y para hacer las conclusiones en ella".

Este texto nos da idea del mal estado en que se encontraba el colegio a mediados del siglo XVII y de las obras que era necesario llevar a cabo para adecentarlo, entre otras solado, enrejado de ventanas, sacar toda la tierra del patio, además de ampliar el edificio con algu-



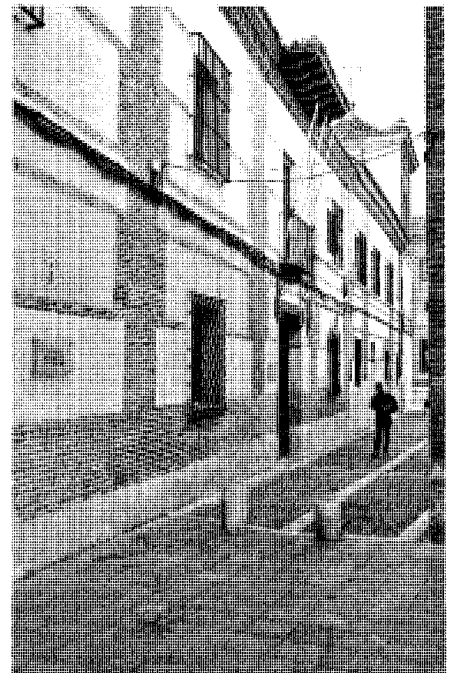
Planta alzado y secciones. Levantamiento. David de Lucas Alonso e Iván Pinel Herrero. Escuela Superior de Arquitectura y Geodesia de Alcalá.

nas habitaciones más; asimismo se desprende del informe que ya hacía tiempo que no había capilla en el colegio y que se había retejado en todo el edificio.

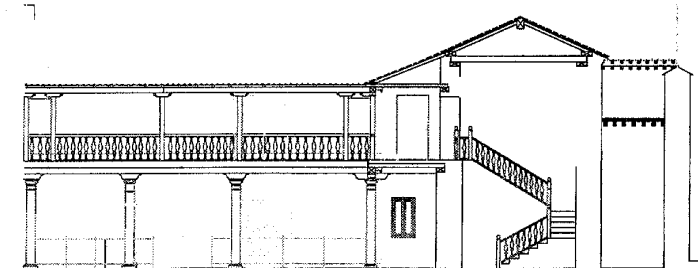
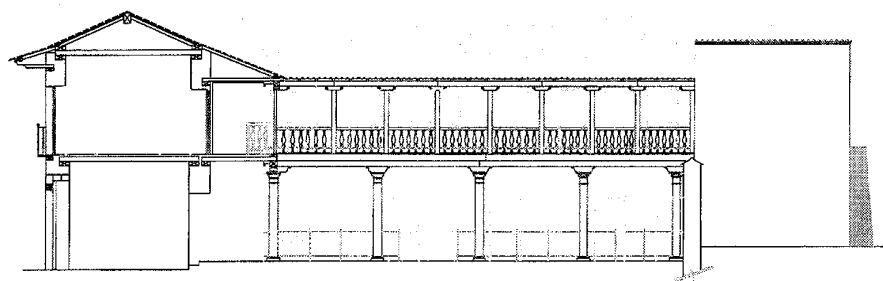
Como el resto de inmuebles que habían pertenecido a la universidad el colegio de Santa Catalina o de los Físicos se ve afectado muy negativamente por la desaparición de la universidad en 1836 y la consecuente supresión de todos los colegios y su venta al mejor postor, al convertirse en casa de vecindad.

El edificio que tradicionalmente se ha venido relacionando con este colegio es una construcción de dos alturas y planta en L con el lado más corto abierto al callejón de Santa María por donde presenta su acceso principal. Consta la construcción de dos crujías y un estrecho patio en cuyo centro se emplaza un pozo con brocal de piedra.

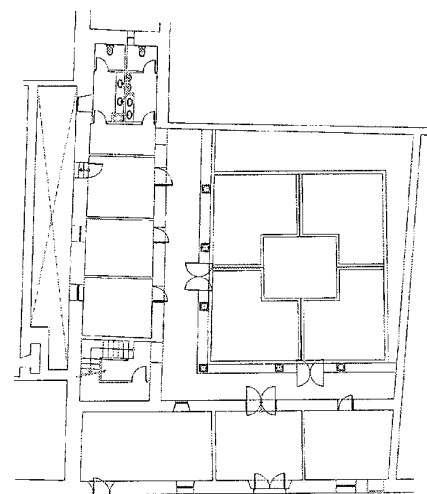
El patio se configura mediante unas galerías que se apoyan en columnas con basa y capiteles toscanos y corintios sobre los que descasan unas zapatas de madera sencillamente molduradas, sobre las que a su vez apoyan las carreras de madera que sustentan el forjado de cubierta a base de viguetas también de madera y revoltón de yeso.



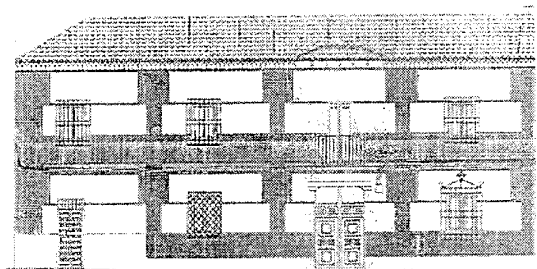
Fachada. Foto José Ablanedo.



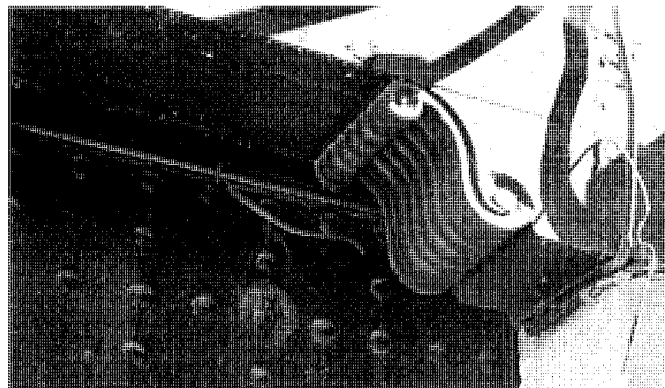
Secciones. Proyecto de Restauración.



Planta. Proyecto de Restauración.



Alzado. Proyecto de Restauración.



Detalle de Ménsula de la portada. Foto Pilar Martín-Serrano.

En la planta alta la galería se sustenta mediante pies derechos de madera, cerrándose con una balaustrada también de madera.

La fachada está construida con aparejo toledano, a base de cajones de tapial con hiladas de ladrillo y se muestra perforada por ventanas con rejería de forja y recerco de ladrillo, salvo en el hueco que se emplaza sobre la puerta de acceso que lo conforma un balcón, presentando una composición perfectamente simétrica con

cuatro vanos a cada lado de la portada; la puerta de acceso es sumamente sencilla, adintelada, con unas ménsulas de madera que sostiene el dintel del mismo material; una cornisa de ladrillo formada por varias hiladas en diente de sierra y que recorre toda la fachada y un potente alero sustentado por grandes canecillos de madera se sitúa sobre el balcón con barandilla de hierro forjado terminada en dos bolas, que a su vez se encuentra enclavado sobre la portada.

Tras varias intervenciones, la más agresiva de las cuales fue la que en la segunda mitad del siglo XX convirtió el edificio en mesón, en el año 2000 fue objeto de obras de restauración, según proyecto de la arquitecta Ana Marín, adscrita en aquel tiempo a la Oficina Técnica de la Universidad de Alcalá, en las que se restaura y libera en su totalidad el patio de construcciones que parcialmente lo enmascaraban, disponiéndose un bloque de aseos en el

extremo Oeste de la edificación, y dividiendo el espacio construido disponible en locales independientes con salida al claustro. En la planta Alta se realiza la misma distribución, acristalándose además el claustro alto para defender al edificio de la intemperie. Con motivo de estas obras se efectúa una campaña arqueológica dirigida por los arqueólogos María Asunción Lavesa y Rodrigo Cortés sin que lleguen a localizarse restos que permitan dilucidar más información sustantiva sobre la construcción, excepto el datar determinadas estructuras en el inicio de lo que será la típica fábrica alcalaína que experimenta su mayor apogeo con los Austrias en el siglo XVII.

Hasta hace pocos años la construcción albergó la sede de la Sociedad Deportiva Alcalá, existiendo en él también un mesón, pero en la actualidad el edificio pertenece a la universidad que tiene instalado en él la sede del Consejo de Estudiantes, si bien uno de sus laterales

está ocupado por la Oficina Municipal de Turismo.

Bibliografía

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)

CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G.

CONSTITUCIONES, estatutos y nuevo arreglo del Colegio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de la Universidad de Alcalá de

Henares, *formados en virtud de Orden de S.M. de 13 de marzo de 1779*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1982

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA y NAVARRO, Cayetano: *Crónica de Alcalá de Henares*, A.H. Instituto Nacional de Administración pública, 1984

GIL GARCÍA, Ángel: "Reformas de los colegios menores cisnerianos de la Universidad de Alcalá durante el siglo XVIII". *Actas del III Encuentro de historiadores del Valle del Henares*" (Guadalajara, 1992)

MÁLAGA GALINDEZ, José María: *Alcalá de Henares, su arquitectura de su siglo de Oro*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 1988

REYMUNDO TORNERO, Anselmo: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

1H Hospedería del Colegio Mayor (Sede de la Cruz Roja)

Situación

Plaza de Cervantes nº 11

Fechas

1ª fase: 1725-1729

2ª Fase: 1729

3ª Fase: 1733

Autor/res

1ª Fase: Juan de Soria; Bernardo Pérez, cante-ro; Francisco Paniagua, carpintero; José López y José de Olalla, cerrajeros.

2º Fase: José Román

3ª Fase: Gabriel Balenciano

Usos

Original: Residencial

Actual: Administrativo

Propiedad

Privada (Sociedad de Condueños)

Protección

Estructural (Plan Especial del Casco Histórico, 1992)

La nueva hospedería universitaria se encuentra situada en la manzana cisneriana, en las proximidades de la iglesia de Santa María y lindante con el colegio de teólogos por un lado y por el otro con la cárcel de estudiantes y arco "... que va al dicho colegio por delante de la plaza del mercado.

El tema ha sido estudiado por la profesora Carmen Román, que describe sus linderos de la siguiente manera: "por el norte tenía adosada a su fachada de poniente, la torre que flanqueaba la puerta de entrada al callejón del Colegio, que daba acceso desde la plaza a dicho Patio de Continuos." Se Construyó para dar cobijo a los estudiantes que desde finales del siglo XVI, habiendo terminado su estancia de ocho años en el Colegio Mayor y por tanto sus estudios, aún no tenían trabajo y estaban a la espera de conseguir algún cargo. Nace así la figura del Huésped, que vivía fuera del edificio del Colegio Mayor pero dentro del ámbito universitario y tenían las mismas obligaciones que los colegiales, es decir estaban sujetos a la autoridad del Rector, debían asistir a los actos universitarios y guardar las constituciones, pero ellos se pagaban su manutención.



Fachada. Foto José Ablanedo.

A mediados del siglo XVII estos huéspedes se alojan en una de las casas de la manzana universitaria que estaba muy próxima a la iglesia de Santa María, la cual se había construido como el resto de la Ysla en el siglo XVI y que hasta ese momento se había dado a censo a distintos inquilinos que pagaban al Colegio unas importantes rentas.

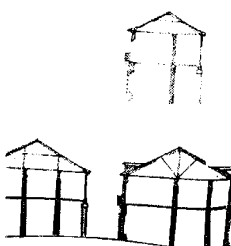
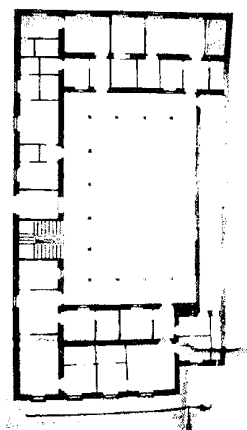
En 1657, con el fin de dedicarla a hospedaje de los huéspedes, supervisadas por José de la Peña, maestro mayor de cantería del Colegio, se realizaron una serie de obras para convertirla en hospedería. Las obras duraron cuatro meses y en ellas se cambió de ubicación la puerta de acceso, pasando de la plaza al callejón norte que se cerraba por la noche.

En 1725 la casa se encontraba en tal estado de ruina que los huéspedes no querían habitarla y se trasladaban al Colegio con el consiguiente perjuicio para los estudiantes que veían mermadas las habitaciones dedicadas a ellos; ante este estado de cosas el colegio decidió con urgencia hacer un edificio de nueva

planta que pagaría con sus rentas, pero la falta de liquidez hizo que, reunida la capilla el 14 de marzo de 1726, se acordará escribir a los señores que habían sido prebendados del colegio comunicándoles la necesidad de emprender las obras y la falta de dinero para abordarlas. A pesar de lo elemental de la construcción, las obras fueron realizadas por los maestros Juan de Soria, el cantero Bernardo Pérez, el carpintero Francisco Paniagua y los cerrajeros José López y José Olalla y se desarrollaron en tres fases, en la primera que abarca desde 1725 a 1729, se levantó parte de la crujía este que lindaba con el patio de Continuos, " de dos pisos con cuatro habitaciones cada uno ..." así como el corredor del patio. La segunda fase comenzó en 1729, al poco de terminarse la crujía, y se contrató con José Román, firmandose las escrituras de obligación entre este y el Colegio el día 13 de mayo de 1729; por ellas se comprometía a terminar las obras en octubre de 1733 y a construir seis habitaciones en la crujía terminada, por lo que recibiría del



Patio. Foto José Ablanedo.



Planta y Secciones reproducidas en Carmen Román Pastor: *La Sociedad de Condueños de Alcalá de Henares (Entre sueño y realidad)*.

Colegio 70.000 reales que se le pagarían en seis plazos.

Román realizó un proyecto sumamente sencillo compuesto por tres planos: una planta y tres alzados por lo que se ve que se traba de un edificio de planta muy alargada con un quiebro en la alineación de la fachada oeste para poder acceder al callejón de Santa María, ya que si no fuera así se taponaría su acceso. Sus lados menores se orientaban a la Plaza del Mercado y al patio de continuos y sus lados mayores hacia el colegio de Teólogos al sur y el callejón del Colegio, al que se abría su puerta de acceso; la construcción se organizaba en torno a un patio, en el que en tres de sus cuatro lados se organizaban cinco crujías

Los tres alzados representan la sección transversal del cuarto norte, la sección transversal del corredor y del cuarto este y la sección transversal del corredor y del cuarto de ponien-

te respectivamente; en el primero se muestra una crujía de aposentos de dos plantas con balcones en la planta superior y ventanas en la inferior y un corredor con pilares de piedra en este mismo nivel y pies derechos con zapatas en el superior, en el segundo piso muestra la crujía construida en la que habría de reformar su distribución interior y en el tercero la sección transversal del corredor y la crujía de poniente de dos plantas que se abría a la plaza del Mercado.

La obra no se terminó, pues Román solo realizó la reforma de la crujía este, una cueva bajo el edificio con cuatro lumbreras y una parte de la crujía norte, hasta la escalera principal y el corredor correspondiente.

Toda esta obra se finalizó en abril de 1730 y fue tasada por los maestros Gabriel Balenciano, Juan Soria, Eugenio Vázquez y José Arredondo en 22.000 reales.

De nuevo el Rector encarga el final de la obra a Gabriel Balenciano, quien además de dar las trazas pujó por construir la obra cuando esta salió a subasta, pero se la llevó Arredondo que también había pujado.

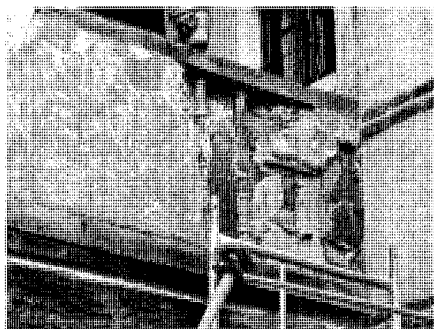
En esta última etapa se amplía la capacidad del edificio, al añadir nuevas estancias en la crujía norte para lo que hubo de reducirse la superficie del patio y se redistribuyen las crujías que había construido José Román, por lo que se hacen nuevas trazas. En la crujía oeste que se abre al Patio de Continuos se disponen tres aposentos, en la norte hasta la escalera principal se adosa otra crujía de aposentos, por lo que se tienen que correr los pilares hacia el sur, hacia el interior del patio.

El zaguán y los tránsitos del patio se empedraron. Asimismo desde la escalera principal hasta la medianería con el colegio de Teólogos se hizo de nueva planta. A la fachada a la plaza, aunque no era la principal, se le dio un tratamiento preferente; estaba revocada con un zócalo de sillería caliza, y perforada por ventanas en planta baja y balcones en la superior; una imposta de piedra separaba ambas plantas y un alero de madera con canecillo coronaba el paramento, la cubierta era de par e hilera y teja curva, los corredores se cubrieron con vigas y bovedillas. El patio se empedró también, así como los corredores. Los únicos servicios con que contaba era un retrete, una carbonera y un pozo.

La obra se terminó en 1733 y fue tasada por Juan de Soria, maestro Mayor del Colegio, ante el escribano Roque Rodríguez Morcillo, encontrándose acabado el edificio totalmente, salvo una carbonera que se hizo en parte de un retrete.

En 1771 Carlos III envía una cédula, por la que en el plazo de tres años se debían cerrar todas las hospederías y darles otro uso, pues dice que estas causan graves perjuicios a la enseñanza universitaria, ordena que no pasen a las hospederías ninguno de los colegiales y que los que estaban ya, podían estar solo tres años más, pero pagando sus alimentos al colegio, asimismo autorizaba a que los que estaban en el último año pudieran permanecer en el Colegio un año más, pero sin pasar a las hospederías.

La Reforma de Pedro Díaz de Rojas, llevada a cabo en 1779 refundió en un solo colegio, que se denominó de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora los colegios de San Ambrosio, Santa Catalina, San Dionisio, San Eugenio, San Jerónimo y la Madre de Dios, el cual ocupó toda la manzana sur de la Ysla cisneriana y por tanto entre otros edificios el de la hospedería.



Detalle de la balaustrada que aparece con motivo de las obras al tirar el tabique que la tapa. Foto José María Monreal Periañez, José Enrique García Mínguez. Escuela Superior de Arquitectura y Geodesia de Alcalá.

Desamortizado en 1845 con el resto de los edificios de la manzana cisneriana, fue adquirido por Joaquín Alcober, quien al poco tiempo lo vende al conde de Quinto, quien realizó todo tipo de espolio en los edificios más emblemáticos; más tarde, en 1850, es adquirido por la Sociedad de Condueños, que cede la planta baja para instalar las dependencias de la Cruz Roja, cuya Asamblea Comarcal continua en el inmueble, junto con otras instituciones.

Se trata de un ejemplo de arquitectura doméstica elemental, ordenado en torno a un

patio rectangular, que hace de distribuidor de las crujiás de aposentos.

Aunque el edificio ha llegado hasta nuestros días con profundas transformaciones, no obstante pueden reconocerse en él muchos de los elementos primitivos, entre ellos el mencionado patio, con los pilares de piedra en la planta baja y pies derechos de madera con zapatas en el corredor de la planta alta, ambos originales, si bien la balaustrada de madera que se abría entre cada uno de los pies derechos ha sido sustituida por antepechos de fábrica, también se han mantenido las crujiás este y norte, aunque con distinta distribución y la escalera principal, pero con los peldaños de terrazo en lugar de los primitivos de madera.

Por el contrario se ha cambiado de orientación la fachada principal, pasando a la crujiá oeste, hacia la Plaza de Cervantes, que es la que más alterada se encuentra; su antigua portada de piedra se mantiene en el edificio vecino que fue construido para albergar el Hotel Cervantes.

Sus cubiertas siguen siendo como las originales de teja curva y conserva las buhardillas de respiración del proyecto original.

En la actualidad su fachada, producto de la transformación sufrida a finales del siglo XIX o principios del XX, es de fábrica de ladrillo sobre zócalo de sillería con cadenas de sillares en la es-

quina del retranqueado y en la separación entre este cuerpo y el principal. Sus huecos aparecen recercados de fábrica, revocada en blanco y se disponen ordenadamente. Una imposta lisa a nivel del forjado de pisos divide horizontalmente el edificio.

Documentación

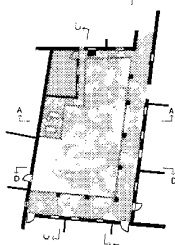
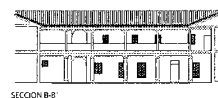
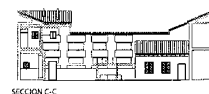
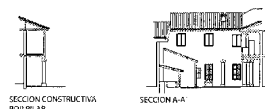
Archivo Histórico Nacional. Universidades, libro 525-F, fº 349v y ss

- _____, Libro 8- f, fº 432
- _____, Libro 28-F, fº 184
- _____, Libro 695-F, fº 458
- _____, Libro 58-F, fº 358
- _____, Libro 124-F, fº 234
- _____, Libro 126-F, fº 170
- _____, Libro 123-F, fº 242 y 247

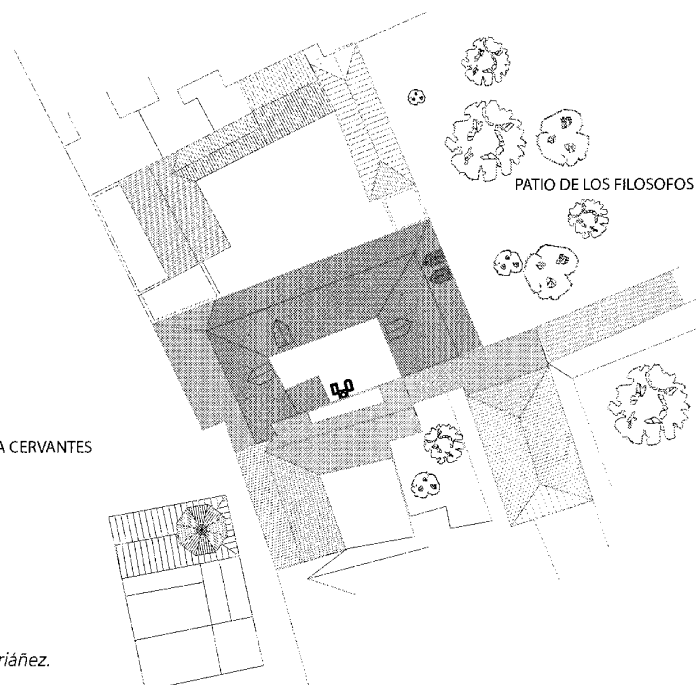
Bibliografía

GARCÍA GUTIÉRREZ, Francisco Javier: *La sociedad de condueños. Historia de la defensa de los edificios que fueron de la universidad*. Alcalá de Henares, 1986

ROMÁN PASTOR, Carmen: "La Nueva Hospedería del Colegio Mayor (1725-1733). *La Sociedad de Condueños ante la historia (entre el sueño y la realidad)*". Alcalá de Henares. Universidad de Alcalá. 2000



PLAZA CERVANTES



Levantamiento de patio de José Enrique García Mínguez y José María Monreal Periañez. Escuela Superior de Arquitectura y Geodesia de Alcalá de Henares.

2 Parque de Negocios Garena-Plaza

Situación

Plaza de Felipe V, calle Juan Carlos I y Fausto Elhúyar

Fechas

P. 2003

Autor/res

Joaquín Pallás López y Gonzalo Bárcenas Medina, colaboradores : Beatriz Gil Horrillo, Marina García Fernández, Amparo Navas Nieto, Ramón Hernández Alonso

Usos

Administrativo

Propiedad

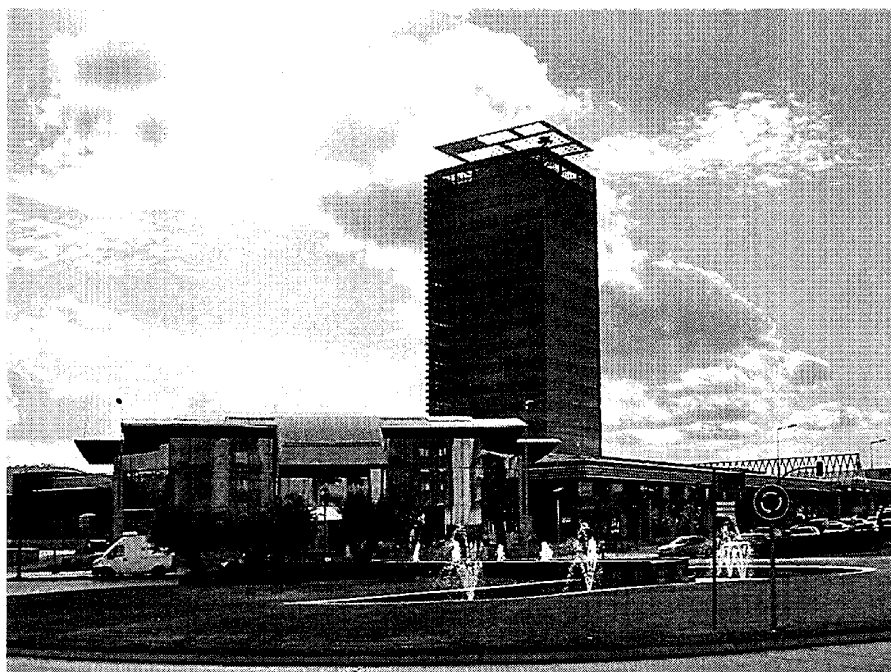
Privada

El Parque de Negocios Garena-Plaza se encuentra comprendido dentro de la actuación urbanística denominada Ciudad Empresarial Alcalá-Garena, formando parte del Plan desarrollado por la Comunidad de Madrid y las administraciones locales que, dentro del Corredor del Henares tiene como objeto incrementar el valor estratégico y de oportunidad de desarrollo de la actividad económica del mismo, incluyendo la dotación de nuevas infraestructuras de accesibilidad viaria y ferroviaria.

En esta intencionalidad se pretende, la creación de una nueva área de centralidad de actividad económica y residencial que reequilibre el uso del territorio del término municipal, diversificando el tejido urbano, residencial e industrial de la ciudad, con la dotación de amplios espacios destinados al ocio y esparcimiento, parques y zonas verdes del sistema general del municipio.

En el sentido expuesto, La Garena situada al oeste del término cuenta con una ubicación privilegiada con fácil acceso desde el casco urbano, así como ferroviario y rodado, al disponer, tanto de una estación, como de enlace directo con la autovía A-2 de Madrid a Barcelona, la cual divide al polígono en dos sectores: uno al norte con carácter industrial y otro al sur, entre la autovía y las vías férreas, para desarrollo residencial y actividad comercial y de servicios, con la implantación de un centro Hipercor y el Parque de Negocios Garena-Plaza.

El Parque de Negocios, cuya construcción aún no ha sido finalizada, plantea en su proyec-



Vista de conjunto. Fotografía cedida por el autor.

to una distribución de volúmenes que permite la creación de un espacio central vacío al aire libre que, aislado de la circulación y ruidos externos procedentes de las vías de circulación que lo rodean, pueda servir como lugar de convivencia y relación de la amplia zona residencial inmediata.

Esta plaza central articula a la totalidad de la parcela, al ser el lugar donde se canalizan las circulaciones, constituyéndose en una especie de gran vestíbulo al aire libre desde donde peatonalmente, se puede acceder a la totalidad de las diferentes edificaciones que se agrupan en torno a ella.

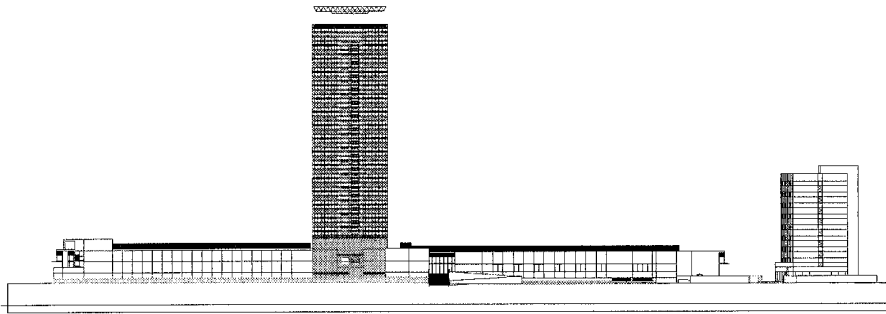
Desde el exterior se penetra hasta la plaza, fundamentalmente por dos puntos; el primero por la rotonda de Felipe V, que conforma el encuentro de las calles Juan Carlos I y Fausto Elhúyar; y el segundo, en posición centrada, desde la primera de las calles aludidas por un ancho pasadizo cubierto con un lucernario acristalado a dos aguas.

En planta presenta forma de "L" cuyo brazo menor tiene anchura mayor que la del más largo; en su centro, para recalcar su carácter estancial, se ha dispuesto un jardín lineal que rodea en su recorrido a una fuente-canal de agua, escalonada para absorber la leve pen-

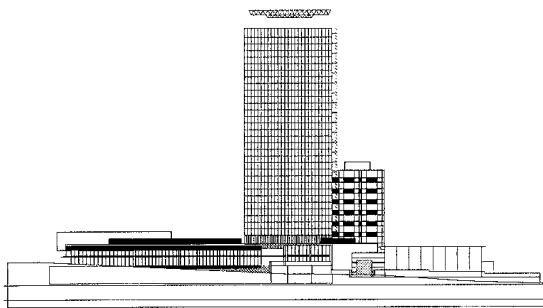
diente existente, dotada de surtidores que se inicia y termina en sendas piletas circulares. Pasarelas peatonales de madera tratada permiten el cruce sobre la fuente, comunicando así con fluidez ambos lados del jardín, y evitando de esta manera que sea pisado de forma indiscriminada.

El resto de la plaza no ocupado por el jardín, está pavimentado en su totalidad, pese a lo cual no produce la sensación de plaza dura. Este tratamiento permite la utilización de este espacio como lugar de relación y celebración de eventos al aire libre tales como pequeñas ferias, exposiciones, conciertos etc.. En el perímetro se disponen hasta un total de 50 locales comerciales de diverso tamaño, cuyos frentes a la plaza están protegidos con un voladizo que permite el recorrido de todo el contorno al abrigo de la lluvia. Aún se contabilizan otros 19 locales cuya entrada se produce directamente desde el exterior de la parcela, a los que se puede acceder a través de un vial interior de servicio que recorre los laterales norte y oeste de la misma.

Con excepción de dos de los volúmenes previstos, el primero una torre acristalada para oficinas de 17 plantas, el segundo para uso hotelero de 9 plantas, en ambos casos sobre rasante, de los que se hablará más tarde, el



Alzado Sur.



Alzado Oeste.



Jardin Interior. Fotografía cedida por el autor.

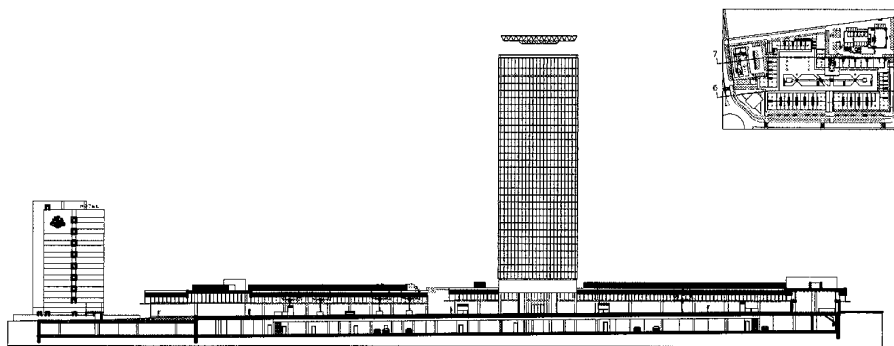
conjunto cuenta con una planta de semisótano, plataforma que sirve de base a todas las construcciones de la parcela, y otra más sobre rasante. El semisótano, que ocupa la totalidad del solar disponible, representa en este nivel, respecto del acceso rodado, el mismo papel sustancial que más arriba escenifica la plaza central. En su sector de mayor entidad, además de situarse algo más de trescientas plazas de aparcamiento, se disponen tres vestíbulos de independencia individuales o compartidos para cada dos, los accesos de carga y descarga de los locales comerciales que además, cuentan aquí con un espacio, ocasionalmente de bastante entidad superficial, para almacenaje de mercancías. Dispone este espacio de aparcamiento, de los imprescindibles núcleos de aseos diferenciados por sexo y para minusválidos y cinco ascensores, cuatro de ellos bajo la torre acristalada.

Las dobles rampas de entrada desde el exterior a este gran espacio de aparcamiento se realizan desde la calle Fausto Elhúyar, junto a la rotonda de Felipe V, y en el lindero opuesto en posición casi enfrentada con la anterior, de forma que se permite una buena canalización de los flujos circulatorios por el interior del recinto.

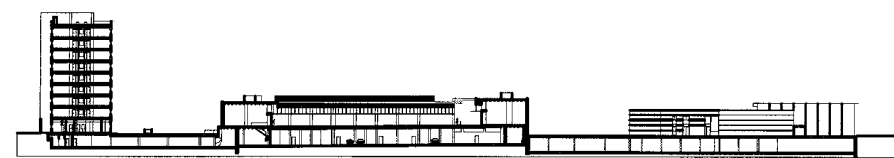
Los accesos peatonales generales se sitúan, cuatro desde la plaza central y otros tres perpendiculares. Se completa esta planta con otros dos espacios para aparcamiento, segregados del general, el primero con capacidad para 62 vehículos con acceso independiente, vinculado a la edificación para uso hostelero prevista, y otro más reducido con tan solo 7 plazas para uso del edificio singular de uso comercial ubicado en la rotonda, y que cuenta en este nivel con un amplio espacio de semisótano con posibilidad de utilización como superficie de venta al público, al disponer de doble acceso por escaleras y ascensor.

En la planta baja, o de nivel de calle, aparte de la plaza central y los espacios principales de los locales comerciales, se ha previsto uno que conforma un espacio separado de la calle donde se centraliza el acceso al hotel, volcándose al mismo los locales destinados a recepción, estancia, comedor, etc..

La construcción más significativa del Parque de Negocios la constituye la torre acristalada que, con sus 17 plantas se ha convertido en el hito visual de La Garena sin que por ello, y dada la situación retirada del polígono respecto del recinto histórico de Alcalá, entre en competencia con él, significando con su presencia, no obstante, la bipolaridad que urbanísticamente plantea la existencia de La Garena en contraposición a la ciudad tradicional.



SECCION 6-6



SECCION 7-7

Secciones

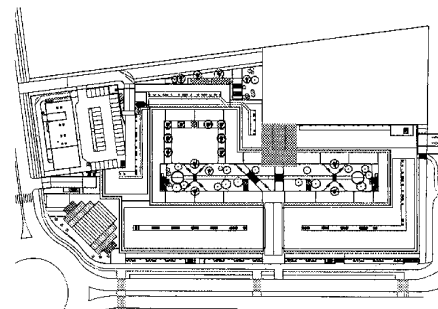
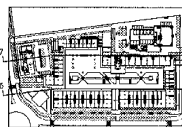
Se levanta este edificio en la zona central de la plaza, enfrentado prácticamente con el acceso peatonal de techo acristalado, concentrándose en ella la edificabilidad permitida, liberando con ello la mayor cantidad posible de suelo edificable, quedando también de esta forma distanciada de las construcciones próximas evitando influencia tanto por ocultación de vistas como por sombra arrojada.

La distribución de la planta tipo de esta torre es la comúnmente empleada en esta tipología constructiva, constando de una zona central rígida donde se ubica el núcleo de ascensores, cuatro pareados a ambos lados de un pasillo central al que se abren los aseos y cuartos técnicos de planta y en cuyo fondo se dispone la escalera que recibe iluminación natural directa por la fachada norte a la que se asoma en todo su recorrido en altura. El resto de la superficie disponible queda diáfano para la disposición libre de las oficinas. En planta baja, se accede desde la plaza central por un porche cubierto por la propia estructura de la torre desde el que se llega al vestíbulo, para desde él acceder al pasillo central del núcleo de comunicaciones verticales y servicios. También se puede alcanzar desde aquí el semisótano de aparcamiento por medio de una escalera independiente de la general del edificio. Al margen de lo descrito destaca en el edificio la instalación en toda la altura de su fachada

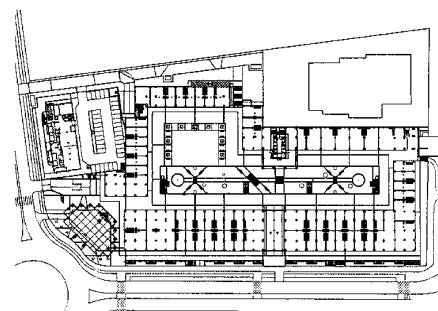
sur de unos 1.200 m² de paneles fotovoltaicos para reducir de forma ecológica su consumo de energía eléctrica, así como la utilización de un sistema de climatización mediante techo radiante, al objeto de mejorar la calidad ambiental de las oficinas.

Exteriormente, la torre se presenta como un prisma muy limpio, de coloración azul, en el que alternan las bandas continuas horizontales más oscuras de las cristalerías de cada una de las plantas. También es significativa desde el punto de vista de la estética de la construcción, la estructura espacial transparente que gravita sobre su último piso, sin aparente contacto con la torre.

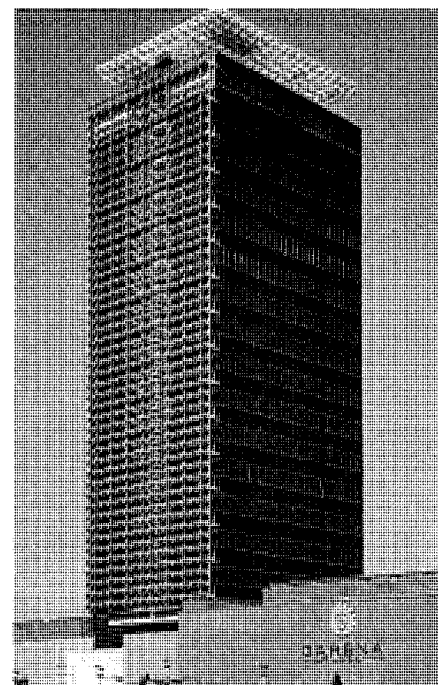
En cuanto al edificio de uso hotelero, nada puede decirse, pues aún no se ha finalizado su construcción, debiendo añadirse para finalizar, que en el ángulo NO con fachada a la rotonda de Felipe V se ha construido un edificio que puede considerarse singular por romper totalmente con el criterio de tranquilidad y limpieza compositiva de líneas que, hasta aquí ha presidido la estética compositiva, al ejecutarse con una cubierta conformada por una estructura metálica bidimensional de directriz curva, tanto hacia el interior como al exterior de la parcela, donde se adelanta sobre el plano, acristalado en su totalidad, de las fachadas, para generar en su parte central una visera soportada por dos columnas cilíndricas inclinadas.



Planta de cubiertas.



Planta de la plaza.



Detalle de paneles fotovoltaicos de la fachada sur de la torre. Fotografía cedida por el autor.

3 Construcciones de la Isla de la Esgaravita

Situación

Calle Esgaravita

Fechas

Siglos XVI-XVII

Autor/res

S.i.

Usos

Original: Industrial

Actual: Educativo y agrícola

Propiedad

Privada

Protección

Palomar, molino y casa: Grado 3º Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)

La Isla de la Esgaravita se encuentra situada en la zona este del borde urbano, en la calle Esgaravita s/n.

Al igual que la Isla del colegio se trata de una isla artificial creada en los siglos XVI o XVII al edificar una presa para instalar un molino, que desviaba el agua del río a un caz que más tarde desemboca en el mismo río tras recorrer una cierta distancia.

Perteneció a la Compañía de Jesús hasta 1767 en que se produjo la expulsión de los jesuitas decretada por Carlos III; allí además del molino, aprovechando la bondad de los terrenos de aluvión que iba depositando el río, tenían una importante huerta.

Las respuestas generales del Catastro del Marques de la Ensenada de 1753 dicen al respecto que el molino de la Esgaravita, "... Muele con cuatro piedras y agua del dicho río Nares, propio de la Compañía de Jesús de esta ciudad, a quien regula de utilidad anual trescientas fanegas de trigo que hacen seis mil reales de vellón..."

Tras serles enajenada la propiedad pasó a manos de particulares y en la actualidad se levantan en ella una casa de labor, una granja escuela, las ruinas del molino y un palomar.

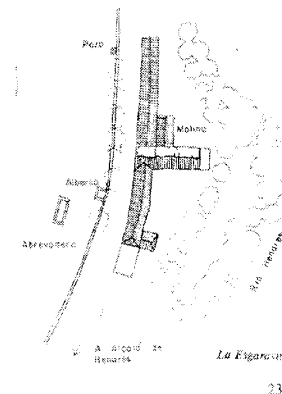
Del molino solamente quedan una reducida parte de sus muros perimetrales y estos muy deteriorados; se trata de una construcción datable en el siglo XVIII, de dos plantas y fábrica de ladrillo enfoscado, con huecos de proporciones



Vivienda principal. Foto Pilar Martín-Serrano.



Ruinas del Molino.



Plano General, reproducido en: Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda. *Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Arqueológico del Corredor Madrid- Guadalajara.*

verticales y disposición ordenada en el paño de fachada; su cubierta debía ser de teja curva a dos aguas con una muy elemental cornisa

La casa de labor se encuentra situada, lindante con la calle Esgaravita, al igual que el molino; se trata de una construcción tradicional de dos plantas con muros encalados y huecos, todos ellos de proporciones verticales y distinto tamaño, dispuestos en fachada de forma irregular. Su cubierta es de teja curva a dos aguas con una sencilla cornisa como único elemento decorativo.



Caz del molino. Foto Pilar Martín-Serrano.

4 Construcciones de la Isla del Colegio

Situación

Al sureste del núcleo.

Fechas

Siglo XVI

Autor/res

S.i.

Usos

Original: Industrial

Actual: Recreativo/agrícola y ganadero

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Protección

Casa de las Compuertas: Grado 3º Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)

La isla del Colegio se encuentra situada en el límite sureste del núcleo urbano, colindante con la zona trasera del polideportivo Virgen del Val.

Se trata de una isla artificial creada en el Henares seguramente a finales del XV o primeros del siglo XVI como resultado de la construcción de un molino que molía con el agua del río. Si bien no se tiene constancia del momento de su creación, sí se conoce como se realizó el proceso; se construyó una presa de poco calado a la entrada de un meandro, junto a la cual se situó el molino, a continuación se desvió un brazo de agua y se prolongó simétrico al río hasta hacerlo coincidir con él en un punto por el que desembocaba. El proceso de creación de la isla tenía una doble misión, por un lado la explotación del molino y por otro el cultivo de las fértiles tierras de aluvión que resultaban de la desviación del caz.

Se conoce que pertenecía a Cisneros y que al fundar el Colegio de San Ildefonso la donó junto con todos sus bienes que producían rentas para su mantenimiento. Entre estos bienes se cita expresamente la isla con su molino denominado de El Borgoñón, en alusión tal vez a un anterior propietario, que posiblemente fuese quien lo construyó y formó la isla.

Fue propiedad del Colegio hasta mediados del XIX en que fue desamortizada pasando a manos particulares.

El Catastro de Ensenada dice lo siguiente a cerca de este molino: "... Otro que llaman del



Casa del Molino. Foto Pilar Martín-Serrano.



Ruinas de la Casa de las Compuertas. Foto Pilar Martín-Serrano.

Borgoñón, con cuatro piedras, y muela con el agua de el mismo río Nares, propio del colegio mayor de San Ildefonso universidad de esta ciudad, quien percibe de utilidad anual seiscientas y treinta y cinco fanegas de trigo".

En el año 2001 se firma un convenio entre el Ayuntamiento y las propietarias del terreno

por el que se cede la isla en dos fases: en la primera el Ayuntamiento cede a las propietarias 33.986 unidades de aprovechamiento de unos suelos situados entre las carreteras de Camarma y Daganzo con uso industrial y terciario a cambio de las 35 Ha de la isla más cercanas a la ciudad y en la segunda se compromete



Ruinas del molino. Interior. Foto Pilar Martín-Serrano.



Recinto Ferial. Foto Pilar Martín-Serrano.

a ceder 24.770 unidades de aprovechamiento en terrenos en las nuevas zonas de expansión residencial urbana cuando se apruebe el nuevo Plan General a cambio del resto de la isla.

Los planes municipales en un primer momento fueron el hacer un gran parque que abarcara toda la ribera del Henares; el molino del Borgoñón pensaba rehabilitarlo para convertirlo en albergue juvenil, y también se proyectaba reforestar la isla con 25.000 árboles, así como instalar tres puentes de madera para peatones y bicis, una granja escuela y una zona con mesas y fuentes junto al caz.

En la actualidad se continua apostando por un gran parque que acoja un espacio multifuncional en el que se realizaran todo tipo de actividades lúdicas, reservándose la parcela más próxima a la ciudad para ubicar las atracciones de las ferias, las peñas y las casetas regionales, quedando reservado el resto de los días del año como minideportivo con pistas de fútbol-sala, balón mano, tenis etc..

El terreno en ningún caso será hormigonado, o urbanizado más de lo estrictamente necesario. Por lo que respecta a la vegetación se pretende que haya dos zonas diferenciadas: una próxima al río que contará con vegetación de ribera como chopos, fresnos, sauces y alisos y otra, más urbana que contará con tilos, castaños de Indias, plátanos, manzanos, cerezos, membrillos. Los paseos permitirán el acceso a todos los rincones y conducirán hasta la orilla del río y no se pavimentaran. Un canal de remo atravesará la isla.

Se pretende llevar a cabo la adecuación de toda esta zona más cercana a la ciudad en la primera de las dos fases en que está previsto

se realice el proyecto, dejando para la segunda el acondicionamiento del resto de los terrenos de la isla.

A día de hoy, se ha concluido el parque ferial previsto en la primera fase, quedando por urbanizar el resto de la isla.

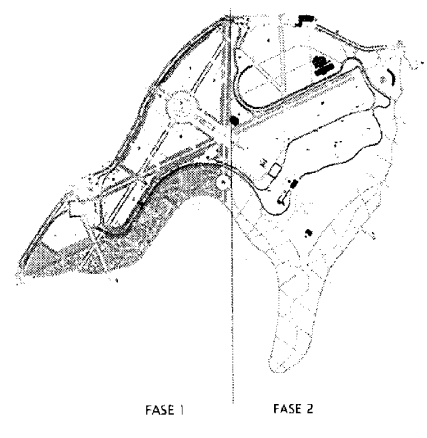
En la actualidad existen en la isla dos casas, una cochera de autobuses y un cebadero de cerdos junto con las ruinas del molino del Borgoñón.

El molino era una construcción, seguramente del XVIII, de 2.500 m², de planta rectangular y tres alturas, de fábrica de ladrillo visto con ventanas dispuestas de forma regular y sin más ornamentación en sus fachadas que unas impostas lisas que marcan el forjado de pisos y una cornisa también elemental que coronaba el alzado; los hastiales de los lados más cortos del edificio presentan la misma disposición de huecos que el resto de la construcción pero se coronan con un frontón cuyo centro se perfora con un óculo. Su cubierta era de teja curva a dos aguas.

En la actualidad su grado de ruina es tal que solamente quedan parte de los muros envolventes, sin que se haya comenzado ningún tipo de restauración.

De la Casa de las Compuertas, catalogada como Ambiental en el Plan General de Ordenación Urbana y situada junto a la presa, en la orilla opuesta del río, en un paraje de interés paisajístico, quedan restos significativos que permiten hacernos una idea de su primitiva estructura, si bien su estado es absolutamente ruinoso.

Se trata de una edificación tradicional que contaba con un cuerpo central de dos plantas,



Proyecto de parque en el interior de la Isla.

debido a la habilitación del bajo cubiertas, y dos laterales de una sola planta, todas ellas cobijadas por un tejado de teja árabe a dos aguas, muy tendido, cuyos faldones unifican volumétricamente al conjunto, apoyándose en el cuerpo intermedio en una estructura de par hilera, y muros de carga perimetrales en los cuerpos laterales. Su fachada principal, construida en ladrillo, se muestra perfectamente simétrica con cinco huecos en planta baja, los tres centrales en el cuerpo principal, cerrados todos ellos por arcos de medio punto a sardinel, produciéndose el acceso por el axial.

5 Finca la Magdalena

Situación

Junto al Polígono El Encín

Fechas

S. d. siglo XVIII-XIX

Autor/res

S. i

Usos

Original: Agropecuario

Actual: Sin uso

Propiedad

Privada

Protección

Conjunto agropecuario, casa principal y naves avícolas. Envolve: Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)

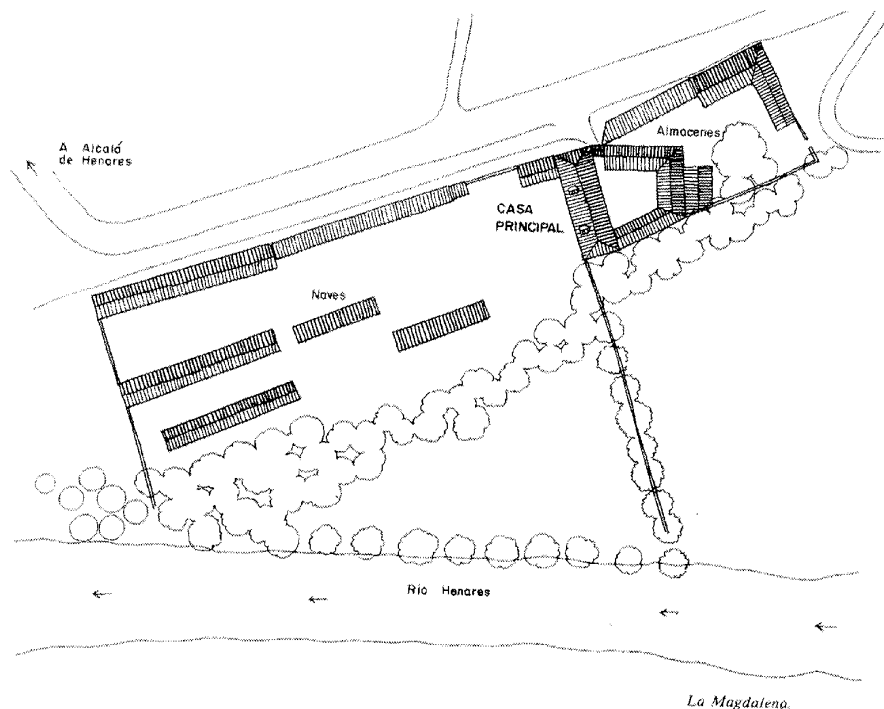
Se ubica junto al extremo sur del polígono industrial de El Encín, entre la autovía de Barcelona y el río Henares, cuya margen constituye la linde meridional de la finca, siendo su límite norte el camino que bordea el polígono industrial desde el que se accede a la propiedad atravesando un amplio portón de dos hojas de madera dispuesto junto a la casa principal.

La finca perteneció a la Compañía de Jesús, siendo desamortizada y vendida el día 1 de mayo de 1837 en 201.000 reales.

El conjunto edificado más significativo se organiza en torno a un patio cerrado de planta trapezoidal, presidido por el volumen de la casa principal, edificio posiblemente de uso mixto, residencial y agrario, con altura de dos plantas a las que ha de añadirse la bajo cubiertas, que destaca volumétricamente sobre las restantes edificaciones, de tan solo una planta, destinadas a dependencias y usos diversos vinculados con la actividad agraria. Por la disposición y tamaño de sus huecos de fachada, grandes, de proporción vertical y provistos de rejas los de la planta intermedia, más pequeños y apaisados los de la planta superior, trazados ordenadamente sobre los anteriores, en ambos casos dotados de un fuerte recercado destacado por volumen y color, y de reducidas dimensiones los que en la planta baja asoman al camino, más amplios los que se abren al interior de la finca se puede decir que esta casa principal pudo tener, casi con certeza, uso residencial en su planta intermedia, y, al menos en parte de las plantas baja y bajo



Vista de conjunto.



Plano General de la finca. Reproducido en: Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda: Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Arqueológico del Corredor Madrid Guadalajara.

cubiertas iluminada por medio de buhardillas en las zonas que la pendiente del tejado impide hacerlo directamente por las fachadas.

Se completa este conjunto con otro grupo de construcciones auxiliares, de una sola altura, alineadas con el lindero del mencionado camino que con las traseras de las edificaciones anteriores, en su lateral este forman un nuevo y amplio patio o corral, de planta irregular que adicionados con las primeras, constituyen un conjunto más regular que ocupa un espacio total de planta prácticamente rectangular.

Junto a la fachada de poniente de la casa principal, en la alineación con el camino se adosa otra edificación secundaria de dos plantas dotada de pequeños huecos de iluminación y ventilación, de irregular distribución, a la que sigue otra construcción más, de reducidas dimensiones y una sola altura, cuyos huecos, hoy cegados, se cerraban superiormente mediante un dintel de ladrillo a sardinel, de gran altura y trazado radial de las hiladas para evitar la necesidad de disponer de cargadero, cuyas características y trazado hacen pensar que su construcción pueda ser datada en los años finales del siglo XVIII

Aún restan en el lado de poniente de la finca, otras construcciones de más reciente factura, levantadas a lo largo del siglo XX, alineadas paralelamente.

La construcción está generalmente realizada por el sistema de muros de carga y entrevigado de madera, hoy prácticamente arruinado.

Los muros de la casa principal, enfoscados, son de muy tosca y pobre factura; por lo que hoy puede apreciarse, es posible que hasta el apoyo del primer forjado estén contruidos por ladrillo de tejar en su totalidad, para, desde esta cota, crecer verticalmente mediante un sistema mixto donde se alternan una hilada horizontal de ladrillo muy irregularmente asentada con un grueso de tapial de altura equivalente a otras dos hiladas de ladrillo con sus llagueados. Los dinteles de los huecos son similares a los descritos anteriormente y las rejas que restan son de forja.

Las cubiertas, de teja árabe sobre armadura y ripia de madera, asoman en sus fachadas con unos aleros significativos que vuelan apoyados en sencillos canecillos rectangulares igualmente de madera.

En la actualidad las construcciones de la finca aparecen en estado absolutamente abandonado y ruinoso.



Entorno de la vivienda con el pozo.



Ruinas de la casa principal.

6 Finca La Oruga

Situación

Al pie del cerro del Ecce-Homo, al Este de la Isla de la Esgaravita, próxima al polígono de la Dehesa y a la Escuela de Fútbol de Alcalá.

Fechas

S. i (siglo XVII-XVIII)

Autor/res

S. i.

Usos

Original: Agropecuario

Actual: Agropecuario y Hostelero

Propiedad

Privada

Protección

Envolvente: Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)

Se encuentra situada muy próxima al casco urbano, al este de la Isla de la Esgaravita, frente a la falda del cerro del Ecce-Homo en donde se alza Alcalá la Vieja, y en la margen izquierda del río Henares que la baña.

Desde el siglo XVII perteneció a los padres Trinitarios que la compraron entre otras muchas propiedades, en 1649, cuando el marqués de Monasterio, Octavio Centurión, tomó el patronazgo del colegio que se estaba levantando en la villa y cedió a la comunidad todos sus bienes con los que además de poder terminar el edificio del colegio, adquirieron numerosas propiedades entre ellas la finca de la Oruga en donde iban a descansar temporadas los frailes.

En 1808 José Bonaparte decreta la supresión de las ordenes religiosas y la incautación y venta de sus bienes, lo cual afectó a la Oruga que fue vendida en 1810 a Francisco Gallardo en la cantidad de 159.940 reales; desde este momento pasa por varios propietarios hasta llegar a nuestros días en que la casa principal se ha alquilado a una sociedad que la explota celebrando allí todo tipo de eventos, quedándose los dueños con el resto de la finca que continua con la tradicional explotación agrícola.

Se trata de un conjunto agropecuario formado por varias construcciones dedicadas en su mayor parte a funciones agrarias.

Las dependencias que lo integran son la casa principal con su capilla y dependencias auxiliares agropecuarias en la parte trasera,



Patio de la Casa Principal. Foto Pilar Martín-Serrano.



Casa Principal. Foto Pilar Martín-Serrano.

varias naves y corrales aislados, viviendas para el personal que trabajaba en la finca y una ladrillera de dos alturas, situada a espaldas de la casa principal, la cual, presenta una planta asimilable a un cuadrado con un apéndice romboidal abierto.

La casa principal es una construcción posiblemente del siglo XVIII, aunque transformada en el siglo XIX en el momento en que pasa a manos de particulares, y ya en el siglo XX para adaptarla a la función hostelera a la que, como se ha indicado con anterioridad, está dedicada en la actualidad.

Se organiza en torno a tres patios; el principal, más pequeño que los otros dos, situado en un lateral de la vivienda principal, es por el que se produce el acceso a través de una cancela de rejería de hierro fundido de los primeros años del siglo XX.

Se trata de un patio de medianas dimensiones en el que se practican los accesos al interior de la vivienda, así como ventanas y balcones, con rejería semejante a la de la cancela, que dan luz a las distintas dependencias de la vivienda que abren a este patio. Hay que destacar que se conserva el pavimento de canto rodado en el que se trazan unas alineaciones que lo dividen en franjas, marcando la caída de las aguas.

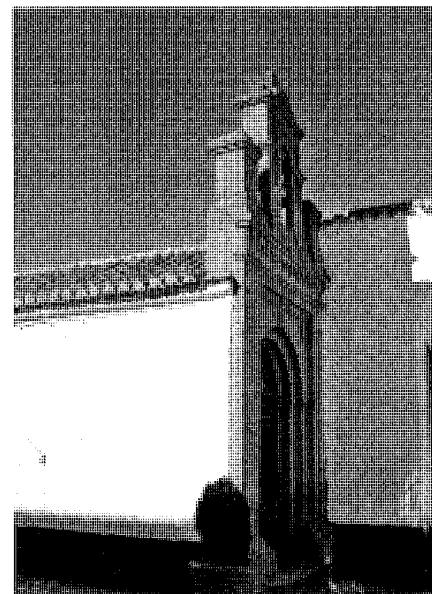
En este patio se ubica una pequeña capilla construida a finales del siglo XIX o en los primeros años del siglo XX. Es una dependencia de reducidas dimensiones y una sola nave, enalada en su exterior, al igual que el resto del patio, salvo en su fachada de los pies, de estilo neomudéjar que es de ladrillo a cara vista; su puerta de acceso se dispone bajo un doble arco de medio punto de ladrillo a sardinel, enmarcado por un alfiz contra el que termina la ménsula que, avanzando sobre el plano interior de este, resalta la clave del arco más exterior, cuyas engujas se adornan con sendos rombos, resaltados también con ladrillo visto. Los arcos y el alfiz arrancan de una imposta a modo, formalmente, de discretos capiteles escalonados con la que se coronan las tres pilastras, igualmente en disminución hacia el interior, que descansan sobre una basa común. Se cierra la fachada mediante una cornisa constituida por una cenefa de ladrillo formando una decoración geométrica, por encima de la cual se levanta un campanil cuyo único hueco para alojamiento de la campana se cierra con un nuevo arco de medio punto, también recercado por un alfiz, y que se corona mediante otro arco que soporta un pináculo; por último a ambos lados del campanil rematan el conjunto sendos pináculos apilastrados.

En la actualidad se ha practicado en el muro de la nave un hueco de medio punto de grandes

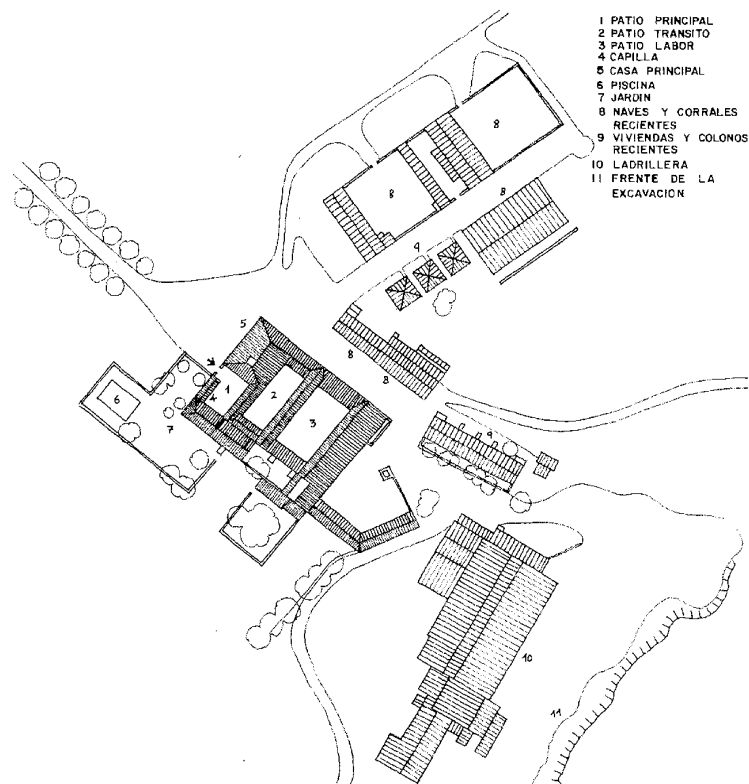
proporciones que se cierra con una reja, frente a la que se ha situado el altar, con el fin de que cuando se realice algún tipo de culto se pueda abrir y prolongar la capilla en el patio.

En torno al segundo y tercer patio se organizan las dependencias auxiliares agropecuarias de una sola planta, produciéndose su acceso desde el interior de la vivienda; ambos patios presentan proporción rectangular y como el resto de la construcción se encuentran encalados. Se completan estas dependencias con un espacio abierto que configura un cuarto patio.

La zona dedicada a vivienda, de dos plantas y, como se ha dicho, organizada en torno al patio principal, presenta además un pequeño patio de luces. Toda la fachada se perfora con huecos de proporción vertical, con rejería de principios del siglo XX en las del piso superior y del XIX las del bajo, dispuestos de manera ordenada; carece por completo de decoración, si se exceptúa una cornisa muy lisa; todo el edificio aparece encalado con un zócalo de color rojizo, lo mismo que el recercado de huecos. Su



Capilla. Foto Pilar Martín-Serrano.



La Oruga.

Plano General de la finca, Reproducido en: Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda. Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Arqueológico del Corredor Madrid Guadalajara.

Arquitectura agropecuaria. Finca La Oruga

cubierta es de teja curva a cuatro aguas en el edificio principal y a dos en el resto.

Anejo a esta por su lateral derecho se encuentra un jardín con una piscina.

Por detrás de la vivienda principal se levanta una fábrica de cerámica, dedicada a ladrillera que presenta planta rectangular y considerables dimensiones y que consta de tres patios cerrados y otro cercado; su fábrica es de ladrillo cerámico y su cubierta en la actualidad es metálica

Muy próximos a la casa principal se ubican unos pequeños corrales con naves adosadas de ladrillo y cubierta metálica y, detrás de estos, unas pequeñas viviendas para operarios, de una sola planta y enaladas como la vivienda principal, con cubierta de teja curva a dos aguas.

Se accede a la finca por un puente que salva el río Henares, denominado asimismo de la Oruga; se trata de un puente de hormigón de un solo arco muy tendido, con el tablero ampliado mediante unas pasarelas metálicas con barandilla también metálica.

Muy próxima al puente, ya dentro de la finca, se levanta la casa del guarda, de una sola planta con ventanas dispuestas de manera irregular y un porche ante la puerta de acceso, enalada y con zócalo de color rojizo al igual que el recercado de las ventanas; su cubierta es de teja curva a dos aguas.



Vista general. Paisajes Españoles.



Puente de la Oruga sobre el Henares en el ingreso de la finca. Foto Pilar Martín-Serrano.

7 Finca Soto de la Ciudad

Situación

Carretera de Mejorada

Fechas

Siglo XIX-XX

Autor/res

S. i.

Usos

Agropecuario

Propiedad

Privada

Protección

Envolvente edificios: Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)



Vista de conjunto. Foto Pilar Martín-Serrano.

La finca Soto de la Ciudad se encuentra situada al pie del cerro del Viso en la margen izquierda del río Henares, próxima a la carretera de Mejorada, produciéndose su acceso por un camino que partiendo de la mencionada carretera pasa por la Finca del Rasillo para terminar en ella.

En su origen fue una finca de propiedad municipal afecta a la ley Desamortizadora de Madoz de 1 de mayo de 1855, siendo comprada en ese momento por una particular.

Se trata de un caserío construido a finales del siglo XIX o principios del XX, en el que sus edificaciones fundamentales y originales se desarrollan alrededor de un patio central o corral de planta rectangular, casi cuadrada. El bloque principal está formado por dos edificaciones, la más baja de una sola planta, da frente a un amplio y arbolado jardín y huerto, hoy muy descuidados, pero con vegetación de porte considerable. Un cuerpo transversal de dos plantas, irrumpe con su testero en la zona ajardinada, produciendo en su encuentro con el edificio principal un rincón que hace las veces de zaguán exterior al que abre la puerta principal encerrada en arco de medio punto quedando en un plano rehundido respecto del de fachada. Un rustico porche de madera de muy reducida sección, seguramente para un emparrado o un carrizo, hoy inexistentes, precede a la puerta, sustentándose en su ángulo exterior en una columna con capitel corintio, que procede con casi total seguridad de algún derribo antiguo en el casco histórico de Alcalá. Cerca de esta columna, en el jardín, se encuentra aislada, otra columna de similares características.



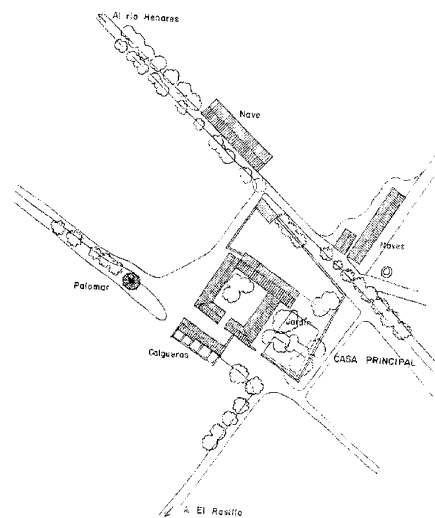
Acceso a la casa principal. Foto Pilar Martín-Serrano.

Existen en la finca, a parte de las indicadas, otras varias edificaciones sin aparente interés, todas ellas, al igual que las principales, enlucadas y con cubierta de teja, a excepción de un gran cobertizo de estructura metálica dispuesto en la parte posterior del recinto. Es-

tas construcciones, destinadas a almacenes y diversos usos agrícolas, incluso posiblemente a galguera, se disponen alrededor de los caminos que rodean al conjunto y lo comunican tanto con el río como con la carretera y otras fincas vecinas.



Casa principal. Foto Pilar Martín-Serrano.



Plano General de la finca, reproducido en: Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda: *Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Arqueológico del Corredor Madrid Guadalajara*.

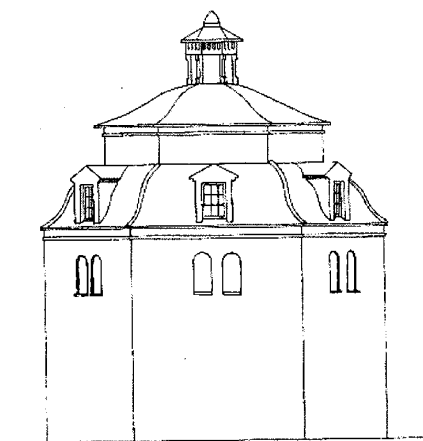
Como elemento arquitectónico y pieza de interés, cabe reseñar la existencia de un interesante ejemplo de palomar que aparece con su rotundo volumen y curiosa arquitectura como un hito referencial del paisaje.

Su panta es octogonal con altura de dos cuerpos con cubierta metálica curvada en la que asoman sendas buhardillas, una por cada octavo. Sobre esta se levanta el segundo cuerpo con cubierta de similares características, que se remata en su parte superior por otro pequeño cuerpo cerrado por una reducida cúpula, coronada por una barra metálica a modo de pararrayos.

Todos los cuerpos se rematan por una cornisa de muy reducido vuelo apoyada sobre un friso de ladrillo visto.

El cuerpo que sustenta al cupulín se adorna con unas pequeñas pilastras que en su parte superior se proyectan hacia el exterior a modo de pequeñas ménsulas, por debajo de la cornisa de similares características que las descritas.

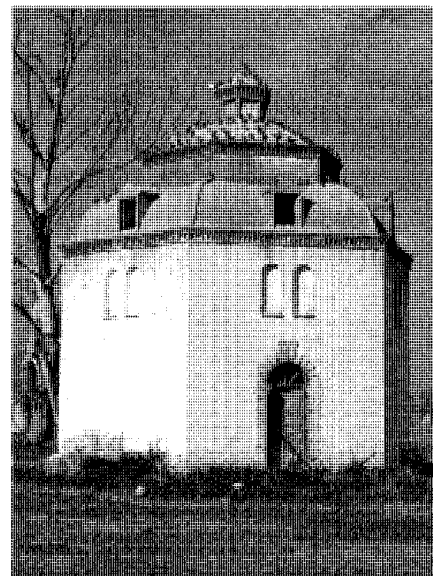
Las fachadas están decoradas mediante dos huecos ciegos, alargados rematados superiormente por un arco de medio punto. La puerta de ingreso al recinto está encuadrada por sendas pilastras, que terminan en una imposta de la que arranca un arco, también de medio punto, con las dovelas muy acusadas y la clave destacada sobre su trasdós.



La Ciudad.

0 3 m

Alzado del palomar. Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda: *Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Arqueológico del Corredor Madrid Guadalajara*.



Palomar. Foto Pilar Martín-Serrano.

8 Fincas El Encín y La Canaleja

Situación

N-II

Fechas

Años Cincuenta del siglo XX

Pabellón Oficinas: 1973

Edificaciones en la Canaleja: 1974

Autor/res

S.i.

Edificios Oficinas: Miguel Fisac Serna

Edificaciones en la Canaleja: José Ramón Azpiazu Ordoñez

Usos

Original: Agropecuario

Actual: Investigación experimental

Propiedad

Pública (Comunidad de Madrid)

Protección

El Encín. Conjunto de edificios: Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)

La Canaleja. Envoltente: Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)

Se trata de dos fincas distintas contiguas que en la actualidad pertenecen a la Comunidad de Madrid y ambas están dedicadas a la Agricultura Experimental

El Encín está situado a 4 Km de Alcalá de Henares por la N-II de Madrid a Barcelona, frente a la estación ferroviaria de Meco y próximo al río Henares.

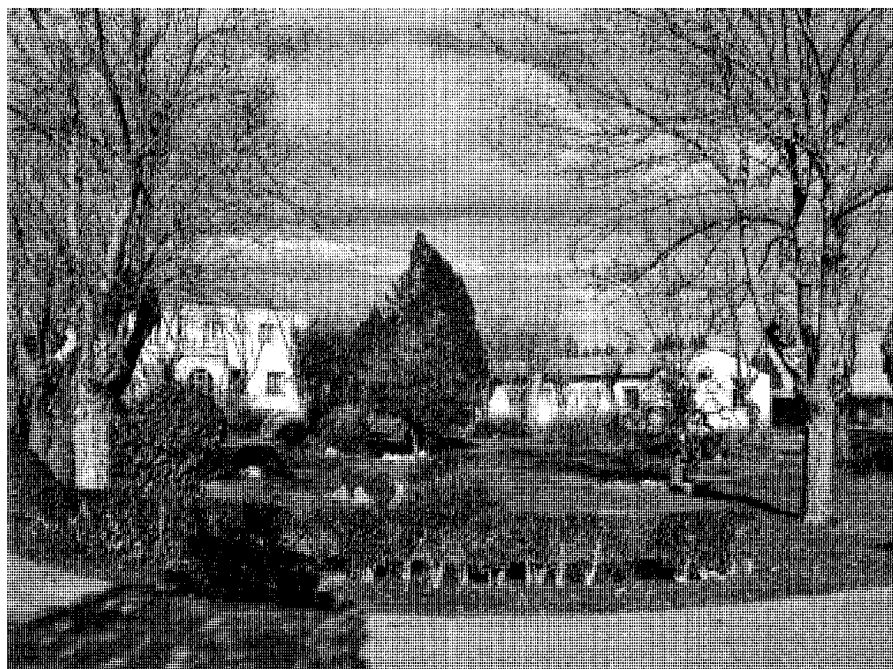
La Canaleja se encuentra ubicada en la misma carretera un poco más cerca que El Encín del núcleo alcalaíno.

Es poca la información que ha podido recabarse acerca de las dos fincas, por lo que son escasas las referencias históricas que se consignan

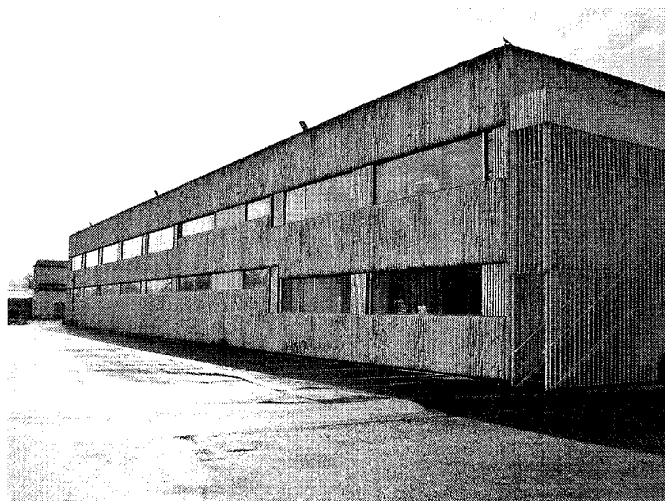
En el Catastro de Ensenada, cuyos datos se recogen en 1753 aparecen tanto El Encín como La Canaleja como despoblados pertenecientes al término de Torres y Los Hueros, y asimismo la Canaleja con un censo perpetuo del Arzobispo de Toledo sobre la heredad, por el que recibía anualmente 75 fanegas de cebada, 75 fanegas de trigo y 12 pares y medio de gallinas, siendo el importe de los referidos diezmos 68.451 reales y veinte y tres y medio maravedises.



El Encín Edificio principal. Foto Pilar Martín-Serrano.



La Canaleja Vista de conjunto. Foto Pilar Martín-Serrano.



El Encín Edificio administrativo proyectado por Miguel Fisac. Fachada lateral. Foto Pilar Martín-Serrano.



El Encín. Capilla. Foto Pilar Martín-Serrano.

Por lo que se refiere a El Encín en los primeros años del siglo XX era propiedad de la marquesa viuda de Lugo y estaba constituido por una extensa finca de cereales y viñedo de calidad, como lo atestigua el hecho de que consiguiera la medalla de oro en París y Burdeos al vino que se elaboraba con la uva de la finca.

Contaba con amplias bodegas, así como con una granja modelo con ganado lanar, mular, bueyes y yeguas.

Al decir de Álvarez-Linares se completaba el conjunto con una "preciosa" finca de recreo en la que había un chalet con capilla y amplios paseos con exuberante vegetación.

Ambas fincas pertenecientes al conde de Romanones pasaron al Ministerio de Agricultura y en la actualidad, como se ha indicado con anterioridad, pertenecen a la Comunidad de Madrid.

Abandonada la explotación privada tras su paso a titularidad pública, el uso de las fincas se adecuó por parte de la Administración al propio de un centro de investigación-producción que, posteriormente, permitió la ubicación en ellos de un Centro de Estudios Ambientales y de Tecnología Agroalimentaria, dentro de INIA, en colaboración con la Universidad de Alcalá, dependiente de la Subdirección General de Investigación Agraria del Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación.

El Encín es la más importante de las dos fincas tanto por el interés de las edificaciones en ella ubicadas como por la concepción urbanísti-

ca de su implantación en el territorio en el suelo inscrito por uno de los meandro del Henares que, formando una amplia curva, lo bordea en su linde SE con la margen del río, poblada por una agradable vegetación y arbolado de rivera; la linde N está constituida por la propia autovía de Zaragoza, limitando por el O con la finca de La Canaleja a la que está unido.

El acceso se produce desde la A2, en dirección Guadalajara frente al Parador de El Encín. Desde este punto, una pista rectilínea de doble calzada asfaltada separadas por una mediana, conduce directamente hasta el núcleo edificado principal y original de la finca, no sin antes discurrir junto a una primera construcción separada del camino por una amplia banda ajardinada, obra del arquitecto Miguel Fisac.

El núcleo principal, totalmente transformado o reconstruido en los años cincuenta del pasado siglo, se muestra tras atravesar una cerca por una amplia puerta de cerrajería, de dos hojas, sustentadas en sendas pilastras de fábrica de ladrillo visto y sillería, rematadas con pináculos piramidales truncados de planta cuadrada sobre los que se cierra una pequeña pirámide equilátera, todo ello labrado en cantería.

Una vez traspasada esta puerta nos encontramos en el lateral de uno de los lados más cortos de un espacio o plaza central rectangular de grandes proporciones con importante arbolado de gran porte en alguno de sus ejemplares, cubierto con césped en su área central, que está rodeada por una vía pavimentada para permitir el tráfico rodado.

Se centra en este gran espacio abierto una interesante ordenación urbanística en la que, dentro de un esquema neoclásico palacial se distribuyen una serie de espacios secundarios no exentos de interés, con las correspondientes edificaciones que completan su definición.

En el frente O se encuentran los edificios que, con toda seguridad, fueron en su día la residencia de los antiguos propietarios de la finca, hoy absolutamente modificados por una actuación integral sobre ellos que fue ejecutada en los años cincuenta del siglo pasado, con el resultado de haberselos estandarizado de forma absoluta con la arquitectura oficial de aquel periodo llevándose al extremo los rasgos y tics de la estereotipación arquitectónica del modelo escurialense.

No obstante el conjunto, por la amplitud de los espacios, la unidad estilística y las proporciones equilibradas de sus construcciones tiene un indudable valor representativo.

El edificio principal está constituido por dos cuerpos que presentan a la plaza una casi total simetría, ubicados a los lados de un pasadizo central que se produce bajo un arco escarzano de ladrillo visto, por el cual se alcanza otro espacio abierto posterior presidido por una capilla exenta en la que aparece la inscripción "ANNO MCMLVI".

La fachada principal de las edificaciones se ha diseñado para prestar monumentalidad al conjunto, siendo sus señas de identidad sendos torreones de tres plantas coronados por un chapitel de pizarra con una buhardilla en cada uno

de sus cuatro lados y aguja coronada por una bola en la que se apoya una veleta.

El frente de los torreones está caracterizado, en su planta primera por un balcón con rejería metálica, coronado por un frontón triangular y, en su planta tercera por una amplia ventana cerrada superiormente por un arco semicircular. Los torreones avanzan sobre el plano de la fachada, recalando aún más su valor compositivo, dejando en un tercer plano el paso central entre ambos cuerpos, obteniéndose así un espacio arropado por sus volúmenes en que sobre una pequeña plataforma de tres peldaños de altura se abren sendas puertas de acceso a los cuerpos laterales.

En sus extremos opuestos, en planta baja, los cuerpos de edificación, de dos alturas, se retranquean sobre el plano principal de fachada, generándose en el nivel superior una amplia terraza con barandilla metálica y en el inferior un porche de tres vanos, con dobles columnas toscanas en el centro y una sola en el lateral junto al muro de cerramiento, al que se accede mediante dos o tres gradas según obliga la pendiente del terreno.

En el interior de estos cuerpos se practican patios cerrados interiores, de mayores dimensiones el de la izquierda.

Las cubiertas, salvo los chapiteles, están construidas con teja árabe a cuatro aguas. Las fachadas están ejecutadas en ladrillo visto, con zócalo de mampostería concertada; las esquinas se marcan con pilastras en dientes de sierra, y los paños entre huecos, presentan tarjetones de cantería, estando los huecos recercados también por piezas pétreas labradas con una sencilla molduración.

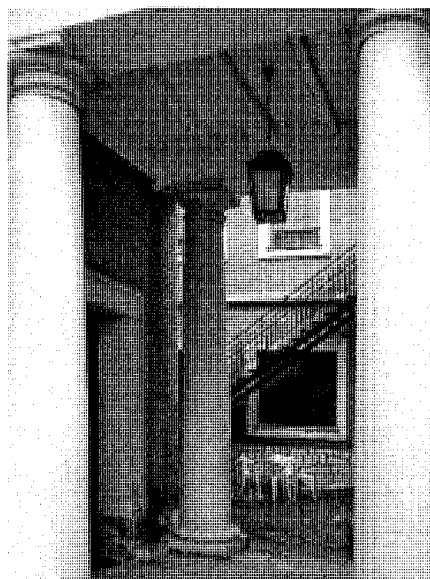
Los cuerpos altos de los torreones, a excepción del balcón antes descrito, están ejecutados tan solo con ladrillo visto trabajado en dos planos modulados en concordancia con los huecos en ellos existentes.

Al patio interior del cuerpo izquierdo se accede mediante un paso desde el patio de la capilla dotado de sendas columnas toscanas en sus cuatro esquinas.

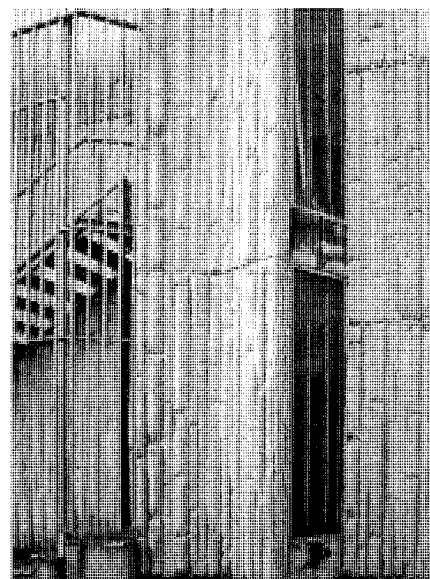
Los elementos pétreos de las fachadas están labrados en piedra caliza salvo las gradas y escalones que son de granito.

El uso actual de estas construcciones es de tipo administrativo.

La capilla mantiene el mismo criterio que el descrito respecto de los materiales empleados. Es una construcción de una sola nave con dos pequeños cuerpos adosados, de menor altura en los laterales de la cabecera. Cuenta con tres tramos, además del presbiterio, iluminados por unos ventanales rasgados, muy verticales,



El Encín Edificio principal. Detalle. Foto Pilar Martín-Serrano.



El Encín Edificio administrativo proyectado por Miguel Fisac. Detalle de la fachada. Foto Pilar Martí-Serrano.

cerrados con arco de medio punto de ladrillo visto, con la clave resaltada, que se destacan sobre el plano principal del muro, marcándose los tramos mediante pilastras de mampostería concertada.

Lo más destacado es la fachada, pretendidamente monumental, formada por un orden tetrástilo de pilastras toscanas con su cornisamiento de caliza sobre zócalo de mampostería concertada que dejan un espacio central más amplio en el que un gran arco, de medio punto, también de caliza, da paso a un pequeño atrio que se levanta sobre cuatro gradas de granito, en cuyo fondo se abre la puerta del templo igualmente recercada con sillería sencillamente moldurada y provista de un guardapolvos y cornisa del mismo material. El muro es de fábrica vista de ladrillo.

Sobre esta composición se produce un frontón de cantería flanqueado por sendos pináculos piramidales, partido en su centro por la espadaña en la que dentro de un tarjetón pétreo se dispone en letras romanas la inscripción antes reseñada; dos pequeñas campanas se alojan en el interior de sendos huecos con arco de medio punto, rematando el conjunto un frontón curvo también de caliza como las pilastras que flanquean el conjunto.

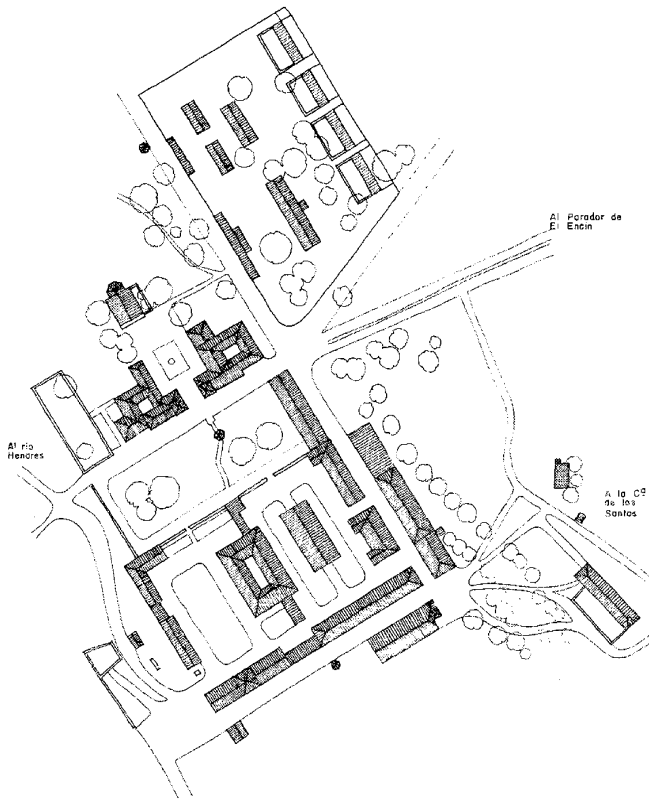
En el lado opuesto de la plaza, enfrentados al edificio principal, se disponen ordenadamente una serie de construcciones, posiblemente de

la misma época que las anteriores, destinadas a los usos de la finca antes indicados.

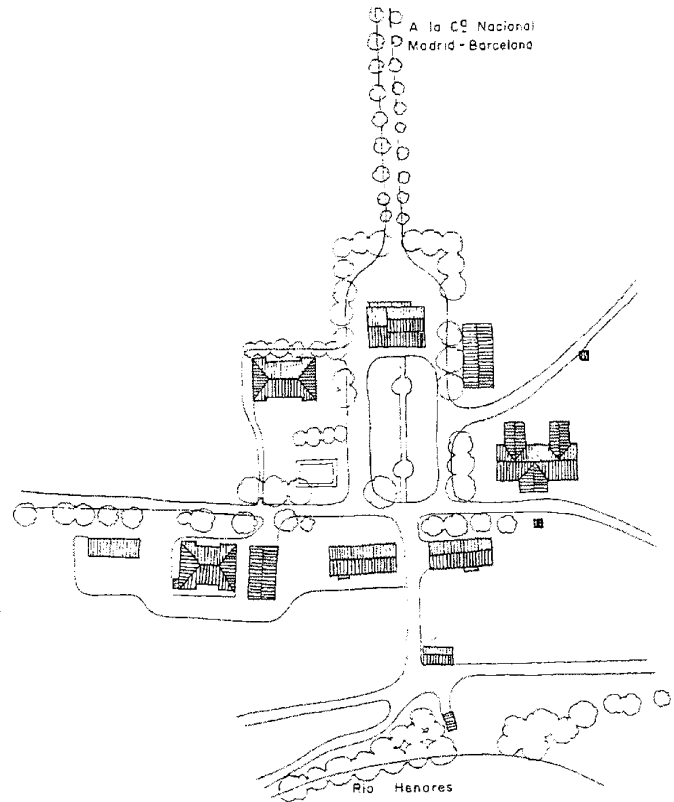
En esencia, estas construcciones se ordenan sobre dos patios de grandes dimensiones, abiertos por su frente a la plaza central, con fachada a ella y en situación axial, aunque no coincidente con el eje del edificio principal, se levanta una construcción de tres cuerpos, consistente en un torreón de dos alturas con chapitel dotado de linterna y un reloj en la parte central de la segunda altura.

Los cuerpos laterales se rematan con sendas volutas que arropan al central, y un pináculo piramidal en cada una de sus esquinas. En planta baja se disponen dos pequeños porches de planta cuadrada y en el centro, bajo el reloj, una ventana enrejada. El conjunto está construido con ladrillo visto sobre zócalo de mampostería concertada y pilastras y recercos revocados en blanco.

Las construcciones que rodean los tres lados parcialmente edificados de estos patios son, en general, naves de una o dos alturas no exentas de interés, alternadas con otras edificaciones de uso administrativo, de una o dos plantas, en las que, se utiliza el ladrillo como elemento constructivo, generalmente encalado, dejando zonas en ladrillo visto, siempre entre los paños encalados, mediante las que se recalcan los puntos más significativos, como pueden ser determinados accesos.



Plano General de El Encín reproducido en: Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda: *Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Arqueológico del Corredor Madrid Guadalajara*.



Plano General de la Canaleja reproducido en: Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda: *Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Arqueológico del Corredor Madrid Guadalajara*.

En algunos casos se producen porches sustentados por pilastras de planta cuadrada, así como remates de hastiales con volutas de ladrillo a sardinel.

Ocupando el espacio central del patio SO se encuentra una gran nave con cubierta a dos aguas, cuya fachada principal destaca sobre el resto. Se remata lateralmente mediante pilastras encaladas imitando sillería con la llaga horizontal profundamente acusada, las cuales terminan en pináculos piramidales; el portón central de grandes dimensiones, casi cuadrado, se recerca con idéntica decoración y un dintel adovelado con la clave resaltada. Sobre el portón se dispone un tarjetón de ladrillo visto y sobre él un ventanal de tres vanos separados por pilastras de ladrillo visto.

El muro del hastial, encalado, asciende desde sus extremos hacia el centro, mediante una mixtilínea formada por volutas de ladrillo

visto a sardinel, un escalón horizontal, también de ladrillo y un frontón cerrado superiormente por dos volutas que se encuentran en la clave, dejando en el interior del paño un espacio de ladrillo con igual geometría, enmarcado por el encalado.

Existen también muchas otras naves, ordenadamente dispuestas sobre el terreno, todas con algún elemento decorativo en base a las superficies encaladas predominantes y el ladrillo visto, que denotan un cuidado compositivo de sus diseñadores, en orden a obtener una cierta homogeneidad dentro de la variedad.

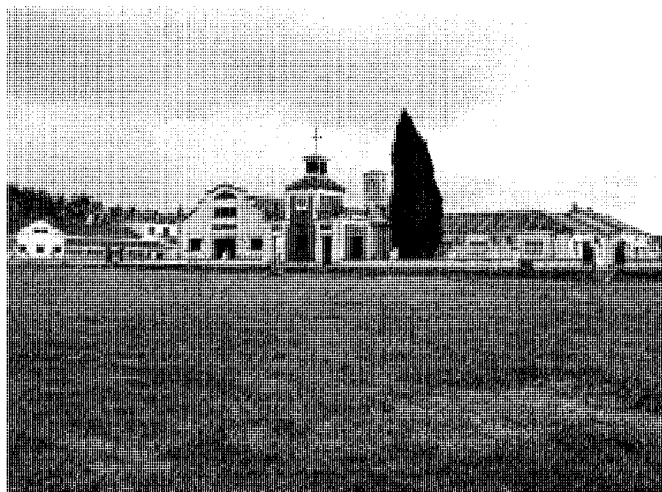
En este sentido puede señalarse, por ejemplo, el puesto del surtidor de gasolina.

Como se indicó en los párrafos iniciales de esta ficha, hay que destacar la existencia de un edificio singular, levantado en los años setenta del siglo pasado obra del arquitecto Miguel Fisac.

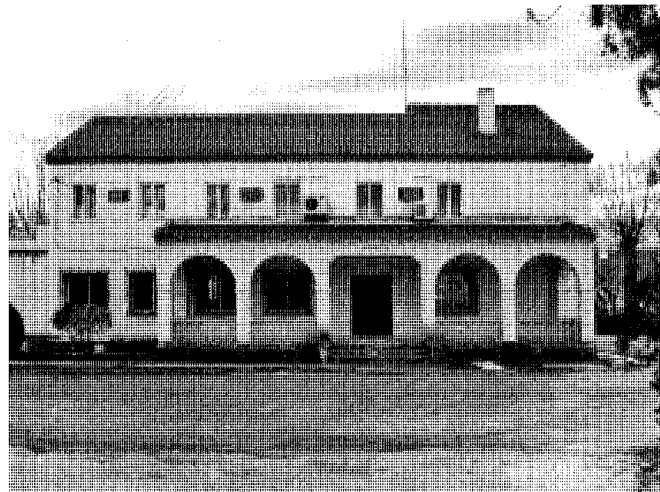
Se trata de una de sus características realizaciones de hormigón visto con encofrado realizado mediante la utilización de moldes de plástico inflados con aire. Su planta tiene forma de una "H" de brazos desiguales, de dos alturas, a la que en su lado sur se adosa un cuerpo oblicuo de una sola planta.

En esencia, sus largas fachadas laterales se componen de los módulos de hormigón vistos con el acabado descrito, de gran plasticidad, que forman tres grandes bandas alargadas horizontales entre las que se disponen los grandes ventanales rasgados, interrumpidos por lamas verticales de muy poca anchura que marcan la discontinuidad del paso de los locales internos.

El acceso se produce en el punto de encuentro de la "H" con el cuerpo sur de una sola planta, donde se dispone un vestíbulo con sus dos fachadas opuestas acristaladas al que se



El Encín Naves auxiliares. Foto Pilar Martín-Serrano.



La Canaleja Edificio principal. Foto Pilar Martín-Serrano.

accede desde el exterior por una escalinata, siendo este el cuerpo que se proyectó pensando alojar en él los espacios representativos del laboratorio, que se abren al exterior ajardinado mediante amplios paños acristalados de suelo a techo.

Los hastiales extremos del bloque en "H" están constituidos por paños ciegos en los que, en su centro, en coincidencia con el pasillo central interior, se adelanta un cuerpo con planta en "V" muy abierta que en sus laterales, de forma ortogonal al muro de cerramiento, permiten la apertura de un estrecho ventanal con altura de suelo a techo los cuales, en los hastiales de la fachada de acceso se ubican en las dos plantas, y en las posteriores asoman como mirador en el piso alto.

Actualmente, en todos los casos, se han adaptado para salidas de emergencia, ubicando adosada al muro una escalera metálica dentro de un enrejado metálico.

La apariencia de esta construcción, rodeada de jardines en su parte anterior, orientación Oeste, y con patios abiertos de servicio y operaciones en su lado Este, es la de precisar una completa rehabilitación, a pesar de lo cual, la nobleza y durabilidad de su construcción, continúa manifestandose con total plenitud.

Por último, encontramos una amplia serie de invernaderos, silos, gallineros y corrales, etc.. Con una variada muestra edificatoria de menor interés arquitectónico.

La segunda de las fincas que comprende el conjunto de El Encín es la denominada La

Canaleja. Al igual que la anterior, se sitúa en la rivera del Henares, si bien en este caso se ubica en el vértice convexo del meandro del río, siendo este con su arbolado y vegetación la linde Sur del predio. El lindero Norte es la A2, siendo limitrofe por el Oeste con El Encín, con el que, como se ha indicado, se encuentra unida bajo la misma titularidad y con idénticos usos, dependiendo de la Comunidad de Madrid.

El acceso directo de la Canaleja se produce desde la A2 en dirección Guadalajara, una vez sobrepasado el Centro Comercial La Dehesa, penetrándose por un recto camino asfaltado arbolado en ambos lados hasta el núcleo edificado más antiguo de la finca de características urbanísticas y arquitectónicas más humildes que las de El Encín.

Se alcanza el núcleo por la fachada más representativa del edificio principal, no obstante ordenarse urbanísticamente mediante un espacio abierto ajardinado de planta rectangular, cuyo lado Norte está cerrado precisamente por lo que hay que considerar fachada posterior de esta construcción.

El camino pavimentado rodea al edificio y, a su vez, circunvala la plaza central, partiendo de ella una serie de pistas que facilitan el acceso rodado al resto de la finca, así como a la rivera del río y a El Encín.

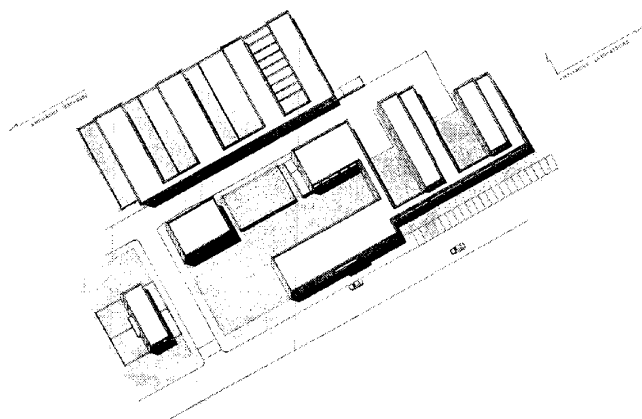
Este espacio se define de forma difusa por la edificación que no constituye un elemento diferenciador en sí misma, tanto por su aparente, pero ordenada, dispersión, como porque

sus alineaciones gozan de cierta independencia respecto de las superficies pavimentadas que, con el anillo central y los caminos que salen de él, son las que dan protagonismo a la estructura urbana.

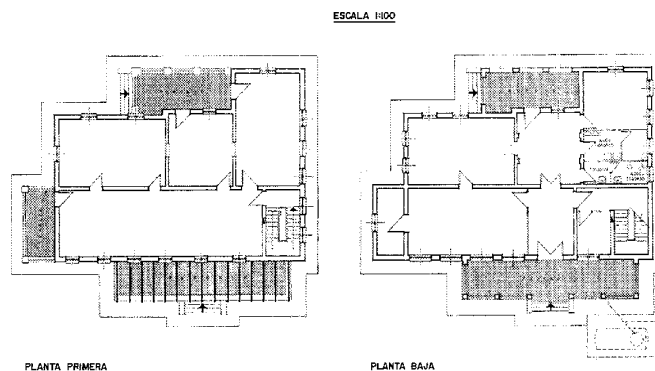
El edificio principal, con su fachada delantera orientada al Norte, recibe frontalmente al visitante; es una construcción de no grandes dimensiones, de dos plantas, destinada a usos Administrativos. El acceso se produce atravesando un porche dispuesto asimétricamente en la fachada, que cuenta con cinco vanos apoyados en pilastras de planta cuadrada sobre las que descargan arcos de medio punto, excepto en el central, de mayor luz, que se resuelve con un cargadero acartelado en sus extremos. Una vez pasado el porche, se entra en un pequeño vestíbulo desde el que se accede a los diversos locales de la planta que, condicionados por los muros de carga, se distribuyen en salas comunes, contando con aseos de señoras y caballeros.

En la fachada posterior existe otro porche, de tres vanos, con arcos de medio punto, que actualmente se presenta cerrado con carpintería, sobre el que se dispone una terraza.

En el lado derecho se encuentra una escalera que conduce a la planta superior, también distribuida en espacios condicionados por los muros de carga, con dos terrazas, la mayor sobre el porche de la fachada posterior, y la más pequeña sobre el pequeño cuerpo saliente de la fachada Este, que genera en planta baja una pequeña habitación.



Proyecto de edificios para el departamento de reproducción animal en el Encín. Archivo INIA.



Planta baja y primera del Edificio principal de la Canaleja para departamento de fisiología vegetal. Archivo INIA.

La construcción, como se ha indicado, está realizada con muros de carga con dos crujiás principales. Las cubiertas son de madera en el porche principal, con reducidos canchillos, y teja plana machiembrada. Las cubiertas altas, a dos aguas, se resuelven con este mismo material, que vuela someramente desde el muro, por encima de una moldura con arquillos, de madera.

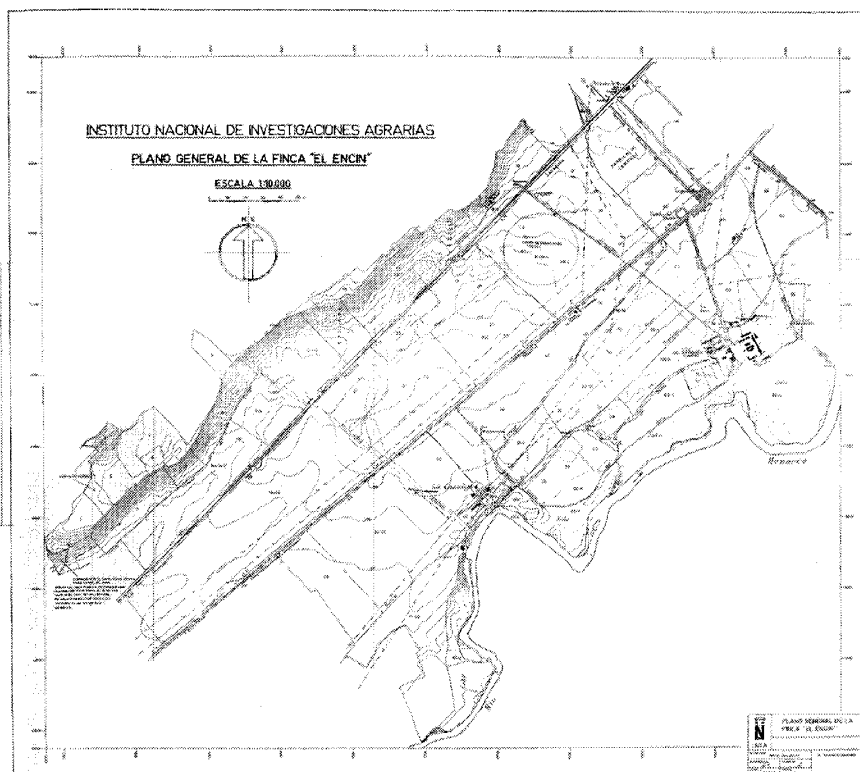
Las fachadas son muy sencillas, lisas y exentas prácticamente de ornamentación, acabadas con revoco encalado.

El resto de las edificaciones son similares a la anterior, aunque todas ellas presentan una sola planta. Se utiliza el porche cubierto, con pilastras cuadradas y arcos de medio punto, si bien en ninguno de los casos restantes aparece adosado al edificio; antes bien, por el contrario, se integra en la planta, ganado compositivamente respecto a la solución adoptada por el edificio principal.

El arco de medio punto aparece también como solución para resolver las puertas de acceso a alguna de las edificaciones, posiblemente almacenes y graneros.

Se trata por tanto, de un conjunto edificado de gran unidad con la repetición de muros encalados y arcos de medio punto, que recalcan en mayor grado que en El Encín el carácter rural del centro.

En la proximidad de la linde Oeste de la finca, en el año 1974 se ubicaron, según proyecto del arquitecto José Ramón Azpiazu Ordoñez, una serie de edificaciones para el Departamento de Producción Animal, consistentes en una serie de pastillas de una sola planta, conectadas mediante unas galerías de



Plano de situación de las dos fincas. Archivo INIA.

servicios, en las que se ubicaban los laboratorios y zonas de estabulación para diferentes tipos de animales, con una compleja red para evacuación de residuos que garantizara su correcto tratamiento.

Bibliografía

ÁLVAREZ-LINARES, Antonio: *Anuario-Guía ilustrada de Alcalá de Henares y su partido judicial*. Madrid, Imprenta de F. de Rojas 1912

9 Finca Espinillos

Situación

N-II

Fechas

Siglos XIX-XX

Autor/res

S. i.

Usos

Agropecuario

Propiedad

Privada

Protección

Envolvente: Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)

Se sitúa al Oeste del núcleo de Alcalá de Henares, entre la vía de servicio que desde la autovía conduce a la ciudad a través del polígono industrial, y el cauce del río Henares.

Se trata de un conjunto de edificaciones levantado a finales del siglo XIX y los primeros años del siglo XX que en la actualidad se encuentra abandonado.

Las edificaciones correspondientes al núcleo principal cuentan en su mayoría con dos plantas.

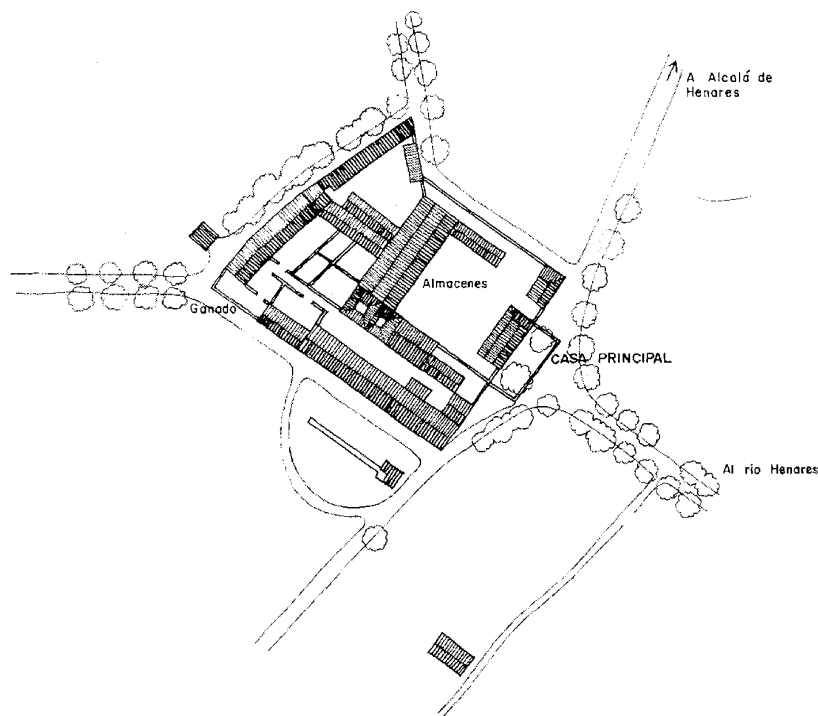
Su construcción es sencilla, estructurándose en dos crujeas mediante muros de carga sobre los que descansa el forjado de madera de la planta alta. La armadura de la cubierta, también de madera es de parhilara con tabla ripia con cobertura de teja árabe, a dos aguas en la generalidad de los casos, salvo en la casa principal que tiene cuatro aguas.

El núcleo inicial se desarrolla en torno a un patio casi cuadrado que en su lateral Sureste está definido por las dos edificaciones más significativas y, seguramente las más antiguas, datables, como se ha indicado a finales del XIX o principios del XX.

Los dos edificios, en los que restan algunas carpinterías y rejerías, están unidos en su plano de fachada, por un muro de cerramiento en el que se abre un gran portón que permite acceder al patio central. Delante de la edificación situada a la izquierda existió un recinto cerrado con tela de gallinero y dotado de una portadilla de ladrillo con tejaroz en el que pervive algún arbolado de buen porte, el cual fue utilizado



Vista de conjunto. Foto Pilar Martín-Serrano.



Plano General de la finca, reproducido en: Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda: Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Arqueológico del Corredor Madrid Guadalajara.

como jardín privativo de los usuarios de la vivienda que a él se abre.

Esta misma circunstancia de espacio cerrado, posiblemente ajardinado o con un huerto, se produce también en el interior del patio, contando la casa, por tanto, con dos espacios ajardinados en sus fachadas anterior y posterior respectivamente.

El resto de las edificaciones que dan al patio, tenían usos auxiliares agrarios y de almacenaje. Existe incluso una nave abierta para estacionamiento de maquinaria con estructura de cerchas metálicas y pilares cilíndricos de gran esbeltez.

Al núcleo original se añaden por el Suroeste otra serie de edificaciones auxiliares alargadas, separadas por un pasadizo también alargado, por el que se llega a un segundo patio, al Noroeste del primero, rodeado asimismo de edificaciones secundarias con planta trapezoidal.

Aún resta un tercer patio, de traza casi triangular, de similares características que las descritas, que comunica con el principal mediante un corredor al descubierto cerrado con una valla que discurre paralela al lateral Nordeste del núcleo principal.

El conjunto que, al menos en su sector original pudo tener interés ambiental y paisajístico dada además su proximidad al cauce del río Henares, en la actualidad, como ya se ha indicado, se encuentra absolutamente abandonado, sin uso, y en avanzado estado de ruina, al menos en alguna de sus partes.



Vista general de la finca.

10 Finca El Rasillo

Situación

Carretera de Mejorada

Fechas

Siglo XX

Autor/res

S.i

Usos

Agropecuario

Propiedad

Privada



Casa principal. Foto Pilar Martín-Serrano.

La finca de El Rasillo se encuentra situada al pie del Cerro del Viso, en la margen izquierda del río Henares con su acceso por un camino que parte de la carretera M- 203, de Alcalá de Henares a Mejorada de Campo.

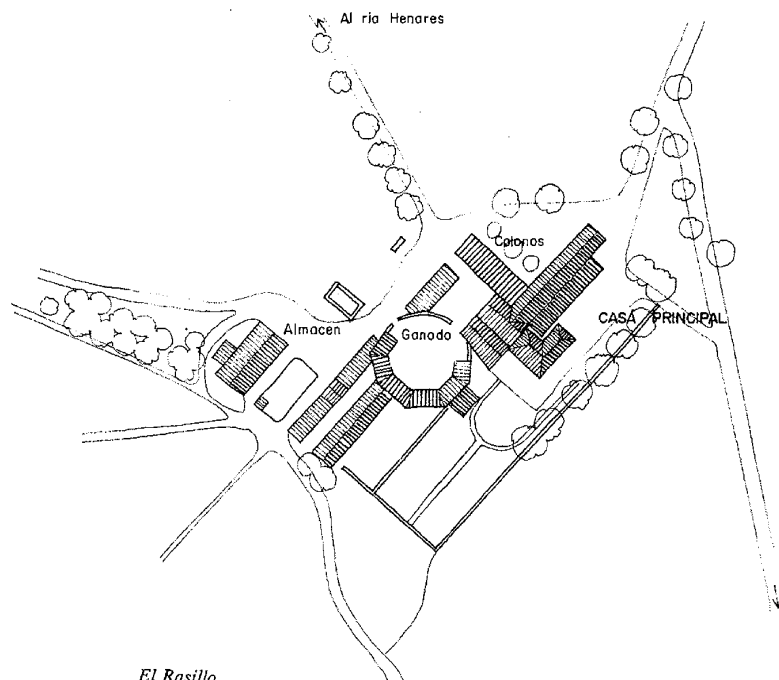
Tal vez sea el conjunto agropecuario menos interesante de los seleccionados en el municipio, pero sin embargo es el mejor conservado de todos ellos, motivo por el cual se ha incluido en la publicación.

Se trata de un conjunto de edificaciones, construidas a lo largo del siglo XX, de marcado carácter popular y escaso interés arquitectónico, el cual presenta una planta irregular, asimilable a un rectángulo de orientación suroeste-noroeste, con un apéndice de construcciones en forma de " E" situadas en la parte noroeste del conjunto.

Su articulación se produce a partir de un tentadero de planta circular, que en su origen fue un aprisco para recoger el ganado lanar y cuya planta se asemejaba a un polígono regular.

La casa principal se sitúa en el sudeste del conjunto edificado y se trata de la única construcción de dos plantas, pues el resto de edificaciones, tanto las construcciones auxiliares como las viviendas de colonos, solamente tiene una.

Esta vivienda, de dos plantas, como se ha indicado, está encajada en su totalidad y presenta cuatro ventanas de proporción cuadrada con rejería, en planta baja, dos balcones en la parte central de la planta alta, y dos ventanas, una a cada lado de los citados balcones, todos ellos dispuestos ordenadamente y sin ningún tipo de recercado u ornamentación; su cubierta es de teja plana con remarcado vuelo, pero sin ningún tipo de alero o cornisa. Tampoco ostenta ningún otro elemento decorativo. Cuenta con un pequeño jardín anejo.



El Rasillo.

Plano General de la finca, reproducido en: Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda: *Patrimonio Urbanístico, Arquitectónico y Arqueológico del Corredor Madrid Guadalajara*.

Las viviendas de los colonos se albergan en unas construcciones con planta asimilable a una "L", de una sola planta y encajadas al igual que la vivienda principal, perforadas por la puerta de acceso y dos ventanas a uno de sus lados, siendo todos los huecos de proporción vertical; su cubierta, a dos aguas, es en este caso de teja curva sobre un sencillo alero de ladrillo.

Las construcciones agropecuarias, también de una sola altura y encajadas, muestran ventanas de proporción cuadrada y menor tamaño que las dedicadas a vivienda; su cubierta, como en el caso de las viviendas de los colonos, es de teja curva a dos aguas, sin alero ni elemento decorativo alguno.

11 Parador de El Encín

Situación

Autovía Madrid-Zaragoza P.K. 38

Fechas

Siglo XVIII- siglo XX

Autor/res

S. i.

Usos

Residencial

Propiedad

Privada

Se sitúa este parador junto al arcén del lateral derecho de la Autovía Madrid-Zaragoza, en dirección Madrid, junto al punto kilométrico 38, enfrentada con la finca de El Encín de la que toma su nombre.

Es una de las pocas muestras que aún permanecen de una tipología de edificaciones vinculadas histórica y funcionalmente a la atención de los viajeros y vehículos que transitaban por los Caminos Reales, en este caso el de Aragón, contruidos con el objeto de prestar servicios bien como cambio de postas y escala de etapas intermedias, bien como mero punto de asistencia accidental al viajero, dependiendo del grado e intensidad del servicio prestado de sus características intrínsecas y ubicación en el camino.

En este caso se trata de una construcción de una sola altura, de dos crujías, muros de carga de fábrica, revocada en sus paramentos exteriores, que encierra un amplio patio de traza rectangular, próxima al cuadrado, cuyos ángulos están ochavados tanto interior como exteriormente.

Dentro del recinto del patio, paralelos y simétricos respecto del eje transversal del conjunto, coincidente con la única entrada del recinto desde el exterior, se sitúan dos pequeños bloques de idénticas características constructivas y acabados que el resto de la edificación.

Enfrentado con la entrada, en el extremo opuesto del eje transversal se levanta un torreón con un único hueco y cubierta a cuatro aguas que tensiona la percepción del espacio potenciando la sensación de amplitud del patio, en el que también alineada a ambos lados de dicho eje perviven unos árboles de mediano porte.

Las cubiertas son a dos aguas con teja árabe y vertido libre que vuelan sobre los muros de



Fachada exterior. Foto Pilar Martín-Serrano.

cerramiento por encima de una sencilla cornisa escalonada de agradables proporciones.

El conjunto aparece muy ordenado y dotado de una sobria ornamentación consistente en unas falsas pilastras de fábrica revocada simulando potentes sillares resaltados sobre el plano de fachada que acusan las esquinas de los dos pequeños bloques interiores y el portalón de entrada, y modulan, sin situarse en los vértices del ochavo las fachadas exteriores.

Aparte de estos elementos y las cornisa, las edificaciones presentan un zócalo liso, también revocado.

El único punto en que se aprecia un cierto énfasis representativo de la edificación es la portada de entrada, flanqueada por las pilastras descritas, en la que una moldura de cuidada

traza decora las jambas y el dintel, arrancando sobre una base rectangular.

Por encima del dintel se levanta el muro liso de cerramiento, para terminar en un frontón flanqueado por las pilastras que, a su vez se prolongan por encima del arranque de la cubierta en sendos pináculos piramidales truncados rematados por una pequeña pirámide.

No se tienen datos ciertos sobre el momento de su construcción, pero seguramente hay que considerar como posible el periodo final del siglo XVIII o los primeros años del XIX, si bien en la actualidad, su apariencia es seguramente el resultado de una intensa rehabilitación sufrida en los años centrales del siglo XX, encontrándose en este momento en buen estado de conservación.

12 Asilo de San Bernardino (Antiguo colegio de Trinitarios Calzados de la Santísima Trinidad)

Situación

Calle de los Colegios nº 7

Fechas

1612-1621

Ref.: 1892

Rec.: 1947

Res.: 1962

Autor/res

Sebastián de la Plaza

Rec.: Lucio de Oñoro

Res.: Lucio de Oñoro

Usos

Original: Religioso

Actual: Asistencial

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Madrid)

Protección

Grado 2º. Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en la calle de Roma, por la que tiene su acceso principal, lindando por el Este con la ermita de los Doctrinos, por el Norte y Oeste con el cuartel del Príncipe o San Diego, en el corazón del barrio universitario cisneriano, en el solar del antiguo convento de Trinitarios Calzados.

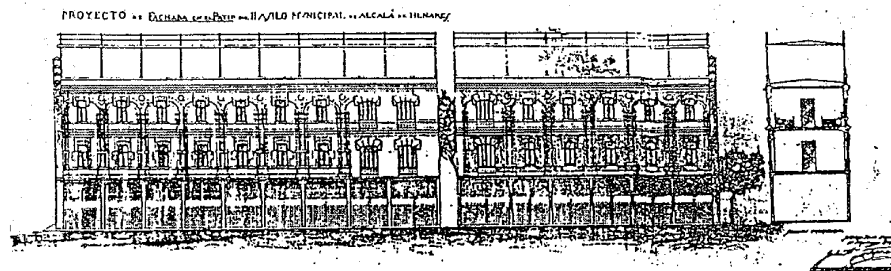
Se trata de un conjunto de edificios construidos en una parcela irregular de 13.134 m² y agrupados en la fachada hacia la calle de Roma, dejando el resto del solar como huerta cerrada en todo su perímetro por tapias de fábrica.

La primera construcción edificada en el solar fue el convento de Trinitarios Calzados, que se incorporó a los estudios universitarios el 23 de julio de 1525 por iniciativa de Fray Antonio de Zorita que propuso al colegio de San Ildefonso el interés que tenía la orden de tener en la universidad un colegio en el que se estudiaran letras y teología.

Para tal fin se les asignaron unas casas de la manzana 11, en las que se instalaron los frailes de forma provisional durante muchos años hasta que en 1612 se encargaron las trazas de un



Fachada principal. Foto Pilar Martín-Serrano.



Alzado del proyecto de ampliación que no llegó a efectuarse.

nuevo convento al maestro alcalaino Sebastián de la Plaza que comenzó por edificar la iglesia con un costo de 33.000 reales, y a continuación levantó el convento, dándose por concluidas las obras en 1621.

Por otra parte, con el fin de ampliar la parcela, bastante restringida en relación con la de otros colegios alcalainos, para poder disfrutar de una huerta, los frailes inician una serie de contactos con el colegio de San Ildefonso que culminan con la compra de unas casas y corrales, situados en sus traseras, que en ese tiempo se encontraban muy despobladas. Como estos terrenos no les resultaban suficientes piden al

Ayuntamiento licencia para cerrar la calle de los Niños de la Doctrinas Cristiana, aneja a su colegio por el Este y un tramo del callejón de la Virginidad, cerca de la puerta de Tenerías Viejas y a espaldas del colegio. Una vez estudiada la petición se convino su concesión al convento, puesto que la zona estaba muy deshabitada, con casas ruinosas y corralizas y la cerca tenía por esta parte muchos portillos por los que se entraban muchas mercancías burlando a la Hacienda Real; así con fechas 9, 10 y 11 de octubre de 1661 el corregidor de la villa don Bernardino Garcés firma las escrituras de cesión, en las que a cambio de los terrenos solicitados

se comprometía el convento a conservar la parte de la cerca que lindaba con su propiedad y las del convento de San Francisco.

Tanto la iglesia como el colegio tenían su acceso principal por la calle de los colegios, encontrándose girado todo el conjunto respecto a dicha calle, debido a la forma de la parcela y la orientación en que se disponían en ella las construcciones.

Tipológicamente se ajusta al modelo de colegio que se había venido haciendo en la villa, de planta bastante regular, con la iglesia como elemento sobresaliente del conjunto y las dependencias colegiales agrupadas en torno a un patio, en donde sobresale la pieza destinada a refectorio.

La iglesia es de una sola nave y planta de cruz latina que no se destaca en planta, dividida en varios tramos, en el más ancho de los cuales se sitúa el crucero, que se cubriría por una cúpula oval o una bóveda de arista que no se corresponde con la que presenta en la actualidad; la nave se cubría mediante bóveda de cañón con lunetos reforzada con arcos fajones.

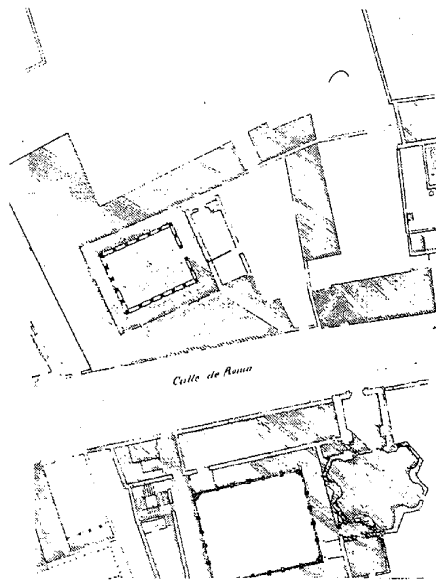
El colegio, como se ha indicado, se organizó en torno a un sobrio patio de planta rectangular que presenta dos alturas en las bandas Este, Oeste y Sur y tres en la Norte, todas ellas con arcos de medio punto, sustentados por pilares recorridos por una imposta que hace las veces de capitel. Las distintas dependencias que integraban el colegio, se abrían directamente a los corredores que bordeaban el patio, habiéndose conservado en la crujía Este, la correspondiente al refectorio de los frailes, cubierta con bóveda de cañón con lunetos y arcos fajones.

En la crujía norte, encajada en un espacio al que se llegaba a través de un arco, se encontraba la escalera.

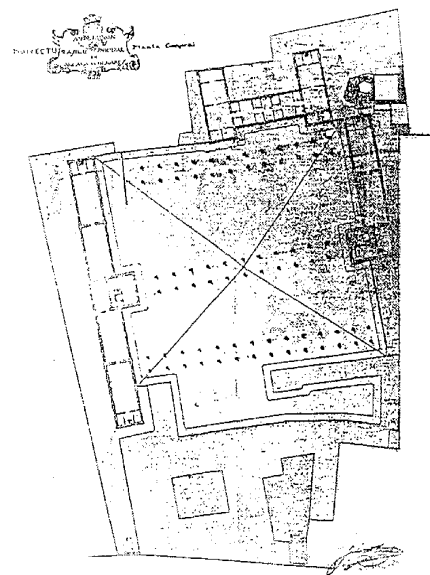
Conformaban el conjunto otros dos patios más, uno abierto al jardín y constituido por un cuerpo en forma "U" y otro muy irregular que conectaba los dos primeros.

La fachada, al decir de Reymundo Tornero, era "de gran sencillez y de no gran mérito", con una portada cuyo único ornato era el escudo trinitario con la leyenda "Gloria tibi erivitas una deitas", sobre la que se situaba una cruz pétrea.

Como consecuencia de la Desamortización tanto el colegio como la iglesia sufren la primera intervención importante. Una vez desamortizado fue adquirido por una familia que lo habilitó como vivienda, quedando el convento destinado a vivienda propiamente dicha, transformando profundamente su distribución interior, y la iglesia a capilla familiar, sustituyéndose el cimborrio por la cubierta exterior que presenta en la ac-



Planta del convento de Trinitarios Calzados según la hoja kilométrica de 1870.



Planta del proyecto de ampliación que no llegó a efectuarse.

tualidad. En cambio las fachadas debieron ser conservadas sin apenas transformaciones.

En 1880 fue adquirido por el Ayuntamiento de Madrid para instalar el Tercer Asilo de San Bernardino para varones, llevando a cabo profundas transformaciones en el edificio, entre ellas la demolición de la fachada de la iglesia, relegándola a una dependencia más del edificio sin salida al exterior. La inauguración de la Institución benéfica tuvo lugar en 1892. Años más tarde se dedicó a asilo de niños huérfanos y después a asilo de ancianos. En los primeros momentos de la Guerra Civil de 1936 los ancianos son trasladados a Valencia y se instala en el edificio el cuartel del Ejército Republicano, hasta que una vez terminada la contienda pasa a albergar de nuevo el asilo de ancianos de San Bernardino.

El 2001 se firma un convenio entre la Universidad y el Ayuntamiento de Madrid por el cual el edificio pasa a ser propiedad de la universidad, comenzándose el programa de recuperación del inmueble para adaptarlo a fines docentes.

Respecto al edificio, la escritura registral de la finca realizada en 1880 nos informa que la zona edificada estaba formada por una construcción de varios pisos, de 1.548 m² de superficie y otra de uno solo de 334 m².

Asimismo dice que contaba el inmueble con un extenso patio y dos corrales, por uno de los cuales se accedía a la fábrica de yeso que se ubicaba en la huerta, la cual ocupa una considerable extensión.

La vivienda propiamente dicha constaba de distintas dependencias principales, otras para servidumbre, un patio central con jardín y galería, escalera, capilla, sacristía, paneras, bodega, despensa, cuadras, pajares y cuevas destinadas a bodega.

En la planta alta había varias habitaciones destinadas a inquilinos.

La fachada la describe como "de buena fábrica de ladrillo", con un zócalo de piedra, material del que también estaban construidos "los pilares y arcos de las galerías bajas y principal del patio jardín.

En 1912 los arquitectos municipales Luis Bellido González y Pedro Domínguez Ayerdi realizan un reconocimiento del edificio, de cuyo informe se desprende que había sufrido algunas modificaciones respecto a la descripción que se detalla en la escritura de compra-venta de 1880, las cuales seguramente habían sido realizadas en la intervención de 1892.

Las diferencias reseñadas son la transformación de la capilla, que afectó fundamentalmente a la cúpula que quedó convertida en una

cúpula ecléctica representativa del momento, la demolición de un cuerpo del ala noroeste del edificio y una nueva construcción en el lado de Este que en la actualidad no existe. Asimismo en su parte posterior presenta un amplio jardín creado en la reforma llevada a cabo en el siglo XIX.

Aunque al parecer durante la Guerra Civil el edificio no parece que sufriera grandes daños, entre 1948 y 1949 se llevó a cabo en él una intervención de tal envergadura a cargo del arquitecto Lucio de Oñoro, que puede decirse que fue reconstruido en su casi totalidad.

En esta restauración informa Reymundo Tornero que se reconstruyó totalmente el claustro a imitación del original, así como la fachada principal y la Oeste hasta el cuerpo de la iglesia y se amplió el edificio adosado a la medianería del convento de las Carmelitas del Corpus Christi.

En 1962 el arquitecto Lucio de Oñoro dirige nuevamente obras de reparación de forjados que en muchos casos fueron sustituidos por otros de hierro, retejado de cubiertas aprovechando la teja vieja y reponiéndola en puntos concretos con nueva, saneado de pavimentos y reconstrucción de fábricas dañadas.

La fachada principal ha sido reconstruida, aunque conserve elementos originales. La fábrica es enteramente de ladrillo, sobre un zócalo de sillería, presentándose perforada por amplios huecos de proporciones verticales y recercado de granito con dintel de ladrillo a sardinel, ventanas en el piso bajo y balcones en el superior, que se disponen con arreglo

a un ritmo rígido de huecos y macizo, a partir de un eje de simetría, configurado por la sencilla portada pétreo moldurada y el balcón, rematado con frontón semicircular, que se eleva sobre ella. Una imposta también de granito recorre todo el paño a la altura del forjado de piso y en la que se lee "Albergue de Ancianos. Ayuntamiento de Madrid", y un alero de ladrillo en forma de pecho de paloma, sobre el que asoma la cubierta de teja curva, corona toda la fachada.

El alzado lateral correspondiente al cuerpo de la iglesia, en el que destaca el volumen de la cúpula, se muestra muy transformado con huecos aleatorios y añadidos que lo desvirtúan completamente. Las fachadas interiores que se abren al jardín aparecen profundamente alteradas, sin guardar un orden compositivo, en la actualidad revocadas simulando un despiece.

Documentación

Cesión de la calle de la Virginidad. A M A leg 764/13 y libro de Acuerdos (1659-1662)

Escritura notarial. Registro de la Propiedad de Alcalá de Henares, t. 42, fil 166, finca 558

Certificado de reconocimiento del edificio de los arquitectos municipales Pedro Domínguez Ayerdi y Luis Bellido González. 1912 A V

Expediente relativo a la ejecución de las obras necesarias para la instalación de un nuevo asilo benéfico por el arquitecto don Francisco Vereá. A.V 6-397-58

Proyecto de reparación general del albergue de ancianos. Marzo 1962. A V

Bibliografía

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)

CALLEJA Demetrio José: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G Hernández. 1900

_____: *Obras completas*. Ed Facsimil. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 2000

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Cayetano: *Crónica de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares INDP, 1983

GARCÍA FERNÁNDEZ, J: "Sebastián de la Plaza: arquitecto de la iglesia de las Bernardas y del colegio de Málaga de Alcalá de Henares". *Archivo Español de Arte*. 1951

REYMUNDO TORNERO, Anselmo: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*, Ayuntamiento, 1981

_____: *Sebastián de la Plaza. Alarife de la villa de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, Colección Universitaria, nº 3, 1979

_____: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares(siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

13 Polideportivo Ruiz de Velasco

Situación

Avenida de Meco s/n

Fechas

P.1984

Autor/res

Guillermo Escribano Villanueva y José Serrano-Suñer Polo

Usos

Deportivo

Propiedad

Privada (Caja Madrid)

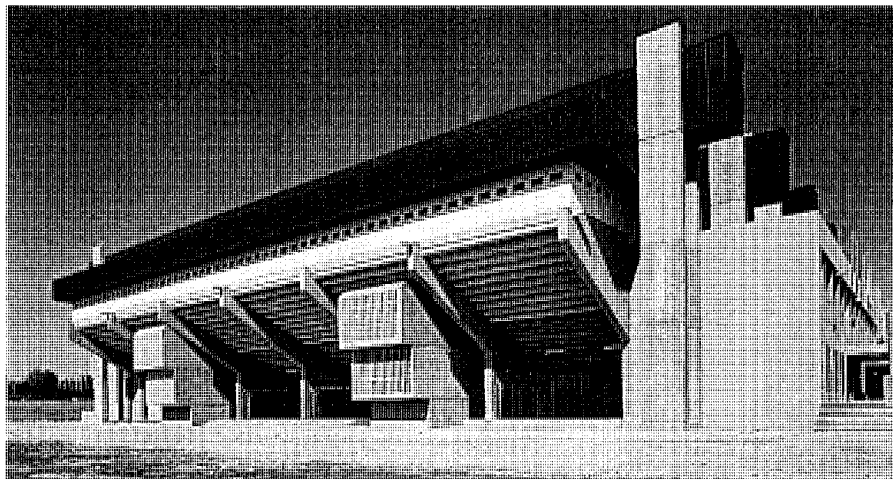
Fruto de una colaboración entre el Ayuntamiento de Alcalá de Henares y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, surge la iniciativa de levantar este pabellón polideportivo sobre terrenos cedidos por el municipio, y situados en el Km 1, 100 de la antigua carretera de Meco, hoy Avenida de Meco.

Se diseña la construcción con el triple objetivo de crear un espacio en el que puedan practicarse varios deportes, tanto en competiciones oficiales de categoría nacional e internacional por equipos, como el entrenamiento de deportistas y profesionales del deporte de los diversos equipos que puedan competir en el pabellón, como, también la competición, entrenamiento y recreación de jóvenes y alumnos no profesionales del deporte, así como de empleados o socios del Club Deportivo de la Caja y los equipos representativos de dicha Entidad.

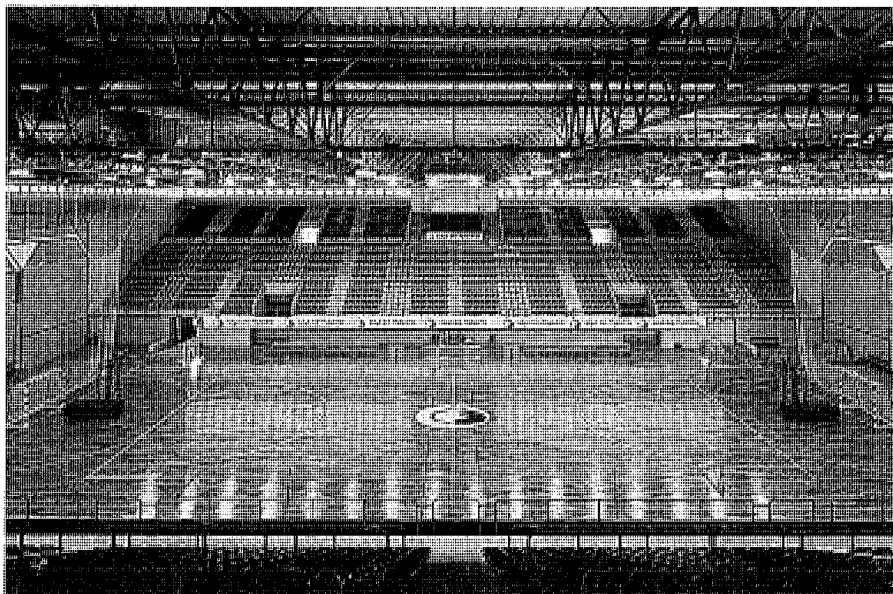
De una superficie total de suelo de titularidad municipal de 6,8 Has, el Ayuntamiento cedió a la Caja de Ahorros para este uso 2,36 Has, considerándose por esta entidad que la situación era buena, dada su perfecta relación con la ciudad, así como por la rápida comunicación existente entre esta y Madrid.

Por otra parte, y desde la óptica de la percepción pública de la construcción, el frente despejado de considerable longitud, a la Avenida de Meco, permite una visión panorámica de gran efecto.

Se redacta el proyecto a finales del año 1984, recién aprobadas las Normas Subsidiarias de Planeamiento de Alcalá de Henares, que determinaban para este suelo el uso de equipamiento, con una ocupación máxima del 30% y edificabilidad de 1,5 m³/m², o lo que es



Fachada principal. Fotografía cedida por el autor.



Interior. Fotografía cedida por el autor.

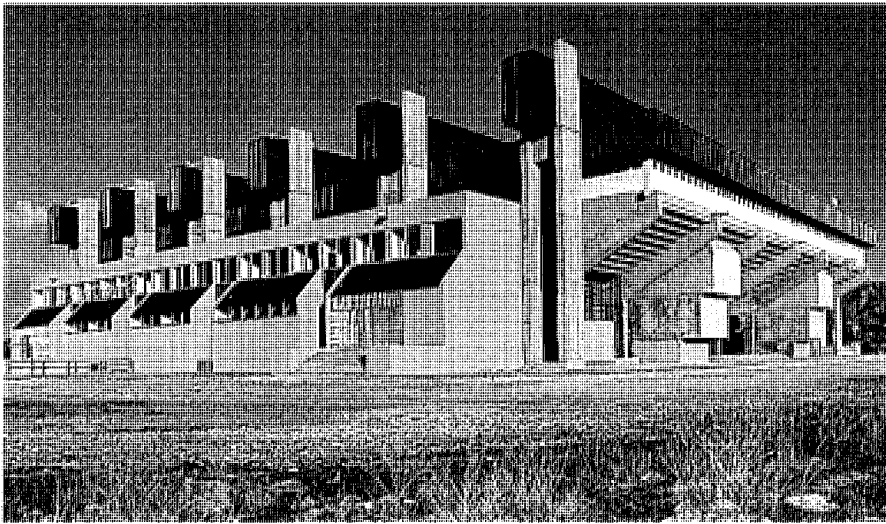
equivalente al 0,50m²/m³ considerándose esta implantación como un "sistema general determinante del desarrollo urbano de la zona".

En su idea primera, se trataba de levantar un autentico conjunto polideportivo, solo concluido en parte, en el que la pieza fundamental es el propio pabellón polideportivo, con capacidad para cerca de 4.500 espectadores, ampliable a otras 560 plazas más, dotado de las instalaciones y servicios necesarios para la organización de competiciones de rango nacional e internacional, fundamentalmente con

pelota, tales como baloncesto, balonmano o fútbol-sala.

Junto a este y unido mediante un ligero cuerpo de una planta, estaba prevista una sala de entrenamiento, como pabellón anexo y uso exclusivamente deportivo, sin acceso al público.

Completaban la propuesta el tratamiento de los espacios libres de uso público del resto de la parcela, cedida por el Ayuntamiento, con zonas de libre aparcamiento en superficie y otras privativas para deportistas, organizadores, autoridades o invitados.



Vista de conjunto. Fotografía cedida por el autor.

El pabellón polideportivo único volumen construido de los dos proyectados, se estructura en cuatro grupos de espacios, que los autores del proyecto han denominado como: espacios útiles para el deporte, espacios auxiliares para los deportistas, espacios auxiliares para los espectadores y espacios auxiliares singulares.

La pieza fundamental del primero de los espacios enumerados es la pista o campo de juego, de 31,50 m x 54,00 m de dimensiones en planta, y altura libre de 12,00 m, con posibilidades, dadas sus dimensiones, para practicar los deportes previstos, con utilización de la pista, tanto longitudinal como transversalmente. Los deportistas acceden a la pista desde el sótano por cuatro accesos situados dos a dos en los laterales bajo las gradas de espectadores.

En la planta de sótano, y vinculados directamente a los deportistas que practiquen en la pista, se disponen separados por sexos, los vestuarios colectivos de deportistas, con sus aseos y duchas; salas de puesta a punto y musculación, también con sus vestuarios, aseos y duchas específicos; vestuarios y aseos para jueces; almacén para material deportivo; guarda-ropas colectivo y vestíbulos de acceso independiente desde el exterior.

Se encuentran igualmente en este nivel los distintos locales técnicos de instalaciones, transformador eléctrico etc...; necesarios para el funcionamiento de la compleja máquina que es un local de las características de un polideportivo.

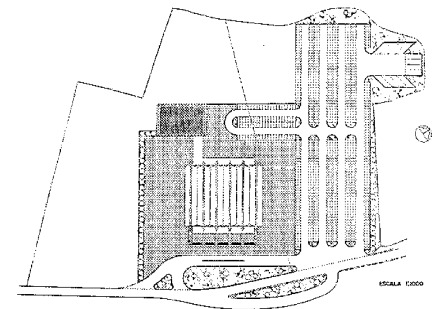
Completan los espacios de este nivel, totalmente separados de la circulación de los deportistas, cuatro núcleos dobles de aseos, hombres y mujeres, destinados al público espectador, así como un amplio local con doble acceso desde el vestíbulo principal destinado a bar.

En la planta baja, domina el gran espacio de la pista deportiva con 12,00 m de altura libre; cerrado en sus laterales derecho e izquierdo por el plano inclinado de las gradas y en sus otros dos testeros por sedos muros ciegos en toda la altura del volumen. En esta planta se encuentra el acceso de público. A través de un gran vestíbulo que prolongándose en forma de "U" bajo las gradas, distribuye a los espectadores, tanto hasta los guarda-ropas, escaleras que conducen a los vomitorios, situados a dos a dos en los graderíos, como a la bajada por escaleras independientes de los anteriores, al bar y a los aseos, dispuestos en el sótano.

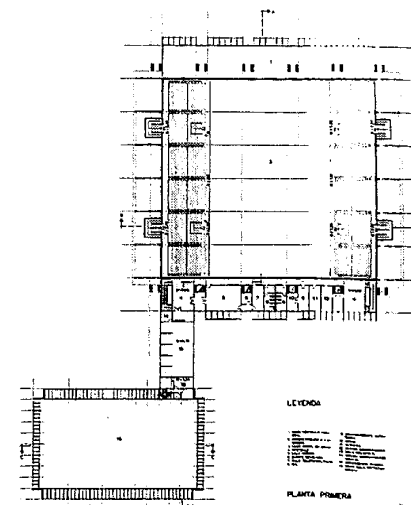
La evacuación del local por el público se produce directamente al exterior, tanto por el propio vestíbulo principal como por los laterales.

Como espacios servidores de la pista cubierta se cuenta en este nivel, con cuatro almacenes de material deportivo, dispuestos dos a dos. Bajo las gradas.

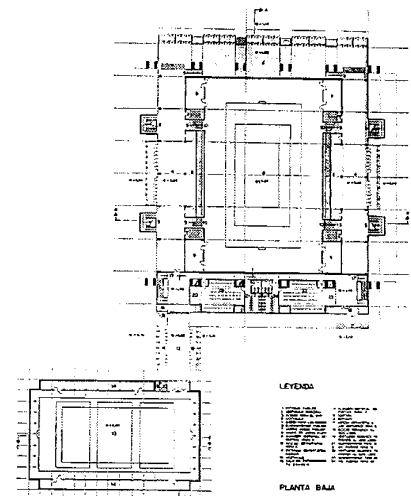
Se completa la planta con los accesos para los deportistas y los vestuarios, guarda-ropas. Aseos y duchas, para hombres y mujeres, utilizados por los deportistas que se ejercitan al aire libre en las pistas inmediatas al pabellón. Solo queda decir, en lo referente al aforo del local, que su capacidad en localidades fijas de unas 4.500



Planta de conjunto.

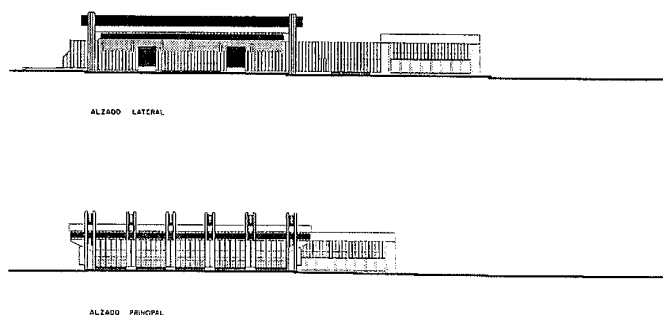


Planta Primera.

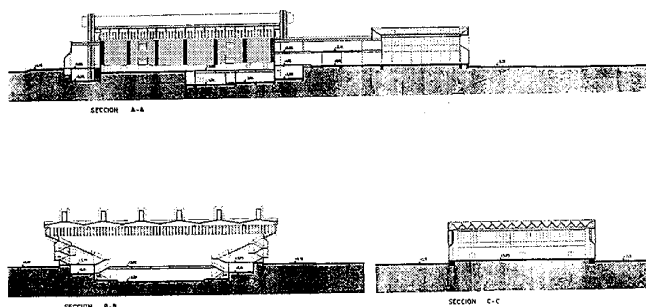


Planta baja.

Arquitectura deportiva. Polideportivo Ruiz de Velasco



Alzados lateral y principal.



Secciones.

plazas, puede ser ampliada en otras 560 más mediante graderíos desmontables, que pueden ser adosados en los cuatro laterales, sobre todo en el caso de competiciones de baloncesto.

En la planta primera, sin acceso directo desde las zonas de público, se sitúan salas de prensa, de autoridades, de reuniones, oficinas administrativas, etc., que se disponen abiertas hacia el exterior sobre los locales ocupados en planta baja por los accesos de deportistas y los espacios complementarios al uso deportivo al aire libre.

En un edificio de estas características la estructura tiene un papel decisivo, no solo en sus aspectos constructivos, sino también en lo de racionalizar la construcción; la estructura como conjunto está compuesta por dos partes principales: la estructura de gradas y la de cubierta que, mecánica y conceptualmente se maclan la una con la otra.

La estructura de cada una de las dos gradas enfrentadas de que dispone el pabellón está formada por siete pórticos con una separación de 7,20 entre ejes, y luz de 7,20 m, contando con un voladizo de 6,50 m por uno de sus lados. El arriostramiento entre los pórticos queda confiado a la vigería que, apoyada sobre ellos, forma el peldaño de las gradas propiamente dichas.

La estructura de la cubierta, totalmente independiente de la anterior, está constituida por seis grandes vigas reticulares de 60 m de luz, formadas por cerchas dobladas de acero,

formando cajones y apoyadas sobre fuertes pilares pareados, de planta rectangular, contruidos con hormigón armado, que los soportan abrazándolas lateralmente. De estas seis grandes vigas dobladas pende la estructura de cubierta propiamente dicha, también metálica, y que es la que se percibe en el interior, dando personalidad al espacio, mientras las vigas dobladas, formando un cajón al estar forradas con chapa pintada en tonos rojos, marcan claramente su función en el exterior, caracterizando la cubierta.

La percepción del espacio interior queda dominada por el gran volumen que determina el plano horizontal de la pista y los planos inclinados y convergentes de las gradas, con el colorido de las localidades, bajo el plano definido por la estructura metálica de las cerchas de cubierta que sirven de sostén a las instalaciones a modo de techo técnico.

En el exterior los alzados correspondientes a los graderíos presentan el gran impacto visual del intrados de su plano inclinado escalonado, apoyado en la estructura de soporte de las gradas, que se aprecia aquí en toda su expresividad junto al también escalonado volumen de las escaleras de acceso del público a los vomitorios, creando un fuerte contraste de luces y sombras. Un grueso alero, forrado con chapa pintada en tonos rojizos, al igual que las grandes vigas de cubierta, recorre perimetralmente la totalidad de las cuatro fachadas del edificio, determinando un plano que delimita visualmente desde el

exterior la volumetría del pabellón, tras el que se muestra retranqueado el prisma de la primera de las grandes vigas pareadas de la cubierta.

La fachada principal está presidida por el cuerpo prismático adintelado de doble altura del vestíbulo principal que, en una concepción muy clasicista se levanta sobre un zócalo de presentación del edificio con escalinatas que permiten pasar del plano del terreno al de la entrada. Adelantándose a la fachada se dispone otro pórtico de una sola planta de altura, centrandose en la composición, que gradúa la escala monumental del alzado. Sobre este cuerpo de presentación del edificio y fuertemente retranqueado respecto del mismo, aparecen los volúmenes prismáticos de las grandes vigas de sustentación de las cubiertas, apoyadas entre los grandes pilares pareados de hormigón, tras los que formando un tercer plano retranqueado situado detrás de los pilares y bajo dichas vigas, se adeliza el grueso alero corrido antes descrito.

Flanquean esta fachada los dobles pilares y las cabezas de vigas del primer pórtico de cubierta.

Por último, la fachada posterior, más convencional, bajo la omnipresencia de las grandes vigas de cubierta y el grueso alero corrido retranqueado, y flanqueada lateralmente de igual manera que la principal, quiere en su segunda altura, conservar el aspecto de orden adintelado de aquella, que se rompe con los cuerpos con cubierta inclinada que se adelantan sobre el plano principal del alzado.

14 Polideportivo del Colegio de San Ignacio de Loyola

Situación

Concepción Arenal c/v Rafael Alberti c/v Ramiro de Maeztu c/v Ramón J. Sender

Fechas

P.: 2002

Autor/res

Ignacio Barrutia Martínez, Adela González Carcedo y Ángel Jaramillo Sánchez

Usos

Deportivo

Propiedad

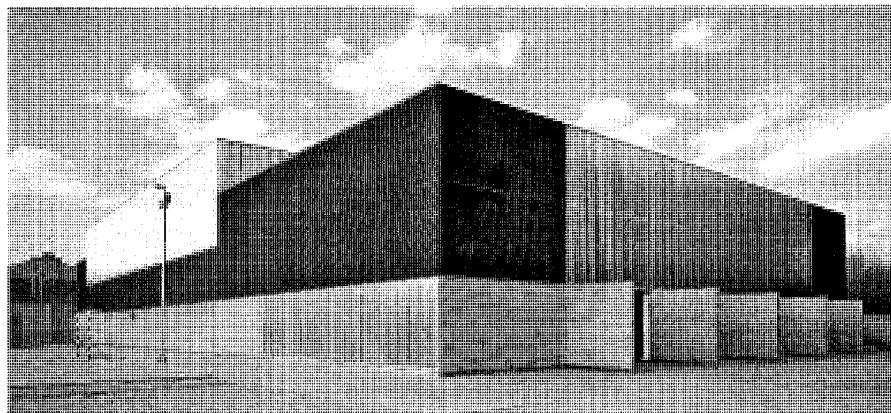
Privada (Compañía de Jesús. Provincia de Toledo)

El pabellón polideportivo del Colegio de San Ignacio de Loyola de Alcalá de Henares, se dispone en la parte posterior del edificio del colegio, formando unidad con el conjunto de pistas deportivas y zonas de recreo complementarias de la actividad docente.

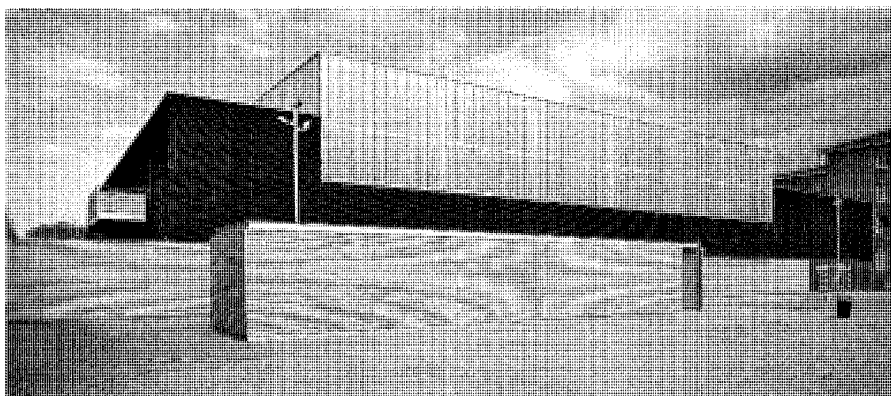
La obra realizada responde fielmente al encargo que recibieron los proyectistas cifrado en el cumplimiento de tres requisitos muy claros: un programa muy preciso en el que hablan de integrarse una pista polideportiva apta para balonmano y baloncesto, gimnasio y vestuarios compatibles con el uso de las pistas deportivas exteriores; un presupuesto muy ajustado y, en tercer lugar un plazo de ejecución de tan solo ocho meses con el objeto de hacer coincidir la inauguración del edificio con el cincuentenario del colegio.

El programa queda resuelto mediante la secuencia de dos espacios yuxtapuestos que componen la forma y volumen de la construcción, jerarquizando con sus diferencias de altura los dos usos primarios del edificio.

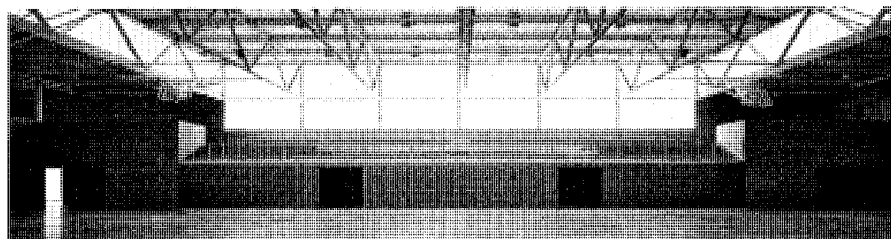
El de mayor superficie es el destinado a las pistas; su espacio interior se ha diseñado con el techo escalonado en dos niveles, de forma que los seis tramos centrales de los ocho transversales en que lo divide la estructura, coincidentes con la cancha de baloncesto, tienen una mayor altura libre al disponerse la cubierta sobre el perfil superior de las vigas trianguladas que la sustentan. En los tramos extremos, por el contrario, la cubierta se apoya



Accesos al gimnasio. Fotografía cedida por el autor.



Vista de la fachada principal. Fotografía cedida por el autor.



Interior. Fotografía cedida por el autor.

sobre una estructura de vigería metálica que arranca de la cota del perfil inferior de las vigas anteriores, cubriendo de esta forma, con menor altura libre estos dos espacios laterales en donde se encuentran las porterías de la cancha de baloncesto.

En el lado Sur el volumen principal destinado a las competiciones deportivas, se sitúa el

gimnasio que, en realidad permite su utilización como sala multiuso, sobre el que se prolonga la cubierta en su menor altura.

Esta sala, abre en la fachada Sur del pabellón, mirando hacia el colegio, mediante un cerramiento de grandes portones, permite su comunicación con el patio, del que se transforma en una ampliación cubierta.

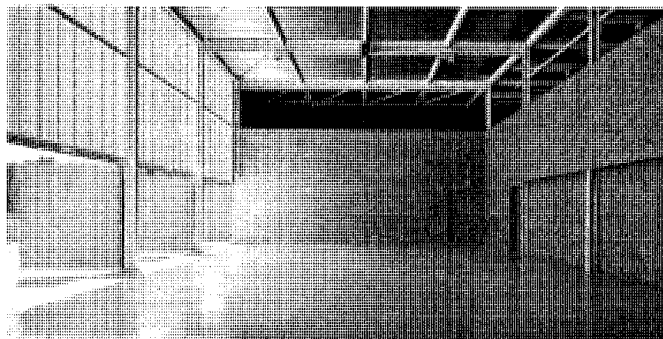
Arquitectura deportiva. Polideportivo del Colegio de San Ignacio de Loyola

Los vestuarios de chicos y chicas, aseos, vestuarios del profesor y del árbitro, aseo para minusválidos y cuarto de instalaciones se disponen en toda la longitud de la fachada oeste, con acceso doble, al exterior por puertas practicadas en dicha fachada, con lo que el acceso de los deportistas a las pistas exteriores es inmediato, y por un pasillo que recorre en toda su longitud el edificio, a las canchas cubiertas.

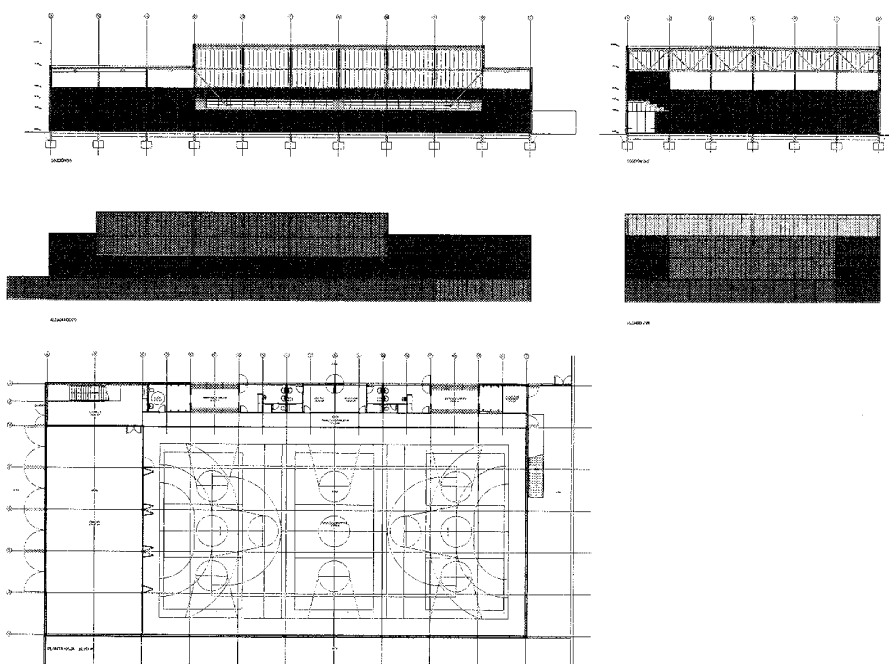
Sobre los vestuarios se han construido las gradas para espectadores a las que se llega por una escalera interior desde un vestíbulo dispuesto junto al gimnasio y, desde el exterior, por una escalera descubierta que asoma por la fachada norte.

En aras de la economía, no solo monetaria sino también constructiva, muy buscada por el corto plazo previsto para la ejecución de la obra, se ha optado por sistemas prefabricados o de muy inmediata manufactura. Así, la estructura es de acero, mediante cerchas ligeras construidas en taller y perfilería; los cerramientos son de chapa de acero ondulada prelacada, paneles prefabricados de hormigón armado de grandes dimensiones, coloreados en negro y reproduciendo la onda de la chapa y paneles de policarbonato celular verde en los lucernarios, obteniendo una iluminación difusa muy adecuada para la práctica deportiva y, por fin, el interior se reviste con tableros OSB para obtener una mayor calidad ambiental.

En el exterior del pabellón se dispone una pequeña pastilla alargada, también prismática y limpia de líneas que, jugando perfectamente con la volumetría del edificio principal, alberga los aseos de las zonas deportivas exteriores.



Gimnasio. Fotografía cedida por el autor.



Planta, sección longitudinal, Sección Transversal, Alzado Oeste y Alzado Sur.

15 Real Colegio de San Agustín

Situación

Calle de los Colegios c/v Santo Tomás

Fechas

1533

Amp.: 1625

Portada: 1655

Res.: 1988

Autor/res

S.i.

Amp.: Sebastián de la Plaza; José de Ocaña

Portada: Cristóbal de Murcia; José Sopeña (dir. O)

Res.: 1ª Fase: Manuel Barbero Rebolledo; 2ª

Fase Estanislao Quadra- Salcedo Gayarre

Usos

Original: Residencial/ docente

Otros: Militar

Actual: Institucional

Propiedad

Pública (Ministerio de Justicia)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en el corazón del distrito universitario, en la calle de los Colegios c/v a la de Santo Tomás, contiguo al colegio de Málaga y enfrente de las ruinas de la antigua iglesia de Santa María.

Su fundación data de 1518, año en el que Fray Pedro del Águila, Vicario General de la Orden en España, otorga escritura fundacional, no obstante no es hasta 1533 cuando la fundación se hace efectiva con la compra del solar que habría de ocupar el colegio, impulsada por Santo Tomás de Villanueva, en ese momento provincial de Andalucía, que hasta su muerte se convierte en el más ferviente protector de la institución.

El emplazamiento elegido eran unas casas de la manzana 17 con acceso por la calle de los Colegios, en las que de inmediato debieron comenzar las obras de acondicionamiento de los edificios existentes.

El interés de Santo Tomás de Villanueva por la nueva fundación hizo que esta primitiva instalación fuera transformándose y engrandeciéndose, llegando a dotarla con un censo



Vista de conjunto. Foto José Ablanedo.

perpetuo de 2.000 maravedises que pagaba al colegio de San Ildefonso.

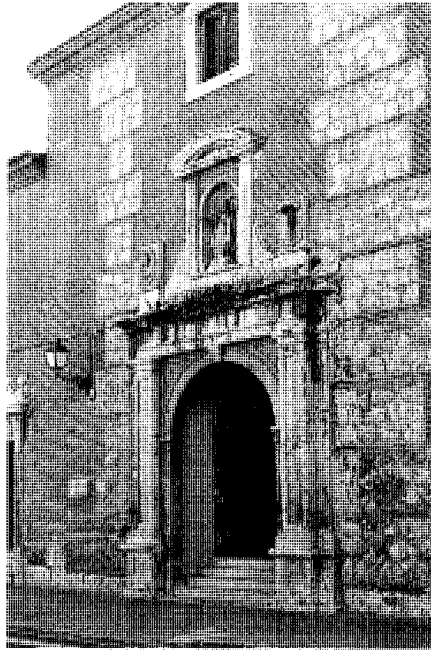
La primera ampliación se produjo en 1549 al concertar los frailes con el colegio Mayor de San Ildefonso la cesión de tres solares en las calles de la Puerta Nueva y Mataperros. En 1554 realizaron nuevas ampliaciones con las que quedó configurado el edificio definitivamente. La muerte de Santo Tomás en 1555 deja al colegio sin su máximo protector, iniciándose por ese motivo una etapa de decadencia hasta que lo toma bajo su protección Doña Juana de Austria, que había permanecido en Alcalá un tiempo en el año 1545 acompañando a su hermana Doña María, viuda de Maximiliano II.

Al morir Doña Juana en 1573, salió a la luz una cláusula testamentaria por la que dejaba al colegio de San Agustín de Alcalá una renta anual de 300.000 maravedises, de los cuales 100.000 se destinaban para que se oficiase una misa diaria en sufragio de su alma y el resto para que se construyera un colegio nuevo. Al mismo tiempo pedía a Felipe II que lo tomara bajo su patronazgo, por lo que desde ese momento el convento pasó a formar parte del patronato Real, incorporando así no solo el título de Real sino también los blasones de la dinastía austriaca en su fachada.

El cumplimiento de esta cláusula testamentaria se encomendó a sus albaceas, y aunque la posesión efectiva del patronazgo no se otorgó oficialmente hasta 1606, la ayuda económica la empezaron a recibir desde el momento en que se otorgó testamento en 1563. El propio Felipe II salió al amparo de los agustinos cuando en 1575 el colegio Mayor de San Ildefonso sacó a censo unos solares anejos al colegio de San Agustín en los que este estaba interesado con vistas a ampliar el colegio.

En el documento de la toma de posesión del censo se estipuló, además de las obligaciones económicas de rigor, que se tenían que construir 30 cámaras para los estudiantes y que las obras debían comenzar al año siguiente y concluirse en ocho años. No obstante, a pesar de la intervención del rey en el asunto, el solar, por el que también se interesaban los dominicos, no le fue entregado a los agustinos hasta 1592, pero no se sabe cual fue la causa por la que no se llegó a construir nada en él y por la que en 1610 fue vendido al obispo de Málaga Juan Arias de Moscoso para que se construyera en él el colegio de San Ciriaco y Santa Paula o de Málaga.

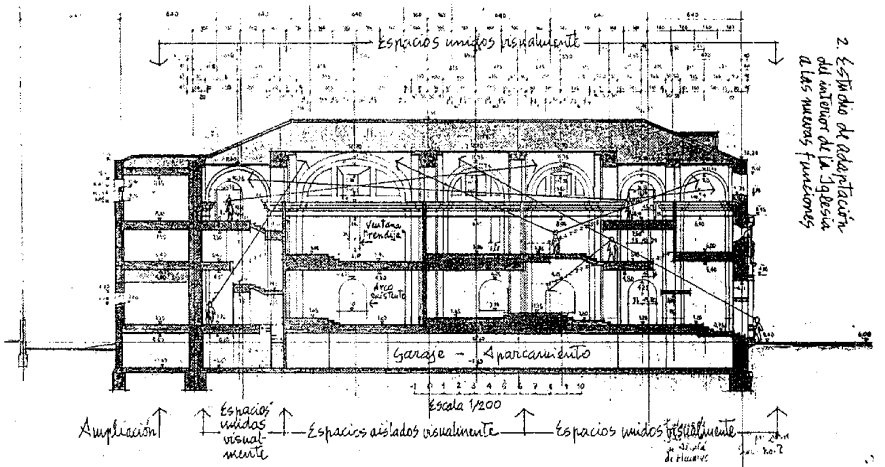
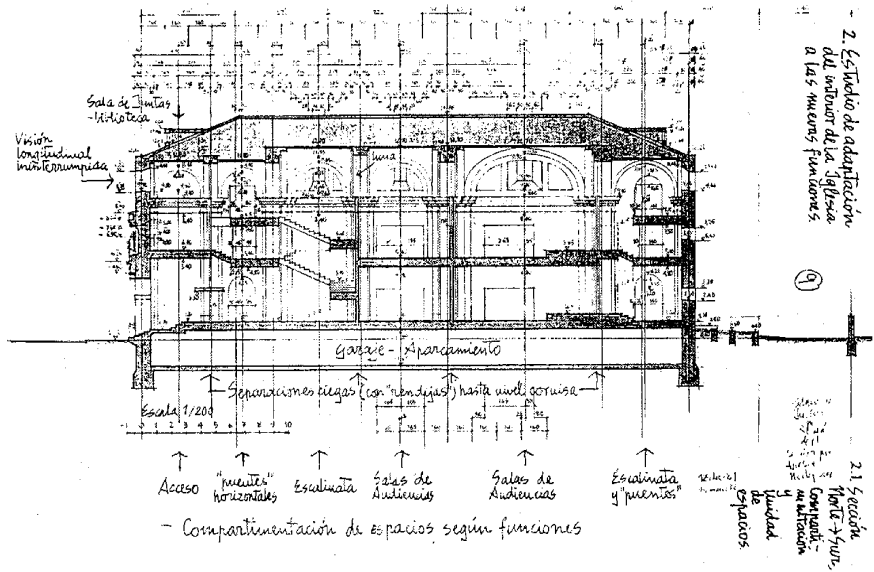
Tanto el colegio como la iglesia se instalaron originariamente en la primera casa que adquirió la orden, situada en la esquina de la calle de



Detalle de la portada. Foto Pilar Martín-Serrano.

los Colegios y la de Santo Tomás, ubicándose la iglesia en la crujía norte, hacia la calle de los Colegios, con la cabecera al este y el coro a los pies.

En los primeros años del siglo XVII se debió comenzar a levantar la nueva iglesia, adosada al edificio del colegio y perpendicular a la calle de los Colegios, pero al poco de iniciadas las obras debieron suspenderse hasta que en enero de 1624 se contrató la continuación de los trabajos a Sebastián de la Plaza y Francisco Malagón. No obstante surgieron nuevos problemas que retrasaron el reinicio de la construcción, pues el albacea testamentario de Doña Juana, Gonzalo Chacón de Velasco no emitió el permiso pertinente, lo cual llevó a la rescisión de contrato de las obras que iban a realizar los mencionados Sebastián de la Plaza y Francisco Malagón. El 25 de abril de 1625 se otorga de nuevo una escritura entre Sebastián de la Plaza y el rector de San Agustín, con la aquiescencia de Gonzalo Chacón, para continuar con los trabajos. En las condiciones en que habría de realizarse las obras, de la Plaza se compromete a terminar la iglesia, según la traza que le entregaron, en el plazo de cuatro años, por cuyos trabajos percibiría al mes 400.000 maravedises y anualmente 200.000.



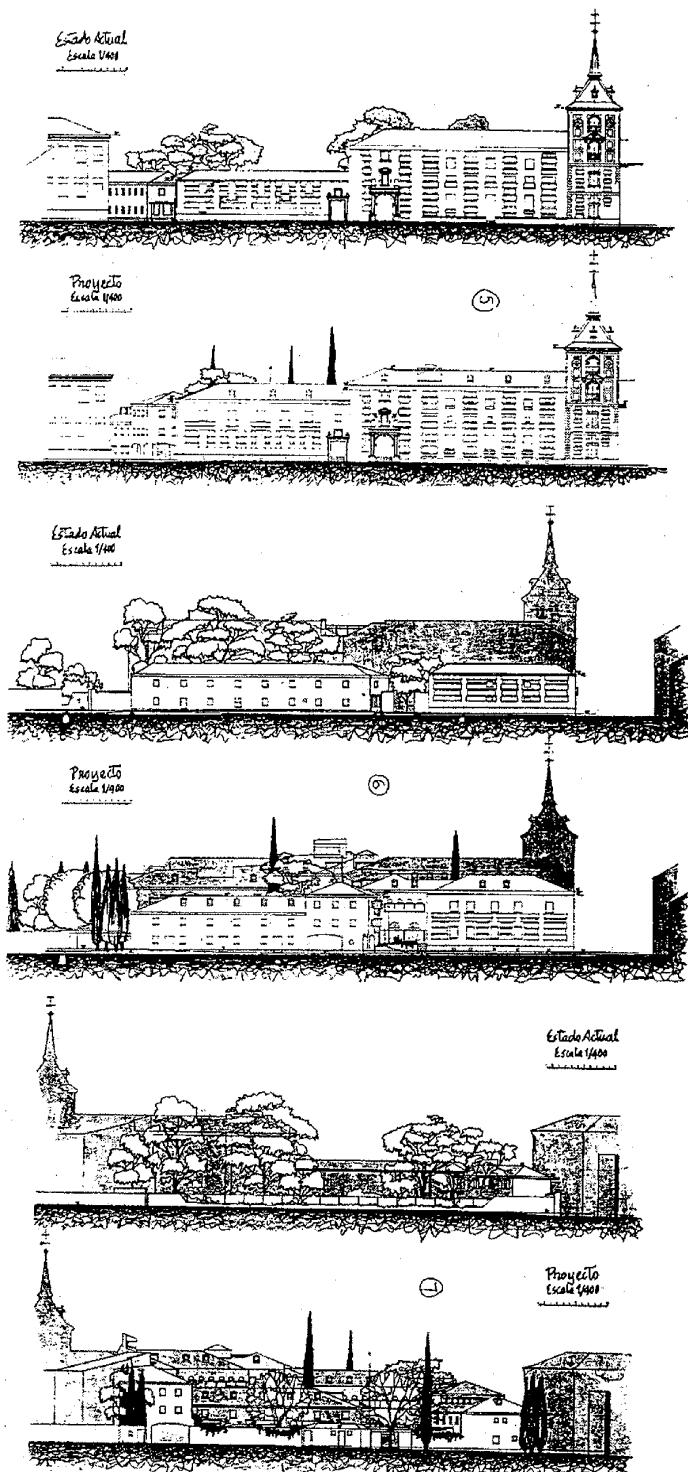
Estudio de adaptación de la iglesia por Manuel Barbero Rebolledo.

Según se especifica en las condiciones dadas por Sebastián de la Plaza en 1625, antes de comenzar las obras se tuvo que proceder a sanear los muros que ya se habían levantado, cambiando la tierra de los cajones por mampostería; una vez concluidos estos trabajos previos se demolió el muro sur para construir una capilla mayor que ampliara la superficie del templo, al que pretendían dar mayor monumentalidad.

La fábrica usada fue ladrillo y mampostería para los muros y sillares para los zócalos, usando

armaduras de madera, de par e hilera para la techumbre de la nave, cubierta a su vez con bóvedas de medio cañón con lunetos y arcos fajones, así como armaduras de madera en la linterna y chapitel en la esbelta cúpula sobre pechinas con que se cubría la capilla mayor.

Los paramentos interiores aparecen ornados con pilastras arquivadas que dividen en varias zonas todo el interior del templo. En cada uno de los tramos en que se divide la nave se abrieron sendas capillas y a los pies, en alto, sobre una bóveda de cañón rebajada se emplazó el



1. Perfil Urbano.
Estado comparativo
de fachadas.

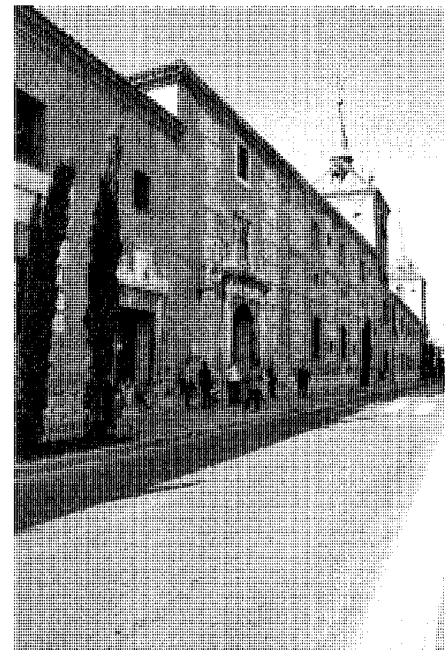
11. Fachada a
el de los
Cajeros.

1. Perfil Urbano.
Estado comparativo
de fachadas.

11. Fachada a
el de los
Cajeros.

1. Perfil Urbano.
Estado comparativo
de fachadas.

13. Fachada a
Travesía
de Marquises.



Fachada principal. Foto José Ablanedo.

coro y en la cabecera, en el lado del Evangelio, se ubicó la sacristía.

Su exterior se revocó en tono rojizo, pero Sebastián de la Plaza solamente pudo terminar el testero, sin la portada ni el frontispicio, aunque sí dejó preparado el hueco con umbrales y quicio, así permaneció el edificio hasta que en 1655 el rector de San Agustín envió un memorial al capellán de la infanta Doña Juana para solicitar dinero para reparar el claustro alto del colegio y hacer una portada para la iglesia. Ante esta petición se envió a Alcalá a Cristóbal de Murcia, maestro de obras de Doña Juana para que examinara las trazas de la portada, así como el presupuesto de esta y de las demás obras que se precisaban realizar, quien una vez estudiados los planos de la portada, informa que consideraba que esta no podía realizarse por no haber debajo de la bóveda del coro. En vista de lo cual Cristóbal de Murcia trazó una nueva portada que se adaptara al hueco que había dejado hecho Sebastián de la Plaza, que fue ejecutada bajo la dirección José Sopena y no del maestro de obras del colegio José de Ocaña. Esta nueva portada debía realizarse en piedra caliza y sería de medio punto, enmarcada por unas pilastras y retropilastras de orden toscano cornada por un frontón en el que se colocaría una escultura de San Agustín y, a ambos lados,

los escudos de la orden y de Su Majestad. Se remataba la fachada con un frontón triangular con un ovalo en el tímpano para ventilación de los desvanes, por desgracia en la actualidad desaparecido.

En 1659 nuevamente se eleva una petición a Doña Juana para pedir que se les conceda dinero para reparar el tejado del convento que se había caído y amenazaba ruina, cerrar tres arcos de la iglesia, realizar las alcantarillas y abrir una puerta a la calle de Mataperros para que pudiera entrar un carro; concedida la petición José de Ocaña se compromete a tener terminadas las obras en diciembre de ese mismo año.

La iglesia que se construyó no difiere demasiado de la tipología de las otras de los colegios alcalainos, sus dimensiones son también similares, como en muchas de estas se sitúa perpendicular a la calle de los colegios, pero en esta ocasión no se resalta en planta mas que uno de los lados del crucero. Presenta planta de cruz latina que no se destaca en planta, y una sola nave dividida en tramos.

Su fachada aparece en la actualidad muy transformada por las distintos avatares por los que pasó el edificio, habiendo perdido incluso sus proporciones originales, como se aprecia en el hecho de que la ventana del coro rompe una cornisa colocada más tarde, lo mismo que un machón de ladrillo que consolida la zona en toda su altura.

Su fábrica es de ladrillo y cajones de mampostería, sobre zócalo de sillería.

La portada es lo más interesante del edificio y lo que ha llegado hasta nosotros en mejor estado de conservación; como se ha indicado fue construida por Cristóbal de Murcia y está compuesta, como se ha reseñado, por un arco de medio punto flanqueado por pilastras cajeadas, toscanas sobre esbeltos pedestales, sobre estas se sitúa un sencillo entablamento en cuyos extremos se emplazan los escudos de la orden y de Doña Juana de Austria; en la zona central se ubica una hornacina con la imagen de San Agustín, enmarcada por pilastras y flanqueada por aletones, que se corona mediante un frontón semicircular. Se trata de una sencilla portada de reminiscencias vignolescas, un tanto arcaica para la época en que fue construida.

Sobre esta, en el eje de simetría, se abre una ventana rectangular de recercado pétreo que ilumina el coro. Una cornisa de ladrillo en forma de pecho de paloma recorre todo su paramento.

Del edificio correspondiente al colegio es muy poco lo que ha llegado hasta nuestros días debido a los avatares que soportó a lo largo del tiempo y los diferentes usos que ha tenido que soportar.

En 1810 fue ocupado por el ejército francés que destruyó gran parte del edificio; enajenado por el gobierno se convirtió en casa de labor de D. Manuel Ibarra, que destinó el templo a pajar, y más tarde se convirtió en edificio militar. En 1848 fueron demolidos sus muros por amenazar ruina, reconstruyendo con los materiales de derribo parte de la iglesia y colegio para instalar unas dependencias destinadas a administración militar y graneros.

El convento se encontraba emplazado al este de la iglesia, en las casas que compraron los agustinos en 1533, en cuya crujía exterior se hallaba la iglesia primitiva. Al construir la iglesia nueva se instaló el acceso principal en el extremo Este, que era en donde se encontraba la capilla mayor, quedando el resto de la iglesia antigua convertido en aula general con entrada independiente.

Se organizaba el convento en torno a un patio cuadrado con robustas pilastras pétreas que fue demolido en parte, según informa Demetrio Cajella por los franceses.

En la actualidad se conserva la portada principal del colegio, realizada, como la de la iglesia, en piedra caliza y constituida por un recercado muy austero con entablamento sobre el que descansaba un templete flanqueado por unos pedestales que rematan en bolas.

En 1988 se redacta un proyecto de rehabilitación, que se realiza en dos fases sucesivas, para instalar en el edificio la Sede Central de los juzgados de Alcalá, en el que además de sanear y adaptar la construcción existente a su nuevo uso se construye de nueva planta un cuerpo de ladrillo visto con cornisa semejante a la original del edificio, situado en su zona trasera, creando un patio con arcadas que se abre a la calle de Santo Tomás y que en la actualidad es usado como aparcamiento. Asimismo se construye de

nueva fábrica la parte superior del edificio, pues se encontraba arruinado en más de un tercio de su construcción; la zona reconstruida se ha edificado en ladrillo visto para diferenciarla claramente de la zona primitiva cuya fábrica es de aparejo a la toledana, a base de cajones de mampostería y cadenas de ladrillo visto, asimismo se han reconstruido los dos balcones de los que se conservaba su inicio y se han abierto ventanas coincidentes con las originales existentes en el piso bajo. Todo el edificio se asienta sobre un zócalo de mampostería que, como la parte baja de la construcción, corresponde al edificio original.

Documentación

Rehabilitación del colegio de San Agustín para Juzgados 1986 Archivo COAM 18870/86
Adecuación de convento para juzgados 1995 Quadra Salcedo. Archivo COAM Exp. 79212/95

Bibliografía

- BARRIO MOYA, "Real Colegio de San Agustín en Alcalá de Henares". *Anales Complutenses*. T. I, 1987
CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900
_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901
ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de: *Grandeza y decadencia de la Universidad Complutense*. Madrid, Universidad Complutense. 1972
REYMUNDO TORNERO, Anselmo: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950
ROMÁN PASTOR, Carmen: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)
_____: *Guía monumental de Alcalá de Henares*, Ayuntamiento, 1981

16 Colegio Menor de San Felipe y Santiago o del Rey

Situación

Calle de Libreros 33

Fechas

1554

Reedif.: 1607-1613

Reedif.: 1662-1673

Res.: Finales del XIX

P. Reh.: 1988

Autor/res

Juan Gómez de Mora y José Sopena (atribuido)

Reedif.: Rodrigo de Salcedo

Reedif.: Bartolomé Hurtado; Francisco Bravo; Pedro de Aguilar; Francisco Uribe; Juan de Llanderas

Res.: Miguel de Azpiruz

Reh.: Cristóbal Vallhonrat Anduiza y Ángel Noriega Vázquez

Usos

Original: Residencial/docente

Actual: Cultural

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Protección

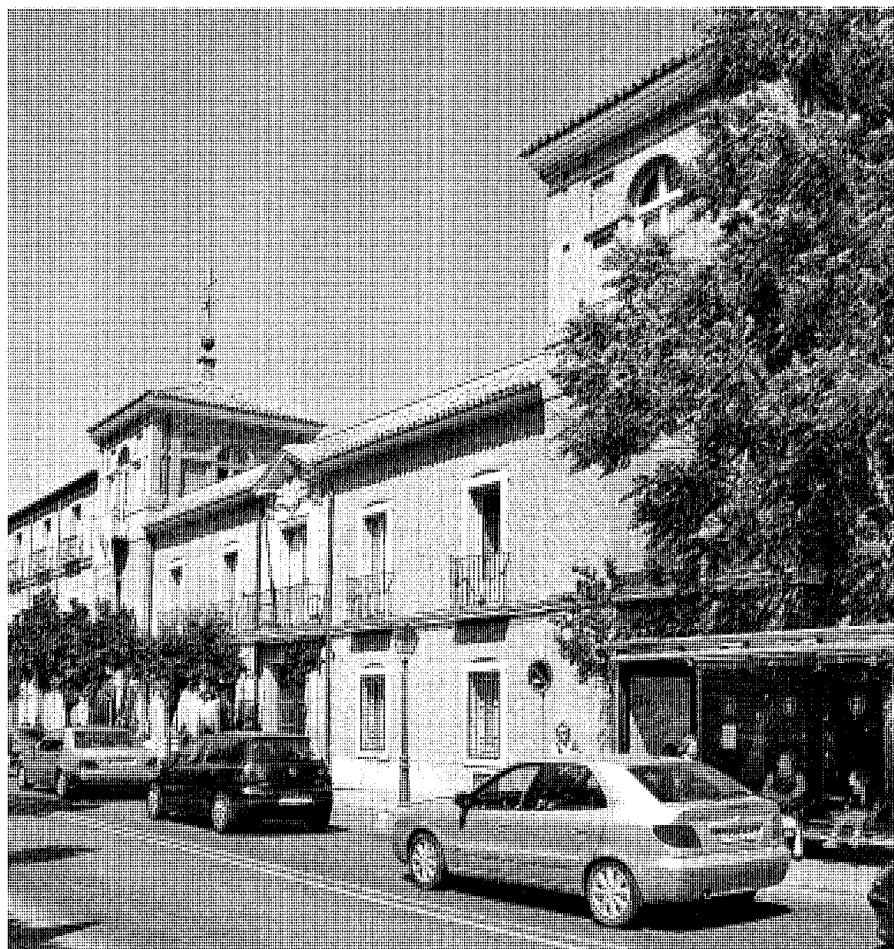
Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en la calle Libreos, junto al colegio Máximo de la Compañía de Jesús, en el corazón de la ciudad y dentro del entorno universitario.

El colegio de San Felipe y Santiago, conocido como colegio del Rey fue fundado por Felipe II en 1554 para los hijos de los criados mayores de su casa, antes por tanto de ceñirse la corona, pues en 1556 con motivo de las fiestas celebradas para conmemorar la coronación del monarca se alude en una inscripción colocada en el aula de teología de la universidad al nuevo colegio mantenido por el rey.

La idea de la fundación, tal como plantea José Luis Sancho, debió surgir con motivo de la visita realizada a la universidad de Alcalá acompañando a su padre Carlos V en 1543.

La fundación constaba de 16 becas para el estudio durante ocho años de teología, leyes y



Fachada Principal. Foto José Ablanedo.

cánones, de las cuales, como se ha indicado, serían beneficiarios los hijos de los criados del monarca, que no debían realizar ningún examen para acceder a ellas, como era costumbre en los colegios universitarios, pero si tenían que soportar, una vez que se les había concedido la beca, unas exhaustivas informaciones de limpieza de sangre.

A pesar de que el número de becas establecidas era relativamente alto, se tiene constancia de que a partir de 1615 y como mínimo hasta 1666 se superaron las veinte, e incluso de que en 1658 se llegó hasta los 30 alumnos.

Por otra parte, la condición de los alumnos de pertenecer a las familias de los servidores del rey que se había llevado a rajatabla con Felipe II se va relajando en los siguientes reinados hasta que en el siglo XVIII prácticamente ninguno de los estudiantes poseía esa

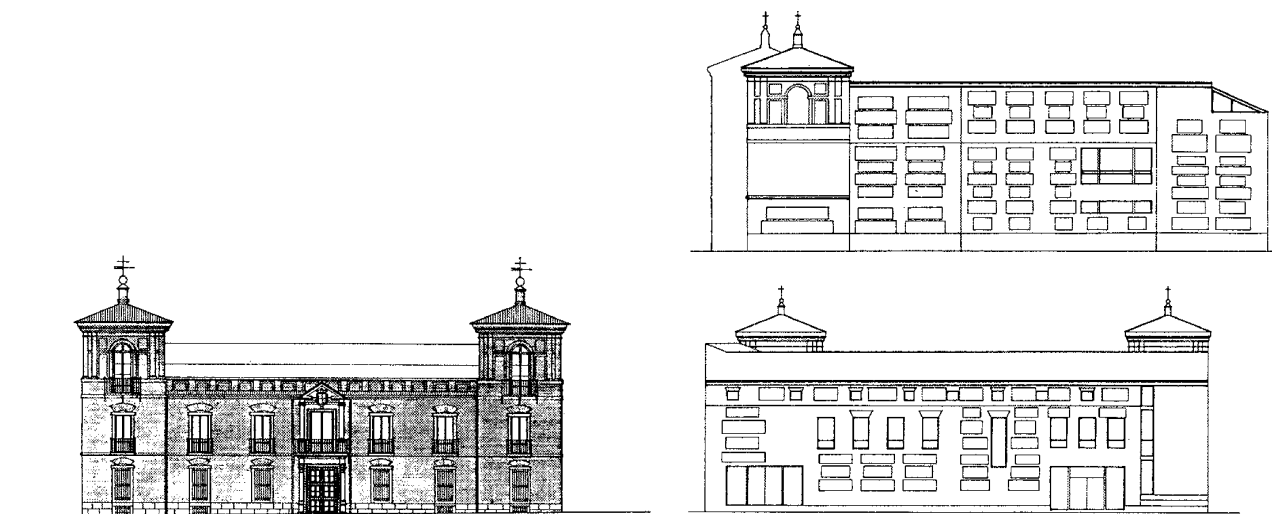
condición, siendo ocupado por hijos de funcionarios del estado en el más amplio sentido de la palabra.

Felipe III continuó dispensando su protección al colegio aconsejado por el arzobispo García de Loaisa.

Aunque no se han localizado las constituciones originales del colegio si pueden conocerse a través de las del colegio de los Manriques, puesto que fueron una copia de ellas.

Por otra parte, el colegio gozaba de una independencia respecto al colegio de San Ildefonso que no tenían el resto de los colegios, ya que el rector no podía ejercer las funciones inherentes de su cargo en este colegio como lo hacía en el resto de los colegios menores.

El patronato regio se ejercía a través del limosnero mayor del rey, que era quien proveía las becas y todo lo demás del colegio, y por



Alzado Principal. Proyecto de Restauración.

Alzados lateral y posterior. Proyecto de Restauración.

un visitador del colegio que tenía poder para disponer lo que considerara oportuno.

La financiación del colegio corría a cargo de los juro, pero la cantidad no era suficiente para su mantenimiento por lo que se completaba con 700 ducados anuales, hasta que Felipe IV le asignó una renta anual de 4.000 ducados; pero más tarde, en 1703 las rentas habían mermado tanto que solo daban para mantener a tres colegiales durante la mitad del curso, siendo en 1750 cuando tras reiterados memoriales elevados por el colegio a la corona se consigue la asignación de 2.000 ducados que le había sido asignada en el periodo de 1685 a 1703; en 1803 nuevamente le es suspendida la asignación por lo que tuvo que cerrar la Institución, quedando solo ocupada por el rector Carralero, que habitaba en el edificio. En la Guerra de la Independencia fue saqueado el edificio por el ejército francés y más tarde en 1814 reparados los daños por el rector, que después fue acusado de quedarse con bienes del colegio, por lo que fue sustituido en su cargo por Miguel de Iriarte que pensando reabrir el colegio pidió al arquitecto Isidro González Velázquez que inspeccionara el edificio y tasara las obras necesarias para ponerlo en funcionamiento, lo cual hizo en 12.000 reales. La reapertura se retrasó debido a la supresión temporal de la universidad en el Trienio Liberal, hasta que en 1826 el rey mostró la intención de volverlo a poner en funcionamiento, por lo que se llevaron a cabo las obras imprescindibles, a lo que se sumaron las rentas de varias fincas que Fernando VII le adjudicó en 1829

para tal fin, a pesar de lo cual la institución no se abrió hasta el curso 1832-33, fecha en la que comenzaron a funcionar cuatro becas para otros tantos estudiantes; finalmente en 1836 el colegio cerró definitivamente sus puertas al trasladarse la universidad alcalaína a Madrid.

Por otra parte, por decreto 4-XI-1843 los bienes de los antiguos colegios quedan incorporados a la nueva Universidad Central estableciéndose un pleito, que no se resolvió hasta 1853, por la propiedad del edificio y demás propiedades adscritas al mismo, pues mantenía el Patrimonio Real que el colegio no solamente era de patronato real sino de propiedad de la corona, pero al haber desaparecido los títulos originales de propiedad el litigio se resuelve a favor de la universidad que adquiere el título de legítima propietaria en 1853, trasladando la biblioteca y demás bienes muebles del colegio a la facultad de teología de la calle de San Bernardo de Madrid.

El edificio fue reparado para sacarlo a pública subasta, pero al declararse en quiebra la persona que había rematado la subasta pasó a poder del Estado que lo destinó a Oficina de Correos y Telégrafos.

Más tarde fue residencia privada en el periodo comprendido entre 1890 y 1983, y en la actualidad es propiedad del Ayuntamiento de Alcalá y sede de la fundación cultural del mencionado organismo, denominada *Colegio del Rey*.

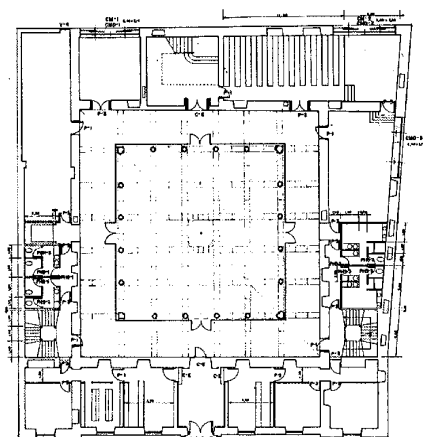
No se tiene constancia del edificio en que se estableció el colegio originariamente, si en cambio de la casa que ocupó definitivamente,

esta era propiedad del Colegio Mayor de San Ildefonso y había sido cedida a Ambrosio de Morales a censo perpetuo en 1555, teniendo noticia asimismo de una nueva cesión en 1567 de todos los corrales que existían por sus traseras hasta la muralla. No se sabe en que momento pasó la casa a poder del colegio del Rey, pero del discurso que hace Ambrosio de Morales con motivo de la llegada de las reliquias de los Santos Niños en 1567 se deduce que el colegio no se encontraba en este edificio, en cambio en 1570 en el *Discurso General de las Antigüedades* el mismo Morales afirma que existía una lapida romana que él había traído de Alcalá la Vieja en el colegio del Rey, en cuyos muros del patio todavía hoy puede verse.

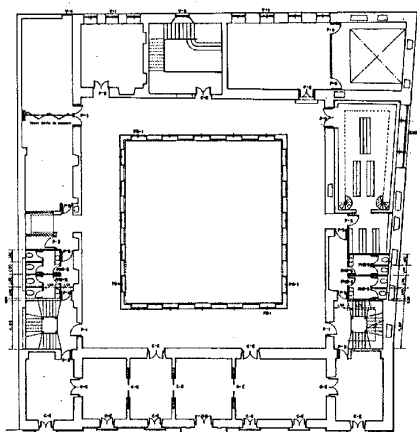
José Luis Sánchez piensa que, lo más probable es que al igual que la mayoría de los colegios menores alcalaínos, el colegio del Rey ocuparía una sede provisional que no se ha identificado y tras haber mantenido Ambrosio de Morales un pupillage para nobles en su casa desde 1546, la debió ceder para sede del colegio a finales de la década de 1560 ya que él se ausentaba con frecuencia de la ciudad.

A pesar de todo, la propiedad del edificio no debió quedar lo suficientemente clara, pues en 1594 se entabló un juicio entre el Colegio de San Ildefonso y el del Rey por este motivo.

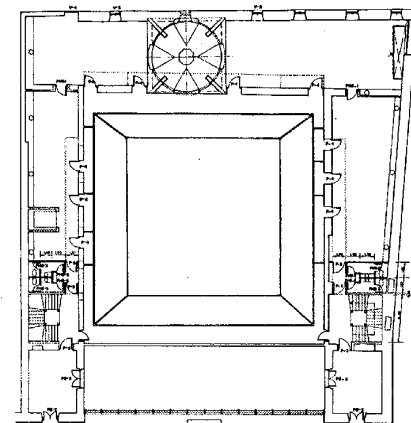
Aunque no se ha documentado ningún tipo de obras en el edificio a lo largo del siglo XVI, con toda probabilidad debieron llevarse a cabo trabajos de envergadura entre los años



Planta baja. Proyecto de Restauración.



Planta Primera. Proyecto de Restauración.



Planta Segunda. Proyecto de Restauración.

1555 y 1564, máxime al haberse comprometido Ambrosio de Morales a gastar 950 ducados en ocho años al haber tomado a censo la casa que había ocupado con anterioridad el maestro Matamoros.

La construcción debía ajustarse en su tipología a la tradicional casa alcalaina de la época con patio renacentista con corredores y escalera claustral.

No obstante, el edificio que ha llegado hasta nuestros días corresponde al levantado en el siglo XVII, con algunos restos de la antigua casa-palacio, muy transformados y elevado una planta, hacia la zona del callejón de la Compañía.

Sus trazas se han venido atribuyendo tradicionalmente a Gómez de Mora, no solo por su calidad arquitectónica sino también por la atribución hecha por Antonio Ponz que afirma haber hallado en la biblioteca del colegio del Rey firmado por Gómez de Mora, aseveración puesta en duda por Virginia Tovar que no encuentra probada esta atribución.

El colegio fue reedificado en dos fases, la crujía de la fachada, realizada por el maestro Rodrigo de Salcedo entre 1607 y 1613 por mandato de Felipe III, con arreglo a unas trazas emparentadas con la obra de Francisco de Mora; y las otras tres crujías y el patio llevadas a cabo a partir de 1662, con toda probabilidad, según la traza de Bartolomé Hurtado, y concluidas entre 1671 y 1673.

Consta documentalmente asimismo que, en 1663 los maestros Francisco Bravo y Pedro

de Aguilar firman la escritura de la obra y que en 1676 se efectúa un pago al maestro de cantería Francisco de Uribe respecto a las columnas y arcos de piedra del patio y unos años más tarde, entre 1693 y 1698 otro maestro de cantería llamado Juan de Llanderas realiza seis arcos del patio, la escalera y "su cuarto principal" y remata las obras con el empedrado del mismo.

La capilla es la última pieza que se lleva a cabo, terminándose ya a principios del siglo XVIII, fecha en que pueden darse por finalizadas las obras de todo el edificio.

En 1826 fue demolido el bloque de las dependencias en que se ubicaban la cocina y demás servicios y en 1852-53 la Universidad realizó en el edificio obras de acondicionamiento, a pesar de lo cual, debido a su abandono, en 1882 la construcción se halla en mal estado.

A finales del XIX el arquitecto municipal Miguel de Azpiruz realiza obras de envergadura para los nuevos propietarios en las que se construyó una escalera en donde se emplazaba la capilla y se decoró todo el piso principal.

Entre 1915 y 1920 el edificio fue objeto de una intervención en la que entre otras cosas se alteraron los huecos del piso principal y se colocó un peto de ladrillo sobre el alero.

En 1989 Cristóbal Vallhonrat acometió la rehabilitación para adaptarlo a Fundación Municipal de Cultura por lo que cambió la distribución del inmueble, disponiendo en planta baja los servicios de mayor accesibilidad al público, como recepción y control, oficina de turismo,

el salón de actos, galería y patio de relación y exposiciones y acceso al jardín posterior, así como espacios de depósito fácilmente accesibles desde el exterior; en la planta primera se instalaron seminarios, biblioteca y área administrativa y la segunda, bajo cubiertas alberga los talleres de actividades y despachos.

Se disponen dos zonas de comunicación y servicios en las alas este y oeste por donde se relaciona el edificio tanto horizontal como verticalmente. La unión de las alas norte y oeste se articula mediante un añadido que resuelve el problema de interconexión de espacios y en donde se albergan depósitos, seminarios y talleres.

El tratamiento de las fachadas se ha realizado, en la calle Libreros mediante una restauración estricta de sus fábricas deterioradas y de sus carpinterías de huecos, demoliendo el peto superior, obra de los años cuarenta que restaba proporción a los torreones laterales, y se sustituye por la insinuación de la cubierta existente con anterioridad; la fachada al callejón lateral se restaura tapando los numerosos huecos abiertos cuando estaba el edificio destinado a vivienda, quedando como una fachada ciega con sus fábricas tradicionales de ladrillo y tapial, con un solo hueco que ilumina la biblioteca y depósitos de planta baja, en la fachada norte se han regularizado los huecos existentes e incorporado dos grandes huecos que iluminan la sala de actos y el acceso. En esta intervención se han sustituido las armaduras de cubierta de madera por otras de hierro

Arquitectura escolar. Colegio Menor de San Felipe y Santiago o del Rey

La restauración además de la adaptación a su nuevo uso, cambiando la distribución del inmueble, ha consistido en el saneamiento de humedades que se encontraban sobre todo en la parte inferior de los muros; asimismo se han restaurado las fachadas sustituyendo los ladrillos deteriorados por otros de medio pie y pinzas de tejar similares a las existentes, también se han restaurado los cajones de tapial de sus fachadas posteriores.

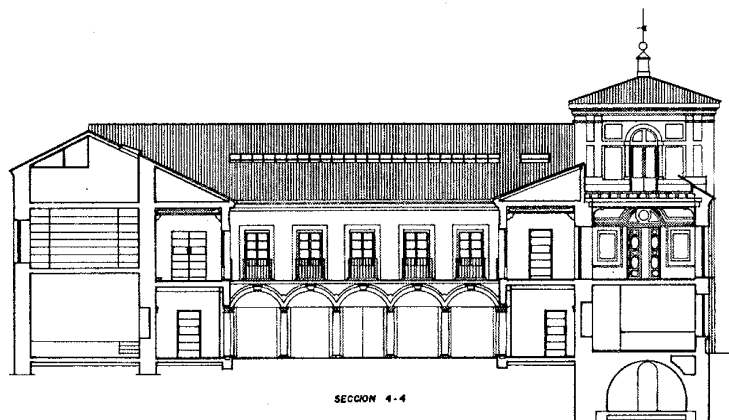
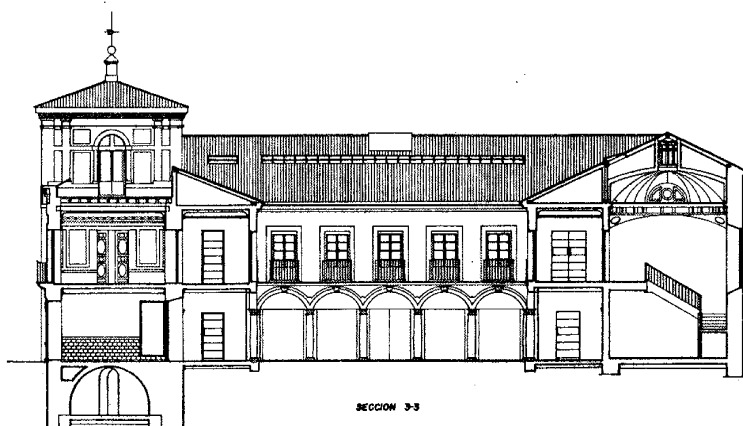
Se trata de una construcción sobria y elegante, representativa de la arquitectura colegial de la villa y enraizada con el más puro barroco madrileño. Su fachada armónica y equilibrada presenta tres cuerpos bien diferenciados, uno central presidido por la sencilla portada de piedra enmarcada por sendas pilastras también pétreas y un balcón con jambas y dintel del mismo material, jalonado asimismo por pilastras y coronado por un frontón en el que se emplaza el escudo de Felipe III con las armas reales, como símbolo del patronato real que gozaba; a ambos lados de este eje, construyendo una perfecta simetría, se abren dos huecos a cada uno de sus lados, ventanas en el piso bajo y balcones en el superior, con recercado pétreo.

A ambos lados del cuerpo central se alzan dos torreones de planta cuadrada y tres alturas perforados por huecos de proporción alargada y, como en el cuerpo central, recercado pétreo, salvo en el piso superior que presenta huecos de medio punto recercados de ladrillo a sardinel, así como decoración de pilastras del mismo material; una imposta elemental a la altura del forjado de pisos recorre todo el edificio, así como una sencilla cornisa.

Su fábrica es de ladrillo visto y sus cubiertas de teja curva a dos aguas en el cuerpo central y a cuatro en los laterales, los cuales se coronan con un pináculo con una bola una cruz y una veleta sobre una elemental cornisa.

El patio, según Demetrio Calleja, era "... grandioso con 24 columnas y 20 arcos de piedra en el piso bajo, y en el superior está adornado con 20 balcones de hierro ..."

Es semejante al del colegio de San Pedro y San Pablo, en las enjutas de un arco situado frente a la capilla existe una inscripción, a la izq. DD PETRUS PORTO CARRERO/ PATRIARCHA INDIARUM/ SOPEÑA FECIT/ AN. 1696. Y a la dercha CAROLUS II HISP. REX CATco / Dr CASTAÑEDA.



Secciones. Proyecto de Restauración.

Bibliografía

CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MADRID y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La Universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990

PONZ, Antonio: *Viaje de España*, Madrid, Imprenta Viuda de Ibarra, 1787, T.I. Carta VII
SANCHO GASPAS, José Luis: "El Colegio del Rey de Alcalá de Henares. Fundado por Felipe II en 1554", *Reales Sitios*, Año XXII, nº 89, 1986, pag 65-74

17 Colegio Menor de San Jerónimo o de Lugo

Situación

Calle de Santiago 6, c/v Nueva

Fechas

1578

Autor/res

S.i

Usos

Original: Residencial/docente

Actual: Residencial

Propiedad

Privada

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en la calle de Santiago nº 6, en el área de ampliación de la ciudad universitaria, muy próximo al convento de dominicos de la Madre de Dios, y vecino de otros colegios como el de Aragón.

Son pocos los datos conocidos a cerca de este colegio; fue fundado en 1578 por D. Fernando Vellosillo, natural de Ayllón, que había estudiado en el colegio de los Artistas y más tarde en el de los Teólogos. Una vez licenciado fue catedrático de Prima en la universidad de Sigüenza y después obispo de Lugo; dotó a la institución con 2.000 ducados de renta para el mantenimiento de 10 becarios que estudiarían arte y teología.

Debió fallecer hacia 1587, pues en el acta del cabildo de la Magistral de 9 de mayo de ese año se acuerda la celebración de honras fúnebres por el fundador del colegio a petición de los colegiales. Poco después de la fundación, a principios del XVII el colegio se encontraba en pleitos con los patronos porque, al parecer habían dilapidado las rentas que le dejara el fundador.

En 1781 se une al colegio de Málaga, desapareciendo como tal; a mediados del XIX, concretamente en 1847, cuando los bienes pertenecientes a la Instrucción Pública fueron declarados desamortizables, fue enajenado y a pesar de las quejas de los descendientes del fundador, que reclamaban los derechos que creían tener sobre la construcción, en 1894 fue adquirido por un vecino de Riaza, pasando así a ser usado como vivienda.



Fachada. Foto Pilar Martín-Serrano.



Patio del colegio conservado en el edificio de viviendas. Foto José Luis Comendador y Pablo Ruiz Liria.

Respecto al edificio, cuenta Calleja que el fundador instaló su institución en la casa de la calle Santiago de forma provisional, pensando construir un edificio más capaz, para lo que empezó a buscar un solar en donde levantar un colegio más monumental; muerto sin conseguir su propósito su apoderado y patronos del colegio continuaron con la búsqueda, comprando a Pedro Salmerón y a su esposa María de Sotomayor unas "casas principales" en la calle de las Damas, de las que además se redimieron los censos afectos a ellas, según consta en escritura otorgada en Madrid ante Antonio Márquez con fecha 30 de marzo, 2 de abril y 30 de mayo de 1580, pero no se sabe por que causa, tal vez por problemas económicos, nunca llegó a construirse un nuevo colegio, permaneciendo en el edificio en que se había instalado en su origen hasta su desaparición.

Según consta en una escritura fechada en Alcalá el día 12 de enero de 1580 el colegio adquirió también dos casas en la calle del Dr León, en la actualidad del Gallo, como dotación que contribuía al su mantenimiento.

Comenta Calleja que el edificio, estaba situado en la calle de Santiago nº 10 c/v a la calle Nueva a la que tenía un acceso secundario, asimismo cuenta que era una "solida construcción, de bastante capacidad..." con una fachada de 80 pies, en la que se abrían cinco huecos y constaba solo de piso principal.

A su vez La Fuente dice que se trataba de una casa particular con portada adintelada y patio con columnas toscanas con zapatas.

En la actualidad el edificio se encuentra totalmente transformado, posiblemente por una profunda intervención que debió llevarse acabo a finales del siglo XIX, cuando fue convertido en vivienda, por lo que el aspecto que presenta la edificación es el de una casona del XVII o XVIII, transformada el XIX, de fábrica de ladrillo sobre zócalo de sillería, y dos plantas con cinco balcones en la superior y cuatro ventanas, de proporción muy vertical en la planta baja, ambos con recercado de fábrica, dispuestas simétricamente con arreglo al portón de acceso que se presenta adintelado con sillares dispuestos de modo que alternativamente se van resaltando creando una decoración muy sencilla. Se remata la Fachada con un alero de madera con canecillos. Su cubierta es de teja curva a dos aguas.

En la actualidad una de sus ventanas se ha convertido en puerta de acceso a un local comercial.



Alzado principal. Dirección de Arquitectura. Delineación.



Alzado a la calle Nueva. Dirección General de Arquitectura. Delineación.

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. (Dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*, (Madrid), Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970

CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos,*

incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

FUENTE, Vicente de la: *Historia de las Universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Madrid, 1884-1889

GIL GARCÍA, Ángel: *La universidad de Alcalá de Henares en el siglo XVII, según los datos de sus visitas y reformas*. Alcalá de Henares. Fundación Colegio del Rey, 2003

18 Colegio Menor de Santa María de Regla, de San Justo y Pastor o de León

Situación

Calle de Libreros 13 c/v Nebrija

Fechas

1586

Reh.: 1987

P. Reh.: 1988

P. Ej.: 1994

Autor/res

S. i.

Reh.: Carmelo Oñate Gómez

P. Reh.: Antonio Tornero Deblas

P. Ej.: Ana Marín Palma y José Sánchez Álvarez

Usos

Original: Residencial/Docente

Actual: Docente

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en la calle Libreros 13 c/v a la de Nebrija y es medianero con el colegio del Rey, en pleno barrio universitario.

Fue fundado por Francisco Trujillo, natural de Sigüenza, colegial de San Ildefonso, canónigo de la Magistral, obispo de León y asistente al Concilio de Trento, el 2 de enero de 1586 para que cursaran estudios de artes y teología durante ocho años seis estudiantes que tuvieran menos de cien ducados de renta, repartiéndose de la siguiente manera: una para un estudiante del obispado de León, otra para un estudiante natural del de Sigüenza y cuatro para estudiantes de Castilla La Vieja.

El patronato se ofreció al cabildo de la Magistral, como consta en el acta de 27 de octubre de 1595

Para su funcionamiento fue dotado por el fundador con 1.500 escudos de renta anual, pero su mala administración hizo que el colegio se mantuviera a duras penas, no completándose el número de estudiantes ni llegando a terminarse las obras del edificio.



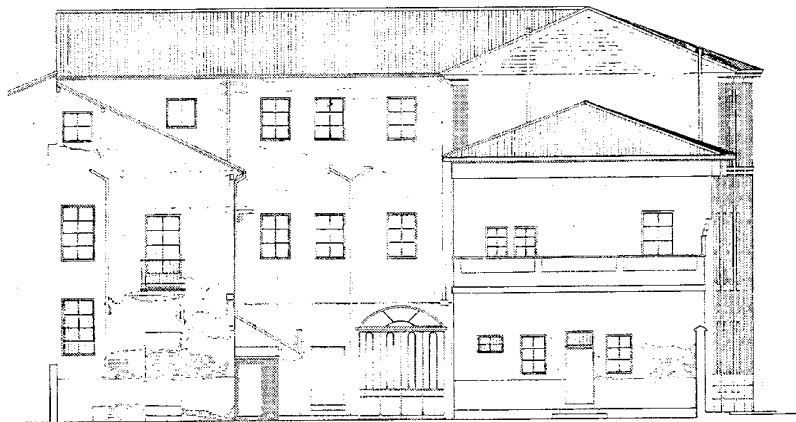
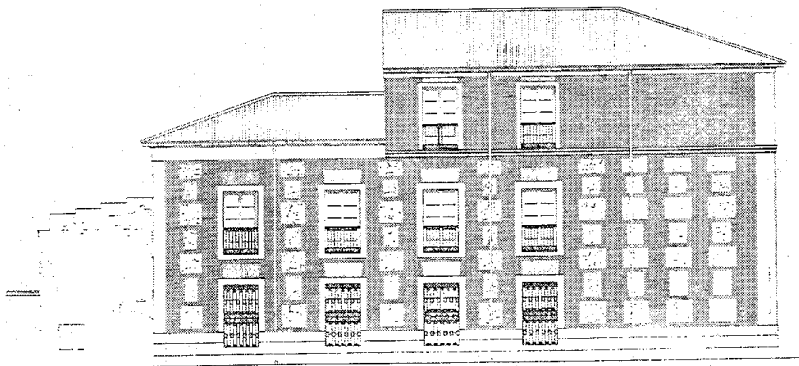
Fachada. Foto José Ablanedo.

Las primeras noticias respecto a la parcela en que habría de situarse la construcción las encontramos en el libro de censos del Colegio de San Ildefonso de marzo de 1576; en él se alude a unas casas en la calle de Guadalajara linderas con el colegio de "su Magestad", y por su parte trasera con unas casas del colegio que tenía a censo de 16.000 maravedises Francisco Sánchez Páez, canónigo de la Magistral, quien estaba obligado a realizar a su costa en un plazo de cuatro años varias obras en el edificio del colegio, de tal envergadura que debieron transformar por completo la antigua edificación, pues según las condiciones establecidas

al firmar el censo se obligaba a: "echar" por las dos calles a que se abría el edificio- Guadalajara y de la Imprenta- "114 varas de sillares en dos ordenes", asimismo por ambas calles había que echar dos rasas de ladrillo desde los sillares hasta el tejazoz y por el interior había de hacerse la pared con piedras amalgamadas con cal y arena. Por R. O de 17 de agosto de 1781 Pedro Díaz de Rojas incorpora al colegio de Málaga las rentas, edificios y colegiales de los colegios de San Jerónimo o de Lugo, de San Martín y Santa Emerenciana o de Aragón y de Santa María de Regla o San Justo y Pastor o León, quedando incorporado a ese colegio.



Alzado Principal. Proyecto de Restauración.



Alzados secundarios. Proyecto de Restauración.

En 1836, al suprimirse la universidad cesa su función docente; en 1843 fue suprimido definitivamente, desamortizándose poco después junto con los bienes pertenecientes a Instrucción Pública y pasando a manos particulares, hasta que en 1986 es adquirido por la Universidad de Alcalá para volver a reincorporarse a su actividad original.

En 1987 el arquitecto Carmelo Oñate Gómez consolida y rehabilita el ala izquierda del edificio y en 1988 se comienza a rehabilitar el jardín; en 1988 el arquitecto Antonio Tornero Deblas redacta un proyecto básico en el que se plantea la demolición del ala interior que se encontraba ruinoso y la construcción de un nuevo volumen, y finalmente en 1994, partiendo de este proyecto se desarrolla uno nuevo de ejecución por parte de los arquitectos Ana Marín Palma y José Sánchez Álvarez en el que se contempla la intervención en el edificio de una forma total, comenzándose las obras dirigidas por los profesionales que lo habían redactado.

Las obras llevadas a cabo han sido las contempladas en el primer proyecto y en el de rehabilitación del antiguo edificio, así como la construcción de unas nuevas aulas al fondo del patio que remata la medianería por la calle de Nebrija.

Estas obras realizadas con participación financiera del Ministerio de Fomento, han consistido finalmente en la completa recuperación de las alas de la "U" con fachadas a las calles, de Libreros la principal y la lateral izquierda a la de Nebrija. La tercera de las alas, medianera con el contiguo Colegio del Rey, se encontraba en un estado tal de degradación que condicionó a su completa reconstrucción, respetando su volumetría y restantes características generales.

Salvo en este caso, la rehabilitación fue muy cuidadosa y respetuosa con el edificio preexistente, manteniéndose los locales, aunque reforzados para soportar las nuevas sobrecargas obligadas por la normativa para el uso a que iban a ser destinados, y también la escalera con todo su trazado, dada además su buena ubicación relativa en la planta.

Se recuperan también numerosos de los pavimentos hidráulicos existentes, con dibujo interesante, molduras de escayola con su policromía cuando esta existió y fue posible recuperar o recrear sin falsear, etc...

El uso del edificio rehabilitado es el docente, adecuándose para este fin todos aquellos locales que, por superficie y disposición se encontraron susceptibles de albergar tal uso, lo que, dadas las no muy generosas dimensiones del antiguo Colegio llevó a construir al fondo del amplio jardín, adosados a la medianería existente junto

al recodo de la calle Nebrija un pequeño edificio para aula, realizado íntegramente en ladrillo visto, con tipología y estética similar a otras instalaciones de este tipo realizadas en otras ubicaciones por la Universidad de Alcalá.

El jardín se restaura íntegramente, respetando y saneando el arbolado existente que cuenta con algún que otro ejemplar de gran porte.

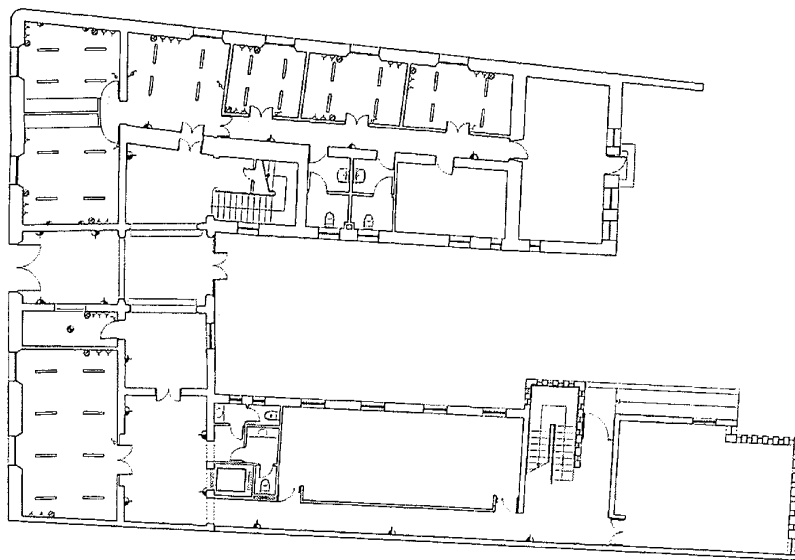
Por último, la tapia de cerramiento que discurre por la calle Nebrija en la alineación con la fachada a esta misma calle se sustituye por una nueva con paso de coches, dado su precario estado de conservación, cercano a la ruina.

Se trata de una edificación de planta en forma de U, con la fachada principal a la calle Libreros y emplazada en la zona este de una parcela irregular, asimilable a un rectángulo.

Como en tantos colegios alcalainos se organiza en torno a un patio conformado por tres cujía y abierto a un jardín por su tercer lado.

Actualmente presenta tres alturas, si bien en su origen solo contaba con dos y su fachada se encontraba enmarcada por sendas torres.

Su fábrica es de ladrillo y cajones de mampostería sobre zócalo de piedra, material con el que se refuerzan sus esquinas y del que se construyen también las jambas y dinteles de sus huecos, ventanas en el piso bajo y balcones en los dos superiores, que se ordenan de forma simétrica respecto al eje que, está constituido por la puerta de medio punto, construida en el XIX con yeso imitando piedra en las dos pilastras que la enmarcan y su dintel, y los balcones de los pisos superiores. Un escudo pétreo se emplaza sobre el balcón del piso primero. La única ornamentación que presenta su fachada es una imposta también a la altura del forjado del piso añadido y un alero de madera con canecillos que corona la planta sobreelevada en el XIX, sobre el que se dispone la cubierta de teja curva.



Planta baja del Proyecto de Restauración.

Bibliografía

CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MADRID y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La Universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990

19 Colegio de Mínimos de San Francisco de Paula o Santa Ana o de Nuestra Señora de la Victoria (Facultad de Económicas)

Situación

Plaza de la Victoria c/v Cardenal Tavera c/v Almazán

Fechas

Hacia 1588
F. o :Colegio: 1614
Ampliación: 1990-91
Res.: F.o: diciembre 2005

Autor/res

Juan Andrea Rodi (atribuido); Juan de Ballesteros; Valentín de Ballesteros
Colegio: Sebastián de la Plaza y Alonso Navarro
Ampliación: Antonio Tornero Deblas y Javier Huerta Pascual
Res.: José Luis de la Quintana Gordon

Usos

Original: Residencial/docente
Otros: Militar/sanitario
Actual: Docente

Propiedad

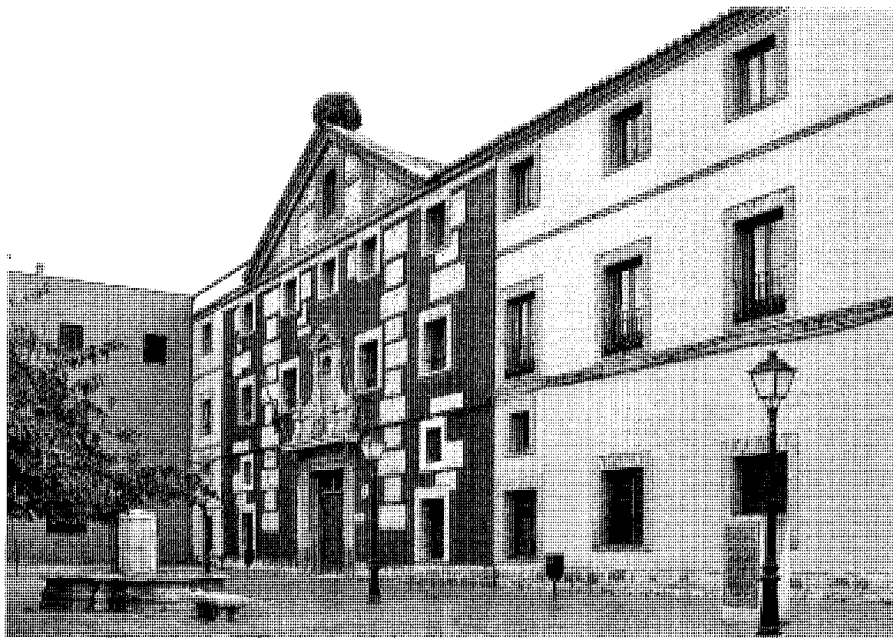
Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en la zona histórica del núcleo urbano, ocupando una amplia manzana que abarca desde la plaza de la Victoria a las calles del Postigo, Cardenal Tavera, Almazán y Hospital, con su fachada principal abierta a la plaza de su mismo nombre que se origina como presentación del edificio o gran atrio de la iglesia.

Como tantas otras ordenes religiosas, los Mínimos de San Francisco de Paula, quisieron crear un colegio para la educación de sus miembros en el recinto universitario alcalaino por lo que, en 1553, solicitan al rector de San Ildefonso que les conceda unas casas para fundar su colegio; oída la solicitud el Colegio les asigna a censo una casa enclavada en el recinto universitario



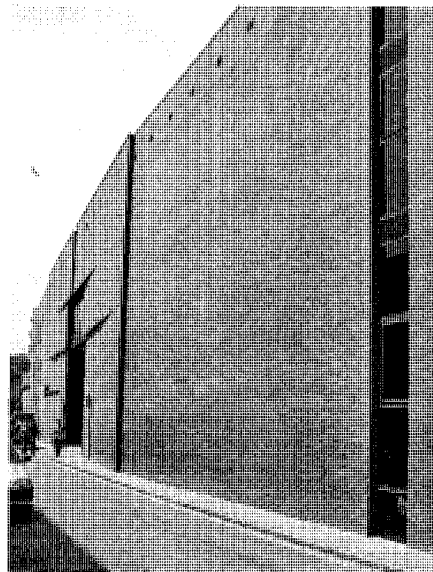
Fachada principal del edificio del colegio. *Fotografía cedida por el autor de la rehabilitación.*

por una cantidad anual de 1.360 maravedises, con una serie de condiciones, entre ellas que la obra empezaría al año siguiente y que se tardaría en su construcción siete años. No obstante parece que nunca se levantó un colegio de nueva planta en ese lugar, sino que se amplió el edificio existente con la adquisición de una nueva casa, la de Alfaxazín, sin que mejoraran mucho sus condiciones de habitabilidad.

Por otra parte, Bartolomé de Santoyo, secretario de Felipe II, que quería regentar el patronazgo de alguna comunidad religiosa, en vista de la precaria situación que presentaba el inmueble en que se habían establecido los Mínimos les ofrece unas casas de su propiedad con la condición de constituirse él en patrono, así como de poner sus blasones y asistir a los oficios religiosos desde una tribuna en la iglesia que habría de comunicarse con su vivienda que se encontraba aneja.

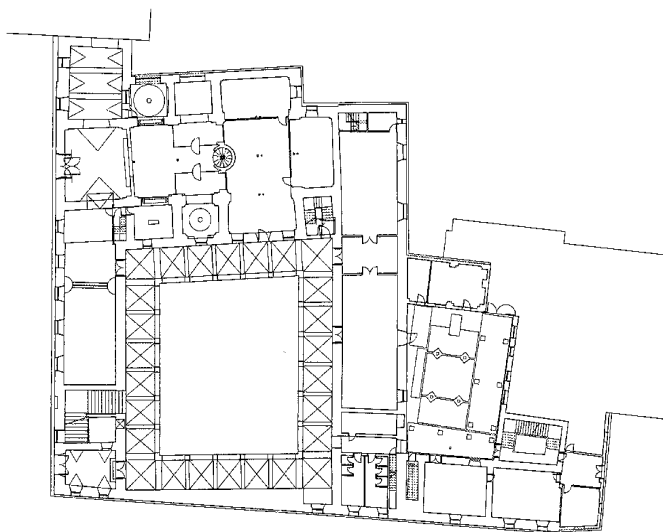
El 18 de julio de 1578 los frailes se establecieron provisionalmente en las nuevas casas y poco después, en abril de 1580, comenzaron a edificar la iglesia, costeandola en parte con el dinero obtenido de la venta de la casa de Alfaxazín que llevaron a cabo en 1585. El 1 de mayo de 1593 se dieron por concluidas las obras de la iglesia y se comenzó a construir el convento.

Se edificó la iglesia de una sola nave con una capilla contigua a la capilla mayor en el lado del evangelio dedicada al Tránsito de Nuestra Señora, fundada por Juan de Brihuega en 1598.

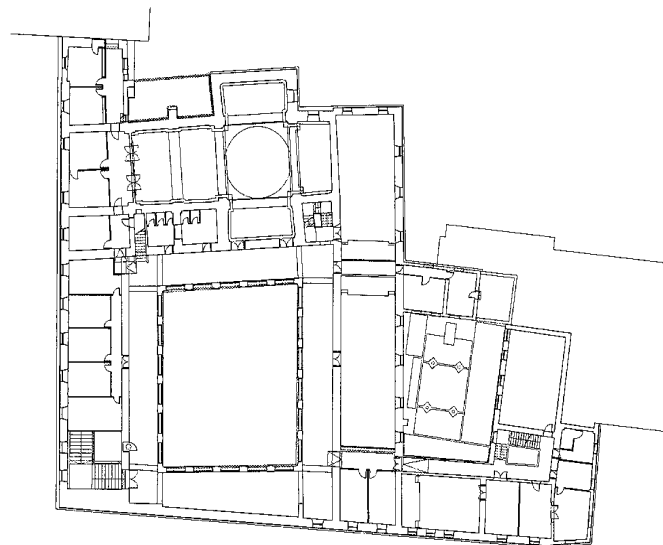


Fachada principal de la ampliación. *Foto José Ablanedo.*

En 1728 los mínimos se hacen con una casa situada en la plazuela en que se encontraba la puerta de carros, que había sido el "mesón de Cuevas" para construir en el solar unas dependencias auxiliares para la servidumbre, pero unos



Planta baja del Proyecto de Rehabilitación del colegio.



Planta primera del Proyecto de Rehabilitación del colegio.

años después, según documenta Carmen Román, al cambiar la puerta de carros quedó un voladizo, pidiendo al Ayuntamiento licencia para construir en ese espacio un refectorio para enfermos.

En 1836 son exclaustros los religiosos y el edificio es desamortizado y sacado a pública subasta, al contrario que la mayoría de los otros colegios, segregado de su huerta; la huerta se vendió a Agustín Azcona en 20.500 reales, pero los edificios, tasados en 200.100 reales, no encontraron comprador por lo que fueron entregados al ejército que los convirtió en hospital y farmacia militar, puesto que el de San Juan de Dios no tenía la capacidad suficiente para este cometido.

En la década de 1970-1980 fue adquirido por la universidad de Alcalá que emprende las obras de restauración y ampliación en 1987 bajo la dirección de los arquitectos Antonio Tornero Deblas y José Luis de la Quintana Gordón para instalar en él la facultad de Ciencias económicas y Empresariales. La iglesia se divide en dos plantas, la superior para aula magna de la facultad y la inferior para aulas, despachos y secretaría, conservándose las cúpulas de tres de las capillas en los correspondientes despachos.

En 1990-91, ante la carencia de espacio para el adecuado desenvolvimiento de la actividad docente en los locales dispuestos a tal fin en el antiguo Colegio de Mínimos, se redacta el proyecto de una ampliación de la Facultad mediante la cual se llega a obtener una superficie de nueva planta que supone un poco más del

doble de la existente hasta el momento, con lo que prácticamente se triplica la superficie total disponible.

Desde el punto de vista del diseño y la utilización global de la parcela y los edificios en ella ubicados, la nueva construcción se utiliza como herramienta formal que unifica y da cohesión a las piezas existentes con la nueva planta, obteniendo un objeto arquitectónico de fuerte personalidad y carácter urbano que, no obstante, su poderosa imagen exterior sabe dialogar con su entorno.

Con la nueva edificación articulada con el antiguo Colegio y la vivienda y nave existentes en la parcela próxima a su linde Norte, se cierra prácticamente el amplio perímetro del solar, al tiempo que se resuelve la conexión con estos antiguos edificios recuperados y los espacios urbanos inmediatos, practicándose un pasaje peatonal central mediante el que se incorpora a la Ciudad, como jardín público el espacio de las huertas conventuales interiores.

La ampliación, con altura máxima de tres plantas, permite suplementar el programa funcional de la Facultad, en la que se hace una redistribución de usos del antiguo Colegio de Mínimos, estableciéndose una biblioteca en la zona más inmediata a este, mediante la que se da la solución de continuidad entre las dos arquitecturas; se disponen a continuación una serie de aulas, con acceso desde el vestíbulo principal situado en el ángulo interior, desde el que arranca la escalera central y donde se

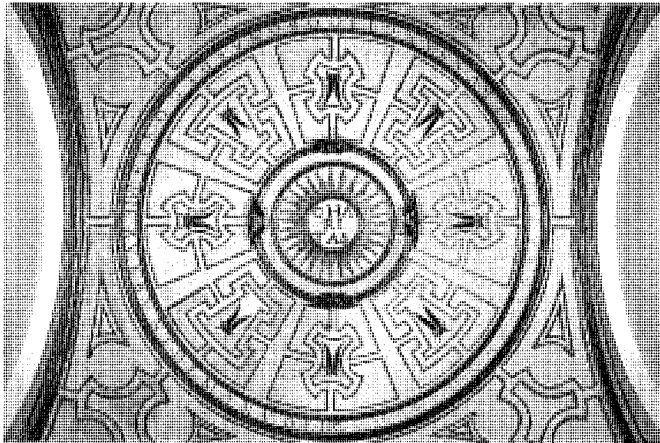
ubica un núcleo cilíndrico de ascensores, y en el extremo la zona departamental, conectándose con un edificio de viviendas donde se produce un patio o claustro interior.

La ampliación se construye, estructuralmente con hormigón armado cuyos pilares, exentos, son de sección cilíndrica; los cerramientos son de ladrillo visto muy lisos, cuya superficie se rompe mediante estrechas ranuras verticales que engloban los huecos de las primeras plantas según ritmos perfectamente modulados que hacen perder la posible sensación de monotonía que pudieran producir al observador.

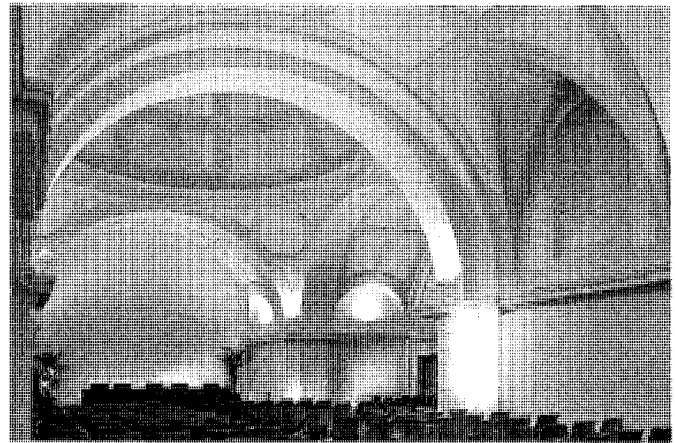
Destaca la portada de la calle Postigo que se realiza mediante un gran hueco que se reduce en dimensiones escalonadamente hacia arriba, haciendo que los paños de ladrillo que se interrumpen al alcanzar los laterales de dicho hueco en cada una de sus alturas, se curven hacia el exterior suavemente, marcando una línea de sombra creciente sobre el paño inferior, que de una manera muy sencilla y limpia, le confieren gran monumentalidad a la solución adoptada.

La tercera planta, se retranquea respecto de las fachadas, produciéndose un ático soportado por una secuencia de pilares cilíndricos exentos; de esta forma queda casi oculta de vistas desde el exterior, jugando con la escala urbana del entorno en que se sitúa.

Si la construcción se cierra al exterior, por el contrario, se abre hacia el jardín histórico interior, mediante paños enteros acristalados, contando además con lucernarios que proporcionan



Cúpula de la capilla de Charitas de la iglesia. *Fotografía cedida por el autor de la rehabilitación.*



Iglesia. *Fotografía cedida por el autor de la rehabilitación.*



Claustro del colegio. *Fotografía cedida por el autor de la rehabilitación.*

iluminación cenital en determinados espacios como es el vestíbulo principal donde, además, el muro de cerramiento, superada la altura de la segunda planta, transformado en lucernario, se inclina hacia el interior hasta alcanzar el retranqueo del ático, inicialmente por medio de un plano inclinado que después se curva para acometer casi ortogonalmente en su cota su-

perior, lo que unido al vacío interno existente junto a la escalera principal contribuye a hacer más sugerente este volumen.

Desde el 2004 hasta diciembre de 2005 se han llevado a cabo obras de restauración en el edificio histórico, bajo la dirección de José Luis de la Quintana Gordon consistentes en la actualización de todas las instalaciones para

adaptarlas a la normativa vigente, respetando y recuperando todos los elementos históricos que se conservaban, entre ellos las fachadas del claustro, en las que se han eliminado los restos de pintura y revestimientos y se han consolidado los yesos antiguos; asimismo se han cosido las fisuras de las bóvedas y se han retacado las grietas después de unidas, también se han recuperado los paños de ladrillo de las fachadas, eliminando los recubrimientos actuales y restaurándolos mediante retacados y reposiciones con ladrillo similar al original en donde faltaba este material; también se han repuesto con morteros de restauración las zonas que faltaban de los elementos pétreos y se han sustituido las carpinterías de madera de los arcos de la planta primera por otras de acero más diáfnas; en las puertas y ventanas se han recuperado las proporciones de los huecos originales que se encontraban reducidos por las carpinterías modernas; del mismo modo se restauraron todas las vigerías y carpinterías originales.

Además se ha restaurado la pintura existente en la cúpula de la capilla Charitas, única existente en el edificio, la cual estaba muy dañada por las numerosas goteras, por lo que se sanearon las humedades, se consolidaron los yesos y se limpió la pintura mural. Finalmente se sanearon los paramentos sin afectar a las capas de yeso original, salvo en los casos en que esta se encontraba muy deteriorada y se consolidaron y restauraron los revoltones de yeso.

En cuanto a la descripción del edificio, la iglesia fue concebida con un espíritu clasicista alejado de los planteamientos góticos de los edificios religiosos alcalainos que le precedieron. Construida hacia 1588, se ha atribuido su traza

al arquitecto milanés Juan Andrea Rodi que por esos años se encontraba en Alcalá dirigiendo algunas obras, si bien Castillo Oreja afirma que en 1596 se contrataron las obras con Juan de Ballesteros y las finalizó su hijo Valentín de Ballesteros en 1609.

Era de una sola nave con capillas laterales entre los contrafuertes, sobre las que se abrían unas tribunas, y pilastras, encima de los que descansaban arcos de medio punto por los que se accedía a las capillas; su planta es de cruz latina inscrita en un rectángulo, con dos sacristías laterales con acceso desde el presbiterio. Bajo el coro se emplazaban dos capillas rectangulares; la del lado del Evangelio de estimables proporciones y sobresaliente en planta, piensa Carmen Román que podría haber sido la de Bartolomé de Santo-yo, en cambio no cree que se situara sobre ella la tribuna de la familia por estar muy distanciada del altar mayor. Se cubría con bóveda de cañón con lunetos y cúpulas sobre pechinas en el crucero y capillas laterales ornadas con decoración geométrica de tradición manierista.

Exteriormente se conserva la fachada pero muy alterada, ya que prácticamente ha llegado hasta nuestros días tan solo la portada principal; su fábrica es de mampostería con portada de piedra caliza flanqueada por dos sencillas pilastras y guardapolvo sobre el que se sitúa un templete de estilo clásico coronado por un frontón, en cuya parte central, marcando el eje de simetría, se sitúa una hornacina flanqueada asimismo, por sendas pilastras, en la que se alojaba una imagen de San Francisco de Paula.

En la actualidad, la fachada se presenta perforada con numerosas ventanas de proporción vertical coronada con un frontón en el que se ubica una ventana con jambas y dintel de ladrillo.

El nuevo colegio comenzó a edificarse una vez que se había terminado la iglesia, adosado a ella por lado norte, teniéndose constancia documental de la construcción en 1614 por parte de los maestros Sebastián de la Plaza y Alonso Navarro, con arreglo a las trazas dadas del cuarto que cerraba el claustro del colegio por el norte con lo que se concluyen las obras del conjunto, ya que cuando se comenzó a trabajar en esta zona ya estaban terminados el cuarto sur y los corredores del claustro.

Se organizaba el edificio en torno a un patio sensiblemente cuadrado, adosado a la iglesia por su lateral oeste, construido en ladrillo y piedra creándose un contraste de materiales que rompía con la sobriedad de los anteriores claustros. Constaba de dos plantas, la baja, abovedada y porticada mediante una serie de arcos de medio punto con rosca de ladrillo a sardinel



Alzado Sur del Proyecto de Rehabilitación del colegio.

soportados mediante columnas toscanas de piedra caliza y fuste cajado asentadas en basas decoradas. La superior, cubierta con bovedillas y vigas de madera, presentaba arcos rebajados enmarcados con ladrillo a sardinel.

Las dependencias conventuales se emplazaron en las crujías norte y sur, además en la norte, que lindaba con la huerta del convento, cuya superficie había sido ampliada en el siglo XVIII, se situaron el refectorio y la cocina, y en la sur, que se abría a la calle, las aulas y lugares de estudio con huecos a la fachada principal; asimismo se colocó la escalera que relacionaba ambas plantas en este lateral.

Actualmente la construcción presenta tres plantas, sin que se pueda determinar si la planta superior se levantó cuando todavía funcionaba como colegio o le fue añadida en el siglo XIX al convertirse en hospital militar; su cubierta es de teja curva a dos aguas, y su fachada principal, continuación de la de la iglesia y por tanto, junto con esta, formando el frente norte de la plaza de la Victoria, está muy transformada en la actualidad; se encuentra enfoscada en tonos ocre y rojizo con ventanas de proporción rectangular recercadas de ladrillo a sardinel, dispuestas de forma ordenada con la fachada descentrada hacia el lateral este, la cual se ha conservado en parte.

Documentación

Solicitud de unas casas al rector de San Ildelfonso. AH N. Sección Universidades, Libro 7-F, F^o 262, 269 y 270

Venta de una casa que había sido de Alfaxacin. A H N. Sección Universidades, Libro 14-F, F^o 459-564

Bibliografía

CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____ : *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

CASTILLO OREJA, Miguel Ángel: *Guía de Alcalá de Henares. La ciudad histórica*. Madrid. Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura y Deportes. [2006]

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MADRID y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La Universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990

GARCÍA LLEDÓ, José Alberto: *El Hospital militar de Alcalá de Henares: de colegio-convento a Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*. [Alcalá de Henares. Universidad de Alcalá de Henares. Servicio de Publicaciones.] 2001

PORTILLA ESQUIVEL: *Historia de la ciudad de Compluto, vulgarmente Alcalá de Santuste y ahora Alcalá de Henares* Alcalá, Joseph Espinosa, 172-1728

REYMUNDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*, Ayuntamiento, 1981

_____ : *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

TORMO Y MONZÓN, Elías: *Alcalá de Henares*, Madrid, Patrimonio Nacional del Turismo, 1929

20 Colegio Menor de San Clemente Mártir o de Los Manchegos

Situación

Calle de Santa Ursula, nº 4

Fechas

1626

Autor/res

S.I.

Usos

Original: Residencial/docente

Actual: Residencial

Propiedad

Privada

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Antiguo, 1992)

Aunque son escaso los resto que han llegado hasta nosotros de esta construcción, merece la pena reseñarla en ficha individual por la importancia histórica del edificio y por dejar constancia de lo poco que ha quedado del mismo.

Lo que en la actualidad se conserva del colegio de San Clemente Mártir se encuentra situado en la calle de Santa Ursula nº 4, antigua calle de la Justicia, frente al convento de las Franciscanas de Santa Ursula y contiguo al antiguo Convento del Carmen Calzado, con el que lindaba a poniente, estando delimitado al norte por el callejón de las Escuelas, antes de Baena.

Según afirma Demetrio Calleja, fue fundado en 1589 por el arzobispo de Toledo García de Loaisa, si bien el edificio parece que no fue construido hasta 1626, comenzando su andadura un año más tarde, en 1627.

Siguiendo a Calleja, parece que su fundador lo dotó con 3.000 ducados de renta anual para que en él estudiaran teología veinte colegiales, que debían ser naturales de La Mancha.

Pronto se unió a él el colegio de Magnes y ya en 1759 se unió a ambos el de Mena, quedando establecidas varias becas para juristas, correspondientes al colegio de Mena, cuatro para el de San Clemente, una para San Lucas o de Magnes y el resto para los alumnos presentados por Díaz Mayorga.



Fachada. Foto José Ablanedo.

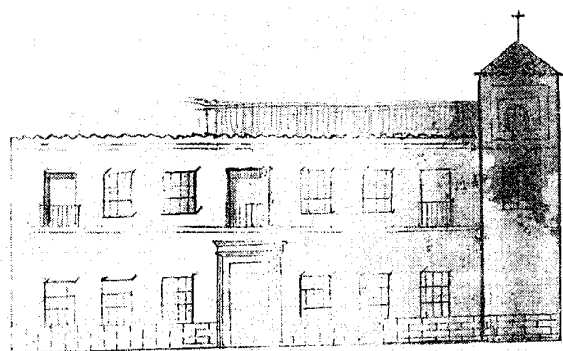
En 1781 el colegio de San Clemente, junto con los otros que se habían fusionado con él se incorporan al colegio de Santa Catalina de los Verdes, abandonando el edificio para instalarse en la sede del mencionado colegio de Santa Catalina. En 1843 se extinguieron todos los colegios universitarios y el edificio se convirtió en casas de vecindad.

Informa Calleja que en ese momento ya se había convertido en dos casas, y que su fachada medía "120 pies de frente y constaba de

dos cuerpos con un torreón cuadrado en su fachada que mira al Este." Continúa diciendo que "tenía una capilla con altares y pinturas de bastante mérito artístico, que al reducirse aquel a habitaciones particulares se trasladaron a la iglesia de la ciudad."

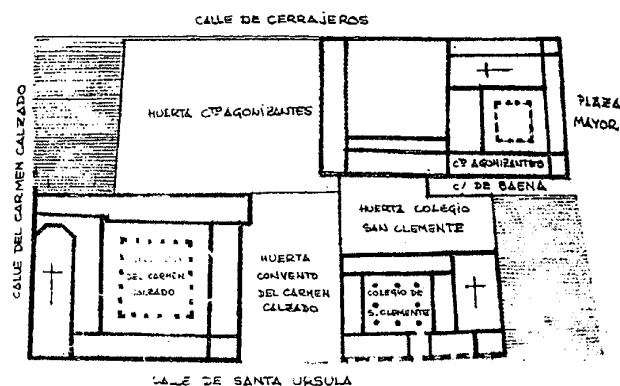
Sobre la puerta principal, construida en piedra, se lee "1626", fecha que corresponde con el año en que se construyó el colegio.

En el último tercio del siglo XIX el edificio se encontraba en ruina y fue en ese momento



Fachada del Colegio Menor de San Clemente en Alcalá de Henares.
Calle de Santa Ursula. 1880. Debido al incendio, el reformador, agustino.

Alzado dibujado por Demetrio Calleja a finales del siglo XIX.



Planta del colegio según Málaga.

cuando se segregó en tres viviendas, las nº 2, 4 y 6 de la calle de Santa Ursula, de las que solamente en la nº 4 quedan restos del edificio original, en las otras dos no queda absolutamente nada.

En realidad solamente se conserva el tramo de fachada que abarca desde la portada hasta el torreón del extremo, si bien los huecos han sido alterados en la intervención del siglo XIX. Por los restos de esta fachada se aprecia que su fábrica era de ladrillo, sin que se detecten cajones de tapial o mampostería, asimismo puede verse un zócalo de sillarejo tosco de caliza de tres hiladas.

Calleja dibuja ocho huecos por planta en esta fachada, pero estos fueron modificados no solo en dimensiones sino también en número, convirtiéndose, como en la mayoría de

los casos, las ventanas en balcones en la planta alta.

En el interior, se conserva de la segunda crujía una parte del muro de fachada al patio, que abarca tres huecos de la galería que se abría al mencionado patio, en cambio el patio interior ha desaparecido por completo.

Actualmente la fachada en la que quedan los únicos vestigios esta revocada en tono ocre y presenta un pequeño zócalo de piedra; tiene dos plantas con balcones abiertos a finales del siglo XIX y ventanas, situadas al este de la puerta, de proporción alargada en la planta baja, y de jambas y dintel pétreos, de gran sencillez; se corona el alzado con un alero de madera con canecillos, construido a finales del XIX, cuando se rehabilitó para convertirlo en viviendas, pues seguramente el alero primitivo debía estar compuesto por unas sencillas hiladas de ladrillo.

Bibliografía

CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

GIL GARCÍA, Ángel: *La universidad de Alcalá de Henares en el siglo XVII, según los datos de sus visitas y reformas*. Alcalá de Henares. Fundación Colegio del Rey, 2003

MÁLAGA GALÍNDEZ, José María: *Alcalá de Henares, su arquitectura de su siglo de oro*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 1988

21 Colegio Menor de San Martín y Santa Emerenciana, de Tarazona o de Aragón

Situación

Calle de Santiago 31

Fechas

1611

Autor/res

S.i.

Usos

Original: Residencial/docente

Actual: Residencial

Propiedad

Privada

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra emplazado en la calle de Santiago nº 31 c/v a un callejón que unía esta arteria con la ronda del mismo nombre y que en la actualidad se encuentra cerrado, es medianero con el convento de las Juanas, y está situado en la zona que a principios del XVII se remodeló, acogiendo varios colegios universitarios, entre ellos el de San Jerónimo o de Lugo.

Fue fundado en 1611 por el maestro Martín Ferrer, natural de Daroca y antiguo colegial del Colegio Mayor de San Ildefonso, que después ocupó los obispados de Tarragona, Teruel, Tarazona y Zaragoza y fue además canciller del reino de Aragón.

Lo dotó de 2.000 ducados de renta anual para mantener a los 12 estudiantes teólogos, un rector y los criados y familiares correspondientes.

Dice Calleja que pagaba el colegio los derechos de "los ocho actos que ejercitaban los individuos del mismo durante la carrera de Teología".

En 1781, junto con otros colegios, fue incorporado al de Málaga desapareciendo como tal y por tanto toda su actividad

En 1810 ocuparon el edificio que se encontraba abandonado los Mercedarios Calzados, porque ese mismo año los franceses habían



Fachada lateral. Foto José Ablanedo.

arruinado su convento, situado en la calle de Roma, medianero con el de San Basilio.

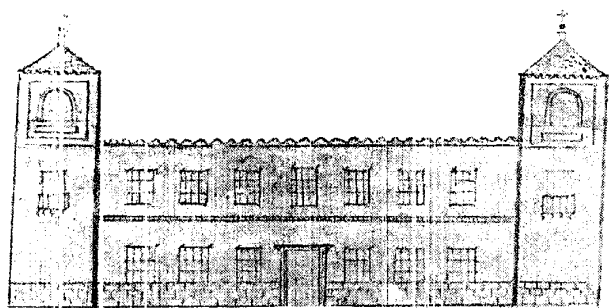
El edificio en que se ubicó fue construido de nueva planta a principios de XVII, al igual que el resto de los edificios de la zona, pues en ese momento se remodeló todo el barrio.

Según Calleja era un edificio capacísimo y sólido, con una fachada de 110 pies de longitud y dos cuerpos elevándose sobre el principal, y "a los lados dos pabellones cuadrados con sus troneras y su fábrica de ladrillo descubierto con molduras y dibujos que se demolieron al reformar la fachada..."

Se trata de una construcción de dos plantas, representativa de las construcciones alcalainas que se edificaban en ese momento en la

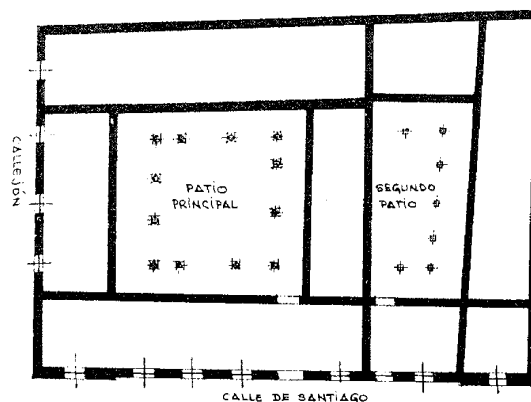
ciudad. Su planta, asimilable a un rectángulo irregular, se organizaba en torno a un patio central porticado, con galería abierta en el piso superior y crujía periférica en la planta baja, en torno a la cual se emplazan las distintas dependencias. Cuenta además con otro patio más pequeño, porticado en tres de sus cuatro lados. Ambos patios se comunicaban mediante un paso a la escalera en la crujía transversal.

El patio principal, se encuentra muy deteriorado, esta constituido por dos galerías, la del piso bajo con columnas toscanas de piedra caliza, dispuestas simétricamente y la del superior con pies derechos de madera y balaustrada del mismo material. En cuanto al patio secundario



Fachada del Colegio de Aragón en Alcalá de Henares Calle de Santiago 1.º 25. Rememoran los autores, al referirse al edificio primitivo del que se trata en el texto

Fachada principal dibujada por Demetrio Calleja a finales del siglo XIX.



Planta según José María Málaga.

era más bajo que el principal, y estaba formado por dos galerías apoyadas en pies derechos con zapatas y una barandilla de madera en la galería alta que, en la actualidad, se encuentran empotradas en un tabique.

La escalera principal imponía su presencia con rotundidad, constaba de dos tramos en ángulo recto y en la desembocadura en la planta alta una esbelta columna con capitel plateresco, a modo de parteluz, dividía el vano en dos tramos, uno que era el desembarco propiamente dicho y otro que formaba una tribuna protegida por una balaustrada de madera.

La capilla, con acceso desde el patio y desde la fachada principal, debió ser de limitadas dimensiones y, en opinión de Málaga, seguramente se situaría en la crujía del fondo o en la de la derecha, pero en la actualidad ha desaparecido por completo.

Su fábrica es mixta de ladrillo y cajones de tapial o mampostería cubiertos con revoco, y su sistema constructivo es el tradicional, a base de forjados de madera con la cubierta de teja curva sobre entramado también de madera.

Su fachada a la calle de Santiago tendría la misma altura que la del convento colindante, y se remataba por sendos torreones, demolidos en el siglo XIX según informa Demetrio Calleja, en la misma intervención en la que se convirtieron en balcones las siete ventanas con que contaba la planta alta; los seis, además de la puerta, existentes en la planta baja, desaparecieron también al ser convertidos en locales comerciales de los espacios de esta planta, en la profunda transformación sufrida en este momento por la construcción.

Los torreones eran de planta cuadrada y tenían tres alturas, los dos niveles inferiores

estaban levantados mediante fábrica mixta de ladrillo y mampostería y el superior debía estar construido en ladrillo.

La zona mejor conservada, aunque con algunas alteraciones sobre todo en cuanto al rasgado de huecos, es la correspondiente a la fachada lateral al callejón, en la que se puede apreciar su fábrica de ladrillo y el dintel de alguna ventana, también de ladrillo, colocado a tizón y un zócalo enfoscado con cemento, en el que se puede apreciar en alguna zona sillares de caliza o mampostería; el resto del edificio se encuentra muy alterado, fundamentalmente por la intervención realizada en el siglo XIX para convertirla en vivienda, en la que las ventanas fueron transformadas en balcones.

Calleja no describe como era la portada principal del edificio, por lo que debió ser muy sencilla, seguramente construida en caliza.

En la actualidad, como ya se ha indicado, el edificio se encuentra muy desvirtuado; la fachada principal a la calle de Santiago tiene seis balcones en planta alta, y en la baja varios huecos correspondientes a otros tantos locales comerciales, todos ellos transformados respecto a los huecos originales o abiertos en la profunda transformación del siglo XIX. Consta de dos alturas y se remata con una cornisa formada por hiladas de ladrillo enfoscado sobre la que descansa una cubierta de teja curva a dos aguas. Su fábrica muestra en parte el ladrillo visto e incluso los cajones de tapial y zonas enfoscadas, reflejo seguramente de las distintas divisiones de propiedad que ha soportado a lo largo de los años. También puede apreciarse el zócalo original de sillería allí donde no ha sido desmontado u ocultado.

La fachada lateral, aunque ha sido alterada en cuanto a los huecos se refiere es la mejor conservada, en ella se aprecia una cornisa, similar a la de la fachada principal y una imposta elemental y un alto zócalo enfoscado con cemento bajo el que, seguramente, se encuentra el original. Sus huecos originales, transformados en balcones en el piso alto, conservan los dinteles de ladrillo colocado a tizón.

Bibliografía

CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

GIL GARCÍA, Ángel: *La universidad de Alcalá de Henares en el siglo XVII, según los datos de sus visitas y reformas*. Alcalá de Henares. Fundación Colegio del Rey, 2003

MÁLAGA GALÍNDEZ, José María: *Alcalá de Henares, su arquitectura de su siglo de oro*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 1988

RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio: *El colegio de Aragón de la Universidad de Alcalá de Henares: contexto histórico y jurídico*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2001

RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio; ALONSO MARAÑÓN, Pedro y CASADO ARBONIÉS, Manuel: *El colegio de Aragón de la Universidad de Alcalá de Henares. Contexto histórico y Jurídico (1611-1779)*, Madrid, Dykinson, 2001

22 Colegio Menor de las Santas Justa y Rufina (Casa de los Lizana)

Situación

Calle de la Victoria, nº 10

Fechas

Medidos del XVI

P. Res: 2005

Autor/res

S i.

Res: Fernando Contreras Gayoso

Usos

Original: Residencial

Otros Usos: Residencial/docente

Actual: Administrativo

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

El colegio de las Santas Justa y Rufina, más conocido como Casa de los Lizana por ser estos los propietarios del inmueble en el siglo XIX, se encuentra situado en la calle de la Victoria nº 10 c/v Hospital, en el casco medieval alcalaino, lindando por el Este con la Casa de las Memorias Pías que había fundado D. Fernando Huertas, por el Norte con el convento de dominicas, por el Sur tiene su fachada a la calle de la Victoria y por el Oeste con el callejón de la Victoria.

Se trata de un palacio de mediados del siglo XVI, propiedad de doña Juana de Mendoza y Zúñiga heredera del mayorazgo de este linaje quien, en 1583, otorga testamento en favor de las dominicas, a quienes deja todos sus bienes y establece que en su casa se funde un monasterio, en cuya iglesia debía ser enterrada ella.

Para sufragar todos los gastos de la fundación deja la casa que más tarde se denominaría de los Lizana, un terreno junto a San Lázaro que daba 45 fanegas de trigo, otro detrás de Nuestra Señora del Val, otro en Camarma y 15.500 maravedises de censos perpetuos sobre las casas de Villarroel, sobre las de Tomás del Castillo Ballesterero y sobre las de Francisco Hernández.

La resistencia de las comunidades religiosas alcalainas y la oposición del arzobispo de



Portada del antiguo palacio. *Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.*

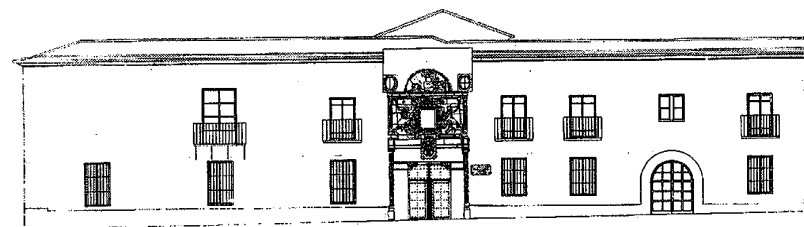
Toledo, hizo que las dominicas no se instalaran en el palacio de Doña Juana hasta 1598, en donde permanecieron hasta 1604 en que se trasladaron al convento que había sido de los dominicos de Santo Tomás.

En 1607 D. Lucas González de Alcides, racionero de la catedral de Sevilla, funda, bajo la advocación de las santas sevillanas Justa y Rufina, un nuevo colegio menor, para el estudio de teología y jurisprudencia de 12 colegiales, que instala en el edificio.

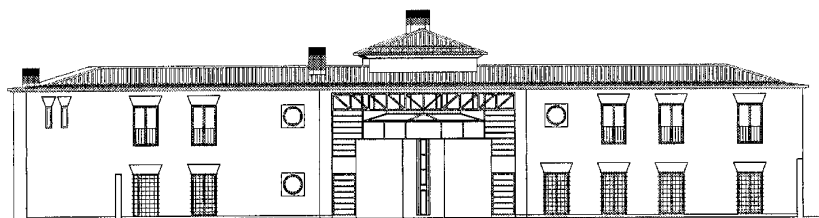
Según comenta Calleja, en 1725 ejerce el patronato de esta institución el conde de Agui-

lar, señor de Cameros y en 1780 se segrega el colegio, incorporándose al de Santa Catalina de los Verdes, junto con los de San Clemente Mártir y San Juan Bautista, y, continuando con la información de Calleja, unos años después, en la primera desamortización de los bienes de la universidad, a finales del siglo XVIII, se enajenaron los bienes de la institución colegial y el edificio fue adquirido por una antigua familia alcalaina, la de los Lizana, en cuyo poder permaneció hasta 1860.

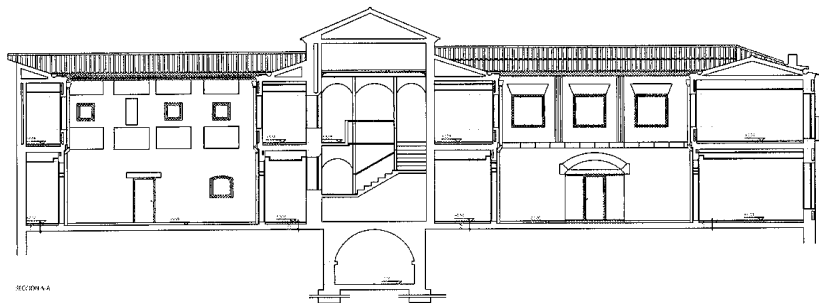
Por el contrario tanto Azaña como Quintano Ripollés atribuyen el cese de la actividad colegial



Alzado principal.



Alzado posterior del Proyecto de Restauración.



Sección del Proyecto de Restauración.

al deterioro sufrido en la invasión francesa, y su compra por la familia Lizana la sitúan ya en el siglo XIX.

Contradiendo estos argumentos, Silverio Velasco avala la opinión de Calleja, basándose en documentación encontrada por él, de cuyo estudio se deduce que la adquisición del inmueble por la familia Lizana tiene lugar a finales del siglo XVIII, como se desprende de una escritura de compra-venta fechada el 23 de octubre de 1781 mediante la que el rector del Colegio de San Ildefonso y abad mayor de la Magistral, Pedro Díaz de Rojas, vende el inmueble a D. Isidro Lizana, natural de Arnedo, que había estudiado leyes en la universidad alcalaína y contraído matrimonio en la Magistral en 1752 con María Vallés. Desde este momento los Lizana man-

tienen la propiedad durante seis generaciones, hasta que la casa fue vendida, por D. Baldomero Arnedo y Lizana con fecha 18 de enero de 1860 al vecino de Madrid, D. José de Herrera, quien a su vez, solo un año más tarde, el 10 de junio de 1861, la vende al alarife de Alcalá, Gregorio Mínguez, que estaba domiciliado en el número 61 de la calle Mayor, según consta en escritura pública de 10 de junio de ese mismo año.

Tras complicadas herencias entre los hijos y nietos de este último comprador, en 1920 la familia Mínguez la vende por 1.500 pesetas a la vecina de Torrejón de la Calzada Mercedes Martínez del Palacio, según consta en escritura notarial de 15 de junio de 1920.

El 8 de febrero de 1975 se formaliza una escritura por parte de Dña Juana Echevarría Baz-

tán y a favor de Luis Lorenzo Mayoral Campillo, vecino de San Sebastián de los Reyes, haciéndose preciso tramitar un expediente de dominio que concluyó con un acto firme, inscribiéndose la finca en el Registro de la Propiedad.

Por otra parte, el 15 de octubre de 1975 el señor Mayoral promueve la cancelación de la hipoteca de 10.000 pesetas que gravaba el inmueble desde 1860 e intenta rehabilitar el edificio, que se encontraba por estas fechas muy deteriorado, salvado solamente su portada y construyendo el resto prácticamente de nueva planta, pero las numerosas dificultades que encontró para llevar a cabo su proyecto hicieron que desistiera de su propósito.

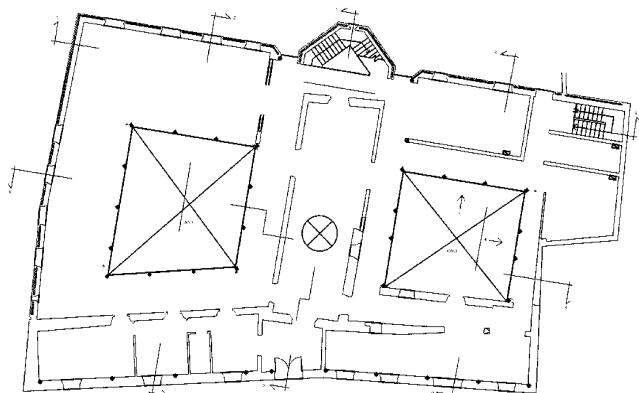
Con fecha 2 de mayo de 1984 el Ayuntamiento, previos acuerdos municipales, formaliza la compra al señor Mayoral, de San Sebastián de los Reyes, por valor de 12 millones de pesetas, de la casa de los Lizana y del edificio colindante por su parte trasera, para destinarlo a actividades culturales, pero a los pocos meses, ya en 1985, se firma un convenio interdepartamental entre la Universidad de Alcalá, el Ayuntamiento, los ministerios de Educación y Ciencia, Cultura, Obras Públicas y Justicia, las Comunidad de Madrid y la Diputación de Guadalajara, para rehabilitar el casco histórico para usos universitarios y culturales, asignándole a la casa de los Lizana, una vez rehabilitada, el destino de residencia de personalidades invitadas de la ciudad. En la actualidad, se ha desechado el uso que se le había asignado y está siendo rehabilitada para instalar en ella las dependencias municipales.

Calleja informa, a cerca de la construcción que era espaciosa "... como aún se advierte, pues uno de sus costados ocupa todo el pasadizo de la plazuela de la Victoria a la calle de los Coches".

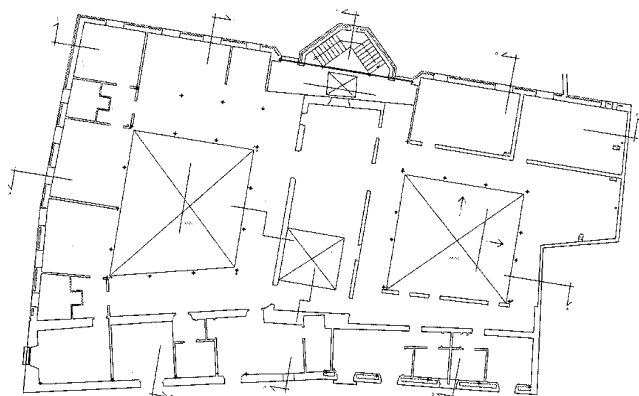
Asimismo continua describiendo el edificio, del que dice que: tiene una portada notable, construida en piedra, con una puerta de ingreso de "...grandes jambas de piedra berroqueña, y a sus lados columnas bien labradas, estriadas en su mitad, con un escudo en el que están esculpidas las armas del fundador, que son un castillo, sobre él un águila con las alas desplegadas y superado por una celada o casco colocado de frente, con plumas y flotantes muchos lambrequines".

Dice también que: "en el cuerpo principal se abre una ventana con curiosos adornos en el cerco, sostenida por un león y un leopardo del tamaño natural, encadenado, y corona la portada un bonito escudete ovalado, sin blasón alguno, que soportan dos ángeles, todo ello esmeradamente cincelado."

Por otra parte, en 1975 el edificio se describía como un inmueble con planta baja y prin-



Planta baja del Proyecto de Restauración.



Planta primera del Proyecto de Restauración.

principal, con varias habitaciones y dependencias, además de un patio y corral con una superficie de unos 1.500 m².

Unos años más tarde, poco antes de iniciar la rehabilitación, solamente se conservaban, al parecer la crujía principal y las transversales a esta, dibujando una planta en "U".

El edificio original, de planta irregular, al igual que la mayoría de los palacios alcaláinos, se organizaba en torno a dos patios, de los que no han quedado vestigios.

Partiendo de los restos que permanecían del antiguo edificio, constituidos fundamentalmente por la fachada con su singularísima portada, una de las más sugerentes de Alcalá para un edificio de las características y dimensiones del que nos ocupa, la primera crujía y vestigios de la escalera central y los dos patios interiores, fue redactado por el arquitecto Fernando Contreras entre 1989 y 1990 un primer proyec-

to para su rehabilitación por el Ayuntamiento como residencia para personalidades, en el que se recreaban los dos patios originales, albergando en la planta primera once habitaciones, dos de ellas con salón, y un estar central común, destinando el sótano para almacén y servicios, rehabilitando también una casa dentro de la finca, sita en la calle Cardenal Cisneros, para guardería del conjunto. Esta propuesta no llegó a ser realizada, llevándose a cabo más tarde, en el año 2005 por el mismo arquitecto un nuevo proyecto en el que se adecuaba el edificio a usos administrativos del Ayuntamiento.

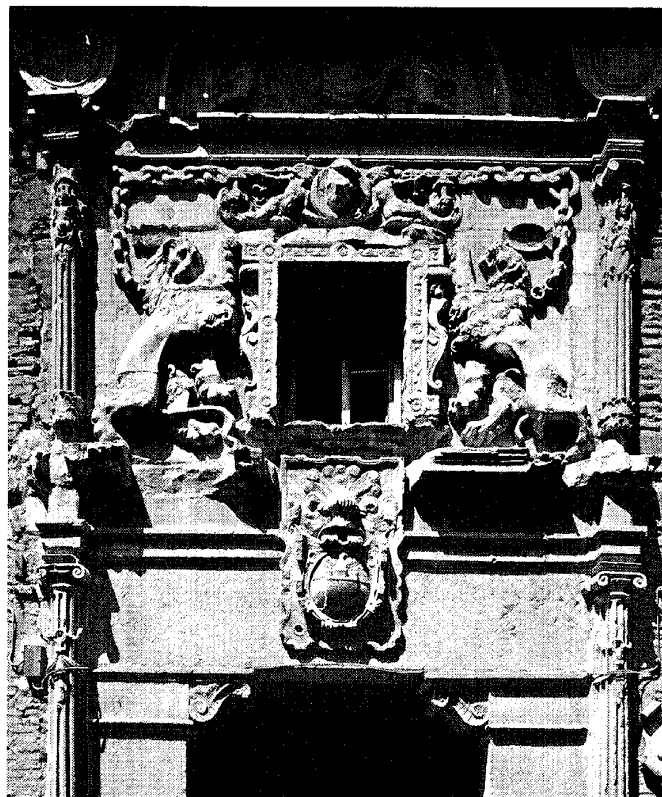
Al igual que en el primer proyecto se restaura la portada y el portón de madera original, así como la fachada que se limpia de revocos antiguos dejando el ladrillo de tejar visto. Se reordenan los huecos, manteniéndose una vez restauradas las rejerías existentes, completándose con otras de nueva factura. Asimismo se

mantiene la estructura muraria de la crujía de fachada, así como también se recrean los patios originales.

En el eje transversal que estructura la planta general se reubica la escalera principal junto al acceso desde la calle. En este mismo espacio se emplaza una escalera de caracol que desciende hasta un pequeño sótano. Se proyecta también una segunda escalera abierta al patio posterior para permitir una comunicación más interna entre las dos plantas del edificio y, en sus proximidades, dentro de un pequeño recinto un ascensor que da servicio a todos los niveles de la construcción, incluido el sótano.

Aún existe una tercera escalera que recorre todas las alturas, conduciendo asimismo al sótano.

La totalidad de las dos plantas sobre rasante se destinan a uso administrativo, con



Detalle de la portada. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.

excepción de un pequeño salón de actos, con aforo de 113 asientos, dotado de estrado y cabina de traducción.

En el sótano se sitúan los únicos aseos de la construcción, archivo e instalaciones.

Del edificio original solo se ha conservado en la actualidad la fachada, construida en ladrillo sobre zócalo de sillería, con huecos dispuestos de forma irregular, transformados en balcones en la planta alta. El elemento más destacado es la portada renacentista, constituida por dos cuerpos, el inferior con la portada adintelada con dos ménsulas rematando las jambas, y flanqueada por dos columnas jónicas; el cuerpo superior aparece profusamente decorado y presenta una ventana, situada en el eje de la portada, ornada con sendos telamones y un león en uno de sus lados y un leopardo en el otro, unidos por una gruesa cadena y flanqueados por sendas columnas decoradas, también jónicas, sobre las que descansa un entablamento coronado por un frontón semicircular en el que están esculpidos unos angelotes que sostiene un escudo; asimismo debajo de la ventana se emplaza otro escudo, en el que según Calleja se representan las armas del fundador.

Documentación

Datos registrales. Casa en la calle de la Victoria 10, antes 4, que fue antiguo colegio de Santa Justa y Rufina. Registro nº3 de Alcalá de Henares, finca 1.299, tomo 1.354, libro 101

Bibliografía

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. De 1882-1883 (2 vol), Pag. 622º

CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. De los Hijos de MG Hernández, 1900

_____ : *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. De los Hijos de M.G. Hernández, 1901

CASTRO, Heliodoro: *Guía Ilustrada histórico-descriptiva de Alcalá de Henares*, Alcalá, Imprenta de la Escuela de Reforma, 1929,

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MADRID y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La Universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990

HIDALGO OGÁYAR, Juana : *Los Mendoza y Alcalá de Henares. Su patronazgo durante los siglos XVI y XVII*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2002

PORTILLA ESQUIVEL: *Historia de la ciudad de Compluto, vulgarmente Alcalá de Santuste y ahora Alcalá de Henares* Alcalá, Joseph Espinosa, 172-1728

QUINTANO RIPOLLÉS, Alfonso: *Alcalá de Henares y su tierra: señorío prelaticio*, Diputación Provincial de Madrid, 1967

REYMUNDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*, Ayuntamiento, 1981

TORMO Y MONZÓN, Elías: *Alcalá de Henares*, Madrid, Patrimonio Nacional del Turismo, 1929

VELASCO DOMÍNGUEZ, Silverio: "Los poseedores de la "Casa de los Lizana" *Anales Complutenses*, IV-V, 1993

23 Colegio Máximo de la Compañía de Jesús (Actual Parroquia de Santa María y Facultad de Derecho)

Situación

Calle Libreros 35 c/v Vía Complutense c/v Paseo de Santa María c/v Sebastián de la Plaza

Fechas

Iglesia: P.: 1567; O.: 1602-1620

Portada Iglesia: s. d

Retablo: 1618

Capilla de las Formas: 1699

Colegio: P.: 1620

Colegio: Reh.: 1767; O.: 1777-1784

Colegio Reh.: 1987-1991

Reh. Iglesia: 1983-1984

Capilla de las Formas. P.: 2002

Autor/res

Iglesia: P.: Bartolomé de Bustamante, Francisco de Mora; O.: Gaspar Ordóñez y Valentín de Ballesteros Colaboradores: Juan y Francisco Castelló; Juan de Loraga; Francisco Aguado; Francisco Bautista y Juan Díaz

Portada Iglesia: Bartolomé Díaz Arias

Retablo Angelo Nardi (pin.); Bernabé de Contreras y Manuel Pereira (escul.)

Capilla de las Formas Juan Vicente Ribera (pint.)

Colegio: P.: Bartolomé de Bustamante; Andrés Ramírez; Melchor de Bueras

Colegio: Reh.: Ventura Rodríguez; O.: Manuel Machuca y Vargas

Colegio: Reh.: Ángel Fernández Alba y Antonio Fernández Alba

Reh. Iglesia: Emilio Tuñón Álvarez y Pedro Iglesias Picazo

Capilla de las Formas P. : Juan de Dios de la Hoz

Usos

Original. Iglesia: religioso; Convento: Residencial/docente

Otros : Convento: militar

Actual. Iglesia: Religioso; Convento: Docente

Propiedad

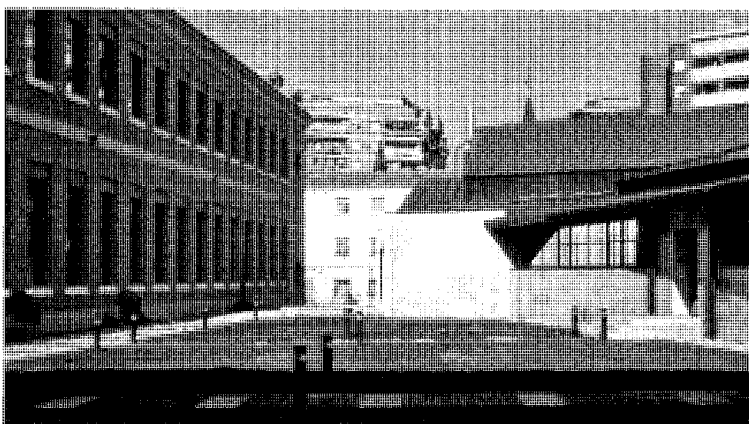
Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Protección

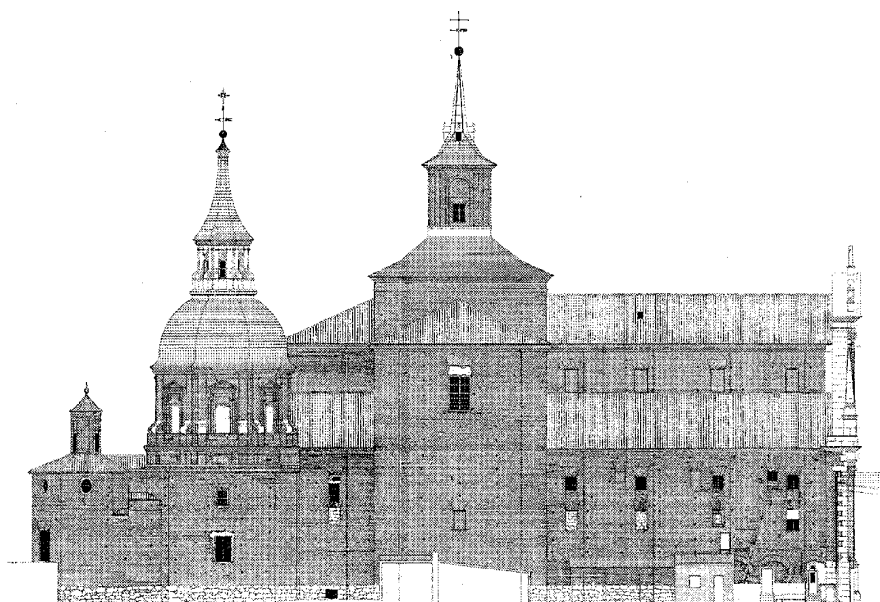
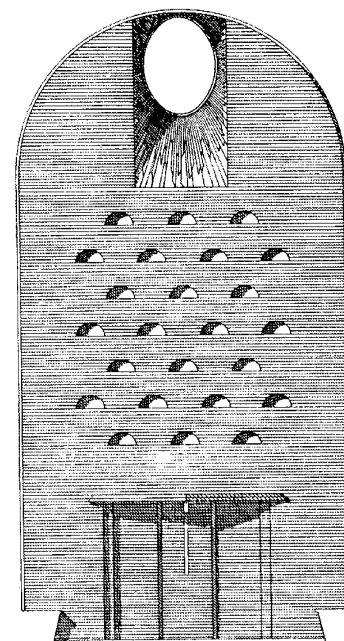
Convento: Estructural; Iglesia: Integral (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)



Fachada de la iglesia. Foto José Ablanedo.



Zona de la ampliación.

Alzado lateral. Levantamiento. *Consejería de Cultura.*

Alzado del retablo de la Capilla de las Formas.

Se encuentra situado, en la calle Libreros 35 c/v la Vía Complutense, c/v al Pasaje de Santa María, dentro del recinto universitario, formando un conjunto docente junto con los vecinos colegios del Rey y de León, situados en los solares colindantes y el de Santa Catalina o de los Verdes, frente a su fachada principal.

En 1545 llega a Alcalá desde Coimbra un compañero de Ignacio de Loyola con dos estudiantes, el flamenco Max Chepelle y el portugués Manuel López, con la intención de fundar un colegio en la villa, encomendando tal misión a los estudiantes que lo acompañaban y a Francisco de Villanueva, sacristán de la parroquia de Losar de la Vera que había conocido en Roma unos años antes al General de la Compañía y se había integrado a ella, y que más tarde, en 1543 se instala en Alcalá.

Ayudados por Dña Leonor de Mascareñas, se establecieron enseguida en unas dependencias que estaban abandonadas y se encontraban en lo que llamaban "Patio de Mataperros", adosado a la muralla, junto a la puerta de Aguadores y a espaldas de los Trinitarios Calzados, las cuales adecentaron, abriendo en ellas una capilla; pero las condiciones de la vivienda debían ser tan deficientes que en 1548, a instancias de Pedro Ortiz agente de Carlos V, se mudaron a

las casas del librero Antonio Salcedo, situadas en el arrabal del Ángel, fuera de la puerta de Santiago.

Tampoco estos aposentos debían ser muy del agrado de los religiosos, pues poco tiempo después el canónigo de Cuenca Don Alonso Ramírez de Vergara, protector de la Compañía, les aconseja que se muden a un lugar más próximo al ámbito universitario, pero, ante la penuria económica por la que pasaban los religiosos, él mismo les compra unas casas emplazadas en la calle de Guadalajara y apoyadas en la muralla por su parte trasera, en pleno distrito universitario.

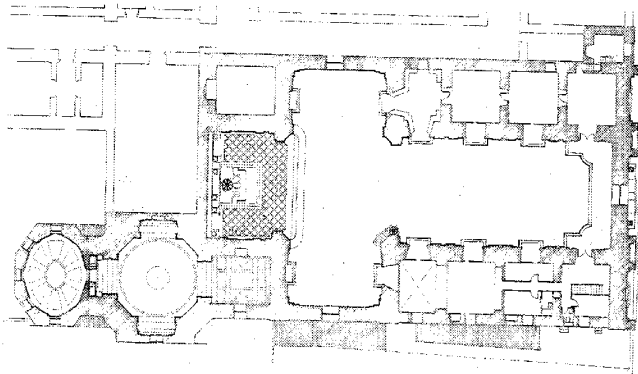
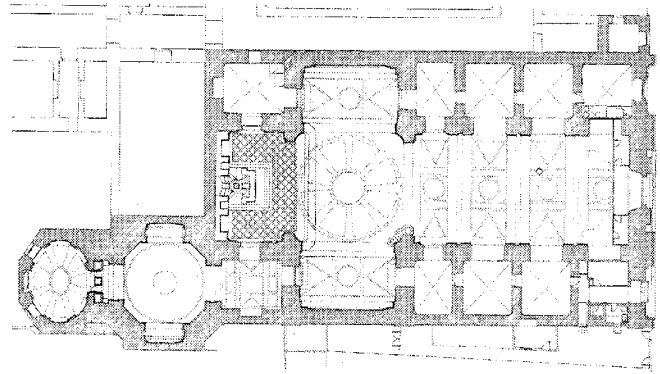
El día 30 de mayo de 1550, una vez conseguido el permiso del Colegio de San Ildefonso y de la Vicaría de Alcalá, toman posesión del edificio, con la intención de ir ampliando el solar con posteriores adquisiciones para crear un colegio; así, al poco tiempo de establecerse en estas casas, adquirieron unos edificios contiguos, situados fuera de la muralla, por lo que esta quedó dentro de las propiedades del colegio, pidiendo permiso al Ayuntamiento para abrir un portillo en ella, a la vez que aprovechaba una de sus torres para instalar en allí la biblioteca. Estos aposentos se acondicionaron de forma provisional, pues sus planes de seguir incorporando

solares al edificio inicial se vieron truncados por la intervención del cardenal Silíceo que compró unas casas contiguas a las de los jesuitas para evitar que pudieran anexionarlas a su propiedad, al tiempo que ordenaba que se les cerrara el postigo abierto en la cerca.

Una vez muerto el cardenal los jesuitas continuaron con su propósito de ampliar su edificio por lo que, en 1560, compraron tres pares de casas a Diego de Espinosa, a un tal Matienzo y al bachiller Hontiveros y, solo un año más tarde, en 1561, compran las colindantes a estas últimas. Rápidamente comenzaron con los trabajos de acondicionamiento para poder habitar los edificios incorporados, los cuales se realizaron a cargo de los jesuitas Juan García, maestro de yesería, el cantero Pedro Vellón y Francisco Serrano, entre otros.

Cuando en 1567 se plantean construir una nueva iglesia, apoyados por Doña María de Mendoza, hija de los marqueses de Mondéjar, ya contaban con la totalidad del solar que iba a integrar el colegio de la Compañía.

Las trazas de la nueva iglesia las lleva a cabo Bartolomé de Bustamante, tomando como punto de partida unos croquis realizados por el canónigo Ramírez de Vergara y el conde de Mérito, pero reduciendo bastante las dimensiones

Planta alta. Levantamiento. *Consejería de Cultura.*Planta baja. Levantamiento. *Consejería de Cultura.*

debido a la escasez de medios con que contaba la Compañía, motivo por el cual se demoraron las obras más de lo previsto.

Se comenzó a cimentar en 1567, corriendo las obras a cargo de los jesuitas Juan García, Francisco Serrano y Pedro Vellón, pero en 1570 tuvieron que ser abandonados los trabajos debido a las dificultades económicas que atravesaba la orden. Esta situación de penuria se resuelve pronto, pues en 1580 muere doña María de Mendoza dejando al colegio mil ducados de renta anual y en 1602 fallece su sobrina Catalina de Mendoza que deja al colegio todo cuanto poseía con la condición de que fueran consideradas tanto su tía como ella fundadoras de la nueva iglesia, en donde quería que la enterraran.

Con esta nueva aportación el 25 de marzo de 1602 se puso la primera piedra de la iglesia que se construyó, según Llaguno, con arreglo a unas trazas compradas en Madrid por 50 reales.

A pesar de no haberse identificado al autor de estas trazas, muchos autores creen que es muy probable que se debieran a Francisco de Mora, si bien el padre Ceballos piensa que tal vez Francisco de Mora solamente revisara la planta de Bustamante, siendo la traza de este último arquitecto la que se realizaría finalmente, en opinión de Virginia Tovar.

Las obras fueron dirigidas por Gaspar Ordóñez desde su comienzo en 1602 hasta 1608 en que lo sustituye Valentín de Ballesteros, con los que trabajaron los hermanos Juan y Francisco Castelló, cantero y maestro de obras, Juan de Loriaga, Francisco Aguado, Francisco Bautista y Juan Díaz.

En 1620 las obras habían finalizado, salvo la fachada que comenzó una vez terminado el

interior y se concluyó en 1625. Frecuentemente ha sido atribuida a Francisco de Mora y a su sobrino Juan Gómez de Mora, sin que exista certeza de su participación, si bien Virginia Tovar cree que aunque las trazas no son de estos maestros sí debieron dirigir las obras. Se sabe por el contrario que intervienen en su construcción Gaspar Ordóñez y Bartolomé Díaz Arias que cobró por su trabajo 10.000 ducados, así como que las esculturas que habrían de situar en las hornacinas las realizó Manuel Pereira por 11.000 reales.

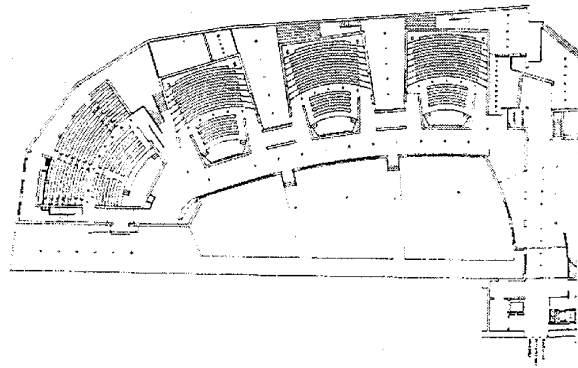
Por otra parte, en 1597 había tenido lugar el milagro de las Sagradas formas, siendo estas colocadas a partir de 1620, para su veneración en una capilla situada en el lado del Evangelio, junto al presbiterio, pero como la devoción a las Santas formas potenciada por los jesuitas fue creciendo entre los fieles en 1678 se planteó la ampliación de la capilla, y así, el 9 de abril de 1678, se firmó una escritura de cesión por parte

del Colegio del Rey de unos terrenos lindantes con los jesuitas para edificar una nueva capilla, comenzada posiblemente ese mismo año e inaugurada en 1687, sin haberse terminado el retablo que se colocó en 1689.

Aunque no se conoce la autoría de las trazas, si se sabe que la decoración pictórica de la cúpula fue realizada por el pintor Juan Vicente Ribera en 1699, aunque, basándose en una afirmación de Palomino se había creído que eran de Juan Cano Arévalo, y que las vidrieras fueron ejecutadas por Pedro del Río en 1786.

A primeros del XVIII, según Tormo entre 1714 y 1718, se construyó al norte de la capilla una sacristía con el fin de que le proporcionara independencia, la cual más tarde, en 1751, se destinó a camarín realizándose un transparente en el altar de las Santas Formas.

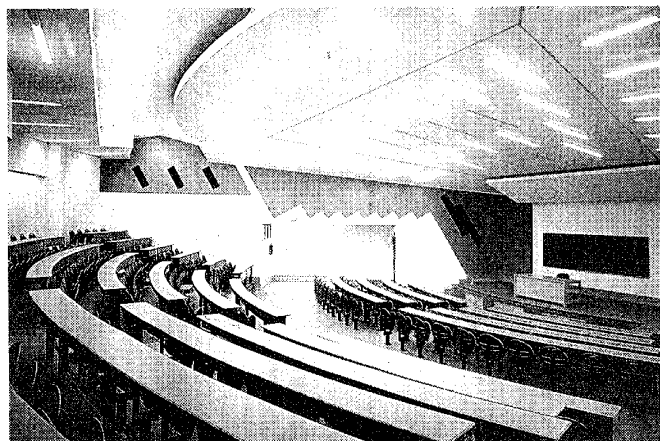
Una vez terminadas definitivamente las obras de la iglesia, pero antes de construir la capilla de la Santas Formas, se plantea la construc-



Planta general de la zona nueva. Proyecto de Restauración.



Escalera principal proyectada por Ventura Rodríguez.



Aula Magna. Ampliación.

ción del colegio en el solar que habían ocupado las seis casas que compraron los jesuitas en la segunda mitad del XVI y en las que habían habitado provisionalmente hasta ese momento.

Al igual que sucede con la iglesia existen dudas a cerca del autor de las trazas del Colegio; Antonio Ponz afirma haber encontrado una colección de dibujos en los que había una planta de la iglesia y colegio firmada en el año 1619 por Pedro Sánchez, tracista de la compañía en la provincia de Toledo, unas trazas de Andrés Ramírez, aprobadas en Roma en 1620 y otras de Gómez de Mora, que el padre Ceballos dice son del Colegio del Rey y no de los jesuitas.

A la luz de estos datos parece acertado concluir, como piensa Carmen Román, que las trazas que se ejecutaron fueron las realizadas por Andrés Ramírez, basándose en las realizadas en 1616 por Bustamante, y aprobadas por el general de la Compañía en 1620, año en el que, asimismo, debieron comenzarse las obras, pues en 1623 ya se había construido el "cuarto principal" de dos plantas, situado en la calle de Guadalajara, hoy Libreros y según Carmen Román tal vez también se hubiera construido el ala Norte porque se disponían a edificar la Este para enlazarlas.

Las obras se llevaron a cabo entre 1620 y 1660, pero en 1680 se reconstruyó el cuarto principal, al que se le añadió una planta, posiblemente porque el edificio se había quedado pequeño para albergar a los estudiantes de la orden y además, según piensa Carmen Román,

se aprovecharon las obras para darle una fachada más representativa.

Parece que las obras fueron realizadas por Melchor de Bueras, pues se tiene constancia de que el arquitecto estuvo trabajando en el colegio de Alcalá ayudado por su sobrino Mateo de Hornedal y que los jesuitas le debían 24.000 reales de vellón.

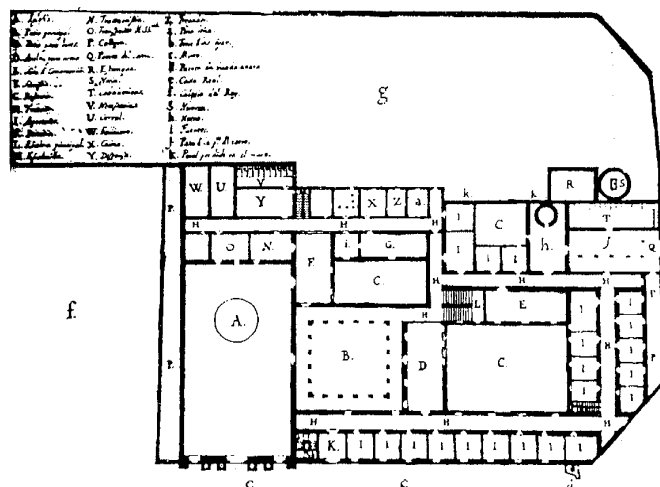
Virginia Tovar piensa que Bueras además, terminó el patio, el aula magna y el núcleo de distribución del colegio, respetando la traza de Bustamante, diferenciando la zona de la comunidad de los espacios docentes de mayor representatividad.

Por un plano fechado hacia 1680, en el que se representa la planta del colegio, se conoce que originariamente presentaba planta rectangular organizada en torno a dos patios, siguiendo los modelos de los primeros colegios edificados en Italia por la Compañía. El principal, adosado a la iglesia por su lateral Oeste, presenta traza cuadrada, con cinco vanos en cada uno de sus lados, y otro secundario, en el que se distribuían las dependencias de los estudiantes, que hacía oficio de patio de luces; fuera de los patios se abrían unos corredores a través de los que se accedía a las distintas dependencias, puesto que las únicas habitaciones que tenían su entrada por el patio principal eran la sacristía y una pieza de proporción rectangular y considerable superficie denominada "aula para artes" que se encontraba emplazada entre los dos patios, posición ocupada asimismo por la escalera principal.

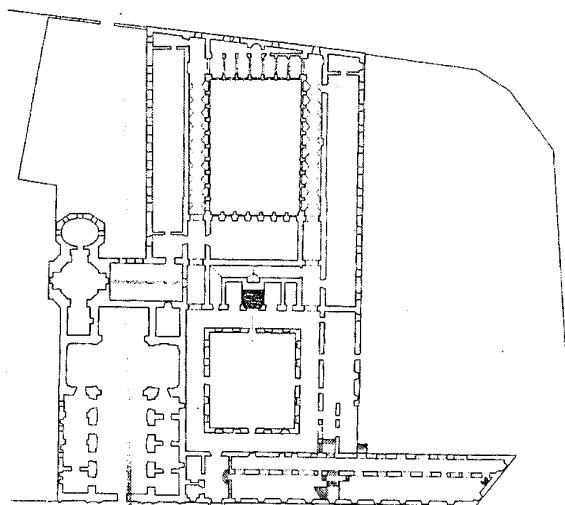
A lo largo de la fachada de la calle Libreros se encontraba el acceso principal, el zaguán y varias de las celdas de los religiosos y, en la parte Norte, hacia la huerta, el refectorio, cocina, despensa, leñera, horno, dependencias para los criados, caballerizas, un estanque, una noria y un patio con acceso desde las eras por una puerta de carros.

Al ser expulsados los jesuitas en 1767 el edificio cambió de uso produciéndose en él una profunda transformación. Primero por Real Decreto de 23 de agosto de 1760 se dispuso que se trasladara al colegio el Hospital de Antezana y la iglesia se convirtiera en parroquia; esta propuesta no se llevó a efecto, pero en cambio, por Real Orden de Carlos III de 1776, y como consecuencia de la reforma llevada a cabo en los colegios mayores, parte del edificio se convierte en sede de la universidad alcalaína, lo que lleva consigo una reestructuración en profundidad del inmueble, que hasta esa fecha no había presentado más problemas que los derivados de su mantenimiento, además de la consolidación de su fábrica, así como también la venta a un vecino de Madrid, en 1782, de la zona del inmueble que quedó vacío para, con los 87.000 reales de vellón obtenidos, poder financiar la instalación de la institución universitaria.

La actuación llevada a cabo entre 1777 y 1784 para adecuar el edificio a su nuevo uso universitario corrió a cargo de Ventura Rodríguez, con la ayuda en la dirección de la obra de Manuel Machuca y Vargas; Ventura Rodríguez trazó una nueva construcción en la zona



Planta general del colegio de 1680. (A. Rodríguez Ceballos).



Planta del Proyecto de Restauración.

de la huerta donde se albergaban las once aulas universitarias, organizadas en torno a un patio, que relacionó con el edificio antiguo mediante una magnífica escalera imperial de tres tramos, uno central y dos laterales que conducen a un espacio abovedado, que, a su vez, lleva al aula magna y biblioteca del piso superior, y que constituye el elemento más representativo del edificio.

La intervención de Ventura Rodríguez supuso un profundo cambio en el inmueble, que se convirtió en un verdadero centro universitario, organizado en torno a dos patios: el antiguo, de traza cuadrada, y el de nueva construcción rectangular de modulación clasicista típica de Ventura Rodríguez, en torno al que, como ya se ha indicado, se desarrollaba la vida universitaria, con espacios amplios a los que se unió la sacristía que se trasladó a la Capilla de las Formas, reformada en este momento para su nuevo uso.

La planta baja presenta unos ánditos abovedados con arquerías y elegantes entradas por las que se accedía a las aulas.

Tal vez la pieza más monumental del conjunto estuviera constituida por la mencionada escalera barroca, semejante a la proyectada por él en el Palacio Real de Madrid, que se abre en la parte superior mediante amplias galerías con balaustradas.

En 1797 vuelve la universidad al colegio de San Ildefonso, pasando en 1823 a cuartel de zapadores y en 1825 a la Guardia Real sin sufrir, en un principio, grandes cambios respecto a las

obras que había realizado Ventura Rodríguez para adaptarlo a la función docente, si bien a finales del siglo XIX se amplía con nuevos solares adquiridos en ese momento, así como con la anexión del colegio de Rey, y se transforma todo su interior, perdiéndose la crujía derecha del primitivo edificio, que había sido respetada por Ventura Rodríguez.

Una vez restablecida la Compañía mediante breve de Pio VII, en 1814 y pasado el Trienio Liberal, el Ayuntamiento de Alcalá pide a Fernando VII que los jesuitas vuelvan a ocupar su antiguo convento. La Compañía regresa a Alcalá y los jesuitas se instalan de nuevo en su convento el 29 de junio de 1827, realizando en él importantes obras de acondicionamiento, pero nuevamente tienen que abandonarlo en 1835 al ser suprimida de nuevo la Compañía de Jesús. Desde entonces el edificio pasa por diversos usos; el primero de ellos el de cuartel de Caballería en 1839, con motivo de lo cual se produjo una fuerte intervención que convierte toda la zona universitaria en caballerizas, oficinas, dormitorios para la tropa e incluso abrevaderos, asimismo se construye un sótano, y se extiende la edificación por la parte posterior hasta llegar al chaflán, deteriorándose no solo las edificaciones de Ventura Rodríguez sino también la zona originaria. La iglesia fue destinada a almacén, primero de los objetos religiosos de algunas iglesias suprimidas, y más tarde de prendas militares, pero con motivo del derribo del convento de Santa María de Jesús en 1857, la iglesia fue devuelta al arzobispado

para que se depositara en ella el cuerpo de San Diego, lo que motivó importantes reparos, ya que el abandono que había sufrido el templo durante los años anteriores lo había deteriorado considerablemente. En 1863 se repararon las capillas, se renovó el pavimento, la balaustrada del presbiterio, el antepecho de las tribunas y la totalidad de sus muros. Finalizadas las obras fue abierta al culto de nuevo el 28 de mayo de 1876.

En 1901 se cerró al culto su iglesia, reabriéndose otra vez mientras duraron las obras en la Magistral, volviéndose a clausurar cuando estas terminaron en 1931; en 1936 fue saqueada, pero apenas sufrió daños, quedando poco después como parroquia en sustitución de la de Santa María. Entre el 1916 y 1919 el convento fue residencia de alemanes y, más tarde, terminada la Guerra Civil, en 1939 pasa a ser la sede del Regimiento de Infantería Covadonga; desde 1954 hasta 1982 se instala allí el cartel de paracaidistas de Mendigorriá y finalmente en 1982 es cedido al Ministerio de Educación que, a su vez, lo entrega a la Universidad de Alcalá que con arreglo a su programa de remodelación del Campus universitario urbano, entre 1987 y 1991 rehabilita el edificio con el fin de instalar en él la facultad de Derecho, según proyecto de los arquitectos Antonio y Ángel Fernández Alba.

Con este fin se ha establecido un conjunto de tres edificaciones claramente diferenciadas e interrelacionadas entre sí: el antiguo colegio Máximo transformado por Ventura Rodríguez en el siglo XVIII que alberga los departamentos, las



Fachada del convento. Foto José Ablanedo.

dependencias administrativas y representativas; otro de nueva planta en el que se han instalado las aulas, y finalmente un tercero que acoge la biblioteca el salón de grados y aulas especiales, rehabilitado en la zona correspondiente a la actuación de Ventura Rodríguez.

El edificio de nueva planta se desarrolla por el lateral Este del conjunto por la calle de Sebastián de la Plaza, articulándose con el antiguo por la Ronda de Santiago al norte y la calle de Libreros al sur, utilizándose como elemento aglutinador de las diferentes piezas el vacío de los patios.

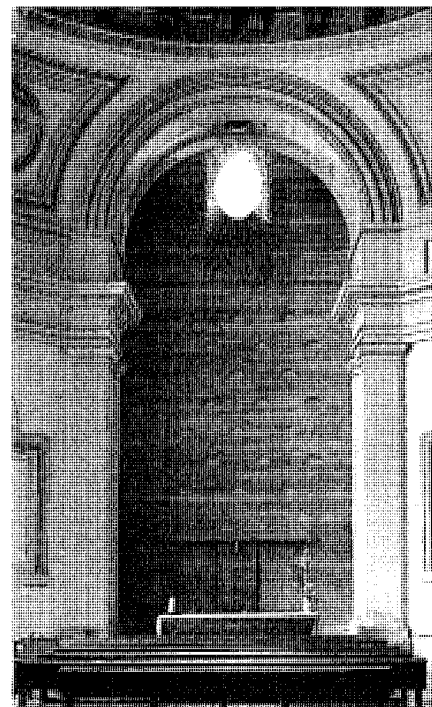
El aulaario se organiza en forma de abanico en torno a un patio-jardín que engloba a cuatro pequeñas aulas autónomas, relacionadas entre si mediante un espacio distribuidor que lleva al

vestíbulo del nuevo acceso situado justamente en el entronque del edificio histórico con el nuevo, la esquina de Libreros con Sebastián de la Plaza. Además de esta entrada se ha situado otra secundaria, enfocada más bien al tráfico rodado, por la ronda de Santiago.

Al margen de las cuatro aulas y el vestíbulo de unión entre los dos edificios se incluye una sala de maquinas, centro de transformación y cuarto de seccionamiento para todo el centro.

En la zona de patio próxima a la sala de maquinas se han previsto dos aljibes, uno de ellos contra incendios y otro de agua sanitaria de abastecimiento exclusivo de la zona de nueva planta.

La actuación en el antiguo edificio ha consistido fundamentalmente en adecuar los es-



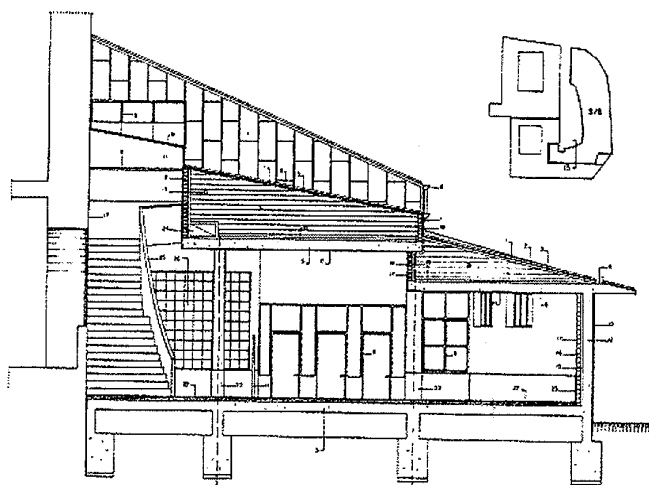
Retablo de la Capilla de las Formas.

pacios al uso docente respetando al máximo la fábrica primitiva; la biblioteca se ha instalado en el patio realizado por Ventura Rodríguez, dándole un tratamiento transparente para que, además de dar luminosidad a la sala, se puedan apreciar las trazas del patio, para lo que se ha dotado de una cubierta parcialmente transparente y se han construido los cerramientos laterales exentos de los antiguos muros, creando así unos claustros abiertos en torno a la sala de lectura, que incorporan los tránsitos del edificio antiguo relacionados por la escalera monumental de Ventura Rodríguez.

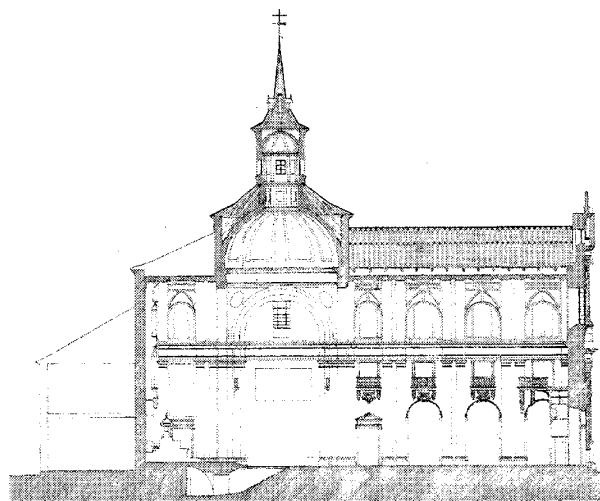
Paralelos a estos tránsitos, en las crujías laterales se han instalado aulas y seminarios.

Finalmente, el edificio histórico que alberga el área departamental, la secretaría, el decanato y los vestíbulos de enlace con los edificios de nueva construcción, se ha restaurado con fábricas de ladrillo de tejar tratado para unificar coloración, textura y llagueado, forrando con el mismo material todos los paramentos existentes y respetando todos los huecos de fachada.

El conjunto muestra en su exterior una clara diferencia, tanto compositiva como de texturas, entre la zona correspondiente a la edificación histórica y la de nueva planta. La antigua cons-



Sección de la conexión de la parte nueva con el edificio existente.

Sección de la iglesia. Levantamiento. *Consejería de Cultura.*

trucción es de fábrica de ladrillo visto y zócalo de sillería, recorrida por sendas impostas a la altura del forjado de los pisos y un alero de fábrica bajo la cubierta de teja curva; se perfora con huecos verticales de proporción rectangular, con rejería de forja, ordenados rítmicamente y portada pétrea, único elemento del edificio original conservado por Ventura Rodríguez en su remodelación de finales del XVIII, descentrada en el paño y ubicada en el extremo más próximo a la iglesia, sobre la que se emplaza un balcón coronado por un frontón de piedra obra de Ventura Rodríguez y que, según Carmen Pastor, debe ocupar el nicho en el que se cobijaría una escultura de algún santo jesuita.

La portada presenta un hueco formado por un tramo recto a modo de pilastra, de las que parten dos curvas que se cierran con un dintel, sobre cuya clave se sitúa una ménsula; la enmarcan dos columnas de capitel compuesto sobre las que se apoya un entablamento y un frontón curvo partido coronado con sendos pináculos.

La edificación, de nueva planta, se ha concebido exteriormente con una fachada de marcado carácter urbano, realizada a una escala que permite contemplar la iglesia monumental; cuenta con un cerramiento perimetral completamente ciego, a modo de cerca, en un intento de emular el cierre primitivo del recinto universitario, por lo que el material elegido para su fábrica ha sido el ladrillo aplantillado visto con zócalo de sillería; las cubiertas se ejecutan con chapa metálica a una sola agua, con vertido hacia el patio interior, resaltándose los diferen-

tes volúmenes de tal forma que desde la calle tan sólo se aprecia la nitidez de la volumetría que juega con el cerramiento opaco y permite, sin distorsiones, la contemplación de las construcciones históricas sin establecer con ellas un juego de competencias.

En cuanto a la iglesia, en la actualidad, segregada del edificio conventual, ha quedado convertida en parroquia bajo la advocación de Santa María.

Se trata de un templo italianizante, inspirado directamente en el Gesù de Vignola y a su vez modelo de las posteriores iglesias jesuíticas españolas. Su planta es por tanto de cruz latina, inscrita en un rectángulo, con cabecera plana, dos sacristías a ambos lados del presbiterio y cuatro capillas abiertas a la nave y comunicadas entre sí en cada uno de sus lados, siendo más pequeñas las más cercanas al crucero. Una gran cúpula encamionada con linterna y sin tambor, cubre el crucero y una bóveda de medio cañón, dividida en tramos y decoradas con figuras geométricas, con lunetos, en los que se emplazan los arcos termiales, cubre la cabecera, los brazos del crucero y la nave principal.

Su interior es sumamente barroco, con profusa decoración que produce el efecto de teatralidad característico de estas construcciones.

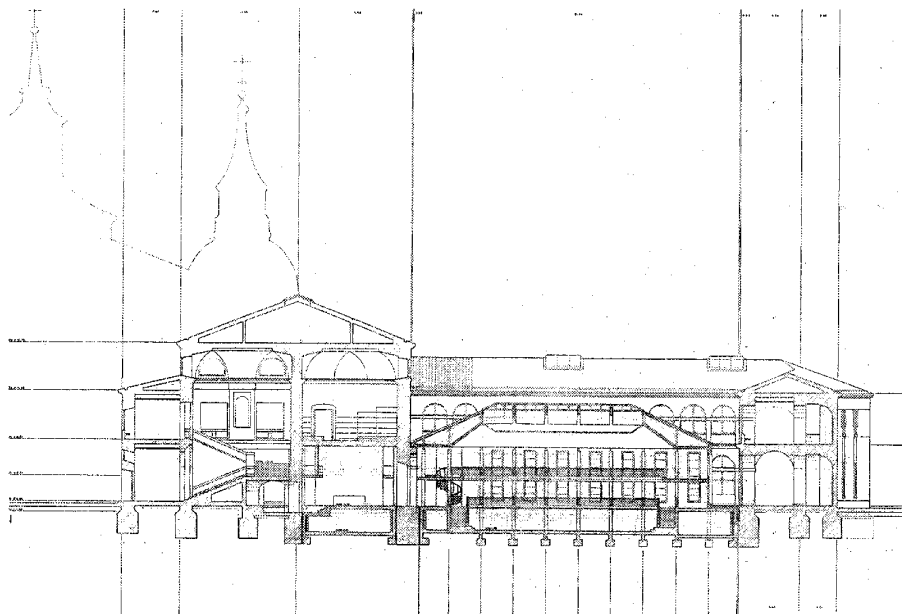
En el lado del Evangelio, pegada a la cabecera, con acceso por el brazo del crucero, se sitúa la capilla de las Santas Formas construida a finales del XVII que presenta dos ámbitos, uno de planta rectangular, cubierto con bóveda de cañón con lunetos, correspondiente

a una pequeña capilla preexistente, y otro, de planta central de cruz griega, con los ángulos achaflanados formando un octógono cubierto con cúpula semiesférica con linterna en la que alternan pilastras con ventanas. Todo el perímetro se articula mediante pilastras toscanas. La cúpula se decora con pinturas relacionadas con el milagro de las Formas, que en un principio estuvieron atribuidas a Juan Cano de Arévalo, hasta que al restaurarlas en 1985 se descubrió que estaban firmadas por Juan Vicente de Ribera y fechadas en 1689.

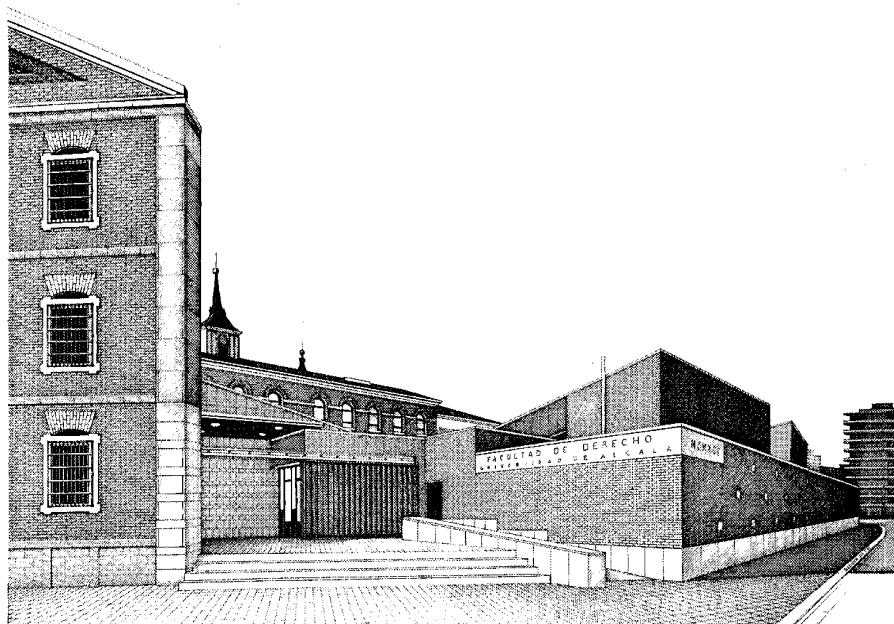
Se completa este espacio con la sacristía-camarin construida en 1725, contigua al espacio central, de planta elíptica y cubierta mediante una cúpula ovalada con linterna con pilastras entre las que se alternan ventanales.

La nave, de marcada influencia vignelesca, muestra un orden de pilastras pareadas gigantes de fuste liso, coronadas por capiteles toscanos sobre los que descansa un entablamento que recorre todo el interior dividiéndolo en dos niveles; sobre él para resaltar el efecto barroco, se colocan, a su vez, fragmentos de entablamento. Entre las columnas pareadas del nivel inferior se sitúa la entrada a las capillas mediante un arco de medio punto de rosca moldurada, encima del que, sobre unas grandes ménsulas, se sitúan las tribunas dotadas en un principio con barandilla de bronce pero que entre 1723 y 1726 fueron cambiadas por los balcones de piedra que hoy muestran.

El nivel superior está recorrido por el mismo orden gigante de pilastras toscanas pareadas



Sección Proyecto de Restauración.



Perspectiva. Proyecto de Restauración.

con ventanas en los intercolumnios, rematadas también mediante un entablamento del que arrancan las bóvedas de medio cañón que cubren el espacio.

El crucero ostenta pilastras distribuidas en chaflán que enlazan con las pechinas de la cúpula; sobre estas se sitúa un entablamento con una potente cornisa volada de influencia vigolesca.

Cuatro capillas se abren al crucero, cuyo acceso se produce mediante vanos adintelados pétreos con frontón o cornisa.

A los pies y en alto se sitúa el coro que presenta la misma balaustrada que las tribunas.

El retablo de la capilla mayor, único conservado de los distintos que poseía el templo, ocupa todo el testero y presenta una organización arquitectónica que sirve de base a los lienzos de Ángel Nardi y las esculturas de Bernabé de Contreras y Manuel Pereira. Se comenzó en 1618, según las trazas del jesuita Francisco Bautista y no se terminó hasta 1632, debido a un accidente acaecido en 1630, cuando ya se había terminado que destruyó parte del mismo.

Exteriormente el templo presenta un juego de volúmenes que son transposición de su organización interior; apareciendo su sobria fábrica de ladrillo perforada en la nave principal por las ventanas que no se corresponden con los huecos interiores; sobre el crucero se levanta un cimborrio con faldones de pizarra y linterna con chapitel del mismo material.

En su cabecera, en el lado del Evangelio, la capilla de las Santas Formas, construida también en ladrillo, enriquece el conjunto con la cúpula barroca ornada con ventanas ciegas, entre pilastras, coronadas por frontones y cubierta con pizarra, material con el que se cubre asimismo la linterna. El resto de las cubiertas son de teja curva.

La fachada principal, situada a los pies del templo y alineada con la calle de Librerías, presenta gran influencia del manierismo de Vignola y el tratado de arquitectura de Serlio, guardando una extraordinaria semejanza con la que aparece en su IV libro, asimismo se adapta en su composición a las portadas españolas e italianas del XVI.

Fue proyectada por Bartolomé Díaz Arias, debiéndose las esculturas que la ornán a la mano de Manuel Pereira.

Su fábrica es de granito y aparece dividida horizontalmente mediante un potente entablamento que separa las dos alturas en que asimismo se divide el interior de la nave. Compositivamente se ha concebido como un retablo de tres calles separadas mediante un gigantesco orden de columnas corintias apareadas sobre un alto

Arquitectura escolar. Colegio Máximo de la Compañía de Jesús (Actual Parroquia de Santa María y Facultad de Derecho)

podio, en ambos pisos, que se corresponden, la central, con la nave, y las dos laterales con las capillas.

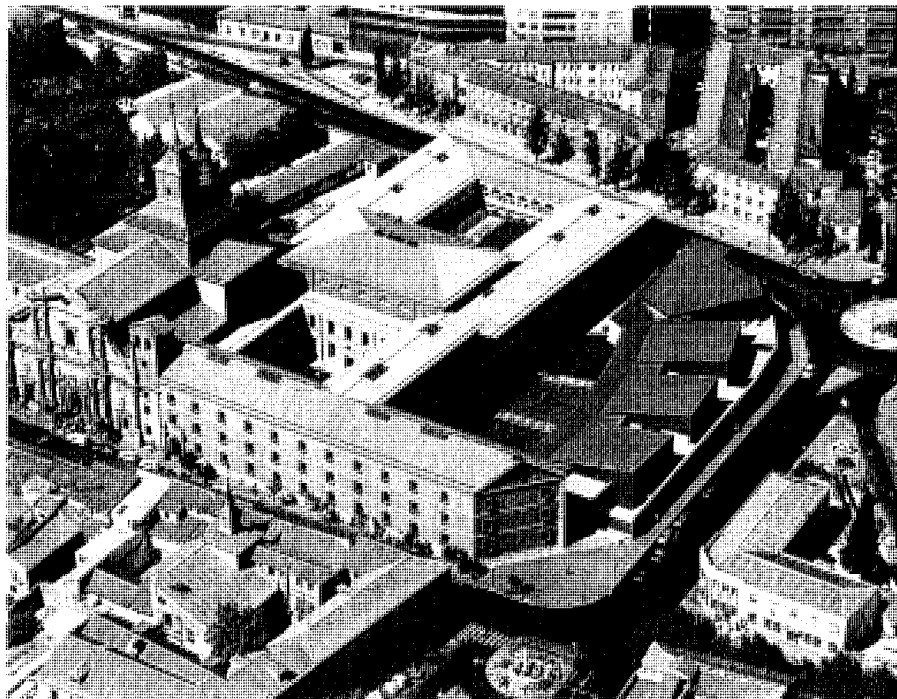
En el espacio comprendido entre ambas columnas se emplazan las esculturas de San Pedro, San Pablo, San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier realizadas por Manuel Pereira y fechadas en 1624.

En el centro de la calle central se sitúa la portada principal, de medio punto con una ménsula en la clave, en la que se repite la composición de la calle de la fachada a escala más pequeña, coronándose con un frontón partido, con dos pináculos en los extremos y una peana en el centro, en la que se ubicaba una virgen que fue destruida en 1872 por un rayo. Las calles laterales presentan sendos accesos secundarios adintelados y ornados con un frontón curvo sobre el que se ubican los escudos de doña María y doña Catalina de Mendoza, por encima de los cuales, a su vez, se emplazan unos falsos huecos de proporción rectangular.

En el segundo piso, en el eje de la entrada principal, y sobre unas ménsulas, se abre una ventana flanqueada por unas molduras que se rematan con unas ménsulas a modo de capitel y se corona con un frontón curvo. Termina la calle en un frontón situado sobre el entablamento que cierra el segundo orden, en cuya parte central se practica un óculo. Las calles laterales se concluyen mediante un triángulo esférico típico de este tipo de portadas barrocas.

Se completa la composición con sendas columnas corintias coronadas por el entablamento sobre el que se yergue un pináculo piramidal rematado por una bola.

En 1982 la Dirección General de Bellas Artes encarga a los arquitectos Emilio Tuñón y Pedro Iglesias Picazo la rehabilitación de la iglesia; en una primera fase se abordan los problemas más urgentes, como reparación de las cubiertas, la restitución de una bóveda caída y la consolidación de la sacristía y se propone una articulación nueva entre la capilla de las Formas y la sacristía, pues en los años treinta se había rematado la capilla con una cúpula sobre pechinas que apoyaban sobre un tabique en el que había dos puertas lo que producía graves problemas entre las dos dependencias tales como la incompatibilidad de esa bóveda con la de la sacristía,



Vista del conjunto del edificio. Fotografía cedida por el autor de la Restauración.

la ruptura de la continuidad de las molduras de la sacristía, o la deformación de la planta de cruz griega de la capilla que se remata con un ábside o discontinuidad de la cornisa. Para solucionar este problema y conseguir que cada dependencia conserve sus características específicas, se recurrió a la solución clásica de crear una pieza arquitectónica que las individualizara, así, se construyó una membrana de madera de halla blanca con dorados y lacados en blanco, que trata de reproducir de modo imaginativo la fachada, este retablo remata la capilla y la relaciona con el espacio creado en la rehabilitación, constituyendo una transición entre ambos, se rehacen dos pilastras y un óculo de la sacristía que habían sido eliminados en la restauración, las dos dependencias se relacionan visualmente mediante el óculo. Se compone el retablo de tres zonas diferenciadas, la más baja con unas

puertas que permiten el paso a la sacristía y un altar en donde se puede poner el relicario o el crucifijo; la intermedia en donde se reproducen las veinticuatro formas incorruptas y la superior o coronación en la que se emplaza un ovalo con un haz de rayos inscrito en un rectángulo por el que pasa la luz a la capilla.

En el año 2002 el arquitecto Juan de Dios de la Hoz Martínez redacta un proyecto de consolidación y restitución de los elementos dañados de la capilla de las Santas Formas que se encontraba en mal estado, fijándose como objetivo la recuperación del espacio de la capilla para lo que se han saneado las humedades, se han consolidado tambor, cúpula y linterna, así como la sacristía; se ha intervenido en la cubierta de pizarra de la cúpula también bastante deteriorada y se han restaurado las pinturas de la cúpula.

Documentación

Obras de adaptación del colegio para la nueva universidad. Junio 1779; agosto 1776; noviembre 1777; octubre 1777; septiembre 1778; enero 1779; marzo 1779. A H N Sección Códices. Leg. 764 B

Proyecto de reparación de cubiertas, restitución de la bóveda y restauración de la sacristía aneja a la capilla de las Sagradas Formas. Emilio Tuñón Álvarez y Pedro Iglesias. 1983. Archivo Ministerio de Cultura. Caj. 53.129
Reforma de cubierta y refuerzos en sacristía. Emilio Tuñón y Pedro Iglesias. 1984. Archivo Ministerio de Cultura. Caj. 53.643

Bibliografía

ACOSTA DE LA TORRE, Liborio: *Guía del viajero en Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Imprenta de F. García Carballo, 1882, pag. 189
ARQUITECTURA Española Contemporánea. 1975-1990. Editorial El Croquis. T. I
AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol), pag. 57
AYALA, Manuel y SASTRE, Francisco: *Crónica de los pueblos de la provincia de Madrid. Alcalá de Henares, Madrid*, Im. E. Rubiños 1890, pag 43
AZCÁRATE RISTORI, J. M. (Dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*, (Madrid), Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970
CALLEJA, Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900
_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G.Hernández, 1901
CASTRO, Heliodoro: *Guía Ilustrada histórico-descriptiva de Alcalá de Henares*, Alcalá, Imprenta de la Escuela de Reforma, 1929

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MADRID y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La Universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990
CORELLA SUÁREZ, Pilar: *Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII en la provincia de Madrid*. Madrid, 1979, pag 206-212
FACULTAD de Derecho Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares, Madrid" *Arquitectura*. nº 312, 4º trimestre, 1997
FACULTAD de Derecho Universidad de Alcalá". *Arquitectura*, nº 291, 1997
FERNÁNDEZ ALBA, Antonio: *Nueva facultad de Derecho en el Colegio Máximo de Jesuitas(Universidad de Alcalá: [Proyecto de Restauración]* _____: "Facultad de Derecho de Alcalá. Alcalá de Henares" *Arquitectura*, nº 321, (4º trimestre, 1º992); nº 291, 1997
GONZÁLEZ RAMOS, R. Y LLULL PEÑALBA; J.: "Cúpulas ovaladas en Alcalá de Henares (siglos XVII-XVIII. Evolución de una tipología arquitectónica experimental"). *IV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Alcalá de Henares, 1994
HOZ MARTÍNEZ, Juan de Dios (dir.):*La antigua iglesia del Colegio Máximo de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares, actual parroquia de Santa María*. Alcalá de Henares, [2001]
LLAGUNO y AMIROLA, E: *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración*, Madrid, Ed. Facsimil, 1977
MARTÍNEZ CORTÉS, Eva María y GIL DÍAZ DEL CAMPO, Antonio: "La iglesia del colegio de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares". *Indagación*. Revista de Historia y Arte. nº 3, primavera de 1999, Universidad de Alcalá de Henares pag 229-249
MUÑOZ SANTOS, María Evangelina: "Memorial del Rector del Colegio de la Compañía de Jesús al Excelentísimo Ayuntamiento (1680)" *Annales Complutenses*, T. 3, 1992
PONZ, Antonio: *Viaje de España*, Madrid, Imprenta Viuda de Ibarra, 1787, T.X. Carta I
REHABILITACIÓN del antiguo colegio Máximo de jesuitas para facultad de derecho. Alcalá de Henares, Madrid 1981-1991" *Premio Nacional de Arquitectura de ladrillo (1º 1988-1991)*.

[Madrid]: Hispaly. El Croquis Editorial, 1992
REYMUNDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950
RODRÍGUEZ DE CEBALLOS, Alfonso: *Bartolomé de Bustamante y los orígenes de la arquitectura jesuítica en España*. Roma, 1967
ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 1981

_____: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares(siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

_____: "La capilla de las Formas en la antigua iglesia de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares". *Anales Complutenses*, T. IX, 1997

SIMÓN DÍAZ, José: "El Colegio Máximo complutense y el colegio Imperial de Madrid: sus relaciones". *La Compañía de Jesús en Alcalá de Henares(1546-1989)*. Institución de Estudios Complutense, (CSIC), 1989

TOVAR MARTÍN, Virginia: "El colegio Máximo complutense y sus edificios. La Compañía de Jesús en Alcalá de Henares (1546-1989)" Madrid. *Institución de Estudios Complutenses*.1989

_____: "Ventura Rodríguez y su proyecto de nueva Universidad en Alcalá de Henares". *Academia*, nº 54, 1982.

_____: *Desarrollo histórico y tipología edificatoria del Colegio Máximo de Jesuitas(Universidad de Alcalá)*

_____: "Melchor de Bueras , desconocido arquitecto real del siglo XVII" *Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte*, Granada, 1977

_____: *Antonio Fernández Alba: De varia restauratione. Intervenciones en el patrimonio Arquitectónico*. Ediciones Celes-te, 1999

TUÑÓN ÁLVAREZ , Emilio y IGLESIAS PICAZO, P.: "Retablo de la iglesia del Colegio Máximo. Alcalá de Henares". *Arquitectura*, nº 255, julio-agosto 1985, pag 67-71

24 Colegio Menor de Carmelitas Descalzos de San Cirilo

Situación

Calle Santo Tomás c/v Carmen Descalzo c/v Luis Gómez el estudiante

Fechas

1598

Ref.: Dependencias penitenciarias: 1883

Reh.: 1988

Autor/res

Fray Alberto de la Madre de Dios

Ref. Dependencias penitenciarias: Celestino Aranguren

Reh.: Carlos Clemente San Román y Guillermo Cases Tello

Uso

Original: Residencial/ docente

Otros: Penitenciario

Actual: Docente

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Protección

Parcela: Protección Global; Envoltente y fachada: Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)

Se encuentra situado en la calle de Santo Tomás c/v a la del Carmen Descalzo, c/v a la de Luis Gómez el estudiante, en el límite del casco histórico por su zona este, ocupando una gran manzana.

La fundación de este colegio-convento aparece ligada a Santa Teresa de Jesús, pues según afirma Fray José de Santa Teresa, en 1570, estando la Santa en Pastrana, en donde había llegado el año anterior, atendiendo a la llamada de la princesa de Eboli para fundar un convento en la villa alcarreña, reunida con algunos de los religiosos, propuso fundar en Alcalá un colegio de carmelitas descalzos para que estudiaran en la universidad los jóvenes religiosos.

La gestión se encomendó a Fray Francisco de la Concepción Espinel que en 1567 había fundado el colegio del Carmen Calzado y que un año antes se había pasado a la observancia de los descalzos.

El proyecto se hizo realidad por la contribución del príncipe de Eboli, Rui Gómez de



Antigua iglesia. Foto José Ablanedo.

Silva, que corrió con los gastos de la compra de la casa y lo dotó para que estudiaran en él dieciocho colegiales; conseguida la financiación se inician los tramites con el colegio de San Ildefonso para establecerse en el recinto universitario, en unas casas de su propiedad, sin que ejerciera el derecho que tenía sobre ellas de un décimo de las transacciones debido a la pobreza de la orden.

Enseguida Fray Francisco compra por segunda vez las casas de la manzana 13, las cuales con anterioridad había adquirido para el colegio de los Carmelitas Calzados, situadas en el recinto universitario, junto a la puerta de las Tenerías Viejas o de Aguadores, en la calle Roma, frente al colegio de los Trinitarios Descalzos y las Carmelitas del Corpus Christi, que más tarde ocuparían los padres basilios.

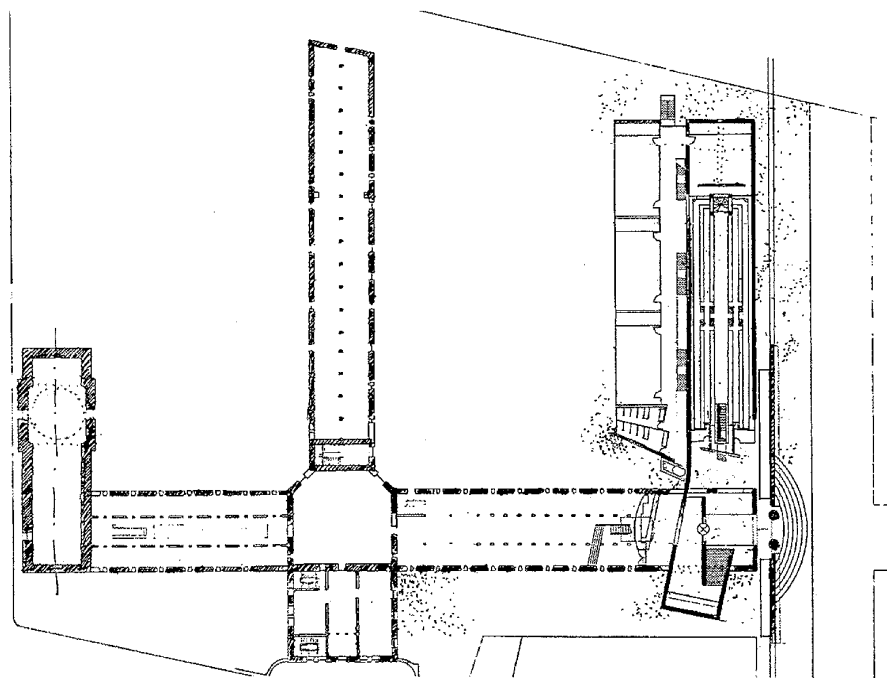
El colegio se consagró el día 1 de noviembre bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen, pero después de la celebración del capítulo de separación de la Orden en 1581

se cambió por la de San Cirilo Constantino-politano.

Al frente del colegio se puso al superior de Pastrana Fray Baltasar de Jesús y se trasladaron a Alcalá algunos novicios de dicha localidad, entre los que estaban Agustín de los Reyes y Gabriel de la Asunción. En 1570 San Juan de la Cruz visita el colegio cuando se dirigía a Pastrana para ocupar su puesto de maestro de novicios y en 1571 es nombrado rector, cargo que ocupa solo hasta septiembre de 1572 en que fue requerido por Santa Teresa como confesor de las monjas del convento de la Encarnación de Avila.

Las casas tenían su fachada principal a la calle que llevaba a las Tenerías Viejas, lindando por el Oeste con el callejón del Pozo y el colegio de la Merced Calzada y por el Sur y el Este con distintas casas y huertas de vecinos.

Muy pronto las casas se les quedan pequeñas por lo que compran otras contiguas para ampliarlas, así en 1573 compran una casa a un



2. *Planta de cubiertas en su estado actual. Puntos de intervención*
3. *Proyecto. Planta baja. Croquis*

Planta general del Proyecto de Restauración.

labrador de nombre Francisco Moreno, por 420 ducados, y otras dos a los herederos de Hernán y Gregorio García, por 127.000 maravedises, a las que unieron en 1580 otras que fueron del licenciado López.

En 1587 deciden cambiar la ubicación del colegio por lo que se dirigen al colegio de San Ildefonso para comprarle la manzana completa de la ysla 16 por 1.400 ducados y un censo perpetuo de 100 maravedises anuales, con la condición de poner en la puerta de la iglesia las armas de Cisneros. Estos nuevos terrenos comprendían unas casas y un solar en las que habían habitado los Mínimos de San Francisco y estaban situados frente a la puerta del Teatro, entre el convento de San Agustín y el de Santiago de los Manriques, pero las exigencias que les impuso el colegio de San Ildefonso hicieron que en 1592 los vendieran a los dominicos de Santo Tomás.

Finalmente el convento compró unos terrenos extramuros y fuera del recinto universitario, en los que el colegio de San Ildefonso no tenía competencias y allí comenzaron a levantar el convento definitivo en 1598.

El convento se enclavó en terrenos de reciente acondicionamiento, situados junto al Portillo del Carmen y las Tenerías Nuevas, que Cisneros había mandado construir, en una zona marginal de la ciudad con problemas de infraestructura y de salubridad por la proximidad al río y las instalaciones de curtidos, lo que hacía que fueran más baratos, no solo por estar fuera del control del colegio, sino por que era una zona poco apta para la expansión de la ciudad. Esta circunstancia hizo posible que el edificio fuera más amplio que los que se levantaban dentro del recinto universitario.

Por la zona Norte de la construcción discurría el camino real que bordeaba la cerca de la villa y unía las eras de la puerta del Vado con la de Aguadores, y por la fachada principal pasaba el camino que llevaba al molino del Colegio de San Ildefonso, emplazado en la Isla del Colegio.

No se sabe casi nada a cerca de las obras del convento definitivo, salvo que en 1596, cuando ya se estaba construyendo el colegio, deciden ampliar el solar con la compra a Francisco Hernández de una casa que estaba fuera de la puer-

ta nueva y se aprovisionan de las vigas cedidas por el Colegio de San Ildefonso para ayudarles en la construcción del convento.

Las trabajos concluyeron en 1598, según se indica en los Anales Complutenses, siendo ocupado por los colegiales ese mismo año.

La importancia del convento dentro de la orden descalza queda avalada por la celebración en él del Primer Capítulo General de la Orden de los Carmelitas Descalzos en 1581.

En 1618 la villa de Alcalá quiere construir una capilla funeraria en esta iglesia para el hermano Francisco del Niño Jesús, que había vivido en el hospital de Antezana, para lo que cedió unos terrenos de propios al norte de la iglesia, en su cabecera, en el lado del evangelio, junto al camino real; la licencia real para su construcción se otorgó en abril de 1617 y la contrata fue ganada en 1618 por los maestros de obras Pedro de San Martín y Juan de Hita por una postura de 9.000 reales y 20 ducados, pero los trámites se paralizaron y la capilla quedó sin construirse.

Tuvo el convento, mucha repercusión en la vida espiritual alcalaina, como lo prueba entre otros, el hecho de que en la cuaresma de 1639 el cardenal Moscoso y Sandoval, que era en ese momento obispo de Jaén, vino a Alcalá para realizar en el convento ejercicios espirituales, o el que en 1655 se enterrara allí el médico de cámara Pedro Miguel de Heredia, al igual que el canónigo de la Magistral, Álvaro Villegas, que había adquirido el patronazgo sobre el colegio en 1625; este atractivo espiritual del convento continuó a través de los años, siendo la causa esgrimida por el Ayuntamiento en 1822 para evitar el cierre de la institución.

Entre 1706 y 1726 existen datos a cerca de los ingresos y censos pagados por la ciudad a favor del convento y por los ganaderos sobre la renta de la hoja de viña, y entre 1743 y 1752 se tiene constancia de los esfuerzos económicos del colegio para realizar una obra que les proporcionara el agua necesaria, no solo para la huerta, sino incluso para las necesidades cotidianas del convento. En 1755 la comunidad solicita trigo municipal pretextando la pobreza por la que pasaban, a pesar de lo cual en 1753 los bienes y censos favorables y desfavorables reseñados en el Catastro de Ensenada resultaban equilibrados para el convento.

De cualquier forma el siglo XVIII fue un periodo importante para la institución, en el que tuvo lugar la canonización de uno de sus miembros más ilustres, San Juan de la Cruz, acaecida el 27 de diciembre de 1726, y celebrada con solemnes actos.

En 1738 el rector del colegio, Fray Diego de San Rafael, expone que se necesita ampliar

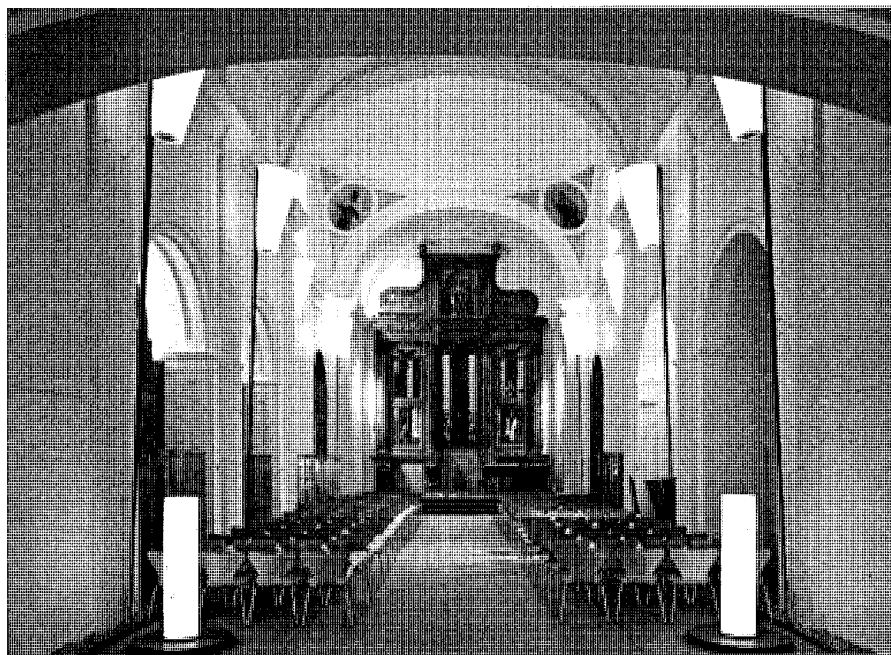
la iglesia con la construcción de tres capillas emplazadas en el lado del evangelio, en los terrenos que en 1618 se planeaba construir la capilla funeraria de Fray Francisco, por lo que solicitan al Ayuntamiento le sea cedido ese solar, a lo que la villa respondió enviando a los alarifes Manuel Crespo y Benito Román para que reconocieran los terrenos para ver si era posible la cesión sin causar perjuicio público, los cuales una vez examinado el tema declararon que no había ningún problema en dar los terrenos al convento, porque aún quedaba un ancho en la calzada de 15 pies para el paso de los carruajes, espacio suficiente al no tratarse de camino real. El consistorio accede a la cesión del terreno pero sin financiar las obras de las capillas, que fueron construidas con acceso desde la capilla mayor y desde los dos tramos de la nave a través de arcos de medio punto. Enfrente se construyeron otras tres capillas hornacinas que al instalarse en el edificio "la Galera" desaparecieron.

El declive del colegio de San Cirilo, lo mismo que sucede con el resto de los colegios alcalainos, se inicia con la invasión francesa y se prolonga a lo largo del XIX, culminando con la exaustración de 1835.

En 1809 Fray Julián de San Jerónimo, rector del colegio, contesta al oficio que había enviado el intendente de la provincia informando sobre el estado del colegio y afirma que su objetivo era educar a los jóvenes, fomentando el estudio de la teología para lo que cuenta con 18.000 reales. En 1822 el gobierno de la provincia de Madrid recaba un informe del Ayuntamiento para considerar si clausuraba el convento de San Cirilo o el de San Diego. A este requerimiento se contesta que el convento de San Diego era más antiguo y de gran arraigo en la ciudad, pero al convento de San Cirilo acudían muchos fieles y además contaba con 24 religiosos, que era un número suficiente para no ser suprimido, según la ley de 1 de octubre de 1820, en vista de lo cual el Ayuntamiento cree conveniente la permanencia de ambas instituciones.

Nuevamente en 1823 el gobierno político superior de la provincia de Madrid solicita un informe reservado del Ayuntamiento sobre actitudes y conversaciones subversivas por parte de algunos de los religiosos de San Cirilo, pero el colegio continúa su andadura, aunque en condiciones precarias, pues desde 1834 los colegios ya no estaban ligados a la universidad y un año más tarde, el 28 de diciembre de 1835, el colegio fue exaustrado junto con otras ordenes de la ciudad y los frailes expulsados de Alcalá.

Una vez cerrado el colegio fue expoliado el edificio, como se atestigua en un documento



Interior de la iglesia. *Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.*

de denuncia de Domingo Abrial de 1834, respecto a la posesión por el zapatero Petronilo García de una talla de la Purísima Concepción pintada al óleo y donada al convento de San Cirilo por él.

Más tarde el edificio fue destinado por el gobierno a cuartel y un poco después, en 1852, pasa a albergar la cárcel de mujeres, por cuyo motivo en 1883 se llevaron a cabo obras de acondicionamiento a cargo del arquitecto Celestino Aranguren, cuyo proyecto se ajusta a las nuevas teorías penitenciarias. Para adaptar el edificio a su nuevo uso se demolió el convento y se construyó de nueva planta, salvo en dos de sus naves en las que se conservó el muro original, asimismo la iglesia se transformó en capilla de la prisión, pero también sufrió grandes cambios.

El nuevo edificio penitenciario respondía a un sistema "radial"; su planta era de forma irregular; constaba de un pabellón de entrada que albergaba los servicios comunes y las viviendas de los directores, un distribuidor, dos naves de dormitorios, y otra de talleres y comedores.

A esta planta original se le añadieron dos nuevas naves de talleres que cerraban el patio sur y otras dos más para cocinas y comedores, así como una nueva crujía de tres plantas para oficinas en la fachada norte.

Además, con posterioridad se le anexionó un cuartel de la Guardia Civil, adosado a la fachada de la iglesia, entre esta y la tapia de la cárcel, cerrando la calle del Carmen Descalzo, lo que causó graves daños a la dicha fachada del templo.

Finalmente en noviembre de 1984 diversos organismos suscriben un convenio en el que se contempla, entre otros, la rehabilitación de este convento para adaptarlo a Residencia General de Estudiantes. El proyecto fue redactado por los arquitectos Carlos Clemente San Román y Guillermo Cases Tello, comenzándose las obras de restauración en 1988, las cuales fueron realizadas en varias fases.

Se comenzó por derribar el cuartel de la guardia civil y picar la fachada, que había sido enlucida con yeso, sacando a la luz el ladrillo primitivo y en gran medida la estructura de su fachada, para continuar con la consolidación general del edificio y restauración de la iglesia como salón de actos, la construcción del aula-rio y biblioteca y la urbanización del entorno y zonas deportivas.

Esta rehabilitación contempla la adaptación de cada una de sus partes para distintos servicios, la zona de la entrada alberga la conserjería, dirección, administración y habitaciones individuales; en el distribuidor de pabellones se han

instalado las escaleras, ascensores y galería de instalaciones, en la nave Norte habitaciones, en la nave Sur habitaciones y cafetería, en la nave este habitaciones, cocinas, comedores y enfermería, en el patio Sur la biblioteca, salas seminarios, aulas y jardín, el patio Norte se destina a zona deportiva y la iglesia a salón de actos.

El mayor reto del proyecto consistió en el acomodar el gran volumen de la construcción moderna al primitivo edificio sin que ninguno de los dos perdiera su singularidad espacial.

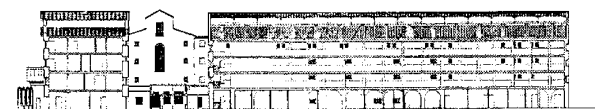
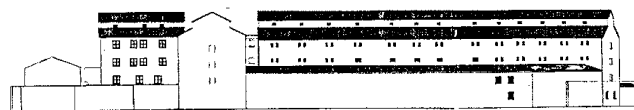
La construcción se organiza levantando dos grandes muros paralelos al patio Sur que se giran en el encuentro con la nave de igual orientación, sobre los que se apoya una volumetría disgregada en niveles que albergan las aulas, asentándose sobre estos grandes muros el espacio de la biblioteca, constituida por una gran sala rectangular, iluminada con luz cenital, y cerrada en sus extremos por una torre de comunicación de los departamentos.

Se accede al edificio mediante una rampa italiana ejecutada a distinto nivel que lleva a un vacío que conduce a un hall en el que desemboca la escalera principal desde la que se pasa a la biblioteca, aula magna y otras aulas.

El conjunto rehabilitado consta de cuatro edificios existentes: el de entrada en donde se han instalado la información y conserjería, administración y secretaría y, dirección; la nave Norte en donde se alojan despachos, seminarios, Hall del salón de actos y 24 habitaciones con salas de estar y cuartos de mantenimiento de planta; la nave Sur que alberga salas de estar y cafetería, y 39 habitaciones con salas de estar y cuartos de mantenimiento de planta; la nave Este en donde se han instalado comedores centrales de la universidad, 75 habitaciones con salas de estar y cuartos de mantenimiento de planta y montacargas de servicio; en el edificio de servicios y mantenimiento se emplazan las cocinas, almacenes, administración y vivienda del guarda; cuenta también con una torre de distribución con ascensores, escaleras y hall distribuidor de plantas y distintos patios y zonas libres entre ellas una zona deportiva, un parking, un jardín arqueológico, tres zonas ajardinadas en la fachada principal, un patio jardín al Sur.

En cuanto al edificio original, constaba el colegio-convento, al igual que los demás colegios alcalainos, con un convento situado al sur de la huerta y la iglesia que era la parte de la construcción que se encontraba más cercana a la puerta de la ciudad.

Su arquitectura es sencilla y austera, de claros volúmenes y desprovista de toda ornamentación, ajustándose a las recomendaciones dadas por Santa Teresa en el capítulo VIII de



Alzados. Proyecto de Restauración.

sus Constituciones, en el que decía que "... la casa jamás se labre, sino fuere la iglesia ni haya otra cosa, sino tosca la madera y sea la casa pequeña y las piezas bajas, Fuerte lo más que pudiera y la cerca alta y campo para hacer ermitas en que se puedan apartar a oración nuestros padres santos..." , así como en el capítulo II en el que dice "... que vuestras casas no se labren con edificios suntuosos, sino humildes, y las celdas no sean mayores de 12 pies de cuadro..."

El colegio presentaba una planta rectangular "de 500 pies de frente por 490 en cada uno de los tres lados restantes", con un claustro sencillo, de proporción cuadrangular que ordenaría la planta, rodeado de las dependencias colegiales; se completaría con un amplio terreno usado como huerta, que según Casado Arbonies tal vez estuviera dividido en dos zonas separadas por una cerca; la de mayor extensión estaría situada a espaldas del colegio y la otra a modo de jardín se emplazaría tras la capilla mayor. Su fachada era muy austera sin ningún elemento sobresaliente y de gran pureza de volúmenes.

La iglesia, cuyas trazas posiblemente se deban a Fray Alberto de la Madre de Dios, fue lo único que sobrevivió del conjunto. Se dispone alineada con la fachada, con acceso independiente desde la calle y comunicada con la sacristía y el claustro.

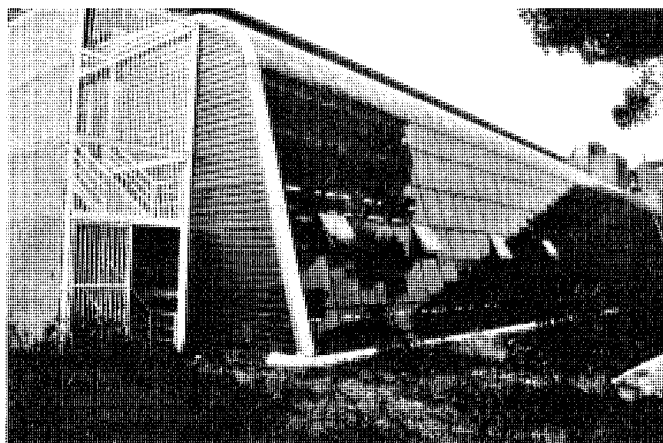
Su fábrica era de ladrillo y su planta de cruz latina, con los brazos del crucero muy cortos, y una sola nave con capillas de hornacina en



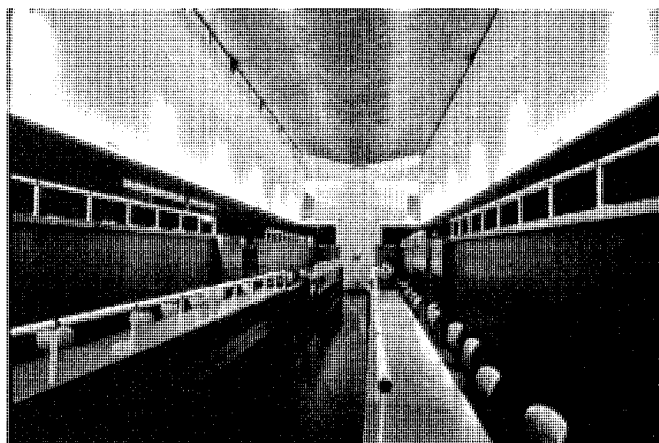
Vista del edificio destinado a prisión. Foto José Ablanedo.

los laterales. Sus paramentos se ornaban con pilastras arquitrabadas, enlazadas mediante el entablamento que recorre todo su interior.

Se cubre con bóveda de cañón con lunetos y arcos fajones, adornados con austera decoración geométrica y el crucero con cúpula de media naranja sobre pechinas sin tambor; a los pies en alto se sitúa el coro.



Aulario.



Biblioteca.

Su fachada también de ladrillo sobre zócalo de sillares, era, al igual que el convento, de gran sencillez, presentaba un solo cuerpo rematado por un frontón con un óculo central, cuyo eje principal lo marcaba la portada y la ventana del coro. La portada estaba constituida por un arco de medio punto entre sendas pilastras rematadas por una cornisa de considerable vuelo, coronada por dos pirámides, sobre la que descansaba una hornacina con una imagen de la Virgen el Carmen.

Documentación

Concesión de terrenos para fabricar tres capillas en la iglesia del Carmen Descalzo, proyecto y condiciones de dicha obra. A M A H. Histórica. Leg. 1099/3

Sobre la paga de réditos de hoja de viña. 1716. A M A H. Histórica leg. 564/17

Sobre redención de censos entre el colegio y la villa. A M A H. Histórica leg. 1099/3

Solicitud de certificado que acredite la menestería de la comunidad. 1822. A M A H Histórica leg. 1097/3

Sobre la supresión de San Diego o El Carmen Descalzo. 1822. A M A H. Histórica Leg. 1097/1

Fundación en Alcalá de una casa. A H N Sección de Universidades. Libro 14-F, fº 16 y Libro 1111-F, Fº 175

Escrituras de "trueco y cambio" entre los frailes de San Cirilo y el colegio de San Ildefonso.

A H N. Sección Universidades. Libro 14-F, fº 47 y Libro 28-F, fº 283

Bibliografía

AZANA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol), pag. 57
 ANNALES COMPLUTENSES: *Historia eclesiástica y seglar de la Ilustre villa de Alcalá de Henares, su fundación antigua y restauración, antigüedades, grandeza de su santa Iglesia.. Y cosas innumerables, ya siendo ciudad de Compluto, ya gozando el título de Alcalá, compuesta por un prebendado de su Santa Iglesia de San Justo*. Mss (S.L. S.A.) 1562?

BONET CORREA, Antonio: "Las iglesias de Santa Teresa". *Boletín de Hispania Nostra*

CALLEJA, Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901
 CASADO ARBONIES, Francisco Javier y CASADO ARBONIES, Manuel: *Historia y proyección en la Nueva España de una institución educativa. El colegio-convento de Carmelitas Descalzas de la universidad de Alcalá de Henares (1520-*

1835). Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 2001

_____: *Historia y proyección de una institución educativa: el colegio convento de Carmelitas Descalzos de la Universidad de Alcalá de Henares. (1570-1835)*. Alcalá de Henares. Fundación Colegio del Rey [2002]

COLEGIO de Carmelitas Descalzos de San Cirilo, galera-cárcel de mujeres: residencia general de estudiantes, aulas y biblioteca María de Guzmán. *Alcalá de Henares. Arquitectura para una ciudad y universidad recuperada*. Universidad de Alcalá/ COAM /Ayuntamiento de Alcalá/ Ministerio de Obras Públicas. 1990

MÉNDEZ MORENO, Luis: *La universidad complutense cisneriana*. Madrid, 1996

REHABILITACIÓN del Colegio de San Cirilo y Cárcel de Mujeres para residencia General de estudiantes María de Guzmán

REYMUNDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá, Ayuntamiento, 1981

_____: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares(siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

SAGRADA FAMILIA, Emigdio de la: "Reseña histórica de los principales ejemplares dentro de la arquitectura carmelitana". *Monte Carmelo*. 1948

25 Colegio Menor de Santo Tomás de Los Ángeles o de Aquino (Parador y Escuela de Hostelería)

Situación

Calle de los Colegios c/v Santo Tomás 1

Fechas

1604

P. Reh.: 2002

Autor/res

S.i.

P.Reh.: María José Aranguren López y José González Gallegos

Uso

Original: residencial/docente

Otros: Penitenciario

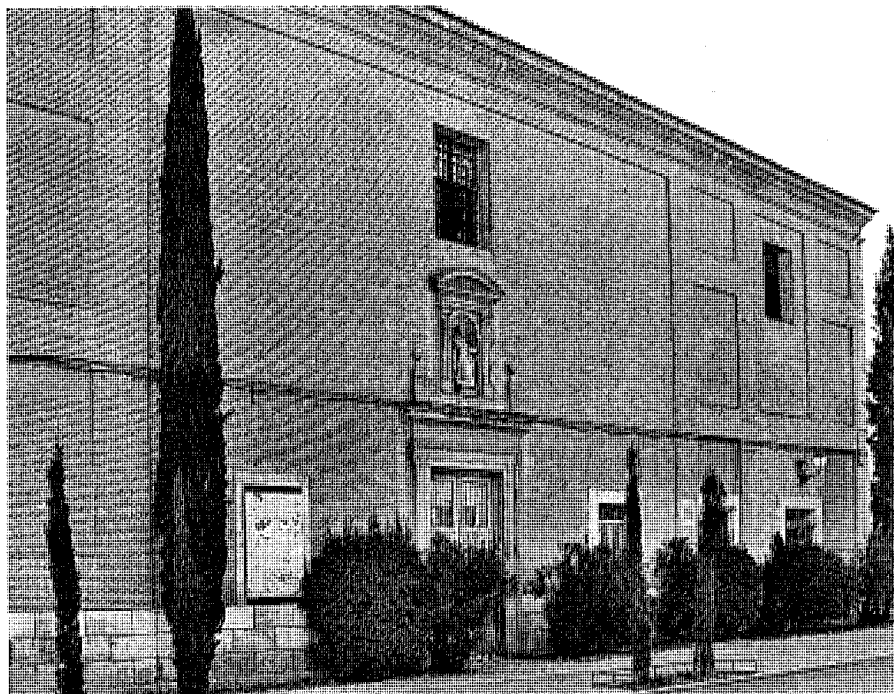
Actual: Hostelero y docente

Propiedad

Pública (Paradores de Turismo)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)



Fachada Principal antes de la rehabilitación. Foto Pilar Martín-Serrano.

Se encuentra situado en la calle de los Colegios, con anterioridad de Roma, frente al colegio Trilingüe y junto al de San Agustín del que lo separa la calle de Santo Tomás.

Su origen se remonta al capítulo provincial de la orden dominicana celebrado en el convento de Santa Cruz de Segovia el 28 de enero de 1529, en el que se acordó fundar un colegio dominicano en la universidad de Alcalá.

Se hizo cargo de la fundación D. Carlos de Mendoza, que dejó en su testamento unas casas que poseía en la calle del Empecinado, que lindaban con las del canónigo Gómez de Salmerón, las del licenciado Alonso López y por las traseras con las de Juan Vázquez.

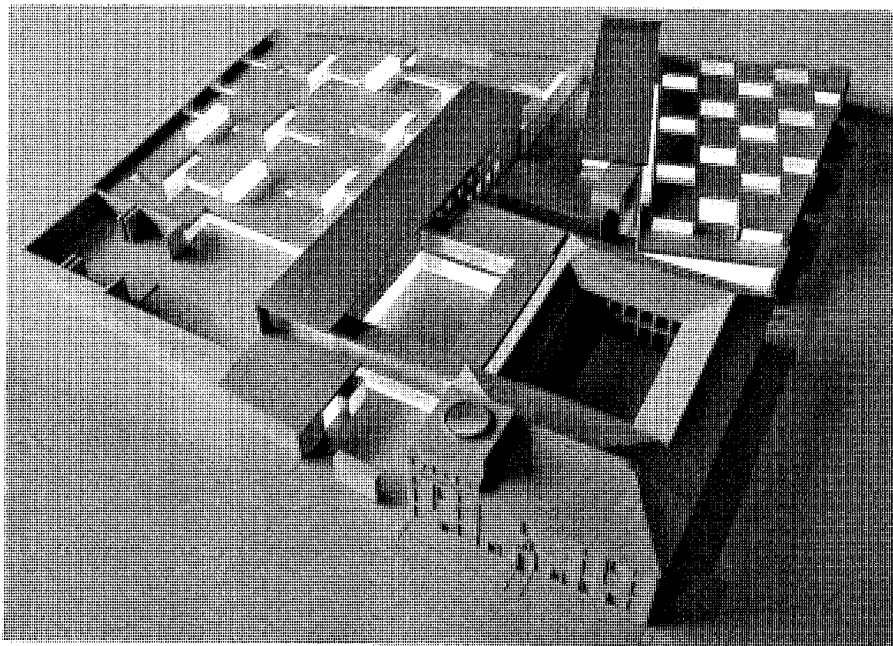
Para su funcionamiento le fueron asignadas al colegio las rentas del convento de Nuestra Señora de los Ángeles de Valverde, situado a legua y media de Alcalá. Con esta asignación sobrevivió hasta que en 1545 el cardenal García de Loaysa le asignó una renta de 600 ducados anuales, al tiempo que dotaba al colegio de unos estatutos propios que debían ser acordes con los del colegio de San Pablo de Valladolid, en los que entre otras cosas se decía que el colegio debía de llevar el nombre de Santo Tomás, que podían estudiar en él los dominicos que no

pertencieran a la provincia de Castilla y que los colegiales podían permanecer en la institución siete años consecutivos; asimismo se estipulaba que debía ser rector de la institución de por vida su hermano Fray Diego de Mendoza y que una vez fallecido debía elegirse rector cada dos años la víspera de Santiago entre los frailes que tuvieran experiencia como priores. También se indica que el colegio estaría bajo el patronazgo de los condes de Castro.

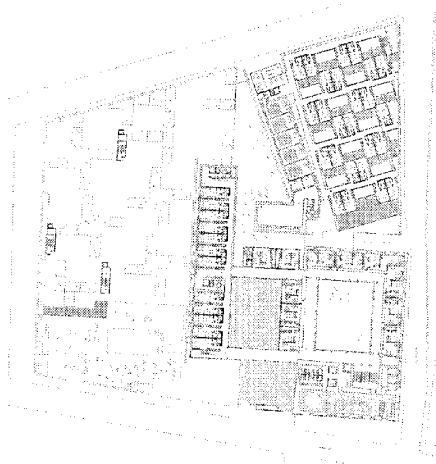
Una vez acondicionadas las casas y habitada una de sus dependencias como capilla, fueron ocupadas por los frailes, pero debido a su situación alejada de la Universidad, ya en 1575 intentaron comprar al colegio de San Ildefonso unos solares junto al colegio de San Agustín, sin conseguirlo, pues fue este último colegio quien los adquirió. En 1592 por fin consiguieron comprar a los carmelitas descalzos un solar que en 1587, había adquirido el colegio de San Cirilo por compra al de San Ildefonso, situado entre el colegio de Los Manrique y el de San Agustín, el cual ocupaba toda la manzana 16, delimitada por la calle de los Colegios por el Norte y la de Santo Tomás, que en ese momento era una calle que conducía a la puerta Nueva por el Oeste.

Como el solar era de reducidas dimensiones para edificar un convento que se ajustara a las trazas dadas, la comunidad se propuso ampliar el solar por el sur y el oeste, por lo que en 1593 pidió al Ayuntamiento que le concediera unos cuantos pies de terreno en la calle que va a la puerta Nueva que según argumentaban era muy ancha y una callejuela que dividía los colegios. El Ayuntamiento accedió a la petición, porque con esta transformación se regularizaba el primitivo trazado, y el día 16 de julio de ese mismo año se llevaron a cabo los trabajos de amojonamiento y medición del terreno, trazándose nuevamente la calle que iba a la puerta Nueva y cediendo al convento los terrenos requeridos. No obstante se produjeron fricciones con el colegio de San Ildefonso que paró las obras, porque consideraba que era a él a quien correspondía conceder la licencia de los terrenos añadidos y no al Concejo.

Por fin en 1603 los frailes deciden mudarse provisionalmente a las casa que había en el nuevo solar hasta que se efectuaran las obras y vendieran a las dominicas de Santas Catalina el edificio que habían ocupado hasta ese momento en la cantidad de diez mil ducados, con la oposición del cabildo de San Justo que



Maqueta.



Planta primera.



Planta baja.

demandaba esas casas por existir una cláusula testamentaria por las que no se podían vender ni enajenar. El 13 de junio de 1604 se puso la primera piedra del nuevo edificio, pero dado que la iglesia y el colegio ocupaban la totalidad del solar, ese mismo año compraron a Isabel de la Torre un terreno denominado "patio de la Cruz" que lindaba con el convento; en

1605 compraron al colegio de San Ildefonso unas casas en las que había vivido Diego Bustamante y unos meses más tarde adquirieron las de Rodrigo de Mendoza, doña Francisca Tapia y doña Catalina Rodríguez de Mendoza, quedando conformado el solar por la manzana 16, una gran parte de la 13 y la calle que existía entre ambas. Finalmente en 1674 los frailes

compraron a la villa unos corrales contiguos al convento, que se encontraban fuera de la cerca, para con ellos ampliar la huerta, quedando así la tapia de la villa dentro de sus propiedades. No se tiene constancia de cuanto duraron las obras ni en que momento se concluyeron, pero a lo largo de los siglos XVII y XVIII estuvo ocupado por un número variable de frailes colegiales y contaba con una imprenta propia en la que se imprimieron obras importantes.

La Guerra de la Independencia tuvo nefastas consecuencias para el edificio. Cuando en 1808 los franceses entran en la villa los frailes se dispersan y se ven obligados a arrendar el colegio al general francés Lucoste en 4.000 reales anuales.

Cuando en 1816 la comunidad tomó de nuevo posesión del edificio, este se encontraba ocupado por el regimiento de zapadores, y presentaba una situación realmente lamentable, habiéndose perdido además todos los bienes muebles del colegio.

Al igual que el resto de los colegios alcaláinos, el edificio fue desamortizado, destinándose a cuartel y, con posterioridad, en 1853, se destinó a prisión correccional para hombres, reformatorio para jóvenes y talleres penitenciarios.

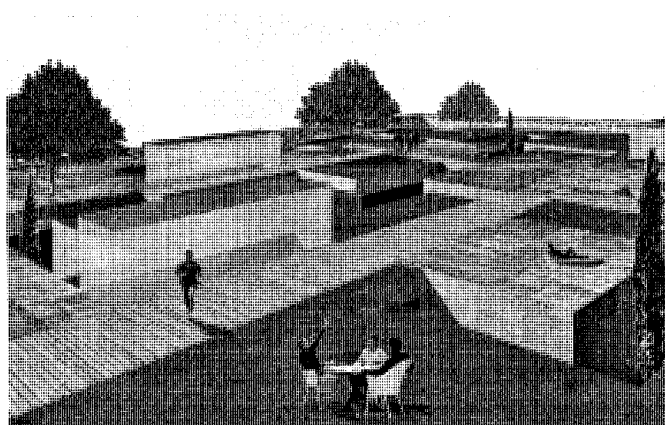
En la actualidad se está llevando a cabo una completa reconstrucción para instalar en él un parador de turismo, trasladándose allí la Hostería del Estudiante que dejará a la universidad las dependencias del colegio Trilingüe; también acogerá el edificio una escuela de hostelería.

Se trata de un conjunto de gran sobriedad integrado por la iglesia situada en paralelo a la fachada de la calle de los Colegios y el colegio adosado a ella.

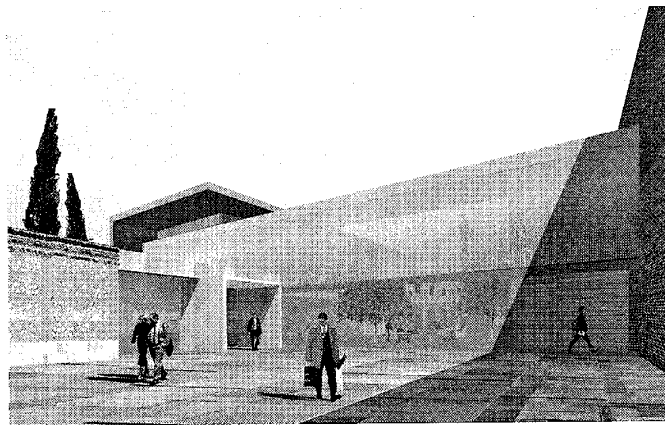
Al igual que en la mayoría de los colegios alcaláinos, el de Santo Tomás se organizaba en torno a un patio de dos plantas con corredores, el de planta baja cubierto con bóveda de arista con arcos fajones y sustentado por pilares de granito y el del superior a base de vigas y bovedillas.

En la panda Oeste, en la crujía paralela a la calle de Santo Tomás, y la Sur que se abría a la huerta, se dispusieron las celdas, en el cuarto Norte se situó una monumental escalera imperial que comunicaba las dos plantas y la sacristía en la zona lindante con la iglesia; la crujía Este no se llegó a construir por falta de espacio.

La escalera monumental de tres tiros es el elemento más sobresaliente del colegio, estaba constituida por tres arcos de medio punto, del central arrancaba el primer tramo, que llevaba hasta una meseta desde la que salían dos tiros paralelos que accedían al corredor superior.



Jardín interior.



Entrada al parador.

La caja de escalera se cubría con bóveda de arista con lunetos, en donde se alojaban los huecos que la iluminaban.

Su exterior se presenta muy transformado, ya que en 1890 fue demolida la fachada del colegio y se construyó el muro de ladrillo que ostenta en la actualidad, conservando parte de la antigua portada por la que se accedía a la penitenciaría.

La iglesia, que Carmen Román relaciona con la de Santa María del Popolo de Perugia o el convento de Santa Giuliana de la misma ciudad de Galeazo Alessi, es de gran sobriedad, y recuerda en algunos aspectos al monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Su planta es de cruz latina y una sola nave sin capillas, con capilla mayor cuadrada que se funde con el crucero y coro a los pies; la nave está cubierta con bóveda de medio cañón, reforzada con arcos fajones que marcan el acceso a la capilla mayor y al coro y lunetos en los que también se localizan los huecos que la iluminan; la capilla mayor se cubre mediante cúpula sin tambor, sobre pechinas.

Con motivo de la instalación en el edificio de la penitenciaría se dividió su interior en dos plantas mediante un forjado, quedando la superior diáfana para ubicar los dormitorios y la baja compartimentada en despachos y comedor. En el lado de la epístola, junto a la capilla mayor se sitúa la sacristía.

Exteriormente la iglesia ostenta un paramento enteramente de fábrica de ladrillo sobre zócalo de sillería, dividido en tres zonas diferenciadas, la de los pies y la cabecera cubiertas por unos rectángulos rehundidos, recercados por pilastras también de ladrillo, con ventanas rectangulares

en su parte central, en cambio, la zona del centro se presenta como un paño liso, en cuya zona central se abre una sencilla portada de piedra adintelada, de influencia vigolesca, moldurada en su embocadura, formando unas leves orejas en su parte superior y coronada por un templete pétreo, rematado lateralmente por dos pirámides coronadas por sendas bolas, en cuya parte central se sitúa una hornacina con una escultura de Santo Tomás, flanqueada por dos pilastras toscanas y un frontón semicircular. Sobre ellas se abre una ventana rectangular recercada con ladrillo a sardinel. Una cornisa de ladrillo, como el resto del edificio, colocada en forma pecho de paloma recorre todo el alzado, y sobre ella, en la zona de la cabecera, se yergue el cimborrio que alberga la cúpula, también de ladrillo, ornado con rectángulos del mismo material.

A los pies se sitúa otra sobria portada, también pétreo, cuyo único elemento decorativo es un frontón triangular sobre el dintel.

Todo el conjunto se cubre con teja curva.

En la actualidad se está llevando a cabo una restauración del edificio a cargo de los arquitectos María José Aranguren y José González Gallegos ganadores del concurso convocado por Paradores de Turismo, cuya premisa era la de construir un "jardín tallado". El proyecto contempla este condicionante concibiendo un edificio claustral y espacio ajardinado, en donde se extiende la edificación necesaria para completar el programa de necesidades de la Escuela de Hostelería y el Parador, quedando como un gran jardín en el que se integran varios patios, que crean distintos ambientes.

El acceso se realizará contiguo al cuerpo edificado del antiguo colegio, creandose un espacio

por el que podrán acceder los vehículos para acercarse lo más posible al hall y recepción que se abre con un gran ventanal al área del jardín.

Las habitaciones se ubicarán en un edificio de dos plantas situado a una cota inferior a la marcada por la cerca del inmueble, para evitar desviar la atención del edificio histórico, y todas ellas tendrán vistas a unos patios ornamentales que darán luz a las estancias, jugando con la luz y la vegetación para proporcionarles una clara sensación de intimidad.

La escuela de Alta Gestión Hotelera se emplazará en un edificio de nueva planta que asomará por encima de las tapias del colegio.

Los pabellones lineales y las fachadas de arcadas y crujiás estructurales se mantienen al ser edificios protegidos, no así sus cubiertas que se sustituyen por otras que permitan mayor aprovechamiento de las plantas superiores. Se revalorizarán sus fachadas y se creará una nueva lo más neutra posible en su parte posterior, que actuará como filtro en celosía de las terrazas de las habitaciones. El patio central actúa de cuña entre las edificaciones lineales de talleres que se mantienen y remarca la separación de los dos usos del programa de necesidades.

La cafetería se ubica en la planta baja, dentro de la crujiá del antiguo colegio y próxima a la calle para facilitar su acceso independiente; vinculados a esta se crean los salones de descanso.

El claustro original se duplica con otro contiguo y de similares características para alojar en su entorno tres salones-comedores que pueden ampliar su capacidad en el buen tiempo con la superficie de los mencionados claustros.

Las cocinas se emplazan transversalmente a los dos patios claustrales y en el ala más ale-

Arquitectura escolar. Colegio Menor de Santo Tomás de Los Ángeles o de Aquino (Parador y Escuela de Hostelería)

jada de la fachada de ingreso, encontrándose conectadas con un acceso rodado de servicio por la parte posterior y con el aparcamiento de la planta sótano en donde se sitúan los almacenes e instalaciones.

En la planta primera del antiguo colegio se sitúa el área destinada a deportes y salud con un gimnasio completo, saunas, aseos, piscina climatizada etc..la piscina exterior se emplaza en el área de jardín tallado más allá del cuerpo de antiguos talleres y próxima a ella se ubican las pistas de paddel adosadas a la tapia del solar.

El edificio dará cabida a 130 habitaciones, de las que 9 serán suites y 21 contarán con salón, ubicándose todas estas habitaciones de lujo en el antiguo edificio, así como los espacios comunes, el resto de las habitaciones se instalarán en la zona de nueva planta construida en el huerto del colegio.

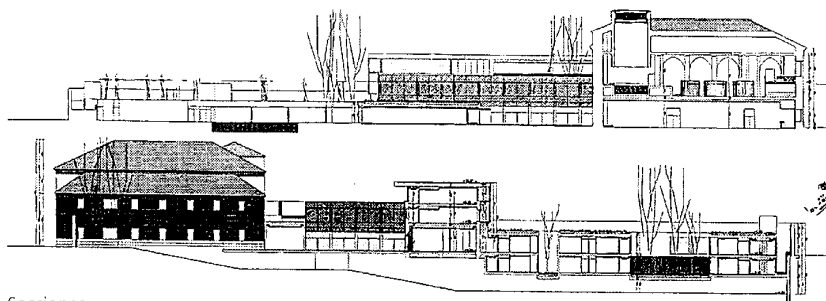
La escuela de Hostelería se emplaza en el sector Oeste del solar reutilizando el antiguo taller de carpintería.

Se ha proyectado con la pretensión de disolver el volumen edificado en una plataforma horizontal que absorbe aulas y habitaciones de residentes, así como comedores y cocinas.

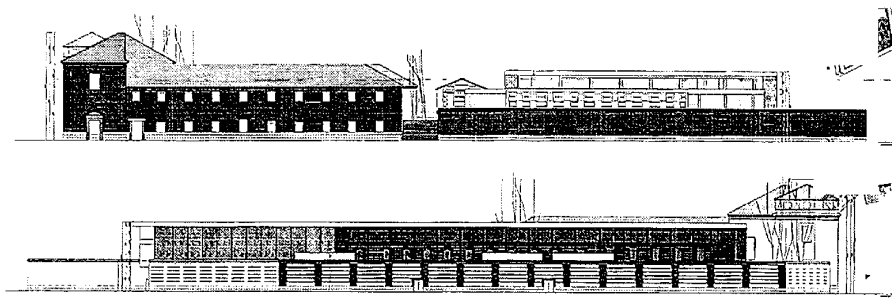
Se crean unos volúmenes cuadrados con unos patios que en planta baja son un pequeño jardín y en planta primera escalonada una terraza de la habitación de los residentes, destinándose las cubiertas de toda la plataforma a jardín, perforado por los patios.

En la planta baja se sitúa el auditorio, sala de alumnos y vestíbulo de acceso en la zona del antiguo taller, y el resto de nueva planta alberga tres grandes aulas y siete polivalentes, así como cocinas, comedores y cafetería. En la planta primera del edificio antiguo se sitúan otras cinco aulas, la biblioteca y el área de administración y en la zona nueva 27 habitaciones dobles para residentes.

El resto de las habitaciones de residentes se ubican en la planta segunda de la construcción antigua.



Secciones.



Alzados este y oeste.

Documentación

Proyecto de Hotel parador en el antiguo colegio de Santo Tomás. 2003. María José Aranguren y José González Gallegos. Archivo COAM Exp. 58414/03

Bibliografía

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)
 AZCÁRATE RISTORI, J. M. (Dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*, (Madrid), Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970

CALLEJA, Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. De los Hijos de M.G.:---: Hernández, 1901

CASTRO, María del Mar: *Monasterio de Santa Catalina(1598-1998): Colegio de Santo Tomás, Convento de La Madre de Dios, Alcalá de Henares*, Salamanca: San Esteban, [1997]

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares(siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria).

26 Colegio de Santa Catalina Mártir o de los Verdes

Situación

Calle Libreros c/v Puerta de los Mártires

Fechas

Finales del XVI

P. Ref.: 1989

Autor/res

S. i.

P.Ref.: Carlos Clemente San Román y Juan Carlos Cascales Dader

Usos

Original: Residencial/ docente

Actual: Residencial

Propiedad

Privada

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encontraba situado en la calle de Libreros c/v a la Puerta de los Mártires, en uno de los extremos del barrio universitario, al final de la mencionada calle Libreros.

Fue fundado por Catalina Suárez de Mendoza y Cisneros, hija de los condes de Coruña, viuda de Fernando Gamboa Arteaga y sobrina del cardenal Cisneros, según unos autores, como Portilla o los Annales Complutenses en 1626 y en opinión de otros, como Azaña, Calleja, Reymundo, de la Fuente y Entrambasaguas en la década de 1580-1590.

En un resumen de las constituciones de los Verdes de 1788, conservadas en el Archivo histórico Nacional se reseña que la fundación tuvo lugar por escritura otorgada el día 24 de junio de 1586, dotandola para ocho colegiaturas para teólogos, y añadiendo que cuando se aumentasen las colegiaturas hubiese algunas para juristas, siempre que no excediesen de la tercera parte.

Se aprobó la fundación y constituciones por Bula de Sixto V de 23 de marzo de 1586 y se puso el colegio bajo la tutela del abad de San Bernardo, quien podía nombrar un colegial, y el patronato de la casa de Arteaga, pudiendo nombrar los condes de Coruña a dos colegiales.



Fachada actual, reformada en el siglo XIX. Foto José Ablanedo.

Murió la fundadora sin haber concluido su obra, dejando a su hija doña Juana amplios poderes para proseguirla, además de establecer que se les considerase a ambas como fundadoras. La escritura de otorgamiento de poderes tuvo lugar el 2 de febrero de 1597, autorizandola a que reformara las constituciones, lo cual no tuvo lugar hasta 1632. Con esta reforma el número de becas se incrementó de 8 a 14, que más tarde con la reforma universitaria de Medrano quedaron reducidas a 12, si bien después pasaron a 16, al anexionarse en 1663 el colegio

de San Justo y Pastor o de Tuy, que se había fundado en 1619, y en 1664 el de San Juan Bautista de los Vizcaínos, situado en la misma manzana. En febrero de 1680 doña Gracia de Atocha dota al colegio con dos nuevas becas para parientes suyos del reino de Navarra y Valle del Roncal y finalmente en el siglo XVIII el cancelario de la universidad Pedro Díaz de Rojas, vuelve a llevar acabo otra reforma debido al descenso de las rentas de la mayoría de los colegios, como consecuencia de la cual se refundieron en el colegio resultante de las anteriores fusiones, el colegio



Vista exterior del volumen de la capilla aún existente. Foto Pilar Martín-Serrano.

de Santa Justa y Rufina y el de San Clemente Mártir o de los Manchegos, al que previamente se había unido el de San Lucas Evangelista o de Magnes, fundado por Marcos Rodríguez, y el de San Cosme y San Damián o de Mena, que en el siglo XIX se había convertido en posada de los Caballeros. El auto de unión por orden del Ministerio de Gracia y Justicia, tuvo lugar el 14 de julio de 1781, dotándose en total con 14 colegiaturas, una para el colegio de las Santas Justa y Rufina, seis para el de San Clemente y siete para el de los Verdes.

Se dotó al colegio de una renta anual de 3.000 ducados a cambio de seguir las constituciones, y tener una enfermería en la que tenían la obligación de atender a los frailes del convento del Santo Ángel, la cual en 1752 se encontraba situada en la calle de Gallegos de la villa.

Asimismo Doña Catalina fundó una cofradía para liberar a los reclusos que habían sido encarcelados por deudas, según expresa su hija en su testamento fechado en 1625, en el que dice que su madre dejó 300 ducados de censo para que con la renta que generaran se excarcelaran reclusos que hubieran sido encarcelados por deudas menores a 30 reales; lo que dio origen a un contencioso entre la cofradía

de los pobres y el colegio de los Verdes que duró entre 1695 y 1702 por el impago de los réditos de los censos dejados por la fundadora para tal fin.

En 1680 tiene lugar el abandono del abad de San Bernardo de la administración y visita del colegio, cayendo el patronazgo en la primera mitad del XVIII en los condes de Baños y más tarde en los de Teba y los de Montijo.

En un principio el colegio se ubicó en un solar de la manzana 13, próximo a la Puerta de Aguadores, en el que se comenzó a levantar una crujía paralela a la calle de los Colegios, que enseguida se abandonó para pasar al nuevo emplazamiento junto a la Puerta de Guadalajara, frente al colegio de la Compañía de Jesús, vendiéndoles la parcela anterior a los padres Basilio que levantaron allí su colegio, según consta en un documento de 1660, corroborado por los Anales Complutenses.

No se tiene noticias sobre la construcción del edificio, pero el colegio primitivo debió ser de pequeñas dimensiones, dado que desde la segunda mitad del siglo XVII se comienza a ampliar hacia la Puerta de los Mártires y la cerca, siendo objeto de varias reformas para lograr una mayor capacidad del edificio y construyéndose nuevos claustros. y dependencias.

Constaría el edificio de dos alas, una paralela a la calle Libreros y otra perpendicular a la primera, en la que se ubicó la capilla, pero muy pronto comenzó a ampliarse con la construcción de nuevos "cuartos" llegando a ser un colegio que mereció el apelativo de "capacísimo".

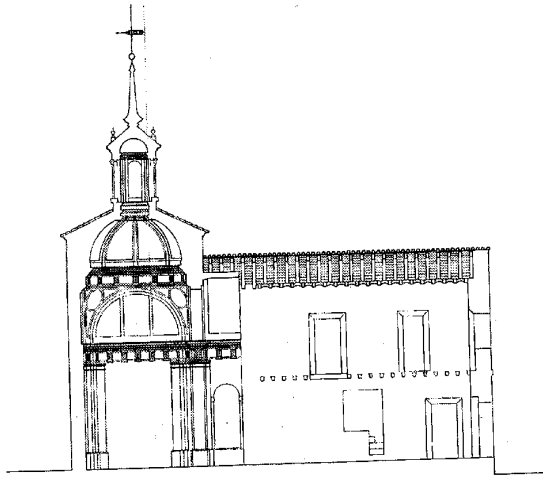
La primera reforma tiene lugar en la segunda mitad del siglo XVII, constanding datos de que en 1681 el colegio solicitó licencia de obra para apoyar los muros que habrían de levantarse sobre la cerca, en la zona de las traseras del colegio por la parte del Arrabal de los Mártires.

Unos años más tarde, en 1693 se solicita licencia para derribar un trozo de la cerca colindante con un corral del colegio que se encontraba derruido, para poder fabricar sobre él el muro maestro de la ampliación de varios cuartos que se proyectaba realizar.

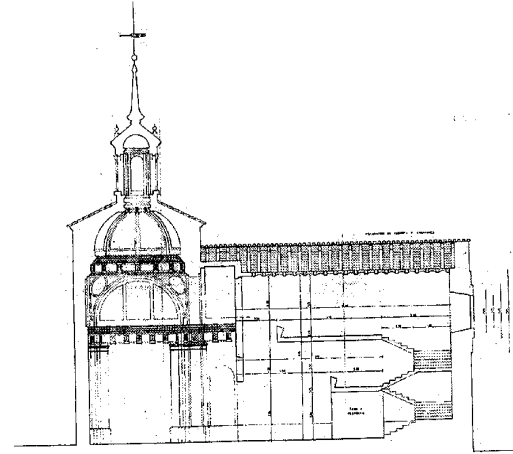
En 1717 y 1720 vuelve a plantearse la ampliación del edificio, esta vez es el rector el que desea ampliar su vivienda con unos nuevos cuartos, que según el plano de los maestros de obra deben situarse en el solar municipal contiguo al colegio por la parte en que "...está sita la capilla de los Santos Niños en su misma puerta...", por lo que pide que le sea vendido el solar. En 1720 el Ayuntamiento comisiona al maestro alarife de la ciudad de Alcalá Pedro Elgueta para que informe sobre la viabilidad de la solicitud, quien basándose en que el abrir ventanas sobre el tejado de la capilla haría que se produjeran goteras en la misma, emite un informe en los siguientes términos, que es reproducido por Manuel Casado Arbonies: "...he visto de orden de sus mercedes el sitio que está fuera de la puerta de los Mártires como se sale y linda con la puerta y capilla de los Santos Mártires y con el colegio de los Verdes, el cual pretende se le venda la planta que tiene dicha ciudad desde su pared medianera hasta encontrar con la muralla de dicha Puerta y capilla, tomando en diagonal de la puerta a la obra nueva que dicho colegio tiene hecha por razón de tener que hacer dicho colegio nueva obra y tener que abrir diferentes ventanas para luces de los cuartos como también echar las aguas de los tejados que todo tiene grave inconveniente..."

Por otra parte, la cofradía de los Santos Mártires opone resistencia a esta venta, pues en 1720 había obtenido licencia para construir en el solar, que estaba contiguo a su ermita y en el que había una casilla en ruinas, una edificación para guardar el tesoro de la ermita.

Además la compañía de Jesús entra en el litigio afirmando que ese solar le había sido



Sección longitudinal. Estado Actual. Proyecto para Club de Jazz.



Sección longitudinal. Estado Reformado. Proyecto para Club de Jazz.

cedido a ella por el Ayuntamiento, pero que hasta ese momento no le había sido posible edificarlo.

No se tiene una referencia exacta a cerca de cuando se edificó la zona, pero parece lógico pensar que no debió quedar configurada totalmente la manzana del colegio de Santa Catalina de los Verdes hasta la desaparición de la puerta y ermita de los Mártires que fue derribada en 1852-1853.

En los primeros años del siglo XIX el colegio estaba funcionando con normalidad como se desprende de los Libros de Capilla de 1756 y 1808, pero en 1816 la institución estaba en franca ruina económica y el edificio se encontraba en muy mal estado, por lo que vende 84 parcelas en el término de Hinojosas y la posada de los Caballeros, para poder reparar los daños.

Con este motivo el alarife de la ciudad Juan Contreras reconoce el edificio y redacta un informe en el que pone de relieve el mal estado en que se encontraba por los destrozos causados por las tropas francesas y precisa las obras que había que realizar para poder habitarlo.

Dice que había que: Macizar un sótano que se halla hundido para dar paso al segundo patio, reparar la mayor parte de los tabiques y todos los descastrados de ellos y de las paredes, entablar el paso del común poniendo unos pies derechos y demás necesario a dejarle corriente, poner todas las barandillas de los corredores, veintinueve puertas y cuarenta y una ventanas, dos cajones para guardar ropas en la sacristía, diferentes reparos en el altar mayor

y dos mesas de altar, vidrieras en la linterna para evitar los daños que causan las aguas que entran, varias andanadas de los estantes de la librería y una escalera para uso de la misma, y para todo resulta ser necesarios veintinueve mil quinientos reales de vellón".

En 1820 el colegio se encuentra funcionando de nuevo y tiene 16.000 reales sobrantes del reparo y reedificación de la posada de los Caballeros que tiene en alquiler; ese mismo año el Ayuntamiento emite un informe solicitado por el gobierno de Madrid en el que se dice que la renta de Santa Catalina era de 23.000 reales, pero solo dos años después, en 1822, en Santa Catalina solo quedaban 5 colegiales, los cuales habían sido exentos del servicio militar y demás prestaciones.

Durante toda esta centuria el deterioro del colegio se fue acentuando hasta que se cerró y sus cuadros se depositaron en otros conventos; en junio de 1842 fue incautado por el estado y un año más tarde, en 1843, sus rentas son agregadas a las de la Universidad Central de Madrid, vendiéndose el edificio para casa de labor y vecindad y su biblioteca a un librero madrileño.

En 1907 el edificio es comprado por Miguel Atilano Casado por 20.000 pesetas a sus anteriores propietarios, la familia Zabala Martínez de Aragón y finalmente en los años veinte del pasado siglo fue objeto de una profunda remodelación en la que el edificio adquiere su actual aspecto. Más tarde se vendió la huerta en donde se levantó una nueva construcción.

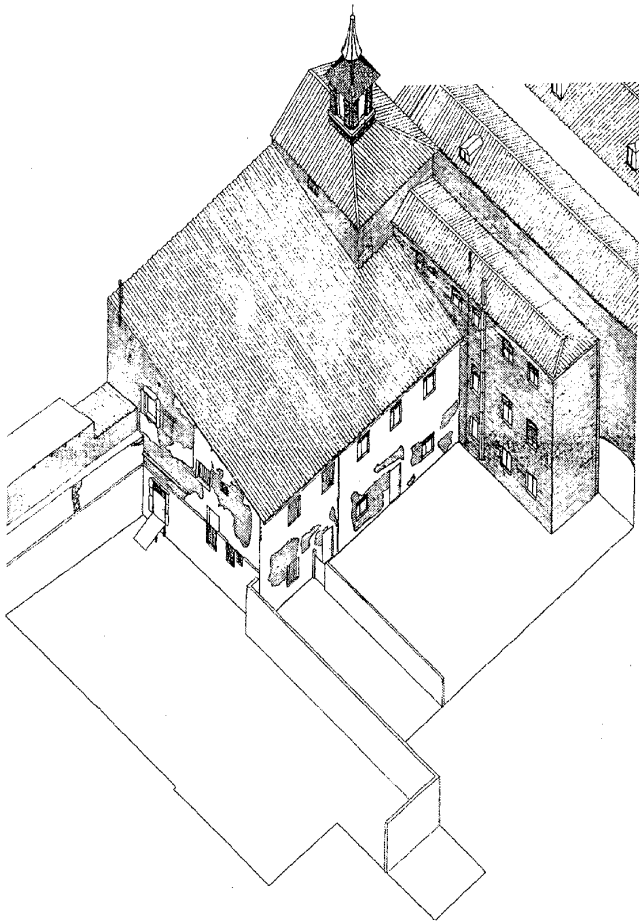
En 1980 y 1983 se segrega una parcela de 770 m² pertenecientes a edificios y auxiliares y

huerta o jardín en donde se ha levantado un edificio de nueva planta que impide el acceso directo al edificio.

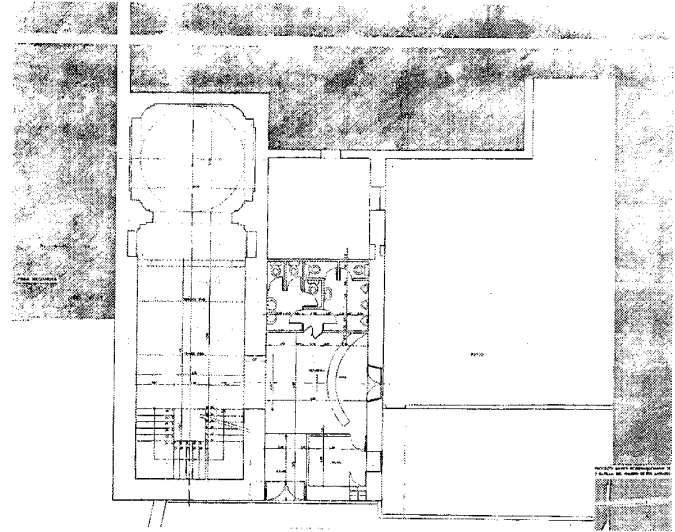
En cuanto al inmueble, queda muy poco de la construcción original, convertida en un edificio de viviendas, pero tenemos varias descripciones de distintos momentos que nos dan una idea su configuración.

A finales del siglo XIX dice que se encontraba destinado a casa de labor y vecindad, y que situado al final de la calle de Libreros c/v a la Ronda y a la Rondilla de San Diego, su fachada principal tenía cien pies y sus laterales 180; era de ladrillo y tres cuerpos con ventanas protegidas por rejas voladas, algunas de las cuales todavía se conservaban en ese momento. Su portada era de piedra, y sobre ella se emplazaba un balcón adintelado en el que estaban esculpidas las armas del fundador. La capilla, "de buena arquitectura", conservaba su esbelta cúpula.

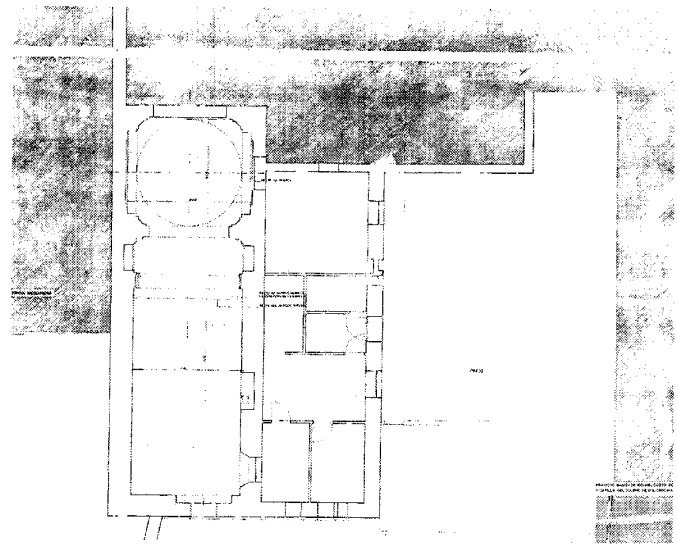
En 1900, por su parte, Demetrio Calleja los describe en los siguientes términos: "Situado en la calle Libreros y casa señalada con el número 42. Forma ángulo con dicha calle y la ronda de la ciudad, linda su testero con la redondilla de San Diego. Es capacísimo. Consta de tres cuerpos de ladrillo al descubierto con muchas y grandes rejas de hierro. Su frente tiene cien pies y su costado 180, formando un rectángulo. Tiene portada de piedra con sencillas molduras y sobre ella un balcón grande con jambas de igual materia, y perpendicular al dintel hay en el cuerpo segundo un gran escudo de piedra con las armas de la fundadora. La capilla era capaz y fuerte construida y la esbelta aguja de su cúpula domina aún los cercanos edificio".



Perspectiva. Proyecto para Club de Jazz.



Planta de Estado Reformado. Proyecto para Club de Jazz.



Planta de Estado Actual. Proyecto para Club de Jazz.

La escritura de compra venta de 1907 la describe asimismo como: "casa de labor sita en esta ciudad que en lo antiguo fue un edificio titulado colegio Verde en la calle de Libreros en la que se distingue con el nº 42, compuesta de planta baja, principal y segunda. La planta baja se halla distribuida en un gran patio central, un tinado, dos pajares, cuadras, un despacho, habitaciones para el mayoral, un cuarto destinado a almacén de herramientas y otro a guardarneses, dos viviendas para alquilar, una casa con huerta a la citada calle de Libreros y

otra a la puerta de los Mártires, la cochera y otras dependencias, en el patio central existe un pozo de aguas claras con dos pilas, una para lavar la ropa y otra para abrevadero del ganado de labor. El piso principal y el segundo se hallan distribuidos en diferentes locales destinados todos ellos a graneros. Toda la finca tal como se deja indicada ocupa una extensión superficial de 23.280 pies cuadrados, equivalentes a 1.807 m, 22 decímetros y 75 centímetros también cuadrados. Linda por la derecha según se entra en dicha casa otra de la viuda de D. Benito

Fernández, izquierda las afueras de la Puerta de los Mártires o sea el camino de las Monjas de Afuera, y espalda o testero de Redondilla de San Diego".

Se trata de un edificio de ladrillo que tenía una torre con chapitel y cuatro ventanas y una sobria portada de piedra coronada con el escudo de la familia fundadora.

En la actualidad el edificio se encuentra muy desvirtuado por las transformaciones a que fue sometido para convertirlo en viviendas, siendo la capilla la parte de la construcción

mejor conservada, aunque hoy está integrada en una nave de 18 m largo por 6 de ancho. Aunque en su origen debía tener el acceso por la calle de Libreros, actualmente tiene su entrada por el patio del solar que se añadió a la finca en los años ochenta del pasado siglo XX, cuando se levantó un edificio de nueva planta en la zona correspondiente a la huerta y caballerizas del colegio, con fachada a la calle de San Diego.

Esta nave conserva la cabecera y el crucero con su cúpula sobre pechinas de la capilla original, así como el altar mayor con hornacinas laterales.

El muro de cierre de la cabecera fue derribado para unirla al antiguo refectorio y salas de la primera planta para convertir toda la nave en granero; la zona del crucero tiene tapiada una puerta de su lateral este que comunicaría con la sacristía. Se trataría de una iglesia de una sola nave con capillas similar a la del colegio de San Cirilo.

En el interior de la capilla se conservan las molduras de yesería de su perímetro original y cuatro escudos pintados en las pechinas con las armas de los Mendoza y la leyenda "Ave María".

Existen también dos salas contiguas a la capilla, en planta baja el refectorio, del que aún puede apreciarse el balconcillo de lectura, y en planta alta una sala de considerables dimensiones, en la que se puede apreciar la singular embocadura de una puerta, que Casado Arbonies cree que se trata de la de la Biblioteca, asimismo dice que la fachada posterior muestra el corte que se ha practicado en la parte superior del muro para unificar con las de las edificaciones recientes.

El resto del edificio se corresponde con una construcción de primeros del siglo XX, de tres plantas con fachada perforada por balcones de proporción vertical con recercado pétreo y cadenas de sillares reforzando la esquina en sus dos pisos superiores y cubierta de teja curva sobre la que asoma el chapitel que cubre la cúpula de la capilla.

En 1989 el arquitecto Carlos Clemente redacta un proyecto de reforma de la capilla y dependencias anexas situadas en el interior de un patio, para dedicarlo a club de Jazz.

Con el fin de lograr el máximo aprovechamiento del local se proyectan en su interior dos plataformas distribuidas en otras dos alturas y enlazadas por un núcleo de escalera, volcándose todo el conjunto hacia la cúpula, como foco de atracción, en donde se coloca el escenario. Previa la entrada al local se ha emplazado un vestíbulo-cafetería, contando también con una cocina y unos servicios.

Documentación

Constituciones de Santa Catalina.1788. AHN. Sección Consejos, leg. 5428

Noticia de la fundación progresos y estado actual de los colegios de Santa Catalina Mártir de los Verdes y S. Ciriaco y Santa Paula o de Málaga de esta Real Universidad. AHMAH. Eclesiástico, leg. 1097/1

Pleito entre el rector del Colegio de Santa Catalina y la cofradía de los pobres de la cárcel municipal. 1695-1702. A H M A H. Eclesiástico leg. 1097/1

Libro de capillas del colegio de Santa Catalina de los Verdes desde 1756 a 1781. AHN. Sección Universidades, lib. 952 F

Testamento de Doña Juana .11-X-1625. A H N Consejos Leg. 5494

Bienes y censos del colegio de los Verdes 1832-1845. AMAH. Historia, leg. 237/1-2; 238/2a5

Proyecto de reforma de capilla. Carlos Clemente 1988 Archivo COAM Exp.6768/88

Proyecto de capilla para club de Jazz. Carlos Clemente 1989 Archivo COAM Exp. 1373/89

Bibliografía

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares,

Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)

CALLEJA, Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. De los Hijos de M.G._____, Hernández, 1901

CASADO ARBONIES: "El Colegio de Santa Catalina Mártir o de "Los Verdes" de la Universidad de Alcalá de Henares: Cuatro siglos de historia de una institución autónoma y su edificio (1586-1992), [s.l. s.n], 1992, Alcalá de Henares, Grober Algosan

FUENTE, Vicente de la: *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Madrid 1883-89

GIL GARCÍA, Ángel: "Reformas en los colegios menores no cisnerianos de la universidad de Alcalá durante el siglo XVII". *Anales Complutenses*, T. VIII, (1996) GIL XVII". *Anales Complutenses*

GUTIÉRREZ LORENZO, María del Pilar y CASADO ARBONIES, Francisco Javier: "Fundaciones universitarias españolas libres de patronato regio o eclesiástico. Los colegios autónomos de Alcalá de Henares fundados en el siglo XVI: San Cosme y San Damian o de Mena y Santa Catalina mártir de los Verdes". *Actas del I Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*.(Guadalajara, nov. 1988) [Alcalá de Henares, 1988]

KAGAN, Richard, L: *Universidad y Sociedad en la España Moderna*. Madrid, 1981

PORTILLA ESQUIVEL: *Historia de la ciudad de Compluto, vulgarmente Alcalá de Santuste y ahora Alcalá de Henares* Alcalá , Joseph Espinosa, 172-1728

REYMUNDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

27 Colegio de Mercedarios Descalzos de la Visitación de Nuestra Señora

Situación

Plaza del Empecinado c/v de la Merced

Fechas

Colegio: 1650-1674

Iglesia: 1666- 1683

Autor/res

Colegio: Diego Negrete y Jacinto de Buena.

Portada: Vicente Ruiz.

Iglesia: Pedro de la Maça, Miguel López. Porta-

da: Vicente Ruiz

Usos

Original: Residencial/docente

Otros: Militar

Actual: Sin uso

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en el corazón del centro histórico de la ciudad, próximo al convento de Santa Catalina, en la plaza del Empecinado, esquina a la calle del mismo nombre y al callejón de la Merced; se ubicaba en una manzana aislada con la plaza ante la iglesia a modo de atrio, en la cual se yergue la estatua del Empecinado.

Su origen se debe a la voluntad de la orden de tener una casa en Alcalá para que pudieran estudiar en su universidad los religiosos de la Institución. Como se relata en la Memoria de fundación, estudiada por Carmen Román, se encargó a Fray Alonso del Espíritu Santo, que era el maestro de novicios del convento mercedario de Santa Barbara de Madrid, que realizara los tramites burocráticos para conseguir las licencias necesarias tanto del padre General de la Orden como del arzobispo de Toledo, que en un principio se mostró reacio a otorgarla, accediendo al fin a que los mercedarios fundaran en Alcalá un hospicio con capilla.

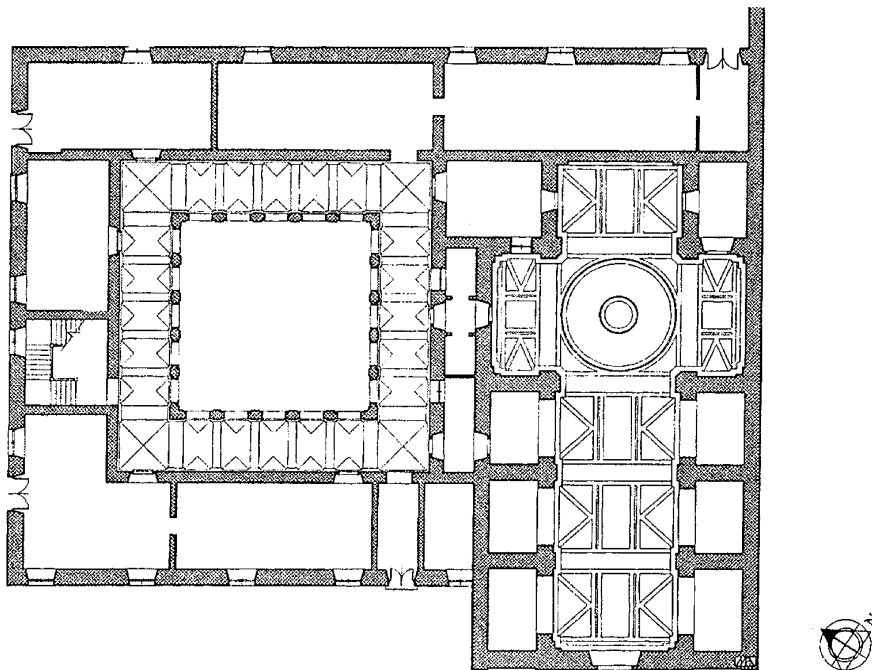
También el concejo había mostrado su oposición a la fundación, dado el excesivo número de conventos que ya se habían establecido en



Fachada de la iglesia. Foto Pilar Martín-Serrano.

Alcalá, pero enterado D. Baltasar de Villalobos Prado y Salgado, tesorero perpetuo de S.M., del propósito de los religiosos, les cedió unas casas que poseía en la calle Escritorios, frente al convento de Santa María Magdalena, para que

las ocuparan e instalaran en ellas el hospicio. Se otorgó la escritura el 16 de diciembre de 1612, pasando a habitarlas seis religiosos, si bien solo unos meses después, el 4 de abril de 1613, el mismo Villalobos compró otras casas,



Planta del Convento según Carmen Román.

próximas a la puerta del Vado, a las que se trasladaron los religiosos definitivamente, por lo que fray Alonso del Espíritu Santo, pide al arzobispo que confirme la licencia que les había otorgado para fundar un hospicio, aclarándole que se habían mudado de casa, lo que le fue concedido con fecha 3 de mayo de 1613.

Se reforman y acondicionan las mencionadas casas, y dado que habían alcanzado, sobre todo gracias a donaciones, una renta de cuatrocientos ducados, se disponen a fundar el colegio que pretendían, solicitando de nuevo al arzobispo permiso para tal fin, permiso que se les otorgó el 6 de abril de 1614, inaugurándose la iglesia el día 20 de abril del mismo año, a cuya inauguración asistió la beata María Ana de Jesús. Esta iglesia, habilitada en unas dependencias de las casas que les había donado Villalobos, contaba con capilla mayor y capilla dedicada a Nuestra Señora, con reja a la calle.

En 1629 se hace cargo del patronato del colegio D. Elvira Manrique de Lara, en nombre de su segundo esposo, el capitán D. Fernando de Jaramillo de Andrade, que se encontraba en Potosí, desde donde fue trasladado su cadáver hasta la capilla mayor de la iglesia del convento. Esta nueva patrona le donó una renta anual

de seiscientos ducados para que los emplearan en las obras de la iglesia y convento.

Fue también protectora del colegio Doña Josefa de Mendoza, esposa de D. Bartolomé de Castro.

Por otra parte, a este colegio estaba ligado el hallazgo milagroso de una imagen de la Virgen de la Piedad que se veneraba en el altar mayor de su iglesia. Cuentan los Annales de la orden de la Merced Descalza que dos mujeres alcalainas soñaron que en una cueva del cerro de la Vera Cruz se encontraba una imagen de la Virgen de la Piedad que había sido escondida para que no la destruyeran los musulmanes, estas se lo comunicaron al ermitaño de San Sebastián que halló la imagen en el lugar que le indicaron, pero habiendo sido asesinado el santero de la ermita del Val, se inculcó al ermitaño de San Sebastián que huyó de la justicia depositando la imagen en el convento de los Mercedarios Descalzos, en cuyo altar mayor fue colocada y venerada por los alcalainos.

En el XIX el convento fue afectado por la excomunión y una vez que se incautó de él el Estado se estableció la Escuela Militar de Equitación, construyéndose un picadero

y cuadras. Una vez suprimida esta escuela fue usado el edificio por la Guardia Civil de caballería y más tarde pasó de nuevo al arma de caballería. En 1906 se aprobó el proyecto de reforma para albergar al 6º Regimiento de Sementales de la Primera Región Pecuaria del Ejército, suprimido en 1931 y más tarde la Caja de Reclutas.

En cuanto al proceso constructivo del conjunto, ha sido estudiado por Carmen Román a partir de los datos recogidos *del Libro de Recibo y Gasto de la Fábrica deste Colegio de la Visitación*,

A la luz de este documento se concluye que las obras comenzaron en 1650 con la construcción del convento a cargo de los maestros de obras Diego Negrete y Jacinto de Buena, los canteros Domingo López y Adán Fernández y los carpinteros Antonio Ortiz y Justo García. Se comenzó por derribar las casas en que habitaban los frailes y parte de la iglesia para comenzar a levantar el nuevo edificio.

En 1652 se empezó a construir por la zona del claustro, concretamente por la crujía este que ya estaba terminada cuando en 1655 se interrumpieron las obras, pudiéndose instalar en ella los religiosos provisionalmente hasta que se concluyera el edificio.

Once años más tarde, en 1666, vuelven a reanudarse los trabajos con la construcción de la iglesia a cargo del maestro Pedro de la Maça, al que se unieron un poco después Vicente Ruiz y Miguel López.

Carmen Román recoge la descripción del estado de las obras y valoración del edificio realizada en 1669 por el padre Pedro de San Cecilio en los siguientes términos:

"... Demás de ser obra por todo extremo excelente y firme, es de las mayores y de mejor disposición de la provincia, con muchas celdas para vivienda y oficinas altas y bajas para servicio de la comunidad; tiene seis ventanas a oriente; una sala de este quarto sirve al presente de iglesia, mientras se acaba la que ha de ser perpetua, que ya está comenzada, y por alguna parte, muy cerca de las cornisas.

Cuando esté concluida, según lo que manifiesta su planta y hasta hoy fabricado, será de las muy buenas de aquella villa y su comarca...., si bien su capacidad no excederá los límites de la descalcez.

Lo mismo decimos de las demás piezas conventuales, de que algunas tienen principio y otras, habiendo llegado al medio, esperan su perfección con mucha brevedad, como el claustro principal, cuya caja está sacada, y de sus cuatro lienzos, algunos acabados y otros a medio hacer..."

En 1670 las obras se encontraban en pleno apogeo; en ese momento se estaban cubriendo las tres crujeas del claustro, en el que se habían ubicado la librería, las celdas etc. y se construía la escalera principal, situada en el ala norte, quedando por concluir en 1672 solamente obras menores, en muchos casos de carácter decorativo, pudiendo considerarse terminadas en 1674, si bien se continuaba construyendo la nueva iglesia, en cuya portada trabajaba Vicente Ruiz, que había realizado también la portada del colegio. En 1675, cuando ya se habían cubierto aguas en la iglesia, las penurias económicas de los frailes obligan a paralizar las obras durante tres años, hasta que en el verano de 1678 consiguen reanudarlas, realizándose en ese momento la media naranja y los arcos torales del crucero, así como el chapitel que la recubría en su exterior y las gradas y portada de la puerta lateral, ejecutadas por Francisco Uribe, dándose por terminada en 1683.

El colegio de los mercedarios estaba integrado, al igual que la mayoría de los colegios alcalaínos, por la iglesia y el colegio propiamente dicho con su huerta.

El edificio del colegio estaba ubicado en la zona oriental y se organizaba en torno a un pequeño claustro de planta cuadrada y dos alturas, en la planta baja presentaba cinco arcos de medio punto en cada una de sus pandas, enmarcados entre pilastras rematadas por un entablamiento que marca la división entre las dos plantas; el piso superior, que alberga las celdas de los religiosos, muestra sus paramentos solamente perforados por ventanas que las iluminan, alternando con "placas superpuestas". En la actualidad este claustro se presenta profundamente alterado, mostrando un zócalo alicatado que se añadió cuando se convirtió en dependencias militares.

El templo, alineado con la calle del Empecinado, se construyó entre 1660 y 1683, en fábrica de ladrillo y presenta planta de cruz latina poco pronunciada, de una sola nave con capillas laterales, sobre las que se levantan unas tribunas y un coro alto a los pies. Convertida en picadero, solamente se ha conservado parte de la capilla mayor con una zona de la bóveda ornada con motivos geométricos y la entrada al presbiterio. En su exterior, aunque muy deterioradas, se han conservado sus fachadas de ladrillo sobre zócalo de sillería; la principal aparece ornada en todo su paño con decoración geométrica, a base de rectángulos y cuadrados rehundidos y recercados por cadenas de ladrillo a modo de pilastras, sin otro elemento arquitectónico que la defina, ni la divide en calles que remarquen la verticalidad, por el contrario, toda ella aparece caracterizada por una clara horizontalidad. Se corona el alzado con un frontón, también de ladrillo, en cuya zona central se emplaza un óculo. En la parte central de la fachada, bajo un reducido atrio, se situaba la portada de cantería realizada por el maestro Vicente Ruiz, habiendo desaparecido tanto el uno como el otro; al decir de Calleja esta portada presentaba un arco de medio punto, sobre el que se emplazaba una hornacina con la imagen de la Visitación de Nuestra Señora y a ambos lados los escudos de armas de los fundadores; asimismo Francisco de Uribe labró otra puerta en el costado, desaparecida por completo al haberse rehecho el muro en repetidas ocasiones. Su cubierta es de teja curva a dos aguas.

Ante el conjunto se abre una plazuela que recibe el nombre del Empecinado, que fue reorganizada en 1852 cuando la Comandancia de Ingenieros solicitó al Ayuntamiento la cesión de una parcela para construir un edificio

que ocupa todo el lateral este de la plaza, así como para ampliar un edificio que había en el callejón de la Merced. Con esta intervención, al tirar a cordel el lado oriental de la plaza, se regularizó la antigua plazuela, de traza muy irregular, así como la calle de La Merced.

Documentación

Cesión de terrenos a la Comandancia de Ingenieros por parte del Ayuntamiento. 29 marzo de 1852, AMAH Lej. 763/10

Bibliografía

A.V. M.: *Memoria de la fundación deste Colegio de la Visitación, en esta Villa de Alcalá de Henares, diócesis del arzobispado de Toledo*, 1630

CALLEJA, Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

REYMUNDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá, Ayuntamiento, 1981

_____: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

SAN CECILIO, Fray Pedro de: *Annales del orden de descalzos de ntra sra de la merced*. Barcelona, D. Delgado, 1669, fº 914

28 Colegio de Capuchinos de Santa María Egipciaca

Situación

Calle de Santiago 26

Fechas

C.o.:1659 F.o.: 1663

Autor/res

Pedro Aguilar

Usos

O.:Residencial/docente

Actual: Residencial/ hostelero

Propiedad

Privada

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco, 1992)

El colegio Capuchino de Santa María Egipciaca ha llegado hasta nuestros días muy transformado y en pésimo estado de conservación, habiéndose perdido la mayor parte del edificio.

Se encontraba situado en la calle de Santiago con vuelta a la de las Carnicerías Viejas, en donde se emplazaba la Puerta de Carros, frente al colegio de los Agustinos Descalzos, colindante por sus traseras con distintos corrales de las casas de la calle Mayor; en el barrio remodelado por el Cardenal, en el cual se habían empezado a levantar en el siglo XVI distintos colegios menores que lo relacionaban con la Universidad.

Su origen se remonta a 1609, cuando Felipe III autorizó a los capuchinos a que fundaran monasterios en el reino de Castilla, estableciéndose en Toledo y Madrid y pensando también crear un colegio en Alcalá.

El 23 de febrero de 1612 el arzobispo de Toledo Bernardo de Sandoval y Rojas les autoriza para fundar el colegio que habían solicitado para sus estudiantes en Alcalá, al tiempo que además insta al corregidor de la villa y a su vicario en Alcalá para que los ayudasen en su empeño.

Tan solo unos meses después obtienen el permiso del rey, presentándose en la villa el padre general Fray Serafín Polici el día 4 de octubre de 1612 para tomar posesión de los terrenos que Juan Sánchez y Justo de Madrid habían



Fachada. Foto José Ablanedo.

donado para que se levantara el colegio, los cuales estaban situados en el Arrabal de Santiago, cerca del convento del Ángel, en el lugar conocido como "la Horca Vieja".

La primera piedra de este edificio se colocó el día 8 de noviembre de 1612, pero nada más iniciarse las obras, la escasez de agua hizo que se marcharan a otro solar en el camino de Burgos.

En este nuevo emplazamiento se comenzó a edificar el colegio en 1614 con la donación de 6.000 ducados que les hizo Octavio Centurión, instalándose mientras tanto los frailes en unas casas muy poco acondicionadas en la calle Empedrada del Arrabal de Santiago.

Después de numerosas dificultades económicas para concluir los trabajos, el 27 de julio de 1618 gracias a la donación de la duquesa de

Terranova, se instaló el Santísimo en la iglesia del convento.

Una vez instalados los religiosos en el nuevo edificio empezaron a sufrir las inconveniencias del lugar elegido, pues debido a lo insalubre del sitio los frailes enfermaban con frecuencia, por lo que después de bastantes años de vivir en el inmueble decidieron abandonarlo para establecerse dentro de la villa.

En 1657, gracias a la aportación económica de Fray Manuel de Vitoria, compraron al maestro Montalvo unas casas en la calle de Santiago y luego otras colindantes, a las que se trasladaron con la intención de construir en ellas un nuevo convento cuando económicamente se lo pudieran permitir.

El 12 de julio de 1659 el clérigo de Madrid Vicente López firmó la escritura de patronazgo del nuevo convento, corriendo a su cargo los gastos de la construcción que se inició el día 8 de septiembre de ese mismo año, constando documentalmente una serie de partidas que se prolongan hasta finales de 1660, entre las que, según Carmen Román, figuraban unos pagos al maestro de las obras Pedro de Aguilar.

En el transcurso de las obras los capuchinos fueron adquiriendo más solares para ampliar el edificio, así como unas corralizas situadas en la calle de Santiago con vuelta a la calle de las Carnicerías, en las que plantaron la huerta.

Por otra parte, las obras del colegio y la iglesia estaban terminadas en 1663, fecha en que se colocó el Santísimo en la iglesia, que se puso bajo la advocación de Santa María Egipciana; en cambio no se había terminado ni la enfermería y ni la cerca de la huerta, para cuyas obras el albacea testamentario de Vicente López, que había muerto el 4 de junio de ese mismo año, ofreció 8.000 ducados.

Como tantos otros edificios religiosos el convento fue desamortizado y adquirido por una familia que lo convirtió en viviendas con las mínimas alteraciones, pero en 1888 es vendido nuevamente por sus propietarios, renovándose las fachadas del edificio, que continuó dedicado en parte a viviendas, con bastante superficie deshabitada, y en la huerta se construyó el Teatro Salón Cervantes.

Durante muchos años estuvo abandonado y en la actualidad el conjunto conventual apenas es reconocible, dado lo transformado y deteriorado que se encuentra, el convento, utilizado como vivienda unifamiliar, como se ha indicado, ha desaparecido, el teatro Salón Cervantes se emplaza en lo que fue la huerta y la iglesia se ha convertido desde hace unos años en un restaurante.

Constaba el conjunto de convento, iglesia y una amplia huerta, corrales y jardín.

La iglesia era de planta de salón, de una sola nave dividida en dos tramos por un arco toral que separaba la nave propiamente dicha de la capilla mayor, detrás de la cual se situaba una sacristía de planta rectangular; a ambos lados, los muros perimetrales se perforan con capillas-hornacinas en las que se colocaron altares; la nave se cubre con bóveda de cañón con lunetos y arcos fajones, la capilla mayor con bóveda de arista y la sacristía, asimismo, con bóveda de cañón. Bajo la capilla mayor se encuentra el enterramiento del patrono y su familia y en lado del Evangelio se dispone una tribuna desde la que los fundadores podían asistir a los oficios religiosos; a los pies, en alto, se sitúa el coro.

Su interior era de suma sencillez, ateniéndose solamente a criterios funcionales, sin ninguna concesión a aspectos decorativos ni monumentales.

Su fachada principal, a la calle de Santiago, se encuentra retranqueada respecto a la del convento, formándose ante ella un atrio semejante al de los Agustinos Recoletos, abierto hacia el exterior y separado de la calle por una verja de fundición entre machones de ladrillo rematados con bolas sobre pináculos; desde este espacio además de servir de presentación del templo se accedía al colegio.

La fachada, al igual que el resto del edificio es de suma sencillez, de fábrica de ladrillo y se organiza en torno a un eje central marcado por la portada, la ventana que ilumina el coro, el óculo del frontón y la cruz que lo remata.

La portada está constituida por jambas y dintel pétreo sin ningún tipo de decoración, situándose sobre él una hornacina en la que se emplaza la imagen de Santa María Egipciana dando la comunión a San Zósimo, enmarcada por un templete coronado con un frontón semicircular, sobre el que se abre la ventana rectangular del coro con dintel de ladrillo a sardinel; una sencilla imposta de ladrillo separa el cuerpo principal del paramento del frontón triangular, con una cruz en el ángulo central y un óculo en la zona central.

Al Este de la iglesia se situaba el convento de fábrica de ladrillo, organizado en torno a un patio, sumamente funcional, de dos plantas, con arcos de medio punto sobre pilastras en la planta baja y con los paramentos cerrados en la superior, pero perforados por pequeñas ventanas por las que se ventilaban las celdas de los religiosos. En la actualidad ha desaparecido la cruja que cerraba el convento por la calle de Santiago conservándose las interiores en muy mal estado.

Documentación

Licencia para fundar un colegio de capuchinos. 1612. AMAH. Libro de Acuerdos nº 7, fº 310; 311

Primer convento. AMAH. Libro de Acuerdos nº 8, fº 127; AHN. 1658. Sección Universidades, Libro 59-F

Compra de casas en la calle Empedrada. AMAH. Libro de Acuerdos, nº8, fº 192, leg. 764/10
Escritura de patronato entre Vicente López y los padres Capuchinos. 12 de julio de 1659. APCC (20-24-3)

Testamento del doctor Vicente López. APCC. (20-24-5)

Bibliografía

ALBA ALARCOS, Ángel: "El antiguo convento de Capuchinos", *Puerta de Madrid*, nº 833, 7-1-1984

ANALES COMPLUTENSES: *Historia eclesiástica y seglar de la ilustre villa de Alcalá de Henares, su fundación antigua y restauración, antigüedades, grandeza de su santa Iglesia.. Y cosas innumerables, ya siendo ciudad de Compluto, ya gozando el título de Alcalá, compuesta por un prebendado de su Santa Iglesia de San Justo*. Mss (S.L. S.A.) 1562?)

AZANA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)

CALLEJA, Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

MONZÓN, J de: *Erario divino de la sagrada religión de los frailes menores capuchinos en la provincia de Castilla*, Madrid 1644

PORTILLA ESQUIVEL: *Historia de la ciudad de Compluto, vulgarmente Alcalá de Santuste y ahora Alcalá de Henares* Alcalá , Joseph Espinosa, 172-1728

RABANAL DE CARROCEDA, P: *La provincia de frailes menores capuchinos de Castilla*. I, Madrid, 1949

REYMUENDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá, Ayuntamiento, 1981

_____ : *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

29 Colegio de Agustinos Recoletos de San Nicolás de Tolentino

Situación

Calle de Santiago 25

Fechas

1616-1679

Autor/res

S.i.

Res.: Enrique Montejo

Usos

Original: Residencial/docente

Actual: Residencial/religioso

Propiedad

Privada

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

El convento de Agustinos Recoletos de San Nicolás de Tolentino se encuentra situado en la calle de Santiago nº 25, medianero con el colegio de Aragón por su costado Oeste y limítrofe por el Norte con la cerca de la villa, en una zona residencial reformada en su trazado por el cardenal Cisneros, en la que al fundarse la Universidad se empezaron a emplazar varios colegios.

El día 21 de abril de 1589 se otorgó licencia al padre provincial, Fray Pedro de Rojas, para que la rama de los Agustinos Descalzos, que se había escindido hacía poco tiempo de la Orden, fundara instituciones en la provincia de Castilla.

Los Agustinos Recoletos pensaron en Alcalá de Henares para establecer un convento-colegio donde se formaran sus frailes en la Universidad.

Los primeros frailes en llegar a la villa fueron Fray Gregorio de Alarcón y otros cuatro religiosos

los cuales se establecieron en unas casas en la calle de Santiago, en las que crearon un hospicio, que trasladaron un poco después a unas casas de la calle Mondragón que les cedió Diego de Orozco.

Su establecimiento definitivo lo consiguieron unos años más tarde con la adquisición



Fachada del convento. Foto José Ablanedo.

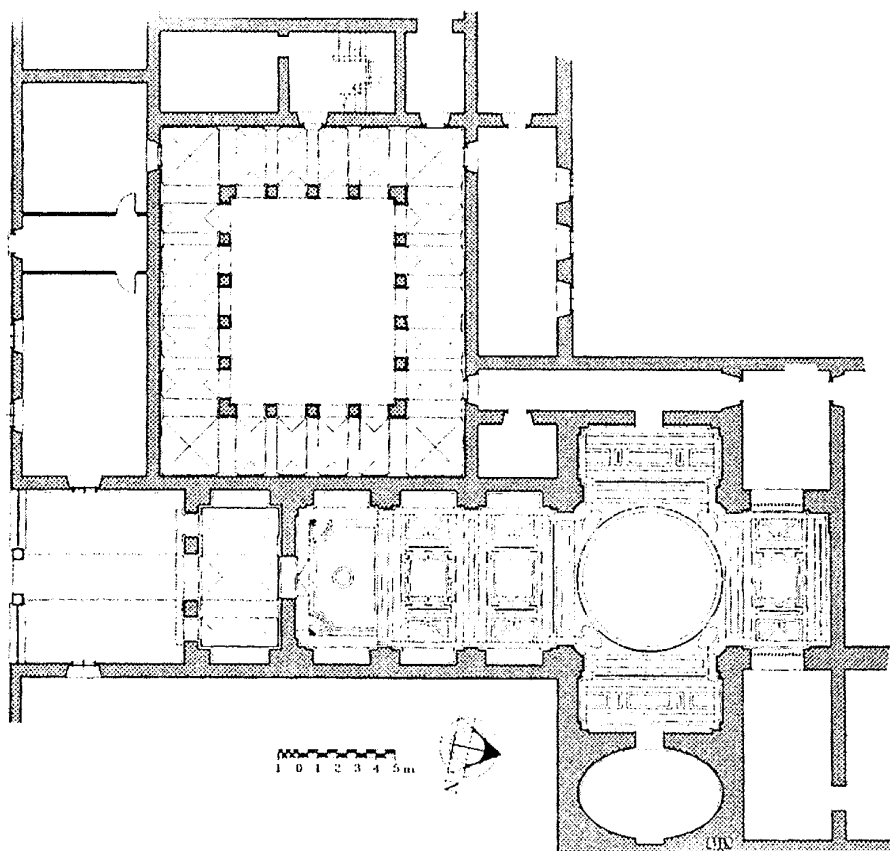
de unas casas que habían pertenecido a unos moriscos, situadas hacia la mitad de la calle de Santiago, así como con la compra a la villa de unos solares en sus traseras para dedicarlos a huerta.

Con fecha 25 de septiembre de 1603, una vez obtenido el permiso del padre provincial, se firman las escrituras que otorgaban el patronazgo al matrimonio Antonio de Heredia y Magdalena Burgués, los cuales cedían a la orden casas, sus propiedades de Algete y una renta de 500 ducados anuales, a cambio del derecho de construir una tribuna en la capilla mayor desde la que podían asistir a los oficios religiosos, de poseer enterramiento en la acapilla mayor y de poner en las fachadas de la iglesia sus blasones.

El nuevo edificio se levantó en las casas que habían adquirido los frailes y en las que vivieron provisionalmente mientras se edificaba el convento.

No obstante las obras del nuevo colegio no debieron comenzar hasta 1616 debido a la escasez de recursos. Ese mismo año la villa accede a la petición que le habían hecho sobre los censos perpetuos de las casas en que vivían.

Los trabajos se realizaron con bastante lentitud, seguramente interrumpiéndose algunas temporadas por motivos económicos, como atestigua el rector en 1656, al afirmar que la casa se estaba construyendo poco a poco desde hacía muchos años por causa de la escasez de recursos económicos. Ese mismo año consta que se estaba asentando la portada de



Planta según Carmen Román. Reproducida en: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*.

la iglesia, si bien hasta 1679 no se trasladó el Santísimo. Paralelamente a las obras del templo se levantaba el convento; en 1674 consta que se construían las crujías Norte y Oeste, abiertas a la huerta, pues el vecino colegio de Aragón se queja de que los agustinos habían atentado a su privacidad al abrir ventanas desde las que se controlaba todo su edificio.

En opinión de Carmen Román en 1679 el ala principal del convento ya se habría concluido, pues ese verano se dice que se habían abierto ventanas en la fachada principal a la calle de Santiago.

En 1820 se celebró en este convento el capítulo general de la Orden Agustina, pero solo dos años más tarde, en 1822, con motivo de la excomunión de las ordenes religiosas los Agustinos Recoletos se trasladaron a Toledo.

Unos años más tarde, afectado por las medidas desamortizadoras de Mendizabal, fue

comprado el edificio por José Arpa y acondicionado para diversos usos, entre ellos salón de baile, casa de labor y casa de vejez, construyéndose en su huerta una plaza de toros. Asimismo, según cuenta Azaña, al pasar a manos particulares se demolió la cúpula que cubría el crucero para construir un mirador y se sustituyó por una cubierta plana.

En 1884 el inmueble fue adquirido por Modesta Martínez, esposa del alcalde Justo Alonso de Paz, que la donó a las religiosas franciscanas de San Juan de la Penitencia, las cuales se instalaron aquí, debido al estado ruinoso en que se encontraba su casa original, fundada por Cisneros en la calle de San Juan, la cual vendieron al Ayuntamiento.

Se trata de un conjunto barroco de iglesia y convento de considerable extensión, en el que el templo, retranqueado respecto al resto del edificio, ocupa la parte central.



Fachada de la iglesia. Foto José Ablanedo.

La iglesia presenta planta de cruz latina de una sola nave de tres tramos, en los que se abren capillas-hornacinas sobre las que se ubica un marco moldurado que ornaban lienzos pintados por Francisco de Solís; completan el brazo largo de la cruz el coro y el nártex, ambos a los pies; los brazos del crucero son cortos, la cabecera recta y en el lado de la epístola una capilla, dedicada a sacristía, construida con probabilidad a primeros del siglo XVIII; dicha capilla es de planta elíptica inscrita en un rectángulo y cubierta con una cúpula ovalada, dividida en ocho sectores completamente cubiertos con decoración rococó, y delimitados por unas bandas que llevan hacia la clave en la que se asienta una linterna, asimismo oval, con tambor abierto con pequeños huecos, relacionada con la capilla de la Inmaculada Concepción de la iglesia de Navalcarnero. A los pies se sitúa el coro, cerrado por un muro al establecerse en el edificio las monjas de clausura.

La nave se cierra con bóveda de medio cañón con lunetos y decoración geométrica y el crucero se cubría con una cúpula, desaparecida, profusamente decorada sobre pechinas ornadas con lienzos pintados también, seguramente por Francisco Solís, con un alto tambor perforado con ventanales rectangulares.

Todo su interior se encuentra decorado con un orden de pilastras con sus fustes cajeados y

capiteles dórico-corintios, decorados con ovas y dardos en el equino y una moldura perlada, así como una cartela recortada, formada por espirales y una palmeta con flores y frutos que se prolongan por los fustes de las pilastras. Sobre los capiteles se emplaza un entablamiento decorado con cartelas

La fachada, retranqueada respecto a la del convento es de ladrillo visto y presenta una gran verticalidad que la acentúan sendas pilastras arquitrabadas que delimitan el paramento, se ordena según un rígido eje de simetría marcado por la portada de acceso al nártex, de medio punto entre pilastras toscanas sobre pedestales, por encima de las cuales se asienta un entablamiento y sobre él un frontón partido con pedestales y bolas en sus extremos, en cuya zona central se sitúa una hornacina de piedra caliza con una imagen de la Virgen y el Niño sobre el escudo de armas de Cisneros; a su vez, sobre la puerta se dispone una ventana de proporciones rectangulares con dintel y jambas pétreos.

A ambos lados de la portada principal se sitúan otros dos accesos de medio punto, contruidos en piedra, sobre los que se han colocado unos recuadros de ladrillo. Todo el alzado se corona con un frontón en cuya parte central se abre un óculo.

Ante esta fachada, que da paso al nártex, se emplaza un atrio abierto o compás que sirve de presentación al edificio y de centro de reunión a los fieles. Se aísla de la calle mediante una verja de fundición colocada sobre un zócalo de piedra rematada a cada lado de la puerta con sendos pináculos rematados en unas bolas.

El convento, que responde a una construcción sumamente sencilla, entroncada con la arquitectura tradicional alcalaína, de fábrica de ladrillo y cajones de mampostería sobre zócalo de sillería, se sitúa a ambos lados de la iglesia con la fachada principal abierta a la calle de Santiago. En un principio seguramente contaba con dos pisos que en la actualidad aparecen separados del tercero mediante una imposta lisa; todo el paño se corona con una cornisa de ladrillo colocado en forma de pecho de paloma, sobre la que se sitúa la cubierta de teja curva. Todo su alzado aparece perforado por ventanas de distintas proporciones sin que en él se aprecie un marcado orden de simetría.

La entrada principal debía efectuarse por el acceso actual al convento, sobre cuya portada, pisando el dintel de ladrillo a sardinel, se encuentra situado el escudo de Cisneros.

Todo el alzado interiormente se ordena en torno a un patio de forma rectangular que se encuentra ubicado al Oeste de la iglesia; consta de tres plantas salvo la panda norte que solo tiene dos; en planta baja presenta un corredor cubierto con bóvedas de cañón con lunetos, aristas en las esquinas y arcos fajones que apoyan en pilastras toscanas empotradas en el muro; se abre a través de arcos de medio punto que apoyan en pilares con una imposta lisa a modo de capitel, actualmente cerrados y perforados con una ventana, en cambio los pisos superiores se encuentran cerrados con pequeños huecos.

El edificio fue restaurado por Enrique Montejó que cerró las arquerías, dobló los arcos y elevó el zócalo.

Bibliografía

- AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)
- CALLEJA, Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900
- GONZÁLEZ RAMOS, Roberto y LLULL PEÑALBA, Josué: "Cúpulas ovaladas en Alcalá de Henares (siglos XVII y XVIII). Evolución de una tipología arquitectónica experimental". *Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, (4º 1994)
- PONZ, Antonio: *Viaje de España*, Madrid, Imprenta Viuda de Ibarra, 1787, T.X. Carta I
- PORTILLA ESQUIVEL: *Historia de la ciudad de Compluto, vulgarmente Alcalá de Santuste y ahora Alcalá de Henares* Alcalá, Joseph Espinosa, 172-1728
- REYMUNDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950
- ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá, Ayuntamiento, 1981
- _____: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)
- SANZ PASCUAL, A: *Historia de los Agustinos Españoles*, Madrid, 1946

30 Colegio Menor de Trinitarios Descalzos de la Santísima Trinidad

Situación

Calle de la Trinidad Descalza c/v San Julián

Fechas

1626

Res. F.o.: 1997

Autor/res

S.i.

P. Res.: Carlos Clemente San Román y José Luis de la Quintana Gordon

Usos

Original: Residencial/docente

Otros: Militar

Actual: Docente

Propiedad

Privada (Universidad)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

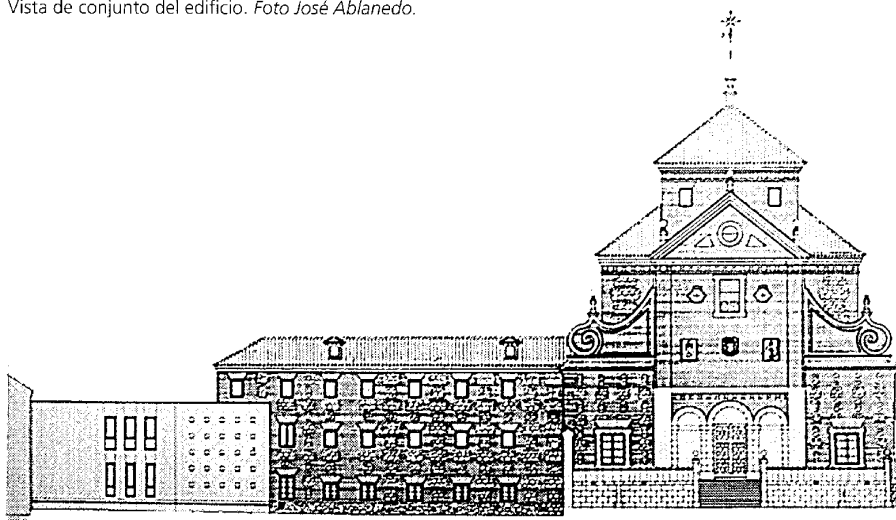
Se encuentra situado en el límite de la ciudad universitaria cisneriana, en la calle de la Trinidad Descalza (antigua calle de los Caballeros), con vuelta la calle de San Julián, ocupando una manzana de gran extensión, colindante con el colegio de Málaga por su lateral Este.

En 1599 el reformador de los Trinitarios Fray Juan Bautista de la Concepción, una vez segregados de los padres calzados, quiso abrir una casa en Alcalá para que residieran en ella los frailes reformados que se dedicaran al estudio. Procedente de Socuellamos, en Ciudad Real, llegó a la villa en 1600 con este propósito, pero con poco dinero, por lo que alquiló una casa situada en la manzana 17 de la Universidad, tan modesta, que en las celdas a penas cabía una sola persona, con sus paredes de adobe, con goteras y en algún caso sin puertas.

Protegidos por la duquesa de Gandía que vivía en Alcalá, quien les prometió que ella pagaría la mitad del alquiler de la casa que habitaban, corriendo la otra mitad por cuenta de la condesa de Castelar; pronto empezaron a ampliar y mejorar el inmueble con la compra de casas adyacentes; en 1602 y 1604 la comunidad adquiere sendas viviendas con su acceso por el callejón de Mataperros en las que abrieron un



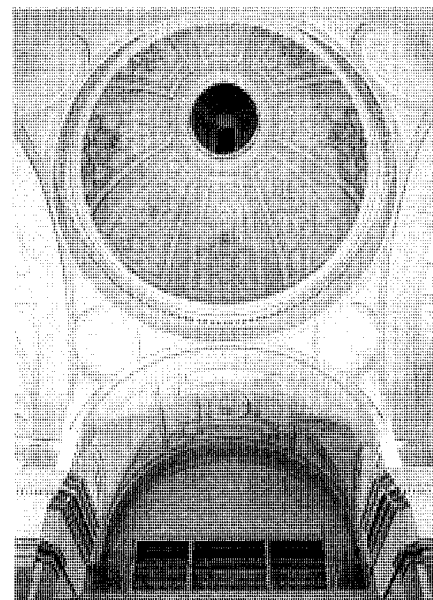
Vista de conjunto del edificio. Foto José Ablanedo.



Alzado norte. Proyecto de Restauración.



Galería del claustro. Fotografía cedida por el autor de la restauración.



Cúpula de la antigua capilla, hoy biblioteca. Fotografía cedida por el autor del proyecto de restauración.

hospicio; después de esto la comunidad continuó comprando casas y patios de estudiantes y en 1624 cuentan ya con unas dependencias para los frailes, una capilla y una huerta.

Por estos años, al gozar de mayor poder económico, decidieron levantar una nueva iglesia más digna que la antigua capilla, para lo que, al ser bastante pequeño el solar con el que contaban, pidieron a su vecino el colegio de Málaga que le vendiese una parte del solar de su propiedad para edificar la iglesia y un convento más adecuado a sus necesidades; como este se negó a venderles el solar que solicitaban se entabló un pleito entre ambas comunidades, hasta que finalmente hacia en 1626 los Trinitarios consiguen que el colegio de Málaga les cediera un trozo de un corral colindante con los solares de las dos instituciones y comenzaron a levantar su nuevo convento. En 1629 son interrumpidas las obras por orden del Nuncio a causa de las denuncias realizadas por el colegio de Málaga por haber abierto los trinitarios ventanas y buhardillas con vistas a su propiedad, pero ambas instituciones salvaron el litigio al cerrar los Trinitarios los huecos, y las obras siguieron su curso, sin que se tenga constancia de ningún dato acerca de su terminación.

En 1641 debía estar finalizada la iglesia, pues Fray Juan de la Anunciación, procurador

general en Roma, consigue que le autoricen sacar del cementerio de San Calixto de Roma los cuerpos de los santos mártires, San Hilario y San Máximo, para depositarlas en esta iglesia.

En 1649 el marqués de Monasterio, Octavio Centurión, tomó el patronazgo y cedió a la comunidad todos sus bienes, con los que pudieron terminar de levantar el edificio y hacerse con numerosas posesiones, entre ellas una finca de recreo en el cerro del Viso, o la finca de la Oruga en la falda del cerro del Ecce Homo.

Hacia 1657 las obras del conjunto debían haberse concluido, pues los frailes compraron las casas que habían sido la sede del colegio de Irlandeses de San Pedro y San Pablo y unas más que eran propiedad del colegio de San Ildefonso, hasta hacerse con toda la manzana 18, para, una vez demolidas las construcciones que se levantaban en ella, crear una huerta que se extendía por el sur hasta las tapias de la cerca, ya que tenían todo el solar ocupado con las construcciones del convento y la iglesia.

En 1836, con motivo de la supresión de las ordenes religiosas se cerró el convento que fue cedido al Arma de Caballería por R. O. de 7 de febrero de 1839, convirtiéndose en cuartel de caballería primero y más tarde en Comandancia General del Cantón y residencia del gobernador

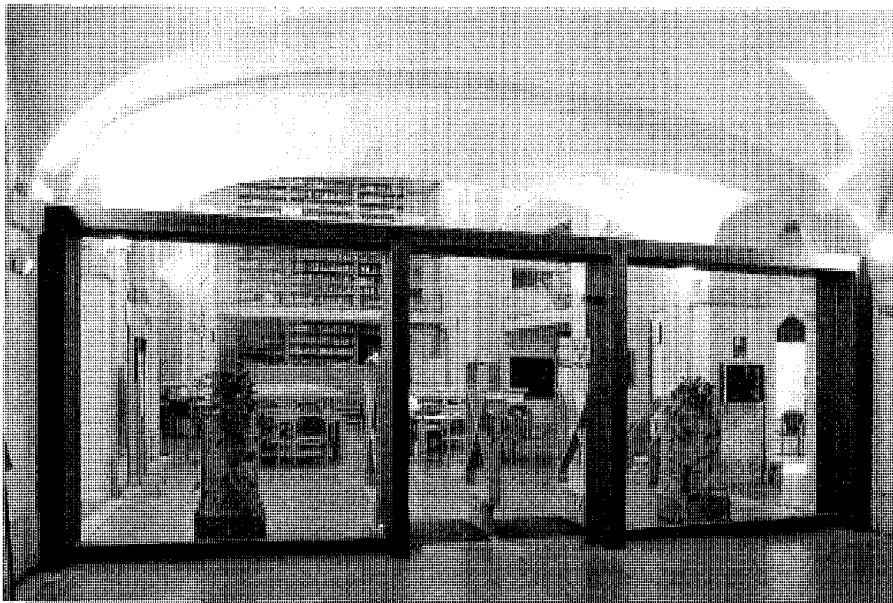
militar, cuya adaptación a su nuevo uso requirió la intervención en la mayor parte del edificio, si bien estas obras no supusieron la desvirtuación en la esencia del inmueble, aunque alguno de sus elementos fue alterado, tal es el caso de la iglesia, cuya capilla mayor, cruceiro y primer tramo de la nave se convirtieron en salón de actos de la Comandancia Militar, para lo que se levantó un muro que dividió el interior de la iglesia en dos zonas, y el sotocoro se convirtió en el vestíbulo de la Comandancia.

Durante la contienda de 1936 conservó el mismo uso y posteriormente desde el fin de la Guerra en 1939 continuó siendo sede de la Comandancia Militar.

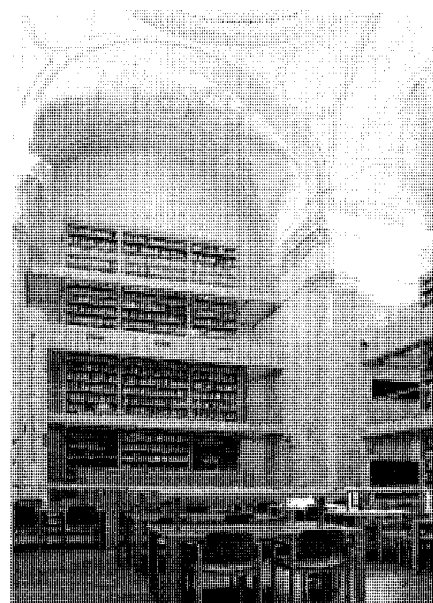
En la actualidad, tras una intervención, realizada por los arquitectos Carlos Clemente y José Luis de la Quintana se le ha dado un uso académico.

Ocupaba el convento una superficie de "... doscientos cuarenta pies de lado y unos ciento cuarenta en el frente." Se construyó sobre una plataforma que se alza unos diez pies sobre la cota de calle, dejando una planta sótano en la que se instalaron los servicios, al tiempo que servía para enfatizar los puntos más nobles de la construcción.

Como todos los colegios de Alcalá contaba el conjunto con el colegio y la iglesia, que era



Biblioteca. Fotografía cedida por el autor del proyecto de restauración.



Retablo de libros de la biblioteca. Fotografía cedida por el autor de la restauración.

el edificio más emblemático, se encontraba incrustada en las dependencias colegiales, que la rodeaban completamente por tres de sus cuatro lados, formando un todo con ellas, lo que es poco frecuente en este tipo de construcciones alcalainas. Se trata de un templo de cruz latina, de una sola nave, dividida en cuatro tramos por arcos fajones, y cubierta con bóveda de cañón decorada con motivos geométricos, con lunetos en los que se alojan unos vanos termales ciegos de influencia escorialense; la capilla mayor, es de planta rectangular y se orna con yeserías geométricas, y el crucero se cubre con una cúpula de media naranja, sin tambor ni linterna, también con decoración geométrica; a los pies en alto se encuentra el coro que ocupa tres de los cuatro tramos de la nave y el nártex. Todo el interior lo recorren pilastras toscanas que se coronan con un entablamento, con cornisa decorada con dentículos.

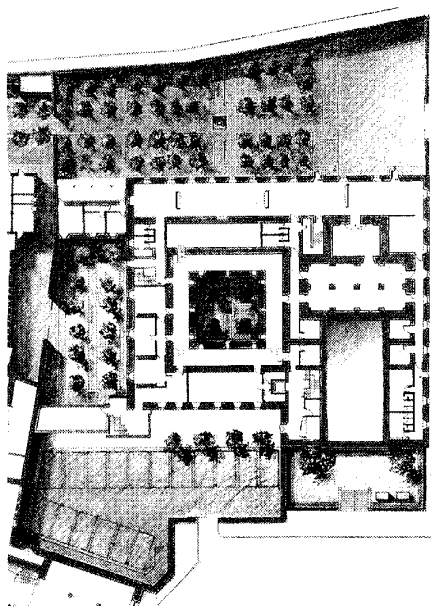
Al este de la iglesia se emplaza el núcleo más importante del colegio, distribuido en torno a un patio de dos alturas, con arcos de medio punto sobre pilares, la inferior, situada por debajo de la cota de la iglesia, estaba abierta al patio y en ella se disponían todas las dependencias de servicio del edificio y la superior, está comunicada con la iglesia, y en ella se encontraban las dependencias de los colegiales.

La fábrica es mixta de ladrillo y cajones de mampostería sobre zócalo de sillería en las zonas del colegio y de ladrillo visto en la correspondiente a la iglesia, y la cubierta es de teja curva a dos aguas.

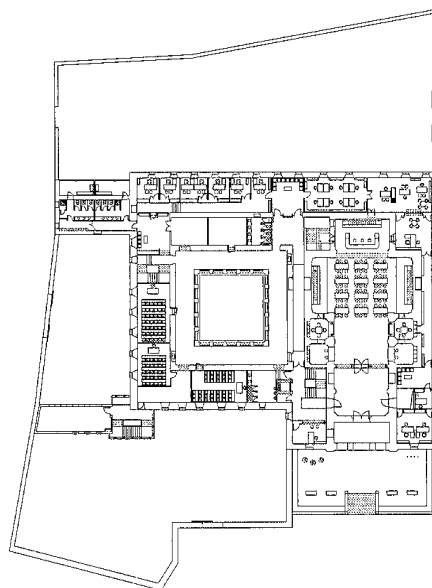
Su paño de fachada, retranqueado para resolver el angosto recodo de la calle de la Trinidad, está dominado por la iglesia, de mayor altura que los dos cuerpos laterales y enmarcado por sendas pilastras de piedra en el cuerpo bajo, hasta la altura de la cubierta del nártex, marcada exteriormente por una imposta también pétreo, y de ladrillo el resto, que la recorren en toda su longitud, hasta llegar a la cornisa de ladrillo que a su vez, recorre todo el templo y que hace de capitel de las dichas pilastras; sobre estas se emplaza un frontón, con un óculo en el centro, con pináculos ochavados sobre los que descansan unas bolas; el cuerpo central, aparece perforado por una ventana que ilumina el coro, dispuesta en el centro e inmediatamente por debajo de la cornisa, a ambos lados de esta, se situaban originariamente los escudos de la orden y en la zona inferior, en el centro un bajorrelieve que representaba a la Santísima Trinidad, flanqueado por los blasones de la orden y del patrono, todos ellos en piedra, los cuales desaparecieron y se abrió un balcón en el lugar que había ocupado el bajorrelieve, cuando se convirtió el



Fachada de la iglesia. Foto José Ablanado.



Planta baja. Proyecto de Restauración.



Planta Primera. Proyecto de Restauración.

edificio en Comandancia militar General; en la última restauración se ha cerrado el balcón y se han colocado unos escudos en el lugar que habían ocupado los originales. La planta baja está ocupada por un pórtico que comunica con el exterior mediante tres arcos de medio punto, de dovelas pétreas, y de mayor tamaño el central que los laterales, que se apoyan en sencillas pilastras también de piedra.

Exteriormente sobresale el volumen cuadrangular del cimborrio que alberga la cúpula del crucero, cubierto a cuatro aguas con teja curva sobre un cornisamento y coronado por un pináculo sobre el que se levanta una aguja con una esfera y una veleta; también se aprecia el volumen de la capilla mayor y los brazos de crucero.

Completan el paño de fachada los dos cuerpos laterales del colegio, adosados al templo y relacionados con él mediante dos volutas barrocas, de influencia churrigüesca, posiblemente del siglo XVIII, cerradas por el lateral con una espiral y coronadas por un pedestal piramidal sobre el que se yergue una esfera, ambos de piedra. El alzado contiguo a la iglesia solamente aparece perforado por sendas puertas, adinteladas con dintel y jambas, situadas en el centro del paño, por las que se accedía a las dependencias colegiales. El alzado lateral Oeste, a la calle de San Julián presenta una composición

clara y ordenada con ventanas en tres pisos, los dos superiores y el que se encuentra bajo la cota de la iglesia; en cambio el cuerpo situado al este del templo debió estar completamente cerrado al exterior, con pequeñas ventanillas en la parte superior

A modo de presentación del edificio se abre ante su fachada principal una espaciosa lonja de "...sesenta pies de frente con treinta de fondo..." cerrada mediante un sencillo pretil de piedra rematado por unas pilastras coronadas por unas bolas, a la que se accede mediante una escalinata de once gradas que salva el desnivel de la calle con la entrada al edificio, como se ha indicado elevado sobre la cota del terreno y asentado sobre el semisótano que albergaba las dependencias de servicio.

Cuando se reformó el edificio para uso cuartelario se construyó una escalera en la capilla situada junto al crucero, en el lado del evangelio, que conducía al piso superior; en el lado opuesto también pueden apreciarse alteraciones de esta época, como es una bovedilla y dos grandes dinteles, pero en general el edificio no ha sido alterado sustancialmente, manteniéndose las fachadas, las estructuras de cubierta, las bóvedas y los forjados originales en casi todo él; por el contrario lo que más modificaciones ha sufrido ha sido la tabiquería. Así cuando se comenzaron las obras de restauración la iglesia

se encontraba acortada, pues se había tabicado el sotocoro para instalar un hall, el presbiterio también se acortó al tabicarse para crear un pasillo y el acceso a las capillas se tapio o modificó; por lo que respecta al claustro había perdido la organización de sus articulaciones al cegarse parcialmente los huecos de escaleras y construirse otras nuevas. El esquema de circulación de planta baja se encontraba alterado al convertirse de las capillas laterales en lugares de paso; los falsos techos y excesiva compartimentación habían empobrecido los espacios originales; en las fachadas estaban cegados unos huecos y aparecían otros ampliados, por lo que se encontraban considerablemente alterados.

La intervención en el edificio, llevada a cabo por los arquitectos Carlos Clemente y José Luis de la Quintana ha consistido fundamentalmente en la recuperación y puesta en valor de la estructura espacial para lo que se recupera la composición de las naves perimetrales del claustro en las plantas semisótano y primera, formadas por una crujía principal y una galería menor para circulación y servicios de apoyo, abierta al espacio libre del claustro; también se recupera la estructura y unidad espacial de la iglesia, desmontando los tabicados posteriores y recuperando el uso del sotocoro, las capillas y las dimensiones originales del presbiterio; asimismo se ha recuperado la escala y la proporción de las distribuciones interiores, estableciendo una organización de aulas y despachos que se adaptan a las dimensiones originales de las celdas; se ha devuelto a la fachada su escala, composición y representatividad primitivas para lo que se han cegado los huecos abiertos con posterioridad con aparejo de ladrillo macizo y se han recuperado las proporciones de los huecos originales, y se han dispuesto cinco nuevos escudos en el lugar de los originales desaparecidos; se emplazan las escaleras, ascensores y servicios en las articulaciones entre las galerías del claustro y estas y la iglesia, facilitándose así las circulaciones interiores. Se restauraron también las cubiertas reponiendo la teja curva necesaria.

Por otra parte, se contempló el aprovechamiento de todos los elementos originales, consolidando los que lo precisaban; del mismo modo, todos los elementos de nueva traza que se han introducido en las crujías reflejarán en sus sistemas constructivos, materiales etc..su carácter independiente.

En cuanto a la estructura se han mantenido los forjados de madera, consolidando las piezas dañadas y reforzándolas para adaptarlas a su nuevo uso, también se han conservado la totalidad de los muros de carga consolidándose puntualmente.

Documentación

Supresión de una portada del colegio de Trinitarios, al callejón de Mataperros y cerramiento con tapias . 1692 AHM, Sec. Eclesiástica , leg. 764/5 R. O de 29 de septiembre de 1802 por la que se ordena acuartelar en Alcalá un regimiento de Caballería. AHM Sec. Militar Leg. 953/1
Orden de Godoy al corregidor de Alcalá para que facilite el reconocimiento de los edificios más idóneos para el establecimiento de zapadores. 5 nov. 1808. AHM Sec. Militar Leg. 953/1
Disposición de la Ley de 25 de octubre de 1820 por la que se suprimen los colegios religiosos entre ellos el de Trinitarios Descalzos. AHM. Sec. Eclesiástica, leg. 764/5
Presupuesto de gastos para la reparación del convento de la Trinidad Descalza, para destinarlo a pabellones para oficiales. 27 de febrero de 1839. AHM Leg. 953/1

Bibliografía

- ACOSTA DE LA TORRE, Liborio: *Guía del viajero en Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Imprenta de F. García Carballo, 1882
AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986
Reprod.. Facsimil de la ed. de 1882-1883 (2 vol)
AZCÁRATE RISTORI, J. M. (Dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*, (Madrid), Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970
BARRIO MOYA, José Luis: "Una obra desaparecida del rejero Lorenzo Hernández de Medina en el Colegio de Trinitarios de Alcalá de Henares". *Anales Complutenses*, T. VIII, (1996)
_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos de religiosos, incorporados a la Universidad*
CALLEJA, Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900
CASTRO, Cristóbal de (S.J): *Historia del colegio de San Ignacio de Alcalá, 1600*
CLEMENTE SAN ROMÁN, Carlos: "Últimas restauraciones del plan de rehabilitación de Alcalá. Los colegios Trinitarios y Caracciolos". *Vivir las ciudades históricas. Seminario Universidad y ciudad histórica. La gestión del Patrimonio*. Alcalá de Henares, 28,29 y 30 de septiembre de 1998. Alcalá de Henares 1999
COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MADRID y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La Universidad de Alcalá* . Madrid, COAM, 1990
CORELLA SUAREZ, Pilar: *Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII en la provincia de Madrid*. Madrid 1979
GUINARTE GONZÁLEZ, V.: *La orden Trinitaria*. Salamanca 1979
FUENTE, V de la.: *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de España*. Madrid 1883
MADRE DE DIOS, Fray Diego de la: *Chonica de los Descalços de la Santísima Trinidad, Redentores de cautivo*.
PONZ, Antonio: *Viaje de España*. Madrid, Ed Aguilar 1947
PORTILLA Y ESQUIVEL : *Historia de la ciudad de Compluto, vulgarmente Alcalá de Santuste y ahora Alcalá de Henares* Alcalá , Joseph Espinosa, 172-1728
REYMUNDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950
ROMÁN PASTOR, Carmen: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares(siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)
_____: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá, Ayuntamiento, 1981

31 Colegio de San Ciriaco y Santa Paula o de Málaga (Facultad de Filosofía y Letras)

Situación

Calle de los Colegios, 2; c/v Trinidad

Fechas

Inicio 1623

O. 1º fase: 1623-1630; 2º fase: 1647-1660; 3º fase: 1666-1684

Ref.: 1858

Res.: 1942

Res.: 1950

Rec.: 1986

Autor/res

P. Juan Gómez de Mora (atribuido)

O. 1ª Fase: Sebastián de la Plaza; 2ª Fase: José Ocaña, Diego Ortiz y Francisco Afuera; 3ª fase: Francisco González Bravo y Pedro de Aguilar.

Ref.: José Ostalet (m.o.)

Res.: Francisco Massit Vergés

Res. Lucio Oñoro

Rec.: Carlos Clemente San Román y Guillermo

Cases Tello

Usos

Original: Residencial/ docente

Otros: Asistencial

Actual: Docente

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra emplazado en un extremo de la ciudad universitaria cisneriana, en la calle de los Colegios nº 2, con vuelta a la de la Trinidad, frente a las ruinas de la iglesia de Santa María, muy próximo al convento de Santa Ursula y contiguo por el Este al colegio de San Agustín y por el Oeste al de Trinitarios Descalzos de la Santísima Trinidad.

Fue fundado por D. Juan Alonso de Moscoso, obispo de Guadix, León y Málaga, para estudiantes de Teología malagueños, quien debido a su avanzada edad delegó la empresa en su sobrino Juan Arias de Moscoso, que fue



Vista general. Foto José Ablaneda.

quien redactó las constituciones de la institución y quien se encargó de la búsqueda del solar en que se edificaría el colegio.

El 4 de septiembre de 1610 se firma la escritura de compra de la parcela en que se levantaría el edificio, la cual era propiedad del convento de San Agustín. Estaba situada a espaldas de la iglesia de Santa María la Mayor, lindante con el mencionado convento y con las casas de D. Antonio de Cisneros en la calle de la Trinidad, en donde más tarde se construyó el convento de los Trinitarios Descalzos.

El terreno denominado el "Taller", había sido comprado en 1592 por el convento de San Agustín al Colegio Mayor de San Ildefonso, contraviniendo lo pactado con el citado Colegio Mayor que había impuesto la condición de no venderlo, por lo que se originó un pleito entre ambas instituciones que terminó en concordia, pero con una serie de condiciones estipuladas por parte del Colegio, entre las que destaca el que solo podía edificarse allí un colegio, y en ningún caso un nuevo convento.

El 13 de abril de 1610 Juan Arias de Moscoso, acompañado del Alguacil Mayor de la Universidad tomó posesión del solar, que había adquirido en pública subasta por 3.500 ducados,

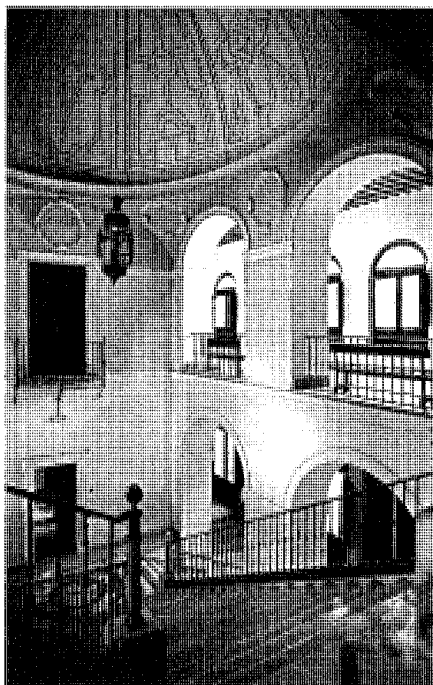
después de que no se presentara a ella ninguna otra oferta.

A la primitiva parcela se sumaron otros terrenos colindantes obtenidos mediante permuta a los propios Agustinos y a los Trinitarios Descalzos.

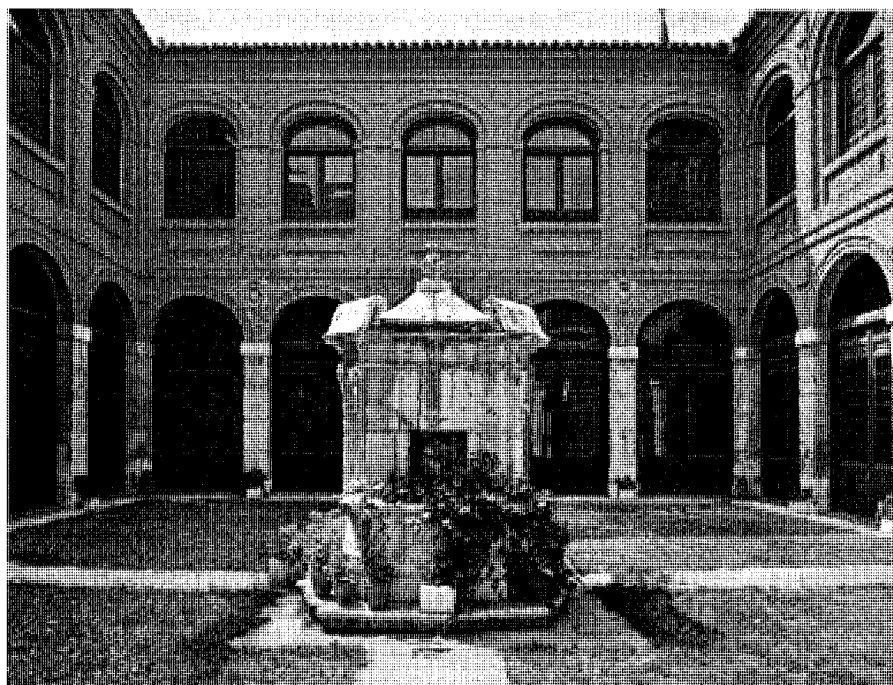
El 22 de febrero de 1613 la Universidad dio la licencia a Arias Moscoso para la construcción del edificio, así como para la entrada en funcionamiento del colegio que llevaría el nombre de San Ciriaco y Santa Paula y tenía una dotación de más de 40.000 ducados. Los primeros once colegiales, llegados ese mismo año, se instalaron temporalmente en unas casas propiedad del colegio, que habían sido del Dr Espinosa, situadas en la plaza del Mercado; en ellas comenzó su andadura la institución y allí permaneció instalada hasta que en 1628, aún sin terminar las obras, los colegiales se trasladaron al nuevo edificio.

El primer rector del colegio fue Juan Arias de Moscoso, quien en 1619 redactó las constituciones por las que habría de regirse, las cuales, aunque vigentes desde 1621, no fueron aprobadas definitivamente hasta un año más tarde, en 1622.

En sus estatutos se establecían 15 becas, 12 para teólogos y 3 para canonistas, las cuales po-



Escalera monumental. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.



Patio. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.

dían disfrutarse durante un máximo de 8 años. Ocho de ellas estaban reservadas a estudiantes del arzobispado de Toledo, una a los de la Mancha, otra a los de Castilla la Vieja, otra más a los de Málaga y cuatro para los estudiantes que reunieran una serie de méritos, al margen de su procedencia. Los estudiantes entraban en el colegio por oposición y estaban excluidos los casados y los que hubieran padecido alguna enfermedad contagiosa.

El rector era la máxima autoridad del colegio y era elegido por los estudiantes por el periodo de un año. Asimismo el colegio era atendido por un despensero, un portero, un sacristán, un mandadero, un empleado de comedor, así como un médico y un barbero.

La fiscalización del organismo la llevaban a cabo el visitador y el patrono, cargo que la mayoría de las veces recaía en la misma persona.

En 1625 muere Juan Arias Moscoso, comenzando desde ese momento a alejarse el colegio de las constituciones originales, si bien es en 1663 cuando se empiezan a introducir cambios de cierta importancia, ya que es entonces cuando García Medrano reduce el número de becas y amplía el tiempo de permanencia de los colegiales hasta los nueve años, además de

incidir en la limpieza de sangre de los aspirantes; no obstante a pesar de todo, y fundamentalmente por la oposición de los estudiantes, las reformas no tuvieron lugar hasta 1788 en que Pedro Díaz de Rojas separa el Colegio Mayor de la Universidad, y, por R. O de 17 de agosto de 1781, incorpora al colegio de Málaga las rentas, edificios y colegiales del colegio de San Jerónimo, o de Lugo, San Martín y Santa Emerenciana o de Aragón, Santa María de Regla o San Justo y Pastor o León.

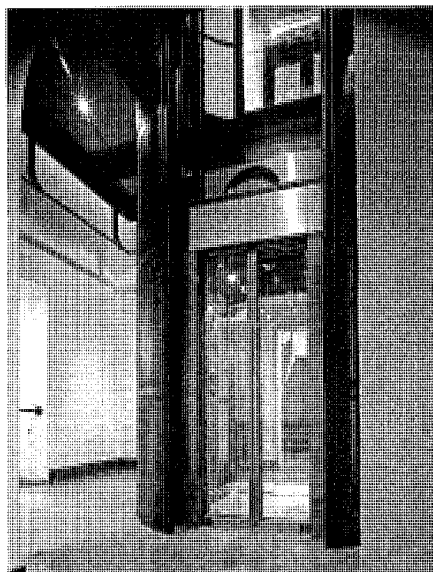
Asimismo se expulsó a su rector Juan de Olavide que fue sustituido por Antonio Jabonero con el encargo de redactar unos nuevos estatutos que no llegaron a plasmarse.

En el transcurso de estos años la decadencia de la institución va acentuándose, llegando a residir en ella en 1787 solo 3 estudiantes y en 1789 ya no había ninguno. Ante este estado de cosas en 1790 el Consejo de Castilla envía un visitador para que redacte nuevas constituciones y vuelva a llevar estudiantes que den un nuevo impulso a la institución, pero de nuevo fracasa la reforma.

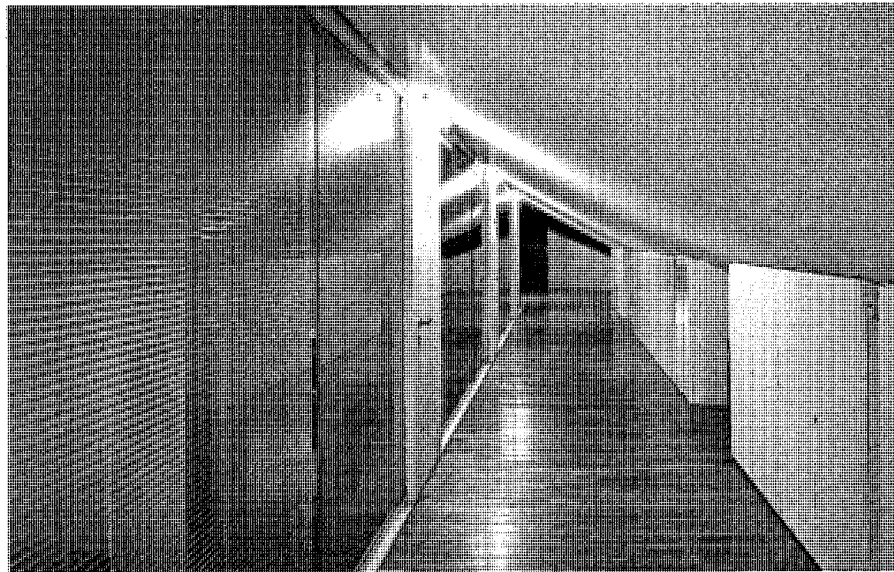
Durante la Guerra de la Independencia la Universidad cierra sus puertas y en 1809 el colegio de Málaga es saqueado por las tropas

francesas, no pudiendo repararse los daños por falta de recursos económicos, por lo que se llegó a un estado tal de ruina que, una vez terminada la Guerra en 1814, los dos estudiantes que aún permanecían en el edificio tuvieron que trasladarse al colegio de León. Entre 1820 y 1836, dado el escaso número de estudiantes, se convirtió en sede de la Escuela del Cuartel de Artillería.

Finalmente en 1832 ingresan en el colegio los tres últimos estudiantes, permaneciendo allí cuatro colegiales que estudiaban en Madrid hasta que en 1843 se suprimen definitivamente los colegios menores mediante decreto firmado por el rector de la universidad complutense, trasladada a la capital desde 1836, por el cual se incorporaba a la mencionada institución el colegio con todos sus bienes. A partir de este momento el edificio queda convertido en almacén de muebles de otros colegios que habían corrido la misma suerte. Finalmente, en 1856 es declarado desamortizable por el Ministerio de Instrucción Pública, y al igual que el resto de los edificios universitarios, se saca a pública subasta, en su caso en tres ocasiones, dos en 1856 y una en 1873, sin haber conseguido comprador.



Espacio de ascensores. *Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.*



Despachos bajo cubierta. *Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.*

En 1855 el arquitecto Felipe Trigo y Seco de Herrera redacta un informe a cerca del estado del edificio por el cual sabemos que no existían ni la escalera lateral ni la nave noroeste del patio, que el núcleo central ocupaba la galería que separaba dos zonas diferenciadas, que la sala capitular muy compartimentada, comunicaba con la capilla y que en el lado derecho del portal había una escalera que comunicaba con la planta segunda.

Por otra parte, el Ayuntamiento de Madrid, ante la necesidad de desalojar la sucursal del Asilo de San Bernardino que tenía en Leganés, decide comprar el edificio en 1858 para instalarlo allí, iniciándose las obras de acondicionamiento para su nuevo uso, en las que se desvirtuó completamente la estructura interna del inmueble, siendo, en palabras de Vicente de la Fuente, una reforma muy negativa. Ese mismo año de 1858 comenzó a funcionar el Asilo bajo la dirección de las Hijas de la Caridad.

Hacia 1915 se cambia el nombre de Asilo de San Bernardino por el de Asilo de la Paloma y se transforma en colegio de Nuestra Señora de la Paloma para niñas indigentes. En 1932 se cierra el colegio y se trasladan a Madrid a la niñas que residían en él, volviendo a abrirse en 1934 bajo el nombre de Colegio Antonio de Solís y con una educación laica. En 1936 fue desalojado nuevamente pasando a convertirse en cuartel de las tropas del ejército republicano.

En 1940 la Delegación Nacional de Sindicatos reclama el edificio para instalar en él la Escuela Mayor de Artesanía, pero la cesión no llegó a realizarse, porque en 1941 lo reclama también el Ministerio de la Gobernación que pensaba instalar allí el Archivo Nacional de Recuperación de Documentos; finalmente por acuerdo del pleno del Ayuntamiento de Madrid de 19 de febrero de 1942 fue cedido en usufructo a este último organismo, emprendiéndose importantes obras de rehabilitación por la Dirección General de Arquitectura, bajo la dirección de Francisco Massit Vergés, en las que se transformó la distribución interior, las puertas, ventanas, galerías y escaleras y posiblemente se añadió una escalera en la zona que da a la calle de la Trinidad.

Finalmente el Archivo se instaló en Salamanca y el Ayuntamiento de Madrid vuelve a rehabilitar el edificio, bajo la dirección del arquitecto municipal Lucio Oñoro, para instalar nuevamente un colegio-internado. En 1950 se inauguró oficialmente el Colegio, con el mismo nombre de la Paloma, para niños y niñas huérfanos, que permaneció en el edificio hasta 1986.

Hacia 1970 se volvió a intervenir en el edificio para acondicionar las buhardillas para dormitorios, teniendo que desmontar parte de la armadura de madera de la cubierta para sustituirla por otra metálica.

En 1985 el Ayuntamiento de Madrid y la Universidad de Alcalá comienzan las negociaciones para la adquisición del edificio por parte de esta última institución para instalar en él el Centro de Humanidades dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras.

Una vez comprado por la Universidad y tras la intervención llevada a cabo por los arquitectos Carlos Clemente San Román y Guillermo Cases Tello, el inmueble ha recuperado su carácter universitario, al haberse instalado en él la facultad de Filosofía y Letras.

No se sabe con precisión quien fue el traxista del edificio, aunque es muy generalizada entre los especialistas la atribución a Juan Gómez de Mora, dada su similitud con obras suyas madrileñas documentadas, como la cárcel de Corte, e incluso alcalainas, tal es el caso de el monasterio de las Bernardas. Además se tiene constancia de la relación del arquitecto con Alcalá desde 1614 en que, después de examinar los pilares del patio mayor del Colegio de San Ildefonso, realiza la traza de los mismos, así como de su intervención en 1617 en la tasación de las obras del Colegio y en 1625 la de las obras que había realizado Pedro Mejía.

Más certeza se tiene sobre la intervención de Sebastián de la Plaza en la dirección de las obras, ya que ha sido probado documentalmente que le fueron adjudicadas con fecha 8 de abril de 1623, y que se depositaron las

finanzas correspondientes el día 15 del mismo mes, por lo que con seguridad los trabajos debieron comenzar durante ese verano.

Las obras fueron supervisadas por los maestros Pedro Mejía, encargado de las obras del Colegio de San Ildefonso y Martín Martínez.

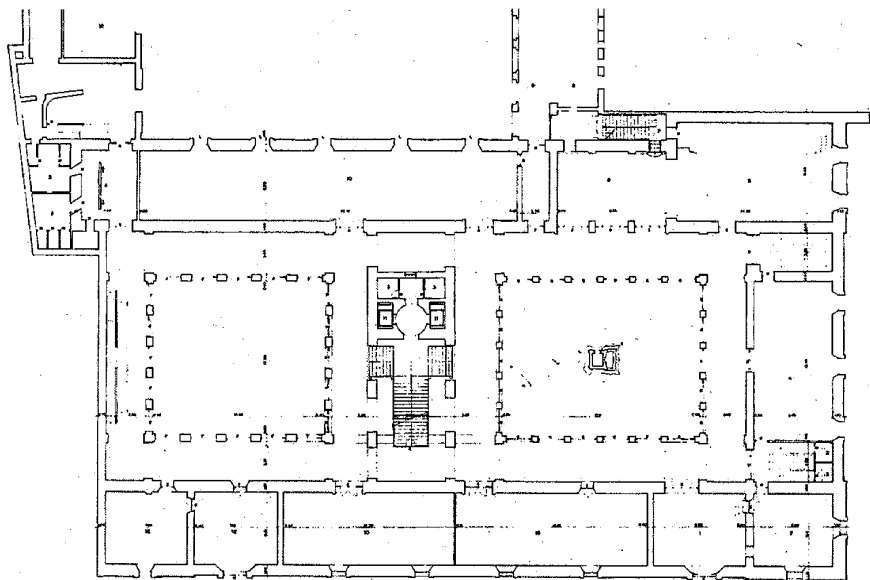
Las obras supusieron un enorme esfuerzo económico que el colegio sufragaba con un censo de 1.000.000 de maravedises que poseía sobre algunas posesiones del duque del Infantado y otro de los vecinos de Campo Real, que no obstante fueron insuficientes para el creciente gasto que se iba generando.

A estos problemas se unieron una serie de pleitos con otros colegios que iban retrasando la finalización del inmueble. Ya al poco tiempo de comenzar la construcción surgió el primer conflicto con el colegio de Teólogos de la Madre de Dios a causa de los perjuicios que le ocasionaba un albañal por el que salían las aguas de lluvia y residuales y la construcción de una puerta de servicio frente a la suya.

Asimismo desde el comienzo de las obras se estableció un litigio con los Trinitarios al considerar violada su intimidad por las obras del nuevo colegio al haber "creado vistas" a su convento, resolviéndose en 1625 cuando el Nuncio Apostólico embargó unos corredores que ya estaban construyéndose. También surge un enfrentamiento por el mismo motivo con el convento de Santa Ursula que veía afectada su intimidad al construirse la torre derecha con sus ventanas.

De cualquier modo a pesar de todos estos inconvenientes las obras iban avanzando a buen ritmo; durante 1625 se trabajó sin tregua, pero nuevos contratamientos, como las inundaciones sufridas al año siguiente impidieron su terminación en 1626, a pesar de lo que reza en su imposta de fachada: "incumbit operi anno 1626". Durante 1627 se aceleraron las obras, terminándose la escalera, las tapias de separación con los Trinitarios Descalzos y el solado de los pisos. Pero cuando los trabajos marchaban a buen ritmo surgen problemas con Sebastián de la Plaza a causa de los pagos que debían efectuarle, lo que en determinado momento obliga a parar las obras que abandona finalmente a partir de 1630, aunque en 1635 se le pedía que las retomara.

A partir de la muerte de Sebastián de la Plaza, acaecida a finales de 1643 o principios de 1644, se inicia una nueva etapa en la construcción del colegio. En 1646 se decide continuar con las obras, que se encontraban paralizadas desde hacía dos años, siendo encomendadas a José de Ocaña mediante pública subasta con



Planta baja del Proyecto de Restauración.

arreglo a unas fases a las que tenía que ajustarse; los trabajos comenzaron en 1647, participando en ellos además de Ocaña, Diego Ortiz y Francisco Afuera. En un primer momento se debía realizar un corredor situado en la parte posterior del edificio, el solado y acabado del chapitel de la torre lindante con el colegio de San Agustín, así como revocar el frontal de la torre, retejar, hacer los sótanos y construir una crujía nueva en el segundo patio. Desde 1649 a 1660 se continuaron ejecutando numerosas obras en el edificio, entre ellas el refuerzo de la armadura de cubierta "del cuerpo central entre los dos patios", se hizo un semisótano que servía de aljibe y se retejó, se solaron los corredores del claustro, se colocaron carpinterías de puertas y ventanas, se construyó una escalera interior que conducía al refectorio, se realizó el chapitel de la torre y se construyó un nuevo aposento sobre el refectorio. En 1663 nuevamente se paralizan las obras hasta 1666, en que Francisco González Bravo firma un contrato por el que, junto a Pedro Aguilar, se compromete a concluir todos los trabajos, realizándose en este periodo el segundo patio, la capilla, las galerías posteriores y algunas habitaciones necesarias para los estudiantes.

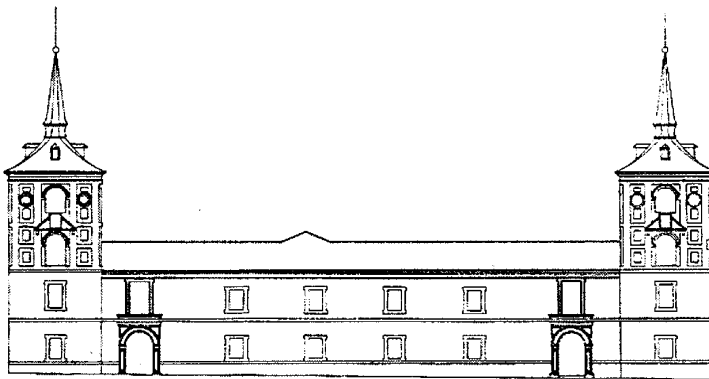
Se trata de un edificio de sólida construcción y marcada monumentalidad, de fábrica de ladrillo y cajones de mampostería concertada.

Su planta es rectangular, y esta integrada por dos patios separados por una escalera, resultando de repetir la clásica estructura de edificio en torno a un patio empleada por Gómez de Mora en construcciones como la Cárcel de Corte e incluso el Alcázar de Madrid. Todo ello rodeado por una crujía de servicio. Por su parte trasera se desarrolla un gran patio en el que se emplazan unas construcciones anejas levantadas posiblemente durante la rehabilitación de 1949.

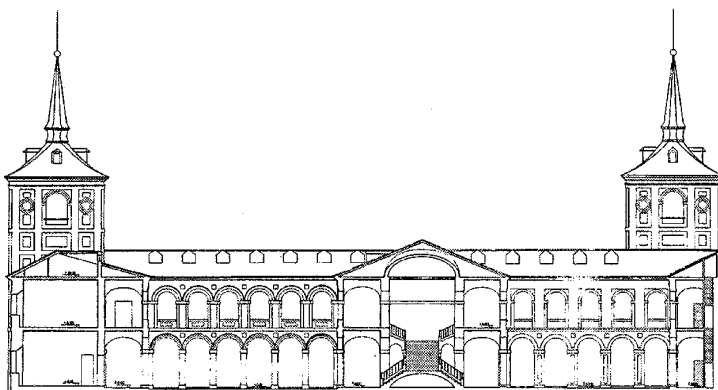
El edificio de dos alturas se encuentra rematado por dos torreones en los extremos de su fachada principal, a la calle de los Colegios.

Su interior ha sido muy transformado en las distintas intervenciones a que ha sido sometido a lo largo de su historia, destacando como elemento más singular del conjunto su monumental escalera imperial que ocupa toda la crujía central, cubierta mediante una soberbia cúpula elíptica gallonada con linterna, que no se manifiesta exteriormente.

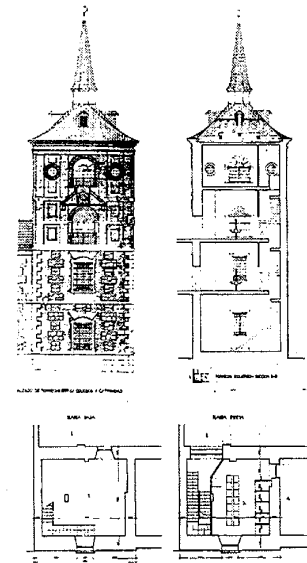
Además de la escalera merecen mencionarse los dos claustros, especialmente el primero, concluido en la primera etapa de la construcción del edificio; de enorme sencillez y elegancia, presenta arquerías de ladrillo, de medio punto sobre pilastras con sobria decoración, en sus dos pisos, que aparecen separados por una imposta lisa. En el centro del patio se encuentra un pozo fechado en 1765.



Alzado del Proyecto de Restauración.



Sección longitudinal por patios del Proyecto de Restauración.



Planta y alzado de los torreones.

El segundo Patio, cuyo remate se inició en 1684 no se concluyó hasta el siglo XX, y aunque de disposición análoga, es mucho menos interesante que el primero.

En su exterior presenta una rítmica simetría de distribución de huecos. Su fachada se asienta sobre un zócalo de sillería que recorre todo el edificio; una sencilla imposta de piedra caliza, separa las dos plantas del inmueble, en ella a modo de banda epigráfica puede leerse la inscripción: "A FUNDAMENTIS ERIGIT, URGENT AC PERFICIT, ILLUSTRISIMUS DOMINUS D. JOANES ALPHONSUS DE MOSCOSSO, PRIMUM EPISCOPUS GUADICENSIS, DEINDE LEGIONENSIS, POSTEA MALACITANUS, DEMUM ELECTUS COMPOSTELANAE SEDIS ARCHIEPISCOPUS, ET EJUSDEM PRAE HUMILITATE AC MAGNANIMATE CONTEMPTOR ILLIUS PRIMUM SIMUL ET PERPETUUM RECTOREM AC PATROMUM PRAEFICIT SORORE FILIUM DOCTOREM D. JOANNEM ARIAS E MOSCOSSO, DECANUM

MALACITANAE ECLESIAE, UTRIUQUE MUNICIPALITATIS ET INDUSTRIA INCUBIT OPERI, ANNO 1626, PONTIFICE MAXIMO URVANO OCTAVO, ET HISPANIARUM REGE PHILIPPO IIII."

Compositivamente presenta un cuerpo central, en cuyos extremos se emplazan los dos accesos, el principal el más próximo a la calle de la Trinidad, y el secundario, el colindante con San Agustín. Ambos presentan arcos de medio punto, realizados en granito, con decoración geométrica, tanto en sus jambas como en el dintel, sobre las que se sitúa un balcón recercado con sencilla moldura pétreo, jalonado por los escudos del fundador. El resto de los huecos del piso superior son ventanas, distribuidas simétricamente; una elegante cornisa de ladrillo recorre todo el cuerpo central del edificio. Se remata la fachada con dos torreones de planta cuadrada y cuatro pisos, los dos primeros de la misma fábrica que el conjunto de la construcción y los dos superiores de ladrillo visto con

sobria decoración geométrica, posiblemente modificados en alguna de las intervenciones realizadas en el siglo XIX. Las plantas inferiores, concebidas como continuación del cuerpo principal ostentan ventanas y las superiores balcones de medio punto, el del tercer piso con frontón, en cuya parte central se sitúa el escudo del fundador, el cuarto piso se perfora con un balcón de medio punto flanqueado por sendos ojos de buey. Todos los huecos se cierran con rejería de forja de la época de su construcción.

Su cubierta es de teja curva, salvo en los torreones que se cubren con chapitel de pizarra, rematados por agujas octogonales con una bola sobre la que se yergue una cruz.

A partir de su desamortización el edificio ha sido objeto de diversas remodelaciones que han afectado en gran medida a su integridad original. La efectuada en 1858 bajo la dirección del maestro de obras José Ostalet, debió afec-

tar fundamentalmente a la distribución interior del edificio para adaptarlo a su nuevo uso, por lo que se reconstruyó una de las galerías que se encontraba en ruinas, se demolieron tabiques y se tapiaron huecos de puertas y ventanas. En 1860 se hunde parte de la cubierta de la capilla que no es reparada hasta 1868.

Por otra parte, se aprueba un presupuesto que no se sabe hasta que punto se llevó a cabo, redactado para reformar las armaduras de cubierta, retejar y cambiar distribución de tabiques; tampoco sabemos si se efectuó el arreglo de fachadas propuesto por la directora del colegio en 1868. Además desde mediados de los setenta se realizan numerosas reformas de menor trascendencia hasta llegar a los años cuarenta del siglo XX en que se llevan a cabo distintos trabajos de acondicionamiento.

Después de contemplarse diferentes usos para el edificio, en 1942 bajo la dirección de Francisco Massit Vergés, se transformó radicalmente el interior, se reformó la distribución de puertas y ventanas, se alteró la distribución de galerías y escaleras y se enlucieron las fachadas. También en 1949 se ejecutan obras de envergadura que volvieron a transformar la fisonomía de la construcción, está vez dirigidas por Lucio Oñoro.

Finalmente en 1986 los arquitectos Carlos Clemente y Guillermo Cases Tello han llevado a cabo una nueva rehabilitación para instalar en el edificio la Facultad de Filosofía y Letras. Los trabajos han consistido fundamentalmente en la recuperación de zonas destinadas a almacenes que se encontraban en mal estado, definiéndose las distintas áreas del edificio- aulas, departamentos, administración y biblioteca- para establecer un programa unitario de funcionamiento.

Asimismo en la redacción del proyecto se ha pretendido la comunicación con el colegio de los Trinitarios, perteneciente a la misma facultad, así como dar continuidad a las facha-

das de los edificios anejos de los Trinitarios y los Juzgados y organizar el espacio del patio posterior.

Documentación

Escritura de venta del sitio del Real Colegio de San Agustín para que sobre él se fundase el colegio de Málaga. Septiembre 1610. A.H.N. *Universidades*, leg.582, nº30

Colegio de la Paloma. A V M Beneficencia, sec. 1, leg.48, nº 18

Obras realizadas por el Ayuntamiento de Madrid. A V M Beneficencia, sec. 1, leg. 62, nº 39, leg 35, nº 11, leg.33, nº 20

Obras en el torreón. A. V. M Secretaría, Sec. 6, leg. 402, nº 40, sec. 8, leg. 32, nº 65

Bibliografía

ACOSTA DE LA TORRE, Liborio: *Guía del viajero en Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Imprenta de F. García Carballo, 1882, pag 189

AYALA, Manuel y SASTRE, Francisco: *Crónica de los pueblos de la provincia de Madrid. : Alcalá de Henares, Madrid, Im. E. Rubiños 1890*, pag. 43

AZANA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. De 1882-1883 (2 vol) , pag. 57

AZCÁRATE RISTORI, J. M. (Dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*, (Madrid), Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970

CALLEJA, Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1901

COLEGIO, *el de Málaga en la Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, Revista Residencia* mayo 1934, V. V, T. 3, pag 65-77

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MADRID y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La Universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990

ESPAÑA MOPU: *Cuadernos. Proyectos de Rehabilitación II*. MOPU. Dirección General para la Vivienda y Arquitectura.[1990]

FUENTE, Vicente de la: *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de Enseñanza en España*, 1889

GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: "Sebastián de la Plaza, arquitecto de la iglesia de las Bernardas y del colegio de Málaga de Alcalá de Henares". *Archivo Español de Arte*, T. XXIV, 1951

GIL GARCÍA, Ángel: "Reformas de los colegios menores no cisnerianos de la universidad de Alcalá durante el siglo XVII". *Anales Complutenses*, v. VIII, 1996.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel: *El Colegio de San Ciriaco y Santa Paula o de Málaga de la Universidad de Alcalá(16116-1843): historia de una institución colegial menor*. Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, [1988]

_____: "Diferentes remodelaciones del edificio "Colegio de Málaga"(1856-1986): El Asilo de San Bernardino y el Colegio "Nuestra Señora de la Paloma", *Anales Complutenses* 2. (Alcalá de Henares, 1988) pag 83-102.

PRADILLO, Pedro José y CABALLERO GARCÍA, Esteban Antonio: "Programa iconológico en el colegio menor de San Ciriaco y Santa Paula (Alcalá de Henares)." *Actas del 1º Encuentro de historiadores del Valle del Henares*, (1º Guadalajara, 1988) pag. 553

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá, Ayuntamiento, 1981

_____: *Sebastián de la Plaza. Alarife de la villa de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, Colección Universitaria, nº 3, 1979

32 Colegio de San José de Caracciolo, Clérigos Menores de San Francisco

Situación

Calle de la Trinidad Descalza

Fechas

P.: 1622; F.o: Iglesia 1662, Colegio: 1ª mitad del XVIII

P. Reh. Convento 1º Fase: 1992

P. Rh. 2º Fase: 1995-1997

Rh. Iglesia: 1996-1999

Autor/res

Fray Lorenzo de San Nicolás y Sebastián de la Plaza.

P. Reh. Convento. 1º fase: Genoveva Cristoff-Secretén

P.Reh. Convento 2º fase: José Luis de la Quintana y Enrique Fernández

P. Rh. Iglesia: Carlos Clemente y Enrique Fernández

Usos

Original: Residencial/ docente

Otros: Militar

Actual: Docente

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado relativamente alejado del recinto universitario, en la calle de la Trinidad Descalza, ocupando toda la manzana que se extiende entre esta y las calles de San Julián, Portilla y Arcipreste de Hita, vecino a los conventos de Santa Clara y el colegio de los Trinitarios Descalzos.

Fue fundado por el padre Francisco Caracciolo y Juan Agustín Adorno que fueron los fundadores de la Orden de Clérigos Menores Regulares, quien después de organizar las casas de Valladolid y Madrid llegaron a Alcalá con el propósito de establecer un colegio en donde pudieran estudiar los religiosos novicios de la Orden.

La primera instalación del colegio fue provisional, en unas casas cercanas al convento de Santa María de Jesús que había comprado el

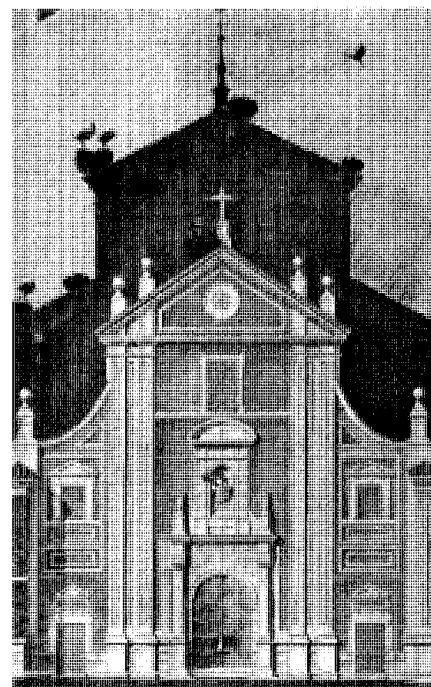


Vista general del edificio. Fotografía del autor de la restauración.

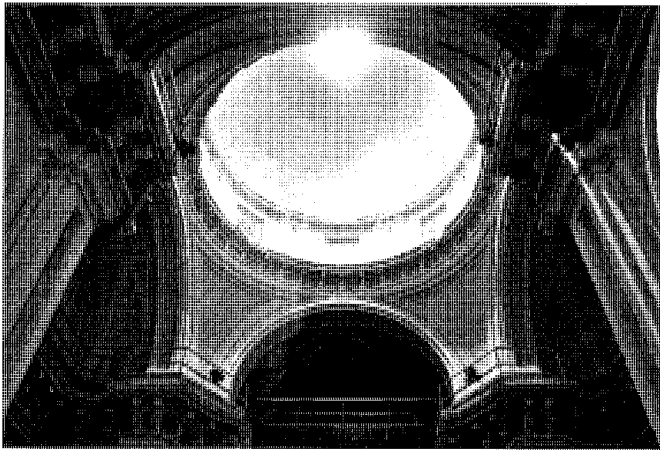
fundador para tal fin, hasta que en 1603 el padre Caracciolo autorizó al padre Eugenio Hurado para que adquiriera unas casas más capaces para albergar a los religiosos, quien compró unas nuevas casas situadas en la manzana 18 del recinto, en la calle de Mataperros, sobre las que pesaba un censo de 2.850 maravedises anuales a favor del colegio de San Ildefonso, censo que fue redimido por los religiosos.

En estas casas estuvo el colegio instalado durante varios años, hasta que el 27 de octubre de 1621 el matrimonio formado por don Diego Renjifo y doña Juana de Luján crearon un patronazgo perpetuo por el que asignaban al colegio un juro de 1.000 ducados de renta de las alcabalas y millones de la villa de Ocaña para que construyeran un colegio y capilla a cambio del derecho de poner sus armas en la capilla mayor y ser enterrados en ella; con fecha 20 de enero de 1624 los patronos otorgan una nueva escritura referente al colegio, del que ya se habían realizado las trazas, pero al poco tiempo muere don Diego y doña Juana ingresa en las carmelitas descalzas cediendo el patronazgo a don Antonio Alosa Rodarte, conde de Valdelágua y Caballero de Santiago.

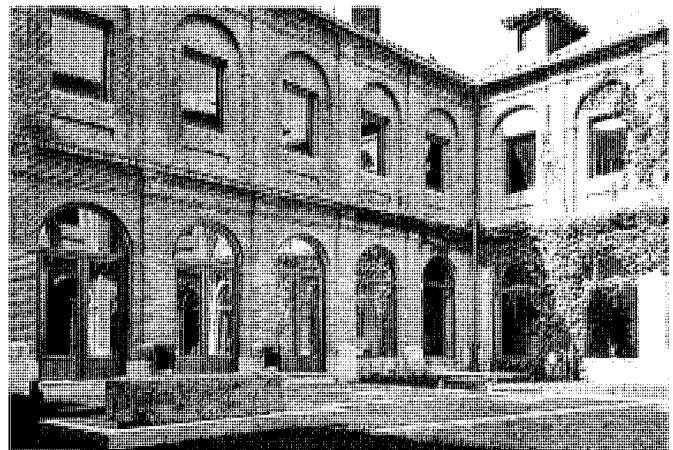
Por estos años los clérigos comienzan a comprar casas y solares en la calle de la Tri-



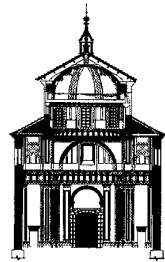
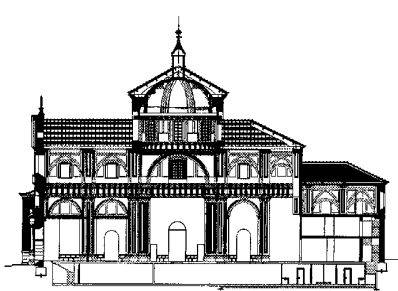
Alzado de la iglesia. Proyecto de Restauración.



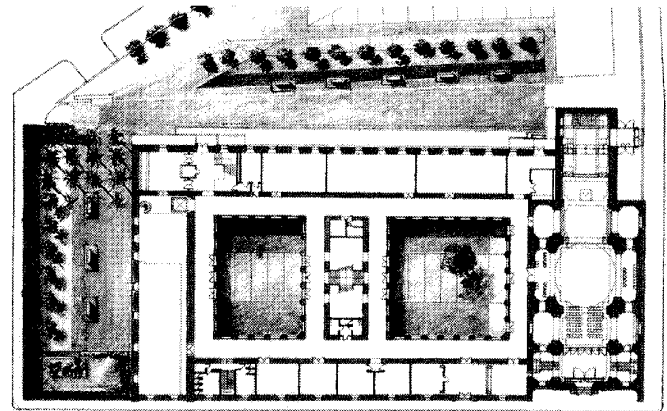
Interior de la iglesia. Fotografía cedida por el autor de la restauración.



Claustrum. Fotografía cedida por el autor de la restauración.



Secciones de la iglesia. Proyecto de Restauración.



Planta baja del conjunto. Proyecto de Restauración.

nidad, entre ellas unas casas principales en la esquina de la calle del Arcipreste, propiedad de los herederos de Diego de Agramonte, otras contiguas que compraron a doña Bartola del Castillo, y a don Diego de Corbella, y en opinión de Carmen Román, se debieron de ir comprando según lo fueran necesitando el resto de las casas de la manzana.

Las trazas fueron realizadas por Fray Lorenzo de San Nicolás y Sebastián de la Plaza como maestro de obras.

Aunque no se tiene constancia acerca de cuando comenzaron las obras del nuevo conjunto, debió ser en el segundo tercio del XVII, pues se sabe que en 1662 se trasladó el Santísimo a la nueva iglesia que fue lo primero que se construyó, pues el colegio se levantó ya en el siglo XVIII, como se deduce de los comentarios del padre

Villafranca que afirma "... se hizo una iglesia nueva de bastante hermosura y capacidad y un quarto que demuestra la gran idea que se ha formado para su planta y que concluido, será uno de los colegios más perfectos que llenan y honran aquesta Universidad..."

Las obras del convento continuaron todavía unos años, puesto que en 1725 la villa les concede a los religiosos el arrendamiento de un horno para cocer ladrillos.

En 1820 el colegio fue abandonado, estableciéndose en el edificio una prisión que permaneció en él hasta 1823 en que se trasladó al convento de la Madre de Dios, siendo cedido a la Inspección de Infantería y asentándose en él más tarde un Cuartel y Parque de Intendencia, quedando la iglesia convertida en pajar. El edificio fue arruinándose poco a poco; en 1856

se derribó la cúpula de la iglesia por encontrarse en estado ruinoso y en 1966 se incendió el templo, destruyéndose las cubiertas y parte de la fachada sur pero no se arruinaron del todo sus fábricas ni sus bóvedas.

Después pasó a ser sede de los paracaidistas y finalmente en 1987 es cedido a la Universidad de Alcalá, en virtud de un convenio suscrito con el Ayuntamiento y el Ministerio de Defensa, siendo restaurado por la mencionada universidad, la Junta de Construcciones Escolares del Ministerio de Educación y Ciencia y la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura para sede de la facultad de Filología Moderna.

El proyecto de rehabilitación del colegio ha sido realizado en dos fases, la primera por Genoveva Cristoff-Secretan, quien llevó asimismo

la dirección de las obras, corriendo a cargo de Carlos Clemente y Enrique Fernández la consolidación de la iglesia.

La primera fase de la restauración ha consistido fundamentalmente en la recuperación de los forjados y viguería de cubierta, la eliminación de tabiques, falsos techos y pavimentos añadidos, asimismo se ha recuperado el trazado original de la escalera principal, demolida durante el tiempo en que estuvo dedicado el edificio a uso militar, se han abierto los huecos originales de fachadas y patios que habían sido tapiados, se han restaurado los elementos estructurales y reforzado el forjado; es decir se detuvo la ruina y se limpió el edificio de añadidos recuperándose su estructura espacial.

La segunda fase de la rehabilitación llevada a cabo por los arquitectos José Luis de la Quintana y Enrique Fernández, consistió en devolver al colegio su uso docente, tomando como elemento organizador del espacio la escalera central y los dos claustros acristalados en torno a ella.

Las aulas se ubicaron en las crujías Norte y Sur de las plantas baja y primera, la biblioteca en la gran estancia de 7 metros de altura que se sitúa en la crujía Este y en la planta segunda se emplazaron las zonas departamentales.

En esta fase se valoraron y restauraron, con los mismos materiales con que fueron construidos o aplicando las técnicas actuales donde se requería, los elementos históricos que aún se conservaban, como las bóvedas de la escalera y biblioteca, fachadas con sus huecos, forjados de madera etc...

En el resto de las intervenciones se han utilizado materiales coherentes con los originales, pero de forma que quede clara su datación; las nuevas divisiones se han realizado con piezas empaneladas con madera de haya y zonas acristaladas para remarcar su importancia.

Elemento destacado del conjunto es la biblioteca, la cual se ha concebido como un depósito de libros abierto con tres niveles adosados a su muro interior, siendo de acero la estructura que lo soporta con su propia cimentación para evitar cajar el paramento; asimismo una estructura-puente de madera laminada a la que se accede por una escalera de caracol independiente aísla el área de investigadores del resto de la sala.

Por cuanto a las instalaciones se refiere, se han diseñado de la manera menos traumática para el edificio, ubicandolas en los lugares no habitables del inmueble y zonas poco visibles.

En el convenio suscrito con el Ayuntamiento y el Ministerio de Defensa se estipulaba que habría de dejar una reserva de suelo para la construcción de un Centro Municipal de Docu-



Escalera monumental. Fotografía cedida por el autor de la restauración.

mentación, habiendo ajardinado la Universidad el espacio existente entre ambos edificios.

En cuanto a la iglesia fue restaurada para aula de Teatro Experimental de la Universidad, bajo la dirección de Carlos Clemente y Enrique Fernández, quedando como un espacio independiente del edificio originario.

Las obras comenzaron en 1996 y concluyeron tres años más tarde, en 1999.

Cuando se acometieron las obras los muros se encontraban bastante deteriorados, así como las bóvedas que solo permanecían en la cabecera, asimismo la cúpula del crucero había desaparecido; teniendo en cuenta el estado del edificio se tomó la determinación de recuperar los volúmenes y el espacio interior, restaurando lo recuperable sin reconstruir elementos arquitectónicos como cúpula y bóvedas, los cuales se rehacen en forma y volúmenes, pero no en su diseño, construcción ni materiales.

En todo caso el criterio que se siguió fue el respeto a lo que quedaba del templo, restaurándolo, así como el de la recuperación del espacio haciendo que todos los elementos añadidos fueran lo más reversibles posibles y que no impidieran la percepción de lo que fue el edificio primitivo; este criterio se ha mante-

nido también en la restauración de la fachada principal.

El espacio se recupera para uso teatral, situándose el escenario en el área central del crucero, bajo la cúpula y los dos tramos que van desde este hasta el antiguo presbiterio, si bien se permite utilizar como patio de butacas el crucero, cuando el montaje lo permita.

Se dotó a la zona de la escena de un pequeño espacio inferior con una plataforma elevada que sirve como elemento complementario de la escenografía y efectos teatrales, permitiendo también su uso como almacén temporal.

En los dos tramos que van del crucero al presbiterio se dio cobijo a una reducida tramoya, dispuesta sobre el nivel de cornisa interior de la que arrancan las bóvedas.

Los camerinos se sitúan en una construcción independiente a modo de gran mueble construido en su casi totalidad de madera, con tres alturas a las que se accede por una escalera adosada al muro. El resto del edificio se ocupa por los espectadores.

En conclusión desde 1997 el antiguo Colegio de Caracciolos alberga, como se ha reseñado con anterioridad, la facultad de Filología moderna, habiendo sido restaurada la iglesia como aula de Teatro Experimental.

Arquitectura escolar. Colegio de San José de Caracciolo, Clérigos Menores de San Francisco

Se trata de un conjunto arquitectónico de considerable extensión, construido en un estilo de marcado clasicismo, integrado por la iglesia y el colegio-convento, que se encuentra situado al Norte de la parcela, dejando la zona sur del solar como huerta.

Su fábrica es de ladrillo y tapial como el resto de las edificaciones alcalainas de esta tipología.

La iglesia se sitúa en el extremo Oeste de la manzana, con el acceso principal por la calle de la Trinidad, ligeramente retranqueado respecto al colegio para enfatizar su fachada, y el alzado lateral a la calle del Arcipreste.

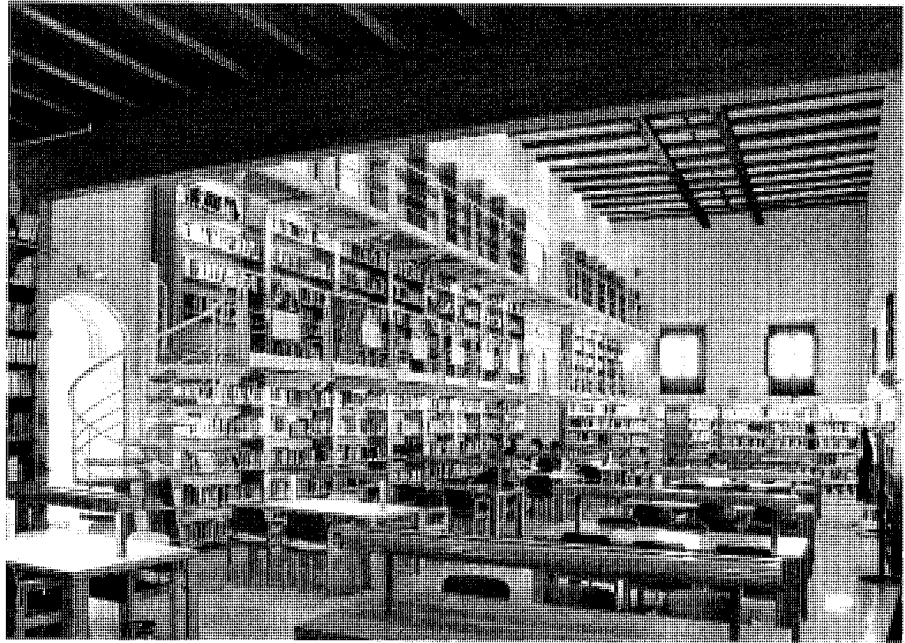
Su planta es rectangular, de una sola nave de cuatro tramos, con capillas laterales comunicadas entre sí, y una capilla mayor y sacristía que se prolongan más allá del convento, creando un rectángulo dividido a su vez en tres tramos, el primero correspondiente a la capilla mayor y los dos restantes a la sacristía, separándose ambos por un retablo.

Su interior se encuentra recorrido por un orden de pilastras coronadas por un arquivado de dos bandas que se remata con un friso de modillones de influencia serliana que alternan con metopas, y una cornisa de la que arrancaban las bóvedas de cañón, reforzadas con arcos fajones, con lunetos en los que se alojaban unos vanos termales.

El acceso a las capillas se realiza mediante arcos de medio punto con pilastras rebajadas.

El crucero se cubría con una media naranja de 9 m sobre pechinas, con tambor circular y aguja, perforado por cuatro ventanas que alternan con otras cuatro ciegas, sostenida por igual número de machones achaflanados.

La fachada del alzado, de gran clasicismo y marcada verticalidad, es de fábrica de ladrillo con zócalo de sillería, apareciendo dividida en tres calles, una central, de mayores proporciones, y dos laterales que se correlacionan con la nave y las capillas, separados por dos pares de pilastras. La portada principal, realizada en piedra, se sitúa en la zona central, ocupando como se ha indicado, gran parte de ella; es de gran sobriedad y clasicismo y está compuesta por un arco de medio punto con dos columnas toscanas sobre las que se sitúa un entablamento, por encima del cual se emplaza una hornacina, rematada por un frontón semicircular, que alberga una escultura de San Francisco de Caracciolo; sobre el frontón se abre una ventana de proporción vertical, como el resto de la fachada. Se corona esta calle con un frontón triangular con un óculo en la zona central, en cuyos vértices se coloca una cruz en el central y sendas bolas sobre pináculos en los otros dos.



Biblioteca. Fotografía cedida por el autor de la restauración.

Las calles laterales se oran con dos puertas adinteladas coronadas con frontón triangular, sobre las que se han situado rectángulos rehundidos y sendas ventanas ciegas, coronadas también por un frontón similar al que remata las puertas de esta calle; sobre estos se sitúan unos aletones que las relacionan con la zona central del alzado, encima de los que se han colocado unos pináculos con bolas semejantes a los que se yerguen sobre el frontón de la zona central.

El colegio-convento, anejo a la iglesia por su zona este, lo compone un rectángulo de 65 x 35 metros y se organiza en torno a dos patios relacionados mediante una cruja interior en la que se emplaza una escalera imperial monumental cubierta por una cúpula elíptica con linterna, habiéndose optado, por lo tanto, por una planta similar a la que Gómez de Mora proyectó para la Cárcel de Corte de Madrid y su vecino colegio de Málaga.

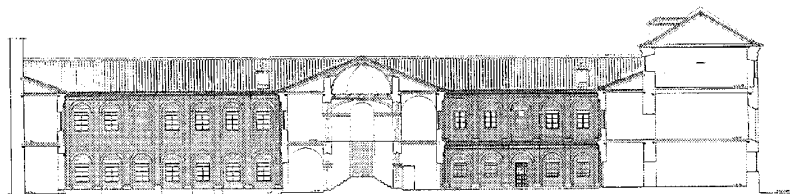
El patio anejo al templo es de proporciones cuadradas y dos plantas, construidas en ladrillo y abiertas en ambas alturas a través de arcos de medio punto enmarcadas entre pilastras toscanas con basamentos de piedra que recorren el alzado en toda su altura, hasta el entablamento que remata las cuatro pandas del claustro, en cada una de las cuales se abren siete vanos.

El patio más alejado, o patio del pozo, es rectangular y presenta una composición semejante al anterior, con dos alturas y siete vanos en sus pandas más largas y cinco en las cortas, resueltos mediante arcos de ladrillo enmarcados entre pilastras toscanas similares a las del otro patio; los dos claustros se rodean de corredores cubiertos con bovedillas que comunican con una cruja que albergaba las distintas dependencias colegiales. Entre ambos patios, alejada del acceso principal, se emplaza la escalera monumental, concebida como elemento esencial del edificio que regula las circulaciones vertical y horizontal y ordena y centraliza toda la traza. Se trata de una escalera de planta de cruz griega, aunque con los brazos longitudinales más largos que los transversales, formada por dos tramos paralelos unidos en un rellano rectangular, que se cubre con una cúpula oval que carece de tambor y arranca directamente de un entablamento ornado con modillones pareados ornados, a su vez, con hoja de acanto, al igual que las pechinas, las claves de los arcos y el anillo de la linterna, todos cubiertos con decoración vegetal. La caja es un prisma rectangular cuyos muros se tratan a modo de fachada interior, con tres arcos de medio punto en cada una de las plantas. La fachada principal, abierta a la calle de la Trinidad Descalza, es de dos plantas

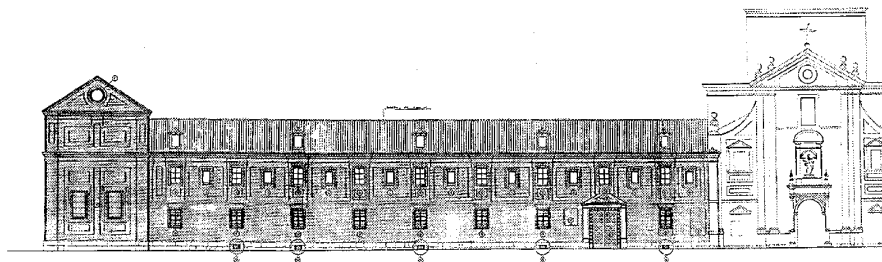
y está construida en ladrillo visto sobre zócalo de sillaría; se trata de un alzado de marcada horizontalidad, rematado por sus extremos, con el cuerpo de la iglesia por su lateral Oeste y por el cuerpo que cierra la crujía Este y mimetiza al anterior en volumen, pero, al contrario de lo que sucede con el templo, este no se encuentra retranqueado respecto al muro central. El piso bajo, exento de todo tipo de decoración, se encuentra perforado por ventanas cuadradas y, el acceso situado hacia el extremo Oeste, descentrado, por tanto, respecto al eje de simetría. La portada de piedra es el único elemento ornamental monumental del paño; se trata de una portada adintelada de gran influencia serliana, constituida por sillares almohadillados, flanqueados por sendos pilares toscanos que se alzan sobre pedestales y coronados por un frontón partido en cuyo centro se emplaza un bajo relieve que representaba la Resurrección; una sencilla imposta separa esta planta de la superior, que aparece más ornamentada que la baja, en ella se abren huecos de proporción vertical, recercados de ladrillo a sardinel, que se sitúan en unos paños recercados también de ladrillo que originan unas anchas pilastras que de la misma forma se perforan con ventanas verticales; una cornisa igualmente de ladrillo, en forma de pecho de paloma remata el cuerpo horizontal y se prolonga por el hastial del cuerpo que cierra la composición, en el que sobresale una sencilla decoración geométrica, encontrándose elevado una planta sobre este y coronado por un frontón en cuyo centro se abre un óculo.

Documentación

Compra de una casa por los clérigos menores. A H N. Sección universidades, Libro 1113-F, fº 295; Libro 27-F, fº 428
 Compra de la casa de Juna Montero. A.M.A.H. Libro de Acuerdos nº 7, fº 433 v
 Patronazgo. A.H. N. Sección Universidades, Libro 35-F, fº83 y ss
 Venta de casas. A. H. N, Sección Universidades. Libro 60-F, fº 531
 Arrendamiento de un horno de cocer ladrillo. AM A H, Legajo 1099/10



Sección por el claustro. Proyecto de Restauración.



Alzado principal. Proyecto de Restauración

Bibliografía

ACOSTA DE LA TORRE, Liborio: *Guía del viajero en Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Imprenta de F. García Carballo, 1882
 AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. De 1882-1883 (2 vol), pag. 57
 AYALA, Manuel y SASTRE, Francisco: *Crónica de los pueblos de la provincia de Madrid. Alcalá de Henares, Madrid, Im. E. Rubiños 1890*, pag. 43
 AZCÁRATE RISTORI, J. M. (Dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*, (Madrid), Madrid. Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970
 CALLEJA, José Demétrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MADRID y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La Universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990
 ROMÁN PASTOR, Carmen: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares(siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

_____: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá, Ayuntamiento, 1981

_____: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

SORALUCE BLOND, José R: *El Convento de San José los Clérigos Regulares Menores, llamados Caracciolos*, Alcalá de Henares, s. N. 1975, Ed. Ayuntamiento (Colección Universitaria)
 VILLAFRANCA, D. De: *Chronologia Sacra, origen de la Religión de los Padres Clérigos Regulares Menores*, Madrid 1706, fº 321

33 Colegio de Carmelitas Calzados o de la Observancia de Nuestra Señora del Carmen (Escuela Superior de Arquitectura y Geodesia)

Situación

Calle de Santa Ursula c/v Carmen Calzado

Fechas

1640-42
P. Res. 1999
F.o: 2003

Autor/res

S. i.
P. Res.: José Luis de la Quintana Gondon

Usos

Original: Residencial/ docente
Otros: Militar
Actual: Docente

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

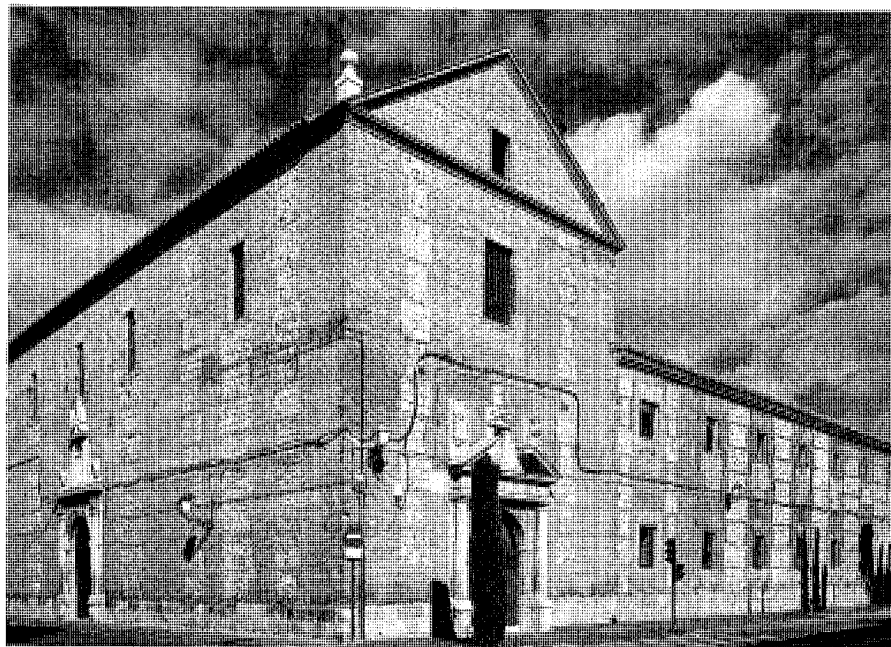
Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

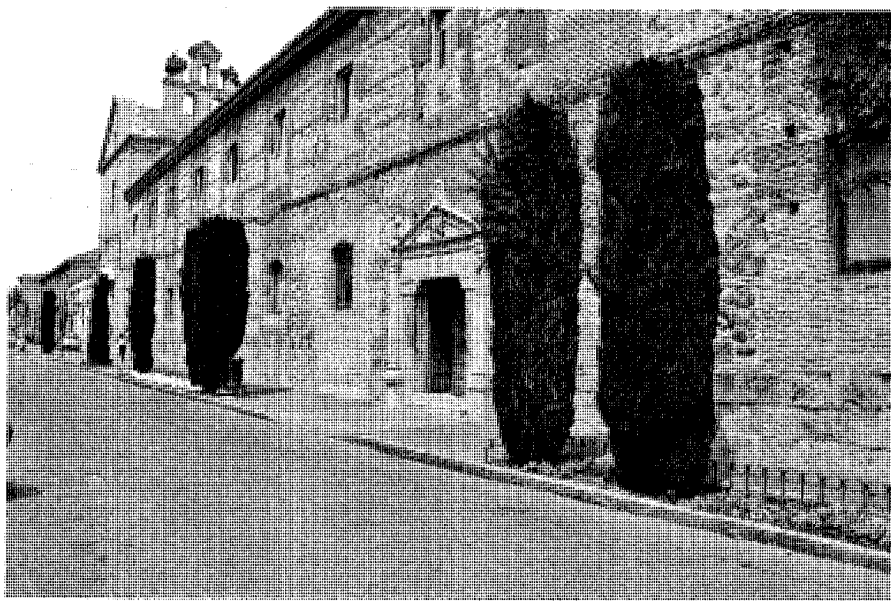
El año 1567 el padre Francisco Espinel llegó a Roma para solicitar la fundación de un colegio en el que pudieran residir los frailes de la orden que estaban estudiando en Alcalá y se encontraban diseminados en cuartos de estudiantes por la falta de capacidad de la casa que los frailes tenían en la calle de los Colegios.

En un primer momento el padre Espinel compró unas casas que estaban situadas muy cerca de la puerta de Aguadores, frente al colegio de Trinitarios Calzados, pero después de residir en ellas durante unos años, como no eran muy cómodas, en 1577 las vendieron a los Carmelitas Descalzos con fecha 25 de septiembre de 1577 y compraron a Pedro Gallo otras que estaban emplazadas en la calle de Santa Ursula, esquina a la del Carmen, en donde se instalaron de forma también provisional pensando construir más adelante un edificio nuevo en ese mismo solar.

El convento se emplaza en una manzana de considerable extensión, delimitada por el Sur por la calle de Santa Ursula, a la que se abre la fachada principal del conjunto; por el Este por



Vista de conjunto del edificio. Fotografía cedida por el autor de la restauración.



Fachada principal. Foto José Ablanedo.



Cubierta del claustro. Fotografía cedida por el autor de la restauración.



Portada de la iglesia. Foto José Ablanedo.

el colegio de San Clemente, convertido en la actualidad en casa de vecindad; por el Norte por la calle de Cerrajeros y por el Oeste con la calle del Carmen.

No se ha localizado documentación respecto a la construcción del conjunto conventual, ni ningún dato acerca de los autores de sus trazas ni maestros de obras que intervinieron en ellas pero, en opinión de Carmen Román, se debieron realizar en dos etapas: una primera en la que se construiría el colegio, como se deduce de la afirmación del padre Carrasco, estudiante de teología en 1623, que informa que el convento del Carmen era de los buenos edificios de la villa y que casi todo se había hecho entre 1640 y 1642.

La segunda etapa la fundamenta Carmen Román en la evolución del estilo arquitectónico de la construcción y piensa que en ella se realizaría la capilla mayor, situada por detrás de la cabecera, y la capilla del Carmen, a los pies del templo en el lado de la epístola.

Ocupado por la Orden hasta la Desamortización, en un principio permaneció cerrado, pero después fue cuartel de artillería hasta 1890, y desde esta fecha hasta 1936, Caja de Reclutas; una vez terminada la Guerra Civil, en 1939, fue consolidado el edificio para albergar una penitenciaría militar y almacén de materiales de campaña del Cuerpo de Ingenieros, y la iglesia fue usada como pajar; abandonado

durante un tiempo, en 1968 se plantea su acondicionamiento para instalar en él los archivos de la Dirección General de Bellas Artes; en 1973 es demolida la cubierta, la espadaña y parte de los muros de la iglesia por peligro de derrumbe inminente, quedando abandonado el edificio hasta haber sido cedido a la universidad, la cual en 1986 proyecta primero restaurarlo para instalar en la iglesia un auditorio, pero solo un año más tarde, en 1987, Andrés Perea y Carmen Mostaza redactan un proyecto para instalar en el edificio la Biblioteca Central de Humanidades, proyecto que tampoco se lleva a término. Finalmente en 1999 José Luis de la Quintana Gondón redacta un proyecto de restauración y adecuación del edificio para la Escuela de Arquitectura.

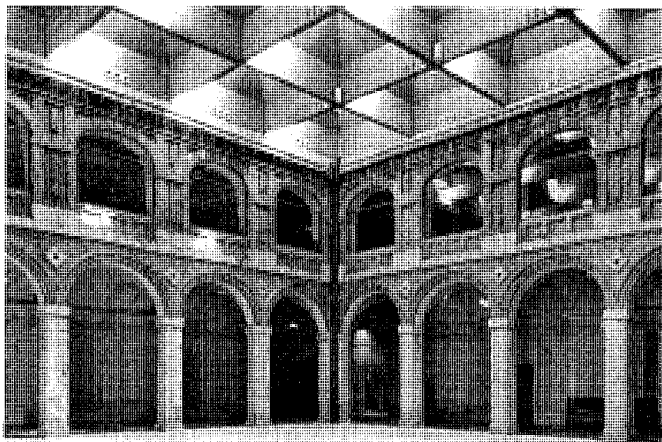
El proyecto de restauración se ha atendido a unos criterios básicos como son la recuperación de la estructura espacial original que se encontraba desfigurada, la asignación a cada espacio de un uso que fuera compatible con él, la restauración de todos los elementos originales que se conservaban, la aplicación en la obra de los oficios tradicionales como cantería, vidriería etc..., la integración de elementos nuevos de trazado contemporáneos realizados con materiales coherentes con los materiales primitivos, una estudiada ubicación de las máquinas y circuitos de las instalaciones, evitando dañar las fábricas antiguas y llevándolos por lugares que permanecen ocultos a la contemplación del inmueble

y la restauración del patrimonio mueble que se conservaba en el edificio.

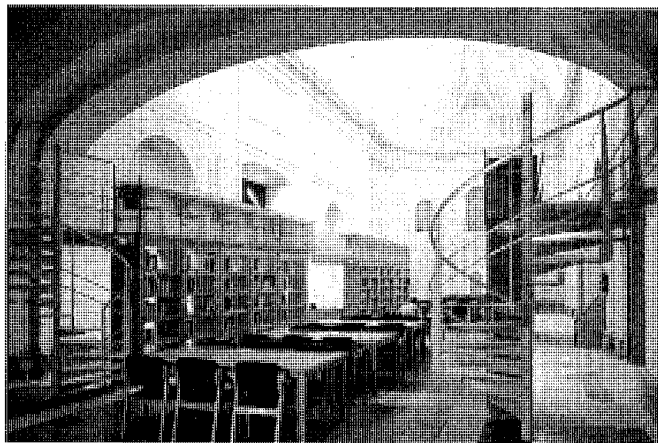
Para llevar a cabo el proyecto se partió de una documentación histórica y arqueológica, fundamentalmente de esta última ya que es escasa la documentación existente de este inmueble.

La adecuación del edificio a su nuevo uso ha pasado por la cubrición del claustro, para así poder ganar espacio docente; esta cubierta está formada por 25 lucernarios piramidales que actúan como parasoles y se apoya sobre una celosía de madera laminada que reparte uniformemente las cargas en sus cuatro lados. Las galerías se cierran con una lámina de vidrio separada de los pilares y casi sin carpintería para no romper la continuidad del espacio. En la antigua iglesia se emplaza la biblioteca, en donde se ha levantado una nueva bóveda de madera colgada de las nuevas cerchas de la cubierta para conseguir el volumen que la construcción había perdido, asimismo se proyectan cuatro cuerpos de estanterías exentas sobre las que se ubican otras tantas plataformas voladas de vidrio que aumentan los puntos de lectura. El depósito de los libros se ha emplazado bajo la nave a modo de cripta habiendo sido construidos con ladrillo visto los tabiques de las cámaras de las instalaciones.

Para recuperar el volumen histórico del edificio se proyectaron en el patio anexo tres



Claustro. Fotografía cedida por el autor de la restauración.



Sotocoro, hoy biblioteca. Fotografía cedida por el autor de la restauración.

pabellones con pilastras de ladrillo y ventanales de vidrio con dinteles de ladrillo a sardinel que circundan un nuevo jardín. El pabellón principal es de dos plantas, el pabellón Sur, a la calle, adaptándose a la fachada antigua, es de una planta y sobre su cubierta se ha situado un jardín elevado, en el pabellón Norte se sitúan las maquinas y los vestuarios de empleados.

Especial empeño se ha puesto en la recuperación de los elementos perdidos, reconstruyéndolos con técnicas similares a las originales, pero con materiales actuales, los que se podían reconstruir a partir de otros idénticos, o con técnicas y materiales actuales aquellos de los que solamente se conservaba la huella, y de los que no se conservaba nada pero eran imprescindibles para el funcionamiento de la construcción se han reemplazado por unos de nueva planta con traza contemporánea pero con materiales tradicionales. Finalmente se han tenido que recalzar los pilares y abrir los arcos cegados en el siglo XVII.

Presenta el conjunto planta rectangular y está compuesto, al igual que el resto de los colegios-conventos alcalainos, por el colegio-convento y la iglesia.

El colegio se organiza en torno a un patio cuadrangular, de gran semejanza con los del colegio de La Madre de Dios o el de la Victoria, en torno al cual se disponen sus dos plantas que albergan todas las habitaciones a las que se accedía mediante unos amplios corredores cubiertos con bóveda de arista.

Las dos plantas del edificio se relacionan por una escalera de tipo claustral y de considerables dimensiones que, situada de forma tangencial

a la puerta de acceso al convento, desemboca en el corredor superior

Su fábrica es de ladrillo con seis pilares de caliza en cada uno de sus lados, sobre los que se apoyan unos arcos de medio punto con rosca de ladrillo a sardinel y decoración geométrica de piedra caliza en sus enjutas, una imposta lisa separa el piso bajo del superior, en el que gruesos pilares de ladrillo soportan arcos, también de ladrillo, con antepecho con decoración geométrica rehundida. Se corona el patio con un entablamento ornado con losetas de caliza que alternan con vanos de ladrillo, simulando la manera clásica de los triglifos y metopas; una cornisa de piedra corona todo el conjunto.

La iglesia es de planta de salón con cabecera plana en su origen y una sola nave de cuatro tramos separados por un orden de pilastras arquivadas, sobre las que se levantaba la bóveda de cañón con lunetos que cubría la nave.

Recorre todos sus paramentos interiores una decoración manierista, geométrica a base de cuadrados y rectángulos rehundidos.

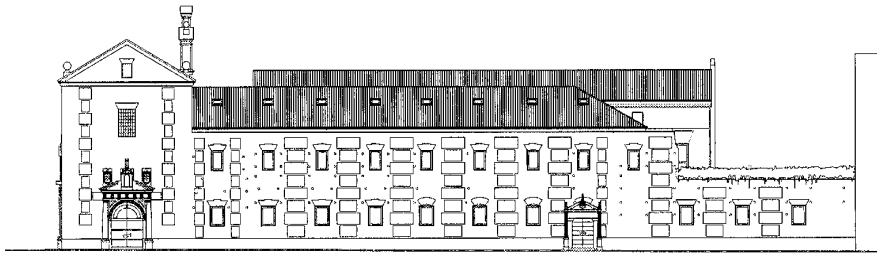
En la segunda mitad del siglo XVIII se amplió la iglesia por la cabecera, por lo que se demolió el testero y se creó una capilla mayor, cerrada con un ábside semicircular inscrito en un exágono, cuyos paramentos interiores se ornaron en su totalidad con pilastras toscanas de fuste cajado, que se coronaban con un entablamento en cuyo friso se aprecian modillones, mostrando un claro contraste con la decoración de la nave mucho más sencilla.

Por esos mismos años, D. Bernardino Hurtado construyó la capilla del Carmen con su sacristía a los pies del templo y fuera de él, en

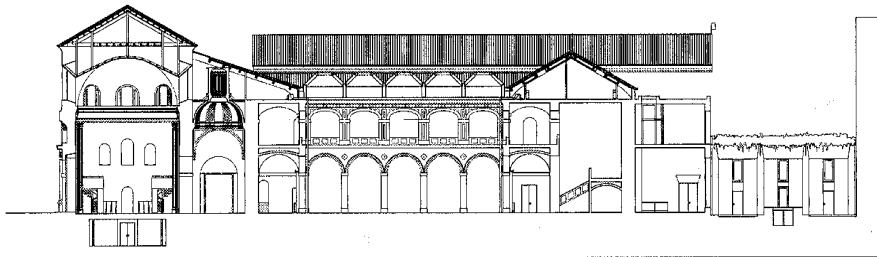
una crujía que se situaba entre este y el convento con entrada independiente desde la calle, la cual reproducía una iglesia a menor escala, con su capilla mayor, cubierta con una cúpula con linterna y una nave con bóveda de cañón, con arcos fajones y lunetos con los paramentos ornados con elementos geométricos.

Exteriormente presenta el conjunto fábrica mixta de ladrillo y cajones de mampostería, sobre zócalo de sillería. La fachada del colegio tiene una composición sumamente sencilla, perforada por ventanas de proporción vertical en ambas plantas, ordenadas siguiendo un ritmo interrumpido solamente en el piso bajo por la puerta de acceso, situada en el lateral más alejado de la iglesia, en el hueco que en la actualidad se abre una puerta falsa. Junto a esta puerta se encuentra en la actualidad una portada renacentista en el hueco de una ventana, que seguramente perteneció a las casas compradas por la orden carmelita a Pedro Gallo y que debió ser utilizada como acceso principal al convento. Se trata de una portada de piedra caliza, de gran sencillez compuesta por un potente dintel sostenido por unas gruesas pilastras con ménsulas a modo de capitel, enmarcada por sendas pilastras platerescas sobre alto pedestal y capitel jónico rematadas por un jarrón; corona el conjunto un frontón triangular en cuya zona central se emplaza un escudo. Una sencilla cornisa de ladrillo dispuesto a modo de pecho de paloma recorre todo el paramento y sobre esta se emplaza la cubierta de teja curva.

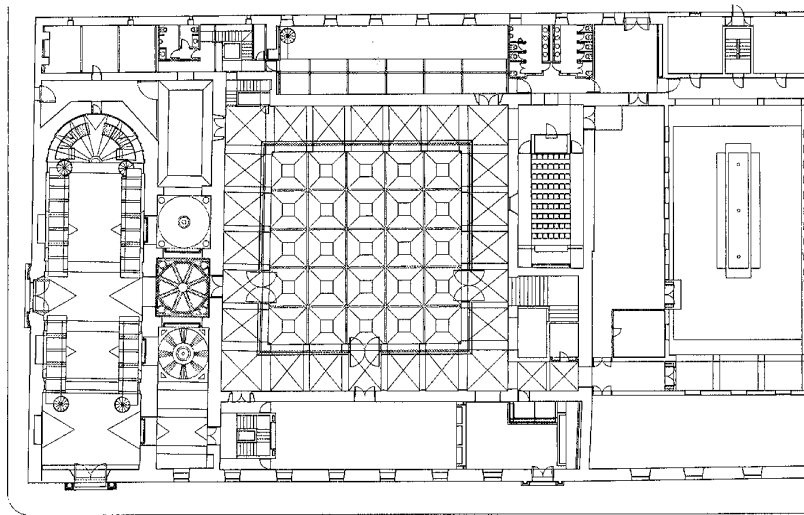
Aneja al convento, en el extremo de la calle del Carmen, se aprecian los volúmenes de la iglesia, cuya fachada es prolongación de la

Arquitectura escolar. Colegio de Carmelitas Calzados o de la Observancia de Nuestra Señora del Carmen (Escuela Superior de Arquitectura y Geodesia)


Alzado sur. Proyecto de Restauración.



Sección. Proyecto de Restauración.



Planta baja. Proyecto de Restauración.

del colegio-convento en cuanto a su fábrica, siguiendo la misma composición de los colegios alcalainos de la época.

Su alzado principal a la calle de Santa Ursula, correspondiente a los pies del templo, es sumamente sencillo, con una composición

muy clásica, en la que el eje de simetría lo forman la portada monumental, la ventana que ventila e ilumina el coro, que se sitúa en alto y una pequeña ventana en el centro del frontón, fruto de la reconstrucción de la parte superior de la fachada, que en su origen

debió ser un óculo; el resto del paramento es totalmente ciego.

La portada, construida en piedra caliza es de tradición clasicista, se trata de una portada del más estricto clasicismo, compuesta al modo de arco del triunfo, flanqueada por unas columnas dóricas sobre unos altos pedestales; en ellos apoya un entablamento con friso de triglifos y metopas y frontón partido en cuya zona central se emplaza una hornacina-templete, en la que se ubicaba una estatua de la virgen del Carmen, rigurosamente clásica, bordeada por dos sencillas pilastras y coronada por un frontón triangular con unos pináculos rematados por bolas en cada uno de sus vértices. A ambos lados se localizan sendos escudos, también pétreos, con el emblema carmelitano. La fachada a la calle del Carmen Calzado aparece a penas perforada, salvo por su acceso lateral a través de una portada, también de piedra, menos ortodoxa en cuanto a los cánones clásicos se refiere y de fuertes connotaciones manieristas. La componen un arco de medio punto entre sendas pilastras toscanas, sobre altos pedestales, que soportan un sencillo entablamento, por encima del que vuela una cornisa sobre la que se superpone otro cuerpo formado por un templete-hornacina recercado por sendas pilastras jónicas y cerrado por un frontón partido cornado por una cruz.

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. (Dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*, (Madrid), Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970

CALLEJA, José Demétrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MADRID y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La Universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990

REYMUNDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

_____: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá, Ayuntamiento, 1981

_____: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

34 Colegio Menor de San Jorge o de los Irlandeses

Situación

Calle Escritorios 4

Fechas

1675

Res.: 1988

Autor/res

P.: Fray Luis de la Purificación (atribuido)

Res.: Carlos Clemente, Guillermo Cases y Alfonso Pradas

Usos

Original: Residencial/docente

Actual: Cultural

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

El colegio de San Jorge, conocido como colegio de los Irlandeses, se encuentra emplazado en la calle Escritorios nº 4, en el corazón del casco histórico. Era uno de los colegios de la red de instituciones que en los últimos años del siglo XVI y primeros del XVII surgieron por España y Portugal, auspiciados por la monarquía española, para que se educaran en ellos los clérigos seculares irlandeses, a los que se les prohibía fundar colegios católicos o formarse en el protestante Trinity College de Dublin que se había fundado en Irlanda en 1590.

Estos colegios eran seminarios de propaganda de la fe de raigambre trentina, inspirados en el colegio de ingleses, fundado por el cardenal Allen en Donai (Países Bajos) en 1568, en los que se educaban los clérigos regulares, para una vez completada su formación, volver a su país a predicar la religión católica.

El primer colegio de Irlandeses que se estableció en Alcalá de Henares fue el de San Pedro y San Pablo y San Patricio, fundado en 1630 por el irlandés John O'Neill, tercer conde de Tyrone, y promovido desde la propia universidad por el profesor irlandés Richard Goold.

Son pocos los datos conocidos de esta primera institución, que al parecer se extinguió al haber fallecido su fundador sin haberla dotado



Fachada principal. Foto José Ablanedo.

de recursos para su sostenimiento, no habiéndose localizado tampoco el lugar en que se ubicaba el edificio.

Por otra parte, el ambiente era propicio para la aparición de esta institución, pues por esas fechas la ciudad de Alcalá acogía a un considerable número de exilados irlandeses, entre ellos bastantes estudiantes, que en 1627 formaban una comunidad que se agrupaba bajo la dirección de la Compañía de Jesús.

No obstante, se tiene constancia de que las quejas sobre la conducta de los estudiantes irlandeses eran continuas, por lo que en 1632 se llevó a cabo una visita al colegio para remediar la situación, en la cual se puso de manifiesto

la estado caótico del colegio y el gamberrismo de los estudiantes.

En 1657 comienza a funcionar en Alcalá un nuevo seminario para irlandeses, fundado por el barón portugués y caballero de la Orden de Santiago, Jorge de Paz y Silveira, vecino de Lisboa, y miembro del Consejo de Estado en 1645.

En su testamento, otorgado en 1642 dejó 15.000 ducados, 7.500 para comprar el lugar que habría de ocupar el colegio y el resto para su construcción. Además de los 5.000 ducados de vellón anuales de renta en juros para mantener dicha fundación.

En 1645 Paz y Silveira propone fundar el colegio en el territorio de Madrid, en un lugar

“desapartado o hasta ocho leguas en contorno (de la capital) a elección de los patronos o de la mayor parte de ellos”

La escritura fundacional es otorgada el 29 de noviembre de 1649, al poco de morir el barón, habiendo sido precedida por el nombramiento de los primeros colegiales irlandeses la compra de unas casas en la ciudad de Alcalá, dentro del radio de las 8 leguas preceptivas, para comenzar a construirlo.

Una vez comprado el solar la baronesa otorga un poder a D. Godofredo Danil, presbítero de Irlanda, para que solicitara en su nombre la licencia al rector de la Universidad, para iniciar la fundación.

La escritura del nuevo colegio fue otorgada por un comisionado nombrado por el claustro de la Universidad y las constituciones fueron redactadas, con anterioridad a 1649, por el maestro Luke Wadding, de la Compañía de Jesús y General de los reinos de Irlanda con arreglo a los deseos del fundador. Según estas, los colegiales debían ser 30, de religión católica y de nacionalidad irlandesa o en su falta inglesa o flamencos, los cuales podrían permanecer en la institución un máximo de siete años, durante los que se dedicarían al estudio de teología y artes.

El rector era elegido por los estudiantes del colegio entre ellos, con la condición de que debería haber residido allí al menos tres años, pero, debido a las numerosas disputas que se originaban por esta causa, desde 1740 pasa a ser nombrado por los patronos y el cargo recaía por turno en un nativo de cada una de las provincias eclesiásticas de Irlanda.

También se nombraba un protector del colegio, el cual solía ser un miembro del Consejo que gozaba de atribuciones sobre el aspecto docente.

En cuanto a los patronos del convento, hasta su muerte fue la baronesa, viuda de Paz y Silveira, después eran nombrados por el prior del colegio de Santo Tomás, el padre abad del convento de San Martín y el padre ministro de la Santísima Trinidad de Calzados de Madrid; el nombramiento tenía lugar en el convento de Santo Tomás de la capital, en donde además debería guardarse el dinero del colegio.

En un principio se estableció el colegio en la calle de los Colegios, en un solar que se compró a los padres Caracciolo por 12.500 reales, pero en 1652 se comienza a construir en la calle de Escritorios el colegio definitivo. Tras haber superado diversos problemas surgidos con el concejo por la alineación del edificio, cinco años después, al parecer, se hallaba construida la portada de la iglesia que estaba situada aneja al



Restos del Claustro. Foto José Ablanedo.

colegio por su lado occidental, no hallándose terminado el conjunto hasta 1657.

No se conoce su tracista pero si se sabe que Fray Luis de la Purificación fue el autor de la reforma del convento de Santa Clara, sufragada por la baronesa, así como, que realizó para ella otros trabajos, por lo que es posible que fuera él el encargado de proyectar el colegio de los irlandeses.

Por otra parte, en el siglo XVIII se reavivan los problemas que habían surgido desde un principio entre el colegio y la ciudad de Alcalá, esta vez por el cierre del callejón del Peligro, que comunicaba la calle Escritorios con la Mayor, por parte del colegio que se lo apropia en 1720 con el pretexto de la necesidad de tranquilidad para los colegiales, pasando a llamarse calle de San Jorge.

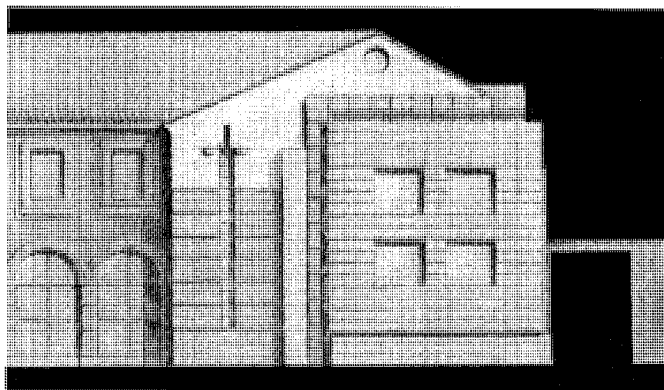
El litigio mantenido se continua a lo largo de toda la centuria, pues en 1795, el conde de Güemes, nuevo propietario del edificio, aún continua reclamando el derecho al uso particular del citado callejón.

En otro orden de cosas, desde un primer momento el colegio tuvo que afrontar diferentes problemas de índole económica que llegaron a poner en peligro su existencia, lo que en 1761 lleva a Carlos III a intervenir en el problema, firmando un decreto por el cual declara bajo su protección al rector y colegiales de San Jorge, que adquiere así todas las prerrogativas que te-

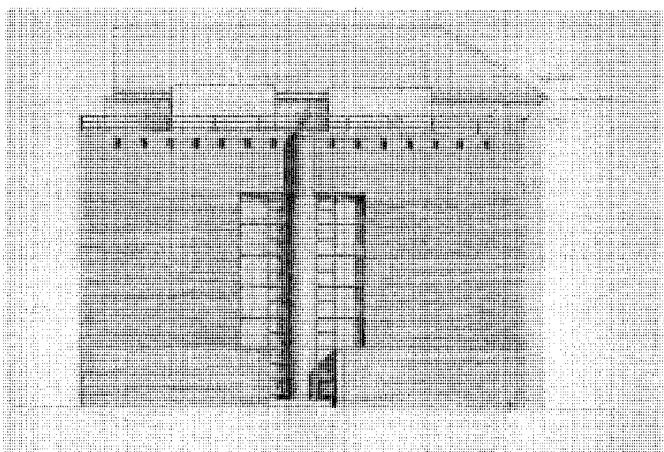
nían el resto de los colegios que estaban bajo la protección real, entre ellos la de recibir distintas ayudas por parte de la corona, lo que en un principio, alivió la grave penuria que atravesaba la institución.

Estas medidas no fueron suficientes, y la situación llegó a ser tan lamentable que en 1767 el juez protector llevó el tema al Consejo de Castilla, decidiéndose la fusión de este centro con el colegio de Escoceses de Madrid, que había sido fundado por William Semple en 1627 y regentado por la Compañía de Jesús, dicha fusión se llevó a efecto por R. D. de 28 de diciembre de 1769, pasando las rentas de este colegio a sostener al colegio alcalaino. Como contrapartida, desde este momento desaparece la autonomía de la institución y la organización pasa a depender de la corona, comenzando a ser nombrado el rector por esta.

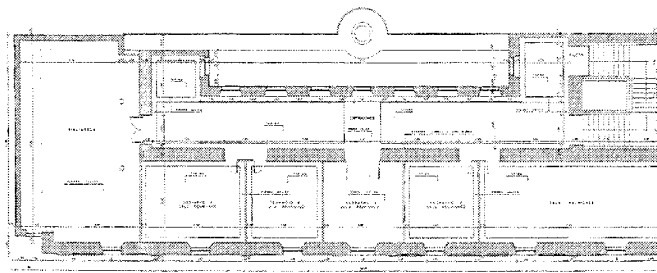
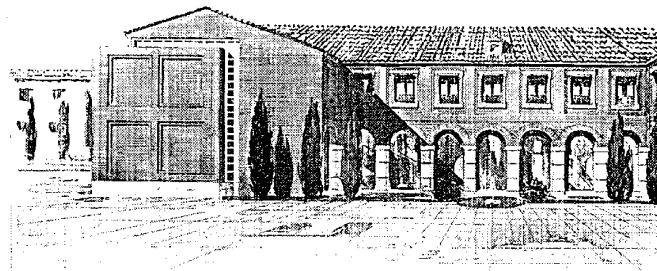
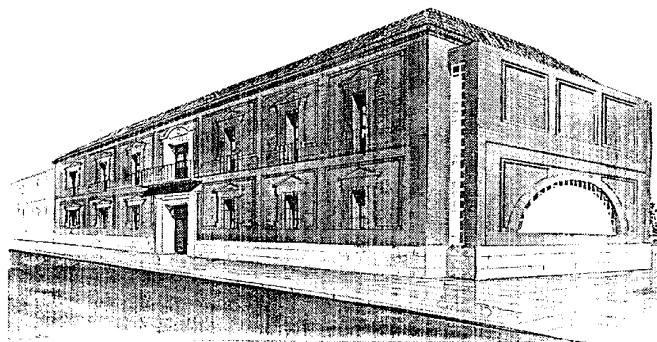
Los escoceses no vieron con buenos ojos la fusión de ambos colegios y por medio de su superior John Geddes, pidieron al Consejo Extraordinario la anulación del real decreto, aduciendo que las dos iglesias eran completamente independientes y solicitaron que se les diera un nuevo colegio a ser posible en Valladolid, ya que el clima alcalaino era muy perjudicial para ellos. El 18 de enero de 1771 se disolvió la unión de los colegios y se reabrió el colegio de escoceses en Valladolid como había sido solicitado.



Alzado norte. Proyecto de Restauración.



Alzado de la zona nueva del edificio. Proyecto de Restauración.



Perspectiva y planta. Proyecto de Restauración.

Por otra parte, el 26 de julio de 1778 Carlos III nombra a D. Guillermo Bermingham comisario encargado de la reforma de los colegios de irlandeses de Salamanca y Alcalá, y la fusión de este último con el de Salamanca, dada su mala situación económica y la falta de alumnos, lo que no se logró hasta 1785, debido a la fuerte oposición del rector del colegio de San Jorge.

Una vez reabsorbido el colegio por el de Salamanca, el edificio es abandonado y el 8 de octubre de 1785 es tasado para proceder a su venta.

El cardenal Lorenzana pide al Patronato Real que le fuera cedido el inmueble para establecer en él una escuela y fábrica de hilazas que habría de dar trabajo a muchas jóvenes de la ciudad, pero el proyecto no se llevó a cabo.

Unos años después, en 1788, parte de la fachada amenazaba ruina con peligro de producirse algún accidente que afectara a los viandantes, por lo que, una vez reconocido el inmueble por el arquitecto Antonio de Juana Jordán es demolida su cornisa y sacado a subasta, siendo adquirido por el conde de Güemes que no solo reconstruye la cornisa sino que además lleva importantes obras de reconstrucción para convertir la construcción en casa-palacio de vacaciones con un extenso jardín. Unos años más tarde, en 1790, se tiene constancia del derribo de la iglesia.

Durante el primer tercio del siglo XIX pertenecía al conde de Revillagigedo, que le daba el mismo uso que su anterior propietario, constando que en 1818, pernoctó allí Fernando VII.

A partir de este momento, y hasta la primera mitad del siglo XX, el edificio, transformado en casa de vecindad, se convirtió en un contenedor de varias viviendas modestas que fueron arrendadas en alquiler.

A pesar de los cambios que tuvo que soportar para adaptarse al nuevo uso, hasta los años sesenta conservó tres crujeas, pero a partir de esos años el abandono de que fue objeto hizo que las alas que se abrían a la extensa huerta, que se extendía desde la calle Escritorios a la Mayor, se arruinaran, llegando a tal grado de deterioro que en 1974 se promovió un expediente de derribo de la fachada, que no se llevó a efecto al ser denegada la demolición por la Comisión Municipal de Patrimonio por encontrarse el edificio incluido en el catálogo de elementos protegidos de Planeamiento.

Más tarde su propietario vende el inmueble a una cooperativa de 100 propietarios que pensaba edificar en el solar 64 viviendas y 36 locales comerciales.

En 1981 se presenta el primer proyecto de edificación del solar y en octubre el Ayuntamiento concede la licencia para construir 66 viviendas y una gran plaza peatonal.

El planteamiento es realizar una gran manzana de viviendas con un gran patio de vecindad, que se emplazaría en la antigua huerta del colegio y las zonas del edificio ya desaparecidas; los trabajos de urbanización comienzan comiéndose poco a poco los restos del antiguo colegio por lo que el Ayuntamiento, la Dirección General de Bellas artes y la Comisión Local de Patrimonio se movilizan para salvar los restos de la antigua construcción que se reducían a la crujía de fachada y el arranque de otra en la que se situaba la escalera que se derrumbó poco antes de llevar acabo el apeo.

Como consecuencia de la intervención de estas instituciones la urbanizadora es obligada a respetar lo que quedaba del edificio y a cederlo al Ayuntamiento, haciéndose cargo asimismo de su consolidación.

Una vez cedido el inmueble el Ayuntamiento encarga su recuperación al Equipo Arquitectura, formado por los arquitectos Carlos Clemente, Guillermo Cases y Alfonso Pradas.

El proyecto redactado por el mencionado equipo se orientó a recuperar los restos del antiguo colegio para darles un uso cultural; en este contenedor se disponen despachos, archivos, salas de exposiciones, salas de actos etc... ajustándose a la estructura de huecos del edificio, sirviendo el corredor del claustro de distribuidor, sala de espera y antesala de actos públicos.

El edificio se organizaba en torno a un claustro con galería perimetral de arcos de medio punto de ladrillo sobre pilares de piedra caliza, al que se abrían cuatro crujías. La planta superior, en la que debían ubicarse las habitaciones de los estudiantes, estaba constituida por un muro de cerramiento de ladrillo, perforado por el mismo número de ventanas que la fachada principal y ornado con el mismo juego de molduras que el resto del edificio pero más simplificado. Se corona esta fachada con una cornisa de ladrillo en forma de pecho de paloma.

José Demetrio Calleja describe la construcción como un edificio "de sólida y elegante

construcción...", con una fachada de "190 pies de frente", asentada sobre un zócalo de sillería labrada.

Presenta una rigurosa simetría con su eje marcado por la puerta de acceso y el balcón principal sobre ella. Presenta siete balcones, tres a cada lado del balcón central, ornados con jambas, dinteles y frontón triangular, también de ladrillo, situados en el centro de unos "compartimentos rectangulares "recercados con molduras rehundidas y salientes que crean unos juegos de luces y sombras que perfilan un barroquismo sereno de efecto muy plástico.

Otras tantas ventanas de similares características se abren en la planta baja, también insertas en paños recuadrados por pilastras de ladrillo idénticos a los del piso primero. El ingreso se realiza a través de una puerta "adornada con jambas y dintel de piedra labrada", según puntualiza Calleja esta había sustituido a la puerta primitiva, que era de medio punto con un escudo de mármol blanco con las armas reales. Sobre el balcón situado encima de la puerta, aún se leía en 1785 : " Año 1675". Antes de la restauración se encontraba muy deteriorado, por lo que ha sido objeto de una restauración más profunda que los restantes, añadiéndole jambas y dintel pétreo y coronandolo con un frontón lobulado. Una sencilla cornisa de ladrillo, sobre la que se apoya la cubierta de teja curva, recorre toda la fachada.

Por el extremo occidental se adosaba la iglesia, cuya fachada, dice Cajella que "media 40 pies de ancho"y que era "elegantisima, del gusto greco-romano". Por su parte, el arquitecto arzobispal Antonio de Juana Jordán en el informe elaborado en 1785 con motivo de la tasación del edificio dice que la portada de la iglesia contaba con cuatro columnas exentas de orden dórico, con "arquitraque, friso y cornisa y enriquecida con triglifos y metopas "y coronada por un cornisamento y sobre él un romanato"; a su vez, sobre este se hallaba un nicho con capiteles del mismo orden que el de la portada y romanato similar al anterior, se remataba con una cruz labrada, que en el momento de redactar el informe se encontraba en el cementerio.

Se indica asimismo en el mencionado escrito que el resto de la fábrica de la iglesia, "desde su cornisamiento" se percibe de una mano más "inferior", al igual que "la bóveda, cornisamien-

to y adornos interiores de ella, en que forman segundo cuerpo de albañilería, aunque de mal gusto. "En la actualidad el edificio, reducido prácticamente a la crujía de la fachada principal, conserva esta bastantes restaurada con la fachada principal y una panda del claustro.

Documentación

A H N. Consejos, leg. 5432, nº24
Contradicción de la villa del sitio para hacer el hospital y colegio del barón Jorge de Paz Silveira. 1652. A M A H. Leg.764/6
A H P M, Pro.. 7516

Bibliografía

ARNAIZ GORROÑO, María José y SANCHO GASPAS, José Luis: *El Colegio de los Irlandeses de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares. Fundación Colegio del Rey,[1988]
CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900
CANALDA CÁMARA, José Carlos: "El colegio de los Irlandeses. Historia de un edificio alcalaino". *Puerta de Madrid*, núm. 929, 15-12-84 y núm. 930, 22-12-84
KERNEY WALSH, M.: *The O'Neills in Spain*. Dublin, 1857
_____: "The Will of John O'Neill, Third Earl of Tyrine". *Searchas. Ard. Mhacha*. Vol. 7, nº 1, 1973.
_____: "The Irish College of Alcalá de Henares". *Searchas. Ard. Mhacha*. Vol. 11, nº 2, 1985
O' CONNELL, Patricia: " The northern diocesis and the Irish College of Alcalá. Spain". *Ulster Local Studies*. 15 1993
RECIO MORALES, Óscar: "The Irish Colleg of Alcalá de Henares(163-1785) from european perraoective: a guideline tothe Irish Colleg on the continuit: a connter-reformation cultural consequence", *Indagación, Revista de Historia y Arte*
_____: "La anexión del Real Colegio de San Jorge al Colegio de San Patricio de Salamanca(1778-1785): La pérdida de una institución educativa irlandesa para la Universidad y ciudad de Alcalá". *Anales Complutenses, Institución de Estudios Complutenses*, T. IX, (1997)

35 Colegio de San Basilio Magno

Situación

Calle de los Colegios, 10

Fechas

S d c: Principios del XVIII

P. Reh.: 1989-2000

Autor/res

S. i. Ala Oeste: José Benito Román

P Reh.: Carlos Clemente San Román

Usos

Original: Residencial/docente

Otros: Militar

Actual: Docente

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en la calle de los Colegios nº 10, muy próximo a la antigua puerta de Aguadores, en el extremo Este del barrio universitario, colindante con la mencionada calle, con la callejuela del Pozo y con el camino de ronda.

Se trata del último colegio adscrito al colegio de San Ildefonso que fue fundado en 1660 por el colegio de San Basilio de Madrid para que los frailes de la provincia de Castilla estudiaran en Alcalá Artes y Teología, dotando además a la institución para su funcionamiento con 400 ducados.

Una vez personados en la villa los padres basiliros se pusieron en contacto con el abad del colegio de San Bernardo, que era el administrador del colegio de Santa Catalina de los Verdes, para que les vendiera unos solares emplazados en la manzana 13, muy próximos a la puerta de Aguadores.

Estos solares habían sido comprados por los Verdes a las Carmelitas en 1625 y ampliados en 1633 con la adquisición de otros gravados con un censo perpetuo al Colegio de San Ildefonso. En el momento de la compra, los Verdes tenían levantada tan solo una crujía paralela a la calle de los Colegios, dejando las obras paradas y abandonadas al trasladarse frente al Colegio



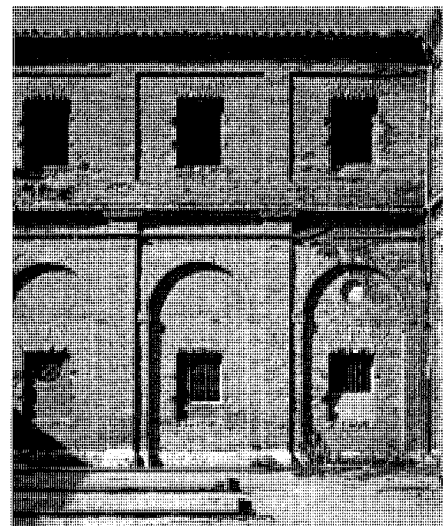
Fachada Principal. Foto José Ablanedo.

de la Compañía de Jesús, junto a la puerta de Guadalajara.

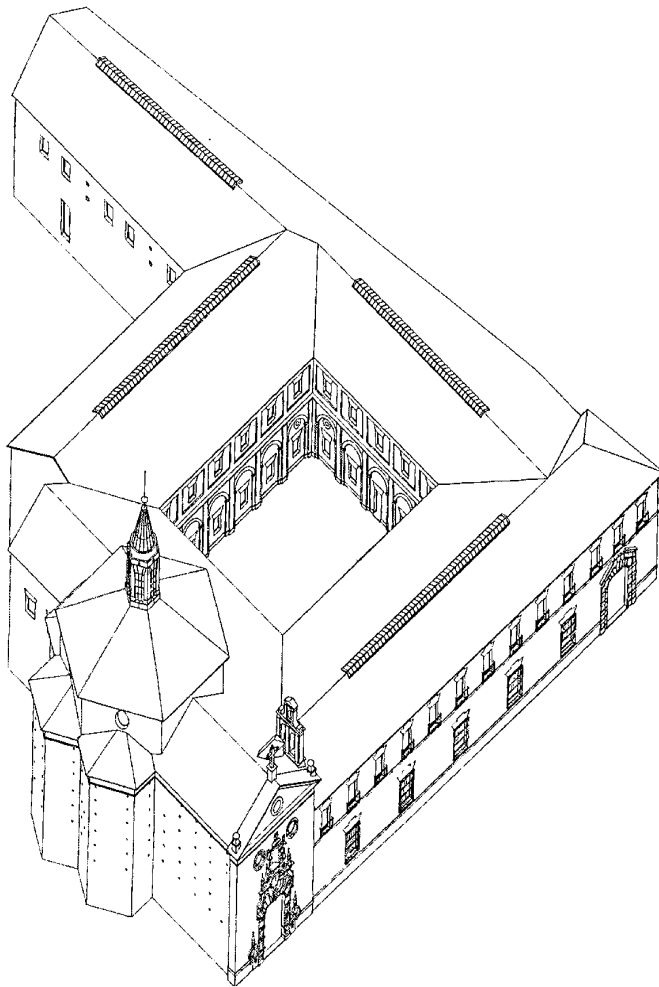
Como estos solares estaban gravados con los dichos censos perpetuos, así como con el pago de la décima parte del precio de la compra, los frailes tuvieron que solicitar a la mencionada institución el permiso pertinente para su adquisición, al tiempo que solicitaron la incorporación de su nuevo colegio a la Universidad.

En 1661 se formalizó la escritura de compra-venta, pagando por los solares 27.000 reales de vellón, 13.300 al contado y el resto quedó instituido con un censo a favor de los vendedores.

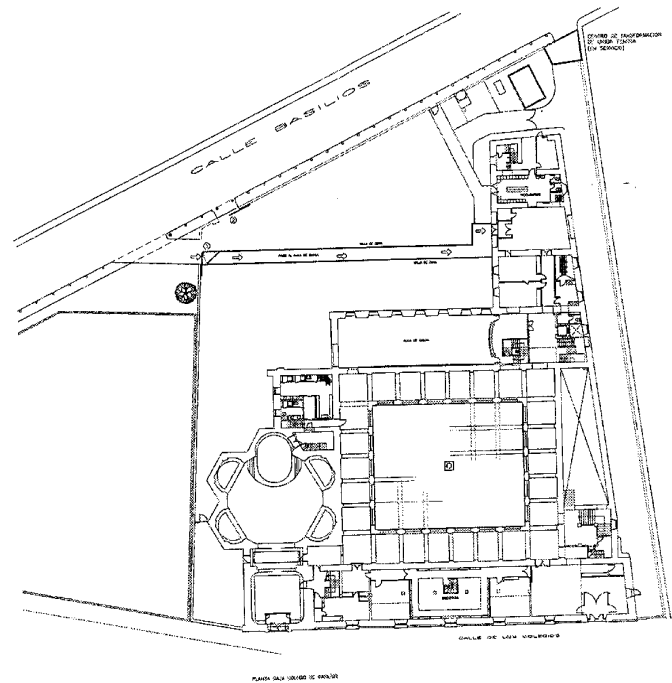
Tras obtener ese mismo año el permiso del arzobispo de Toledo para el establecimiento del colegio en la ciudad, una vez superadas algunas vicisitudes, los basiliros se establecieron de forma provisional en las construcciones existentes y continuaron comprando los solares adyacentes para incorporarlos a los que ya poseían. En 1664 compraron al colegio de San Ildefonso



Claustro. Servicio Histórico Fundación COAM. Fondo General.



Axonométrica. Proyecto de Restauración.



Planta baja. Proyecto de Restauración.

unas corralizas que lindaban con su propiedad y un poco después, en 1695 la orden solicitó a la villa que le cediera unos solares que poseía a espaldas de su propiedad, fuera de las tapias de la villa, para crear en ellos una huerta, por lo que rehicieron la cerca por fuera de la puerta de Agudores.

En 1696 fray José de Porras apela de nuevo a la Justicia de la villa para que adecentasen el entorno del colegio, pues según exponía, existían muchos desmontes fuera de las tapias desde los que el público podía observar la vida de los religiosos.

En cuanto a la construcción del nuevo edificio, no existe constancia del momento en que

comenzaron las obras, salvo el dato aportado por Carmen Román respecto a que en 1736 se iba a comenzar a levantar el ala Oeste del patio, de lo que deduce que ya se habría concluido la crujía principal. La ejecución de esta obra corrió a cargo del maestro José Benito Román, que se comprometió con el concejo a respetar la alineación de la callejuela que les separaba del convento de la Merced, si le dejaba cerrarla con vallas y abrir una puerta en la cerca, por la zona que lindaba con el campo para que pudieran usarla para llevar los materiales.

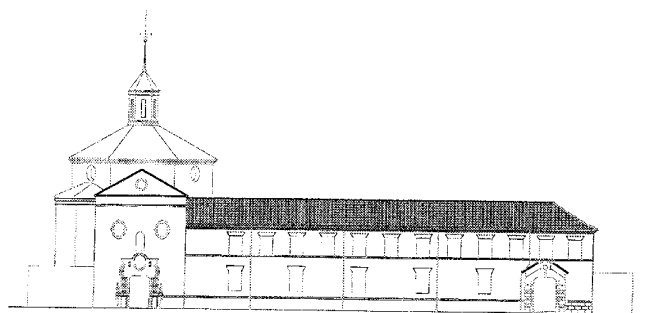
En 1803 el edificio fue víctima de las tropas francesas que le ocasionaron graves daños, trasladándose los religiosos en ese mismo año

al colegio de León, hasta que en 1834 una vez restaurado tanto el convento como la iglesia volvieron a ocupar el edificio; el decreto de expulsión de las ordenes religiosas dictado solo dos años más tarde, en 1836, acaba con la ocupación del edificio por los padres basiliros, y una vez incautado por el Estado se instala en él la Academia para Caballeros Militares. En 1869 fue sede de una parte del regimiento de Castillejos.

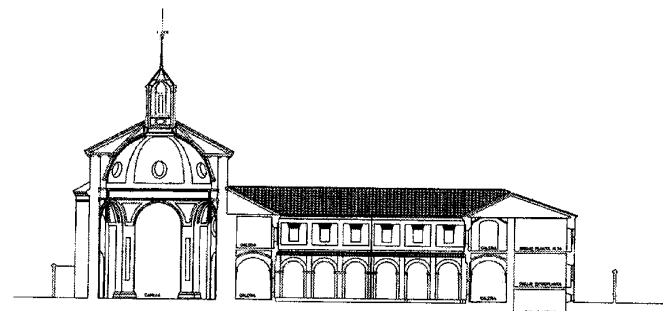
En 1885 se llevan a cabo obras de consolidación y en 1889 se vuelven a realizar trabajos de mantenimiento, pues los pisos amenazaban ruina, por lo que se colocan viguetas de hierro y armaduras de madera. A finales de 1892 recibe a los alumnos de la Academia de Toledo de prácticas en la población y en 1909 se construyen unos cobertizos para transformarlos en Parque Administrativo de Campaña del 1º Región militar y para alojar allí a personal y a ganado.

Entre 1940 y 1948 se utiliza como Cuartel del Regimiento de Caballería nº 2; en 1949 se convierte en prisión militar y en 1975 sufre un incendio que arruina parte del claustro.

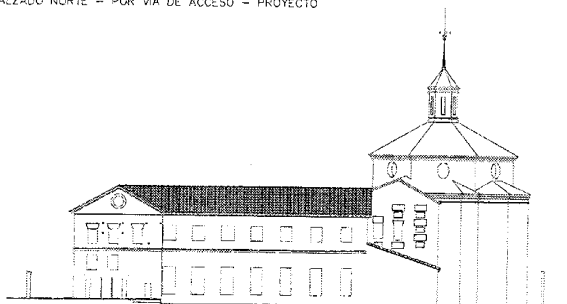
La restauración para convertir el edificio en sede del Centro de Altos Estudios Musicales ha



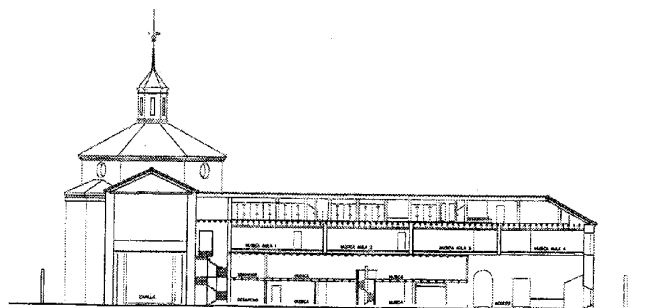
ALZADO NORTE - POR VIA DE ACCESO - PROYECTO



SECCION E-E



ALZADO SUR - PROYECTO



SECCION F-F

Alzado norte por la vía de acceso y Sur. Proyecto de Restauración.

Secciones.

sido realizada por el arquitecto Carlos Clemente en varias fases sucesivas, comenzadas en 1989; en la primera se procedió a la consolidación de muros, recuperación de la cubierta existente reponiendo los elementos que ha sido necesario sustituir y realizando una nueva cubierta también de madera en las zonas en donde había desaparecido la original. Asimismo se ha restaurado la iglesia, como elemento más singular del conjunto, eliminando las compartimentaciones y añadidos de que ha sido objeto a través de las sucesivas intervenciones, recuperando así su unidad y volumen inicial y rematando su cúpula con un nuevo chapitel que sustituye al original.

Se ha eliminado la tabiquería y elementos añadidos en las intervenciones sucesivas y se han creado distintas aulas de música en la planta segunda; asimismo se ha creado un vestíbulo por el que se accede desde la calle de los Colegios el cual es un amplio espacio de doble altura, ocupando el resto de las plantas baja y primera diversas dependencias entre las que cabe destacar la biblioteca que se desarrolla parcialmente en estos dos niveles comunicados entre sí por una escalera de caracol incluida en un recinto cuadrado; una escalera, situada junto a la capilla comunica las tres plantas.

En el 2000 Carlos Clemente proyecta otras dos clases para aula de Música en el ala que asoma a la calle de los Colegios.

Se trata de un conjunto de considerable extensión en el que se integra el colegio y la iglesia.

El colegio se ordena en torno a un claustro de planta rectangular y dos alturas, construido en ladrillo con amplias galerías de varios tramos delimitados mediante arcos fajones remarcados con bandas cajeadas y cubiertos con bóveda vaída.

El claustro presenta en planta baja una arquería de medio punto, entre pilastras arquitrabadas, y la superior aparece perforada por ventanas de proporción vertical flanqueadas por pilastras de ladrillo, situadas a eje con el centro de los arcos de la planta baja que se prolongan hasta la cornisa también de ladrillo que recorre todo el claustro.

Su fachada, de fábrica de ladrillo sobre zócalo de sillares, se cierra por su extremo oriental con el volumen de la iglesia; consta de dos plantas y presenta una composición clara y sencilla, con la portada situada en el extremo opuesto al de la iglesia y varias ventanas, de proporción vertical con dintel de ladrillo a sardinel, distri-

buidas ordenadamente a lo largo del paño de fachada; la portada, realizada en piedra caliza, se encuentra flanqueada por sendas pilastras cajeadas sobre una basa, cuyo fuste aparece surcado de trecho en trecho por sillares almohadillados de influencia serliana y coronada por un entablamento a modo de frontón partido; la planta alta se encuentra perforada por balcones con dinteles de ladrillo a sardinel, dispuestos de forma rítmica. Una sencilla imposta, también de ladrillo, a la altura del forjado de pisos delimita las dos alturas del edificio y una cornisa del mismo material, clocado en forma de pecho de paloma recorre todo el convento. La cubierta es de teja curva a dos aguas.

La iglesia situada en el extremo más próximo a la puerta de Aguadores con su fachada principal, a los pies, está abierta a la calle de los Colegios. Presenta características innovadoras en la arquitectura conventual alcalaína. Su planta centralizada, es hexagonal con pequeñas capillas abiertas en cada uno de los lados del hexágono que sobresalen en planta a modo de ábsides de origen tardorromano incorporadas a las iglesias orientales, y una nave de dos tramos, uno rectangular y otro cuadrado que conectan el templo con la vía pública.

La capilla mayor se cubre con cúpula sobre pechinas trapezoidales con linterna, las capillas absidiales con bóvedas de cuarto de esfera, el tramo rectangular con bóveda de cañón y el cuadrado esquitada.

Todo el interior aparece decorado con ordenes de pilastras en sus paramentos y cajeados geométricos en sus bóvedas.

Su exterior de ladrillo sobre zócalo de sillares de piedra caliza, al igual que el convento, sigue los modelos conventuales alcalainos con una fachada de proporciones rectangulares coronada por un frontón, en la que sobresale la exuberante decoración de su portada de piedra caliza que recuerda las de Ribera, la cual marca el eje de simetría del paño; se trata de una portada barroca enmarcada por un bocel de líneas quebradas decorado con grapas, en cuyo centro se emplaza un medallón ovalado, formado por el semicírculo central de la potente cornisa que se emplaza sobre el dintel, en el que se representa el emblema de la orden constituido por una columna de fuego y dos estrellas a ambos lados. En los extremos de la cornisa se sitúan unos candelabros y sobre ella una hornacina contorneada con molduras quebradas y coronada por una cruz en la que se emplaza una escultura de San Basilio. A ambos lados, en la parte superior de la hornacina se sitúan sendos óculos con recercado pétreo que iluminan el templo.

Se remata el paño de fachada con un frontón en cuya zona central se muestra un óculo

también con recercado de piedra pero mucho más sencillo que el de los anteriores, con unas bolas pétreas y una cruz en sus ángulos.

Exteriormente el volumen de la cúpula se aprecia mediante un cimborrio de ladrillo de planta hexagonal cubierto por faldones de pizarra, con linterna y chapitel hexagonal, del mismo material.

Documentación

- Fundación del colegio de San Basilio de Alcalá de Henares. 1660. A H N. Sección Universidades. Libro 61-F, fº 482
- Escritura de compra-venta de unas casas y solares situados en la manzana 13 de la Universidad, junto a la puerta de Aguadores. 1661. AH N. Sección Universidades, Libro 61-F, fº 485
- Petición de incorporación del colegio de San Basilio a la Universidad. A H N. Sección Universidades, Libro 61-F, fº 467
- Escritura de unas corralizas lindantes con el colegio. 1664. A H N, Libro 65-F, fº 426
- Compra de unas corralizas al colegio de San Ildefonso. A H N. Sección Universidades, Libro 65-F, fº 426
- Documentos del colegio de San Basilio Magno. 1660-1833. AHMAH, Eclesiástico. Leg. 1099/7
- Solicitud del padre Porras a la Justicia de la ciudad para que adecentara el entorno del colegio. A M A H Leg. 1099/7

Bibliografía

- AZCÁRATE RISTORI, J. M. (Dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*, (Madrid), Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970
- BENITO Y DURAN, Ángel: *Los monjes Basileos en Alcalá de Henares y Universidad*. Yermo, 12, 1974, pag. 120-121
- _____ : " La obra de San Basilio en Madrid". *Revista Biblioteca, archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid*. 1953, pag. 167-235
- CALLEJA, José Demetrio: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. de los Hijos de MG Hernández, 1900
- COLEGIO DE ARQUITECTOS DE MADRID y UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES: *La Universidad de Alcalá*. Madrid, COAM, 1990
- REYMUNDO TORNERO, A.: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950
- ROMÁN PASTOR, Carmen: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)
- _____ : *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá, Ayuntamiento, 1981
- _____ : *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria)

36 Colegio San Ignacio de Loyola (Antigua Facultad de Filosofía de la Compañía de Jesús)

Situación

Calle Concepción Arenal c/v Ramón J. Sender
c/v Rafael Alberti c/v Ramiro de Maeztu

Fechas

Co. 1953 Fo. 1956

Autor/res

Gonzalo de Cárdenas

Usos

Docente y Residencial

Propiedad

Privada (Compañía de Jesús)

Protección

Envolvente : Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)



Fachada principal. Foto Pilar Martín-Serrano.

El día 12 de marzo de 1953, aniversario de la canonización de San Ignacio y San Francisco Javier, se pone la primera piedra del entonces "Nuevo Filosofado" de Alcalá, en el Campo del Ángel, antiguo Campo de Aviación durante la Guerra Civil de 1936. Se recuperaba así la presencia de los Jesuitas en Alcalá de Henares interrumpida cuando la orden fue expulsada de España en el siglo XVIII.

El arquitecto autor del proyecto fue Gonzalo de Cárdenas que falleció en 1955, antes de poder ver terminadas las obras.

La facultad de Filosofía mantuvo su actividad docente en los nuevos edificios hasta el momento en que la universidad de Comillas se instaló en Canto Blanco, fecha en la que se convierte en Colegio de enseñanza media y Residencia de jesuitas ancianos, usos que mantiene en la actualidad.

La construcción se sitúa en el interior de una amplia parcela delimitada por las calles Concepción Arenal, Ramón J. Sender, Rafael Alberti y Ramiro de Maeztu, teniendo su entrada principal por la primera de ellas.

Ocupa la Institución la totalidad del cuadrilátero definido por las mencionadas calles, en el que destacan fundamentalmente dos edificaciones: el colegio y residencia y el polideportivo, este último descrito en su correspondiente ficha.

Existen otras pequeñas edificaciones accesorias, pero el resto de la parcela, que representa un gran porcentaje sobre el suelo disponible, está ajardinado o utilizado por pistas deportivas que complementan, al aire libre, al pabellón polideportivo con sus pistas cubiertas.

El colegio es una sólida construcción de ladrillo visto que responde por la austeridad y rotundidad de su diseño a las características arquitectónicas de su época. Su fachada principal se presenta como una larga edificación que, con tres cuerpos principales, se sitúa tras una sencilla cerca de cerramiento con pilastras y zócalo chapados con sillería cuya cara superficial está toscamente labrada y una verja metálica que, en los tramos intermedios entre pilastras, se arriestra en postes metálicos de cuadrado, acabados en punta piramidal.

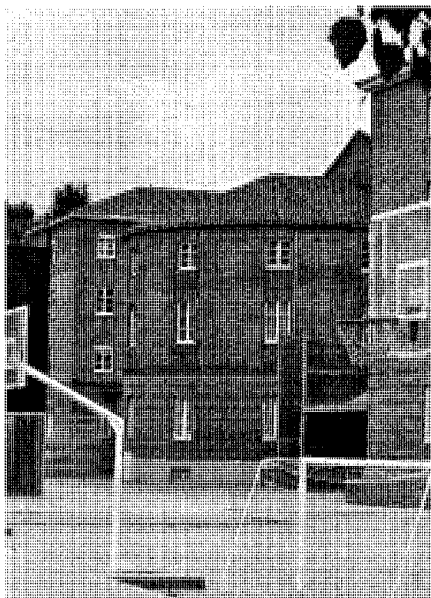
El cuerpo central, retranqueado respecto de los laterales dejando entre él y la verja un espacio de llegada y aparcamiento, muestra también una segregación en otros tres; el central, con altura equivalente a cinco plantas, dotado en planta primera de una terraza, bajo la que se sitúa el vestíbulo principal, es el que posee más riqueza ornamental, al recercarse sus huecos con piedra caliza y dotarse a los balcones de salida a la terraza de planta primera, de un alto guardapolvos con el que se acentúa la sensación de verticalidad del hueco.

Esta pretendida verticalidad, se extiende a la totalidad de la fachada de este cuerpo, como forma de romper, al menos en su tramo central, la pesada horizontalidad de la gran masa de edificación, de tal forma que se divide la superficie en cinco fajas verticales mediante el rehundido de los paños en que se ubican las ventanas y balcones; se unifican los ventanales de las plantas segunda y tercera mediante pavés, y se construye un tarjetón de ladrillo bajo las ventanas cuadradas de la cuarta y última planta.

En planta baja, a todo lo largo de los diferentes cuerpos se dispone el ladrillo visto mediante fajeados horizontales, arrancando desde la cota del terreno mediante un zócalo de piedra que unido al hecho diferencial de la fachada de esta planta baja, constituyen, a su vez, un fuerte zócalo sobre el que se levanta el resto de la construcción. Se completa el acceso mediante una escalinata corrida que salva el desnivel del semisótano.

El resto de las fachadas presentan los muros lisos de ladrillo, interrumpidos por los huecos, rectangulares dotados de fuertes dinteles también de ladrillo, puesto a sardinel; en el nivel correspondiente a la última planta, tercera, salvo puntos singulares, se produce otra nueva franja horizontal que se recoge en el alto de las ventanas cuadradas que en ella se practican,

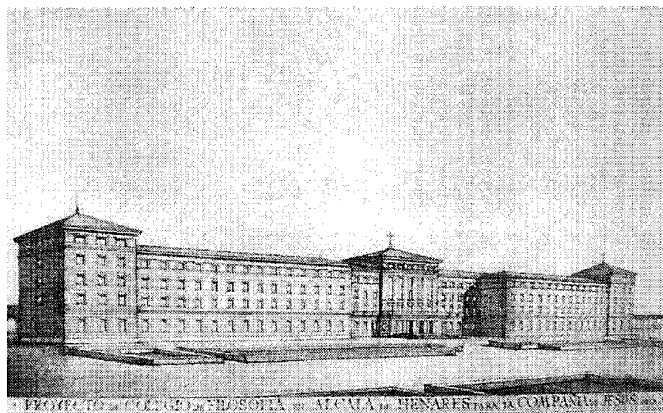
Arquitectura escolar. Colegio San Ignacio de Loyola (Antigua Facultad de Filosofía de la Compañía de Jesús)



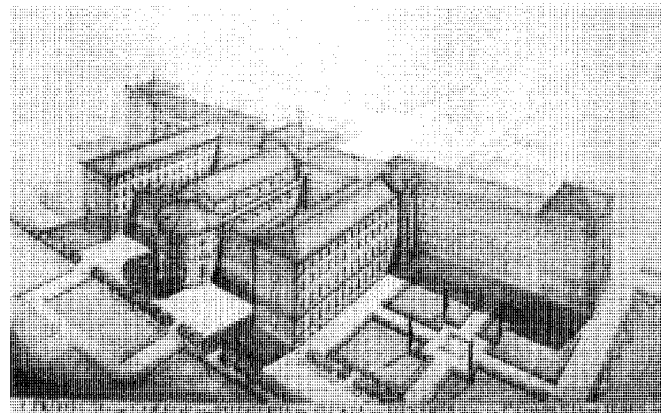
Ábside de la capilla. Foto Pilar Martín-Serrano.



Patio y zona posterior. Foto Pilar Martín-Serrano.



Alzado de proyecto.



Perspectiva del proyecto.

mediante el rehundido de la fábrica, y el saliente de tarjetones de ladrillo que se construyen en el espacio ciego entre los huecos.

En los extremos de las alas laterales de la fachada principal se levantan sendos torreones de igual altura que el cuerpo de entrada, en cuya cuarta y última planta se sitúan unas grandes salas cuadradas iluminadas en sus fachadas

por tres grandes huecos rematados por un arco tendido, también de ladrillo.

El cuerpo central se proyecta al interior de la parcela mediante tres alas ortogonales, dibujando una "E" que conforma entre sus brazos dos plantas rectangulares alargadas cerradas en su lado opuesto a la fachada principal por otras edificaciones de dos plantas, desde las que

por unas escaleras exteriores puede accederse al jardín posterior.

El brazo central de esta "E", se remata en un ábside semicircular, y en él se encuentra la capilla, de planta basilical de tres naves, las laterales de altura equivalente a dos plantas, y la central de mayor altura, equivalente a tres, iluminándose naturalmente por encima de las

anteriores. Consta de cinco tramos y un ábside central semicircular, sustentándose en pilares cilíndricos de hormigón.

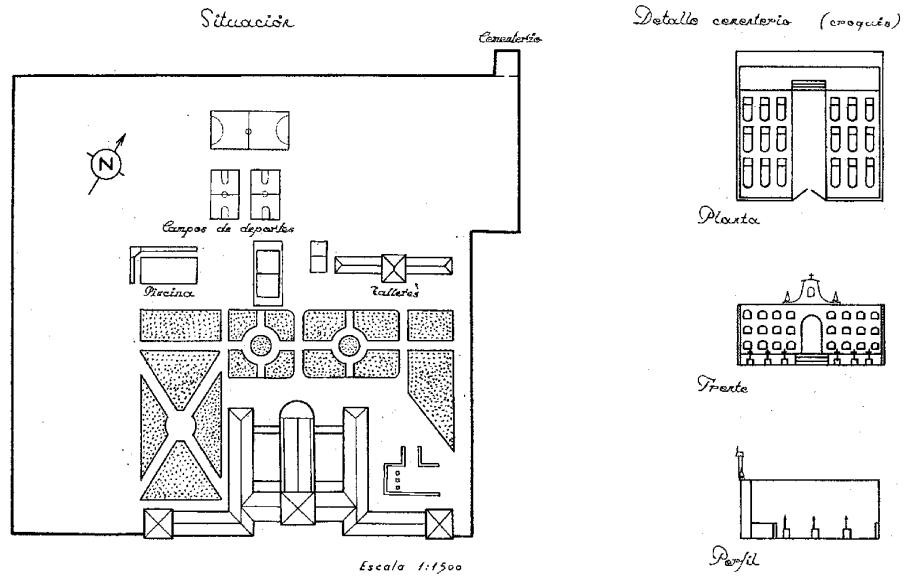
Precede a la capilla, que se sitúa en el piso primero, un gran vestíbulo, que se prolonga en la terraza tercera antes descrita, y al que llegan lateralmente sendas escaleras de tres tramos por las que se comunica el vestíbulo principal de acceso al edificio.

Estructuralmente se trata de un edificio construido en hormigón armado, dispuesto en tres crujeas, la central utilizada para las galerías y pasillos de acceso a los locales que se disponen en las dos laterales.

Las cubiertas son de teja curva a cuatro aguas, que asoman sobre las fachadas mediante un sencillo y proporcionado alero de hormigón de voladizo suficiente para dar adecuada protección a los paramentos.

El estado general de conservación es bueno.

Al poco tiempo de inaugurado el edificio se construyó un pequeño cementerio que en la actualidad no existe, situado en el extremo Nordeste de la parcela y diseñado posiblemente por Luis García de la Rasilla.



Planta general y detalles del cementerio que estuvo emplazado en el jardín.

37 Colegio de San Gabriel (Padres Pasionistas)

Situación

Carretera de Daganzo. Polígono Industrial Azque

Fechas

P. 1966 y 1967

Autor/res

Luis Martínez Feduchi

Usos

Docente

Propiedad

Privada (Padres Pasionistas)

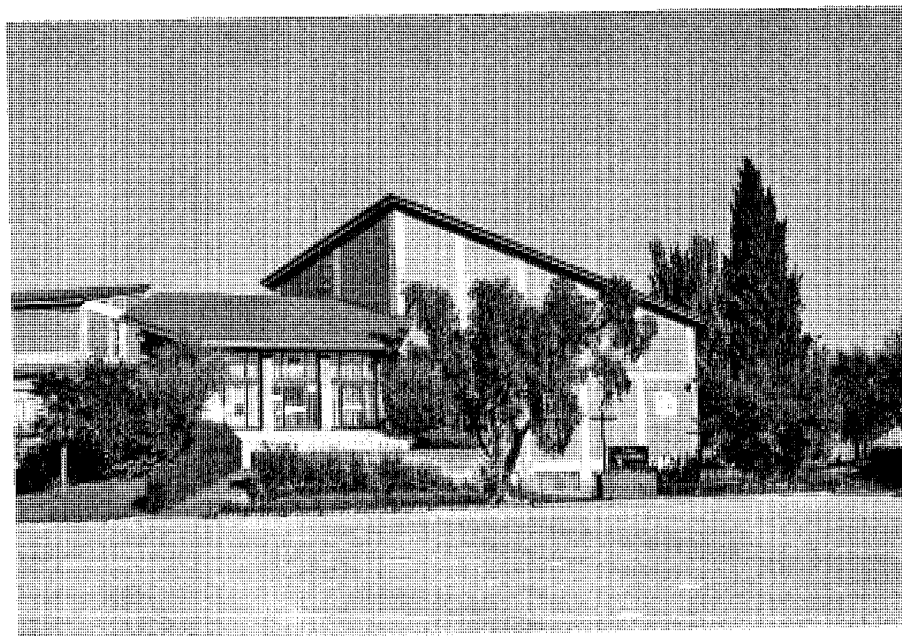
Se sitúa el colegio en una vasta parcela de más de 100 hectáreas, junto a la carretera M-100 que, desde Alcalá de Henares lleva a Daganzo, a unos tres kilómetros del casco histórico alcalaíno, accediéndose a ella atravesando el polígono industrial Azque.

Por encargo de la congregación, en los años 1966 y 1967 el arquitecto Luis Martínez Feduchi, redacta dos proyectos sucesivos para la construcción de este complejo docente. No obstante, ya desde 1962 estaba trabajando en el proyecto, si bien con un programa inicial menos ambicioso que permitió la definición final de las construcciones que hoy nos es dado contemplar.

Tanto en el proyecto de 1966 como en el de 1967, se hace la previsión de disponer el colegio, y así está construido, en la zona Norte de la amplia finca, de más elevada cota y con ligera caída Norte-Sur. La superficie ocupada en ambos casos es la misma, unos 4.000 m², sin considerar en este computo los campos de recreo y deporte que, en ninguno de los supuestos, forman parte del proyecto, y hoy se encuentran realizados, así como la cuidada jardinería existente en la parcela.

Existen diferencias apreciables entre los sucesivos encargos que muestran como el proyectista, sin alteraciones apreciables en la concepción volumétrica, y manteniendo idénticas modulaciones y características constructivas y estéticas, da respuesta en uno y otro caso a necesidades y requerimientos funcionales claramente diferenciados entre sí.

En 1966, según se indica en la memoria del proyecto redactado en dicho año, los Padres Pasionistas pretenden levantar un colegio de Enseñanza Media "unido a las disciplinas formativas de un noviciado".



Acceso principal. Foto Pilar Martín-Serrano.

Se establece en ese momento una capacidad total de 260 alumnos con internado, dividiendo esta población escolar en tres secciones según la edad de los escolares: pequeños con 120 plazas, medianos con 80 y mayores con 60, siendo premisa claramente establecida por la congregación religiosa, la absoluta separación y estanqueidad entre los tres estratos, de forma que, en ningún caso, pudieran encontrarse tanto en aulas como en comedores, recreos, capilla, campos deportivos, etc... debiendo por tanto plantearse espacios de todo tipo, locales y circulaciones y servicios claramente diferenciados para cada uno de ellos.

Diferenciaba por tanto el programa distintos tipos de locales y usos que, por su asignación a grupos concretos se enumeran en la memoria como:

Locales de Padres y profesorado con salas de visitas, despachos del director, preceptores y directores espirituales, secretaría, biblioteca y pequeña enfermería.

Clausura, con circulaciones y accesos fáciles a todo el complejo, con capilla, recreo cubierto, refectorio, salas de lectura y juegos y, por último, celdas y dormitorios de Padres y profesorado, con enfermería.

Locales de alumnos separados por cursos en las tres secciones descritas, contando cada una de ellas con vestíbulo, galerías de accesos y

circulaciones, despachos de profesorado, aulas, aseos, salas de juegos, dormitorios comunes con camaretas o cubículos abiertos de cuatro camas, vestuarios con sus aseos, refectorio, campo de recreo y recreo cubierto.

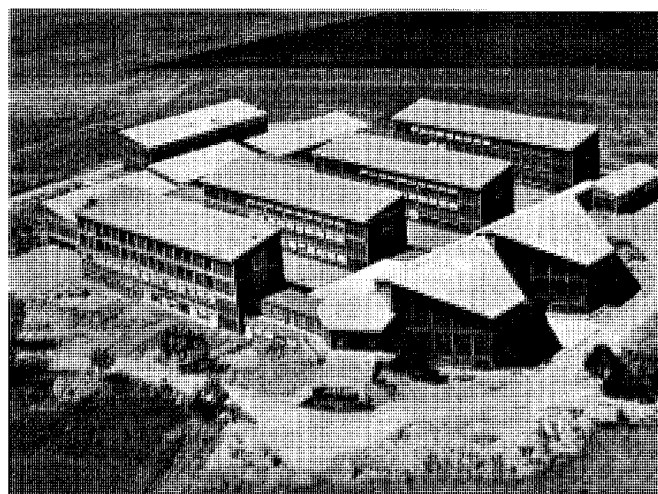
Locales de servicios con accesibilidad fácil y fluida a todo el complejo, integrados por su vestíbulo e ingreso de servicio; cocina con oficio, cámaras, almacenes y economato; vestuarios y aseos; talleres de carpintería, electricidad, fontanería, zapatería, sastrería etc; lavandería, plancha y lencería; cuartos de instalaciones de calefacción y central eléctrica; garaje con taller mecánico y almacén y depósito general de enseres, muebles, maletas etc.... Se integra también en estos locales un pabellón o "conventillo" para el personal de servicio, compuesto por vestíbulo de acceso, estar-comedor, pequeña cocina y almacenillo, capilla y celdas.

Este minucioso programa se integra en seis bloques enlazados entre sí por galerías de circulación con recorridos de la menor longitud posible, disponiéndose en el primero de ellos el acceso principal, el salón de actos, las capillas y las salas.

El segundo bloque se destina a los Padres y la Dirección del Centro. Los tercero, cuarto y quinto se corresponden con los grupos predefinidos de alumnos según edades y curso



Fachada de uno de los pabellones. Foto Pilar Martín-Serrano.



Conjunto del colegio en el momento de su construcción. Fotografía cedida por la congregación.

y, por fin, en el sexto y último, se agrupan los refectorios, salas de estar, servicios generales, cocinas, talleres, almacenes etc...

El proyecto de 1967, que es el que realmente llegó a materializarse al ser construido, se menciona en la memoria como Instituto de Segunda Enseñanza con internado, desapareciendo las referencias al noviciado. La previsión de población escolar queda fijada en 250 alumnos, en régimen de internado. Asimismo ha desaparecido la imposición anterior de separación radical del alumnado en sus diferentes tipos que presidió la anterior propuesta, destinándose un pabellón completo a clases y otros dos a dormitorios, completándose con el de dirección y profesorado, manteniendo para el resto las especificaciones antes expuestas en el primer proyecto.

El programa se desarrolla en cuatro bloques principales, en coincidencia formal con los diseñados en 1966, de los que, el primero, consta de cuatro plantas: semisótano, donde se disponen el cuarto de calderas de la calefacción y un estar del profesorado; en la planta baja encontramos dos vestíbulos de ingreso, el primero de los cuales se relaciona directamente con el vestíbulo principal y el segundo, en el extremo Oeste del bloque, comunica con un comedor, los locales de servicio y los comedores de alumnos. Se ubican también en esta planta, un aseo general; cuatro locales destinados a enfermería, con botiquín, sala de curas, despacho de médico y aseos, así como despachos, sala de visitas, un pequeño comedor y un espacio de recreo-estar.

Las plantas altas dan cobijo a los dormitorios de profesores, aunque en parte de la primera se dispone también la biblioteca.

Los bloques segundo y tercero se destinan a dormitorios de alumnos en las tres plantas con que cuentan, con dormitorios colectivos divididos en cubículos de cuatro plazas, contando con vestuarios, armarios, aseos y una camareta independiente para el vigilante. Dispone además cada uno de ellos con una sala de estar y juegos ubicada en planta baja.

El cuarto bloque, también de tres plantas, se destina en su totalidad a aulas.

Por último, las capillas y el salón de actos, cada una de ellas con planta hexagonal irregular, resultado del achaflanamiento perpendicular a la bisectriz de los tres ángulos de un triángulo equilátero, quedan unidas entre sí por dichos chaflanes para constituir un todo articulado que se comunica, modulo a modulo, mediante una galería acristalada, diáfana y muy luminosa que discurre rectamente con dirección N-S partiendo del vestíbulo principal y sirve igualmente de vehículo de unión con los tres bloques destinados a alumnos, bien sean los dos de dormitorios o el aulario.

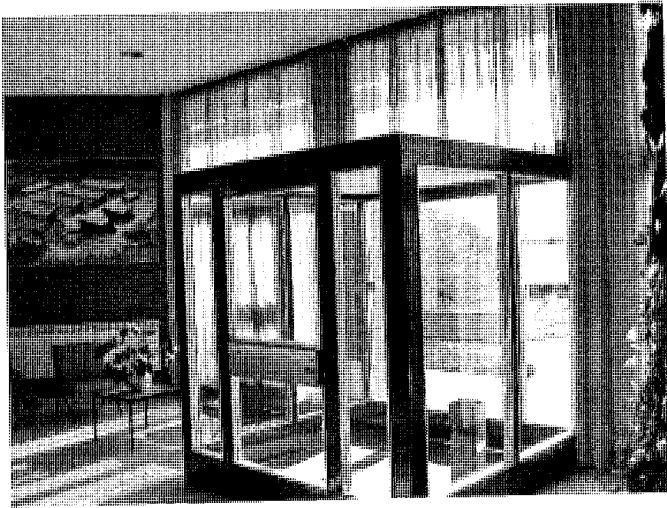
La capilla principal está dimensionada con capacidad ligeramente superior a las necesidades intrínsecas del centro docente al objeto, según reza la memoria del proyecto, de poder ser utilizada por feligreses ajenos al colegio, los cuales, en el momento de la construcción comenzaban a habitar las viviendas o trabajaban en las fábricas que empezaban a proliferar en los alrededores.

Cuenta la capilla con un coro alto en los pies de la nave, enfrentado al presbiterio y con acceso desde el interior de la misma, siendo esta un espacio diáfano muy proporcionado y luminoso como es característica general de la arquitectura del centro. La luz natural se tamiza hacia el interior del templo a través de vidrieras de diseño abstracto, muy coloristas que prestan un cierto tono dorado, muy acogedor al ambiente, las cuales discurren a lo largo de la parte superior de los muros de ladrillo visto, junto al cielorraso, y en el fondo de la nave, para bajar lateralmente hasta el pavimento en ambos lados del presbiterio, concentrando en él la tensión arquitectónica del espacio. Destaca en el presbiterio el mueble que contiene el Sagrario, diseñado por el arquitecto.

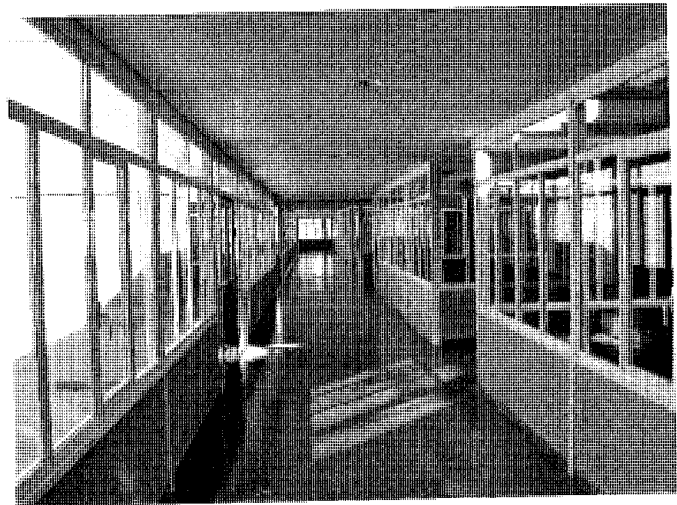
El salón de actos, de forma, volumen y superficie prácticamente igual a las de la capilla principal, se sitúa en la inmediata proximidad del vestíbulo de acceso; tiene un anfiteatro y escenario en que pueden realizarse actividades culturales, actos académicos, proyecciones cinematográficas etc...

En el espacio cóncavo en forma de "V" que se produce entre ambos volúmenes, se dispone en la cota de la planta de entrada al colegio, un pequeño vestíbulo común a la capilla y el salón de actos, al que se llega desde el exterior mediante una escalinata. Con este recurso se dota a los dos volúmenes de una vía alternativa de evacuación externa a las construcciones.

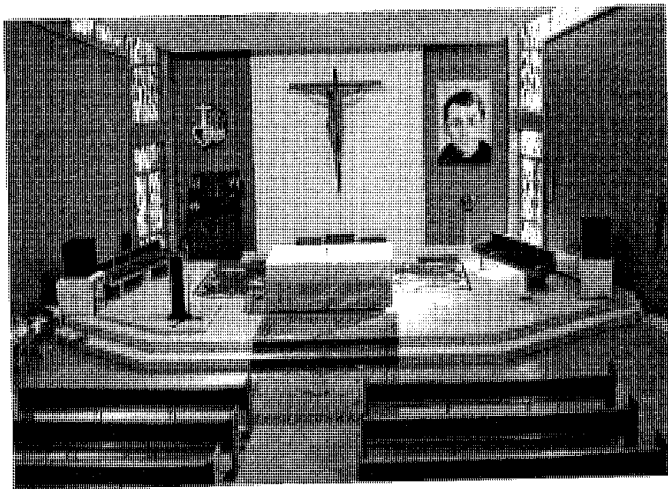
En los puntos de encuentro con la galería, tras unos pequeños patios de luz ajardinados que las separan de ella, se sitúan, en la capilla



Cortavientos del vestíbulo. Foto Pilar Martín-Serrano.



Galerías. Foto Pilar Martín-Serrano.



Interior de la capilla principal. Foto Pilar Martín-Serrano.

dos locales destinados a sacristías que, en el caso del salón de actos, son utilizados como salas de visita ubicadas, por tanto, en la inmediata proximidad del vestíbulo principal.

El vestíbulo principal de acceso al conjunto presenta también planta ochavada, con una superficie algo reducida en comparación con la construcción en su conjunto. Se conserva en él el mostrador diseñado por Luis Martínez Feduchi. Desde este espacio se pasa a un amplio local de transición, también profusamente acristalado y, consecuentemente, muy luminoso, que hace las funciones de distribuidor de flujos

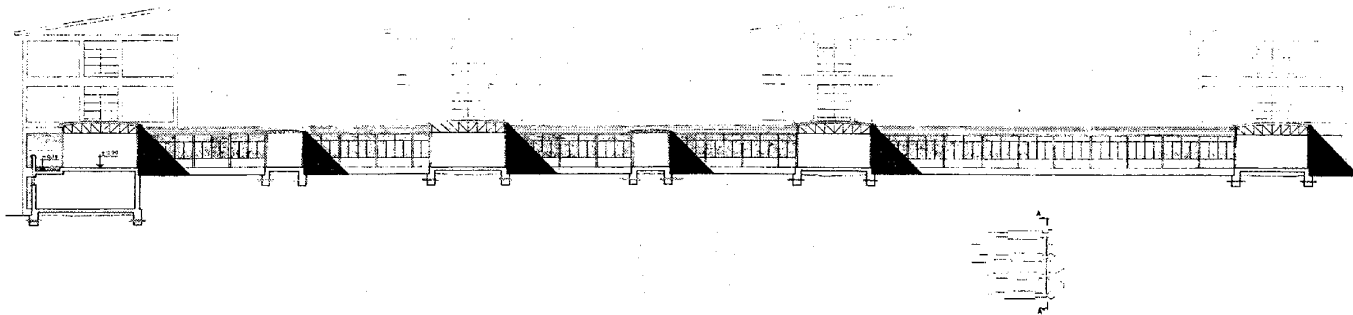
circulatorios, tanto generados en el interior del complejo, como procedentes del exterior, de alumnos y visitantes, profesorado, Padres etc... y, ocasionalmente es utilizado como sala de exposiciones.

Perpendicularmente a los cuatro bloques principales por sus extremos opuestos a los correspondientes a la capilla y salón de actos, se disponen con alineación N-S y unidos entre sí, los tres pabellones posteriores de una sola planta en que se ubican los comedores y salas de juego, cada uno de ellos en contacto con el respectivo bloque de alumnos.

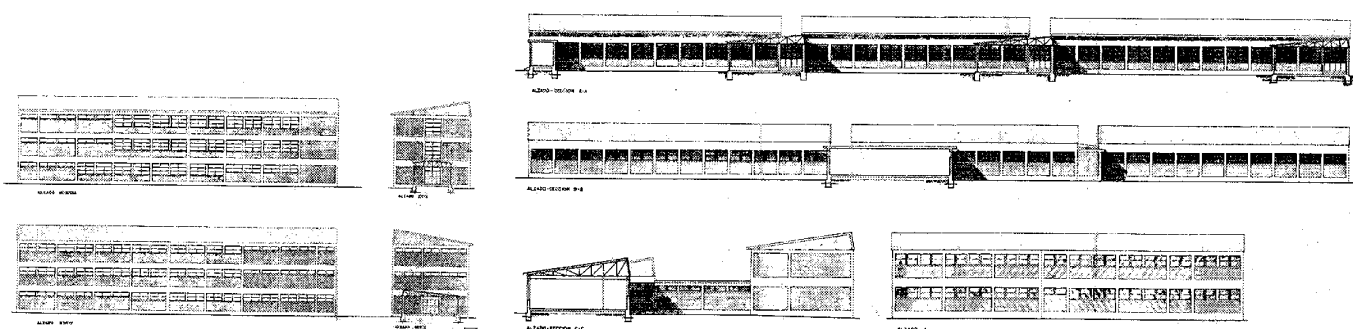
Tras estos, paralelo a ellos, se encuentra el pabellón de servicios, con dos alturas, unido al conjunto por otro edificio bajo de tan solo una planta y cubierta horizontal, destinado a cocina. El piso superior está destinado a dormitorios del personal de servicio y el bajo a los almacenes de cocina, entrada de servicio y talleres.

Resumiendo lo hasta aquí expuesto, nos encontramos con una compleja pieza arquitectónica compuesta por volúmenes seriados en parte; las cuatro pastillas prismáticas y los cuerpos de la capilla y el salón de actos, maclados entre sí por otras piezas secundarias en cuanto a su volumetría, pero fundamentales en el diseño del conjunto por la forma de compensar los distintos sólidos construidos, además de garantizar la funcionalidad del complejo al disponerse a su través la compleja trama circulatoria del mismo y albergar en ellos, estratégicamente situados, los servicios complementarios de los espacios docentes, residenciales y de representación, motores, singularmente los primeros, de toda la actividad.

Como resultado final de la ordenación diseñada nos encontramos con tres patios interiores de proporción alargada que, con su eje mayor en la dirección E-O, se abren a la sombra de los cuatro bloques prismáticos paralelos, proporcionando espacios al aire libre perfectamente controlados, en los que disponer los recreos y algunas instalaciones deportivas. A ellos asoman y de ellos se sirven también los locales de comedor, estancia, recreo etc., con lo que su funcionalidad como elemento de cohesión de las edificaciones que los conforman queda



Sección.



Alzados.

claramente manifestada, no teniendo en ningún caso carácter residual.

Estos bloques cuyas fachadas más largas se orientan al Norte y al Sur presentan en las primeras, ventanas más pequeñas para reducir las pérdidas térmicas y grandes ventanales en las segundas en función de su mayor soleamiento.

La capilla mayor tiene el presbiterio en el flanco oriental del conjunto, como solución canónicamente más correcta, relegándose las edificaciones de servicios, comedores, etc... al extremo opuesto en el cuerpo o cuerpos occidentales.

Los cuatro bloques principales, de similares características constructivas obedecen al desarrollo de un módulo de 1,35 m por 1,35 m y de 2,70 m por 2,70 m.

La estructura es en su totalidad entramada de hormigón armado con forjados reticulados del mismo material, sin acusar descuelgue alguno con un canto de 30 cm. Exteriormente se acusa la retícula estructural enmarcando los mu-

ros de cerramiento ejecutados con ladrillo visto color teja. Las cubiertas, en la tónica general de austeridad formal y presupuestaria impuesta a la obra, son de fibrocemento conformando las pendientes mediante tabiquillos que descansan sobre los forjados de techo de las últimas plantas, excepto en determinadas zonas en que se opta por hacerlas planas, como es el caso de la zona de cocina y oficio. Sin embargo, en espacios como los comedores de una sola planta se opta por la construcción de cerchas y correas de acero, utilizando también el fibrocemento como material de cubrición. La carpintería exterior es metálica con perfiles especiales y guías para persianas enrollables.

Como resumen final, se puede afirmar que nos encontramos ante una obra perfectamente pensada por el proyectista en todos sus detalles para resolver los condicionantes planteados por la propiedad con gran economía de medios y presupuesto, basada en la elección de un sistema constructivo muy sencillo, acorde con la

tecnología disponible en el momento, fácilmente ejecutable en el corto lapso de tiempo de que dispuso para ello, apenas un año hasta su terminación en 1968, y que, en gran medida gracias a la calidad y simplicidad ya referida de su construcción y también, como consecuencia del alto grado de mantenimiento que a lo largo de la vida del inmueble le han dispensado los Padres Pasionistas, hoy puede contemplarse en su integridad, sin apenas otras alteraciones que las derivadas de actuaciones y mejoras como, por ejemplo la sustitución de carpinterías y vidriería por soluciones más eficientes térmicamente, o en las instalaciones.

Documentación

Proyecto de Colegio de Enseñanza Media e Internado propiedad de los Padres Pasionistas. 1966 Archivo COAM. Exp. 2888/66
Proyecto de colegio de Enseñanza Media e Internado. 1967. Archivo COAM. Exp. 2888/66

38 Colegio Miguel de Cervantes

Situación

Calle Giner de los Ríos c/v Azucena c/v Padre Francisco

Fechas

P.: S. d.

Autor/res

Sebastián Araujo y Jaime Nadal

Usos

Docente

Propiedad

Pública

Se levanta junto al grupo de viviendas José del Campo, en sustitución del colegio originario de dicha agrupación, sobre un solar irregular con fachadas a las calles de Giner de los Ríos, Azucena y Padre Francisco, cuya confluencia se produce en un ángulo muy agudo.

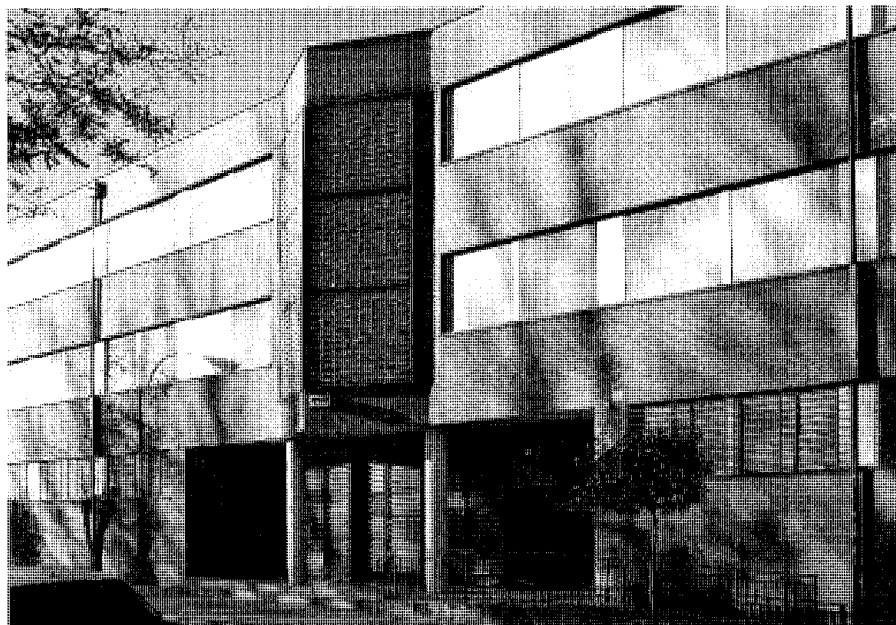
Consta de un conjunto de edificaciones que se desarrollan en torno a un patio central de juego con pista deportiva, rodeado por una galería que se convierte así en el elemento estructurante del conjunto.

Preside la construcción un cuerpo principal, que ocupa toda la longitud de la fachada a la calle Giner de los Ríos y consta de tres plantas.

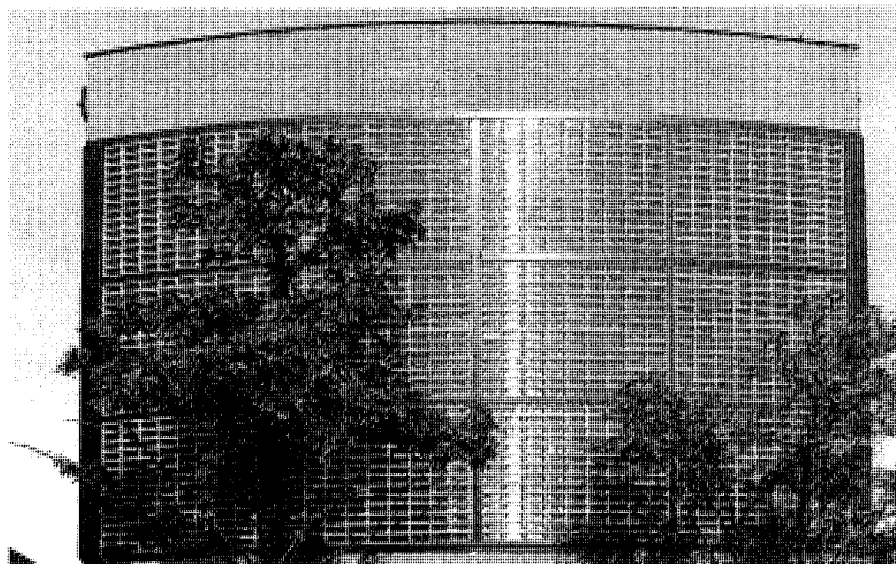
El acceso se produce por el tramo central de esta fachada, mediante un pequeño espacio asoportado con dos pilares cilíndricos del que, atravesando una mampara acristalada de directriz circular de amplio radio se llega al zaguán del edificio, que es también zona de recepción. En su centro se dispone una escalera de dos tramos de subida a las plantas superiores y por su frente interior, se accede al patio central y a la galería que lo circunda.

Siguiendo por el lado derecho encontramos dependencias administrativas, un comedor con la cocina y despensa etc, junto a una entrada de servicio y, al fondo, en el agudo esquinazo que presenta aquí el solar se emplaza una escalera de ojo triangular y un núcleo de aseos.

Hacia el lateral izquierdo se encuentra en primer lugar una sala con acceso desde el zaguán y a continuación dos grandes aulas para terminar con otro núcleo de escalera y aseos en posición simétrica a los anteriores. Esta simetría funcional se repite en las plantas primera y segunda, donde a ambos lados de la escalera



Fachada principal. Foto Pilar Martín-Serrano.

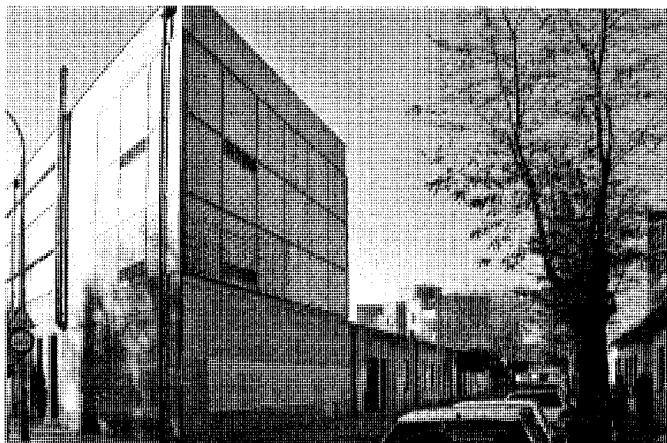


Fachada lateral. Fotografía cedida por los autores.

central se encuentran dos grupos de cuatro aulas, con un total de ocho por planta.

Con frente a la calle Azucena se adosa al anterior el segundo cuerpo de la edificación, de planta con forma de triángulo rectángulo cuya

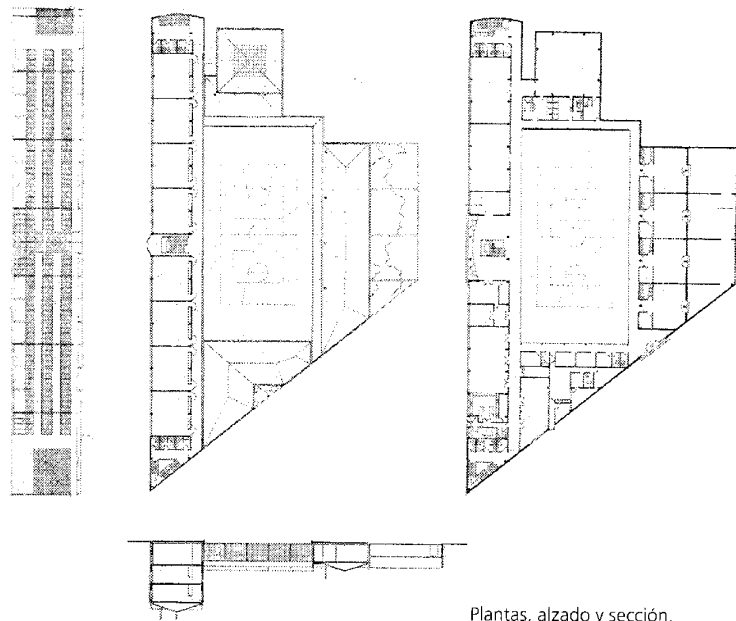
hipotenusa es la fachada. Se disponen aquí, además de otra gran sala con acceso desde la galería del edificio principal, diversas dependencias, aseos y una reducida vivienda que abre a un pequeño patio, también triangular.



Vista del ángulo de la fachada. Foto Pilar Martín-Serrano.



Interior. Fotografía cedida por los autores.



Plantas, alzado y sección.

Continuando el recorrido por la galería que rodea el patio principal, se pasa al tercer cuerpo edificado, no sin antes atravesar otro espacio de entrada que permite el acceso y la evacuación directamente a la calle Azucena. Este pabellón está constituido por cuatro aulas a las que se llega desde la galería por un espacio previo al que se abren en cada una de ellas los aseos y una dependencia para almacenaje o despacho; asimismo, cada una de las aulas cuenta con un espacio exterior ajardinado e independiente de las demás, aunque pueden comunicarse entre sí por un paso lateral practicado en las vallas que

las separan, con una solución que independiza estas clases del espacio más ruidoso y duro del patio central, abriéndolas al exterior, a un lugar tranquilo y más propicio a la docencia que permite, a su vez, proporcionar el necesario tiempo de recreo de los alumnos sin interferencias de otras actividades que puedan realizarse en el centro.

El cuarto edificio que integra el conjunto está constituido por una construcción de planta cuadrada destinada a gimnasio, dotado de los correspondientes aseos y vestuarios.

La iluminación de este espacio se obtiene por la parte superior de los cuatro muros que

lo definen, mediante una esbelta linterna acristalada, sobre la que se levanta una cubierta piramidal de chapa, estos elementos son perfectamente diferenciables desde el exterior, caracterizando esta parte del colegio.

Como puede apreciarse, la solución arquitectónica diseñada, se ajusta de forma muy sencilla a una rigurosa racionalidad en pro de obtener la máxima funcionalidad, dentro de un solar con una geometría complicada en gran medida.

Los largos recorridos, totalmente inevitables, de las galerías se compensan con la iluminación natural que reciben y las vistas al patio central de que disfrutan en prácticamente todos sus puntos, y cuando esto no es posible, se acortan mediante los fondos de pavés en que se transforman los muros de cerramiento de las cajas de escalera, en un forzado ángulo agudo el uno, con una amplia línea circular en el otro, minimizando así, visualmente, sus tramos extremos.

La apariencia interior, transmite el orden interior, mediante muros lisos de ladrillo rojo a cara vista, interrumpidos por las bandas corridas de las ventanas y los paños de suelo a techo de hormigón translucido.

La entrada principal queda jerarquizada en planta baja por el espacio asoportalado antes descrito y por un cuerpo volado en ángulo tras el que se dispone la escalera central, cuyo vértice define el eje de la construcción, con cerramiento íntegramente de pavés en toda la altura de las plantas altas.

Las cubiertas, a cuatro aguas, quedan ocultas a la vista exterior mediante un peto de ladrillo visto que, sin interrupción rodea toda la construcción, en continuación de la fábrica del resto de las fachadas.

39 Ampliación del colegio de los PP. Escolapios

Situación

Calle Lope de Figueroa 27 c/v Miguel de Moncada

Fechas

P. 1996

Autor/res

Valentín Torre Acebo

Usos

Docente

Propiedad

Privada (PP. Escolapios)

Las Escuelas Pías de Alcalá de Henares, se encuentran situadas en la zona Sur del núcleo alcalaíno, en la calle Lope de Figueroa 27 c/v Miguel de Moncada, en una zona de ensanche del casco urbanizada en la década de los sesenta.

El colegio de los Escolapios fue edificado en los años setenta como centro de Educación General Básica, pero al ampliarse los estudios tanto a la educación infantil de 3 a 6 años, como a la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) que abarcaba hasta los 16 años, se necesitaban nuevas aulas para usos específicos, así como superficies cubiertas para deportes y otras dependencias comunes, como comedores, aseos, cocinas, etc..

Para paliar estas deficiencias se adaptó el edificio primitivo a la enseñanza desde 3 a 13 años, pero se necesitaban locales para los tres últimos cursos de la E.S.O. así como un pabellón polideportivo cubierto con cuatro vestuarios para alumnos, dos para monitores y un almacén de material deportivo.

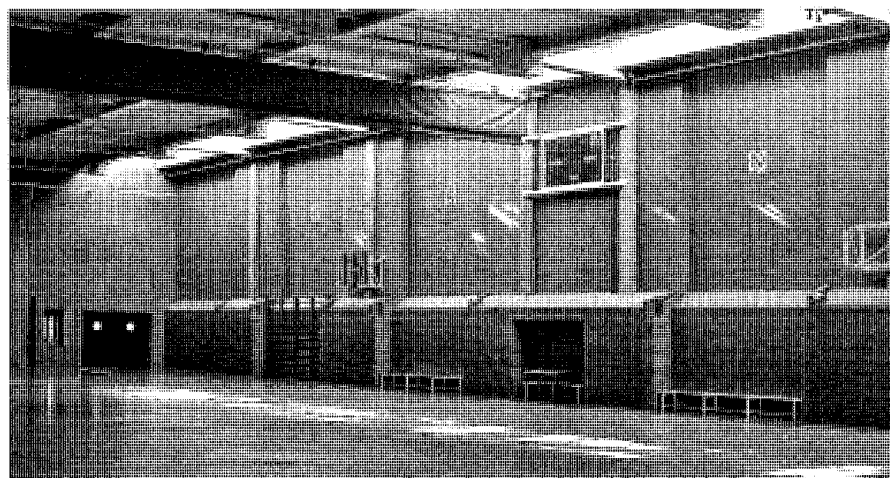
Como el edificio primitivo no reunía las condiciones óptimas para una ampliación longitudinal, ya que se trata de un edificio muy centralizado, en el que además se habían suprimido los espacios comunes para habilitarlos como aulas, se optó por la construcción de un nuevo edificio que se ha situado en un extremo de la parcela del colegio.

El edificio se ha proyectado con una marcada horizontalidad resaltada por las grandes cerchas y los lucernarios cenitales que conforman su potente cubierta, esta horizontalidad se contrarresta con los ventanales verticales del paño de fachada.

Esta nueva construcción alberga 11 aulas para los tres últimos cursos de ESO, sala de



Vista de la ampliación desde la calle. Fotografía cedida por el autor.



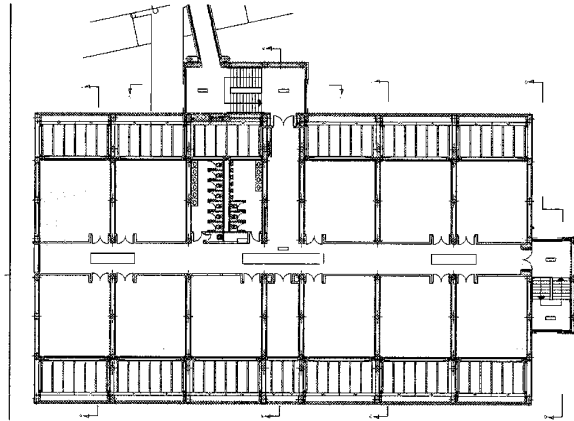
Interior. Fotografía cedida por el autor.

profesores y servicios de alumnos, así como el pabellón polideportivo con los vestuarios antes mencionado.

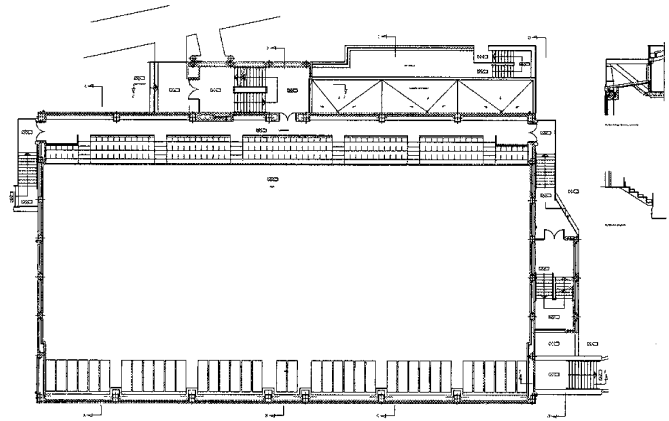
Se ha partido de la premisa de lograr que ambos edificios, el antiguo y el nuevo, funcionen como si se tratara de una sola edificación, para lo que se ha puesto el máximo empeño en lograr la más estricta coordinación entre ellos, a pesar de las diferencias de todo tipo existentes entre ambos, tanto en lo que respecta a la escala como a los volúmenes, estructuras y tratamiento de los paños.

Para lograr esta integración se ha buscado una contención en los alzados del nuevo edificio al rebajar el impacto visual de los elementos estructurales pero sin minimizar la escala.

Para la nueva construcción, a pesar del mayor coste, se ha elegido el modelo compacto de aulas sobre gimnasio, propagado por Alejandro de la Sota en el gimnasio del colegio Maravillas, debido a la escasez de suelo, pues el 50% del solar bajo los campos de juego es un aparcamiento subterráneo no edificable en superficie. Con este sistema queda una amplia superficie



Planta de aulas.



Planta del graderío.

de terreno reservada para posibles futuras actuaciones, si esto fuera necesario.

Para potenciar el funcionamiento entre ambos edificios se han forzado las conexiones entre ellos, en tres niveles distintos, llegando incluso a soterrar 2,25 m el edificio nuevo.

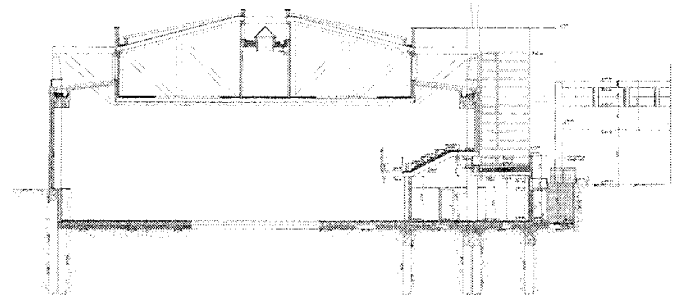
Ambas entradas se han hecho coincidir, y para remarcar aún más esta unidad de las dos construcciones se han prolongado los pórticos exteriores del edificio primitivo hasta el nuevo, creando una entrada bajo cubierto entre las construcciones.

Al mismo tiempo, para que los dos edificios funcionen como uno solo se ha creado una conexión interna entre ellos a base de un puente de unión formado por la unión de las dos escaleras.

Finalmente, en el sótano se ha construido una galería de instalaciones comunes, que conecta los dos edificios, instalada en el edificio de nueva planta,

Por otra parte, se ha proyectado el gimnasio a niveles muy próximos al terreno del solar con numerosas entradas y salidas que logran una conexión clara entre el polideportivo cubierto y los patios descubiertos del exterior.

Por lo que respecta a la zona de aulas, todas ellas tienen la cubierta inclinada, siguiendo la pendiente de las cerchas, para lograr la mayor luz posible al sobrepasar la altura del pasillo central. La optimización del uso de la iluminación natural ha sido primordial en el diseño del nuevo edificio por lo que además de las aulas se han iluminado mediante grandes lucernarios cenitales del pasillo y las pistas deportivas. Con esta misma intencionalidad las escaleras presentan muros cortina en sus dos lados opuestos y los vestuarios se han cubierto con un techo de dos alturas que permite dos niveles de ventanas.



Sección.

El gimnasio, se integra totalmente con el edificio existente, al quedar soterrado 2,25 m. Su estructura, encerrada en una caja de ladrillo visto, solo se muestra en toda su potencia en la zona de coronación del edificio, sobre la cornisa de hormigón armado

La estructura se ha realizado a base de cerchas metálicas que salvan una luz de 28,55m, con su cordón inferior a la altura del forjado de cubierta, y descansan sobre pilares de hormigón armado fuertemente zunchados. Los montantes y diagonales de las formas se ocultan en la tabiquería que cierra las aulas habilitadas entre ellas. Los pórticos tercosos están resueltos con pilares y vigas de hormigón armado. Por último, los forjados que se apoyan en las cerchas son también de hormigón armado aligerados con bovedillas cerámicas.

En cuanto a su organización espacial, consta como se ha indicado, de dos volúmenes superpuestos, el de la parte inferior dedicado al gimnasio y el de la superior a aulas; asimismo el gimnasio se divide a su vez en otras dos plantas, la planta a nivel de pista, a 2,25 m

bajo rasante respecto al exterior, en la que se aloja la pista polideportiva, los vestuarios, el almacén de material deportivo y los cuartos de instalaciones generales que dan servicio a ambos edificios.

A este nivel se accede desde el exterior por tres salidas opuestas entre sí, accediéndose desde el interior al núcleo de escalera principal.

Los cuatro vestuarios tienen comunicación directa con el exterior para poder dar servicio a las pistas deportivas exteriores descubiertas.

La otra planta del polideportivo se encuentra a nivel del graderío, sobre la rasante del terreno exterior y está compuesta por tres gradas escalonadas en toda su extensión longitudinal, con accesos desde el exterior opuestos entre sí y desde el interior con el núcleo de escaleras.

Las aulas solo tienen una planta en la que se agrupan a ambos lados de un pasillo central longitudinal que conduce a los dos núcleos de escaleras.

Todo su exterior, como ya se ha indicado, al igual que el del edificio primitivo, es de ladrillo visto.

40 Ampliación del Colegio Cardenal Cisneros

Situación

Calle San Juan de la Penitencia c/v Cardenal Sandoval

Fechas

P.: 1987

Autor/res

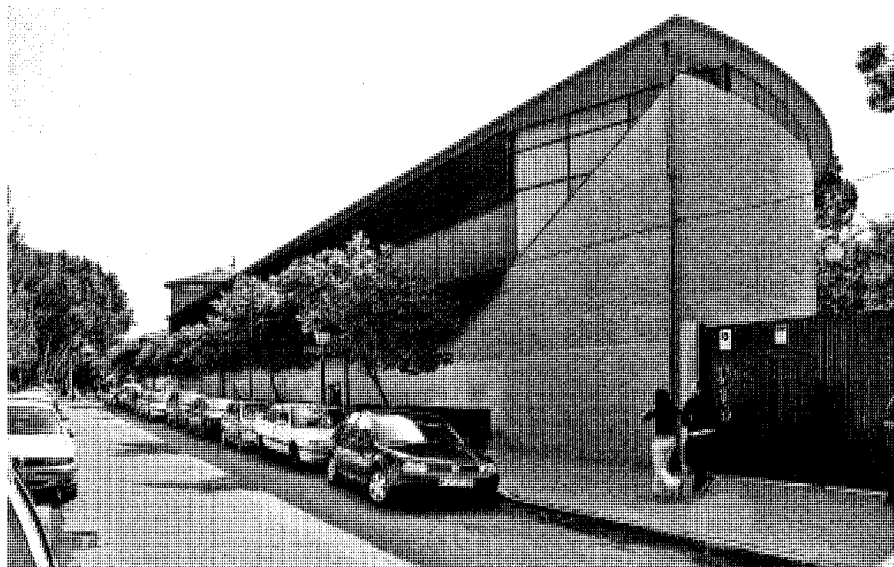
Cristóbal Vallhonrat, Manuel Briñas y Fernando Romero

Usos

Docente

Propiedad

Pública (Ministerio de Educación y Ciencia)



Vista de conjunto del edificio. Foto José Ablanedo.

Se diseñó la ampliación del Colegio Cardenal Cisneros mediante la construcción de un cuerpo de nueva planta que se adosa al edificio claustral del siglo XVI que, con muchas transformaciones ha llegado a nuestros días, de forma que se prolonga la institución a lo largo de la calle de San Juan hasta doblar por la calle Cardenal Sandoval, donde presenta su fachada de mayor longitud y la entrada de vehículos.

Consta la nueva construcción de tres plantas en total, de las que la más baja es en realidad un semisótano, que se adosa a las lindes de la parcela disponible adoptando una traza en planta asimilable a una "F" tumbada, abrazando entre ella y los restos del antiguo convento de San Juan de la Penitencia un patio de luces de apreciable superficie.

La entrada peatonal se produce por la calle de San Juan por un amplio portón de madera albergado por una sencilla portada de piedra reutilizada del antiguo edificio.

Se accede a un vestíbulo que se encuentra a media altura por encima del nivel del semisótano y por debajo de la planta baja, pasando a ambos niveles mediante un único tramo de escalera.

En el semisótano encontramos, por la galería que discurre por el lateral contrario a la fachada, en primer lugar, un espacio que asoma al esquinazo con uso previsto en el proyecto como sala de pretecnología, para continuar, ya en paralelo a Cardenal Sandoval, con otra amplia sala destinada a laboratorio, un núcleo doble de aseos y una cocina dotada del correspondiente oficio y despensa, alcanzando finalmente otro gran espacio para sala de usos

múltiples que tiene comunicación directa con la cocina y en cuyo extremo opuesto existe otra gran superficie que se define como capilla incorporable, con acceso independiente desde el patio, mediante una escalinata abocinada que arranca junto a la entrada de vehículos. De este mismo punto arranca otro tramo de escalera curvo que se prolonga manteniendo la misma curvatura hasta transformarse en el corredor longitudinal de la planta; existe otro acceso situado junto al antiguo edificio, al que se llega mediante una prolongada rampa que tiene su origen en el patio de recreo.

De esta forma se obtiene una gran claridad y eficiencia en las circulaciones interiores de la planta, y en su relación entre ellas y el exterior.

Completa la planta una zona de instalaciones que se ubica formando el brazo más corto de la "F" de la planta, separando el patio de luces interior del patio de recreo.

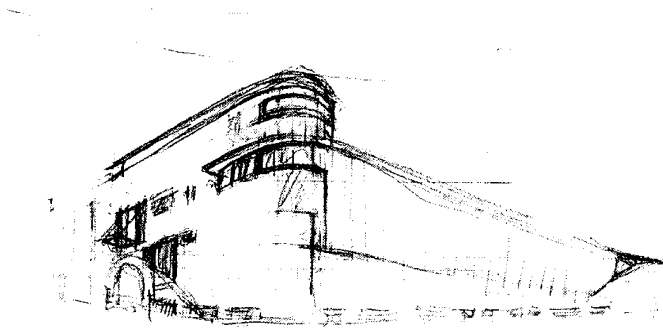
El principal acceso a la planta baja se produce por el vestíbulo a nivel intermedio antes indicado, encontrándonos ahora, en primer lugar unas dependencias administrativas para secretaría y archivos con aseos de profesorado, fragmentándose el resto del espacio en ocho aulas, con la misma disposición de las galerías del semisótano y, disponiéndose un segundo núcleo de escaleras por encima de las descritas anteriormente en el perímetro de la capilla incorporable. En este nivel, los aseos de alumnos

se sitúan sobre la zona del cuarto de instalaciones.

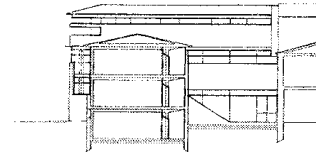
La segunda planta tiene similar esquema de distribución al descrito para la planta baja.

La singularidad de esta construcción estriba en el aire expresionista que ha querido darle el proyectista, aprovechando la circunstancia del esquinazo con planta de arco de círculo, que le ha permitido incidir con especial énfasis a este punto, elevando las cotas de edificación del ala que asoma a la calle San Juan, de tal forma que se gana una altura sobre el resto de la construcción, generando un torreón de apariencia circular en el esquinazo que acusa aún más mediante el tratamiento de los huecos: ventanal corrido pegado al delgado alero de hormigón de la cubierta, con una ventana de suelo a techo en el centro del cilindro y ventanal corrido también, protegido por un delgado y sencillo vuelo de hormigón, circunscrito allí solo al torreón.

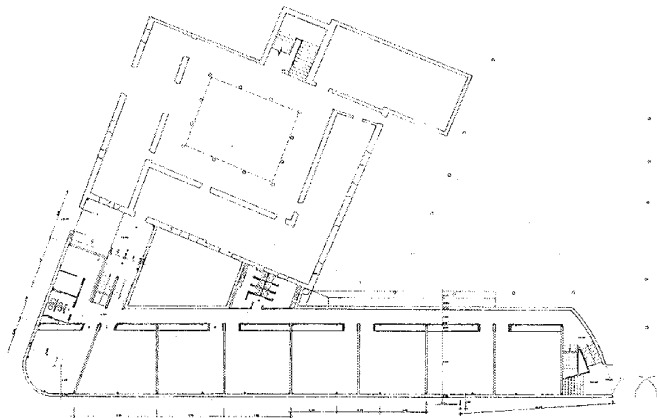
La fachada a la Calle de San Juan está construida en ladrillo visto, sin resaltes, zócalo ni molduras, centrando la tensión del proyecto en los grandes paños rotos por los huecos que enmarcan las carpinterías metálicas alternando, en contraposición al estrecho ventanal corrido de la última planta, un gran ventanal vertical que une las plantas baja y primera, con los de los aseos, simples ranuras horizontales, o las ventanas a ras del suelo que, protegidas con rejería, iluminan el semisótano. Para resaltar



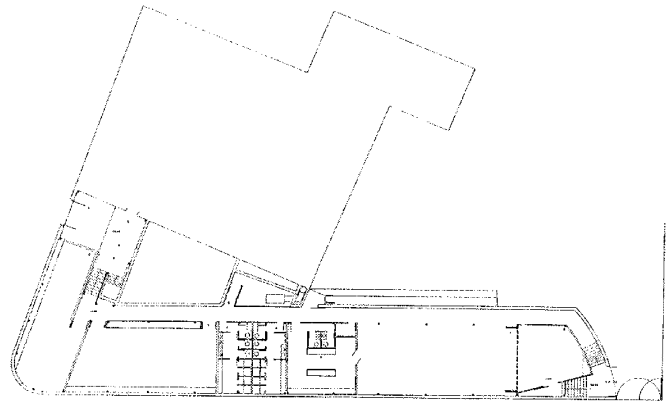
Croquis.



Alzado y sección.



Planta baja.



Planta semisótano.

el valor simbólico de la entrada peatonal, se dispone sobre la portada de piedra un balcón metálico que en forma de cuña avanza sobre el plano de fachada.

En el alzado a la calle Cardenal Sandoval, una vez sobrepasado el torreón, el ladrillo visto, aunque presente en él hasta la cota correspondiente al alfeizar de las ventanas de la planta baja, pierde protagonismo, no sin dejar de ser

un potente zócalo sobre el que se levantan las ventanas corridas en toda su longitud y protegidas con rejería metálica en planta baja; sobre ellas el muro de cerramiento con la misma tonalidad oscura de las carpinterías, y sobre él, a su vez, se levantan los ventanales de la planta alta, también oscurecidos, que terminan en el alero. Tiene interés mencionar como el zócalo de ladrillo, al llegar al extremo del edificio más

alejado del torreón, se levanta en una rápida diagonal acercándose al plano del alero hasta la altura del estrecho ventanal corrido que, con iguales dimensiones que los de la fachada anterior, aparece nuevamente aquí. Se produce de esta forma un nuevo ventanal, esta vez no oscurecido, por el que se ventila la posible capilla, definiendo este volumen con un cierto remedo absidal.

41 Facultad de Ciencias

Situación

Campus Universitario

Fechas

S. i.

Ampliación 1977

Autor/res

S. i.

Ampliación: Carmelo Oñate Gómez

Usos

Original: Infraestructuras/ Administrativo

Actual: Docente

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

El conjunto de edificios que componen la facultad de Ciencias se sitúa en el plano inferior de los dos que conforman el Campus del Jardín Botánico.

Su interés radica fundamentalmente en su edificio principal, resultado de la adaptación por la Junta de Construcciones Escolares del Ministerio de Educación y Ciencia del antiguo pabellón de mando del Campo militar de Aviación de Alcalá de Henares, situado en lo que en la actualidad es el campus universitario alcalaíno.

El antiguo edificio, de trazas racionalistas fue reformado inicialmente en 1977, dándosele en 1989 las formas y usos definitivos, que tiene en la actualidad

En sus orígenes constaba de un cuerpo central, el ala Sur, ambos de dos plantas y el ala Norte de una sola planta.

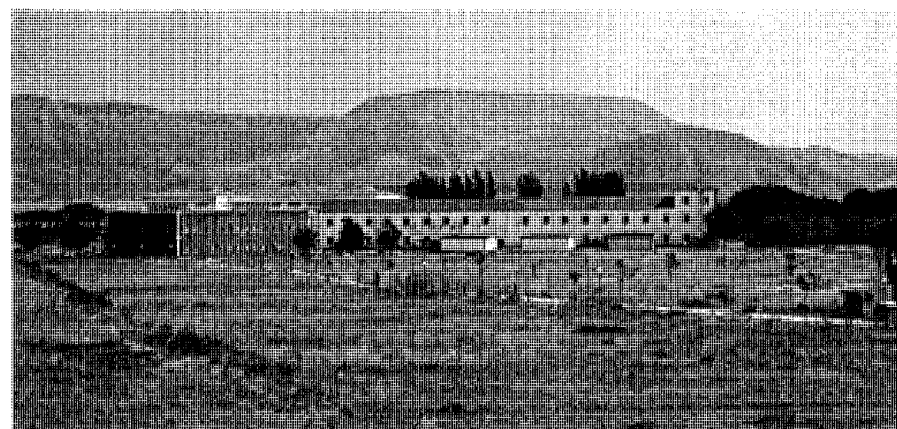
En 1977 se remodela interiormente en su totalidad, ampliándose el ala Norte en una planta y quedando el cuerpo central con tres, de forma que, en el presente, excepto el ala Norte que tiene dos, el conjunto cuenta con tres plantas en las que se distribuyen las zonas departamentales, los servicios centrales de la facultad, aulas, comedor etc...

La traza final es una estructura en "Y" con un gran desarrollo de sus brazos, contando su cuerpo central, a su vez, con dos cuerpos salientes de planta cuadrada que quiebran la volumetría, permitiendo la creación de zonas ajardinadas que penetran entre la edificación.

La fachada aparece revocada en tonos ocres sobre zócalo, también revocado, en un tono más oscuro, y perforada por numerosas ventanas de proporción vertical.



Antiguo edificio militar. Fachada posterior. Foto Pilar Martín-Serrano.



Vista de conjunto. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.

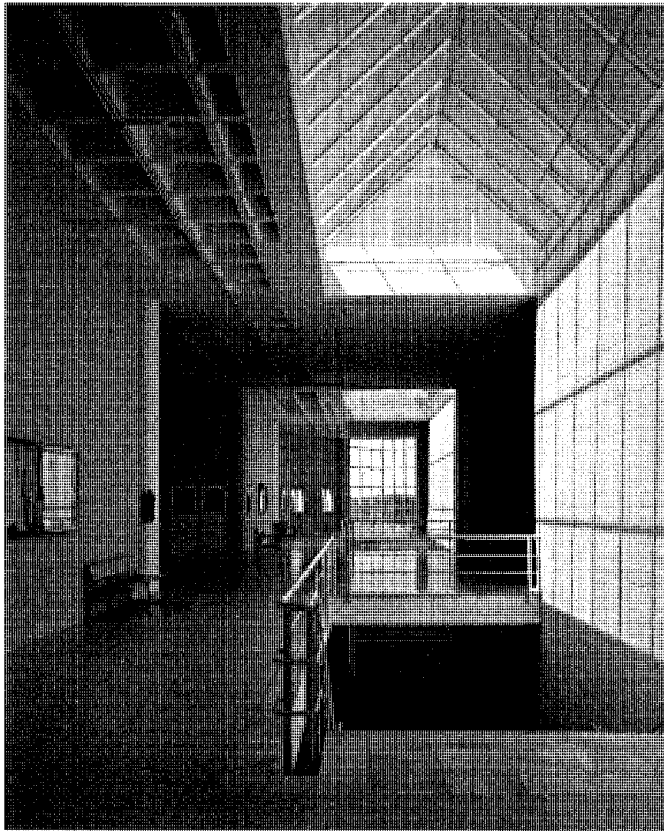
Al resultar insuficiente el número y capacidad de las aulas disponibles en el edificio principal se optó por la construcción, próximo a su fachada norte, de un edificio de nueva planta destinado a aulario.

Este nuevo edificio está diseñado para un uso simultáneo de mil alumnos por turno, ampliable fácilmente a otros quinientos más.

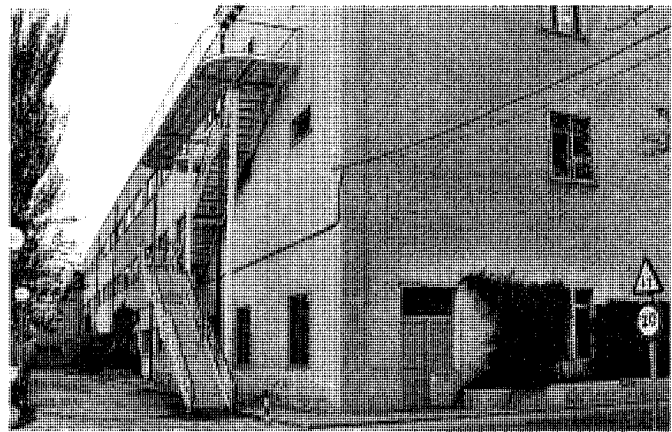
Su planta es el resultado de maclar un cuadrado girado 90° con otro de menor longitud de lados, que se integra en el primero de tal forma que el conjunto se asemeja a una flecha apuntando al Norte. Consta de dos plantas, y se accede al vestíbulo principal atravesando un espacioso porche columnado con pilares cilíndri-

cos de hormigón armado, pensado para posibilitar la futura ubicación a ambos lados del paso central, de dos aulas complementarias.

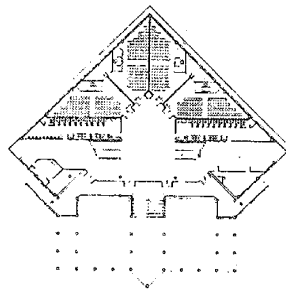
Vinculados al vestíbulo principal se sitúan determinadas dependencias administrativas que consumen muy poca superficie construida. Desde este amplio espacio transversal, situado sobre la diagonal E-O del edificio, se pasa a cuatro aulas con capacidad para 70 alumnos cada una, los dos bloques de aseos masculino y femenino, y por sendas escaleras a la planta alta. En esta cota, sobre el porche, encontramos dos aulas para 190 alumnos, otras dos para 120 y una tercera, dotada con medios audiovisuales, con capacidad para 150.



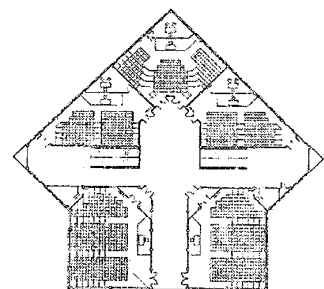
Accesos interiores. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.



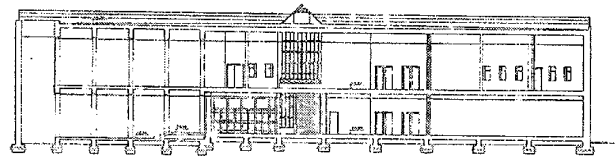
Antiguo edificio militar. Detalle de fachada. Foto Pilar Martín-Serrano.



Planta baja



Planta primera



Sección C - C

Planta baja, primera y sección del aulaio.

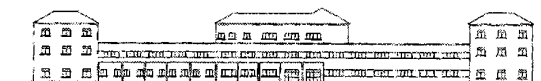


alzado norte



S.18.6.—Alzado Suralid

alzado este



alzado oeste

Alzados del antiguo edificio. Proyecto de Restauración.

El vestíbulo distribuidor de planta primera se ilumina en su tramo central con un lucernario longitudinal a dos aguas que sobresale sobre la cubierta plana.

Exteriormente el cuerpo principal está acabado en ladrillo a cara vista, y dotado de grandes ventanales a modo de muro cortina de cristal, en los ángulos de los extremos de

los vestíbulos de planta, así como en planta primera del pasillo central que separa las dos grandes aulas situadas sobre el atrio porticado inferior.

El cuerpo de acceso se ha proyectado haciendo totalmente aparente su estructura, puesto que, con independencia del atrio de acceso, sala hipóstila abierta en tres de sus lados,

en cubierta asoman las grandes jácenas que sustentan la construcción, así como el pilar de doble altura situado en el eje de la fachada principal, que con las vigas diagonales de gran canto que en él se apoyan, escenifica claramente la planta cuadrada del sector principal del aulaio.

42 Facultad de Farmacia

Situación

Zona Central del Campus Universitario.

Fechas

P.: 1979-81. O.: 1982-85

Autor/res

P. y D.o: Víctor López Coteló y Carlos Puente.

Usos

Docente

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

Se encuentra situada en la avenida O-E de la zona central del nuevo Campus Universitario de Alcalá de Henares, creado en los terrenos que habían sido el antiguo campo de aviación del aeródromo militar, al Nordeste del casco urbano, en la carretera Madrid-Zaragoza, a la salida de Alcalá hacia Guadalajara.

El encargo fue realizado por La Junta de Construcciones Escolares del Ministerio de Educación y Ciencia a los arquitectos Víctor López Coteló y Carlos Puente, ambos discípulos de Alejandro de la Sota y continuadores de su concepto de arquitectura.

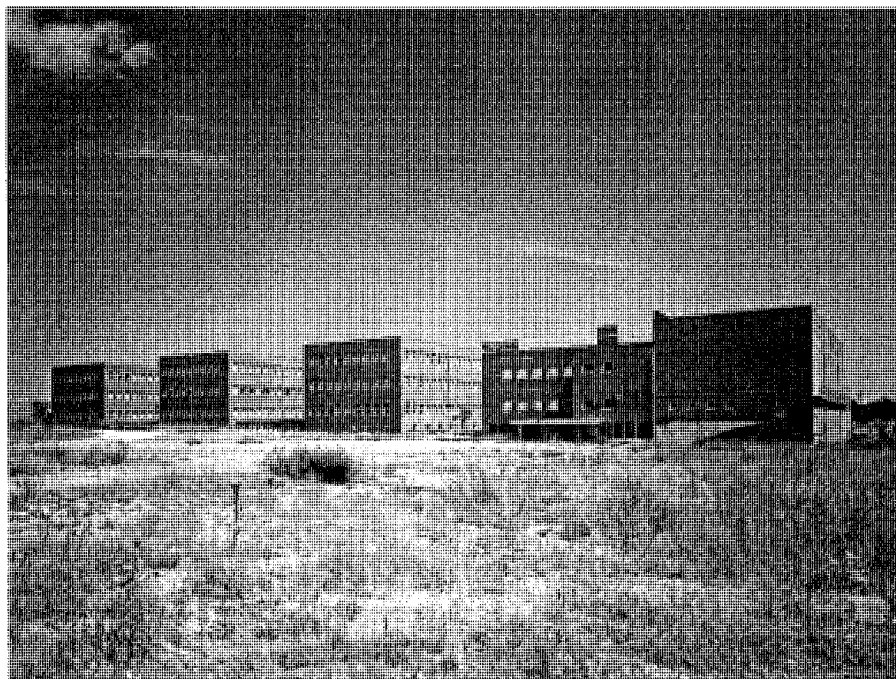
En este edificio los autores han sabido conjugar el continuismo racionalista con el purismo moderno y una exhibición tecnológica que le confiere una rotundidad y claridad al conjunto, al tiempo que su frialdad y aparente despreocupación estética, encierran una gran precisión y elegancia.

El proyecto fue redactado entre 1979 y 1981 y las obras se llevaron a cabo entre 1982 y 1985.

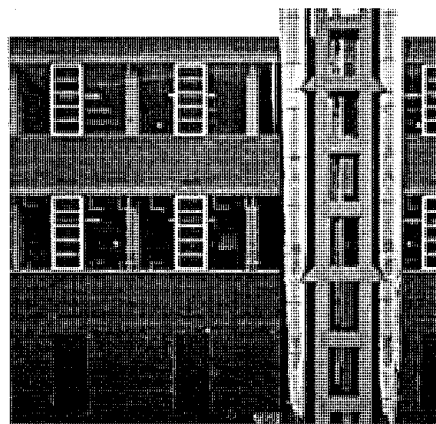
Se trata de un edificio exento, de gran funcionalidad, construido sobre un plano horizontal y dispuesto según un rígido esquema de pabellones paralelos unidos por pasadizos de claras connotaciones racionalistas.

Esta concebido con disposición casi simétrica, en la que se yuxtaponen los locales que albergan las distintas actividades, cuyo resultado es un esquema frío y funcional que retrotrae a la arquitectura de Hannes Meyer.

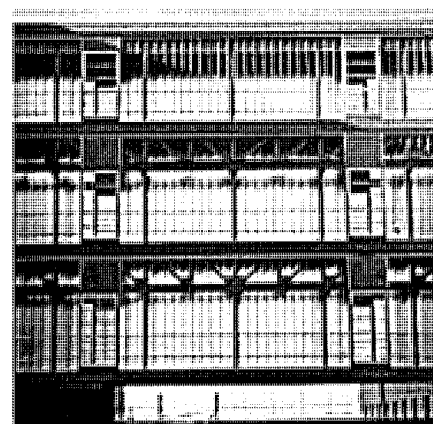
Los autores, respondiendo al programa de necesidades y a una estricta economía, proyectaron una construcción de una gran sencillez de planteamiento, lo que facilita el uso del edificio, sin que esto suponga una merma en la gran dignidad de la construcción; en ella se aprecian dos zonas claramente diferenciadas,



Vista de conjunto. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.



Detalle de Fachada. Fotografía cedida por el autor.

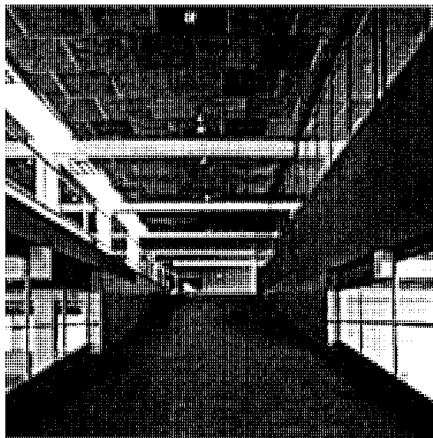


Fachada. Fotografía cedida por el autor.

una, que alberga los servicios comunes y otra los laboratorios, la cual a su vez se encuentra dividida en tres bloques paralelos con servicios comunes, conectados mediante un eje de circulación transversal que los conecta a izquierda y derecha, constituyendo la espina central que vertebrará el conjunto.

El eje N-S facilita una distribución de la luz natural simétrica respecto al mencionado

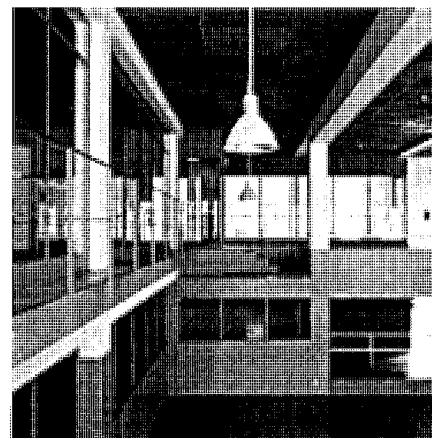
eje, al tiempo que facilita la ordenación del programa, al proyectar locales soleados, de orientación al mediodía, en los que sus huecos de fachada son de reducidas dimensiones y otros orientados al norte, iluminados uniformemente que presentan mayor profundidad de crujía y amplios ventanales. Así el edificio esta integrado por un bloque principal, en el que como se ha indicado, se sitúan las aulas



Galería. Fotografía cedida por el autor.



Pasillo de acceso a las aulas. Fotografía cedida por el autor.



Interior. Fotografía cedida por el autor.

y los servicios comunes, administración, aula magna, sala de estudios y biblioteca, con su acceso principal situado en uno de los lados menores.

En este alzado es en donde se presenta la disposición espacial de más interés, debido a la mayor inclinación del piso que alberga las aulas respecto al que tienen las fachadas alternas. De cualquier forma este bloque es el que presenta un aspecto externo más fragmentario.

Este bloque tiene una planta semisótano para instalaciones y cafetería y comedor con discreto acceso desde el interior del edificio, que queda abierto a una amplia terraza con orientación a medio día, en esta planta se encuentran los accesos para personal de servicio, suministro de cocina y suministros al aula magna y biblioteca, asimismo en esta planta, completamente independiente del resto de los locales que la integran se proyectó un espacio destinado a Museo de Historia de la Farmacia, conectado espacial y visualmente con la entrada principal del edificio, que se encuentra en la fachada Este, siendo desde ella desde donde se accede al vestíbulo principal por una rampa de pendiente mínima.

En el nivel + 1,80 se encuentran una sala de estudio, dos aulas para 200 alumnos, ambas escalonadas y el aula magna asimismo escalonada, también se sitúa la zona de secretaría y administración con acceso independiente desde el exterior.

Consta además de otras dos plantas dedicadas a aulas y servicios, situándose en la última planta la sala de profesores y una sala de juntas.

El vestíbulo de acceso, es la pieza que articula el recorrido de acceso con la galería de los laboratorios y la escalera principal que lleva a los pisos superiores, recogiendo las diferentes circulaciones sin ningún tipo de artificiosidad.

Las tres plantas de que consta el edificio se relacionan entre si por una amplia escalera general, contando las zonas de administración y dirección con una escalera independiente

Los tres cuerpos dedicados a laboratorios se disponen de forma seriada con arreglo a un rígido esquema, unidos entre si por un pasillo de circulación en todos los niveles, que los divide en dos crujiás, y que sin embargo no adquiere la relevancia de eje compositivo, formando una serie de patios abiertos, ajardinados. Cuentan con tres plantas más un semisótano en donde se encuentran ubicadas las instalaciones generales; en el resto de las plantas se emplazan los laboratorios en la crujiá N y los despachos en la S, que es de dimensiones menores que la anterior. En la cabeza de los bloques se sitúa la biblioteca del departamento y una sala de juntas.

Los bloques de los laboratorios descansan sobre un basamento que les confiere una búsqueda unidad, al tiempo que, las conexiones entre ellos prolongan su sistema estructural.

El bloque de servicios comunes presenta una pasarela de unión con los de los laboratorios de construcción metálica, más liviana, prolongándose sobre una calle de servicios a modo de un ensanche añadido.

Las diferentes plantas se relacionan entre si mediante dos escaleras y un montacargas.

Sus exteriores, de fábrica de ladrillo, reflejan su funcionalidad, al tiempo que una notable



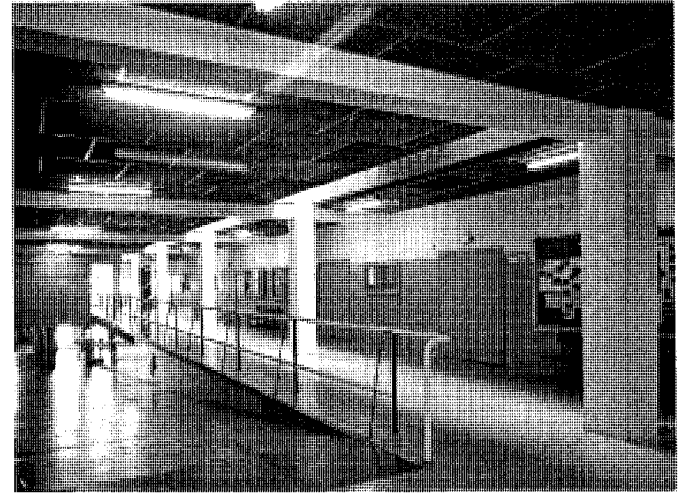
Interior. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.

frialidad, una gran precisión y elegancia, con sus volúmenes prismáticos de gran fuerza y rotundidad.

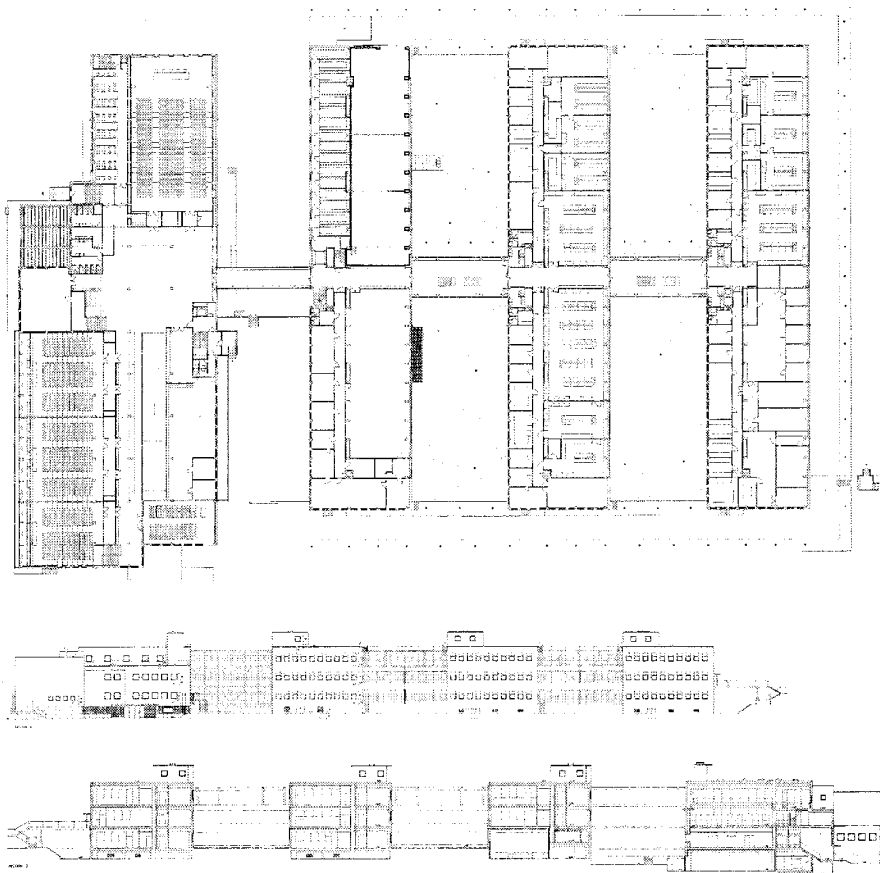
Sus interiores son de una gran claridad y orden, presentando un diseño aún más cuidado e interesante, imbuido de un purismo formal y un concepto minimal, al tiempo que se ha remarcado el gusto por las texturas y se han potenciado colores particulares, así como la exhibición de la estructura, lo que le confieren una gran calidez y belleza.



Pasarela entre pabellones. *Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.*



Rampa de entrada en la Facultad. *Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.*



Planta primera, alzado principal y sección longitudinal.

Bibliografía

- ARQUITECTURA Española Contemporánea. 1975/1990.* T. I. Madrid, Editorial El Croquis
- BALDELLOU, Miguel Ángel y CAPITEL, Antón: "Arquitectura Española del siglo XX". Summa Artis. T. XL, Madrid, Espasa Calpe
- BARBEITO, José: "Victor López Cotel y Carlos Puente". *Revista Arquitectura*, Año 67, nº 258, enero-febrero 1986, pags 67-78
- FACULTAD de Farmacia (Universidad de Alcalá de Henares). *Arquitectura Española años 50-años 80.* MOPU. Secretaría General Técnica-1986
- FACULTAD DE FARMACIA DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES. [Victor López Cotel y Carlos Puente], *Arquitectura*, nº 258, enero-febrero 1986, pag. 68-78
- FACULTAD DE FARMACIA. Universidad Complutense de Alcalá de Henares. Madrid. 1980-1985. *El Croquis*, nº 24, abril 1986, pag. 54-68
- FARMACOLOGY Faculty in Alcalá de Henares. Madrid, 1981-1985. *Young Spanish Architecture.* 1985
- GUÍA de la Arquitectura Española. España 1920-1998,* [Madrid: ministerio de Fomento, 1998] pag. 277
- GUÍA de arquitectura de España 1929-1996.* Madrid, Caja de Arquitectos
- LA UNIVERSIDAD de Alcalá. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid: Servicio de Publicaciones del COAM, D.L. 1990

43 Facultad de Medicina

Situación

Campus Universitario

Fechas

P. 1982

O.: 1984-85

Autor/res

José Ramón Álvarez García

Usos

Docente

Propiedad

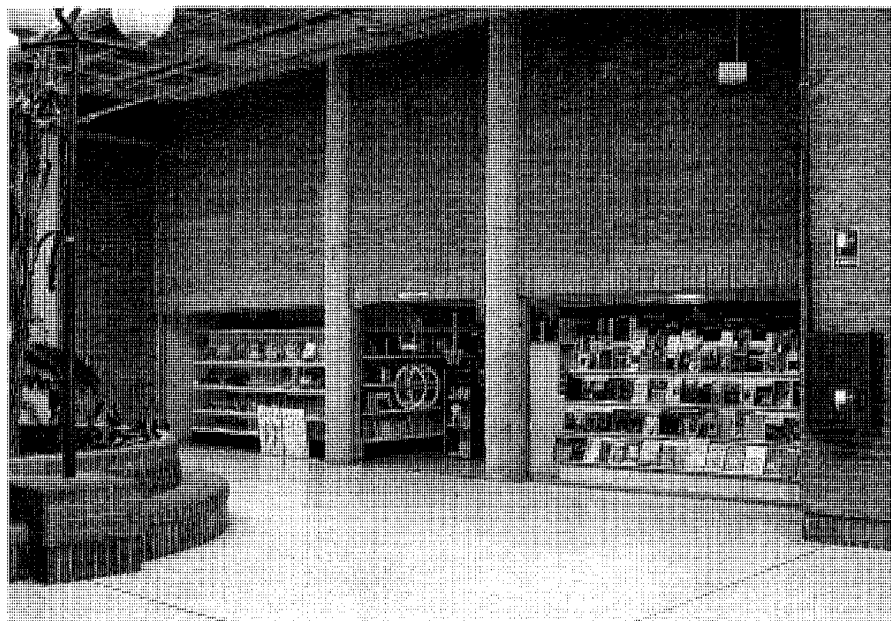
Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

La parcela destinada para la Facultad de Medicina se sitúa, en posición casi centrada, en la terraza superior de las dos que, en descenso hacia el cauce del río Henares quedan separadas por un brusco desnivel de 7 m de valor medio, conformando los sectores norte y sur que integran las aproximadamente 30 Has de superficie del Campus Juan Carlos I.

Se levanta el edificio en el interior de un solar rectangular de topografía prácticamente llana al constatarse un desnivel entre linderos opuestos que apenas supera los 10 cm. El suelo de esta parcela formó parte en su día del aparcamiento de aeronaves del antiguo aeródromo militar de Alcalá de Henares. En su inmediata proximidad se sitúa el Hospital clínico universitario, como dotación sanitaria que cumple el doble servicio asistencial y docente complementario de la Facultad.

El programa a cumplimentar reviste una gran complejidad dado el importante número de servicios, dotaciones e instalaciones indispensables para el pleno desarrollo de la docencia que ha de ser impartida en el centro y de la actividad investigadora propia de un edificio universitario de estas características.

La necesidad de orden y claridad funcional de la Facultad es, por tanto, paralela con la que ha de presidir el diseño y el trazado de las complejas instalaciones que requiere la actividad diaria del edificio, debiendo proyectarse y ser construidas para dar respuesta, no solo a las necesidades actuales e inmediatas previsibles en el momento de la concepción del proyecto y ejecutar las obras haciendo que su registro y mantenimiento sea lo más fácil posible, sino que, también, han de permitir de la forma más sencilla, su ampliación y adecuación a una



Fachada de la librería. Fotografía cedida por el autor.

implantación de otras nuevas en paralelo con la constante evolución a que obliga la práctica médica y la investigación en el campo de la medicina tan dependiente en nuestro tiempo de instalaciones cada vez más y más complejas.

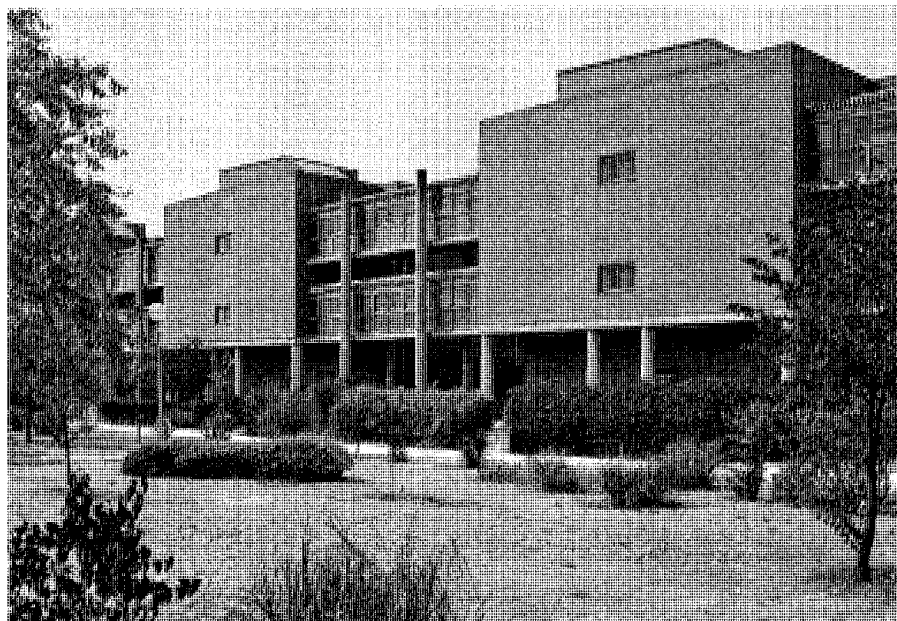
La solución adoptada en planta, fácilmente reconocible por la disposición de los volúmenes construidos, ha resuelto el problema funcional con gran claridad, al dividir al edificio en dos sectores perfectamente diferenciados entre sí, a los que conecta una amplia calle o galería transversal de 9 m de ancho por 156 m de longitud, cubierta con una bóveda translúcida que cumple la función de calle interior a la que vierten todos los flujos circulatorios del conjunto, relacionándose a su través, sin grandes interferencias, los tránsitos entre las diferentes unidades que constituyen el centro docente.

La zona delantera, correspondiente a la fachada O, por la que se efectúa el ingreso principal, integra las funciones más públicas y colectivas de la Facultad, separadas por la calle interior cubierta de la zona trasera, más tranquila y reposada, y menos ruidosa, donde cinco pabellones, en disposición ortogonal respecto al cuerpo delantero albergan las áreas de docencia e investigación conformando una estructura funcional y volumétrica en peine.

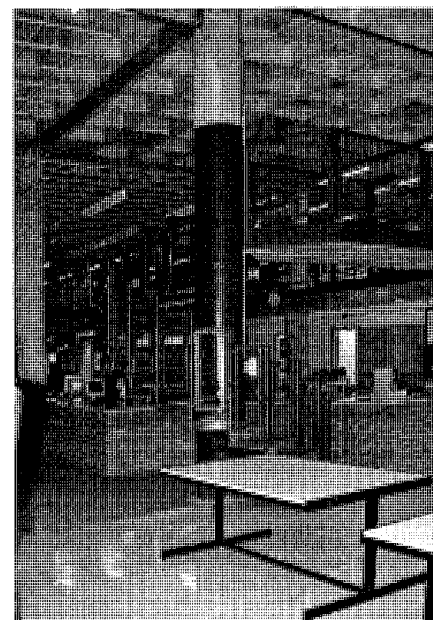
El cuerpo principal del edificio integra, como se ha dicho, los espacios de mayor intensidad de

uso, más colectivos y más bulliciosos. La entrada principal se produce por su tramo central a través de un ancho portal, con un parteluz formado por un pilar cilíndrico de hormigón, dotado de una doble cristalera cortavientos, desde el que se accede al vestíbulo principal para, llegar desde este, a la calle interior con la que incide perpendicularmente, no sin antes permitir, por su lado derecho, el acceso a la secretaría del centro y, por el izquierdo, al aula magna o salón de actos, con aforo para 500 localidades; quedan así estas dos dependencias, potencialmente muy ruidosas al ser receptoras de gran cantidad de público, separadas del resto de la facultad. Es de señalar que se produce aquí una interesante transición de volúmenes interiores al pasar desde el espacio del vestíbulo principal, relativamente bajo de techos, a la doble altura de la calle interior con su iluminación cenital, caracterizándose de esta forma el distinto uso de los espacios aún cuando este sea público en ambos casos.

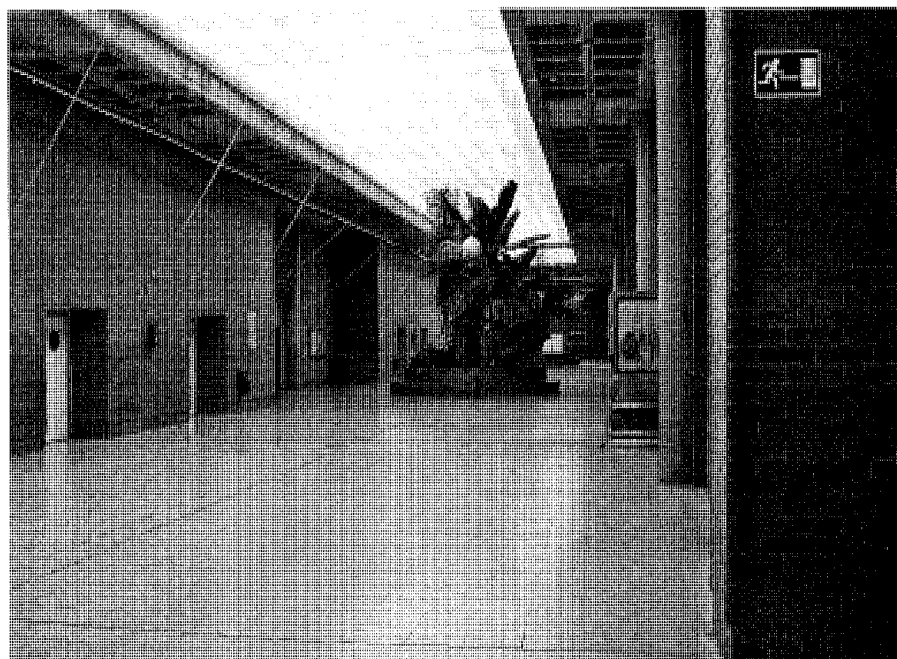
Dentro del mismo cuerpo principal o cuerpo O, con acceso directo desde la calle interior, se sitúan, en el recorrido de la calle central por su lateral izquierdo, primero la tienda de libros con sus escaparates, a continuación la cafetería, con sus dependencias de cocina, lavado de vajillas, preparación de platos, almacenes, cámaras, vestuarios de empleados, administración y entrada



Fachada posterior. Fotografía cedida por el autor.



Biblioteca. Fotografía cedida por el autor.



Calle Interior. Fotografía cedida por el autor.

de servicio y, por último, cerrando la galería en su fondo N, la sala de alumnos.

Por el lado derecho de la galería se accede a la biblioteca, con su zona de admisión y ficheros, control, depósito de libros, sala de lectura y dos despachos; su fondo S queda cerrado por la sala de profesores, en posición simétrica con la de alumnos.

La altura sobre rasante de este cuerpo de edificación equivale a la de dos plantas normales de la Facultad, enrasada con la cota del techo de la galería sobre el que se levanta la bóveda translúcida. En el volumen así creado, se albergan las dobles alturas de la biblioteca que permiten la construcción de una entreplanta para depósito de libros a la que se llega por dos escaleras de caracol, y las también dobles alturas del aula magna y la cafetería. Tan solo en el sector central, sobre la entrada principal se construyen tres plantas, con huecos hacia el exterior en los tres niveles, correspondiendo el piso primero a nuevas dependencias de la secretaría, y el piso segundo, al decanato, al que se llega por una escalera que arranca, en la planta baja, desde el vestíbulo del aula magna, y conduce directamente a estas dependencias.

En el entronque de los pabellones departamentales con la calle interior, como espacio de transición entre esta y dichos pabellones, se proyectan seis aulas, las dos más extremas

con capacidad para 200 plazas, y las cuatro restantes, para 180 alumnos cada una, con iluminación natural por su lado E, desde los patios ajardinados que separan los bloques departamentales.

Junto a ellas a ambos lados de los pasillos axiales que estructuran cada uno de los pabellones se disponen los bloques de aseos en número de 10, con fácil comunicación con todos los espacios más generales de la Facultad.

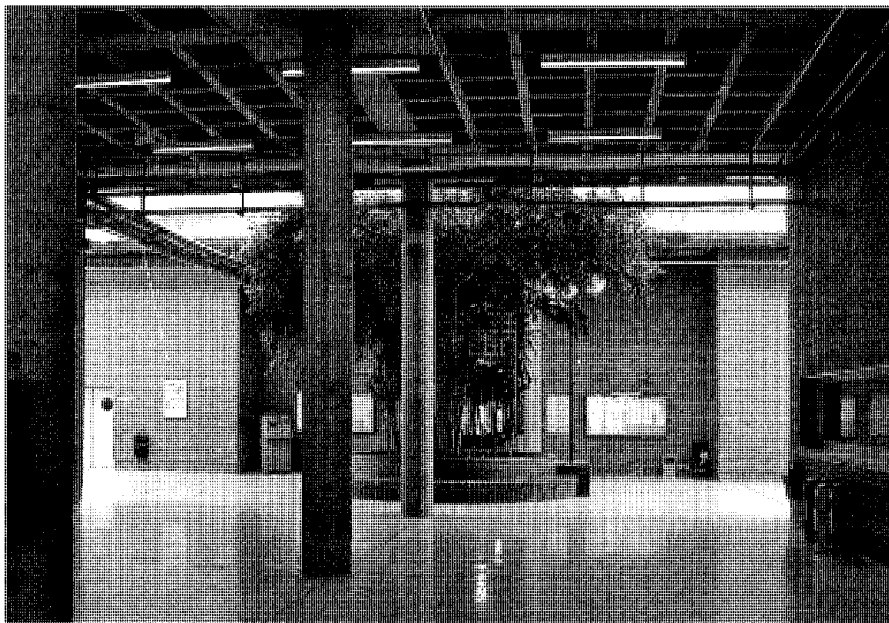
La zona posterior, orientada hacia el E, está formada como se ha indicado, anteriormente, por cinco bloques de tres plantas que se unen al conjunto de la facultad por el intermedio de la calle interior generando entre ellos sendos patios ajardinados que proporcionan el ambiente silencioso y relajado que requiere la actividad docente e investigadora que se desarrolla por los diferentes departamentos que en ellos se ubican.

Los pabellones departamentales aunque diferentes en su distribución particularizada por tener que adaptarse a las necesidades concretas de sus usuarios, mantiene una clara constante tipológica que pone de manifiesto la voluntad del proyectista de dar la máxima versatilidad, dentro de un rigor compositivo y estructural. En todos los casos, sus tres plantas se organizan de forma que los diferentes locales se disponen en ambos lados de un corredor axial que recorre el bloque longitudinalmente, discurriendo en planta baja hasta alcanzar su extremo más alejado de la calle interior, lugar en que se ubica un núcleo de comunicaciones verticales compuesto por una escalera, un ascensor montacargas con dimensiones de montacamillas y un patinillo de instalaciones.

Desde los núcleos de comunicación vertical, los pabellones se comunican entre sí en sus tres niveles, por medio de una galería acristalada corredor transversal que tiene al mismo tiempo la función de cerramiento o cuarta pared ligera y translúcida de los patios ajardinados existentes entre ellos. En planta baja esta galería se presenta con un porche cubierto que se prolonga en su extremo Norte, más allá del quinto pabellón, para alcanzar dos pequeños edificios exentos de ladrillo destinados, el primero de ellos a sala de máquinas, y el segundo a animalario.

En el nivel del sótano, la proyección de la galería, considerablemente ensanchada, se constituye en galería técnica subterránea que comunica entre sí los patinillos de instalaciones antes reseñadas, el cuarto eléctrico, dispuesto bajo el pabellón central y la sala de máquinas, junto a la que se ha ubicado en esta cota, el aljibe de la instalación contra incendios.

La planta baja de los cinco pabellones está destinada a docencia, con locales con taquillas



Entrada Principal. Fotografía cedida por el autor.

para alumnos, despachos de profesores, laboratorios, seminarios, cámaras frigoríficas, almacenes, salas de disección, depósito de cadáveres y distintos locales e instalaciones indispensables para las distintas cátedras y departamentos docentes. En las plantas primera y segunda se repite el esquema compositivo expuesto para la organización de espacios de la planta baja, con el hecho diferencial de que el corredor axial, en su extremo opuesto a la escalera, termina en un ventanal que se abre sobre la cubierta de la calle interior, ubicándose también en este extremo los aseos de cada una de las plantas, en una misma vertical.

Mención especial merece la calle interior, de muy cuidado diseño, de manera que cubra realmente su función distribuidora de flujos circulatorios y tenga el carácter de calle peatonal con su variedad de perspectivas y puntos de vista, dotada de elementos referenciales que permiten la personificación de espacios concretos dentro de ella. Se obtiene este resultado mediante el tratamiento de sus largos paramentos laterales como auténticas fachadas en las que se produce una modulada secuencia de paños ciegos de fábrica de ladrillo visto, en los que pueden jugar un papel significativo los pilares cilíndricos de hormigón a ellos adosados o exentos, que alternan con otros diferenciados, retranqueados en que se sitúan las entradas a la librería, cafetería y biblioteca, o enfrente

de estos, el acceso a las aulas. Se ha dotado a esta calle o pasillo interior de riqueza de espacios sugerentes, para su uso como lugares de encuentro, ensanchandolos en los pasos a salas y espacios generales y zonas departamentales, significándose además estos lugares con la construcción de grandes jardineras centrales con farolas, y bancos de fábrica.

En el proyecto se ha tenido especial cuidado en evitar dar al edificio una volumetría monolítica que, dadas sus dimensiones, es uno de los riesgos más evidentes en que podría haberse caído; lejos de esto se ha recurrido a la fragmentación, percibiéndose el alzado principal, orientado al O, como un cuerpo muy horizontal, de dos plantas, excepto en su tramo central, donde se cuentan tres, en el que dominan largos paños ciegos de ladrillo visto gravitando en un aparente contrasentido sobre los amplios ventanales apaisados de la planta baja, componiendo un frente quebrado por sucesivos retranqueos que determinan un juego muy fuerte y contrastado de sombras arrojadas.

En su tramo central, sobre el profundo y también apaisado hueco del acceso principal, en la planta primera se abren ventanas como las indicadas y, la segunda se adelanta formando el único cuerpo volado que encontramos en la construcción, resaltando de esta manera la presencia del decanato como órgano de gobierno de la facultad.

44 Instituto Politécnico de la Universidad

Situación

Campus Universitario

Fechas

P. 1990-1991

Autor/res

Antonio Fernández Alba

Usos

Docente

Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

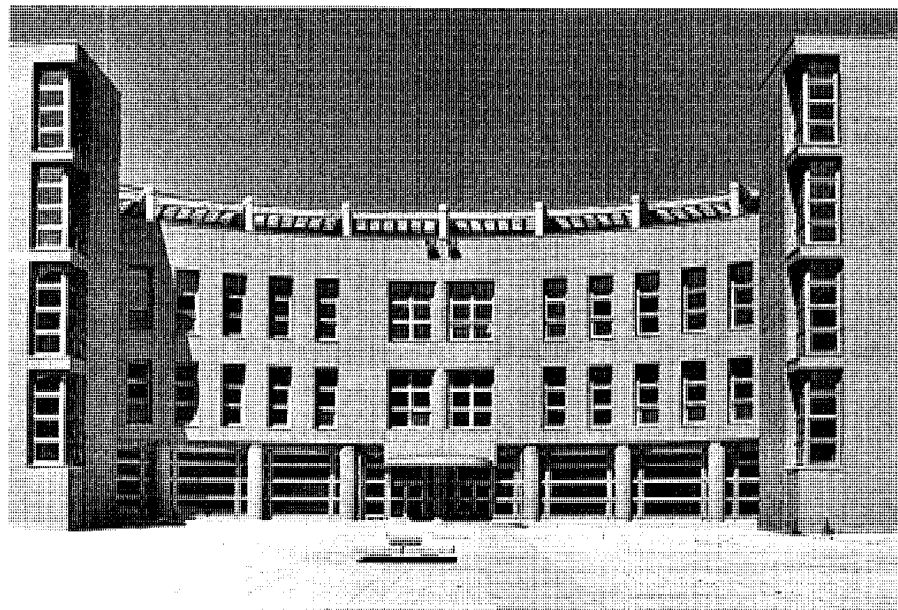
Se encuentra situado en un extremo del campus universitario alcalaíno, próximo a la carretera de Meco y al Centro de Acceso al Documento de la Biblioteca Nacional.

El edificio construido se ajusta a un segundo anteproyecto realizado por el autor, respondiendo a un programa previo elaborado por el Ministerio de Educación y la Universidad de Alcalá.

Se pretende con este conjunto arquitectónico, a la par que dar adecuada respuesta a la demanda de las funciones académicas, dotar al edificio de un carácter emblemático dentro del conjunto del campus, en consonancia con la gran operación paisajística que finalmente habrá de configurarlo, con el lago que posiblemente invada las zonas más erosionadas y la gran masa verde destinada a ser el gran jardín botánico en que la Universidad quiere transformar este espacio.

Se concibe el edificio como una adición de espacios cualificados por las funciones específicas que les han sido asignadas dentro del programa aprobado, de tal manera que, usos académicos, estructura, iluminación, racionalización de circulaciones y servicios y flexibilidad del espacio interior, permita su adaptación, no solo al programa de usos actual, sino también, y ello con la máxima facilidad y economía, a los cambios que imponga la aplicación de nuevas normas y reformas de los planes de estudio.

En consecuencia, se procura la obtención de un edificio versátil, aunque simple y unitario en su concepto arquitectónico, fundamentando la ordenación del complejo en un sistema abierto a todas las posibles modificaciones cualitativas y cuantitativas que, sin duda, sufrirán los diferentes espacios pedagógicos y administrativos en él ubicados. Consideración primordial en el



Fachada. Fotografía cedida por el autor.

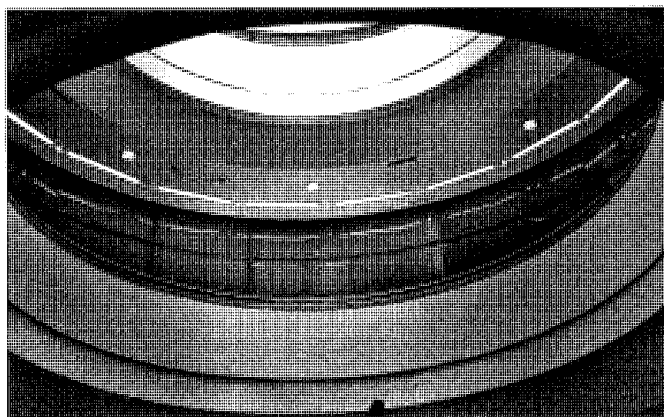
esquema compositivo y funcional, ha sido ordenar la circulación diaria de un flujo en torno a los 4.000 o 5.000 alumnos en diferentes turnos horarios, al igual que procurar la multifuncionalidad de algunos espacios, laboratorios pesados y su relación con los Institutos Asociados etc; de la misma forma se ha procurado el garantizar la independencia de los distintos departamentos que conviven en el edificio sin perjuicio de la proximidad a los trabajos de investigación dirigida. Con este propósito se ha evitado la creación de largos y dilatados tránsitos, diseñando recintos diferenciados próximos en los que queden independizadas las zonas de aulas y laboratorios.

Se articula la construcción en torno a un gran patio central circular, rodeado por un claustro cubierto y abierto a él, como respuesta formal y funcional a los tres patios que caracterizan la antigua universidad cisneriana, reducidos aquí a uno solo.

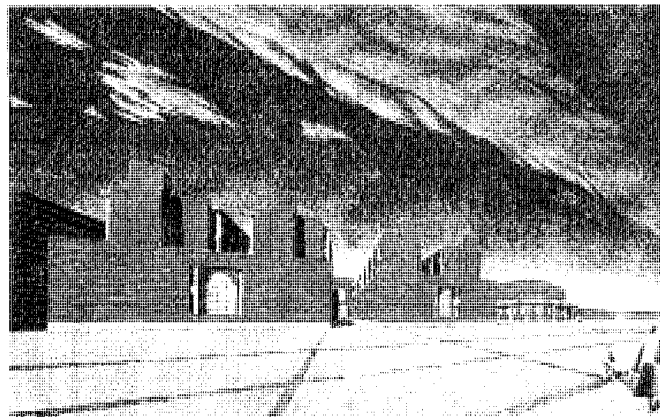
La rotundidad de este patio central, con su trazado circular, es el resultado implícito de la planta general del edificio, inscrita en un cuadrado perfecto, esquema de innegables raíces clásicas, que define una volumetría en la que los cuerpos que albergan los usos más estandarizados como aulas, laboratorios de docencia y dependencias departamentales y de investigación ocupan los sectores centrales



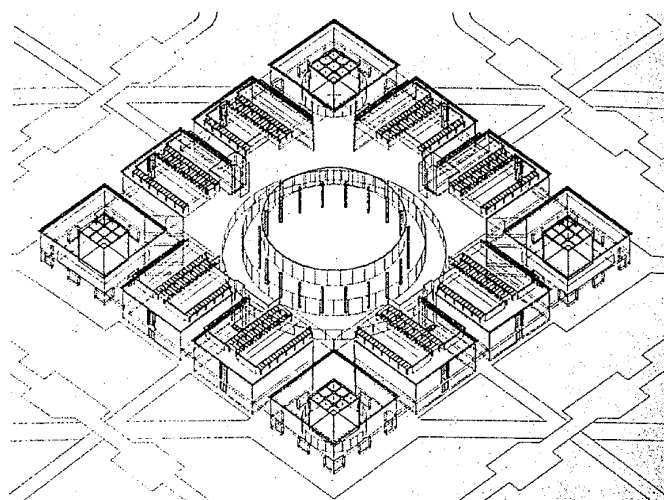
Escalera. Foto Pilar Martín-Serrano.



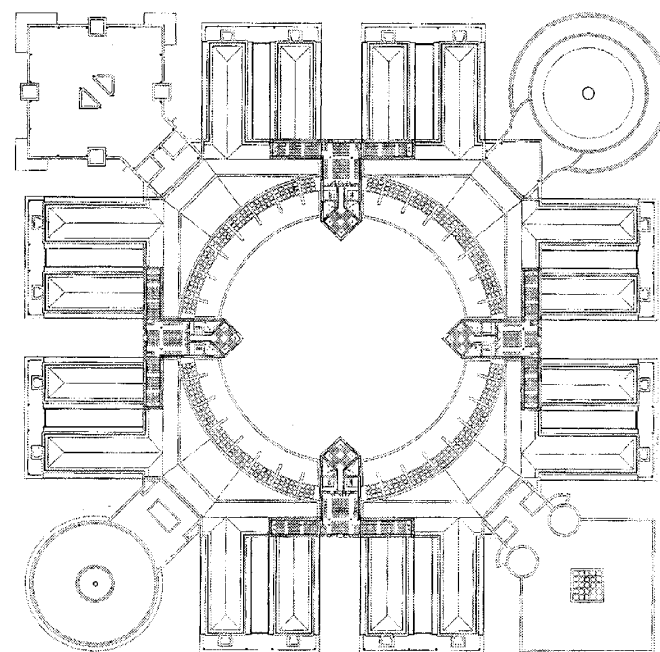
Cúpula del vestíbulo. Foto Pilar Martín-Serrano.



Perspectiva.



Axonométrica.



Planta general.

de los lados, con su tipología reiterativa, determinando la percepción de una fuerte simetría, apenas rota por el diverso tratamiento de los edificios, dispuestos en sus cuatro esquinas, destinados a servicios específicos: laboratorios pesados, biblioteca, paraninfos y salón de actos, decanato y recepción de alumnos, en los que se alterna la planta cuadrada con la circular. Se produce de esta manera un juego formal que, lejos de distorsionar el rígido esquema compositivo del proyecto, sirve para hacer más sutil la intención del proyectista. Por tanto, la volumetría responde "a la configuración de un edificio unitario modelado como si se tratase de una macia fisurada mediante las fracturas

de tránsitos y calles de acceso exterior hasta los espacios centrales que conectan con los vestíbulos generales" y, desde estos, por medio de la logia o claustro circular interior, con el gran patio central.

Los accesos exteriores y las comunicaciones interiores responden a una clara relación lineal; las escaleras interiores, que se proyectan hacia el patio central en forma de proa, mediante el

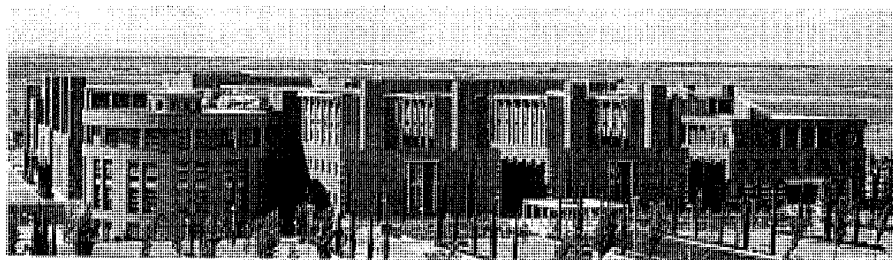
giro de su planta, también cuadrada, se prolongan hacia las calles de acceso "con referencia a los cuatro elementos: agua, tierra, cielo(aire) y fuego, mediante cuatro metáforas arquitectónicas realizadas por cuatro artistas plásticos, para facilitar la identificación visual de los accesos a las distintas áreas y departamentos".

Los departamentos se sitúan en la última planta, distribuidos alrededor de "patios-claus-

tros”, abiertos en sus crujiás exteriores al paisaje circundante, articulándose en “una secuencia de despachos de profesores, interrumpida cada unidad departamental por los núcleos de circulaciones, seminarios de trabajo, áreas de apoyo departamental, ordenadores, archivos y salas de investigación aplicada.

Las instalaciones, centralizadas, se sitúan en el semisótano, en un anillo perimetral, galería de servicios concebida como un recinto visitable flexible para facilitar la revisión y mantenimiento de las instalaciones, así como su ampliación frente a la demanda que puede haber en el futuro en respuesta a las necesidades surgidas de nuevas tecnologías o el perfeccionamiento de las actuales; desde este anillo perimetral se efectúa la distribución de los servicios a las distintas áreas, con las que se conecta verticalmente mediante patios de servicio.

La estructura del edificio, pórticos de hormigón armado sobre zapatas arriostradas, se proyecta disponiendo la trama de su trazado con independencia del cerramiento de forma que los elementos que la componen se hacen, con frecuencia, evidentes en el exterior como definitorios de cualidades volumétricas, color y textura que dan cierta ligereza a la rotundidad del conjunto.



Vista general. Fotografía cedida por el autor.

El tratamiento exterior, y en determinados espacios el interior, está realizado con ladrillo a cara vista, en mimética sintonía con el acabado tradicional de la arquitectura alcalaína, disponiéndose los vanos, tanto en tamaño como en geometría, en correspondencia con las necesidades de los usos de las dependencias a las que dan servicio.

El uso masivo del ladrillo, acusa aún más, si cabe, el concepto de volumen único que se pretende tenga la construcción, aunque “fracturado por las suturas de acceso al espacio central poliédrico que restituye el concepto de ágora universitaria”.

En conclusión, el edificio del Instituto Politécnico está concebido como ente autónomo y unidad formal, dotado de “una ordenada tipología espacial donde función y forma dan una respuesta espacial al contenido politécnico de los usos”, utilizando un dialogo ponderado entre macizos y vanos y, de estos, en relación con las funciones diferenciadas que en él se ubican, al tiempo que los elementos arquitectónicos, tales como cerramientos ciegos de ladrillo visto, pórticos de acceso, pasajes cubiertos para el tránsito peatonal, pórticos estructurales de laboratorios y áreas departamentales, logias acristaladas, reflejan, cada uno, su propia especificidad compositiva.

45 Instituto Geográfico Nacional. Centro de Investigación de Ciencias Geográficas y Astronómicas

Situación

Campus Universitario

Fechas

P. 1992

Fo: 1994

Autor/res

Antonio Fernández-Alba

Usos

Científico

Propiedad

Pública (Instituto Geográfico Nacional (MOPU))

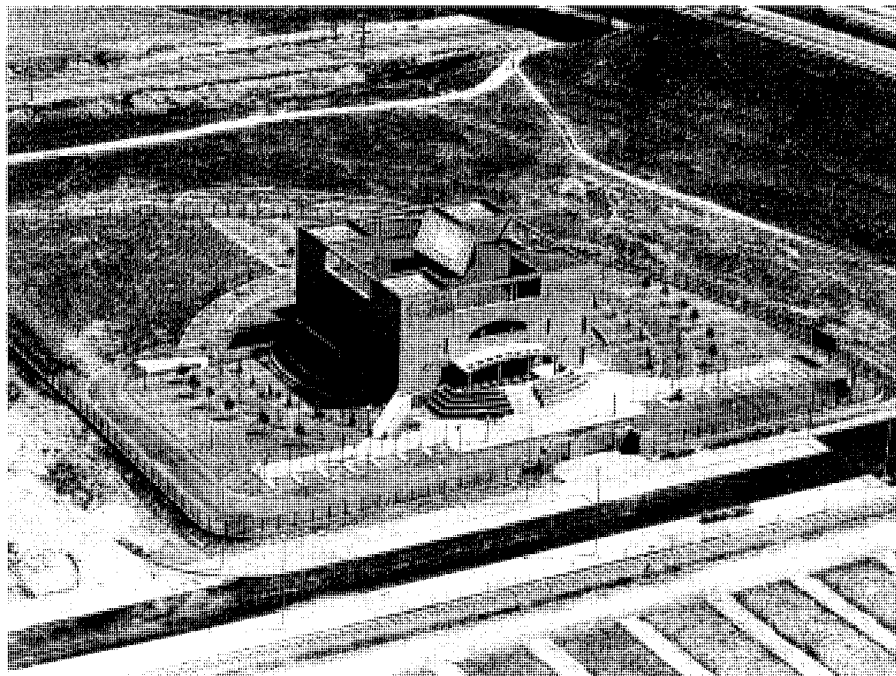
Se encuentra situado en el recinto del Campus Juan Carlos I de la Universidad de Alcalá, sobre una parcela de 7.050 m² de superficie, muy próxima al área de Ciencias del citado campus, con la que tiene una directa vinculación, y en su vértice más cercano al casco urbano.

El proyecto fue encomendado por el Instituto Geográfico Nacional al arquitecto Antonio Fernández-Alba, al objeto de ubicar en el edificio un centro de investigación para el estudio de las ciencias geográficas y la astronomía, dentro de los programas que, en estos campos de su actividad desarrolla dicho Instituto.

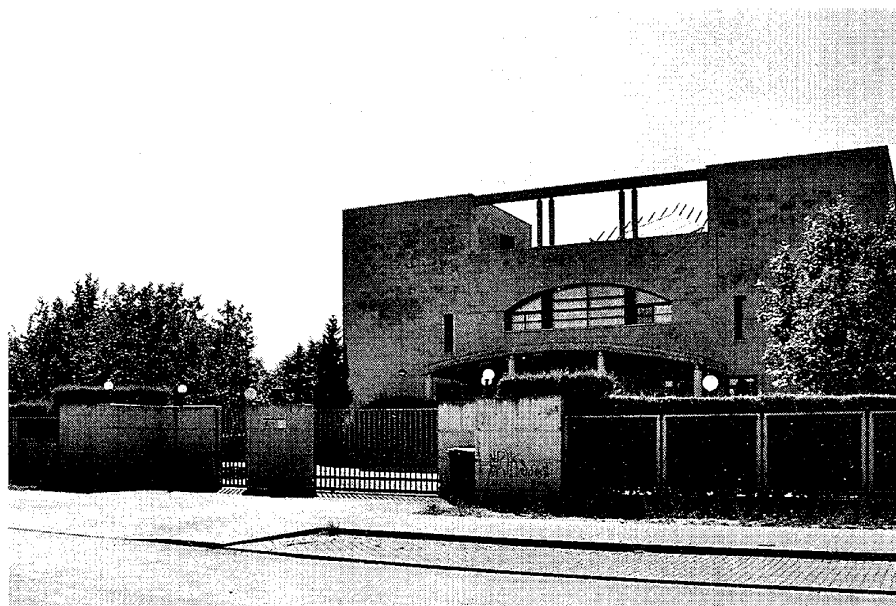
Se proyecta el edificio con una base geométrica muy estricta, mediante el juego en planta de una serie de círculos concéntricos en los que, finalmente, queda inscrita la construcción, cuya traza se ajusta a un cuadrado, dentro de un concepto absolutamente clásico de la arquitectura.

Volumétricamente se da completa respuesta a esta misma intencionalidad proyectual al levantarse la construcción, que no llega a ser un cubo por tener menor altura que la longitud de su base, a modo de podio o túmulo, sobre un cilindro solamente insinuado por los trazados circulares en que se inscribe la planta y, singularmente, por las gradas mediante las que se llega al acceso principal.

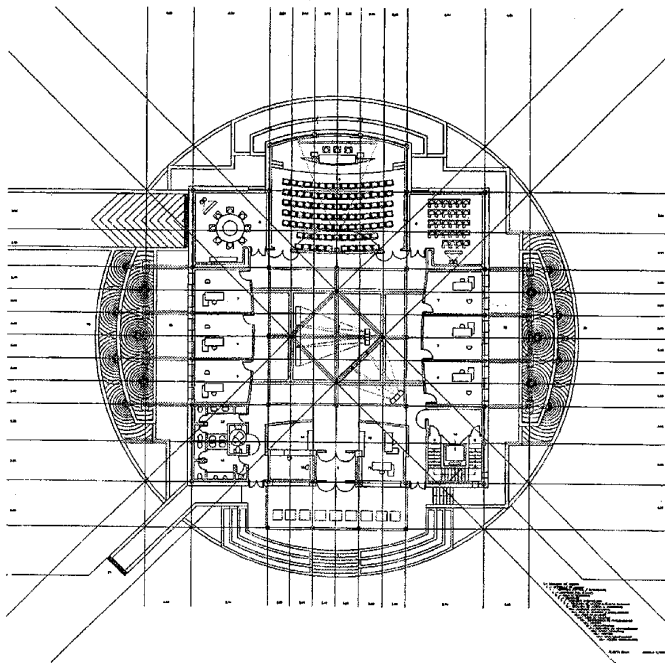
La forma de la parcela puede ser asimilable a un triángulo rectángulo, situándose el centro de gravedad de la planta en la bisectriz del



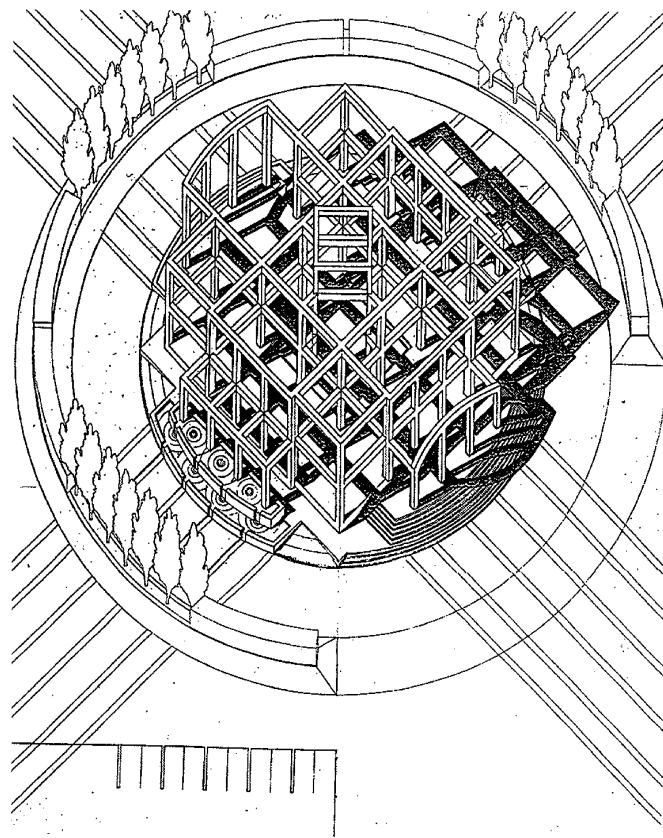
Vista general. Fotografía cedida por el autor.



Fachada principal. Foto Pilar Martín-Serrano.



Planta general.



Perspectiva.

ángulo recto, de tal manera que la entrada al solar se realiza por el centro de la linde por la que discurre la vía de acceso desde el área de Ciencias del Campus.

Como se ha indicado, la forma arquitectónica adoptada responde al esquema de planta cuadrada, dentro de la cual, como elemento que articula el espacio interior, se dispone un patio o claustro central cubierto, donde la trama estructural en cuadrícula regular, se gira 45° conformando una nueva direccionalidad diagonal respecto de la anterior que facilita el montaje de pantallas de exposición y retroproyección de las diferentes muestras que puedan ofrecerse como servicios de divulgación de los trabajos de investigación o exposiciones relacionadas con las ciencias geográficas y la astronomía. Este patio central se ilumina por un gran lucernario cubierto por un plano inclinado romboidal, cuyos vértices se disponen orientados a los cuatro puntos cardinales.

En torno al patio, con un claro esquema simétrico, en correspondencia con las funciones

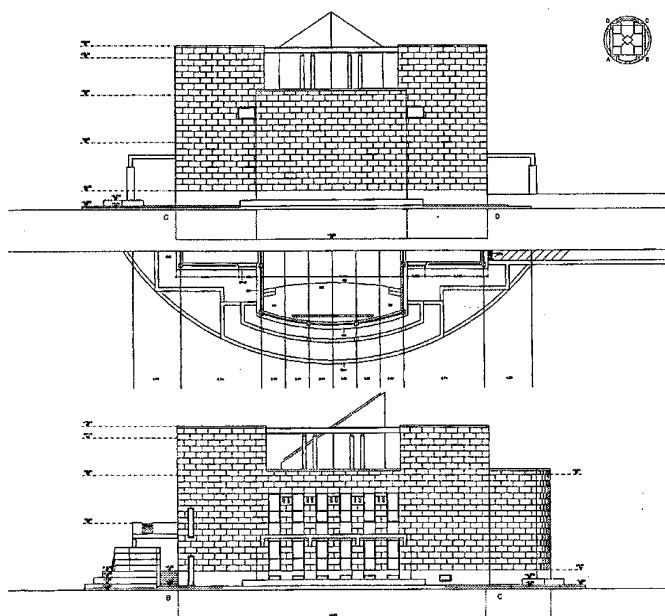
requeridas para el centro, se disponen los despachos y seminarios para investigadores y, en situación opuesta al acceso principal un salón de actos de doble altura; una sala de reuniones y otra pequeña sala o aula de conferencias completan esta composición simétrica, junto con el núcleo de aseos compuesto por tres bloques, señoras, caballeros y minusválidos, situado en el lateral izquierdo de la planta y el núcleo de comunicaciones verticales, escalera y ascensor que recorre las tres plantas del edificio.

Este esquema de distribución de usos y locales se repite en la planta superior.

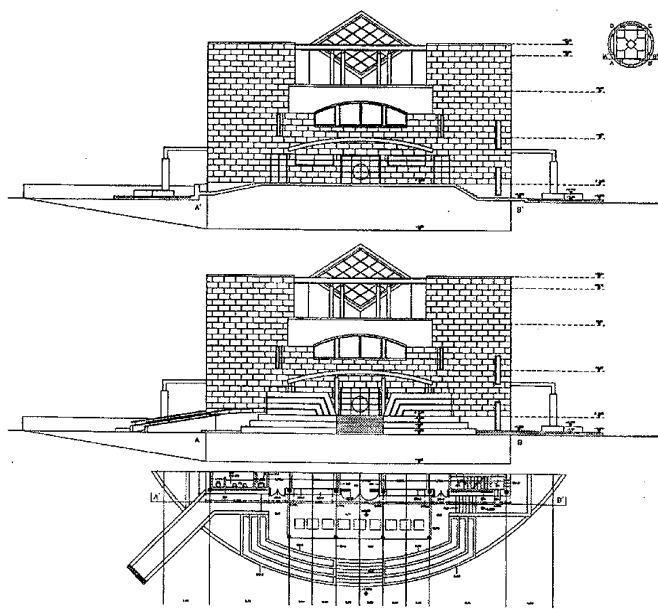
La entrada principal protegida por un porche columnado ligeramente abovedado, se sitúa en uno de los ejes de simetría de la planta, y se presenta sobre un basamento escalonado roto frontalmente y por su lateral derecho por las gradas que salvan el desnivel existente entre el plano del jardín y el de la planta principal, y en su lateral izquierdo por una rampa para minusválidos que discurre junto a la fachada para proyectarse violentamente al exterior en

dirección diagonal, al encontrarse con la esquina del edificio. Se organiza en dos ámbitos bien diferenciados, el primero externo, protegido por la marquesina que enmarca el acceso principal, siendo el segundo un vestíbulo interior que aloja en sus dos laterales los locales de los servicios de exposición y venta de documentación gráfica, planos y publicaciones producidas por el Instituto Geográfico Nacional o los propios del centro.

El piso superior con que se corona el edificio presenta cuatro cuerpos cúbicos cerrados e independientes entre sí, ubicados en las cuatro esquinas de la planta en que se alojan instalaciones, ascensor y escalera. No obstante la independencia volumétrica de estos cubos, una viga corrida perimetral, apoyada en soportes pareados intermedios, dispuesta a la altura de la coronación de la construcción, restituye la forma cúbica del edificio, devolviéndole su regularidad geométrica, al tiempo que queda encuadrado el volumen central del lucernario que emerge en el centro geométrico de las cubiertas.



Alzados.



Planta baja y alzados.

En el interior del edificio, el esquema de planta utilizado con los espacios destinados a la circulación, dispuestos perimetralmente al patio central, permite su total independencia respecto de los espacios servidos, de manera que los trabajos de los investigadores no sean perturbados por las muestras didácticas, exposiciones científicas o eventos que puedan ser desarrollados en el salón de actos, o la sala de reuniones o de conferencias.

De igual manera, puede reseñarse que se ha pretendido garantizar la versatilidad y flexibilidad de usos, disponiendo las instalaciones en anillo, con lo que se posibilita la acometida en cualquier punto de las redes, así como un rodapié técnico que se extiende por el interior de las áreas de trabajo, facilitando la versatilidad en la disposición de los puestos de trabajo, y tabiquería móvil para facilitar las obras de remodelación que indefectiblemente sufrirán las distintas dependencias.

Consta también la construcción de un semisótano en el que se ubican dependencias para instalaciones generales del edificio, archivo vivo, almacén de suministros, servicio de ordenadores, almacén general, zonas de apoyo a los investigadores, y un espacio para aparcamiento con acceso desde el exterior mediante una rampa.

En el proyecto, se preveía el tratamiento externo de la construcción, hoy acabado con bloque visto de cemento, mediante el empleo de granito con diferentes texturas, que facilitaría una lectura singularizada respecto del resto de las construcciones del campus, que se potenciaría aún más por los recintos apergolados que se organizan junto a las fachadas laterales delante de las zonas de trabajo en cuyos basamentos se disponen pequeños puntos de agua que, junto con la vegetación circundante pretenden crear un microclima ambiental propicio a las labores de los investigadores.

La jardinería se dispone sobre la traza circular concéntrica en que se enclava el edificio, segmentada por una serie de líneas paralelas con las que se pretende reforzar la axialidad de los puntos cardinales, como referencia simbólica al centro.

Se completa la urbanización de la parcela con una reducida calzada que desde el acceso conduce, por el lateral derecho a una serie de plazas de aparcamientos y por el izquierdo también a otras plazas de aparcamiento, prolongándose junto a la línea de la parcela hasta alcanzar la rampa por la que se penetra en el semisótano.

Bibliografía

FERNÁNDEZ ALBA, Antonio: *Espacios de la Norma. Lugares de Invención 1980-2000*. Madrid, Fundación ESTEYCO, 2000

46 Antiguos Hangares en el Campus Universitario

Situación

Campus del Jardín Botánico

Fechas

Mediados del siglo XX

Autor/res

S.i.

Usos

Original: Infraestructura aeroportuaria

Actual: Sin uso

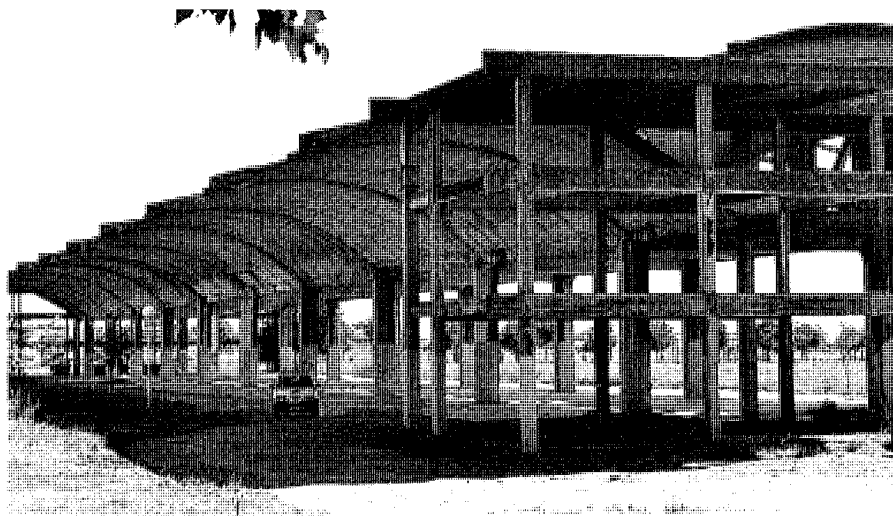
Propiedad

Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

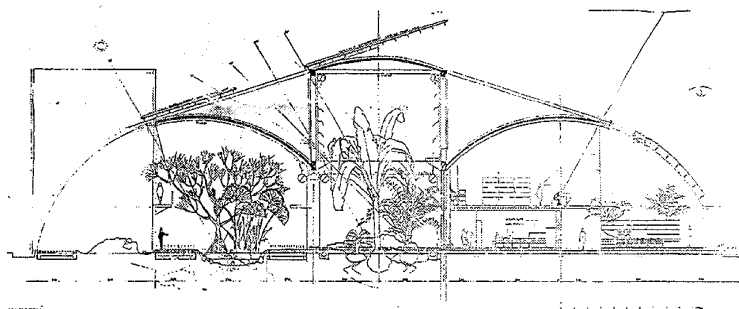
Se sitúan dentro del Campus del Jardín Botánico Juan Carlos I, en el interior de la terraza inferior del río Henares, de las dos que integran la parcela universitaria, en relativa proximidad, unos 200 m al N, de las edificaciones de la Facultad de Ciencias, en terrenos del antiguo campo militar de aviación de Alcalá, que según las previsiones del Plan Parcial del Campus, corresponderían a un lago artificial en el que esta estructura, consolidada y rehabilitada para su utilización como invernadero, quedaría sobre una plataforma convertida en isla al quedar rodeada de agua por todos sus lados y comunicada por varios puentecillos.

Tan solo se ha podido deducir que se levantarán en los años sesenta del pasado siglo XX, puesto que pese a que han sido rastreados diversos archivos, entre ellos los del Ministerio de Defensa, nada ha sido posible precisar sobre su fecha exacta de construcción, ni sobre la autoría de esta singular estructura, la cual por su diseño y fecha aproximada de su construcción, podría considerarse dentro de la línea proyectual de la obra de Eduardo Torroja, con la que presenta claros parentescos, estimando que, con toda seguridad, el proyectista era claro conocedor y seguidor de la misma.

Podemos distinguir tres partes perfectamente diferenciadas en los hangares: en primer lugar destaca una central, que constituye el cuerpo principal y es la que presenta auténtico interés, de 157 m de longitud por 34,60 m de anchura, que proporcionan una superficie cubierta de 5.432,20 m²; en segundo lugar contemplamos otras dos estructuras que cierran ambos extremos de la anterior, sin mayor interés en sí mismas y que están constituidas



Vista lateral. Foto Pilar Martín-Serrano.



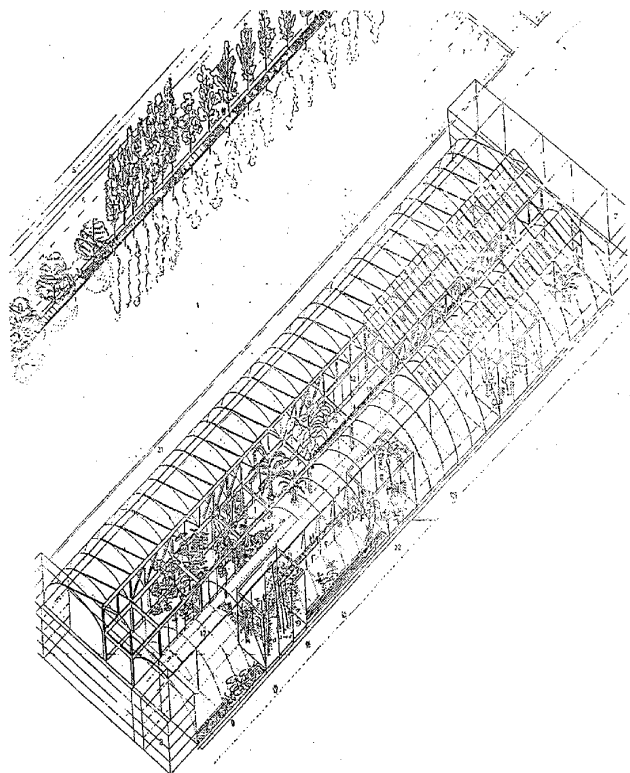
Sección de invernadero que no se ha construido.

por simples cuerpos prismáticos adintelados de tres plantas de altura realizadas con pilares, vigas y forjados, todos ellos también de hormigón armado.

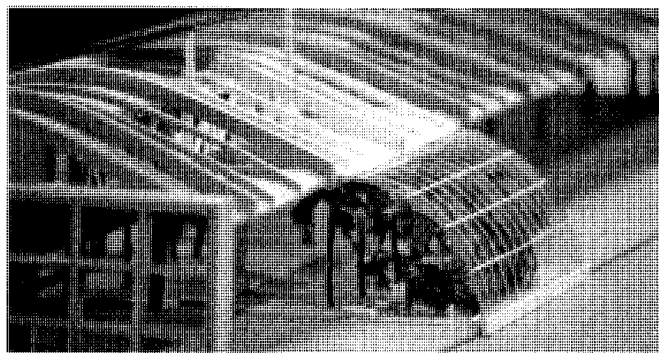
El cuerpo principal consta, básicamente de tres naves longitudinales, una central, con altura libre interior máxima de 13 m, cubierta por una bóveda laminar de hormigón armado de 10 cm de espesor y directriz cilíndrica muy tendida dada la baja relación existente entre su luz y su flecha. Las otras dos, laterales y simétricas respecto de la central son iguales y están definidas por una cubierta, también laminar e igualmente de 10 cm de espesor y directriz cilíndrica, que pende en voladizo de la estructura de la nave central, con una altura máxima interior de 9 m y anchura de 11,80 m, contando las tres descritas con una longitud total de 157 m y cuatro juntas de dilatación, dos de ellas a ocho metros respecto de los pilares extremos y las otras dos restantes a cuarenta y cinco metros de las primeras.

La nave central está formada por dos pórticos principales, simétricos respecto al eje longitudinal de la construcción, separados entre sí por un vano de 9 m; la constituyen pilares en número de 12 pares y vigas en celosía de 5 m de canto total que recorren de soporte en soporte toda la longitud de la nave y, en correspondencia con las juntas de dilatación apoyan simplemente en las ménsulas o cartelas que coronan el tramo inferior de los pilares, siendo continuas en el resto de los casos.

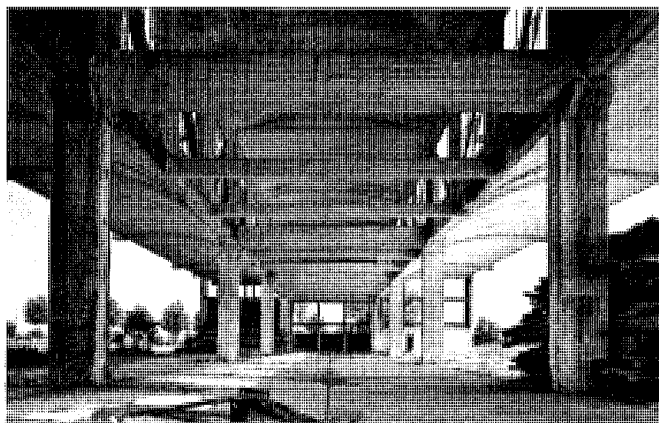
En sentido transversal puede considerarse la existencia de 12 pórticos que dividen la nave en 11 tramos de unos 15 m de longitud, salvo los dos extremos de aproximadamente la mitad de los anteriores que son arriostrados entre sí por las vigas en celosía que recorren en sentido longitudinal toda la construcción. En esquina estos pórticos son de dos alturas con pilares separados con luz de 9 m y sección en su tramo inferior de 55 x 100 cm y 6,65 m de altura; corona esta primera altura de los pilares una



Perspectiva de invernadero que no se ha construido.



Maqueta del invernadero que se pensaba instalar en los hangares.



Vista desde abajo. Servicio Histórico Fundación COAM. Fondo General.

cartela dispuesta perpendicularmente al pórtico que recoge a las vigas en celosía longitudinales. En este mismo punto, sin ménsula de apoyo, entronca una viga de 55x100 cm de sección y 9 m de luz libre que une ambos pilares. El tramo superior está formado por soportes de 44x75 cm de sección y 4,70 m de altura, cerrándose el pórtico con otra viga transversal a la nave de 50x50 cm y 9 m de luz.

Las vigas en celosía de 5 m de altura entre las caras extremas de sus cordones superior e inferior, unen en toda su altura el tramo superior de los pórticos transversales. Sobre el cordón superior apoya la cubierta curva laminar antes descrita, quedando así definida la volumetría interior de esta nave.

El arriostamiento de una con la otra de las vigas en celosía se obtiene por intermedio de los pórticos descritos, a distancia de unos 15 m, además de por otras dos riostras de 50 x 50 cm de sección.

Las naves laterales o exteriores, como se ha dicho, están constituidas por sendas cubiertas de directriz cilíndrica, igualmente de baja relación luz flecha, que se sustentan a partir

de la estructura central mediante unos nervios que parten de cada pilar en la cota del cordón inferior de la viga en celosía, que con la misma curvatura de la bóveda de cubierta descuelgan discretamente bajo su superficie y se encuentran en el extremo de la misma con un tirante, también de hormigón armado que pasa sobre la cubierta de la nave central y tiene continuidad con el simétrico de la otra nave lateral. Se obtiene así una estructura triangular con su lado inferior curvo, que garantiza de forma muy sencilla la estabilidad del conjunto.

La iluminación natural se produce por sus dos lados, bajo los voladizos de sus naves laterales, y a través de los vanos que dejan libres las vigas en celosía, proporcionando gran luminosidad de tipo cenital al espacio central.

No se tiene noticia de las remodelaciones que hayan podido sufrir estos hangares, si bien puede asegurarse que no han afectado seriamente a los elementos estructurales y si a los posibles cerramientos que pudieran haber existido, hoy desaparecidos. El uso que han tenido en

su vida reciente ha sido el de lugar de celebración de fiestas universitarias y conciertos.

Como se ha indicado, la Universidad tiene previsto la recuperación de esta estructura como elemento fundamental del Área de exhibición del Jardín Botánico, transformándose en uno de los más grandes invernaderos de Europa. A estos efectos en 1997 la Dirección General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo del Ministerio de Fomento, convocó en colaboración con la Universidad de Alcalá un concurso de proyectos que en su primera fase de aportación de ideas fue ganado por el arquitecto Antonio Fernández Alba, si bien la contratación del trabajo, objeto final del concurso fue adjudicada al equipo constituido por los también arquitectos José María Torres Nadal y Carlos Ferrater Lambarrí en razón a la calidad de la propuesta, unida a la que fue considerada la oferta económica más ajustada para la administración.

En el momento presente el proyecto ha sido realizado por sus autores en espera de poder sacar las obras a pública licitación.

47 Pérgolas del Paseo de Estudiantes

Situación

Campus Universitario del Jardín Botánico. Camino de Estudiantes

Fechas

P. 1997

Autor/res

Carlos Clemente San Román
Luis Casas (Ing.)
Eladio Dieste (col)

Usos

Viario

Propiedad

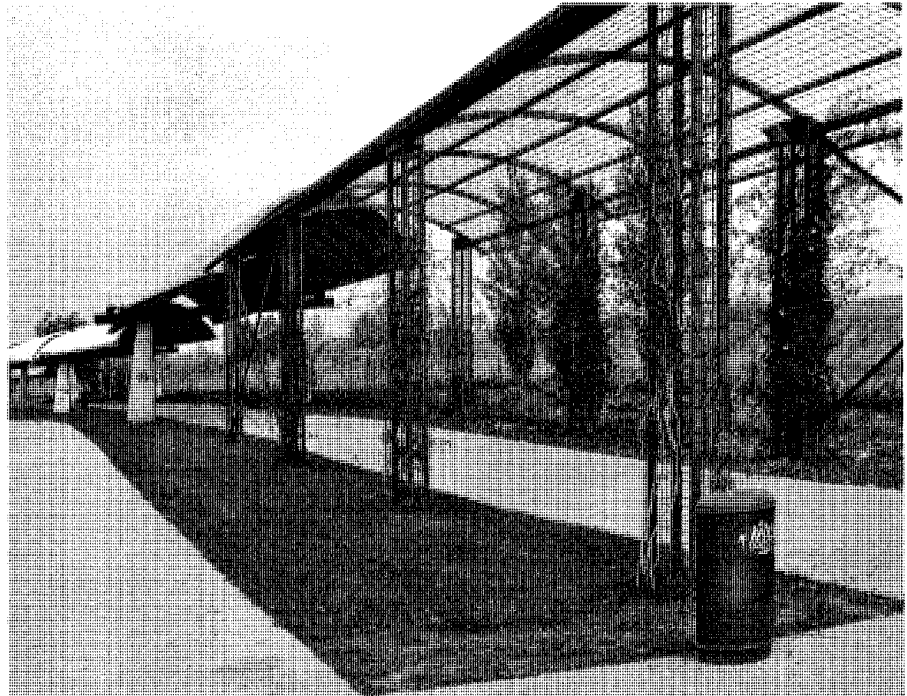
Pública (Universidad de Alcalá de Henares)

El Camino de Estudiantes es una senda peatonal que, partiendo del Apeadero de RENFE, recorre axialmente en dirección S-N el Campus del Jardín Botánico Juan Carlos I, poniendo en relación a su través la casi totalidad de las distintas facultades y áreas que constituyen el Campus.

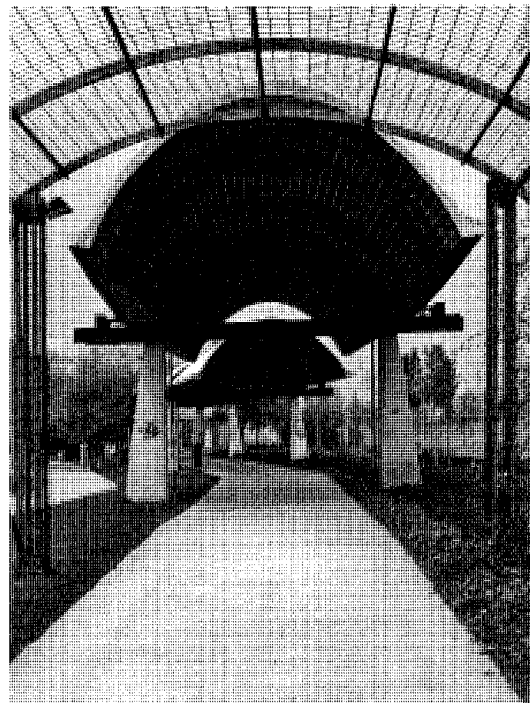
La idea de potenciar este eje peatonal de relación aparece casi desde los primeros planteamientos de resolución de la accesibilidad del Campus para estudiantes, profesorado y personal universitario que utilizan para llegar a sus aulas y puestos de trabajo el transporte ferroviario, desarrollándose su estudio por los redactores del Plan Parcial del Campus de forma simultánea a la del de la accesibilidad de los vehículos.

En una primera etapa se planteó su resolución arquitectónica con la utilización de recursos elementales, tales como la simple pavimentación del camino para hacerlo transitable o dotarle de protección ante los rayos solares por medio de una cubierta vegetal de enredadera y soportada por estructuras metálicas muy ligeras, hasta llegar a evidenciar la necesidad de proporcionar al caminante una protección, si no completa, al menos suficiente ante las inclemencias del tiempo, tan riguroso a veces, por extremado, en las terrazas y vega del Henares.

Es en este momento de reflexión y toma de decisiones cuando la Universidad de Alcalá en 1993, deviene en anfitriona de la V Conferencia del Consejo Académico Iberoamericano con el título "La Ciudad del saber. Ciudad, Universidad y Utopía 1293-1993", y dentro de las actividades



Vista del Camino de estudiantes.



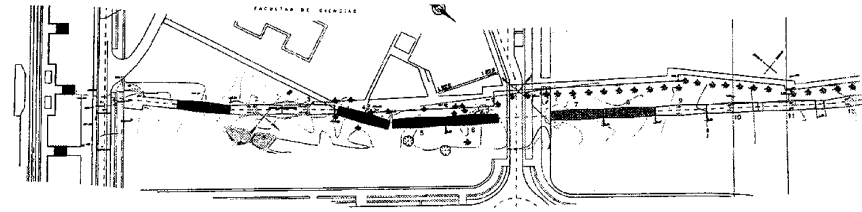
Vista del interior de una de las pérgolas.

integradas en este evento, se nombra director de uno de los talleres de arquitectura al ingeniero uruguayo Eladio Dieste, con lo que se tiene la oportunidad de divulgar en España su obra arquitectónica y, fundamentalmente, su técnica en la utilización del ladrillo, con el que, en una sabia y estudiadísima combinación con el hormigón armado y postensado, es creador de espacios religiosos de indiscutible calidad.

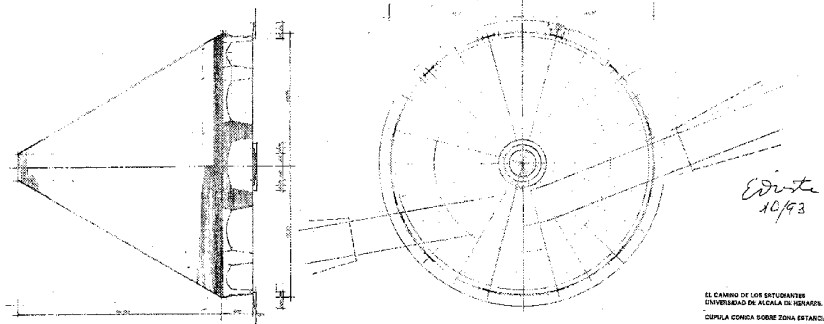
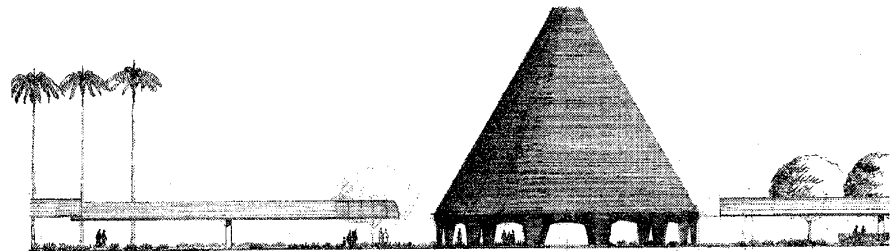
Al tiempo que la Diócesis de Alcalá decide aprovechar los conocimientos y técnicas del profesor Dieste con realizaciones muy características de su estilo como son las iglesias de San Juan de Avila o de Nuestra Señora de Belén, ambas en el municipio de Alcalá, el Rectorado de la Universidad plantea a la Oficina Técnica la idea de utilizar estos recursos constructivos en una realización dentro del Campus que finalmente se sume a la pretensión de dar la máxima valoración y simbolismo al Camino de Estudiantes, de tal forma que, no solo vertebrase peatonalmente al Plan Parcial sino que la senda peatonal se transforme mediante una actuación singular en un hito referencial de la propia Universidad.

Con estas premisas, en colaboración con el Ministerio de Fomento, y en virtud del convenio suscrito por ambas instituciones, se plantea un ambicioso proyecto en el que, utilizando las técnicas aprendidas de Dieste y su oficina, que asesora la realización del proyecto, se diseñan unos elementos tipo pérgola como cubrición modular del propio camino y junto a estos, en ubicaciones muy concretas, unos esbeltos conos huecos de doble hoja de ladrillo macizo armado, soportados sobre una ligera estructura circular adintelada que marcarían paisajísticamente al Campus y sus visualizaciones tanto externas como internas. Estos conos, por una serie de circunstancias sobrevenidas en el desarrollo de los trabajos, no llegaron a pasar del proyecto.

En esencia, las pérgolas están constituidas por unas grandes tejas apoyadas en dos puntos enfrentados de su eje transversal de simetría, formadas por una lámina mixta de ladrillo y hormigón, curvada según un cilindro de sección recta parabólica de 4,20 m de anchura, 1,60 m de flecha y una longitud total cada una de ellas de 29,50 m. Es decir, se trata de una estructura con dos apoyos centrales enfrentados desde los que, a ambos lados, se desarrollan sendos voladizos de 14,75 m, cuyos momentos se compensan mutuamente, de tal forma que las cargas confluyen equilibradas a los pilares, cuyas dimensiones son 0,70 m de ancho y 0,30 m de canto en su parte superior, ataluzándose en sentido transversal de forma que en el arranque de cimentación el canto pasa a ser de 0,80 m.



Planta y alzado.



Cono de la zona estancial del camino de estudiantes. Sin construir.

Las láminas están construidas ejecutándose en primer lugar el intradós sobre una cimbra en la que se dispone una capa de ladrillo, que luego quedará vista, de 5 cm de espesor y llagueado de 2,5 cm en el que se coloca una armadura que llega a ser de redondos del 16.

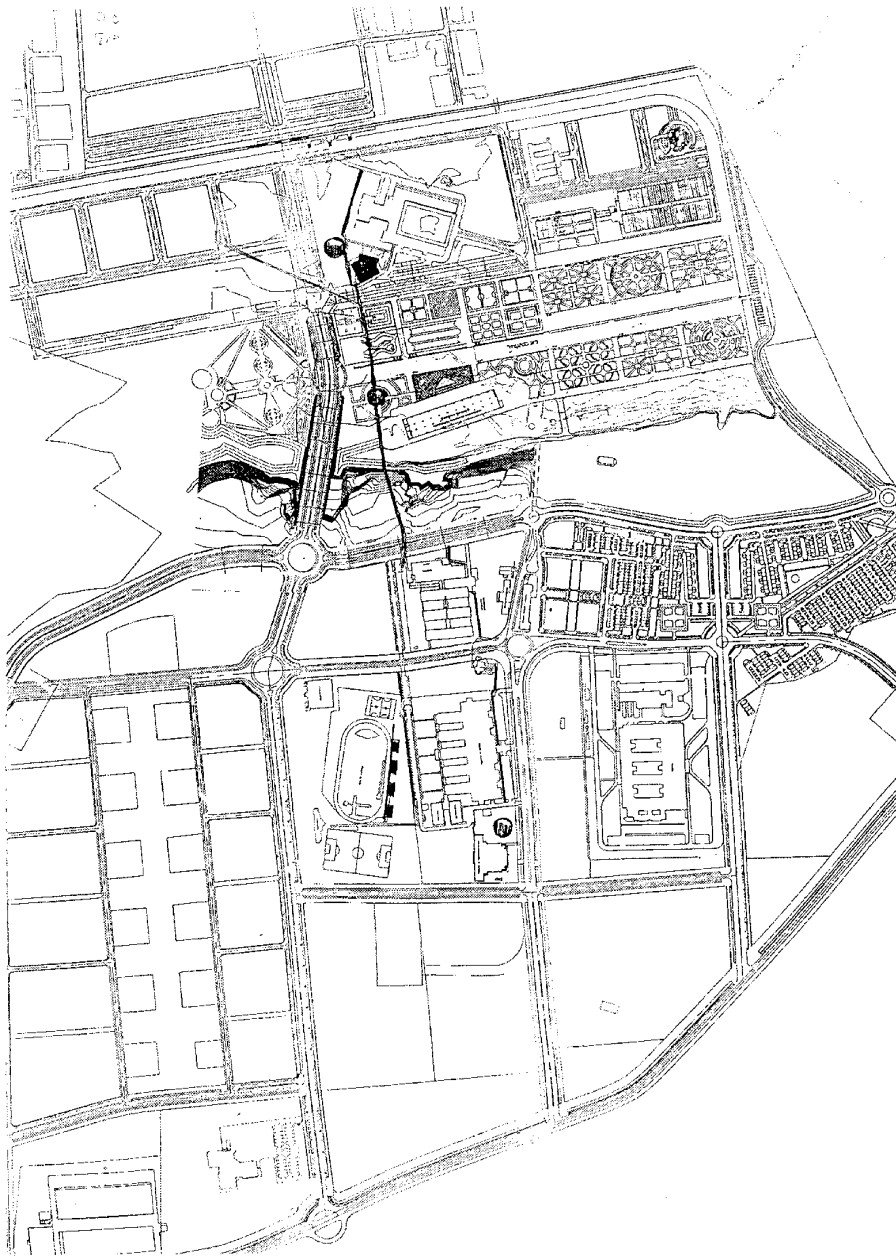
El trasdós se hormigona con un espesor que, en general es de 4 cm, llegando en la clave de la sección parabólica a 7,5 cm al objeto de disponer una serie de cordones longitudinales de redondos de 0,6 para pretensado. Lateralmente en el arranque del arco parabólico, se construye una viga de borde horizontal de rigidez que se regruesa con un trasdós acanalado que alcanza un grosor máximo de unos 14 cm en su encuentro con los pilares. La esencia estructural es muy sencilla; la pérgola está constituida por dos voladizos en su parte superior en el sentido longitudinal formados por bóvedas

de sección parabólica sujetos por diferencia de esfuerzos tangenciales y por las vigas de borde en el sentido transversal.

Cada pérgola se solapa ligeramente, sin apoyo, con las contiguas, garantizando así su independencia, y dando sin embargo continuidad a la cubrición del camino peatonal.

Tan solo se llegaron a construir en su totalidad las ocho primeras, de las cuales dos colapsaron, procediéndose de inmediato al apeo cautelar de las siguientes. Como consecuencia de este siniestro las obras quedaron paralizadas, situación en la que aún se encuentran.

Por las piezas que pueden contemplarse, se puede afirmar que se trata de una actuación que, de haberse completado, tendría un auténtico interés arquitectónico y paisajístico, siendo un elemento singular que sin duda hay que lamentar que no sea continuado.



Plano en el que se aprecia el camino de estudiantes en el que se sitúan las pérgolas.

48 Estación ferroviaria de La Garena

Situación

Polígono La Garena

Fechas

P.: 2002

O.: 2002-2004

Autor/res

Javier López Chollet, Marta Dalmau, Ignacio Miret, Ignacio López Chollet, Joaquín Botella, Alberto Ortega, Sonia Fraile, Carlos Fernández Casado, Javier Muñoz-Rojas, José Montero, Silvia Fuente, Amando L. Padilla, Hector Faundez

Usos

Ferrovionario

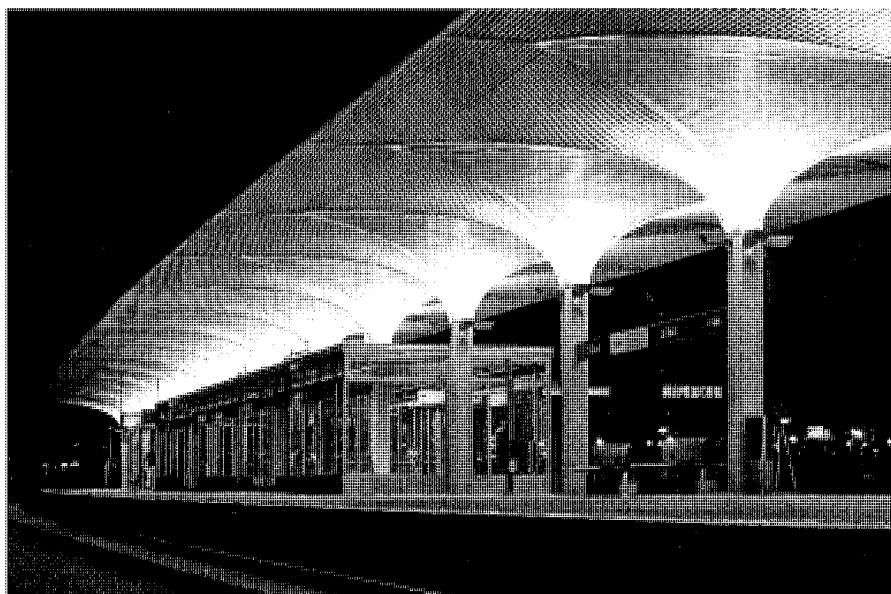
Propiedad

Pública (RENFE)

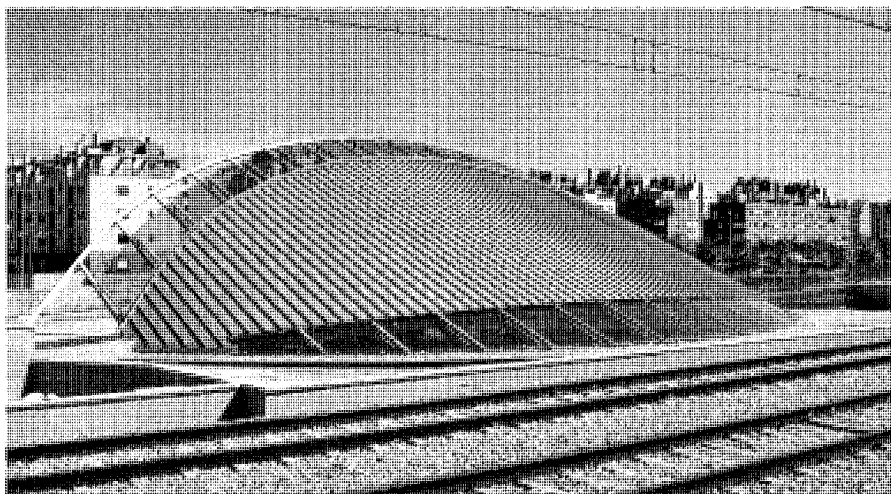
La estación de la Garena es una estación de cercanías pertenecientes a la línea C2 de cercanías de Madrid (Atocha- Guadalajara), situada en el polígono homónimo.

Se trata de una edificación soterrada bajo el haz de vías cuya configuración arquitectónica se debe a la doble necesidad de dotar al mencionado polígono de comunicación ferroviaria con Madrid y el Corredor del Henares y, al tiempo, dar solución a la conexión entre los dos ámbitos urbanos separados por las vías, hasta entonces precariamente conectadas por un estrecho paso peatonal inferior respecto al trazado del ferrocarril.

La solución arquitectónica planteada, resuelve positivamente la funcionalidad requerida enfrentándose, además, al problema de dotar a la nueva estación de una imagen urbana compatible con su ubicación bajo la rasante de las vías y del terreno circundante. Con este objeto, los accesos a la estación se producen por el intermedio de una amplia plaza peatonal en pendiente que salva el desnivel existente entre las calles próximas de La Garena y la rasante del vestíbulo y paso peatonal dispuestos bajo las vías, de tal manera que la nueva construcción no se percibe como un edificio enterrado, sino como una edificación cuya fachada principal se presenta hacia la plaza. Esta, de generosas dimensiones, tiene planta en "V", con vértice en la estación, hacia la que confluyen los tres planos inclinados que la conforman, los laterales ajardinados y, el central, pavimentado con



Anden. Fotografía cedida por el autor.



Cubierta. Fotografía cedida por el autor.

adoquín cerámico, resolviéndose e integrándose en ellos los accesos peatonales que se generan desde las calles inmediatas, el parque público adyacente por su lateral derecho, y el amplio aparcamiento, también ajardinado, situado a su izquierda, con capacidad para más de 300 plazas.

El edificio de la estación propiamente dicho, presenta por su funcionalidad cuatro elementos diferenciados, siendo el primero de ellos el

constituido por el cuerpo de entrada desde La Garena, que es el que proporciona, al fondo de la plaza peatonal, la fachada urbana de la estación.

Su forma arquitectónica queda determinada plásticamente por una gran cubierta en forma de sector de cilindro de sección circular y directriz inclinada en la que se abren dos franjas de lucernarios que prestan iluminación natural al gran espacio que cobija, el cual sirve de

Arquitectura ferroviaria. Estación ferroviaria de La Garena

antesala al vestíbulo de entrada a la estación y de paso peatonal bajo las vías. Este espacio es susceptible de ser cerrado para impedir el paso del público cuando las circunstancias así lo requieran.

El segundo elemento es el vestíbulo, ya plenamente subterráneo por su ubicación bajo las vías; se albergan en él la totalidad de las dependencias de la estación.

Se trata de un vestíbulo pasante que permite el doble acceso de los viajeros, tanto desde La Garena como desde la zona aún pendiente de desarrollo urbanístico situada al sur de las vías.

Penetrando en este espacio desde La Garena lo primero que encontramos es la larga barra de directriz circular de la cafetería, que cuenta con sus dependencias de cocina, almacén y vestuarios, así como de unos reducidos aseos para el público y una escalera por la que puede ascenderse hasta un cuarto de instalaciones. Continuando hacia el interior del espacio nos adentramos en el alargado vestíbulo principal de la estación, sustentado por pilares cilíndricos, y separado del paso inferior peatonal que discurre en paralelo, en toda su longitud, mediante un único cristal que deja exentos los pilares. Junto a la cafetería, ya en este espacio, se dispone un kiosko polivalente de venta al público con su almacén y, a continuación, en un nicho construido a su medida, máquinas para la expedición automática de billetes, pasadas las cuales encontramos las taquillas, también dotadas de un espacio de almacenaje, con un pequeño aseo con ducha y cuarto de limpieza. Es junto a las taquillas, en un tramo iluminado cenitalmente desde el plano de las vías, donde se produce el acceso de los viajeros al andén de la estación mediante un cuerpo situado bajo el mismo, perpendicularmente al vestíbulo principal por su mano derecha en el que, tras los tornos del control de acceso, se encuentran las escaleras mecánicas, el ascensor panorámico, único de que dispone la instalación, y las escaleras fijas que ascienden arrancando en dos brazos paralelos que abrazan por ambos lados a las anteriores y al ascensor para, tras rodear a este último, unidas en uno solo, alcanzar el plano del andén.

El paso peatonal, como se ha indicado, discurre bajo las vías, en paralelo y a lo largo de todo el vestíbulo, separado este con el cierre acristalado anteriormente relacionado que permite, tanto la mutua ampliación visual de ambos, como el refuerzo de la idea de calle perseguido para este elemento por los proyectistas. En su tramo central bajo el andén, cuenta con iluminación cenital en coinciden-



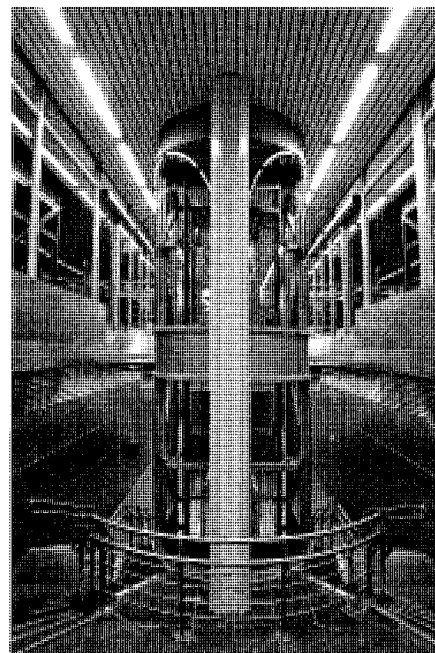
Fachada principal. Fotografía cedida por el autor.

cia con la practicada en el techo del vestíbulo principal.

Con independencia del sistema de puertas que permite impedir el paso al vestíbulo de la estación, ambos, paso peatonal y vestíbulo, son susceptibles de ser cerrados en sus dos extremos, al sur mediante puertas correderas que, abiertas quedan totalmente ocultas a la vista, construidas en tramex. El acceso desde La Garena cuenta con puertas plegables, también de tramex que, accionadas por un mecanismo hidráulico quedan suspendidas de la pasarela que conforma el dintel de acceso que sustenta la bóveda.

Se emerge en el andén bajo la protección de una marquesina concebida como una sucesión de pirámides invertidas cuyo diseño está inspirado en las bóvedas de arista cuyos nervios se manifiestan y tiene continuidad en toda la longitud de los pilares. La cubierta alcanza una longitud total de 168 m, con pilares cada 8 m. Se trata de una estructura abierta bajo la cual, como si se tratara de una caja acristalada e independiente, se construye otra estructura cerrada a la que llegan los accesos desde el vestíbulo al andén, y en la que se encuentra también una sala de espera aislada de las inclemencias del tiempo.

Estructuralmente, el espacio de paso y vestíbulo bajo las vías, se resolvió en cada extremo con marcos cerrados de hormigón, ejecutando-

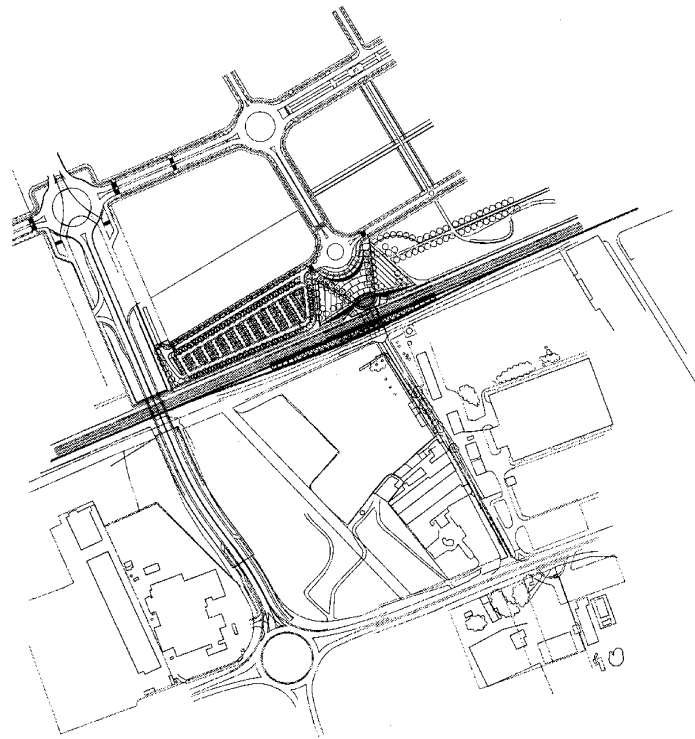


Ascensor. Fotografía cedida por el autor.

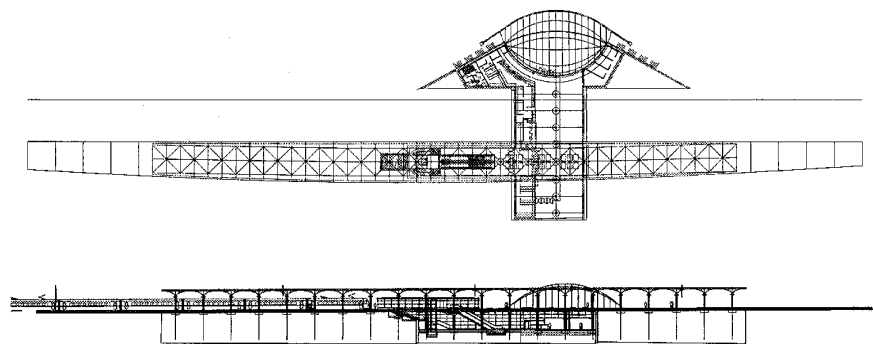
se el cajón de la boca S antes del desvío de la vía; el de la boca N fue construido previamente fuera de la zona de interferencia de las vías para desplazarse a su ubicación definitiva mediante el empuje de gatos hidráulicos que lo arrastraron horizontalmente hasta alcanzar el lugar previsto. El recinto interior bajo el andén se ejecutó mediante la realización de muros pantalla atados en cabeza por la losa que lo constituye, impermeabilizándose los laterales sellando las juntas entre los referidos muros pantalla y en el suelo por la ejecución de una losa mediante la que se controlan los empujes ascendentes que pueda generar el agua. La estructura de la cubierta del acceso desde La Garena y la marquesina del andén, están manufacturadas con estructura de acero pintado.

Para los acabados se ha optado por materiales de gran resistencia y durabilidad al objeto de minimizar al máximo grado las labores y gastos de mantenimiento, utilizándose paneles de acero inoxidable texturizado y vidrio en los paramentos verticales y terrazo pulido en pavimentos y en los techos, hormigón visto en los locales del subsuelo y láminas de aluminio en la construcción cerrada sobre el andén. La fachada de la bóveda de acceso se cierra con paneles de tramex y, por último los lucernarios para iluminación cenital del vestíbulo y paso inferior se ejecutan con pavés y el de la bóveda de acceso con vidrio de control solar.

En cuanto a la iluminación, se ha pretendido poner en valor la imagen contemporánea de la estación, destacándose las volumetrías de la bóveda de acceso y de la marquesina mediante su iluminación directa que se traduce en la iluminación indirecta por reflexión de los espacios situados bajo estas estructuras.



Plantas



Secciones del edificio de viajeros y de la marquesina desde las vías.

49 Cementerio municipal

Situación

C/ Chorrillo s/n

Fechas

1834

Amp. 1895-1900

Autor/res

S.i

Amp.: Martín Pastells y Papell

Usos

Funerario

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Se encuentra situado en la calle del Chorrillo, al Noroeste del casco antiguo, junto a la vía del ferrocarril y muy próximo al arroyo Camarmilla, en una zona completamente urbanizada.

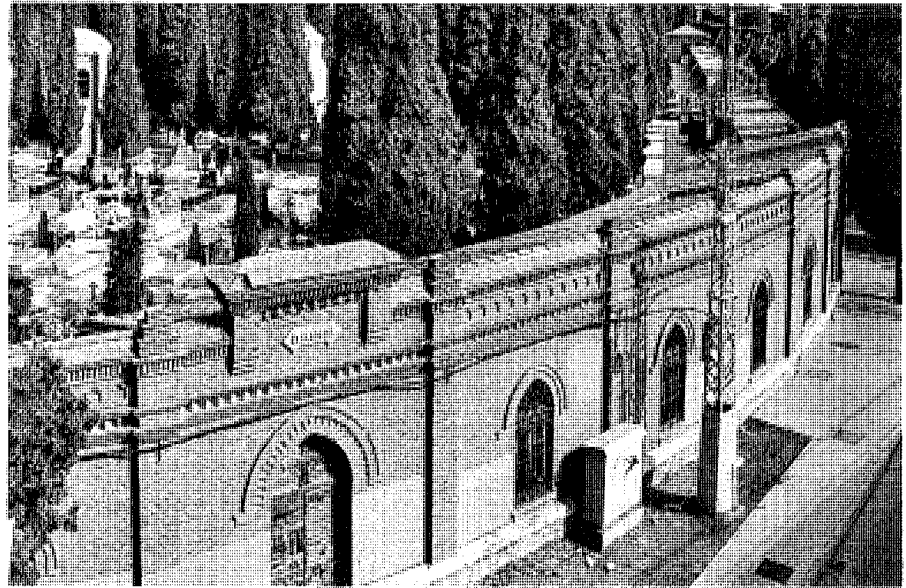
Se construyó en 1834, junto a la ermita de San Roque, que en ese momento se encontraba a un kilómetro de la población, a la derecha del camino de Ajalvir y Daganzo; en 1862 compró el Ayuntamiento un terreno contiguo de 1.705 m²; siendo ampliado y remodelado entre 1895 y 1900 seguramente por el entonces arquitecto municipal Martín Pastells con otro terreno de 29.600 m² comprados en 1896 a Francisco Martín Esparza

Contaba por esos años con una casa para empleados, un depósito de cadáveres, una capilla y tres galerías de nichos, amen del patio de sepulturas que se dividía en 20 cuarteles; había también un cementerio de párvulos y otro civil, muy pequeño, conocido como el cementerio masónico, en el que se enterraba a las personas no católicas.

El reglamento más antiguo dictado por la corporación municipal data de 1891, el cual suprime la denominación religiosa de los cuarteles en que se dividía.

Ocupa una parcela de 44.000 m², de planta sensiblemente rectangular que mide 234 x 188 m con el muro trasero rectangular y la esquina Sur redondeada.

Su organización es completamente ortogonal con una retícula que ocupa la totalidad de la superficie, por lo que son numerosos los caminos que surcan la parcela, destacándose como ejes principales el que parte de la zona de acceso en sentido perpendicular a la fachada,



Vista general. Foto Pilar Martín-Serrano.

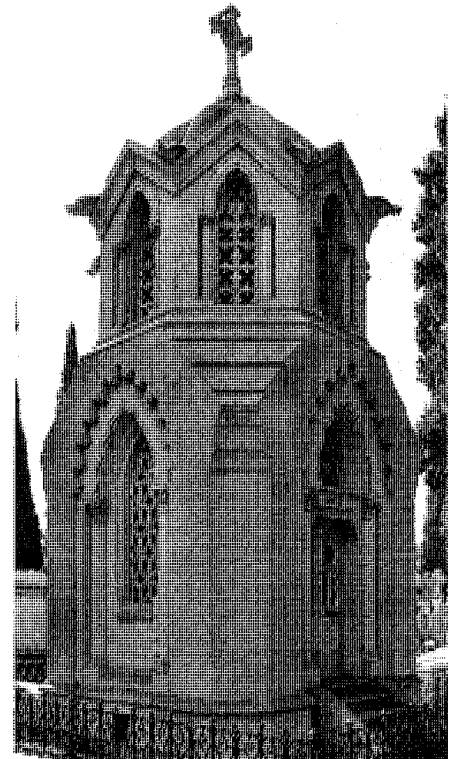
da, otro paralelo a este principal y otros dos transversales; asimismo hay otro vial que perimetralmente por el interior del muro lleva a un edificio de servicios y al depósito situados en las esquinas S y E respectivamente, así como a los pabellones de nichos adosados a la tapia Nordeste.

En la retícula que forman sus cuarteles se disponen tres espacios en cruce de caminos, dos de ellos en uno de los ejes transversales en donde aparecen la capilla y la cruz como focos principales y un tercero situado en el límite con las tumbas recientes.

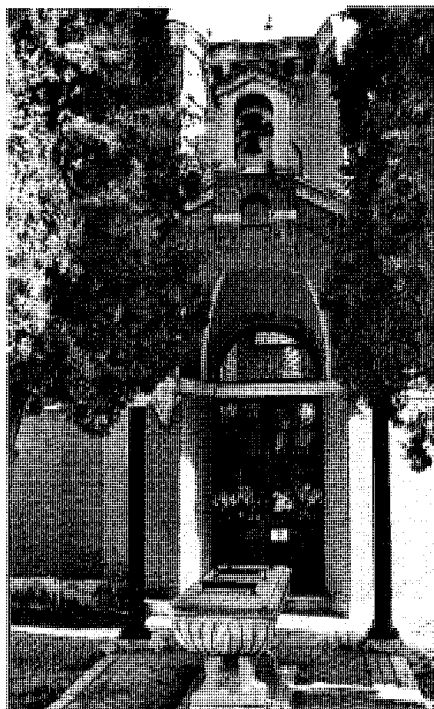
Presenta un aspecto muy cuidado en lo que a urbanización se refiere, y aunque existen muchos caminos sin pavimentar, de tierra apisonada, todos ellos están muy bien mantenidos; la zona de los nichos tiene una acera de 2,50 m, contando también todo el recinto con bancos y papeleras distribuidas adecuadamente.

Un elemento a destacar es la abundante vegetación que presenta, pues todos los caminos principales están bordeados de cipreses de gran porte, así como existen otros muchos aislados distribuidos por todo el cementerio.

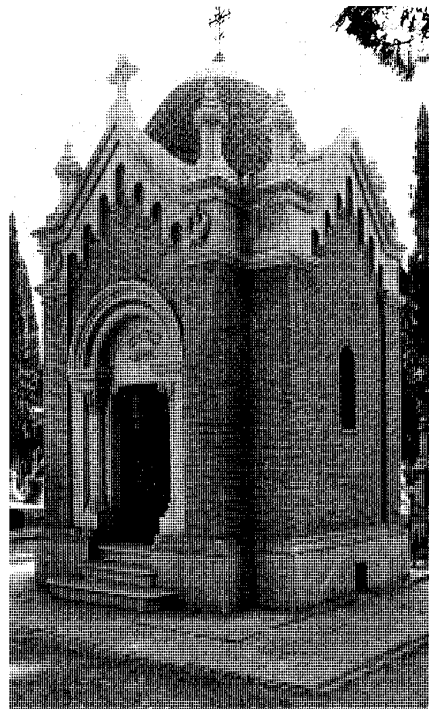
La zona más cercana al muro de fachada es la más antigua y también la más interesante, en esta parte se emplazan las tumbas con lapidas de mayor interés escultórico, todas ellas realizadas entre los años finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX.



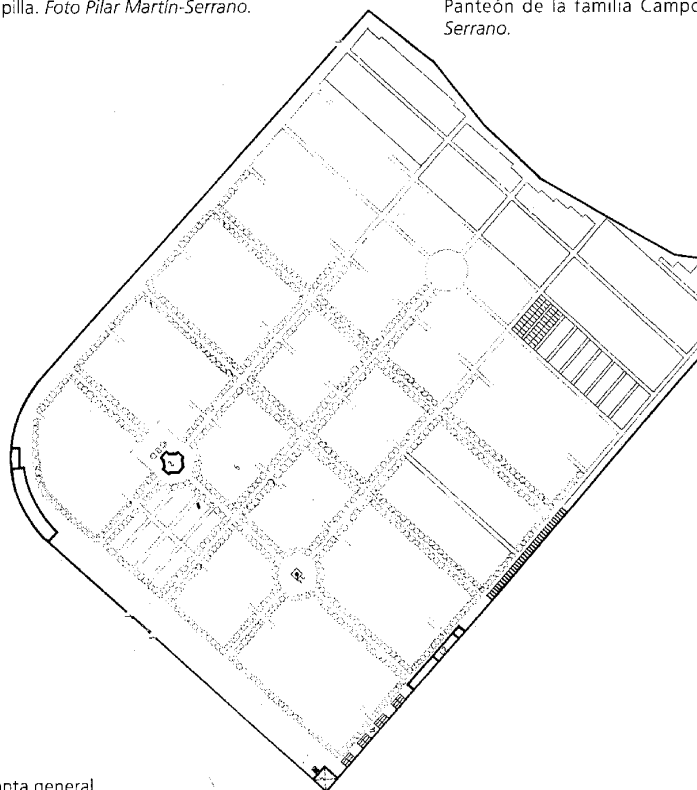
Panteón de la familia Martínez de Septián. Foto Pilar Martín-Serrano.



Capilla. Foto Pilar Martín-Serrano.



Panteón de la familia Campo. Foto Pilar Martín-Serrano.



Planta general.

Los nichos se sitúan adosados al muro Nordeste a partir del depósito de cadáveres; los primeros son cuatro casetas pequeñas adosadas transversalmente con cubierta a dos aguas de teja curva y fachadas de tres filas por tres columnas de nichos a ambos lados, creando cada dos de ellas un espacio intermedio recogido; a continuación de estos se sitúa una caseta con los servicios que los separa del gran cuerpo corrido de los nuevos nichos con cubierta a un agua.

El depósito de cadáveres es una edificación neomodéjar de ladrillo con trabajos en diagonal y unas escaleras que se cubre con teja curva a dos aguas.

La zona moderna presenta tumbas con lápidas de granito negro pulimentado de escaso interés. En la zona antigua se emplaza la capilla y unos panteones datados entre finales del siglo XIX y los primeros años del XX.

La capilla se sitúa de manera que constituye un elemento focal del cementerio; es de fábrica de ladrillo visto y planta octogonal en la que se inscribe una cruz, con sendas capillas de cubiertas a dos aguas de cinc, y de menos altura que el conjunto del edificio, que se sitúan en los brazos laterales; tiene contrafuertes en cada uno de los vértices del octógono que se coronan con una cornisa triangular, bajo la que se emplazan cruces en piedra caliza, material del que también está construida la pequeña cornisa que los corona; se cubre con una cúpula apuntada de estructura de madera y estucada en su interior. Su acceso se practica por los pies a través de un arco de medio punto de ladrillo; el cuerpo de acceso tiene una ornamentación también de ladrillo colocado en esquinilla y se corona por una cornisa elemental de caliza; en el ángulo superior del hastial se ubica una espadaña de piedra sobre un cuerpo de ladrillo con arco también de medio punto en la que se emplaza una campana; todo el edificio se asienta sobre un zócalo de piedra y se recorre por una imposta también de caliza a la altura de la cubierta de las capillas laterales.

Como única ornamentación recorre por su parte superior un cenefa de ladrillo sobre la que se emplaza una cornisa pétreo compuesta por una fila de canchillos y un cuerpo liso de piedra que se asiente sobre los canchillos de caliza.

Tres son los panteones de entidad arquitectónica que se ubican en el eje transversal de la zona antigua del cementerio: el de la familia Martínez de Septién, fechado en 1898, el de la familia Campo de la misma época poco más o menos y el de la familia Aragón Merino, tal vez de principios del siglo XX. Todos son de estilo ecléctico y presentan interés compositivo.

El de la familia Martínez de Septián es de estilo historicista y planta cuadrada con las esquinas ochavadas de fábrica de piedra y cubierto por una cúpula de tambor hexagonal con ventanas apuntadas cuyos arcos se sustentan en columnillas de orden corintio y se cierran con vidrieras; una cornisa en diente de sierra recorre todo el tambor coincidiendo uno de los vértices con la clave del arco de cada ventana y los otros con el espacio que queda entre las ventanas en donde se sitúa una gárgola; la cúpula aparece con los gajos marcados en su exterior y en su clave se corona con una cruz.

El cuerpo del panteón aparece perforado por una ventana en tres de sus lados, pues el cuarto corresponde a la puerta de acceso. Todos los huecos son apuntados con un arco lobulado sobre columnas de orden corintio, como las del tambor de la cúpula y otro arco exterior también apuntado y lobulado que enmarca al interior; todos los huecos se cubren con vidrieras.

El edificio se alza sobre un potente zócalo de granito, material del que también están contruidos los pocos peldaños que conducen a la puerta de entrada; toda la construcción esta cerrada con una verja decorativa que solo se levanta hasta la altura del zócalo.

El de la familia Campo es de fábrica de ladrillo visto con un potente zócalo de granito; su planta es de cruz griega con el acceso en uno de los brazos de la cruz, se cubre con una cúpula de media naranja falsamente gallonada con una cruz de hierro en el centro. Los hastiales de las fachadas se rematan de forma triangular formando cada uno de ellos un paño enmarcado por unas pilastras también de ladrillo que se coronan por una cornisa de piedra caliza que parte de unas molduras también pétreas

que se sitúan a modo de capitel de la cornisa; esta cornisa dibuja arquillos de medio punto en su parte baja en contacto con el ladrillo y una especie de frontón triangular en el remate, en sus extremos se levantan unos pináculos y en el vértice del hastial del lado por el que se produce el acceso se yergue una cruz de piedra. En el centro de tres de sus muros se abre una pequeña ventana de medio punto de ladrillo que ilumina la construcción.

El acceso se produce a través de una puerta de arco de medio punto con un amplio tímpano en el que se lee el nombre de los propietarios y dos columnas de capitel corintio junto a las jambas del arco. Una puerta de hierro calada cierra el panteón al que se accede mediante tres peldaños de granito ubicados en la ancha acera que rodea al edificio por sus cuatro lados.

Finalmente el panteón de la familia Aragón Merino es mucho más sobrio que los dos anteriores; si los otros dos podemos encuadrarlos en un estilo ecléctico que recrea formas neobizantinas este podría pertenecer a un estilo ecléctico que recrea el herreriano; se trata de un panteón de planta cuadrada, con las esquinas redondeadas, construido a base de sillares de granito que presenta un potente zócalo separado del paño de fachada por una imposta muy sencilla, grandes pilastras, situadas en los extremos de cada una de sus fachadas, recorren todo el paño hasta la cornisa a base de una moldura muy lisa que al llegar a la pilastra se convierte en su capitel.

En cada una de tres de sus fachadas se abre una ventana apuntada recercada por una moldura completamente lisa, en el cuarto alzado se abre una puerta adintelada de jambas y dintel compuesto por una moldura de las mismas características que las de las ventanas y coronada

por un frontón apuntado en el que se lee familia Aragón Merino, y en cuyo vértice se emplaza una cruz.

Cada uno de los paños de fachada se rematan con un frontón triangular y en las cuatro esquinas, redondeadas como se ha indicado con anterioridad se sitúan unas sencillas gárgolas; se cubre mediante cúpula de media naranja falsamente gallonada en cuya clave se emplaza una cruz de hierro. Tres peldaños dan acceso al recinto que se rodea de una acera

El cerramiento del cementerio está realizado a base de ladrillo visto sobre un zócalo de mampostería rematado en una banda de sillería; regularmente presenta contrafuertes también de ladrillo que se coronan con una pirámide truncada del mismo material; un friso de ladrillo trabajado recorre todo el perímetro del muro de la zona antigua; se compone de una banda de ladrillo colocado en esquinita otra franja de ladrillo dibujando arquillos y una tercera banda de ladrillo a sardinel que hace el oficio de cornisa. En los paños de los intercolumnios se abren ventanas apuntadas con sencillo alfiz de ladrillo, y en el hueco en que se ubica la puerta, de similares características que las ventanas se muestra un tejero con cornisa de ladrillo colocada en diente de sierra.

En la esquina Este la construcción del depósito de cadáveres adosada define el remate en ángulo y aumenta la altura del cerramiento pero sin por eso alterar la continuidad del friso; la esquina Sur, redondeada se corresponde con el edificio de servicios adosado en el interior.

El acceso principal se efectúa en la actualidad por una puerta de rejería enmarcada entre dos pilastras con basa y capiteles que interrumpen el muro.

50 Hospital de Santa María la Rica

Situación

Calle Santa María La Rica, 1

Fechas

siglo XIV
Iglesia: 1780
Res.: 2000

Autor/res

S.i.
Iglesia: Antonio Juana Jordán
Res: Jaime Baurne

Usos

Asistencial

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Se encuentra situado en el corazón del casco histórico alcalaino, muy próximo a la iglesia Magistral, en el número uno de una calle corta a la que le da nombre, en "las casas do fazen el cabildo et esta es ospital..".

Se trata de la fundación benéfica más antigua de Alcalá, al aparecer fundada en el siglo XIV por Pascual Pérez y su esposa Antonia para pobres transeúntes e indigentes de la propia ciudad, según rezaba en una inscripción que se encontraba en su tumba de la Magistral destruida durante la Guerra Civil de 1936, en la que al parecer se leía: AQUI YACEN PASCUAL PEREZ E DONNA ANTONIA SU MUJER; PATRONES DEL CABILDO DE SANCTA MARIA LA RRICA; QUE FINARON EN LA ERA DE CASAR MCCCCL AÑOS; QUE DOCTARON EL CABILDO DE LOS MOLINOS E TODOS SUS BIENES.

Actualmente solamente queda como testimonio una inscripción en la reja de la capilla funeraria en la que se lee: "CAPILLA PATRONATO DE SANTA MARÍA LA RICA, CARLOS VISIEGRA ME FECIT AÑO 1752".

Por las fechas que figuraban en el enterramiento se deduce que el hospital se había fundado con anterioridad a 1322, si bien no se conoce la fecha exacta de su aparición, e incluso hay autores que dudan de que los fundadores fueran este matrimonio, y apuntan la posibilidad de que ya existiera el hospital y estas personas lo tomaran bajo su tutela, legándole a su muerte todos los bienes con que contaba el matrimonio, entre los que se incluían los molinos viejos que pasan a denominarse de Santa María la Rica y



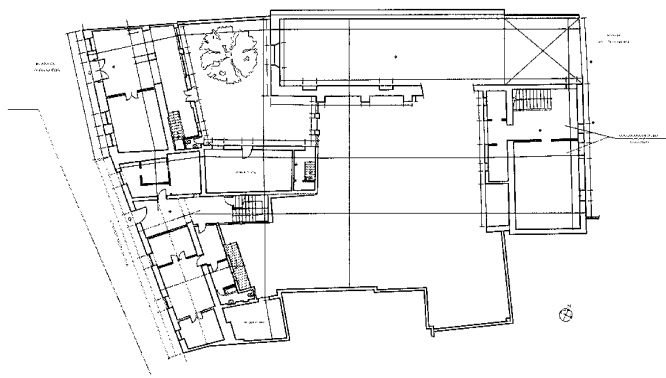
Fachada principal. Foto José Ablanedo.



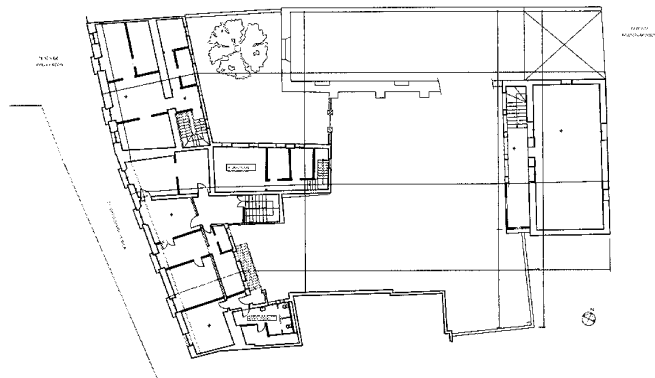
Patio. Foto Pilar Martín-Serrano.



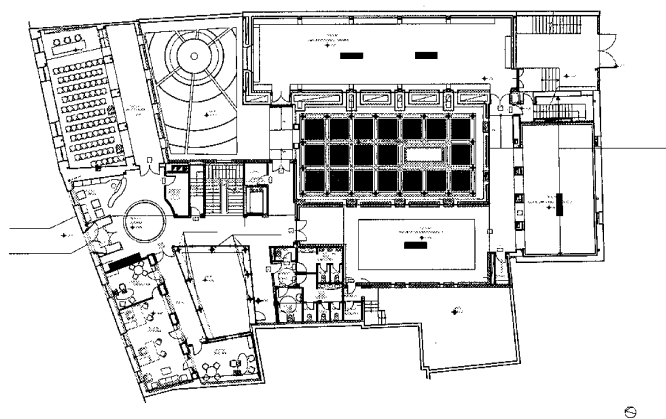
Artesonado. Foto Pilar Martín-Serrano.



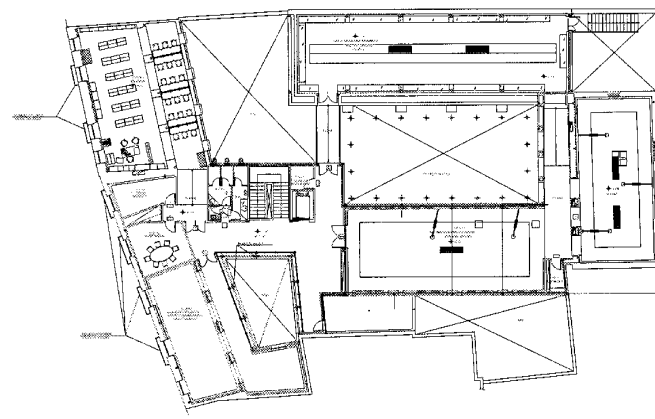
Planta baja estado actual.



Planta primera estado actual.



Planta baja de Proyecto.



Planta Primera de Proyecto.

que estaban "...cerca de la puente nueva de piedra que se agora fase en el río Henares"...., los cuales en 1489 y 1490 le rentaban al hospital 19.710 maravedises.

A partir del fallecimiento de los fundadores debió hacerse cargo de la administración de la institución el cabildo o cofradía de Santa María, nacido para tal fin e integrado por los caballeros nobles de la ciudad, alto clero y algún representante de la naciente burguesía alcalaina.

Los estatutos debieron ser redactados antes de 1391, y constaban de cuarenta disposiciones en las que se plasmaban las obligaciones de los cofrades y regulaba el funcionamiento y la administración de la institución.

Según estas el día 8 de septiembre, festividad de Santa María, se reunían los cofrades para elegir la junta rectora formada por un sacerdote, encargado de administrar los bienes del hospital, unos alcaldes y unos mayordomos.

Se establecía que los peregrinos solo podían permanecer en el hospital tres días en el caso de los hombres y cinco de las mujeres. Un casero y una casera atendían a los enfermos, que recibían las atenciones médicas de un físico que visitaba la institución tres días a la semana.

En el siglo XVI fue cuando el hospital alcanzó su máximo apogeo; a lo largo de la centuria fueron numerosos los cofrades que a su muerte legaron cuantiosos bienes a la institución que

permitieron al hospital cumplir con las obligaciones que se había impuesto.

Contaba en esta época para su funcionamiento, además de las personas mencionadas, con barbero y cirujano nombrados por el cabildo y remunerados con un salario fijo; además tenía un capellán y un sacristán pertenecientes a la iglesia de San Justo.

El siglo XVII supuso un cambio brusco en la economía del hospital, que se ve afectado por la profunda crisis en que se sume el país. A partir de este momento las donaciones se hacen cada vez menos frecuentes y la cofradía comienza a perder el prestigio de que había gozado en las anteriores centurias lo que hace que disminuya

el número de cofrades. A lo largo del siglo XVIII la situación continua agravandose, llegando a carecer de recursos para desempeñar sus cometidos, como lo atestigua el que a mediados de la centuria solo contara con 6.883 reales de renta, los cuales eran empleados en su mayor parte en los sueldos de los trabajadores, en la administración y en el salario del patrono y visitador que sumaba 2.370 maravedises al año.

Sus ingresos suponían una tercera parte de los que tenía el hospital de Antezana, lo cual indica la penuria en se encontraba, por lo que en 1725 sus funciones se limitaban a recoger durante la noche a los transeúntes pobres y a dar una vez al año a los indigentes de la ciudad una limosna consistente en un pan cocido.

La decadencia del hospital durante este período llega a tal punto que Antonio de Salcedo y Guzmán, único cofrade que quedaba el 24 de diciembre de 1740 entregó la administración de la entidad al Vicario General de Alcalá, que se instituyó en patrono del hospital, declarandose extinguida la cofradía de Santa María la Rica.

Desde este momento el vicario se hace cargo del hospital que cambia su nombre por el de San Juan de Letrán, siendo nombrados por este el secretario, casero y administrador.

A lo largo de todo el XVIII se continuó prestando una asistencia similar a la que se había desempeñado el siglo anterior, es decir se proporcionaba albergue a los peregrinos pobres y se daba por Navidad un aguinaldo de 12 reales a los necesitados de la población.

El 27 de enero de 1821 se constituyó en Alcalá la Junta de Beneficencia con el fin de paliar los problemas asistenciales del municipio, quedando integrado en ella el hospital junto con otras instituciones de la villa y pasando a ser propiedad municipal, junto con todas sus posesiones.

A partir de ese momento el edificio del hospital albergó a la mencionada junta, al tiempo que continuó como casa refugio para pobres transeúntes y menesterosos de la ciudad.

Hacia 1870 se instala en el edificio la Casa de Socorro y se convierte en local de recepción de niños expósitos, más tarde se habilita para prisión preventiva, escuela, salón de actos, que se ubicó en la antigua iglesia, depósito de cadáveres, cuartelillo para la Guardia Civil, oficina para la recaudación de tributos estatales, almacén, depósito de leña, parque de bomberos y finalmente, desde 1984, cuartel de la policía municipal y en la actualidad Museo monográfico del pintor José Caballero.

Por lo que respecta a la construcción, originalmente no se trataba de un edificio levan-



Alzados y secciones. Estado actual.

tado para este fin, sino que, como sucedía en la mayoría de los casos, se trataba de algunas casas que los benefactores donaban al realizar la fundación. En el caso que nos ocupa, debió estar integrado por varias de ellas que fueron adaptadas a la nueva función, sin que se tenga constancia en que momento ni por quien fueron edificadas.

La capilla se debió instalar en el salón más representativo de una de las viviendas, existiendo constancia documental de que el 3 de junio de 1514 fue bendecida por el obispo Juan de Bustamante, seguramente después de haber sido objeto de una profunda restauración.

Se tiene constancia de que el conjunto poseía una pequeña casa porticada que ostentaba sobre su acceso una imagen barroca de piedra de la Virgen que en 1877 se ubicó en una hornacina que se construyó en el transito de la escalera a la enfermería.

La iglesia se emplazaba en un patio con acceso desde la calle a través de un zaguán y sobre su portada se hallaba una imagen de San Juan. A finales del XVIII ante el estado ruinoso que presentaba su cubierta el vicario llamó al arquitecto Antonio Juana Jordán para que emitiera un informe, en el que con fecha

31 de julio de 1780 propone su demolición y la construcción de una bóveda encamionada en sustitución de las armaduras y artesonado de madera, exponiendo que sería mucho más sólida y estética que la anterior. El día 11 de agosto comienzan las obras de la iglesia, en las que además de construirse la bóveda con sus contrafuertes, demoliendo todo su artesonado, se decoró el interior con molduras y cornisas de estuco, se ampliaron los ventanales y se colocaron vidrieras, se instaló una nueva pila bautismal y se renovaron las imágenes.

Los trabajos se prolongan hasta el siguiente año con un coste de 763.760 maravedises, asimismo se emprendieron algunas reparaciones en el hospital y vivienda del casero.

Los avatares por los que pasa la institución han dado como resultado hondas transformaciones en el edificio que han alterado profundamente su esencia original, aunque aún se mantienen algunas partes sustanciales de la construcción primitiva.

Queda en pie la iglesia, que en el XIX fue escuela, de ladrillo revocado con puerta de acceso de medio punto sin ningún tipo de ornamentación y frontón triangular con un

óculo en el tímpano y pirámides truncadas con bolas pétreas en los vértices, coronando su fachada principal, las laterales con contrafuertes resultado de la cúpula que se construyó en el siglo XVIII. Su interior conserva su alfarje, restos de las pilastras y molduras de estuco que lo decoraban. Existen unas tablas flamencas de buena factura, que representan a la Virgen amamantando al Niño y la Adoración de los Reyes respectivamente, conservadas en el Ayuntamiento, que proceden de esta institución.

Asimismo se conservan en uno de los patios algunas columnas toscanas sobre las que apoyan zapatas y carreras de madera sobre las que, a su vez, se asentaría el corredor superior y sobre todo el vestigio más interesante de las primitivas casas en que se asentó el hospital, que es una de sus salas cubierta con un artesonado mudéjar formado por unas jácenas que apoyan en canchillos lobulados semejantes a los del hospital de Antezana y rectángulos transversales a la vigas en los que se aprecia una decoración pictórica muy perdida a causa de la humedad, en la que apenas se aprecian emblemas heráldicos que alternan con floreros, emparentada con la del convento de la Magdalena alcalaino y con los del palacio-convento de San Gil de Torrijos (Toledo)

Actualmente este edificio ha sufrido una profunda intervención para adecuarlo a su nueva función de sede de la Fundación José Caballero, según proyecto fechado en el año 2000, redactado por el arquitecto Jaime Baurne.

Si bien en esta actuación ha sido restaurada la fachada con su portón de entrada de madera, rejería de balcones e, igualmente se han respetado tres de las columnas toscanas del primer patio, así como también el artesonado mudéjar que se ha repuesto en el mismo espacio de su ubicación original, el resto de la construcción primitiva prácticamente ha desaparecido o ha sido sustituida, actuación posiblemente justificada por el mal estado de las fábricas existentes, además de por la construcción bajo rasante de una planta de sótano, no existente con anterioridad. La función portante de los primitivos muros ha desaparecido en su totalidad confiándose la estabilidad del edificio a una estructura cuyos pilares de acero, generalmente embutidos en los muros quedan aparentes en algunos casos,

como es el del patio de las columnas en el que estas, tampoco cumplen otra finalidad que la meramente decorativa, al igual que ocurre en la planta superior de este mismo patio con los pies derechos de madera.

En la planta sótano se disponen instalaciones, almacenes y talleres, destinándose la planta baja a zona de recepción con una pequeña tienda, salón de actos con aforo de unas 90 plazas sentadas y zona administrativa volcada hacia el patio de las columnas, de las que tres son restauradas y las restantes de nueva factura a imitación de las auténticas. El resto de la planta está destinado a salas y espacios expositivos para exposiciones temporales entre las que destaca la situada al fondo, en que se ha restituido, una vez consolidado y restaurado, el artesonado mudéjar. Completan la planta un núcleo de aseos y una salida de emergencia. Hay que señalar también la existencia de un patio central para exposiciones al aire libre.

La planta primera se utiliza para ubicar una biblioteca sobre el salón de actos, tres salas para exposición permanente de la obra de José Caballero y otra más para la exposición de obra de artistas contemporáneos de este, que asoma a la fachada principal junto al patio columnado que aquí está formado por estructura de madera que, como se ha indicado tiene carácter meramente decorativo.

La comunicación entre las plantas se produce por un núcleo de escalera y ascensor, situado próximo al vestíbulo haciendo de charnela de unión entre el cuerpo de fachada y las construcciones interiores donde se emplazan fundamentalmente zonas museísticas.

Como resultado de esta intervención el aspecto que presenta la fachada urbana del antiguo hospital es el de un muro construido a la toledana con cajones revocados y verdugadas de ladrillo con refuerzo del mismo material, y remate superior de alero, también de ladrillo, sobre el que asoma la teja curva que termina la cubierta.

Documentación

Constitución de Santa María de Alcalá. AMA (H) C-1
Ordenanzas de la cofradía. AMA(H) C-1

Libro de Hacienda del Hospital. 1565-1584. Leg. 190/1 AMA(H).
Libro de Hacienda del Hospital. 1778-1783. Leg.210/3 AMA(H)
Obligaciones cofradía. AMA(H)..Leg.212/1 f.15-15 vº
Memorias legadas al hospital. AMA(H) Leg.297/1, f. 1-1 vº
Legado al hospital del bachiller Buenaventura de Avila. AMA(H) Carp. 2, exp. 22, leg.207/1, f.41-41vº
Escritura de fundación de la memoria de Pedro Santarén. 1577 AMA(H) Leg.297/1 f.71-71vº
Testamento en favor del hospital de Basco Ramírez. 1618 AMA(H) Leg. 207/1 f. 91-92
Traspaso de las rentas del hospital al Vicario General de Alcalá.1740. AMA(H) leg.207/2 f. 7-7vº
Constitución de la Junta de Beneficencia de Alcalá.1821.AMA(H) leg. 747/1
Instalación de Casa de Socorro. AMA(H) leg.643/23
Bendición de la capilla del hospital.1514. AMA(H) leg 189/1 f 31v. Libro de hacienda del hospital de Santa María la Rica. 1489-1532

Bibliografía

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986 Reprod.. Facsimil de la ed. De 1882-1883 (2 vol)
CASTILLO GÓMEZ, Antonio: "Aspectos de la asistencia a los pobres en Alcalá de Henares: cofradías y hospitales en la Baja Edad Media ", *Encuentro de historiadores del Valle del Henares*, (1º 1988. Guadalajara), *Actas de 1º encuentro.... A. H. Institución de Estudios Complutenses* IC, Instituto de Estudios Árabes Miguel Asín, 1982
QUINTANO RIPOLLÉS, Alfonso: *Historia de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares Ayuntamiento, 1973
REYMUNDO TORNERO, Anselmo: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950.
SÁNCHEZ MOLTÓ: Vicente: " La villa medieval y la calle de Santa María la Rica". *Anales Complutenses*. Núm IV-V, 1992-1993

51 Hospital de Antezana (Nuestra Señora de la Misericordia)

Situación

Calle Mayor, 46

Fechas

S. i : 1483

Reforma patio: 1568

Portada: 1576

Reforma: 1800

P. Res. : 1985

Autor/res

S. i.

Reforma patio: Francisco Castro

Portada: P. Andrés Laurencio y Francisco Castro; O. Pedro de Mexica

Reforma: Joseph Téllez Nogués

Res.: María Teresa Larrauri Ucelay, Luis Fernández-Yruegas Armiñán y Eduardo Morán Robles

Usos

Asistencial

Propiedad

Privada

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en la calle Mayor, contiguo a la casa-museo de Cervantes, en una zona exenta de soportales, con una amplia fachada a la mencionada calle, reformada a principios del XIX, por la que se accede mediante entradas independientes al hospital y a la capilla.

Fue fundado en 1483, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Misericordia, para asistir a pobres transeúntes ancianos y enfermos, por el matrimonio formado por don Luis de Antezana, "caballero doncel" del rey Juan II, perteneciente al consejo del arzobispo de Toledo y regidor de la villa de Guadalajara en 1463, y doña Isabel de Guzmán, miembro de la casa de Medina Sidonia, por tanto ambos integrantes de la más alta nobleza alcalaina.

La fundación tiene lugar mediante testamento otorgado por los donantes en Alcalá a 18 de octubre de 1483 ante el escribano Alfonso González de Toledo. Se realiza la fundación incorporando al nuevo hospital el ya existente de San Julián, situado junto al monasterio



Fachada principal. Foto José Ablanedo.

franciscano de Santa María de Jesús, que por aquellos años amenazaba ruina, disponiendo además en una de las cláusulas testamentarias que se instalara en el "....quarto delantero" de sus casas principales, de las que hacen donación para tal fin, situadas en la calle Mayor, frente a la sinagoga principal, lindando con las casas de los herederos de don Mossé Falcón y Facó Carrillo, carpintero.

Para la buena marcha de su fundación la dotan de toda su fortuna personal nombrandola su heredero universal, al tiempo que fundaban una cofradía, denominada de la Misericordia, integrada por hijosdalgos alcalainos, a la que se encomendaba su administración, al tiempo que se le imponía el deber de acoger a los peregrinos, socorrer a los enfermos y enterrar a los muertos. La cofradía estaba gobernada por un cabildo de nueve caballeros de la ciudad y

regida por unos estatutos y ordenanzas en los que se hace reiterada mención a la limpieza de sangre de los cofrades.

Por decisión testamentaria de sus fundadores, el cabildo de la cofradía debía rendir cuentas de las rentas del hospital todos los años el día de San Miguel ante el vicario general de Alcalá y el maestro-escuela de San Justo, pudiendo acudir en caso de que se excediera el vicario a los tribunales eclesiásticos en defensa de sus derechos.

Asimismo los fundadores sientan las bases económicas para la subsistencia del hospital al fijar 30.000 maravedises de juro de heredad cada año, 6.000 de las alcabalas de las carnicerías de Huete, 15.000 de las de Santorcaz, 4.000 de rentas de las alcabalas de la carne, pescado, cabritos y carnicerías de moros y judíos de Toledo, 4.000 de las alcabalas de paños de

Toledo y 1.000 de las rentas de las especierías de la misma ciudad.

La fundación fue aprobada por bula de Sixto IV expedida en Roma en el 15 de julio de 1484, por la que además de confirmar la fundación se autorizaba el enterramiento de los cofrades y de los enfermos que morían en el hospital dentro de su recinto y se concedía indulgencia plenaria a los fundadores y a sus cien cofrades. Se facultaba también a Don Luis a edificar en el hospital una capilla en la que podían celebrarse los oficios divinos, quedando así establecido el Hospital de la Misericordia para albergue de peregrinos, leprosería, casa de apestados y asilo de enfermos mentales.

En las disposiciones testamentarias se recoge también que el hospital debía tener 12 camas para acoger a otros tantos pobres, quedando igualmente obligado a dar cobijo diariamente a dos pobres enfermos que han de cuidar y tratar su enfermedad con los remedios que precisaran, y si alguno de ellos sanara deberían entregarle 10 maravedises para que pudiera empezar una nueva vida.

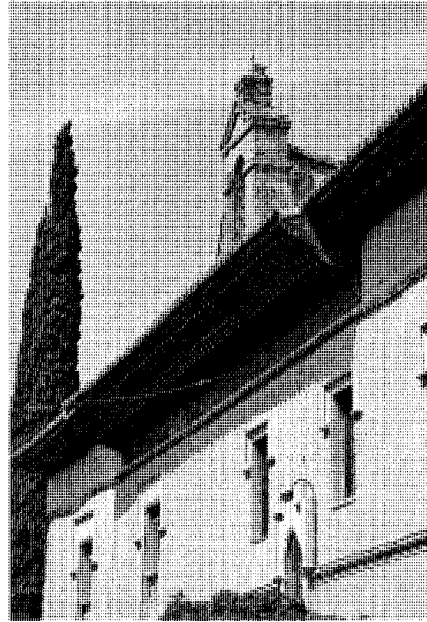
El primer hospital quedó instalado, como se disponía en el testamento de sus fundadores, en las dos plantas del cuarto delantero y portales que daban al patio de las casas de la calle Mayor, continuando viviendo el matrimonio en el resto del edificio, pues conservaron para su uso personal el patio y los aposentos situados en la zona norte y este, al tiempo que imponían la condición de que tenían que cerrarse los portales de arriba a abajo desde un pilar de ladrillo "... que está en la entrada, a la mano izquierda fasta el rincon de la dicha mano izquierda...", la entrada de la casa se mantenía, pero se abría una nueva para el hospital junto a la ya existente de la vivienda.

El hospital se instaló en la zona contigua a la calle Mayor y como los Antezana habían impuesto como condición que la institución no tuviera vistas al patio que formaba parte de su vivienda se abrieron huecos en la fachada quedando este volcado hacia el exterior. Contaba con una sala y su corredor distribuida en dos plantas, con una balconada en la superior, de la que aún se conserva su potente alero.

Hacia finales de 1484 muere Luis y en 1503 Isabel pasando desde ese instante a ocupar el hospital todo el edificio.

En 1526 la institución acoge a San Ignacio de Loyola que se alojó en ella atendiendo a los enfermos y predicando en el patio del Hospital, lo que le ocasionó problemas con las autoridades eclesiásticas a causa de los cuales tuvo que abandonar la ciudad.

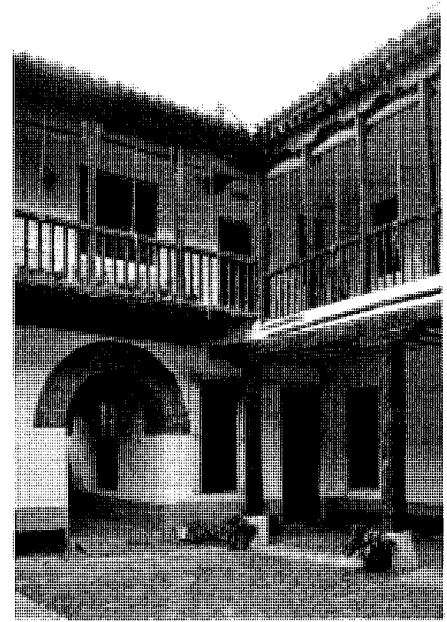
Desde el momento de su fundación el hospital comenzó su andadura no exenta de proble-



Detalle de alero. Foto José Ablanedo.

mas económicos que a veces pusieron en peligro la misma existencia de la institución, aunque en ocasiones hubo donaciones que revitalizaron su función benéfica, como la efectuada en el siglo XVII por el cofrade del hospital, Dr Juan Ambrosio de las Cuebas, que fundó cuatro camas más en un sala aparte para convalecientes. Las leyes desamortizadoras del XIX llevan al hospital a una situación de ruina total, al perder todos sus bienes, teniendo que reducir el número de camas a cuatro y el sueldo del personal que la llevaba al mínimo, y aunque mejoró ligeramente su situación al haberse producido alguna donación, comienza el siglo XX con unas necesidades muy semejantes a las que ya padecía en épocas anteriores. En 1946 cuando el hospital continuaba sobrellevando sus penurias económicas se recibe una solicitud de las Siervas de María para que se les diera alojamiento en el pabellón del hospital interior por no poder reparar la casa en que habitaban que amenazaba ruina, ofreciéndose como contrapartida a cuidar de los enfermos y del cuidado y limpieza del hospital, ofrecimiento que fue aceptado por el cabildo pasando la mencionada congregación a hacerse cargo de los enfermos desde ese momento hasta el actual.

Son también frecuentes los litigios que el hospital tuvo que mantener a lo largo de su



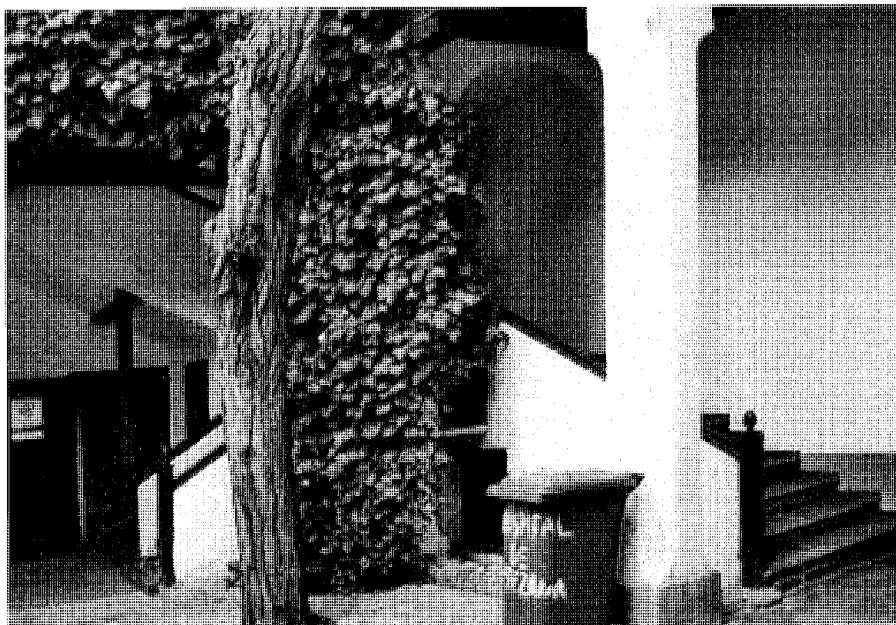
Rincón del patio. Foto Crisdtián Robles Erena Juan Manuel Berzal Gómez, Laura García Cervera.

historia por considerar que se habían vulnerado sus derechos, unas veces con reñeros particulares y otras con instituciones poderosas como la iglesia e incluso la propia corona.

Las primeras obras emprendidas en el edificio tal vez fueron la construcción de unas habitaciones en el lado de poniente del patio en donde no existía crujía. No se sabe con certeza en que momento se llevaron a cabo las obras, aunque tal vez sean a las que hace referencia una lápida encontrada en 1904 que rezaba que en 1520 se realizaron las obras sin que se especifique a cuales obras se refiere.

De cualquier forma los trabajos de acondicionamiento del edificio debieron continuar a lo largo del siglo, pues con fecha 23 de enero de 1523, Adriano VI expide una bula concediendo indulgencias a quien hiciera algún donativo para las obras de reedificación del hospital. A esta época pertenecen probablemente las dos columnas emplazadas a la entrada del patio y empujadas en el muro, una de las cuales presenta el escudo de armas de la familia en su capitel, que muestra dos campos, en el de la izquierda, con el jaquelado de la familia Antezana y, en el de la derecha, las dos calderas de la familia Guzmán.

Se sabe que en 1568 el maestro Francisco Castro trabajaba en la adaptación de las crujías en las que se distribuyeron las zonas de servicio,



Escalera. Foto Pilar Martín-Serrano.



Interior de la capilla. Foto Servicio de Arquitectura y Patrimonio.

enfermería y botica; asimismo la capilla emplazada en el extremo de la sala baja, se convirtió en una pequeña iglesia, quedando el resto de la sala como vestíbulo del atrio.

En 1576 se construye también una portada de piedra que fue tapiada posteriormente y vuelta a abrir al ampliar la iglesia a mediados del XVII. Fue construida por el cantero Pedro de Mexica, según las condiciones de remate firmadas por Andrés Lorenzo Cano y Francisco de Castro, a los que seguramente se debe su traza. Con arreglo al mencionado documento, debía tener quince pies de alto y ocho y medio de ancho, ser de medio punto con nueve dovelas jambas y enjutas de piedra labrada, extraída de la cuesta Zulema; a ambos lados de la puerta se ejecutó un zócalo de dos hiladas de sillería a partir del cual se alzaba el muro realizado con cajones de mampostería encintados con ladrillo. Se estipula además en estas condiciones que debía quedar terminada el domingo de Ramos de ese año de 1576 y se pagarían por los trabajos 40 ducados.

Durante el siglo XVII las obras se centran sobre todo en la iglesia, en 1651 se acuerda construir una capilla sufragada con las limosnas de los fieles, para lo que se decidió comprar un solar contiguo al testero de la iglesia, al que se añadió parte de una casa medianera, propiedad

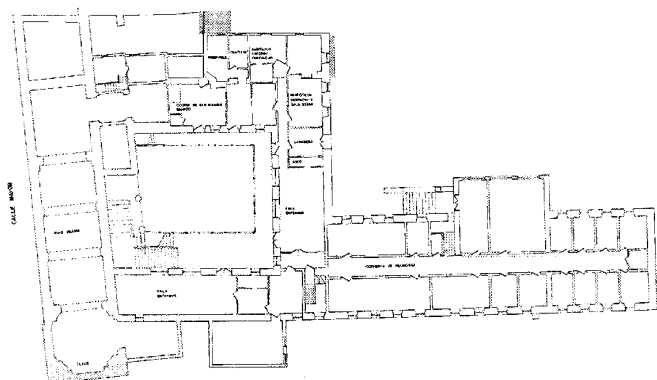
del hospital. El hospital impuso como condición que la capilla debería estar acabada en el plazo de un año y que todos los gastos correrían por cuenta de los fieles, incluso los correspondientes a adecuar la casa que les cedía el hospital para que, una vez incorporados a la capilla, el zaguán y su correspondiente espacio superior quedara acondicionada para poderla arrendar. Al margen de estas exigencias imponía también otras de índole técnica, como que había que rebajar la espadaña para aligerar parte de las cargas, así como que debería volverse a abrir la puerta de la iglesia construida en 1576, que había sido tapiada, para usarla como acceso a la iglesia, la cual se resguardó con un pequeño cobertizo, restaurado en el XVIII porque amenazaba ruina.

Otra de las obras emprendidas en este periodo fue la capilla de San Ignacio de Loyola, construida en 1616 en las habitaciones que el santo había ocupado en su estancia en el hospital, situadas en el extremo de las habitaciones que habían levantado en el patio en el siglo anterior. En 1667 los jesuitas quieren ampliar la capilla a su costa para lo que firman con el cabildo del hospital las condiciones a que se habrían de ajustar, entre ellas la de cambiar la puerta de servicio que se emplazaría en la actual calle de la Imagen y que se añadiera a la capilla lo que en ese momento era la entrada a ella.

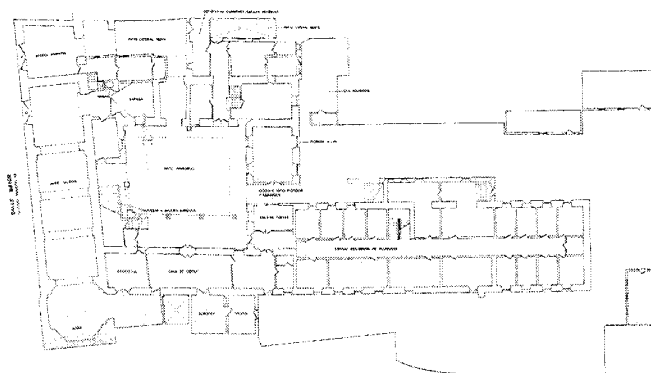
No obstante, las obras emprendidas durante el siglo XVII, las reformas más importantes tuvieron lugar en la siguiente centuria. Nada más iniciarse el siglo, en 1702, Francisco Antonio Alcocer, racionero de la Magistral y capellán del Hospital, emprende diversas obras de trascendencia en el edificio, tales como la construcción de dos nuevas enfermerías con un criterio más moderno, una de dos planta para hombres, a la que añadió una estancia de unos 20 o 40 pies de largo y abrió una ventana en cada una de las plantas y otra para mujeres, tal vez de una sola planta.

En 1762 el maestro Manuel Pérez de la Puente realiza numerosas obras de carpintería, como la colocación de dos tirantes por encima del arco toral de la iglesia, para arriostrar los muros de carga, la reparación de los canecillos del alero, los pares y caballetes de la cubierta y peldaños y zancas de la escalera. Solo unos años después, en 1787, se reforzaron los cimientos del muro que amenazaba ruina por su fachada principal.

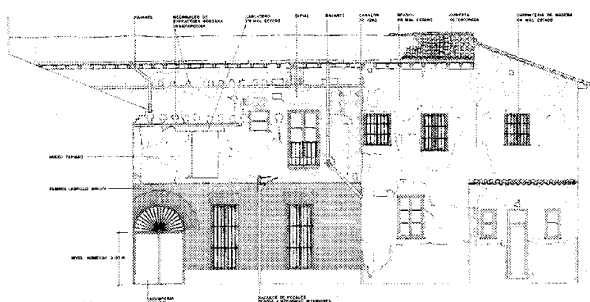
En 1800 el retablo mayor amenazaba también ruina, por lo que tras el reconocimiento del arquitecto Juan Antonio Juana Jordán y el maestro de obras Bernardino García se decidió hacer uno nuevo que se encargó al tallista Gerónimo Damián y al aparejador Matías Aguado.



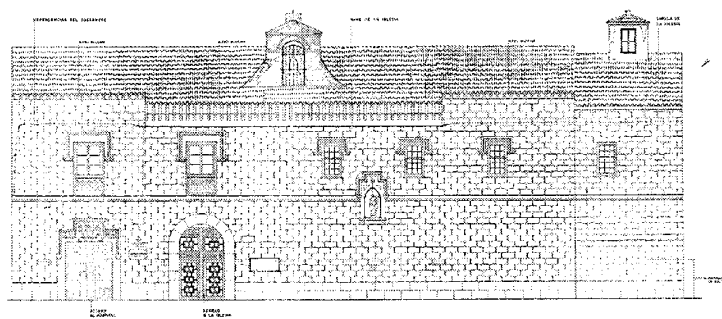
Planta Superior. Proyecto de Rehabilitación.



Planta baja. Proyecto de Rehabilitación.



Alzado posterior. Proyecto de Rehabilitación.



Alzado principal. Proyecto de Rehabilitación.

Es también en este momento cuando se encarga al arquitecto Juan Antonio Juana Jordán la construcción del camarín de la Virgen.

No debían ser muy solidas las obras efectuadas en el edificio, pues cuando se está construyendo el altar mayor nuevamente amenaza ruina la iglesia, por lo que en 1800 se encarga su reparación al arquitecto Joseph Téllez Nogués quien realiza en ella una reforma en profundidad. Para consolidarla proyecta macizar los huecos, salvo las ventanas de las habitaciones del capellán, suprimir el forjado de la cubierta de la iglesia sustituyendolo por una bóveda de cañón de tres tramos con lunetos, suprimir asimismo el balcón corrido que se extendía por toda la fachada y el guardapolvo de la puerta de entrada que se tapiaba, dándose la entrada por el vestíbulo, por el que también se accedía al zaguán y a la capilla de San Ignacio.

A lo largo del siglo XIX solo se realizan en el edificio obras menores de mero mantenimiento, llegándose a finales de siglo con un notable deterioro de gran parte de la construcción, por lo que se hacía necesaria la intervención

en distintas partes del inmueble, entre ellas de la fachada principal que se enfoscó con varias capas de estuco y se recuadraron sus huecos con un alfiz, adquiriendo en ese momento el aspecto con el que ha llegado hasta nuestros días.

En 1985 el edificio fue objeto de una restauración llevada a cabo por los arquitectos de la Dirección General de Arquitectura de la Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda de la Comunidad de Madrid, Luis Fernández Yruegas, Eduardo Morán y María Tera Larrauri, consistente en la reparación de las cubiertas, el saneamiento de los muros muy deteriorados a causa de la humedad, la consolidación estructural de la iglesia y la restauración del alero mudéjar de la fachada.

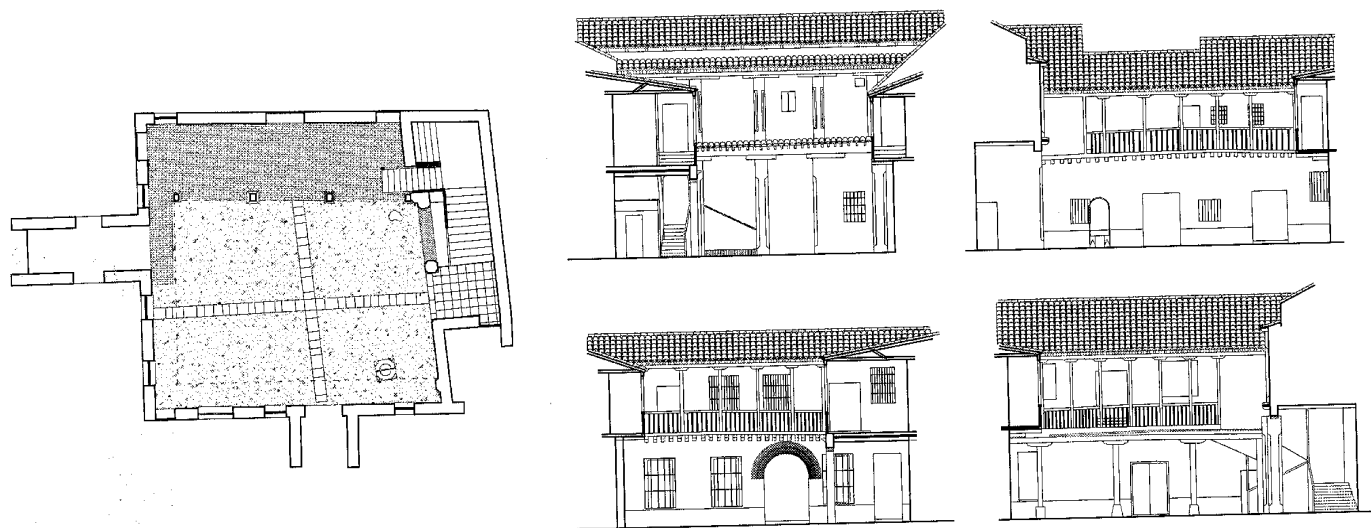
Tipológicamente se trata de un palacio del siglo XV emparentado con el de Fuensalida de Toledo y el de los Cárdenas de Ocaña, transformado en un hospital de tipo "palaciano", es decir organizado en torno a un patio, al que se abrían las habitaciones que ocupó San Ignacio cuando residió allí y que en el plano

de Alcalá del siglo XVII presenta planta rectangular, al haber sido alterado seguramente en las transformaciones que se realizaron en el edificio durante la centuria anterior. Se trata de un patio de carácter popular de tradición toledana, formado por una galería en la planta baja y corredor en la superior, de cubierta plana o alfarje y sustentados por pilares mudéjares de fábrica ochavados, y pies derechos de madera, con tosca basa de piedra y zapatas sobre las que apoyan dinteles también de madera de los que sobresale un pequeño alero formado por canecillos, del mismo material, en sus dos alturas y una sencilla barandilla asimismo de madera en la planta alta. En un capitel de una pilastra pétreo situada a la entrada al patio aparece el escudo de los Antezana y en el lateral sudeste se sitúa una escalera con pasamanos de madera, también de traza mudéjar, que conduce al piso superior.

En un extremo se sitúa un pozo con un brocal pétreo labrado. En torno a este patio se distribuían las habitaciones, la crujía sur albergaba dos salones uno en la planta baja y otro en



Sección. Proyecto de Rehabilitación.



Planta y alzados del patio. Levantamientos de Chritian Robles Erena, Juan Manuel Berzal Gómez y Laura García Cervera. Escuela Superior de Arquitectura y Geodesia de Alcalá.

la superior, cubiertos con artesonado de madera de par y nudillo con dobles tirantes apoyados en canecillos lobulados, aún conservado en la sala del piso superior.

En el salón del piso bajo, se instalaría la iglesia que después de numerosas reformas quedó convertida en una capilla barroca con acceso independiente desde el exterior; de una sola nave cubierta con bóveda de cañón con lunetos y cúpula sobre pechinas decoradas con tondos en los que se representa a santas mártires.

Frente a la puerta de entrada, tras una reja barroca que cierra un arco de medio punto, se emplaza la capilla de San Ignacio construida en el XVII; es de planta rectangular y aparece dividida por un arco toral en dos ámbitos dis-

tintos, uno de planta cuadrada, cubierto con bóveda de arista y la capilla propiamente dicha, que se cubre con una cúpula sobre pechinas y completamente decorada con pinturas al fresco muy barrocas de falsas arquitecturas, emparentadas con las pinturas de Rizi, Herrera el Mozo o Carreño. Completa la decoración un retablo también del XVII relacionado con maestros del círculo de Pedro de la Torre, en cuya zona central se ubica un cuadro firmado por Diego González de la Vega, fechado en 1669, que representa a San Ignacio.

La fachada principal, muy reformada a principios del XIX, concebida en el neoclásico de la época, desvirtúa la esencia del edificio neomudéjar. Aparece revocada en tono ocre con despiece de sillares con una sencilla imposta

que marca la división de las dos plantas que tiene el edificio.

En la planta baja presenta dos huecos de acceso, la portada construida en 1576, por la que se llega a la iglesia y la portada del antiguo palacio que, a través de un zaguán lleva al patio, enmarcada por una sencilla moldura a modo de alfiz quebrado, realizado en la reforma de 1800; el piso superior ostenta varios huecos de proporción alargada, ornados con el mismo alfiz y una hornacina en la que se colocó una virgen. Se remata la construcción con un potente y singular alero de madera de canecillos superpuestos, único elemento que recuerda el origen mudéjar de la construcción. Finalmente en su cubierta de teja curva sobresale una sencilla espadaña de ladrillo en la que se aloja una campana.

Documentación

Condiciones en que se han de rematar la obra de la portada que se ha de hacer en el Hospital de Antezana. 1576 A.H. A. Libro de acuerdos 1573-1670.

Obligación que hizo el maestro Francisco de Malagón, notario perpetuo de la Audiencia a favor de la capilla de la Virgen y algunas condiciones a favor de dicho Hospital. 1652. A.H. A.

Junta presidida por D. Benito Joseph Calleja, Prioste, quien expone que el altar mayor de la iglesia amenazaba próxima ruina, según informa del arquitecto y del maestro de obras... 1800. A.H.A Libro de acuerdos 1795-1806. Fol. 102V y 103 R.

Junta presidida por el Prioste D. Benito Joseph Calleja, ante la que comparecen Gerónimo Damián, aparejador de Su Magestad, y Matías Aguado, maestro dorador, vecinos de la villa de Madrid que presenta varios proyectos para realizar el altar y retablo de la iglesia del hospital. 1800. A.H.A. Libro de Acuerdos 1795-1806. Fol. 103r. 103v y 104r.

El cabildo del Hospital autoriza la realización de la reparación de la iglesia de conformidad al plan presentado por Joseph Téllez, maestro arquitecto de Madrid. 1800. A.H.A. Libro de Acuerdos 1795-1806. Fol. 109v
Terminación de la obra de la iglesia. 1800. A.H.A. Libro de acuerdos 1795-1806, Fól. 115R y 115V

Pagos de las obras de la iglesia. 1800. A.H.A. Libro de Acuerdos 1795-1806. Fól. 116R y 116V

El Ayuntamiento ordena retirar la imagen de la fachada del Hospital. 1877. A.H.A Libro de Acuerdos. Fol. 151r-154r

El Ayuntamiento anula la orden de retirar la imagen de la fachada del hospital. 1877. A. Libro de Acuerdos. Fol. 154v y 156r.

El prioste informa de la entrevista con la superiora de la Siervas de María. 1946. A.H.A. Libro de Actas 1946-1966. Fol. 1v y 2r

El cabildo del Hospital acuerda la redacción de un convenio con las Siervas de María para que se instalen en el hospital para cuidar a los enfermos. 1946. A.H.A Libro de Actas 1946-1966. Fól. 2v, 3r y 4r.

Proyecto de Restauración del Hospital de Antezana. Autor: Luis Fernández Yruegas, María Teresa Larrauri y Eduardo Morán. 1985. A. Consejería de Ordenación del Territorio.

Bibliografía

ANTÓN ALTED, Francisco: "Hospital de Antezana "Puerta de Madrid, nº 987, 15-II-1986

ARQUITECTURAS 1983-1987, Comunidad de Madrid, Madrid, Centro de Información y Documentación, Consejería de Política Territorial, D.L. 1987, pag.150-151

AZCÁRATE RISTORI, J. M. (Dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*, (Madrid), Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1970

FERNÁNDEZ MAJOLERO, Jesús: "LA Casa de los Mendoza en Alcalá: Relación con el Hospital del Nuestra Señora de la Misericordia de dicha villa. Apuntes para una historia social". *Encuentro de historiadores del valle del Henares*. (1º 1988. Guadalajara). Actas 1º Encuentro 1988

_____: *Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia de Alcalá de Henares: Datos previos para un estudio histórico, siglos XV-XVI*, Alcalá de Henares, 1985

_____: *Controversia jurídico institucional en el Alcalá del siglo XVI: la parroquia de Santa María frente al derecho de Patronato del Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia (Fundación de Antezana). Transcripción paleográfica y estudio*. [Alcalá de Henares]. Hospital de Antezana, 1990

_____: *Cisneros y su sentido de la justicia: la concordia del Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia: (Fundación de Antezana, siglo XVI). Estudio y transcripción paleográfica*. [Alcalá de Henares]. Universidad de Alcalá. Servicio de Publicaciones, [2001]

HOSPITAL de Nuestra Señora de la Misericordia (Alcalá de Henares). *Reales Provisiones y Ordenanzas porque se rige y gobierna el hospital de Nuestra Señora de la Misericordia. Fundación particular de Antezana en Alcalá en Alcalá de Henares, S.L. [s.n.], 1928*

HOSPITAL de Nuestra Señora de la Misericordia (o de Antezana). *Antología de artículos publicados en la prensa en conmemoración del V centenario de su fundación(1483-1983)*. Alcalá de Henares, Hospital de Antezana, 1985

HOSPITAL de Nuestra Señora de la Misericordia: *fundación particular de Antezana en Alcalá de Henares [s. L.], [s.n.]1917, [Madrid], (El amigo del Pueblo)*

PAVÓN MALDONADO, Basilio: *Alcalá de Henares medieval. Arte islámico y mudéjar*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1982

QUINTANO RIPOLLÉS, Alfonso: *Historia de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares Ayuntamiento, 1973

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Datos históricos y evolución arquitectónica de la Fundación Antezana: (hospital gratuito de Nuestra Señora de la Misericordia de Alcalá de Henares)*. Alcalá de Henares. Hospital de Antezana. 1996

_____: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 1981

VAQUERO CHINARRO, Benjamín y RUBIO FUENTES, : "Diego de Cetina y su enterramiento en la parroquia de Santa María la Mayor". *Encuentros de Historiadores del Valle del Henares*. (5º 1996, Guadalajara)

52 Hospital de estudiantes de San Lucas y San Nicolás

Situación

Plaza Atilano Casado nº 2

Fechas

XVI

Autor/res

S.i.

Usos

Original: hospitalario

Otros: Residencial

Actual: Sin uso

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural y Jardín Histórico Protegido (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)



Fachada principal. Foto José Ablanado.

El edificio en que estuvo situado el hospital de estudiantes de San Lucas y San Nicolás se encuentra ubicado en la plaza de Atilano Casado nº2, ocupando un solar situado al final de la calle del Tinte, en el borde norte del casco histórico. No fue el primer asentamiento de esta institución, pues en sus orígenes tuvo otras ubicaciones, primero en la manzana cisneriana y más tarde en la calle de los Carros.

Para completar su obra universitaria el cardenal Cisneros decide fundar un hospital para estudiantes pobres enfermos y dotarlo para su funcionamiento con distintos bienes, entre ellos un pósito de trigo, amén de una cantidad de dinero en maravedises. Fue el séptimo de los establecimientos creados por el cardenal en sus Constituciones de 23 de marzo de 1513 y estaba regido por un administrador y atendido por varios médicos, enfermeros, cocineros y barbero, así como por una botica.

El biógrafo del cardenal Alvar Gómez de Castro cuenta que edificó una casa para hospital de los estudiantes enfermos bajo la advocación de la Madre de Dios "... pero resultó bastante reducida por culpa del arquitecto, aunque Ximenez había ordenado que aventajara a las otras casas en amplitud ..." Comenta Gómez de Castro que pensaba Cisneros que los hospitales estaban en muy malas condiciones, pues en el mismo aposento estaban enfermos

afectados por distinto tipo de enfermedades, muchas de ellas contagiosas, que infectaban a los que no las padecían.

Este primer hospital se instaló encima de la iglesia de San Ildefonso y tenía su acceso por un pasadizo que arrancaba de la tribuna del órgano.

Como este primer hospital se mostró insuficiente para instalar a los estudiantes enfermos, Cisneros ordenó que se levantara otro que puso bajo la misma advocación de la Madre de Dios, en cuyo edificio se instaló después el colegio de Teólogos, según los datos que proporciona Fray Pedro de Quintanilla quien afirma que "... salía otra torre del hospital de estudiantes, del que hoy es colegio de teólogos...", conservando la advocación bajo la que se había puesto el hospital.

Al establecerse el colegio en el edificio que en principio se había construido para hospital este se instaló en la antigua calle de los Carros, contiguo al convento de San Juan de la Penitencia, según consta en el testamento del cardenal, en el que también recomienda al rector de la universidad que se preocupe de él y que lo aumente de capacidad.

Pronto, también este edificio se reveló insuficiente para la función que se había proyectado, por lo que la universidad en 1540 lo trasladó a su emplazamiento actual, extramuros, en las

proximidades de la puerta de Santiago, a unas casas construidas por Cisneros y cedidas por el maestro Juan de Angulo, ampliándolo además con todo el patrimonio del doctor Valladares que cedió para la atención de los estudiantes enfermos.

Comenta Calleja que este nuevo edificio era "...solidísimo, de gran extensión y muy ventilado, por hallarse a la salida de la población, con huerta espaciosa."

El nuevo edificio tenía una iglesia con puerta directa a la calle enmarcada por dos columnas y sobre ellas dos hornacinas con las imágenes de los titulares del hospital y un pequeño oratorio.

Comenta Calleja asimismo que su iglesia era también muy capaz, con acceso desde la calle y su fachada era de "...piedra bien labrada con dos columnas y arco de medio punto sosteniendo aquellas un friso y cornisa sobre la cual había dos hornacinas en que se veían las imágenes de los titulares del hospital de tamaño mediano; delante había una lonja con verjas de hierro del ancho de la puerta. A los lados de la portada hay todavía dos medallones de piedra..."

El edificio fue cerrado en 1836 cuando se clausuró la universidad, trasladándose a Madrid, y enajenado en 1846 junto con todos los bienes de la universidad, siendo adquirido por



ALZADO PRINCIPAL



Alzados principal y lateral izquierdo. Dirección General de Arquitectura. Delineación.

el marqués de Morante que lo dedicó a finca de recreo, usando la puerta de la iglesia, sin las hornacinas ni las efigies, como puerta de acceso principal a la vivienda y colocando en este momento en su fachada dos medallones dedicados a los ilustres benefactores del antiguo hospital:

DRI.: D. VALLADARO QUI OMNIA SUA PAUP. SCHOLAR INFIRMIS L. 1540 en el del lado izquierdo y MAGTRO IO. ANGULO QUI AEDEM SCHOL. AEGROTIS AEDIFICARAM D. 1540

Al poco tiempo vende a su vez el edificio a D. Abelardo de Carlos, que destina la iglesia a capilla de la vivienda con la advocación de Nuestra Señora de las Mercedes, la cual después de restaurada fue inaugurada el 24 de septiembre de 1877. Después de pasar por varios dueños en 1881 pasó a la familia Casado que lo convirtió en una residencia burguesa, en cuyo poder permaneció hasta que, después de

varios años de abandono, en 1999 fue adquirido por el Ayuntamiento alcalaino, iniciándose en primer lugar la catalogación del mobiliario y la recuperación del jardín.

Al realizarse estas labores de limpieza se ha hallado una losa mortuoria del siglo XVI, con inscripciones en latín que podría pertenecer a un secretario de Felipe II, llamado Gabriel de Zayas, asimismo se han localizado en la parte inferior de una escalera que parte del patio exterior dos esculturas de piedra caliza, una de San Nicolás y otra de San Lucas, posiblemente las que Azaña sitúa en sendas hornacinas en la fachada principal.

Se trata de una construcción renacentista, pero muy alterada por las distintas intervenciones que han realizado en ella sus sucesivos propietarios. Su planta es cuadrada y su fábrica de ladrillo revocado en tono claro con zócalo de sillería; se cubre con teja curva.

La fachada principal, a la plaza Atilano Casado, transformada en el siglo XIX, se presenta según una ordenada simetría cuyo eje lo marcan el cuerpo central, revocado, simulando un almohadillado, en el que se sitúa la puerta de medio punto entre dos columnas jónicas de fuste muy delgado y altas basas; y el balcón coronado por una frontón semicircular y enmarcado también por sendas columnas de fuste similar a las de la puerta; corona el cuerpo otro frontón lobulado con un escudo en su parte central; a ambos lados de la puerta se ubican dos medallones en los que se leen las inscripciones transcritas con anterioridad y bajo el balcón otra inscripción que recuerda a los patronos de la fundación, que reza así: "ANO 1573 D D LUCAE EVANGELISTAE ET VICOLAO PONTIF AEGROTANTIUM INDIGENTIUMQUE PATRONIS".

En su interior conserva una pequeña capilla, situada a mano derecha y una escalera a la izquierda.

Bibliografía

CALLEJA, Demetrio José: *Bosquejo histórico de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. De los Hijos de MG Hernández, 1900

_____: *Breves noticias históricas de los colegios y conventos religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid: Imp. De los Hijos de M.G. Hernández, 1901

GÓMEZ DE CASTRO, Alvar.: *De rebus gestis a Francisco Ximeno Cisnerio*. Alcalá 1569. Eición en español de Ortiz Reta. Madrid, 1984

GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón: "Nuevas aportaciones a medio siglo de construcción universitaria en Alcalá de Henares (1510-1560)". *Anales Complutenses*. T. I, 1987, pag.153

QUINTANILLA Y MENDOZA, Fray Pedro de: *Archetypo de virtudes, espejo de prelados, el venerable padre y siervo de Dios F. Francisco Ximenez de Cisneros*. Palermo, 1653

VÁZQUEZ MADRUGA, María Jesús: "Documentos a cerca del hospital de San Lucas o de los estudiantes". *Anales Complutenses*. T. XIII. 2001

53 Hospital Universitario Príncipe de Asturias

Situación

Campus Juan Carlos I

Fechas

Fo.:1987-1993

Autor/res

P.:Rafael Cabello de Castro, José María Toledo, Joaquín Vaamonde Prada
P. Ref. Int.: Alfonso Casares y Rafael Cabello

Usos

Sanitario

Propiedad

Pública (Ministerio de Sanidad y Consumo)

Se levanta el edificio sobre una gran parcela de 48.800 m² de superficie, enclavada en el interior del Campus Juan Carlos I de la Universidad de Alcalá, en el que queda integrado en situación colindante con la carretera que comunica el casco urbano alcalaíno con la vecina localidad de Meco.

Junto al edificio hospitalario, de unos 16.620 m² de superficie, se sitúan sobre la misma parcela una central térmica, con aproximadamente 2.000 m² desarrollados en una sola planta, y un salón de actos con 325 m², que al igual que la central térmica está construido con una sola altura.

Se trata de un hospital de la Seguridad Social que cumple al mismo tiempo la función docente que se le ha asignado como Hospital Clínico de la vecina Facultad de Medicina de dicha Universidad.

Los proyectistas, al objeto de dar al edificio la claridad y limpieza de circulaciones, por otro lado de gran complejidad, que son premisas indispensables para el diseño y funcionalidad de este tipo de instalaciones, parten como base racionalizadora y estructurante de una trama rectangular sobre la que construyen un primer conjunto de volúmenes, en torno a los cuales se articula la totalidad del proyecto.

Este conjunto de volúmenes se conforma mediante cuatro cuerpos principales prismáticos, de ocho plantas, cuyo eje longitudinal queda orientado en dirección sensiblemente Este-Oeste.

La intercomunicación horizontal entre estos cuerpos rectangulares y prismáticos se lleva a cabo transversalmente a los mismos, y en todas



Vista de conjunto.

sus plantas, mediante dos corredores paralelos acristalados que discurren en dirección N-S.

Esta disposición permite dejar entre ellos tres amplios patios de iluminación y ventilación que dan lugar al pleno uso de los espacios intermedios de cada uno de los dos bloques centrales, y de las fachadas interiores de los bloques extremos.

El conjunto de los cuatro prismas emerge sobre un basamento de volúmenes ligeramente fragmentados mediante los que se logra la compensación de las alturas y se logra dar al conjunto una clara sensación de horizontalidad.

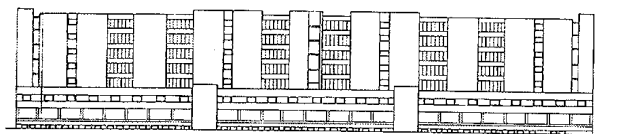
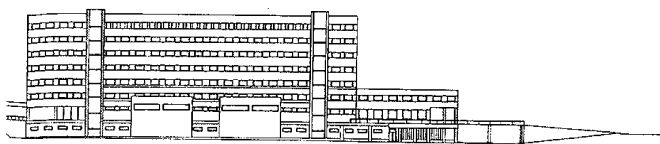
De esta forma las tres primeras plantas se desarrollan por los laterales oeste y norte, constituyendo todo el conjunto un gran cuerpo principal alto, con una línea de fachada muy quebrada en sus fachadas E y O que permite un fuerte juego de sombras arrojadas, que emerge sobre unos cuerpos bajos, uno de tres plantas, que discurre a todo lo largo de la fachada O y el otro, también de dos plantas y de alzados más quebrados en la fachada N.

La forma plana y simplicidad de diseño de las fachadas N y S, en que las cinco plantas altas asoman sobre los cuerpos bajos de cuyas

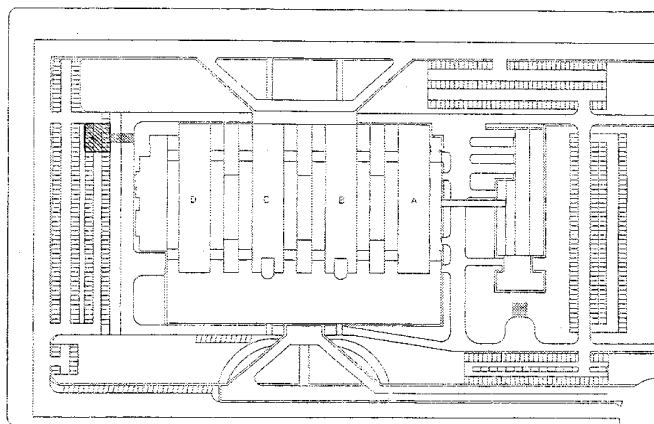
azoteas parecen surgir, compuestas por una serie muy ordenada de ventanas cuadradas, excepto en la última planta en que pasan a ser rectangulares alargadas de proporción 1 1/2, duplicándose su número con una composición muy ordenada y tranquila, queda más recalçada, si cabe, por los cuerpos que sobresalen de ellas, sin tocarlas, donde se alojan escaleras de emergencia.

Por el contrario las fachadas E y O se presentan muy fragmentadas por la alternancia de los volúmenes y retranqueos de los hastiales de los cuatro cuerpos altos y los pequeños cuerpos emergentes de las cajas de escalera, ascensores y montacamillas que se disponen en las galerías en situación intermedia con ellos.

Por otro lado, el extenso cuerpo bajo, de tres plantas que se dispone en la fachada O, de gran complejidad funcional, se aligera mediante una profunda galería cubierta apilastrada, abierta al exterior, con barandales metálicos, que ponen un contrapunto de airosa ligereza a la presencia que finalmente tiene el edificio desde esta perspectiva; se aprecian también aquí dos escaleras de emergencia que desde la azotea se proyectan claramente perpendiculares a la



Alzados.



fachada, muy transparentes, construidas con perfilera metálica.

Para su construcción, salvo raras excepciones, se utiliza en exclusiva el hormigón armado en todos los elementos estructurales. El acabado de fachadas y cerramientos se hace con la masiva utilización de ladrillo visto rojizo, que da al conjunto una gran luminosidad y recalca la rotundidad de los volúmenes.

En cuanto a los usos, en el semisótano se ubican locales destinados a almacenes, vestuarios, cocina, zona de esterilización, radiología, central de gases medicinales y archivo.

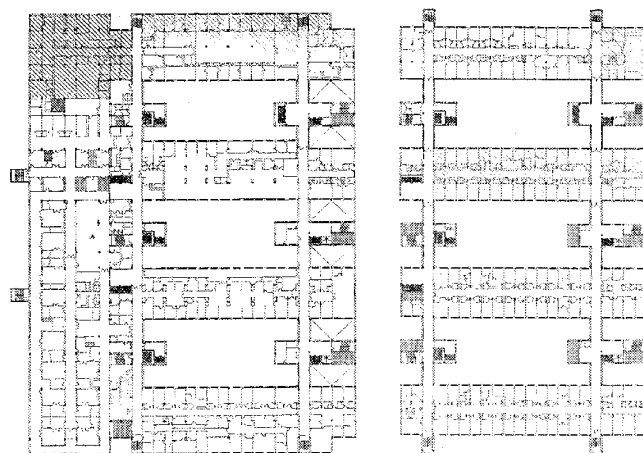
En planta baja los accesos principales, que son dos, en el centro de la fachada Oeste el de urgencias y en el de la Este el vestíbulo principal, locales administrativos, direcciones, suministros, personal, cargos, servicio técnico, admisión, urgencias, farmacia, anatomía patológica, rehabilitación, laboratorios, cafetería etc...

En la planta primera encontramos el hospital de día, quirófanos, paritorios, banco de sangre, salas de diálisis, neonatos, UCI y consultas.

Las plantas segunda tercera y cuarta se destinan a hospitalización y consultas, usos que en planta quinta son compartidos con el de laboratorios y en el de la sexta con el de biblioteca.

En todos los casos se disponen de los locales complementarios de aseos, salas de espera etc...

Las circulaciones del edificio responden "a groso modo" a dos flujos diferentes; el primero facilita la comunicación desde los accesos principales a enfermos, visitas, consultas y ambulatorios, y corresponde fundamentalmente al uso del edificio por personal ajeno al funcionamiento del Hospital y se organiza fundamentalmente en las alas E. de la Institución.



Plantas

El flujo circulatorio predominante en las alas del norte del conjunto, considerado circulación interna, corresponde exclusivamente al personal médico y auxiliar y a los enfermos hospitalizados.

La parcela está totalmente urbanizada, y aunque ocupada en un alto porcentaje de su superficie por las construcciones hospitalarias, cuenta con una importante dotación de plazas de aparcamiento y ajardinamiento.

El acceso rodado y peatonal, se realiza por su lindero sur, disponiéndose en los extremos de este lindero sendas vías rodadas de penetración, dobles en el lateral izquierdo, la primera, más ajustada al perímetro de la parcela, que permiten completar un anillo completo alrededor del edificio, saliendo al exterior por el lateral derecho

facilitando la comunicación a todos los accesos y servicios del complejo con sus aparcamientos.

La segunda vía de entrada desde el exterior por el lateral izquierdo permite, en exclusiva el acceso y salida de vehículos que acuden al servicio de urgencias, a cuya entrada se llega subiendo un nivel desde la cota de calle, mediante una suave rampa para coches.

Bibliografía

ALCALÁ DE HENARES. *Arquitectura para una ciudad y universidad recuperadas*. Universidad de Alcalá, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Ayuntamiento de Alcalá de Henares y Consejería de Obras Públicas de la Comunidad de Madrid, 1990.

54 Antigo Matadero Municipal

Situación

Calle Portilla 37 c/v Licenciado Vidriera c/v Ronda de la Pescadería

Fechas

P. 1878

P. Ref.: 1898

Autor/res

P.: Enrique Vicente y Rodríguez

P.Ref.: Martín Pastells Papell

Reh.: José María Málaga Galindez

Usos

Original: Industrial

Actual: Cultural

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en la zona sureste de la villa, concretamente en calle Portilla, (antigua calle del Matadero) nº 37, con vuelta a la calle Licenciado Vidriera, con vuelta a la Ronda de la Pescadería.

Las antiguas carnicerías de la villa, situadas en la calle del Empeinado, creadas por Cisneros en 1512 en sustitución de las carnicerías viejas que se encontraban en las proximidades de la plaza del Mercado, fueron sustituidas en el siglo XVIII por la casa matadero que se trasladó a la zona Sureste, junto al camino de Ronda.

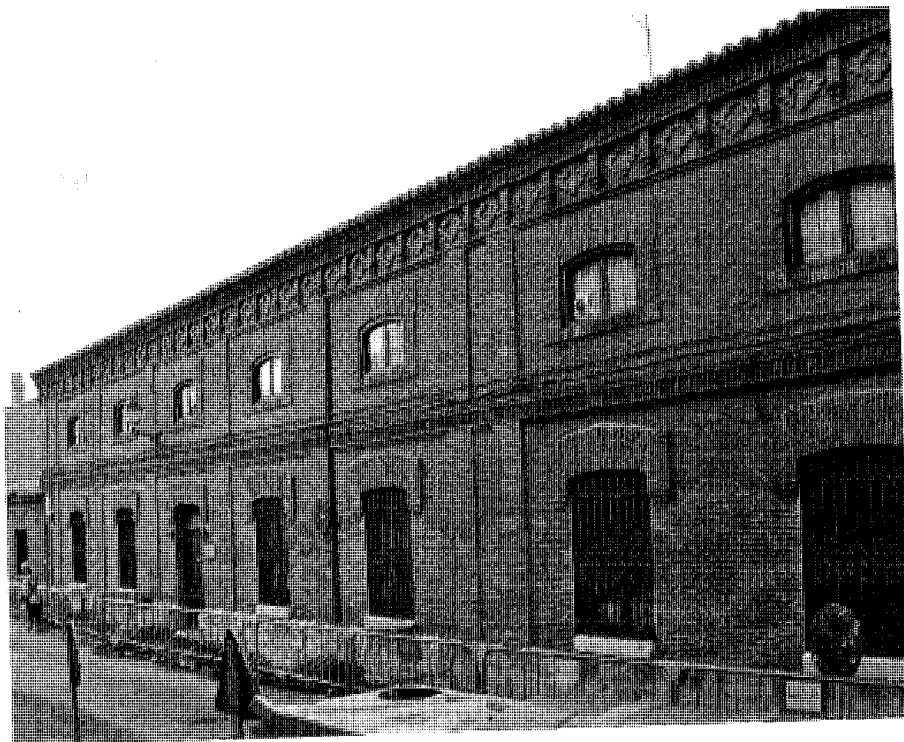
A partir de este momento se llevaron a cabo en el nuevo edificio distintas obras de remodelación y acondicionamiento para ir adaptándolo a las necesidades de una población cada vez más numerosa.

En 1839 se construye en el solar de la antigua casa matadero una nueva instalación más capaz que sería el germen del matadero público que se construiría después.

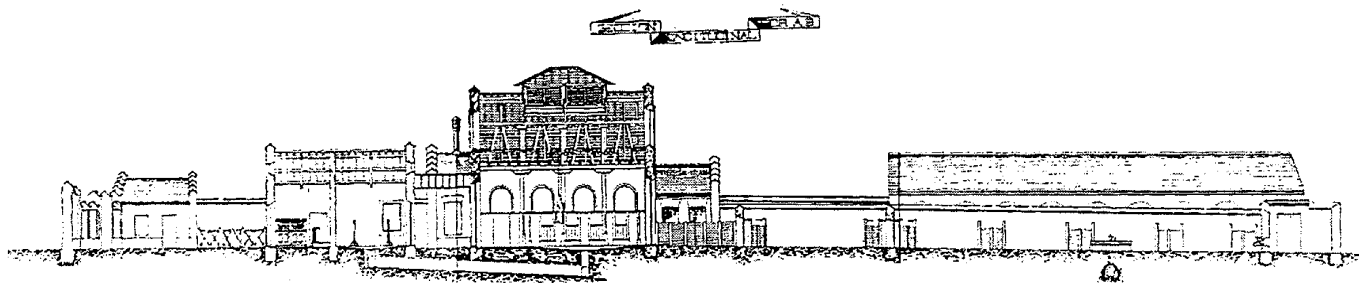
Este matadero, tenía una extensión de 861 m² en una sola planta y estaba constituido por un corral para las reses, de planta rectangular con un pozo, que organizaba las dependencias necesarias para esta actividad; en la crujía Norte se emplazaba la entrada principal y en torno a ella se ubicaban seis habitaciones, dedicadas a depósito de carnes y servicios, comunicadas



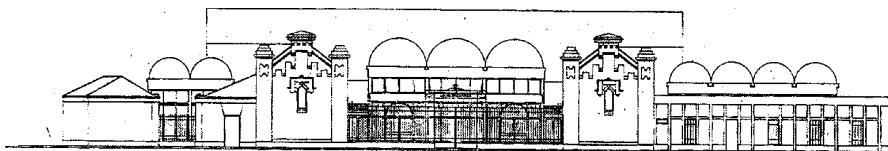
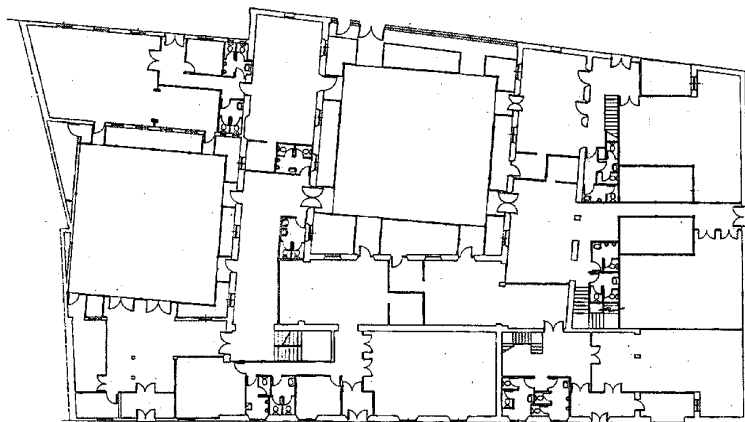
Fachada principal. Foto Pilar Martín-Serrano.



Fachada a la calle Portilla. Foto Pilar Martín-Serrano.



Alzado del Proyecto de Martín Pastells de 1898.



Planta alzado y sección del proyecto de rehabilitación. José María Málaga.

entre sí y con el corral mediante un pasillo transversal. En la crujía este se disponían dos naves de degüello, comunicadas entre sí, una para las reses mayores y otra para el degüello del ganado lanar y de cerda, pero sus condiciones higiénico-sanitarias eran muy deficientes.

En 1861 por causa de la expropiación de los bienes de propios fue sacado a subasta junto con la barca del Henares, que se emplazaba junto a la ermita del Val, y el mercado por un precio de 630.000 reales, pero fueron retirados, iniciándose obras para adaptarlo a las nuevas necesidades. Los trabajos comenzaron en 1865, pero fueron insuficientes para cubrir las demandas de la población con unas mínimas garantías higiénicas, por lo que en 1878 la Comisión de Fomento de la Diputación de Madrid encargó al arquitecto del Servicio de Construcciones Civiles de la Provincia de Madrid Enrique de Vicente y Rodrigo que redactara un proyecto de matadero.

En el proyecto se indica que no solo no son aprovechables las construcciones existentes sino ni siquiera consideraba apropiado el solar del antiguo matadero por estar situado dentro de la población y rodeado de viviendas, además de las dificultades que entrañaban el desagüe y la toma de aguas limpias. Tras considerar numerosos emplazamientos se decidió un lugar próximo a la Ronda de la Puerta del Vado, lindero con el Camino Viejo de la Cuesta Zulema; se pretendía levantar un edificio moderno de ladrillo de 1.107 m², dotado de las más modernas instalaciones del momento para controlar todo el proceso.

No obstante, a pesar de las malas condiciones del edificio existente no se construyó el proyectado, teniendo que efectuar algunas reformas para paliar las notables deficiencias; en 1881 se construye una alcantarilla para poder evacuar las aguas residuales y el 1882 se lleva

acabo una reforma en las instalaciones, como consecuencia de la cual cambia su planta en forma de U a otra que presentaba disposición en forma de U con un patio central. Las obras que se ejecutan en este momento consisten en la reparación de la nave existente para el sacrificio del ganado de cerda y la construcción de otra para degüello del ganado lanar, quedando el matadero según se describe unos años más tarde con un patio central por el que ingresa el ganado, en el cual se encuentran unos jaulones para el ganado vacuno, a la derecha del patio se encontraba una nave dividida mediante una verja en dos compartimentos, uno destinado al degüello de las reses vacunas y otro a jaulones y degolladero de ganado lanar, a la izquierda del patio se situaba otra nave en la que se degollaba a los cerdos, al fondo se situaba una gran nave, que no había sido terminada, en la que se pensaba instalar la vivienda del matarife y algunas otras dependencias.

En 1898 el Ayuntamiento encarga al arquitecto Martín Pastells la que sería la reforma definitiva del matadero, con el fin, no solo, de adaptarlo a las normas higiénicas necesarias sino también para dar un aspecto más digno al edificio, siendo como resultado de esta intervención cuando la construcción adquiere el aspecto y disposición con el que ha llegado hasta la actualidad. Como consecuencia de esta nueva intervención el patio central se convierte en un patio ajardinado, perdiendo el carácter de espacio de paso que había tenido desde sus inicios, una vez que fueron demolidos el corral y el jaulón para las vacas; la nave posterior se concluye para utilizarla para el sacrificio de las reses vacunas y al reposo, en esta parte del edificio se instalaron también, debidamente separadas de la nave, las dependencias dedicadas a la vivienda del matarife; la nave de cerdos, los nuevos jaulones del ganado vacuno y un balconcillo para protección en el encierro

de reses bravas se edificaron en unos terrenos anejos que eran de propiedad municipal.

Recientemente el antiguo matadero ha sido rehabilitando por el arquitecto José María Málaga Galindez, para reconvertirlo en centro social o de reunión para las personas procedentes de las distintas comunidades autónomas, con salas de reunión y actos públicos, así como zonas administrativas.

Se trata de una construcción de estilo neomudéjar, de fábrica de ladrillo y dos alturas. Su planta es asimilable a un cuadrado irregular, abierto por uno de sus lados, configurando un espacio en forma de U, con las distintas dependencias distribuidas entorno a un patio a través del que se accede al edificio.

Su fachada principal a la Ronda de la Pescadería presenta dos hastiales que rematan las dos naves que configuran los brazos largos de la U, su fábrica es de ladrillo y aparecen perforados solamente por una ventana de proporciones muy verticales, rematada en su parte posterior con un triángulo y recercada con un alfiz también de ladrillo; se coronan estos cuerpos con una cornisa de ladrillo y unos pináculos del mismo material; una verja de fundición que cerraba el patio, une a ambos cuerpos; tras ella se levanta la estructura de cubrición del patio, realizada al darle al edificio su nuevo uso, a base de perfiles metálicos.

El alzado a la calle del Matadero se ordena respecto a un elemental eje de simetría, con la puerta de acceso en la parte central; presenta dos alturas perforadas por ventanas de proporción vertical en la baja y huecos termales en la alta, ambos con recerco de ladrillo a sardinel y separados por pilastras del mismo material; una sencilla imposta a la altura de los forjados separa los dos pisos del edificio y una cornisa de diseño geométrico orna todo su paño de fachada. Su cubierta es de teja curva a dos aguas.

Documentación

Expediente de proyecto de matadero. 1879. AMAH. Sección Histórica. Obras Públicas Leg. 720/7

Obras en el matadero. 1865. AMAH. Leg. 244/4

Construcción de nave de degüello. 1882. AMAH. Sección Histórica. Obras Públicas Leg. 593/25

Proyecto de reforma de matadero. 1898. AMAH. Sección Histórica. Obras Públicas Leg. 649/2

Memoria descriptiva de las obras necesarias en la construcción de un edificio destinado a matadero público en la ciudad de Alcalá de Henares. Madrid, 1879. AMAH. Sección histórica, leg. 593/22

Reparación del puente Zulema y casa matadero. 1813. AMAH. Leg. 52/21

Bibliografía

ÁLVAREZ-LINARES, Antonio: *Anuario-Guía de Alcalá de Henares y su partido judicial.* Madrid, Imprenta de F. de Rojas, 1912

CASTILLO OREJA, Miguel Ángel: "Matadero público de Alcalá de Henares: Proyectos y formas en el siglo XIX", *Establecimientos Tradicionales Madrileños. Cuaderno VIII*, (Madrid, 1988), pag. 325-335

_____: *Ciudad, funciones y símbolos. Alcalá de Henares, un modelo urbano de la España moderna.* Alcalá de Henares. Ayuntamiento, 1982, pag. 126

MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus provincias de Ultramar*, (Madrid, s.n.), 1845-1850 (Madrid. Imp. Del Diccionario) T. I, (1845), pag. 360-372

QUINTANO RIPOLLÉS, Alfonso: *Historia de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares Ayuntamiento, 1973

55 Antigua fábrica de Harinas la Esperanza actual Escuela de Idiomas, Equipos multiprofesionales, Conservatorio y Centro de Educación de Adultos

Situación

Calle de la Infancia c/v Daoiz y Velarde c/v Andrés Llorente, c/v Nueva

Fechas

Finales del siglo XIX
Res.: P.: 1990

Autor/res

María Dolores Artigas, Vicente Patón y Rafael Pina

Usos

Original: industrial
Actual: Docente

Propiedad

Pública

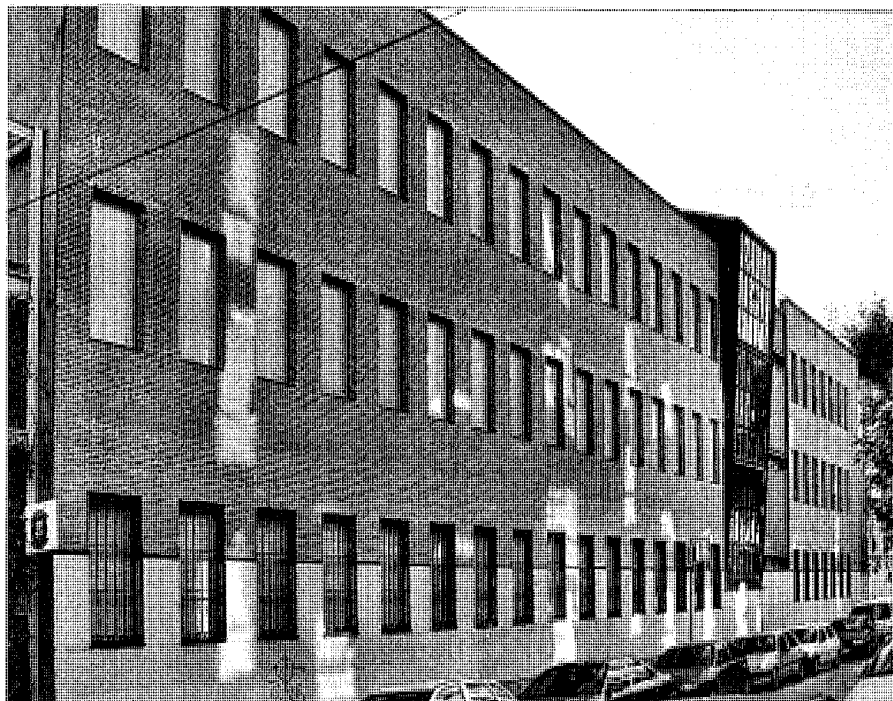
Protección

Envolvente: Ambiental (Plan General de Ordenación Urbana, 1994)

La antigua fábrica de harinas Panificadora la Esperanza se encuentra situada al noroeste del casco histórico, próxima a la cerca del palacio arzobispal, junto al parque O'Donnell, ocupando la manzana delimitada por las calles Infancia, Daoiz y Velarde, Luis Astrana Marín y Andrés Llorente.

Fue construida a finales del siglo XIX en el estilo neomudéjar imperante en la época, y la integraban una serie de edificaciones de las que solo se han conservado las tres, que a juicio de los autores de la restauración, merecían la pena, ya que en su opinión las restantes carecían por completo de valor arquitectónico.

Las conservadas son la nave de molinos, que era la de mayor valor constructivo; la nave central, usada también como almacén de grano, si bien en su origen debió estar ocupada por algún tipo de maquinaria, que era la más antigua de todo el complejo y el edificio de viviendas, también neomudéjar, pero más moderno



Fachada del edificio nuevo a la calle. Foto Pilar Martín-Serrano.



Edificio antiguo. Foto Pilar Martín-Serrano.

que los otros dos, datable seguramente ya en el siglo XX.

Después de permanecer bastante tiempo sin uso, en 1990 se redactó un proyecto de rehabilitación para convertir la antigua fábrica en un complejo educativo integrado por una escuela de idiomas, un centro de educación de adultos, un conservatorio y un centro de equipos multiprofesionales.

El complejo, constituido por varios pabellones se organiza en torno al patio central de la fábrica, el cual, al igual que en el edificio industrial originario, era el elemento distribuidor y la zona de relación y enlace de todo el conjunto; así, en las crujeas perimetrales se sitúan todos los centros docentes, emplazándose en el patio el salón de actos, como pieza multifuncional, usada para las actividades de todos los centros docentes que alberga el conjunto.

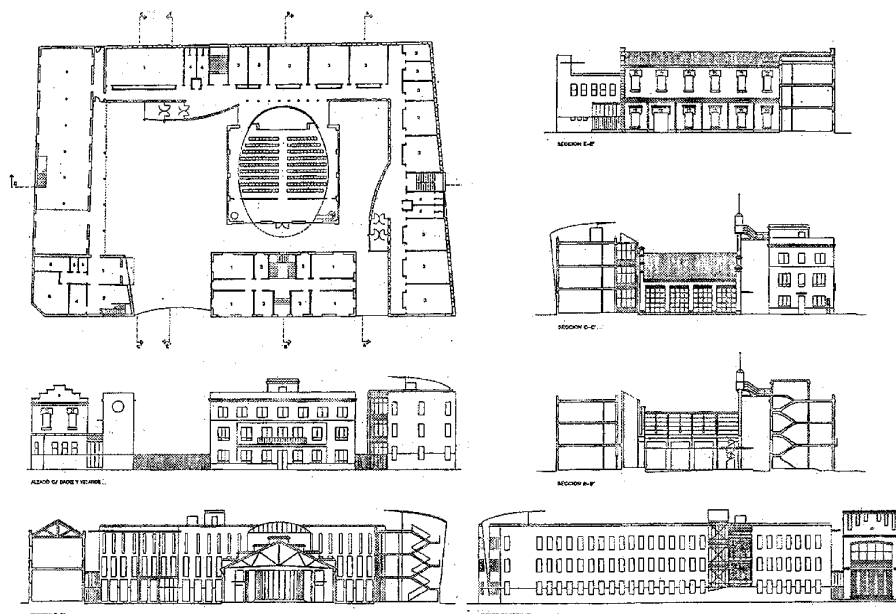
El proyecto se lleva a cabo en varias fases, abordándose en la primera el bloque destinado a escuela de idiomas, que se encuentra situado al fondo del patio y con fachada a la calle Andrés Llorente.

El pabellón, así como el resto de los que conforman el conjunto, está concebido como un edificio de tres plantas, de un claro y elemental esquema lineal, formado por dos crujeas, una más estrecha con fachada al patio, que alberga el eje de circulación, formado por un pasillo distribuidor, y otra en la que se han instalado todas las dependencias que conforman el programa de necesidades y los núcleos de circulación vertical.

En la esquina de la calle Daoiz y Velarde y Andrés Llorente, junto a la nave de molinos se sitúa el pabellón de acceso, en donde se centralizan, además de los servicios de consejería, los de administración y algunas instalaciones.

En la organización del conjunto docente se ha tenido en cuenta el esquema de funcionamiento de la antigua fábrica consistente en un patio central de operaciones en torno al que se agrupaban los distintos departamentos en que se distribuían los distintos oficios, partiendo de este concepto se ha concebido el patio como elemento aglutinador y a la vez distribuidor de todo el conjunto con el salón de actos en la zona central para poder ser usado por los distintos departamentos que aquí se integran.

Exteriormente presenta fábrica de ladrillo visto con un potente zócalo de piedra que ocupa la casi totalidad de la altura del piso bajo; su marcada horizontalidad se contrarresta con la proporción muy alargada de todos sus huecos de fachada que le confieren un cierto carácter de verticalidad al conjunto, reforzándose este efecto en los alzados exteriores con la disconti-



Planta, alzados y secciones.

nidad producida por la irrupción al exterior de los núcleos de escalera y accesos. En el alzado al patio el ensanchamiento que genera en la planta el vestíbulo de acceso con el cortavientos, se adelanta en fachada, con directriz parabólica que se prolonga fuera del edificio, al nivel del forjado de cubierta con una delgada lámina de hormigón en voladizo, salvo en su tramo inicial de mayor luz, en que es sustentado por dos pilares cilíndricos de gran esbeltez.

En cuanto a los edificios de la fábrica propiamente dicha, todavía sin rehabilitar, se trata de unas piezas características de la arquitectura industrial de finales del siglo XIX, de estilo neomudéjar muy sobrio, entroncado con la arquitectura ferroviaria; su fábrica es de ladrillo visto y su cubierta de teja a dos aguas.

Tanto el edificio principal como el de viviendas presentan dos plantas y características muy similares; en ambos casos se trata de construcciones neomudéjares de fábrica de ladrillo visto y de muy sobria decoración.

El edificio principal es una construcción exenta de planta rectangular y volumen rotundo cuyos huecos se disponen de forma ordenada, siendo de proporción vertical alargada, contruidos con muy altos dinteles de ladrillo, destacados sobre el plano principal que se prolongan sobre las jambas para ser soportados por sendas impostas laterales. El tramo central del dintel se destaca a su vez, sobre el plano anterior, de forma que constituye una clave

rematada superiormente por una cornisilla de ladrillo; una imposta, también, de ladrillo, colocado en diente de sierra marca el forjado de piso y una cornisa de similares características, sobre la que se levanta un peto que se escalona en el hastial, corona la construcción, la fachada principal se cierra en sus extremos con sendas pilastras de ladrillo que recorren el alzado en toda su altura.

El edificio secundario también presenta una proporción sensiblemente rectangular con la puerta desplazada hacia un lateral y los huecos dispuestos ordenadamente, encontrándose todos ellos, incluso el de la puerta, con dinteles de similares características a los anteriormente descritos; toda su fachada está recorrida por una imposta de ladrillo en diente de sierra, más sencilla que la que recorre el edificio principal y asimismo, se corona con una cornisa también de ladrillo sobre la que se levanta un peto similar al del edificio principal.

En la actualidad la Dirección General de arquitectura de la Comunidad de Madrid está redactando un proyecto de rehabilitación de las edificaciones antiguas.

Bibliografía

"RESTAURACIÓN Escuela de Idiomas en la Antigua Fábrica de Harinas. Alcalá de Henares". *Arquitectura*, nº 310, 2º Trimestre, 1997, pag. 86-89

56 Fábrica de gaseosas La Cervantina

Situación

Calle Carmen Calzado c/v Escritorios

Fechas

Años cuarenta del siglo XX

Autor/res

José de Azpiroz Azpiroz

Usos

Original: Industrial

Actual: Docente

Propiedad

Privada

Protección

Ambiental (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Esta antigua fábrica de gaseosas se sitúa en la calle Carmen Calzado c/v Escritorios, en pleno casco histórico, en las proximidades de edificios tan singulares como el convento del Carmen Calzado, en la actualidad, Escuela de Arquitectura o el convento de las Magdalenas.

El principal interés de esta construcción radica en ser el único resto de arquitectura industrial procedente de la década de los cuarenta del pasado siglo, que aún se puede encontrar en el recinto histórico de la ciudad.

Hasta perder su actividad inicial fue fábrica de bebidas gaseosas, pasando después a albergar una academia de idiomas y más tarde a su uso actual de guardería infantil, sin que en este proceso de cambios de uso haya sufrido alteraciones sustanciales respecto de su estado primitivo, puesto que las sucesivas adecuaciones, lejos de afectar a su estructura arquitectónica, no han dejado de ser meramente epidérmicas, consistiendo tan solo en las imprescindibles para albergar en cada momento las funciones encomendadas a los distintos espacios que la componen.

Ocupa la construcción un solar de esquina muy regular, casi cuadrado, aunque la fachada a la calle Escritorios tiene algo más de longitud que la de la calle del Carmen Calzado; la superficie total está cerca de los 600 m².

La construcción de dos alturas es muy sencilla, respondiendo tanto en lo general de su planta como en la distribución de usos de la misma a unos requerimientos muy elementa-



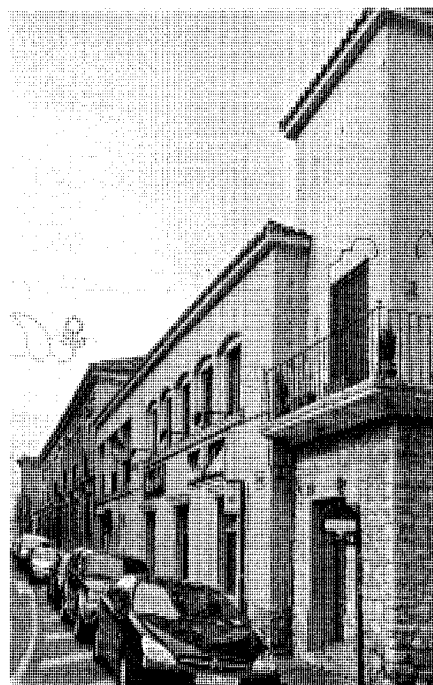
Vista de conjunto. Foto Pilar Martín-Serrano.

les. El cuerpo principal, por donde se producía el acceso de carga y descarga de la primitiva industria, es el que asoma a la calle Escritorios; cuenta con una doble crujía, con muros de carga en sus bordes y dos pilares centrales de sección circular. Nos encontramos realmente con una nave diáfana, dedicada a fabricación en sus dos niveles, un cuerpo de escalera que, desde el patio de parcela conduce a la planta alta, y el pasadizo de acceso rodado al interior.

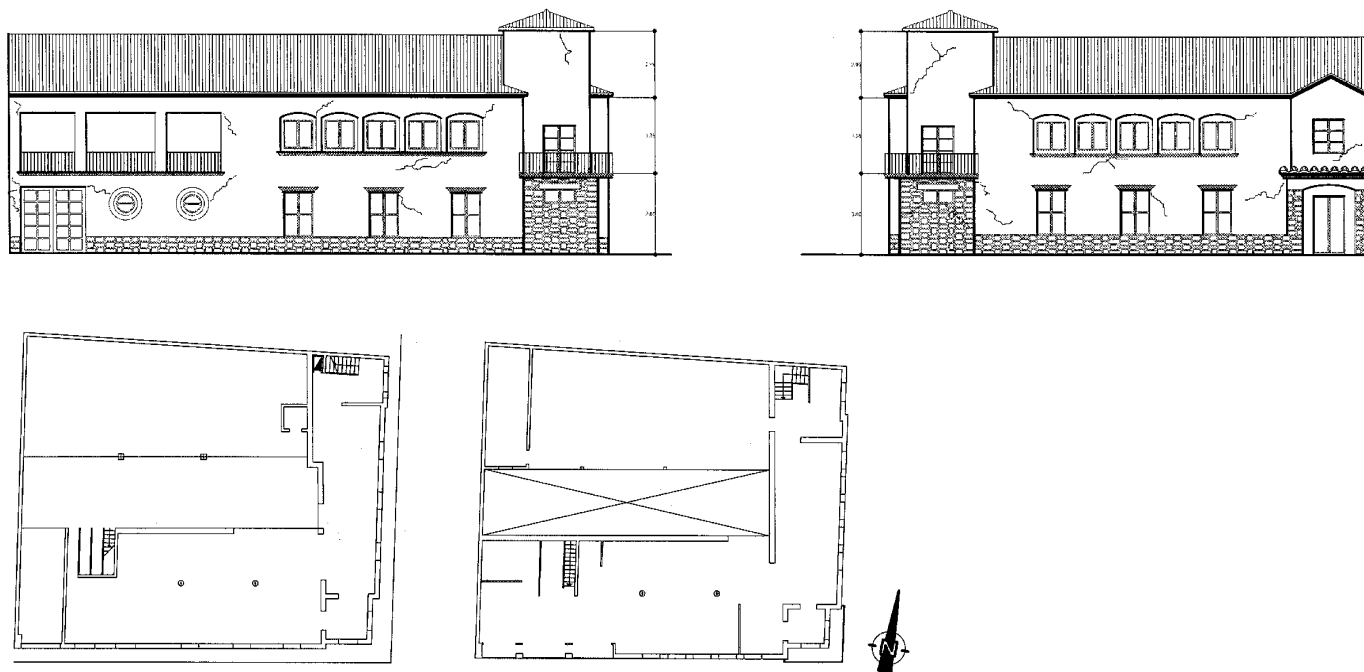
El cuerpo que se asoma a la calle del Carmen Calzado consta de una sola crujía siendo, por tanto, de menor anchura que el anterior. En su extremo, junto a la medianera con la propiedad colindante, se sitúa el acceso peatonal, con un pequeño vestíbulo del que arranca una escalera que permite acceder al piso superior.

El uso en planta baja continuaba siendo el de nave de fabricación, mientras que la primera estaba destinada a locales administrativos y oficinas.

Aún existe un tercer cuerpo de edificación pegado a la medianería Norte de la parcela, también de dos plantas, siendo la baja en realidad un profundo porche sustentado por sus tres lados cerrados, sobre muros de carga, y en su frente abierto al patio de parcela, por dos pilares. Este porche, aparcamiento, estaría destinado a



Fachada a la calle Escritorios. Foto Pilar Martín-Serrano.



Alzados y plantas de estado actual del proyecto de rehabilitación.

zona de carga y descarga de los productos de fabricación. En la planta alta, se encuentra un amplio espacio de almacenaje de envases y, al fondo un local de control de la fábrica.

Exteriormente, es un edificio de carácter plenamente urbano, cuyo diseño responde por completo a la estética arquitectónica imperante en el momento de su construcción, con una mezcla de racionalismo y regionalismo no exenta de cierta gracia. El esquinazo se acentúa con un torreón que levanta su cubierta sobre la del resto de la edificación, retranqueando sus fachadas en un doble juego de desplazamientos, más acusado en la planta alta donde, además se dispone un balcón volado con rejerías metálica que asoma por encima del muro inferior, de mampostería en toda su altura, en el que se producen dos grandes ventanas que en 1994, cuando se redacta el proyecto básico de rehabilitación, eran dos huecos de reducidas dimensiones y apaisados.

El primer tramo de la fachada a la calle Escritorios y la del Carmen Calzado, a partir del torreón de esquina, responden al criterio de disponerse tres grandes huecos en planta baja, protegidos con guardapolvos y, en planta alta, cinco ventanas que se producen a partir de una imposta moldurada, abarcando el mismo espacio total que las de la planta inferior, y que, no obstante formar una unidad, se individualizan al quedar sus huecos rectangulares en el fondo de una somera hornacina con arco tendido.

Termina la construcción en la calle del Carmen Calzado, con el módulo de acceso peatonal en que protegida por una cornisa a modo de tejadillo de teja, se produce el hueco de la puerta, también en el interior de una especie de hornacina, siendo mampostería concertada el acabado exterior del muro hasta el arranque del arco rebajado; este módulo se remarca en cubierta mediante un frontón que modifica en su nivel a la cornisa.

La fachada a la calle Escritorios termina, en la planta baja, con el portón de acceso de vehículos en su extremo, y dos óculos circulares en el lugar que correspondería a los huecos, de haberse mantenido aquí el ritmo de los anteriores en este nivel. En planta alta se emplazan en esta misma vertical, tres grandes espacios adintelados con barandilla metálica, a modo de terrazas cubiertas que rompen el plano del muro y se proyectan hacia el interior de la edificación.

Un zócalo corrido de mampostería que llega a la altura del alfeizar de las ventanas de planta baja recorre la totalidad del perímetro en el arranque de los muros, uniéndose con los paños así tratados del torreón y la puerta de acceso peatonal.

Las cubiertas de teja árabe, son a dos aguas en los cuerpos principales, a cuatro en el torreón y de una sola en el cuerpo interior, y se proyectan más allá del plano de fachada mediante una sencilla cornisa de fábrica.

57 Antigua Fábrica Gal

Situación

Avenida Complutense

Fechas

P.: 1954-1956

O.: 1957-1958

1ª Ampliación: P.: 1959.; Fo.: 1961

Edificio Social P.: 1959

Central Térmica P.: 1959

Viviendas para Técnicos: P.: 1960; O.: 1962

2ª Ampliación. P.: 1961-1962; O.: 1962

3ª Ampliación. P.: 1969

Oficinas.: 1969

Nave P.: 1970; O.: 1970-1976

Ampliación Almacén. P.: 1974; O.: 1975

Almacén. P.: 1977

Autor/res

Manuel Sainz de Vicuña

Usos

Original: Industrial

Actual: Sin uso

Propiedad

Privada



Detalle de acceso. Servicio Histórico Fundación COAM. Fondo General.

El conjunto fabril de Perfumerías Gal se sitúa muy próximo al centro histórico de Alcalá de Henares, junto a la antigua CN- II de Madrid a Barcelona, actualmente Vía Complutense, a la que presenta una larga fachada.

Ocupa una extensa parcela cuadrangular de más de 6 Has de superficie, estando su linde N constituido por la plataforma de las vías del ferrocarril de Madrid a Zaragoza, mientras que su límite S está definido, como se ha indicado, por la Vía Complutense.

En una rápida visualización de la forma de ocupación de la parcela, destaca, en primer lugar, la importancia dada desde un principio a la presentación urbana de la fábrica al relegar las construcciones a la porción más interior del suelo disponible, desplazadas hacia la vía férrea al objeto de obtener un acceso inmediato a la misma, para lo que se construye un amplio andén de carga y descarga, pero, fundamentalmente, para permitir la ocupación con ajardinamiento de una amplísima porción del solar en su frente a la Avenida Complutense, de manera que los edificios se muestran como fondo de un extenso jardín, siendo esta la visión que se ofrece al viandante y, más fugazmente al automobilista.

En concordancia con esto, el acceso, tanto peatonal como rodado, se produce desde la antigua CN II, atravesándose el amplio jardín para alcanzar las edificaciones; así, en primer lugar se presentan los edificios más representativos y de relación social con las áreas administrativas, sala de juntas, departamentos de control etc., que constituyen una segunda pantalla alargada y paralela a la Avenida Complutense, esta vez construida, que aleja visualmente, aún más, de la calle las construcciones fabriles propiamente dichas. Por detrás de ella, formando un tercer y cuarto plano, se recortan los perfiles de las naves de fabricación con sus torres y construcciones auxiliares, cerrando la perspectiva y logrando para el conjunto una sensación de unidad e integración de mucha calidad arquitectónica y paisajística.

Las naves de fabricación de jabones, conjunto continuo y conexo de edificaciones homogéneas forman el núcleo principal de la fábrica.

Se trata de una construcción de grandes dimensiones con planta casi cuadrada y superficie ocupada próxima a los 7.000 m² que pudieron llegar hasta los 10.000 m² de realizarse las ampliaciones previstas en determinados momentos.

El proceso fabril con sus diferentes requerimientos espaciales derivados de los estudios realizados por el arquitecto tras un amplio recorrido por instalaciones similares distribuidas por diversos países europeos, es el que obligó al diseñador a plantear la interesante construcción en que finalmente quedó plasmada.

La planta baja se destinó a carpintería y preparación de embalajes, así como a almacenes entre los que destaca el destinado al jabón ya fabricado, previo a la salida del producto comercializado, realizándose el proceso real de fabricación en las plantas altas; la comunicación vertical entre todas ellas se realizaba a través de un cuerpo de escaleras situado en la fachada este. Esta inmensa nave principal es un espacio prácticamente diáfano en su totalidad, definido por cuatro bóvedas de hormigón armado atirantadas y acristaladas, compuestas por dos grupos pareados paralelos dispuestos simétricamente a ambos lados de una pasarela central que conduce al núcleo de comunicación vertical antes reseñado. Se crea así un amplio espacio unitario de gran luminosidad y versatilidad que permite el recorrido autónomo por toda la gran nave que precisa el proceso de fabricación.

Frontalmente a las naves abovedadas, en toda la anchura del conjunto, a ambos lados de la pasarela central, se adosa la nave de calderas en la que, sobre una retícula cuadrada de pilares de hormigón, se sitúan al trespelillo dos núcleos de seis grandes calderas. Esta nave, de mayor altura que las anteriores, evacua los gases que se generan en su interior a través de aperturas cenitales practicadas en su cubierta.

La planta baja, donde se ubican espacios más pormenorizados de almacenaje, talleres etc... permite la disposición de un entramado más cerrado de pilares y vigas que definen una potente estructura para soporte del forjado de la planta primera donde apoya la compleja maquinaria de la fábrica.

La iluminación natural de todos estos espacios se consigue mediante amplios ventanales reticulares en los muros y cenitalmente, bien mediante lucernarios, bien mediante la utilización de cubiertas curvas en diente de sierra, cuyos tímpanos, también acristalados, se acusan en el plano de fachada.

La singular utilización en fachadas del sistema de ventanales para iluminación de las naves encuadradas en fábrica de ladrillo visto, enmarcada, a su vez, en la trama estructural, totalmente aparente en fachada, donde asoman perfectamente definidos pilares, vigas y cantos de forjados, se convierte en el elemento formal que organiza la composición de los alzados del edificio al que dan una gran fuerza y calidad plásticas que lo convierten, aún siendo una de las más antiguas implantaciones industriales de Alcalá, en uno de sus edificios fabriles más emblemáticos.

Hasta hace poco tiempo, sobre los dientes de sierra de uno de los extremos de las naves, se levantó una torre de atonización de 28 m de altura, hoy demolida, para la fabricación de jabón en polvo que mantuvo los criterios compositivos descritos, excepto los paños de ladrillo visto que fueron sustituidos por un chapado de mosaquete de vidrio azul, aligerándose acertadamente la volumetría del conjunto con la incorporación de este nuevo cromatismo.

A finales de los años sesenta del pasado siglo se realiza una ampliación de la nave principal en la que, al igual que ocurre con otras posteriores, mantiene los mismos criterios arquitectónicos expresados, aplicando medidas correctoras tales como reducir las superficies acristaladas en los paramentos orientados a poniente para proteger del sol los espacios de trabajo. No obstante, la fuerte modulación determinada por la retícula estructural remarcada en blanco, encuadrando los paños acristalados o macizos de ladrillo, se mantiene como una

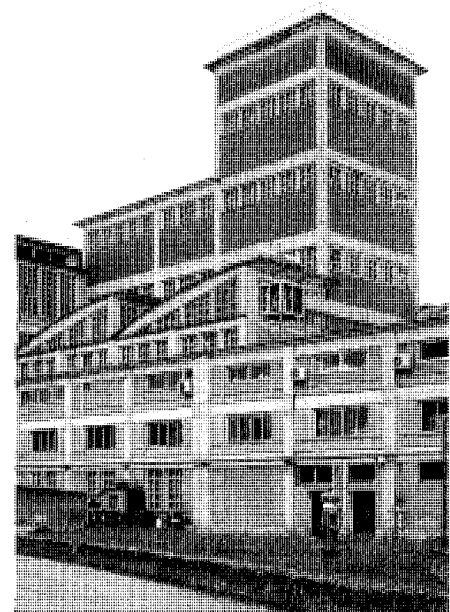


La fábrica en el momento de la demolición de parte del edificio. Foto Pilar Martín-Serrano.

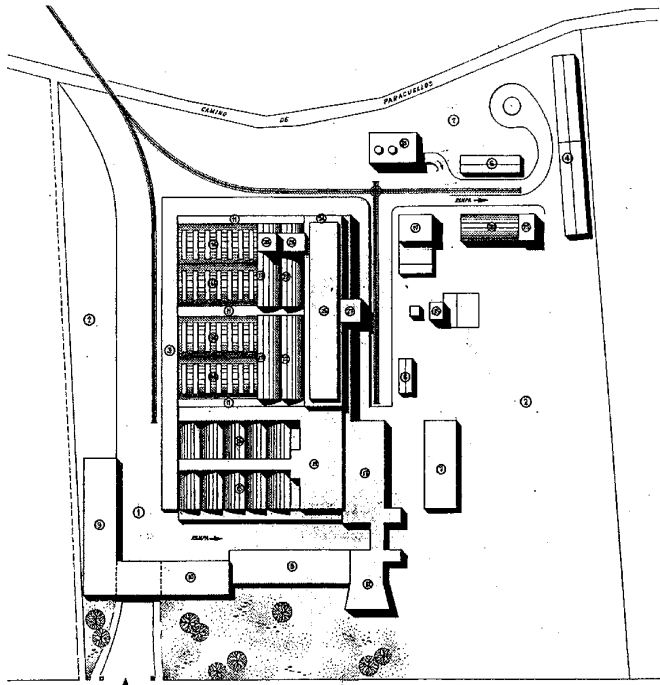
constante, siendo, por otro lado, fiel reflejo de la estructuración del espacio interior, recalcando los ejes particulares de cada elemento, jerarquizando simetrías parciales con las más generales que, a su vez, ceden otra vez el protagonismo a la visualización del conjunto, muy fraccionado pero al mismo tiempo muy unitario, de tal forma que pese a lo minucioso de la trama, nunca el detalle hace olvidar al todo.

Actualmente los trabajos de demolición de parte del edificio han finalizado para construir en el solar resultante un hotel de cuatro estrellas, un centro comercial de mediana superficie, de 2.336 m² edificables, en un edificio aislado y singular que pueda convertirse en un hito referencial de la zona, y 815 viviendas en altura que varían entre los apartamentos de un solo dormitorio a los de cinco habitaciones, habiendo cedido el grupo inmobiliario propietario de los terrenos al Ayuntamiento, en cumplimiento del Plan Parcial, la parte que no ha sido demolida, en donde se piensa ubicar el museo del motociclismo y un centro de interpretación de la ciudad, construyéndose en el resto de la reserva de suelo municipal 75 viviendas además de 18.000 m² de equipamientos sociales y 33.000 de zonas verdes.

En resumen, puede afirmarse que la Fábrica Gal constituye incluso más allá del espacio local alcalaíno, un ejemplo significativo de arquitec-



Detalle de Torreón. Servicio Histórico. Fundación COAM. Fondo General.



Plano de emplazamiento.

tura industrial que responde perfectamente a la función fabril para la que fue levantada, atesorando valores arquitectónicos relevantes. Son precisamente estas características las que, hoy en día, en que se han trasladado las instalaciones a otro lugar, han hecho que, al menos una parte significativa, pueda salvarse de la piqueta en un proceso de demolición ya finalizado, para servir a otros usos de tipo cultural para el municipio.

Documentación

Edificio Original y Ampliaciones. Archivo COAM, Exp. 3682/56

3ª Ampliación Archivo COSAM, Exp. 9326/6

Ampliación Almacén. Archivo COAM, Exp. 9177/74

Almacén. Archivo COAM, Exp. 2556/77

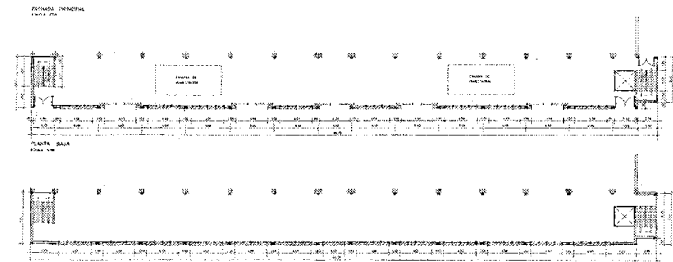
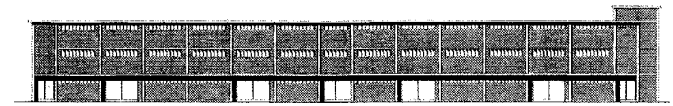
Bibliografía

MOHINO, Elena: "La negativa al uso residencial de Gal amenaza su permanencia en el municipio". *ABC Madrid*. Domingo 3-12-2000, pag. 10

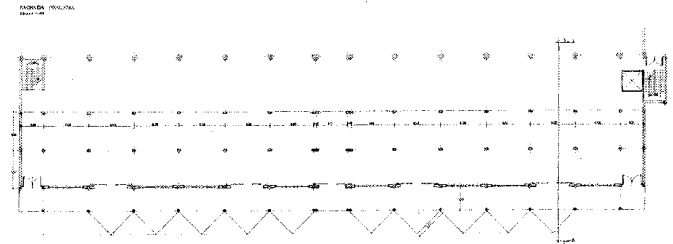
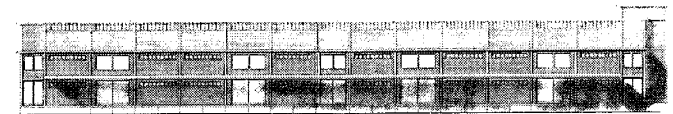
_____: "La fábrica Gal se transformará en un moderno barrio en Alcalá de Henares". *ABC Madrid*, jueves 13-12-2001, pag 9



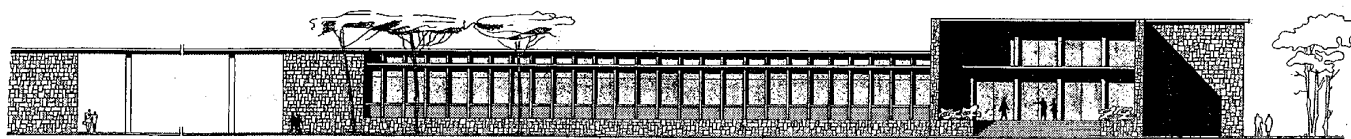
Alzado principal y posterior.



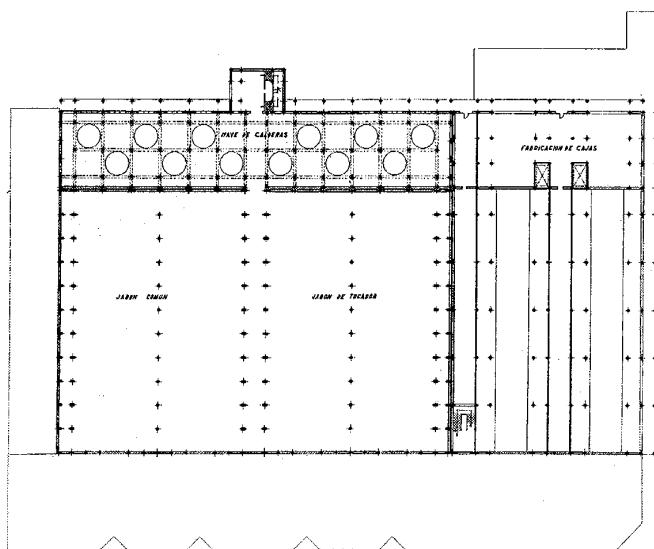
Ampliación de la nave.



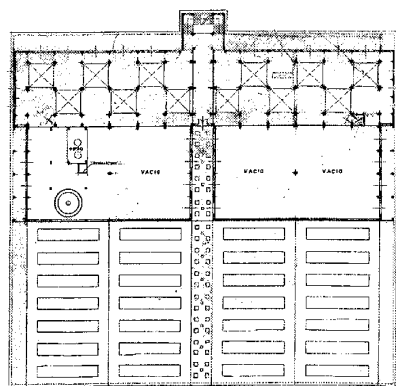
Segunda Ampliación.



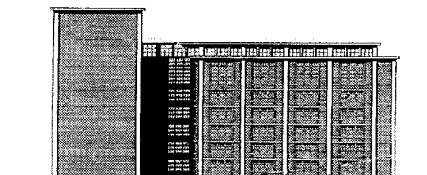
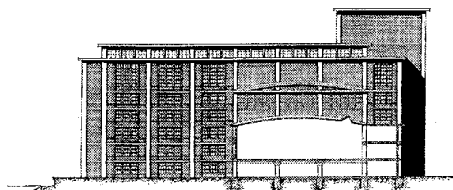
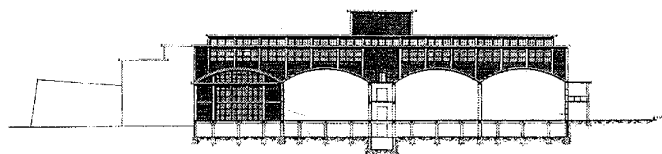
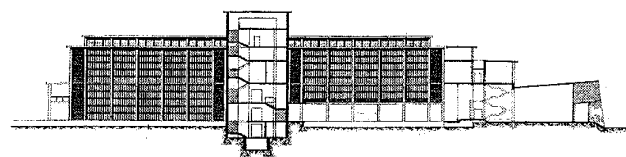
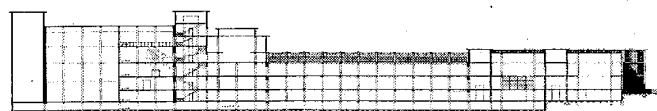
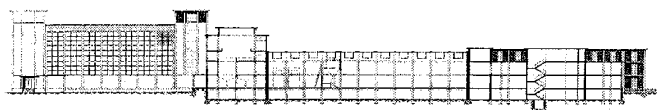
Fachada principal de edificio de oficinas.



Plantas.



Planta general.



Secciones longitudinales y transversales.

58 Fábrica de Radiadores Roca

Situación

Vía Complutense c/v Camino del Cementerio
c/v Paseo de los Pinos

Fechas

P. 1957
Edificio de Oficinas: 1958

Autor/res

José de Azpiroz y Azpiroz (Arq) y José Roca
(ing.)

Usos

Industrial

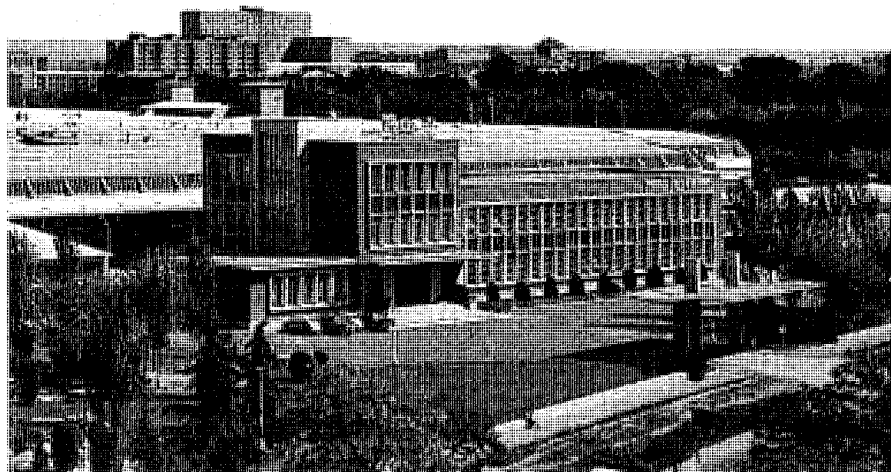
Propiedad

Privada

El complejo fabril de la Compañía Roca en Alcalá de Henares ocupa, casi al completo, una extensa parcela situada prácticamente, en el actual casco urbano, en inmediata vecindad con su núcleo histórico, puesto que, por su linde S discurre la Vía Complutense que la separa del recinto del Palacio Arzobispal situado frente a ella; por el N cierran la parcela las vías del ferrocarril Madrid-Barcelona, limitando por el lado E con el Camino del cementerio y por el O con el actualmente denominado Paseo de los Pinos, por cuyo través queda enfrentada con el Parque Municipal O'Donnell.

En una primera ojeada sobre las construcciones ubicadas en la parcela se aprecia claramente la intencionalidad del proyectista, para potenciar la imagen de la fábrica como Institución y enfatizar las señas arquitectónicas del edificio administrativo sobre el resto de las instalaciones, destacándolo además, por su implantación relativa en la parcela respecto de ellas, sin por ello renunciar a proporcionar también a estas últimas una marcada imagen de calidad constructiva, dentro siempre del mantenimiento de sus trazas en un esquema equilibrado funcional y racionalmente, de tal manera que en esta obra se integran los supuestos inspiradores del Movimiento Moderno.

Aunque, como se ha señalado, se aprecia con claridad la distinción del edificio administrativo respecto de las construcciones puramente fabriles y restantes piezas arquitectónicas existentes en el enclave industrial, en todas ellas se aprecia un singular lenguaje expresivo, utilizándose como acabados exteriores materiales



Vista de conjunto. Fotografía facilitada por la Compañía Roca.



Fachada principal. Fotografía facilitada por la Compañía Roca.

parejos, si no idénticos, por su calidad, como pueden ser el ladrillo visto y la piedra artificial o, incluso, la piedra natural, aunque para el diseño de las naves de fabricación se han empleado elementos modulares prefabricados, forzándose

la penetración de la luz natural en el interior de los grandes espacios cubiertos de las naves, de gran diaphanidad mediante grandes ventanales inclinados, integrados prácticamente en la cubierta a modo de mansardas, bañándose con

iluminación cenital todas las áreas internas de fabricación

En esencia los cerramientos de las naves se presentan con un zócalo chapado con mampostería concertada, sobre el que se continúa el muro con ladrillo rojo a cara vista, acusando la llaga horizontal mientras que la vertical se ejecuta a hueso. Se remata esta fábrica con una repisa-vierte aguas de piedra artificial blanca que define el alfeizar del ventanal corrido por todos los paramentos exteriores y solo interrumpido modularmente por los soportes de las cerchas metálicas de cubiertas, que se muestran también chapados con piedra artificial blanca y quedan retrasados respecto del plano de fachadas. El resto del cerramiento, por encima de la franja horizontal de las ventanas corridas, tanto en los testeros como en el resto de las fachadas, se acaba con revoco en blanco.

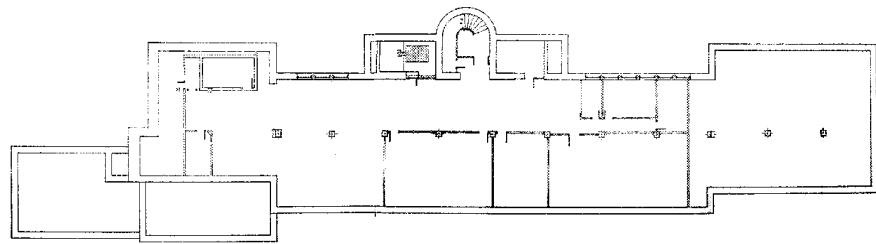
En el caso de las construcciones de dos plantas, el largo ventanal de la planta baja se cierra con un capitalado de piedra artificial blanca que, corriendo en toda la longitud de la fachada constituye una imposta sobre la que continúa el cerramiento de ladrillo a cara vista, interrumpido por una nueva banda acristalada que repite el mismo esquema expuesto, siendo el remate superior del muro otra tapa blanca de piedra artificial.

El edificio de oficinas es realmente el que, tras un espacio ajardinado a cuyo través se realiza el acceso tanto peatonal como rodado, presenta una más intensa carga de diseño, siendo, intencionalmente, el que con las diversas volumetrías de sus distintos cuerpos, se presenta ante el visitante como la imagen de la empresa que, por otro lado, ha sido difundida profusamente en propagandas y documentación técnica realizada por la Compañía Roca.

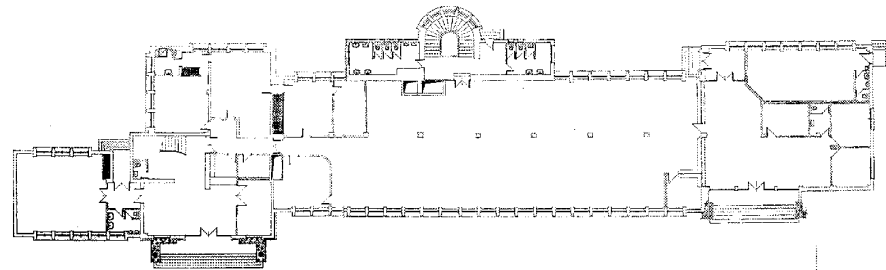
Consta de cuatro cuerpos de edificación, unidos entre sí por sus laterales; los dos centrales, de dos y tres plantas, dominan en la composición, no solo por su emplazamiento flanqueados por los extremos de una sola altura, sino también porque sus dimensiones, el uno más alto que los demás, el otro de mayor longitud, sobrepasan con creces a los restantes, y, sobre todo, por ser la imagen arquitectónica que, junto a su anagrama, Roca ha vendido históricamente como emblema distintivo de la marca.

Al margen de las indicadas, los dos cuerpos centrales y el lateral derecho cuentan con otra planta más parcialmente bajo rasante, que solamente en la fachada posterior del cuerpo de dos plantas recibe luz y ventilación natural, pudiendo tener el carácter de semisótano.

La planta baja queda así elevada respecto del nivel de calle, generándose de esta mane-



Planta sótano.



Planta baja.

ra un zócalo chapado con mampostería concertada, sobre el que se apoya el resto de la edificación.

El cuerpo lateral izquierdo, de una sola planta y una sola crujía, constituye realmente un local único casi cuadrado de unos 56 m² de superficie, destinado a sala de conferencias y visitas con un pequeño aseo y un también reducido vestíbulo al que se puede llegar desde el cuerpo de tres plantas en que se sitúa el vestíbulo principal, o bien directamente desde el exterior por la fachada posterior, mediante una pequeña escalinata.

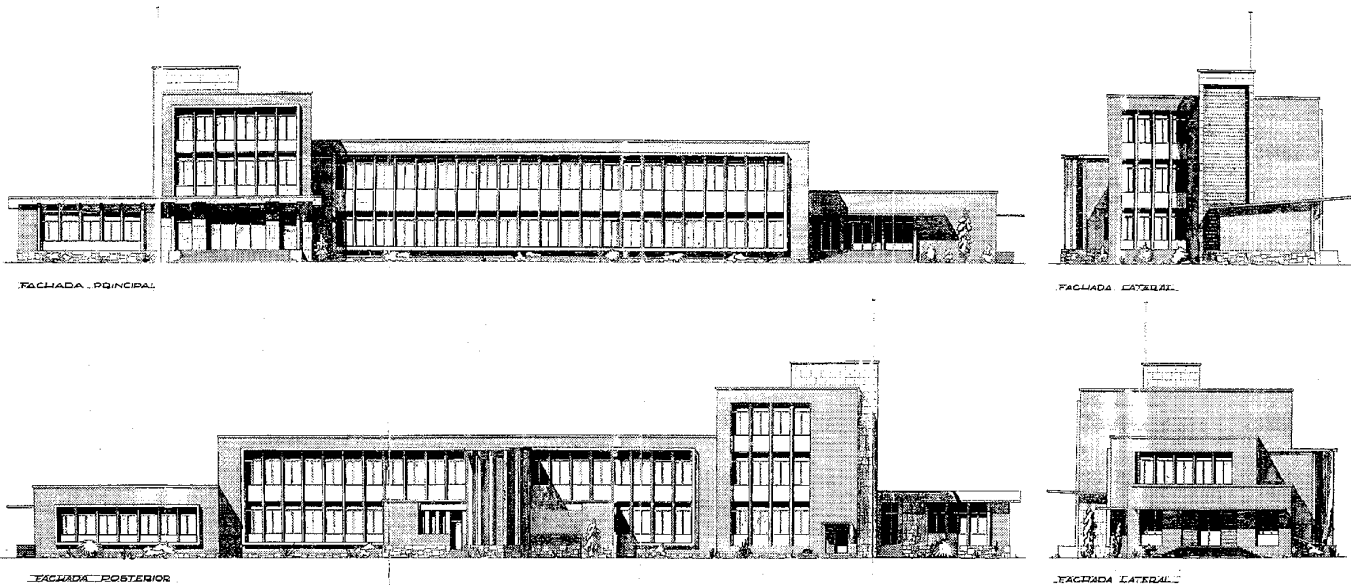
El cuerpo central alargado, de dos crujías longitudinales, está dedicado al uso de oficina abierta, si bien también existen espacios compartimentados. En el eje transversal de la edificación, destacándose sobre el plano principal de la fachada posterior, se adelanta una escalera que salva el desnivel entre las dos plantas mediante un solo tramo de directriz semicircular, precedida por un pequeño vestíbulo que, en planta baja, da acceso a sendos núcleos de servicios. A este amplio local se llega desde la entrada principal del conjunto, situada en el cuerpo de mayor altura; también en planta baja, comunica por una pequeña puerta a los locales del cuerpo lateral derecho, destinados en

el proyecto a oficina social, que cuenta con dos accesos independientes, el primero protegido por una delgada marquesina desde la fachada principal, y el segundo, en recodo, desde la fachada posterior.

La construcción de tres alturas, consta de dos crujías ortogonales respecto de la disposición general de las construcciones, situándose en su planta baja, como se ha indicado, el acceso principal, con conserjería y zona de recepción, un pequeño aseo, dependencia administrativa y una escalera desarrollada en tres tramos alrededor de un ojo rectangular, que asoma al exterior sobre las cubiertas del cuerpo bajo vecino. El piso primero está funcionalmente unido al del cuerpo de dos plantas, creándose un núcleo doble de aseos junto a la escalera que sube de la planta baja.

Por último, la planta tercera se proyectó compartimentada para ser utilizada como residencia.

En el exterior, sobre el zócalo de mampostería antes descrito, se elevan los muros ejecutados en fábrica de ladrillo visto, en los que destacan por su color blanco y las sombras que arrojan la piedra artificial de los recercados de los muros y brise-soleil, superponiendo al plano riguroso del ladrillo una retícula blanca que



Alzados.

enfatisa los huecos con un lenguaje lleno de reminiscencias de la obra de Le Corbusier.

La aparente confusión que la diversidad volumétrica puede producir en el espectador, queda resuelta por la unidad que le presta a las fachadas la rotunda definición de los huecos, sean estos puertas o ventanas, todos con el mismo y rotundo tratamiento de blancos recercados. Dentro de la singularidad de los volúmenes se han querido personalizar las escaleras; La que recorre el cuerpo de tres plantas, constituye un prisma que se sobreeleva por encima de la cubierta, estando enteramente recubierto con sillería blanca que se adelanta sobre el eje de dicho cuerpo y asoma sobre el bajo, en cuya fachada se ejecuta un muro cortina que transparenta la escalera de su interior. La que se dispone en la fachada posterior del cuerpo alargado, se adelanta vigorosamente sobre dicha fachada para terminar mediante un semicilindro netamente diferenciado en el que, espaciado entre delgadas pilastras blancas, se disponen en toda su verticalidad los ventanales que iluminan

la escalera, recordando también el tratamiento de un muro cortina.

Se añade una acertada y comedida nota de color, con el revestimiento de vitreo, tipo gresite verdoso oscuro que ocupa, cuando hay ventanas sobrepuestas, el espacio intermedio entre ellas.

La estructura del edificio es de hormigón armado, tanto en viguería como soporte, excepto cuando estas últimas se sitúan en los tramos de ventanales corridas en que son metálicas en toda su altura. En las cubierta correspondientes al cuerpo central longitudinal y el bajo izquierdo, las armaduras son metálicas con poca caída, y se utiliza fibrocemento como material de cobertura. En el resto se alterna la terraza a la catalana contorneada con petos y juntas de dilatación y, como es el caso de la cubierta de la sala de juntas, por un solado sobre tablero de rasilla frentado con piedra artificial.

Hay también que reseñar la limpieza de las delgadas marquesinas que con su ligereza marcan los diferentes accesos que protegen, a

los que se llega desde el nivel exterior por unas gradas, también blancas de generosa relación huella-tabica.

Fuera ya del edificio principal y como elemento anecdótico hay que señalar la existencia junto a las naves de fabricación, de una sencilla torrecilla, también de cantería blanca, en la que se dispone un reloj de diseño, siendo la torrecilla y el reloj de la época en que fue construido.

Por último, hay que mencionar la que en su día fue entrada principal del recinto, donde se aprecia claramente la influencia de Le Corbusier, junto a la tradición racionalista del uso del hormigón armado anterior a 1936.

Se trata de una marquesina constituida por una lámina de hormigón armado que vuela desde su eje en forma de doble ala ondulada, de muy reducido espesor en sus extremos, engrosándose hacia el tramo central, donde se apoya en un juego de dobles pilares de sección rectangular alineados en cada lado, de los que los interiores se elevan claramente por encima de la lámina.

59 Fábrica de Caramelos Fiesta

Situación

Avenida Complutense (antigua N II Pk 27,500)

Fechas

P. 1964-1965

Fo.: 1966

P. Ampl.: 1971

2º Ampl.: P.: 1974; Fo.: 1979

3º Ampl.: P.: 1979; Fo 1980

4º Ampl.: P.: 1983 ; 1985

5º Ampl.: P.: 1998

6º Ampl.: P.: 1999

Autor/res

Alfonso Fernández Castro y Manuel Guzmán Folgueras

1º, 2º y 3º Ampl.: Alfonso Fernández Castro y Manuel Guzmán Folgueras

4º Ampl.: Luis Alonso Pardo

5º y 6º José Hassán García

Usos

Industrial

Propiedad

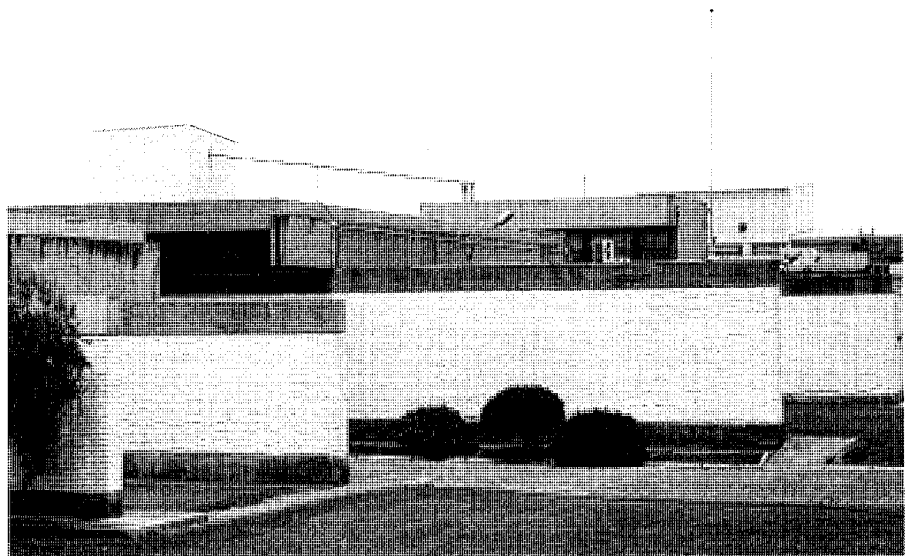
Privada

Se sitúa en el P k 27,500 de la antigua N-II, en la actualidad Avenida Complutense.

Se trata de una fábrica de caramelos en cuyo proyecto inicial los autores apostaron por dar solución a la problemática de una nave industrial sin utilizar el socorrido expediente del diente de sierra. Con esta idea plantearon inicialmente la cubrición de los diferentes cuerpos de la edificación con un conjunto seriado de bóvedas de rasilla que arrancaban sobre vigas paralelas de hormigón armado de 13,50 m de luz que se prolongaban hacia el exterior con vuelos de 2 m. La limahoya creada entre cada dos bóvedas se conformaba, a modo de acueducto para la evacuación de las aguas pluviales, por el perfil dado a las vigas, desaguando libremente al exterior mediante gárgolas de hormigón, prolongación de las propias vigas.

Todo el conjunto descansaba sobre muros de carga transversales a la directriz de la cubierta que, a su vez, son el cierre de las naves.

La construcción se desarrolla en tres cuerpos concatenados, de alturas escalonadas, de tal manera que la iluminación natural de las naves penetra por el tímpano de las bóvedas, dando el efecto en su interior de un ventanal



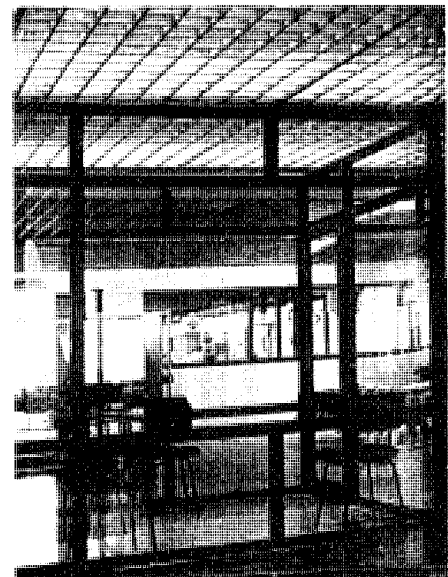
Fachada a la Avenida Complutense. Foto Pilar Martín-Serrano.

corrido, por encima de los muros de carga del cerramiento.

Esta solución, inicialmente aceptada por la propiedad, fue finalmente desechada por razones presupuestarias, pasándose a la solución hoy construida que, aunque con plástica diferente a la inicial, mantiene prácticamente intactas las premisas conceptuales propuestas desde el principio por los arquitectos.

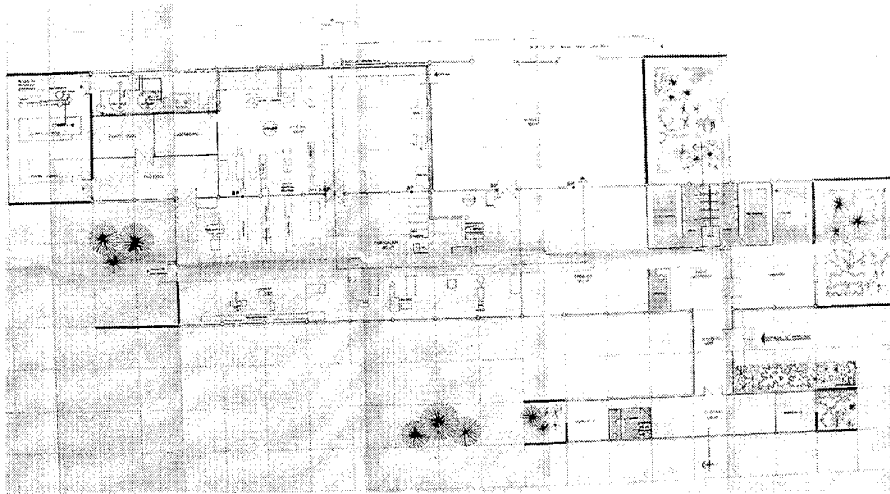
El edificio está proyectado sobre una malla cuadrada de 4,50 m de lado, buscado la máxima simplicidad y cuidando su relación con el exterior, con la finalidad de darle una imagen publicitaria y, fundamentalmente, garantizar las exigentes condiciones de limpieza y máximo grado de higiene que se imponen al proceso de fabricación de los productos alimenticios que en él se manufacturan.

Como se ha indicado, se desarrolla el conjunto en tres cuerpos de edificación con diferente altura cada uno de ellos. Los dos primeros, contiguos y de planta rectangular se proyectan maclados entre sí, y con un ligero desplazamiento del uno con respecto al otro. En el posterior, de más altura se ubican las dependencias destinadas a almacén, cocinas, laboratorios, refinería, talleres, etc.; el de altura intermedia alberga el vestíbulo de la zona de fabricación, prolongación del general del conjunto, y desde el que, por su lado derecho, se pasa al comedor de empleados, en conexión directa con la

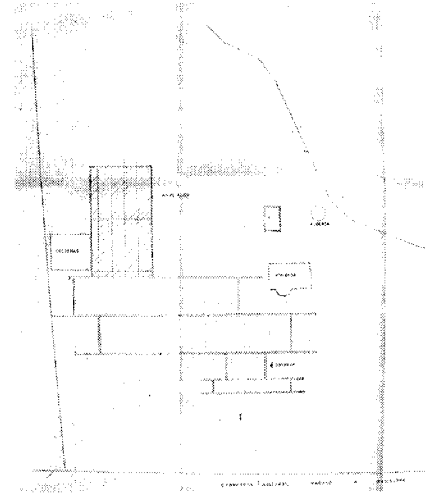


Interior.

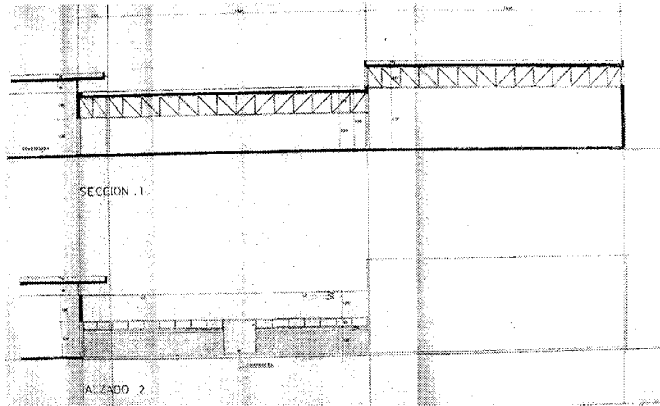
cocina y oficio. Frontalmente se encuentran los vestuarios de personal, con sus aseos y duchas y unos aseos para minusválidos. Por el lateral izquierdo se comunica con las naves de fabricación propiamente dichas, habiendo también



Planta. Archivo COAM.



Planta general. Archivo COAM.



Alzado y Sección. Archivo COAM.

en este lado un espacio de portería y control, dotado de un mostrador. El resto de este cuerpo está ocupado por espacios destinados al proceso de fabricación y embalaje como paso previo al almacenaje.

Al igual que en la propuesta inicialmente proyectada, se mantiene la utilización de la malla de 4,50 m de lado, así como la solución de obtener la iluminación de las naves por la parte superior de los muros de carga y cerramiento, mediante ventanas encuadradas en las alturas libres de las grandes vigas de hormigón sobre las que ahora conforman una cubierta plana, quedando más recalcado aún el efecto de la iluminación corrida a lo largo de la coronación de los muros de las naves.

La segunda nave, al estar dominada en su parte posterior por la primera, cuenta con menor superficie de iluminación lateral, razón por la cual se refuerza esta con claraboyas cenitales.

La luz que llega a las naves es norte en las cocinas y sur en el resto, manteniéndose, no obstante, una iluminación muy uniforme como consecuencia del efecto de parasol y difusor que producen los grandes voladizos en que se proyecta al exterior el plano de cubierta y las grandes vigas que lo soportan.

El esquema de circulación responde, como no puede ser menos, al proceso de fabricación, de forma que, en planta, las naves primera y segunda, presentan una extensa superficie de

contacto que permeabiliza las circulaciones entre ellas y unifica los espacios principales de fabricación, garantizando la continuidad del mismo. En consecuencia el programa de funcionamiento interno configura en gran medida la disposición en planta de la construcción; el claro proceso de almacén en su faceta de entrada de materias primas, cocina, fabricación, embalaje y nuevamente almacén, esta vez como depósito de los productos manufacturados para su posterior distribución comercial, se recorre en un anillo que se enclava en las plantas rectangulares de estas dos naves tan íntimamente unidas.

La tercera, de más reducidas dimensiones en planta, y de menor altura, alberga la administración de la fábrica, pudiendo independizarse funcionalmente de las dos anteriores, lo cual, formalmente, queda de manifiesto por ser un cuerpo prácticamente exento, unido a los anteriores por una pieza acristalada enclavada entre esta nave y la intermedia; se dispone perpendicularmente a ambas, sirviendo de vestíbulo general y distribuidor, marcando claramente los distintos usos de las construcciones, a su derecha la fabricación, a su izquierda la administración. Se emplazan aquí un espacio general de oficinas, al que se accede directamente desde el vestíbulo, en cuyos extremos se disponen dos despachos independientes, el de la izquierda dotado de un aseo, junto al que se encuentran los aseos generales.

Por su propia naturaleza las calderas de gran importancia en el proceso de fabricación, se

disponen exteriormente al recinto interior de la fábrica.

Dentro de su simplicidad la solución estructural que se adopta en la construcción presenta diferentes opciones.

El aspecto más determinante y que configura formalmente la composición arquitectónica del conjunto, es el correspondiente a las grandes vigas de hormigón armado de 13,50 m de luz, con voladizo de 2,25 m y 90 cm de canto que se apoyan sobre los muros de carga de ladrillo macizo por intermedio de zunchos, también de hormigón armado, y que como vigas pareadas vuelan incluso respecto del borde de la cubierta.

En la línea de contacto de las naves de fabricación, al objeto de obtener la diafanidad y permeabilidad de espacios requerida por el proceso fabril se utiliza una estructura mixta formada por vigas de hormigón armado de 80 cm de canto y 30 cm de espesor que apoyan sobre pilares metálicos que se incorporan a los muros con el fin de garantizar su protección ante la acción del fuego.

Los muros de cerramiento son de ladrillo visto pintado de blanco, que arranca de un plinto corrido de hormigón en masa que, a manera de zócalo, marca la altura del piso.

La cubierta se proyecta con un forjado dotado de aislamiento térmico, eliminando de esta manera la necesidad de dotarla de cámara de aire, garantizando su estabilidad térmica, cuestión de vital transcendencia para evitar las condensaciones que pueden producirse por el proceso de fabricación.

La cubierta, solo visitable para mantenimiento, se acaba con una capa de grava sobre la impermeabilización, desaguándose en las fachadas por potentes gárgolas de hormigón, promediadas entre las cabezas de las vigas; en el interior se han dispuesto bajantes que conducen el agua a la red horizontal de saneamiento.

Las carpinterías exteriores están construidas en perfiles de acero, para su posterior pintado en color negro.

La prolongación de los muros de fachada permite la creación de zonas semiabiertas en los extremos de las naves que, en unos casos quedan discretamente albergadas en un ambiente exterior, y en otros, como en el del comedor de

los operarios o la nave de uso administrativo, se configuran espacios ajardinados más resguardados que generan un cierto aire de privacidad y reposo a los locales que a ellos se asoman.

El interior está alicatado en toda la altura de los paramentos de fábrica de ladrillo dejando en su textura y color naturales todos los elementos de hormigón, tanto en el interior como en el exterior.

Las obras finalizadas en 1965 han sido objeto de sucesivas ampliaciones, la primera de ellas en 1971, de la que al igual que otra proyectada en 1974 y finalizada en 1978 fueron redactores del proyecto y directores de las obras los arquitectos que habían redactado el primer proyecto.

Estas ampliaciones se sitúan en la parte posterior de la nave más alta y tienen como finalidad el incremento de la superficie de almacenaje. Se mantiene el respeto de la malla cuadrada de 4,50 m de lado, pero a diferencia de la construcción inicial, la estructura es de acero, constituida por vigas en celosía cada 4,50 m de 18 m de luz sin vuelos, tratándose todos los perfiles metálicos con pintura antifuego. La iluminación se produce mediante hileras de ventanas dispuestas bajo la viga en celosía que resuelve la unión con el primer edificio y otras más altas en el sector de más altura libre de la nueva nave, aprovechando la diferencia de cota de los techos de ambas.

El acabado interior es alicatado hasta 2,50 m en el cuerpo más bajo de la ampliación, donde se produce el contacto con la construcción inicial, quedando enfoscado y pintado el resto.

En el exterior se utiliza el ladrillo visto pintado de blanco con una clara intención de mimetizarse con lo existente.

Aún realizarán los mismos técnicos una nueva ampliación de la nave proyectada en 1978, así como unos vestuarios y vivienda para guardería del complejo, proyectada en 1979, cuyas obras finalizaron en 1980.

Ampliaciones posteriores en el tiempo han sido proyectadas, primeramente por Luis Alonso Pardo y, más tarde por José Hassán García, siempre con respeto a la imagen inicial de la fábrica.

El edificio proyectado por Alfonso Fernández Castro y Manuel Guzmán Folgueras, en su

imagen final, y como consecuencia de la depurada sencillez de sus planteamientos conceptuales, tanto funcionales como compositivos, es de gran limpieza volumétrica, desarrollándose como una pieza muy horizontal pegada al terreno, prácticamente llano en este enclave, elevando su altura en forma discreta según las naves se alejan de la antigua N II, y marcando, con una estética algo wrightiana, una superposición de planos y sombras arrojados, tanto por los profundos voladizos de sus cubiertas como por el juego producido por las dobles cabezas de las vigas y las gárgolas para la evacuación de pluviales. Esta potente presencia, hoy muy distorsionada por la profusión de construcciones surgidas en su entorno, respondió eficazmente a la plástica imagen publicitaria que pretendían los promotores de la obra.

Documentación

Proyecto de edificio industrial 1965. Archivo COAM Exp.: 9103/65
 Proyecto de Ampliación de la Fábrica Fiesta. Archivo COAM Exp.: 9425/71
 Proyecto de Ampliación de la Fábrica Fiesta. Archivo COAM. Exp.: 13.385/1974
 Nave Archivo COAM Exp.: 24.923/78
 Vestuarios y vivienda guardería. Archivo COAM Exp.: 9.644/79
 1º Nave. Archivo COAM Exp.: 8.832/80
 2º Nave. Archivo COAM Exp. 17.750/1987
 1º Ampliación. Archivo COAM Exp. 21.956/1998
 Nave. Archivo COAM Exp. 68.539/1999
 2º Ampliación. Archivo COAM Exp.: 21.037/2002

Bibliografía

FERNÁNDEZ CASTRO, Alfonso y GUZMÁN FOLGUERA, Manuel: "Fábrica Fiesta en Alcalá de Henares" *Arquitectura*, 126, 1969, pags 20-21
 [FERNÁNDEZ CASTRO, Alfonso y GUZMÁN FOLGUERAS, Manuel]: "Fabrica de Caramelos en Alcalá", *Arquitectura*, 95, 1966, pags 11-14
 [FERNÁNDEZ CASTRO; Alfonso y GUZMÁN FOLGUERAS, Manuel] "Notas sobre la arquitectura de Guzmán y Fernández de Castro", *Arquitectura* 126, 1969 pgs 18-19

60 Talleres de Arte Granda

Situación

Calle Galileo Galilei 19. La Garena

Fechas

Fo.: 2001

Autor/res

ARQUINTEC: José Moreno Vélez arq. y Luis F. Alés Esteban ig. ind.

Usos

Industrial y Administrativo

Propiedad

Privada

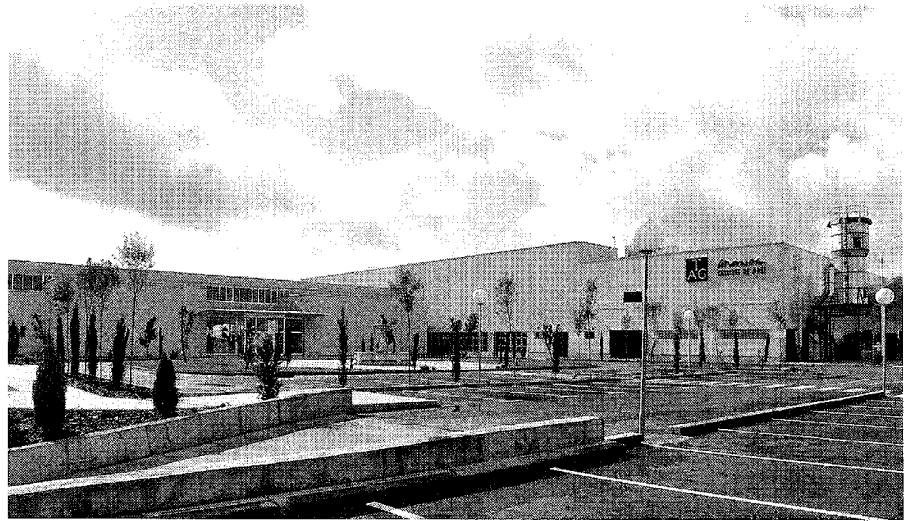
Se sitúan los talleres en la calle Galileo Galilei 19 del Polígono Industrial de la Garena, sobre tres parcelas colindantes con una superficie de 20.252 m². El solar es un rectángulo de topografía prácticamente plana con una pendiente del 1,71 % en el sentido Norte-Sur.

Los Talleres de Arte Granda son una Compañía fundada en 1891 y constituida como Sociedad Anónima desde 1913 por el sacerdote D. Félix Granda, quien al objeto de dar al arte sacro dignidad, popularidad y simbolismo, tomó esta iniciativa con la instauración de estos talleres como núcleo de formación artístico-artesanal, cuya dirección ha sido coordinada por diversos profesionales pintores, escultores, tallistas, orfebres etc..., dándole su peculiar contenido.

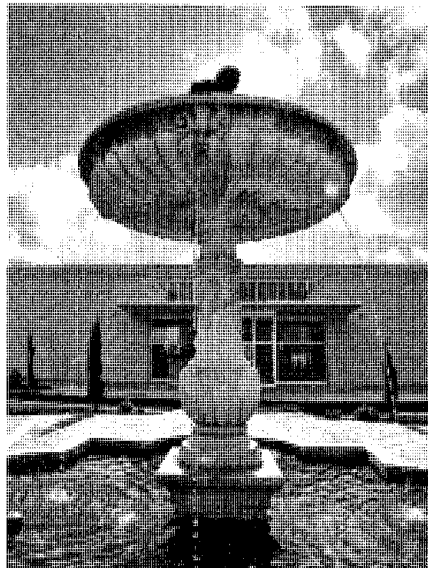
Con el tiempo resultó imprescindible renovar y modernizar, tanto las instituciones como la gestión de la actividad, resultado de lo cual son los edificios que actualmente constituyen los Talleres de Arte Granda.

De los cuatro edificios inicialmente construidos son tres los que actualmente integran los talleres, comprendiendo los siguientes:

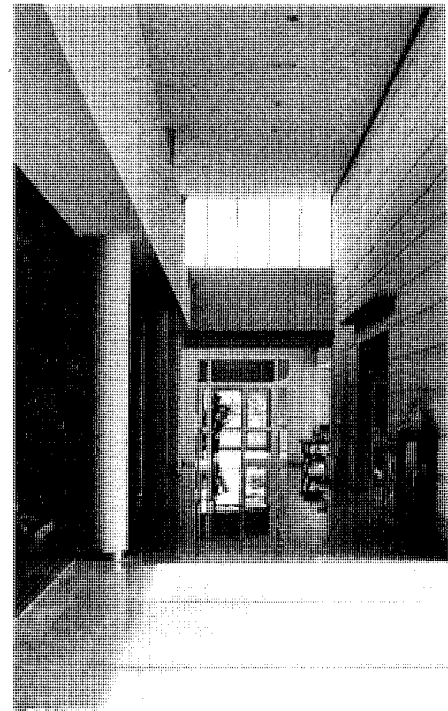
La fábrica, núcleo fundamental de la actividad y el elemento de mayor volumen del conjunto, se sitúa en el extremo derecho de la parcela, ocupando una superficie aproximada de 4.600 m²; se trata de un volumen prismático perfectamente regular que, con una altura libre total de unos 9 m en el área más extensa dedicada a fabricación, se levanta sobre un rectángulo de 76,80 m por 59,80 de longitud y anchura respectivamente. La iluminación natural de esta amplia superficie se logra mediante claraboyas empotradas en la cubierta. Rodeando casi todo el perímetro de la nave, excepto la cuarta parte de sus laterales y el frente en su totalidad, se ha



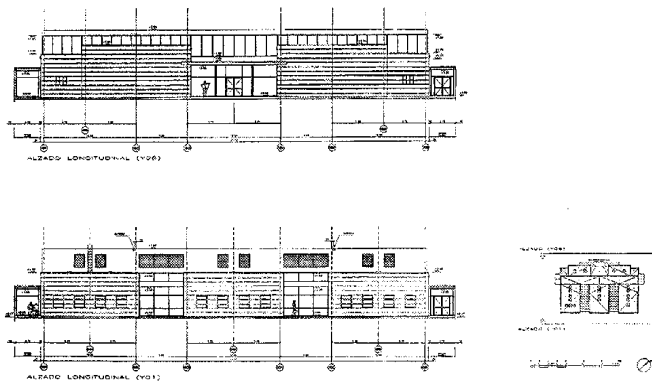
Talleres y edificio de gestión *Fotografía facilitada por los dueños.*



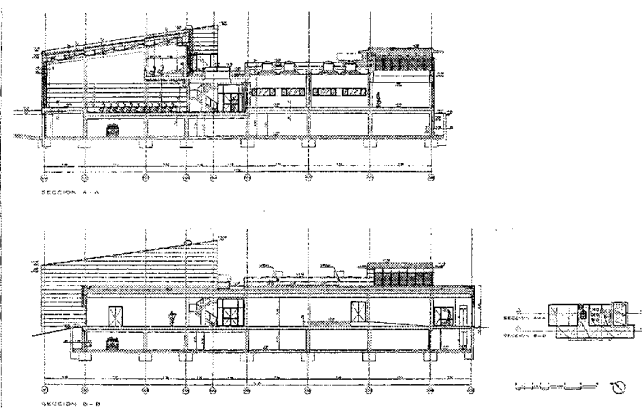
Fuente original de la Quinta del Sordo. *Fotografía facilitada por los dueños.*



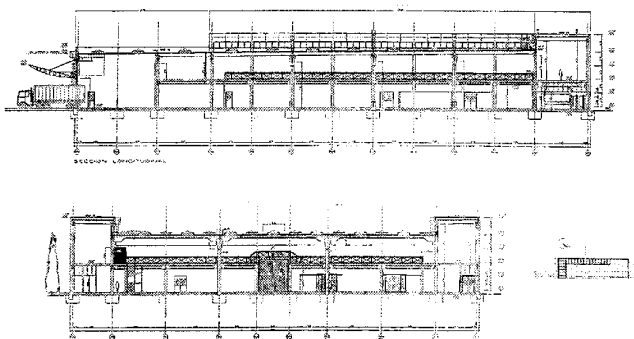
Vestíbulo. *Foto Pilar Martín-Serrano.*



Alzados del edificio de gestión.



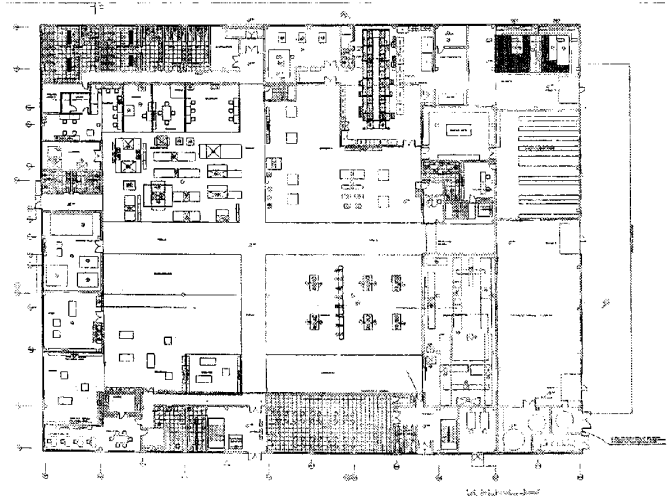
Secciones del edificio de la Fundación.



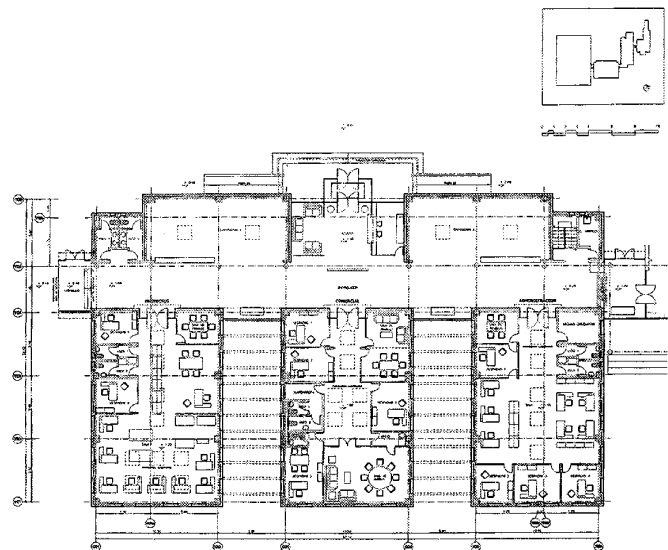
Secciones de la nave.

construido una entreplanta, a modo de girola, desde la que pueden contemplarse los procesos de fabricación que se realizan más abajo, cuya finalidad principal es la de servir de almacén y

exposición de las piezas fabricadas, moldes originales etc.. a modo de museo vivo y cambiante de la actividad de los talleres a lo largo de su dilatada historia. La cubierta de esta entreplanta



Planta baja de la nave.



Planta baja del edificio de gestión.

se sobreleva más de 2 m respecto a la general de la nave, practicándose un ventanal corrido a todo lo largo de su perímetro interior que le suministra iluminación natural, sin mostrar en el exterior ningún hueco en este nivel.

Para la construcción de fachadas se ha optado por la utilización de paneles de 2 m de ancho por 2,10 m de altura; los huecos de fachada se sitúan exclusivamente en la planta

baja, y son en general de proporción más alargada, siendo los más significativos de 60 cm, colocados a una altura de unos 2 m sobre la rasante exterior, marcando de esta forma una acusada grieta horizontal sobre la que gravitan los grandes paños del cerramiento. Alternan con estos huecos allí donde el uso lo requiere, como por ejemplo en el comedor, con otros que incluso pueden arrancar próximos al suelo de los locales a que iluminan sin por ello romper la masiva sensación volumétrica que produce la contemplación exterior del taller. La carpintería es de aluminio, protegida con rejería cuando las ventanas son practicables.

En el interior de esta nave se desarrolla completo el proceso de fabricación de la totalidad de los objetos que se producen en el taller, desde la fundición, soldadura, acabados, talla, baños, electrolisis, montaje, esmaltado, dorado, con los hornos correspondientes, etc..., disponiéndose de un amplio espacio para almacenaje, separado en lo correspondiente a materias primas y a objetos manufacturados listos para su comercialización, con varios muelles de carga y descarga, situados ambos en la fachada principal de la nave, abrigados exteriormente por una amplia marquesina atirantada, de más de siete metros de voladizo con perfil de ala de avión. Se incluyen también en la nave los servicios necesarios a los operarios, tales como vestuarios, comedor, aseos, et... y las oficinas del jefe de taller y del almacén.

El segundo edificio, es la gerencia y se dispone en situación intermedia entre la fábrica y el tercero en que se albergó la Fundación Granda. En él se sitúan los locales destinados a Administración, comercial y proyectos, generándose una planta en "E", en cuyas tres alas se ubican independientemente cada una de las funciones indicadas. El espacio entre ellas está ajardinado, constituyéndose así dos patios intermedios y otros dos laterales, también ajardinados, entre las alas extremas y la nave de talleres, por un lado y la Fundación por el otro, proporcionando un ambiente agradable a los locales de trabajo, cuyas ventanas abren a dichos patios. Los cuerpos que constituyen las alas descritas, se articulan mediante un eje central de acceso al que vierten todos los restantes locales, tales como despachos, salas de trabajo y de reunión, archivo, aseos etc. Se utiliza profusamente la iluminación natural cenital mediante lucernarios en el techo en aquellos lugares que no disponen de ventilación directa por las fachadas, como los pasillos interiores, o que se ha considerado preciso el reforzamiento del nivel lumínico como consecuencia del trabajo que en ellos se realiza.

Como pieza de unión de estos tres cuerpos prismáticos se proyecta un elemento ortogonal a ellos que además funciona realmente como calle interior que relaciona por sus extremos este edificio de Gerencia con el Taller y la Fundación mediante dos pequeños elementos de conexión que, a modo de reducidos vestíbulos acristalados y dotados de cortavientos hacen de charnela entre ellos, dando unidad funcional y formal al conjunto. Se llega a esta calle interior por su punto medio, donde se sitúa el acceso principal y representativo del conjunto. En este lugar se proyecta, protegido por un delgado voladizo de hormigón armado, una doble puerta cortavientos acristalada que avanza sobre un amplio hueco, también acristalado, detrás del cual se dispone el vestíbulo principal, con mostrador de recepción y control y zona de espera. Desde aquí, sin transición, se pasa a la calle interior, de doble altura que se ilumina por medio de amplios ventanales abiertos sobre los patios ajardinados antes descritos y, en su lado opuesto, por un ventanal corrido, dispuesto en la doble altura sobre la cubierta del vestíbulo principal. A ambos lados de este vestíbulo, separados de él por un muro ciego, se encuentran dos amplios cubículos sin otra iluminación natural que la que les llega desde el corredor de la calle interior y desde lucernarios practicados en el techo, dedicados a lugar de exposición. Por último en el extremo más próximo a la nave se encuentra un núcleo de aseos y en el más cercano a la fundación, una escalera que asciende desde el sótano destinado a almacén y un cuarto de limpieza.

La apariencia externa de este cuerpo, aunque más compleja que la del Taller mantiene el mismo criterio de simplicidad compositiva. Se compone con un primer cuerpo adelantado donde se abre la puerta principal con su delgada marquesina, flanqueado por otros dos ciegos que se superan en altura sobre la cota de dicha marquesina, prolongación en realidad de la cubierta del vestíbulo. Más lateralmente, se acusan otros dos cuerpos simétricos de altura intermedia entre los anteriores y la marquesina, perforados por las pequeñas ventanas que iluminan los aseos, el cuarto de limpieza y la escalera. Como telón de fondo se alza tras este juego la horizontalidad de la calle interior con su hilera ininterrumpida de ventanales que iluminan su doble altura.

El tercer cuerpo de edificación está ocupado por la Fundación; en él podemos distinguir tres áreas diferenciados, la primera de las cuales y la más significativa volumétricamente está representada por el auditorio. Cuenta con un aforo de 154 butacas a las que pueden añadirse otras ocho situadas en la entreplanta.

Se trata de una sala de unos 13 m de ancho por 17,5 m de longitud, dotada de un escenario del mismo ancho por 4,5 m de fondo aproximadamente, con una entreplanta en la que se sitúan cuatro cabinas independientes para traducción simultánea, y un espacio central como palco con ocho localidades. La cubierta es un plano inclinado que disminuye su altura desde la entreplanta hacia el escenario. Completa la dotación del auditorio un núcleo de aseos, una pequeña zona administrativa formada por un despacho con WC y sala de vistas, un despacho para conferenciantes, también con WC incorporado, y una zona de control y espera. Cuenta igualmente con un amplio espacio abierto con iluminación cenital mediante un gran lucernario, previo a la sala, destinado a exposiciones que puede incorporarse o segregarse de ella mediante un sistema de paneles móviles.

El segundo de los espacios está formado por dos grandes aulas y la biblioteca; las dos primeras con iluminación mediante ventanas en su pared de fondo y reforzada con lucernarios en el techo, y la última por medio de una linterna producida en sus muros perimetrales que se elevan sobre la cubierta del resto. Por último, encontramos un área más administrativa que constituye la tercera de las antes enumeradas. La parcela se urbaniza totalmente, de acuerdo con el criterio de ajardinar el máximo posible de su superficie, lo que llega a propiciar la creación de un aparcamiento subterráneo bajo el edificio de la Fundación. Las zonas pavimentadas se concentran en el frente de la parcela, donde se produce la entrada principal, peatonal y rodada al conjunto. Se plantean tres zonas específicas: la primera de gran superficie, destinada al tránsito pesado, que se dispone en todo el espacio frente a los muelles de carga y descarga del Taller, donde, junto al edificio destaca la estructura de un silo exento delante de la nave. La segunda a todo lo largo del frente de la parcela, constituido por una pequeña franja ajardinada y espacios para circulación y aparcamiento, y la tercera, auténtica plaza central, con circulación perimetral junto a los tres edificios que la delimitan por tres de sus lados que articula el conjunto, priorizando el acceso a la Gerencia, presidida por una fuente tallada del siglo XVIII que ocupa el centro de una rotonda circular pavimentada, rodeada de unas zonas ajardinadas. Esta fuente, tallada en piedra caliza, tanto su característico pilón como la copa con su pie proceden de la desaparecida Quinta del Sordo, propiedad, por tanto de Francisco de Goya.

61 Edificio para concesionario automovilístico de Mercedes Benz

Situación

Calle Carlos III. La Garena

Fechas

Junio 2003

Autor/res

Santiago Biosca Pascual, calculo estructura:
Joaquín Loste Verona

Usos

Comercial e industrial

Propiedad

Privada (Mercedes Benz)

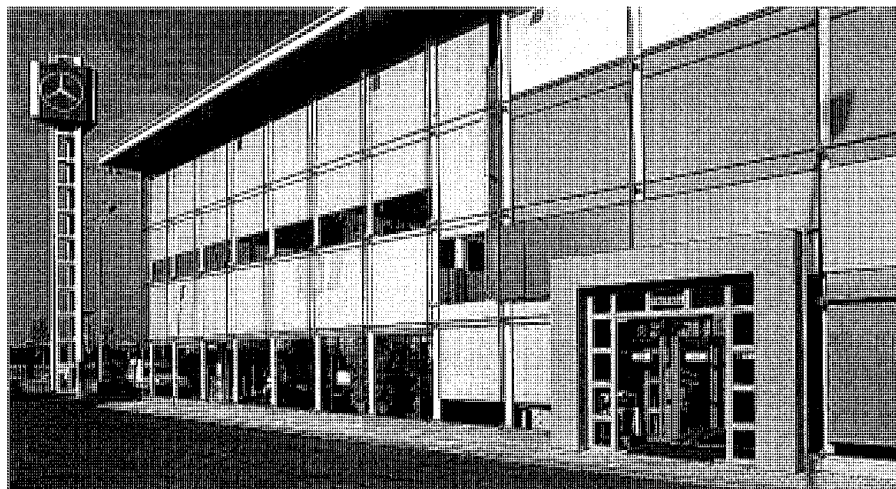
Se sitúa esta construcción en un sector de marcado carácter comercial de Alcalá, formando parte de la manzana del Parque de Negocios Garena-Plaza, concretamente en el espacio comprendido entre las vías del ferrocarril y el Centro de Negocios propiamente dicho, con acceso rodado desde la Avda de Carlos III, a donde se asoma su fachada principal.

Alberga el edificio las dependencias e instalaciones de un concesionario de vehículos con los espacios de exposición, venta y talleres de reparación correspondientes, cada uno de los cuales cuenta con las dependencias complementarias para el desarrollo de su uso particular.

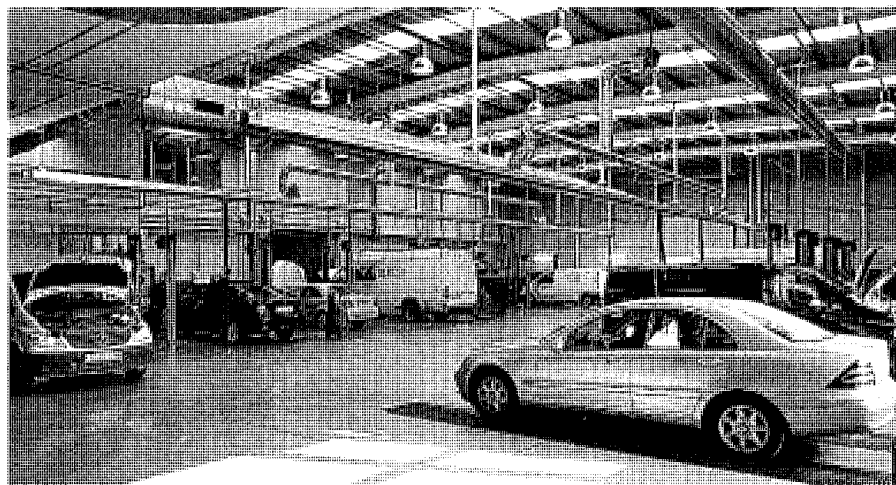
Consta la construcción de un sótano, que ocupa la práctica totalidad del subsuelo de la parcela, y una planta sobre rasante, a lo que hay que añadir una entreplanta con dos zonas diferenciadas entre sí y separadas físicamente la una de la otra.

En el proyecto, de acuerdo con el programa funcional expuesto, con independencia del espacio exterior de circulación perimetral, accesos y aparcamiento, podemos distinguir dos bloques de edificación perfectamente diferenciables, aunque maclados entre sí.

El primero de estos cuerpos de edificación, de planta rectangular cercana al cuadrado, ocupa la porción del solar próxima a la Avenida Carlos III y, por sus características podría ser calificado como edificio escaparate. Se trata de un paralelepípedo de cristal en sus fachadas protegidas por un alero muy acusado, que permite apreciar desde el exterior el espacio



Fachada principal Fotografía cedida por el autor

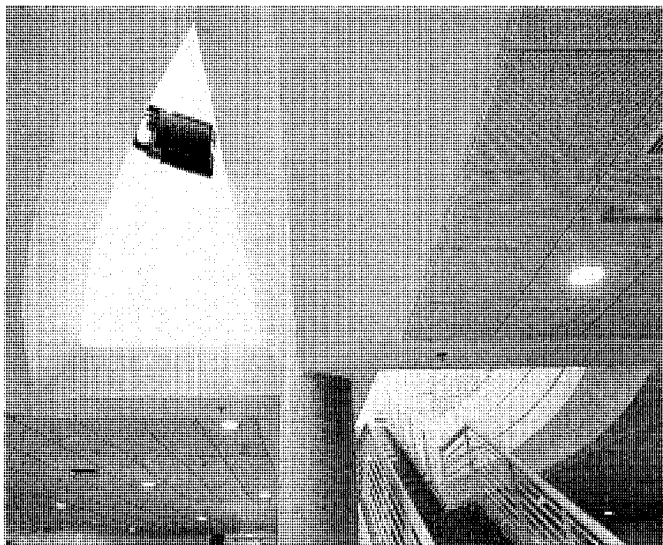


Interior de garaje Fotografía cedida por el autor

de doble altura donde se encuentra el área de exposición de vehículos de turismo. Esta zona, unida a la de atención al cliente, es un amplio espacio diáfano que se desarrolla en tres niveles correspondientes a la planta baja, dedicada a exposición escaparate, sótano y entreplanta, comunicados por una escalera central oculta parcialmente de la visión desde el espacio principal mediante un muro que en la entreplanta no cierra en toda su altura, ubicada en un hueco con uno de sus lados de directriz curva, y junto a la que, en la planta baja se practican en el forjado dos huecos de forma triangular, con uno de sus lados curvos mediante los que se

produce una comunicación visual con el sótano. Esta escalera refuerza el efecto de continuidad espacial pretendido por el proyectista mediante un lucernario en cubierta con lo que consigue una iluminación natural muy matizada.

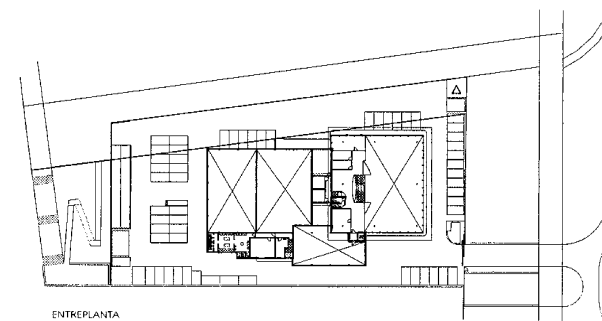
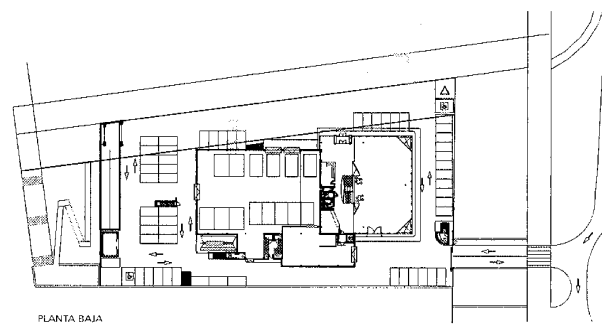
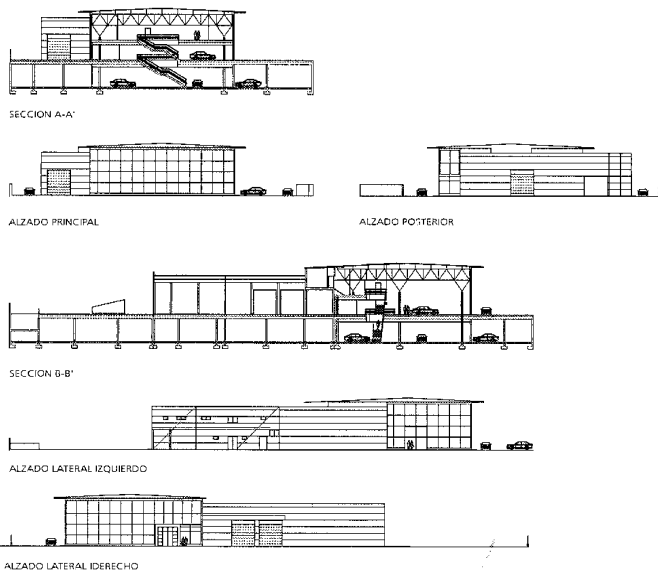
En las esquinas de la fachada principal, se practican también huecos triangulares que rompen el forjado de la planta baja y son atravesados por pilares cuya altura total comprende desde su arranque en el suelo del sótano hasta la altura intermedia equivalente al piso de la entreplanta donde, al igual que los restantes, se rematan en unos "capiteles" tubulares que se expanden diagonalmente hacia arriba hasta



Detalle de cubierta Fotografía cedida por el autor



Escalera Fotografía cedida por el autor



Secciones, alzados y plantas baja y entreplanta.

conectar con la estructura tridimensional de tubo de acero que conforma la cubierta, con un logrado efecto plástico y de ligereza.

Las fachadas acristaladas en toda su altura, se construyeron independientes de la estructura, de tal forma que el vidrio pasa por delante de ella, produciéndose, cuando se bajan las cortinas parasoles, un efecto de doble fachada.

La planta sótano de este cuerpo, es un espacio diáfano comunicado visualmente con el piso superior por los huecos triangulares descritos y la escalera, con lo que se permite la penetración de luz natural, aparte de mantener una comunicación visual.

En la planta baja, a parte de la exposición se disponen los espacios de atención al público y en la entreplanta encontramos locales de oficina para administración, que se amplía subiendo media planta en el interior del segundo cuerpo edificado de talleres.

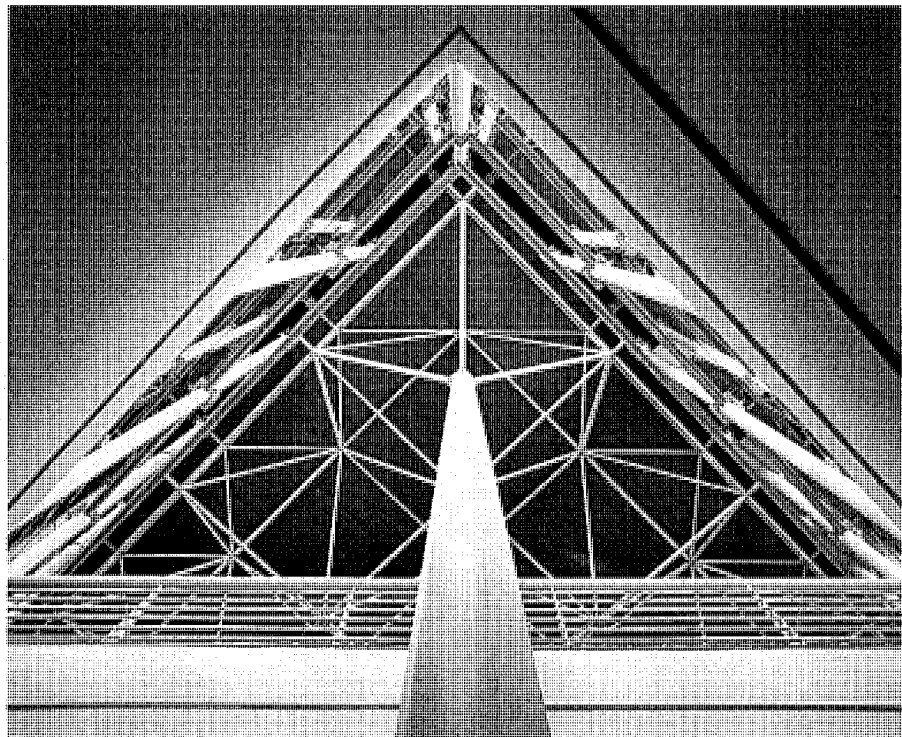
La planta baja se conecta con el área de reparación y venta de repuestos a través de un vestíbulo estanco en el que se aloja un ascensor y se repite en todos los niveles, pudiendo alcanzarse a continuación la zona de talleres.

El cuerpo de talleres se diferencia claramente del anterior, primero por su volumetría al tener menor altura, y en segundo lugar por ser opaco, siendo su cerramiento prefabricado, constituido por paneles de hormigón.

Se trata de una nave diáfana con cubierta a dos aguas resuelta con estructura metálica de la que están suspendidas, vistas, todas las instalaciones.

En su lateral izquierdo se encuentra una entreplanta destinada a vestuarios y aseos del personal a la que se accede por una escalera que, cambiando de ámbito de acuerdo con lo establecido en la normativa de protección de incendios, permite el acceso al sótano.

Los vehículos llegan hasta el sótano mediante una rampa de doble sentido ubicada al fondo de la parcela. También puede alcanzarse el sótano de forma peatonal mediante una



Detalle de pilar. Fotografía cedida por el autor

escalera que desembarca en la zona posterior de aparcamiento al aire libre.

En esta construcción, los autores han cargado el acento en la obtención de espacios amplios y diáfanos, con la máxima luminosidad posible natural y artificial, mediante lucernarios y fachadas acristaladas donde el programa de usos lo permitía y utilizando el blanco en todos los acabados, siendo esta la impresión más efectiva que produce su contemplación.

62 Fábrica Gal

Situación

Calle Francisco Rabal c/v Blas Cabrera. Polígono Industrial La Garena

Fechas

I.o: 2002; Fo: 2004

Autor/res

GCA Arquitectes associats.: Josep Juanpere, Antonio Puch, Luis Escarmis

O.: GCA Arquitectes Associats: Juan Vinuesa

Usos

Industrial

Propiedad

Privada (Perfumería Gal S.A.)

Las nuevas instalaciones de la fábrica Gal en el Polígono de La Garena son el resultado de una segunda reubicación experimentada por esta industria en su larga historia que, siempre caracterizada por la calidad de sus edificaciones, arranca desde su lejana implantación en el barrio de La Moncloa de Madrid, para después desplazarse al municipio de Alcalá de Henares, formando parte muy significativa de su tejido industrial.

Las nuevas instalaciones de Gal en La Garena se disponen sobre una parcela irregular prácticamente sin pendiente, de dimensiones aproximadas de 200 x 400 m

En palabras de autor del proyecto, las edificaciones se han diseñado y dispuesto sobre la nueva parcela de acuerdo con una configuración concordante con los diversos procesos de fabricación que en su seno se producen; la distribución en planta y la volumetría no son más que el resultado de la materialización espacial de su organigrama funcional.

Plantea el diseñador su visión como una matriz, en la que en las bandas horizontales se concatenan los procesos de producción que pueden resumirse en: recepción de materias primas y primera manipulación; fabricación del componente básico y zona de envasado y paletización para su posterior distribución.

En las bandas verticales se organizan las líneas de producción: geles, jabones y productos alcohólicos. Aún se produce otra distinción funcional que obliga a separar áreas o edificios y naves con la actividad industrial propiamente dicha como su razón de ser, oficinas administrativas y áreas de representación que no obstante



Vista de conjunto. Fotografía cedida por los autores.



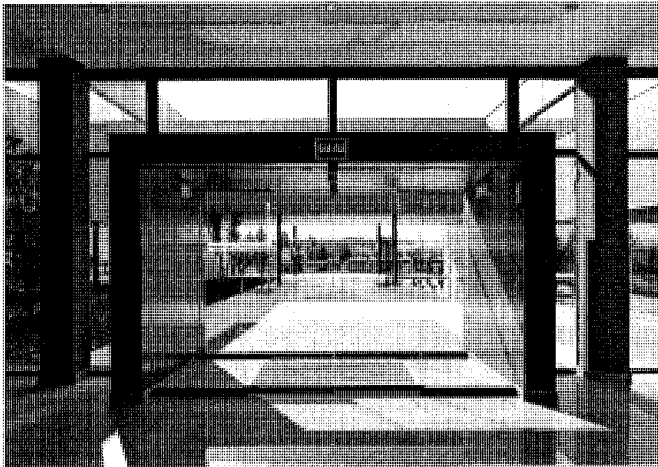
Fachada principal. Fotografía cedida por los autores.

se unen entre sí mediante un puente, verdadero cordón umbilical que pasa a una altura de 5,50 m sobre la rasante.

Por otro lado, al precisar cada estado de producción condiciones especiales específicas para desarrollarse, la volumetría del conjunto no puede resultar unitaria, por lo que su percepción no es la de una pieza compacta sino que muestra variedad de posiciones resultado de los requisitos particulares de cada espacio.

La contemplación del conjunto fabril puede, para su estudio, segregarse tres elementos claramente diferenciados: la nave de fabricación; el edificio de oficinas y el aparcamiento con la urbanización de la parcela.

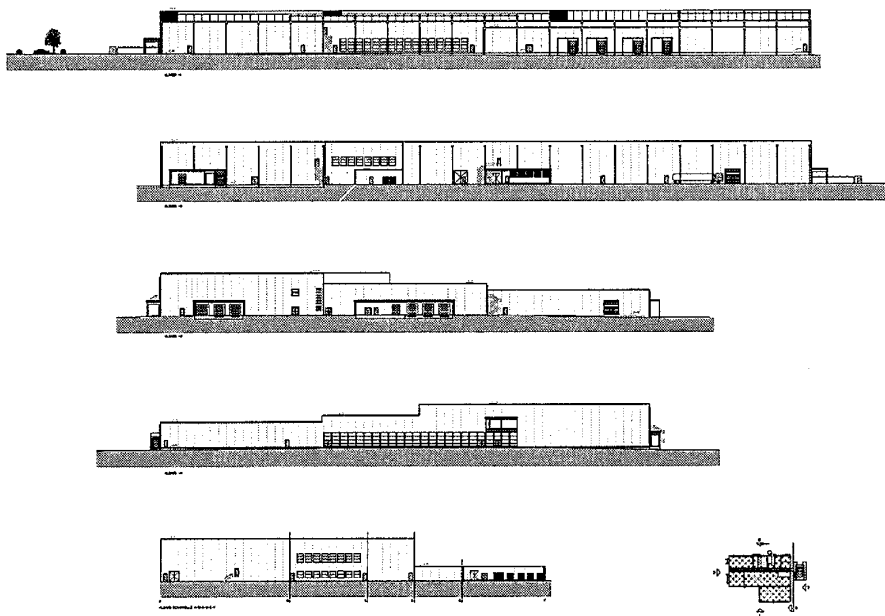
La nave o naves de fabricación, se disponen paralelas con el vial de la linde izquierda, la de mayor longitud de la parcela, organizándose en franjas paralelas al objeto de que el proceso productivo se inicie en la franja más alejada de la vía, para finalizar en la más próxima. Con este



Acceso principal. Fotografía cedida por los autores.



Interior. Fotografía cedida por los autores.



Alzados de la nave.

criterio, la franja más interna con ancho de 40 m, y estructura reticular de 20 x 10 m y altura máxima en fachada de 13 m, alberga la recepción de materiales y componentes, con una primera manipulación de materias primas para la obtención de geles y virutas de jabón, contando con depósitos de maceración que arrancando a 25 m de profundidad respecto de la rasante, alcanzan la misma altura de la nave.

A continuación, se encuentra una segunda fase de 10 m de anchura con retícula estructu-

ral de 10 x 10 m en que el programa fabril se desarrolla en dos plantas, la baja con altura aproximada de 5 m y la alta de 3,5 m integrándose entre ella un altillo técnico a tres metros de altura para paso de instalaciones.

Este cuerpo, rótula entre el anterior y el que a ella se acopla por el lado opuesto, se proyecta más allá de las propias naves hasta alcanzar el edificio de oficinas, generándose así una conexión directa entre ambos elementos. Aloja en su interior, en planta baja distribución,

servicios, laboratorios, oficinas, comunicaciones verticales, pasos de instalaciones y sus distribuidores, entre otros servicios clave para el proceso industrial. En planta primera se alojan oficinas y conexión con el edificio de representación con un programa de vestidores imprescindibles para la visita a la nave de fabricación.

Se encuentra a continuación una tercera franja de fabricación alojada en una estructura en malla de 10 x 20 m y anchura total de 50 m con altura de 9 m donde se produce el envasado de los productos acabados desde unas tolvas por las que llegan componentes básicos a las cadenas mecanizadas en que se realiza el proceso.

Por último, otra franja de edificación, gemela de la anterior, aloja el proceso de etiquetaje, paletizado, almacenaje del producto terminado y listo para su comercialización, terminando en unos muelles por los que se produce la carga para distribución final de la producción.

En resumen, las actividades que se desarrollan en la nave pueden reducirse a las siguientes: Almacenaje de componentes (entradas y macizados); fabricación de jabón, geles e hidroalcohólicos; altillo de tolvas e instalaciones; envasado; paletizado y expedición, núcleo de distribución y, para terminar, una tienda.

Hay que añadir los espacios destinados a cuartos técnicos y control de energías, y los tanques de alcohol enterrados en el exterior.

El edificio de oficinas es un prisma que se dispone junto al vial secundario, paralelo a la nave. El acceso se produce en planta baja por su fachada principal que es la más corta perpendicular a la de las naves, atravesando el parterre

que rodea por tres de sus lados al edificio, desde el vial principal de entrada por la rotonda a la que se asoma en esquina la parcela, generándose un espacio interior a la parcela libre de edificación, con el carácter de plaza urbana representativa de la firma. Se alcanza el vestíbulo del edificio al fondo de un patio interior abierto, ajardinado y dotado de estanques, con el que se logra un aire relajado y tranquilo ajeno a la incesante actividad real de la fábrica.

En la primera de las dos plantas que integran este edificio, se encuentran el hall-recepción, un salón de actos, tiendas para las visitas y un bar-comedor.

En la planta alta, existen, un museo de la marca, el Departamento de Dirección, el de Recursos Humanos y el Departamento Financiero, con despacho y sala de reuniones cada uno de ellos, una sala de Juntas y laboratorios, además del arranque del pasadizo que, en este nivel, conduce hasta la nave de fabricación.

La estructura es de hormigón prefabricado pretensado o armado según las circunstancias de dimensiones, colocación y puesta en obra y usos. Los forjados del edificio de oficinas están resueltos con placas alveolares prefabricadas de hormigón.

Los cerramientos de las naves están constituidos por paneles verticales de hormigón con aislamiento de poliestireno expandido y juntas verticales selladas en ambas caras. Los de las oficinas son de chapa de acero galvanizada con recubrimiento de zinc y acabado policolor de 0,8 mm de espesor y aislamiento térmico y acústico de espuma proyectada de poliuretano.

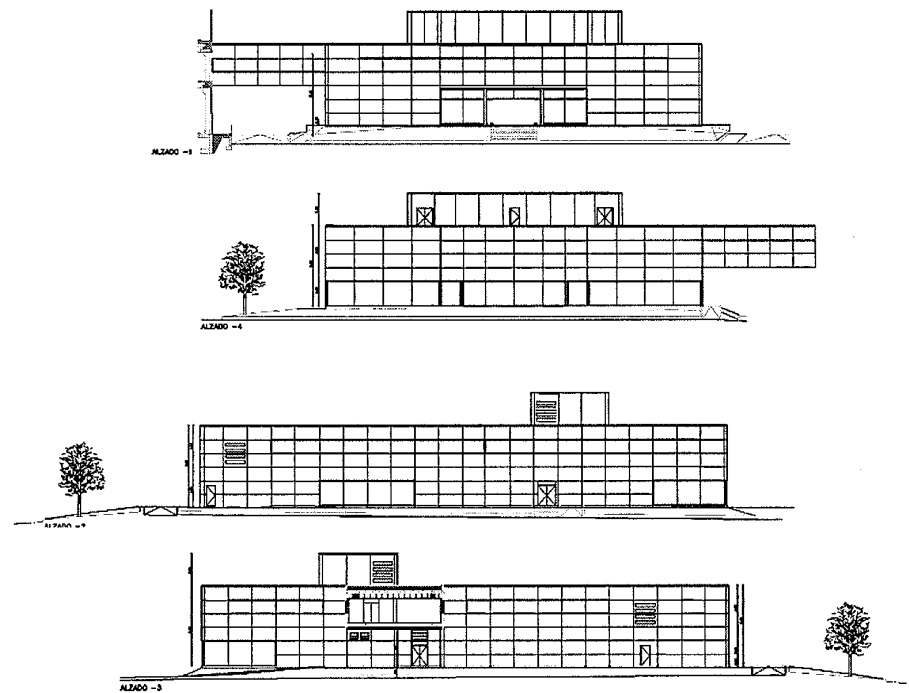
La cubierta de las naves es de sándwich, tipo Deck, formada por dos capas metálicas apoyadas sobre correas de hormigón separadas 2 m entre ejes, con pendiente del 1,5% recogiendo el agua perimetralmente excepto en aquellos casos en que sea imprescindible el hacerlo por el interior, en cuyo supuesto los sumideros llevan a colectores colgados interiormente de la estructura que expulsan el agua al exterior lateralmente.

La iluminación interior natural, se obtiene mediante lucernarios de policarbonato estratégicamente dispuestos según las necesidades de cada área de trabajo.

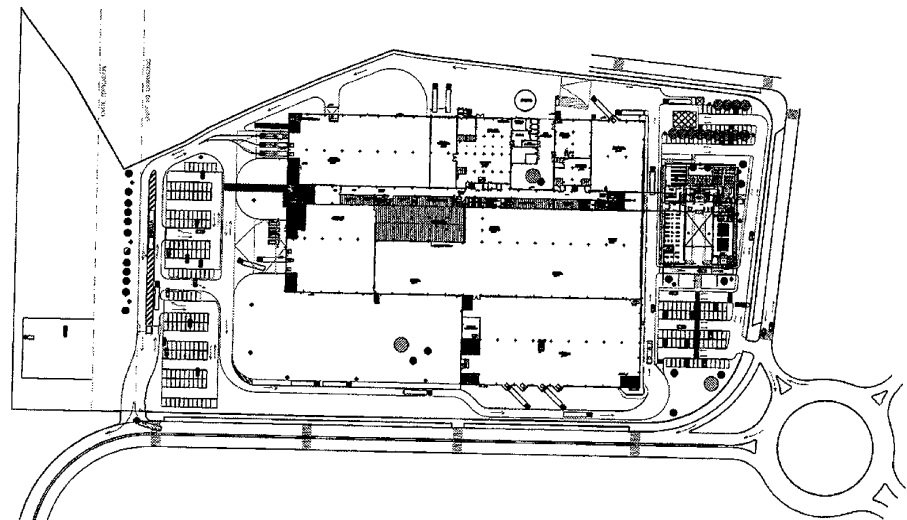
La cubierta de las oficinas es de tipo invertida con acabado superior de capa de grava y aislamiento térmico.

La fachada este de la nave dispone de una gran superficie acristalada que permite la visión exterior de la zona de producción de la fábrica. El edificio de oficinas cierra sus huecos con ventanales de aluminio lacado.

Todo el perímetro de la parcela queda reservado a la circulación de vehículos, con tres



Alzados del edificio de oficinas.



Planta general.

zonas diferenciadas de espacios de aparcamientos; la posterior a la nave con capacidad de unos 197 plazas, destinada a estacionamiento de los vehículos de los trabajadores, y otras dos más, dispuestas delante y detrás del edificio de

oficinas, con capacidad para 179 coches y 4 autocares, cuyo uso está vinculado fundamentalmente a visitas.

El resto de espacios entorno al edificio de oficinas se encuentra ajardinado.

63 Ayuntamiento (Antiguo Colegio de Ministros de los Enfermos de San Carlos Borromeo, vulgo Agonizantes)

Situación

Plaza de Cervantes s/n

Fechas

1654

Rec.: Finales del XVI- principios del XVIII.

P. Reh.: 1870-1885

Ref.: 1928

Reh.: 1998-1999

Autor/res

S. i.

Rec.: S. i.

P. Reh.: Cirilo Vara y Soria

Ref.: José Azpíroz

P. Reh.: Jesús Bermejo y Agustín Villota

Usos

Original: Religioso/ hospitalario

Actual: Institucional

Propiedad

Pública (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

Protección

Estructural (Plan Especial de Protección del Casco Histórico, 1992)

Se encuentra situado en el edificio que había ocupado el antiguo colegio de Agonizantes, en el extremo suroeste de la plaza de Cervantes, frente a las ruinas de la iglesia de Santa María, con su fachada principal a la mencionada plaza, y con vuelta a la calle de Cerrajeros por la zona N, lindando su fachada S con el convento de Carmelitas.

A lo largo de los siglos el concejo se había celebrado en distintos lugares, durante la Edad Media en la ermita de Santa Lucía y la colegiata de San Justo, desde 1515 en unas casas de la plaza de la Picota, y desde 1609 en la casa que para tal fin construyó Sebastián de la Plaza en la plaza Mayor o del Mercado, en la actualidad de Cervantes, bajo los soportales y junto al corral de Zapateros; aquí estuvieron ubicadas las casas consistoriales hasta que a finales del XVIII su estado de deterioro era tan grande que se



Fachada principal. Foto José Abianedo.

empieza a pensar en abandonarlas; sin embargo en 1798 son reconstruidas por el arquitecto Antonio Juana Jordán, si bien, en 1822 las casas consistoriales se habían quedado pequeñas, por lo que se solicitó al Gobierno Político Superior de la Provincia de Madrid la cesión de algún edificio de propiedad estatal para instalar en él el nuevo Ayuntamiento, las carnicerías públicas y el pósito.

Se pensó en el antiguo colegio de Agonizantes, abandonado en este momento tras su utilización por unos destacamentos militares, después de 1820 en que se aprobó el decreto de disolución y reforma de las ordenes religiosas.

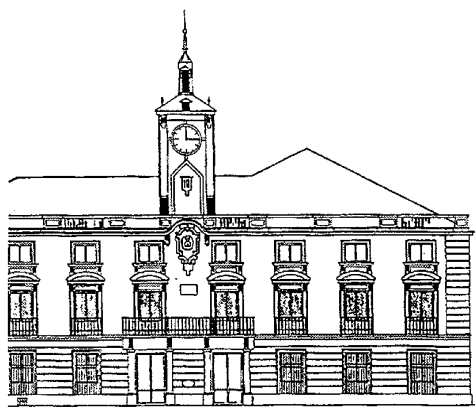
Con fecha 21 de febrero de 1822 el gobierno cedió el edificio al concejo para que se instalara en él la Casa Consistorial, el pósito y las Carnicerías, pero la restauración del absolutismo monárquico tras la entrada en España de los Cien mil Hijos de San Luis en 1823, devolvió a las ordenes religiosas sus antiguas propiedades, siendo ocupado por los frailes hasta la exclaustración de 1836 pues, como consecuencia de la desamortización de Mendizabal, el convento de Agonizantes es expropiado y entregado por la Junta Superior de Venta de Bienes Nacionales a la Milicia Nacional; pero por Real Orden de enero de 1844 se disuelve la Milicia Nacional al fusionarse con la Guardia Civil y, el Ayuntamiento, al que se le había cedido el inmueble con la condición de que permanecieran allí los

militares, reclama la cesión plena para usarlo como casa consistorial; al no obtener una respuesta satisfactoria reitera su petición en 1844 y 1845, sin que tampoco se consiguiera la cesión en ese momento. Tras muchas vicisitudes, la corporación olvida sus pretensiones de hacerse con el colegio de Agonizantes y encarga en 1858 el proyecto de una nueva casa consistorial al arquitecto José María Guallart y Sánchez, emplazándose este en la zona Sur de la plaza en línea con la iglesia de Santa María, pero al no poder afrontar el presupuesto de 334.972 reales se retoma la idea de hacerse con el ex-convento de Agonizantes, que se encontraba vacío desde 1868 y en estado ruinoso; solicitada la cesión de nuevo, acogiendo a la ley de 1 de junio de 1869, sobre la cesión de edificios de la Nación para dependencias del Estado, la provincia o los municipios, el 12 de marzo de 1870 se firma la escritura de cesión en usufructo del edificio para destinarlo a Ayuntamiento.

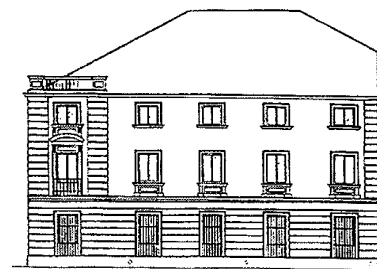
El colegio de Ministros de Enfermos de San Carlos Borromeo fue fundado en 1653 a instancias del padre Miguel J. de Monserrat, apoyado por Francisco A. Calamaza, que compró al colegio de Málaga para tal fin, unas casas de la plaza del Mercado por mil reales de vellón, las cuales habían pertenecido al doctor Espinosa y que al decir de Portilla, debieron ser importantes. El día 13 de marzo de ese mismo año los religiosos se instalaron en el edificio, pero antes de que muriera el padre Monserrat en



Antiguo Ayuntamiento.



Alzados del proyecto de rehabilitación 1999.



Proyecto de Ayuntamiento y escuelas

Fachada principal.



Alzado del proyecto de Ayuntamiento y Escuelas que no llegó a realizarse.

1654, los religiosos Hipólito Zoaglio y Salvador Falcone realizaron las trazas para acondicionar las casas a las necesidades del convento, instalando en la planta baja un oratorio, con una sacristía, un aula de conferencias, refectorio, cocina etc... y en los pisos superiores las celdas de la comunidad, instalándose el Santísimo en la capilla en 1674.

Por otra parte la fundación de la institución quedó concluida en octubre de 1655 cuando el viceprovincial solicita al colegio de San Ildefonso la licencia para que su colegio se incorporase a la universidad, si bien carecía de renta, por lo que dependía para su sostenimiento de la casa que el orden tenía en Madrid, hasta que, en 1684, el racionero de la Magistrado Juan de Arribas, le donó su hacienda y en 1722 el corregidor de Salamanca José de Pedraxas se hizo cargo del patronato del colegio.

Aunque no se tienen noticias fehacientes parece probable que a mediados del XVII o principios del XVIII se construyera un colegio de nueva planta en sustitución de las casas adaptadas que habían albergado a las dependencias colegiales.

Por el reconocimiento realizado en el edificio en 1868 por el profesor de la Academia San Fernando, José Vilaplana y Botella, para reutilizarlo como Ayuntamiento, se sabe que el edificio presentaba una sólida construcción y se encontraba bien conservado a excepción de los testeros de la iglesia. Poco tiempo después, en 1870, el arquitecto Cirilo Vara y Soria redactó un proyecto para instalar la Casa Consistorial en el antiguo colegio, junto con un local para la Milicia Nacional y una escuela.

El proyecto contemplaba la ampliación del patio con el corredor del salón, transformando

su planta originalmente cuadrada, en rectangular, al tiempo que la escalera del convento se dejaba como secundaria y se construía una nueva, junto a los vestíbulos, por la que se accedía al salón, y que serviría como escalera principal; se dividía horizontalmente, mediante un forjado, creando dos plantas, la inferior que albergaría un local para la milicia ciudadana y la superior el salón de sesiones, asimismo se suprimirían sus bóvedas y finalmente en la huerta del convento se construirían unas escuelas. La escasez de medios económicos hizo que se prescindiera del arquitecto y se encargaran las obras a albañiles locales que las ejecutaron con pocas modificaciones en lo que se refiere al convento, si bien se tiraron tabiques y se abrieron nuevos huecos, pero en la iglesia se efectuó la división horizontal que había proyectado Vara y Soria; para poder ejecutar las obras se tuvo que vender la antigua casa consistorial y enajenar setenta bonos del tesoro, además de prescindir de las escuelas que se proyectaban en la huerta; no obstante en 1871 cuando visita el municipio Amadeo de Saboya, el Ayuntamiento estaba a medio construir como corrobora Esteban Azaña, si bien la fachada principal debía estar casi concluida y a lo largo de 1872 se fueron concluyendo todas las obras.

Los primeros trabajos efectuados en el inmueble consistieron en la reparación y consolidación de las zonas que se encontraban en mal estado, para a continuación reformar la fachada y dividir la iglesia en dos pisos.

Se construyó la fachada en el estilo ecléctico imperante en la época, con la pretensión de darle un carácter más institucional y eliminar el sabor conventual de la fachada primitiva, sin

que lograra el fin perseguido por las escasa calidad que se le había otorgado. En 1928 el arquitecto municipal José Azpíroz efectúa algunas reformas en el edificio que ya se había terminado, entre ellas la supresión del frontis del reloj por un saliente curvo y el almohadillado del zócalo y laterales.

El nuevo salón de plenos, situado en la zona superior de lo que había sido la iglesia, fue decorado con pinturas murales realizadas por el arquitecto Adolfo Fernández Casanova entre 1873 y 1874, que representaban mármoles y pilastras blancas gigantes que compartimentan el espacio en seis recuadros en los que se sitúan medallones con bustos de personajes ilustres. Finalmente el grueso de las obras se terminó en 1875 y, como colofón, en 1886 se construyeron las escuelas en la zona trasera.

En 1944 se efectuaron obras de reparación de los desperfectos ocasionados durante la Guerra Civil de 1936, momento en el que se añadieron las columnas del acceso principal y se elevó la torre del reloj. A principio de los años noventa se efectuaron obras de acondicionamiento de la biblioteca municipal y patio trasero, en donde se levantó un volumen que alberga las oficinas municipales y se remató la fachada principal con una balaustrada.

Finalmente, entre 1998 y 1999 la Consejería de Obras Públicas Urbanismo y Transportes de la Comunidad de Madrid ha llevado a cabo la restauración de las fachadas y reparación de la cubierta, realizadas por los arquitectos Jesús Bermejo y Agustín Villota, habiéndose reparado los elementos decorativos dañados de balcones, molduras etc...

El edificio ha sido tan transformado que para conocer su estado original hay que recurrir al proyecto de Vara; según este se trataba de un edificio casi exento, de fábrica de ladrillo, formado por el convento y la iglesia; el convento se organizaba en torno a un patio de planta cuadrada, con la iglesia en el ala N y la escalera en la S; tenía tres plantas, más un sótano, así como un corral en la zona trasera.

La iglesia era de una sola nave cubierta con bóveda de cañón y ornada "...con algo de moldurage y vaciados..." con un corredor en su zona norte que no se conoce si era una nave con capillas o un pasillo que la aislaba del exterior.

El aspecto que presenta en la realidad, producto de las distintas transformaciones, es de un edificio ecléctico de escaso valor arquitectónico, cuya fachada, revocada en tono rosa, se articula entorno al acceso principal, situado en el eje de simetría del edificio, que está constituido por dos puertas separadas por un vano y flanqueadas por columnas, sobre las que se asientan dos balcones corridos, y a su vez, sobre ellos y junto a la cornisa que recorre todo el alzado, se encuentra ubicado el escudo de la ciudad; por encima de la cornisa se asienta una balaustrada. En el mismo eje que forman el acceso y el escudo se levanta la torre del reloj, cubierta con pizarra y coronada con un chapitel.

Al remozar la fachada se intentó armonizarla con algunos de los edificios que se habían construido en la plaza en los últimos tiempos, fundamentalmente con el hotel Cervantes, edificado en 1914, al cual se asemeja. Consta de tres alturas, con ventanas de proporción vertical en la planta baja, balcones coronados por frontón semicircular en la primera, y pequeñas ventanas en la planta superior. Se cierra el paño por cada uno de sus extremos con unas pilastras formadas por elementos horizontales a modo de dovelas, que se disponen desde el zócalo que recorre toda la fachada hasta la cornisa, tratamiento que recibe también todo el piso bajo, mostrando una apariencia de almohadillado.

Todo el alzado se remata con una cornisa decorada con una especie de ovas sobre la que se alza una balaustrada, que esconde la cubierta de teja curva.

Documentación

Solicitud de cesión de edificio al Gobierno Político Superior de la Provincia de Madrid. 1822. AMAH. Leg. 951/4

Obras de Rehabilitación de la nueva casa consistorial. A M A H. Leg. 952/17; Leg. 951/4; Libro 140

Bibliografía

ACOSTA DE LA TORRE, Liborio: *Guía del viajero en Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Imprenta de F. García Carballo, 1882

ALBUM- *guía de Alcalá de Henares. Colección de fotografías precedida de un itinerario para el viajero en la ciudad*. Alcalá de Henares, 1914

AZAÑA CATARINEAU, Esteban: *Historia de Alcalá de Henares (Antigua Complutum)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1986. Reprod.. Facsimil de la ed. De 1882-1883 (2 vol)

BARZIZZA, G J.: *Appunte su la storia dell'Ordine*. Roma 1752

CASTILLO OREJA, Miguel Ángel: *Ciudad, funciones y símbolos. Alcalá de Henares, un modelo urbano de la España Moderna*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento., 1982

CASTRO, Heliodoro: *Guía ilustrada de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Imprenta de la Escuela de Reforma 1929 pag 61

GÓMEZ MENDOZA, J.: "Desamortización y morfología urbanas en Alcalá de Henares en el siglo XIX". *Estudios Geográficos*, nº 138-139, (1975) pag. 479-507

LLULL PEÑALBA, Josué: "Vicisitudes y proyectos de construcción del Ayuntamiento de Alcalá de Henares en el siglo XIX" *Anales Complutenses*. T X, 1998

MADRID. COMUNIDAD DE MADRID. *Obras y Proyectos de Arquitectura 1995-1999*. Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes. Dirección General de Arquitectura y Vivienda. 1999, pag. 179

PALACIOS, J.C. ; PÉREZ J.; PÉREZ E M: *Alcalá de Henares. Guía artística*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento 1997

PRIMO DE RIVERA Y WILLIAMS, J.: *Guía ilustrada de Alcalá de Henares y de su comercio*. Madrid, Imprenta de J. Espinosa y A. Larna, 1905, pag 55

REYMUNDO TORNERO, Anselmo: *Datos históricos de la ciudad de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Talleres Penitenciarios, 1950

ROMÁN PASTOR, Carmen: *Guía monumental de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 1981

.....: *Arquitectura conventual en Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*, Ed. Universidad Complutense, 1988 (Tesis Universitaria).

SASTRE, F.: *Crónica de Alcalá de Henares*. Madrid, Biblioteca de la Revista Ilustrada de la Provincia, 1890, pag 46

SIMÓN SEGURA, Francisco: *Contribución al estudio de la desamortización en España. La Desamortización de Mendizabal en la provincia de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1969